Jorge Castillo

PSICOLOGIA AMBIENTAL, NATURALEZA Y CULTURA

A la memoria de mi padre, Ercilio Castillo, quien siempre alentó mis realizaciones y prodigó ternura y acompañamiento, aún cuando las distancias parecían enormes y las tristezas eternas.

EDICIONES POR LA VIDA
Fundación Ambiente Total

INDICE	
Introducción:	
PRIMERA PARTE	
CAPITULO I: **HOMBRE Y CULTURA** Los modelos de la Naturaleza versus los modelos de la Cultura Proceso primario y proceso secundario Síndrome del Inmigrante Impactos de la "globalizaciôn"	
CAPITULO II: **LA AFASIA AMBIENTAL Y SUS IMPACTOS**	
La Psicología Ambiental	
Un caso puntual: el río Negro de Resistencia (Chaco)	
Lo que diferencia al río Negro de algunos ríos alemanes	
Comisión de Recuperación del río Negro	
La afasia ambiental como resultado de la transculturación	**24**
Acerca de la Psicología Ambiental y los proyectos de promoción comunitaria Proyectos y sustentabilidad	**35**
CAPITULO III: **ALGUNAS DEFINICIONES OPERATIVAS** Necesidades básicas Salud Desarrollo comunitario-Desarrollo humano Resiliencia (resistencia)- Capacidad de resiliencia Gestión ambiental Calidad de vida Degradación urbana Exclusión La "globalización" Poder tangible vs. poder intangible "Globalización" y crisis de valores El barrio como marco vital para promover el desarrollo sustentable local	39 44 47 48 49 51 52 54
CAPITULO IV: **OBSERVATORIO AMBIENTAL Y** **TÉCNICAS DE RECOPILACIÓN DE INFORMACIÓN** Observatorio ambiental Red Informática Ambiental Recursos de indagación y exploración ambiental: Expresiones culturales para preservar el ambiente Funcionalidad de los mitos Un caso de Gestión Ambiental: Barrio Mujeres Argentinas	65 65 67 70 74 80 86

CAPITULO V **OPERADORES AMBIENTALES**	91
SEGUNDA PARTE	
CAPITULO VI **LA PERCEPCION AMBIENTAL**	
La percepción y los procesos psicológicos	94
Estudios sobre la percepción ambiental	98
Percepción visual del entorno en niños y adolescentes (1995)	99
Acerca de la disociación	106
Percepción ambiental de Adolescentes de una Escuela media	117
La opinión de los profesionales	119
CAPITULO VII: **LA DISOCIACION DEL CIUDADANO. LEGISLACION Y EXCLUSION**	
Legislación utilizada	115
Significado de la droga	119
Otra legislacion ambiental	120
Legislación de la Provincia del Chaco	121
CAPITULO VIII: **PROYECTOS COMUNITARIOS**	
a): Centro de Orientación del Adolescente	136
b): Programa “El Joven junto al Joven”	144
c): Programa Candelaria	147
d): Proyecto “Vamos a Andar”	147
e): Proyecto de Fortalecimiento a la Readecuación Laboral	149
f): Ecoclubes	150
g): Proyecto *Onyar Est*, Girona.	151
CAPITULO IX: **INTRODUCCION AL PROYECTO “CRECIENDO EN RED”**	150
Acerca del barrio en donde se realizó la experiencia.	158
Informe Ambiental.	160
Los objetivos del proyecto y de la investigación	162
CAPITULO XI: REFLEXIONES SOBRE EL PROYECTO	190
Indicadores	
Análisis	
Acerca de los datos suministrados por los beneficiarios	
La institución como cáscara	192
Estrategia del caballo de Troya	196
Modelo de la cáscara	196
Participación de los beneficiarios en las actividades ofertadas por el Proyecto	200

Crecimiento Institucional	202
Participación de los padres	205
Actividades socializantes realizadas	205
Confianza por acostumbramiento y “guarderías”	209
Acerca del curso de verano de matricería en plástico reforzado.	213
Nivel de participación comunitaria	217
CAPITULO XII	
LA PERCEPCION AMBIENTAL DE LOS BENEFICIARIOS DEL PROYECTO	
La percepción ambiental de los beneficiarios del proyecto	218
De las actividades realizadas	228
Taller de corte y confección	228
Acerca de la merienda y la cena de los beneficiarios	229
Reconocimento del barrio	229
Resultados institucionales logrados en ambos sexos	231
Rendimiento en la Escuela	233
De encuestas del ProAme	233
El refuerzo de la Asociación	237
CAPITULO XIII	
OTRAS CONSIDERACIONES	246
“Creciendo en Red” no es lo mismo que crecer en red	246
La pérdida de los objetivos	247
Balance	249
Valor agregado ambiental (**VAA**)	249
Valor ambiental de un árbol	250
Conclusiones	250
Recomendaciones	256
Epílogo	260
REFERENCIAS	262
ANEXOS	272
Herramientas de Evaluación utilizadas, reglamentos y contratos	
Indice	
*Referencias y parámetros de evaluación para encuestas E-0 y E-1.	
*E-2: Encuesta para obtener el mapa de exclusión (no aplicada)	
*E-3: Protocolo para percepción ambiental ampliada (Bº. “Mujeres Argentinas”)	
*E-4: Ficha de evaluación periódica de los beneficiarios. (no administrada)	
*E-5: Protocolo de aplicación.	
*E-6: Cuestionario para vecinos del barrio y padres de beneficiarios.	
*E-7: Ser y deber ser (no aplicado)	
*E-8: Informe Psicológico Preocupacional para curso de matricería en P.R.	
Cuestionario de ingreso al Curso de Verano de Matricería.	
Contrato de compromiso y responsabilidad para los cursantes.	
Reglamento para las actividades de canotaje.	
*Convenio marco para el Taller “Confeccionando un Futuro Mejor”**.**	302

INTRODUCCION

ALGUNOS ANTECEDENTES

El origen de la Gestión Ambiental en el Chaco y en la región

En 1995 comenzó a dictarse en las Facultades de Arquitectura y Urbanismo, en Resistencia, y de Ciencias Físicas y Naturales, en Corrientes, pertenecientes ambas a la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), la primera **Maestría en Gestión Ambiental y Ecología** de la región, dirigida por el Biólogo Raúl Montenegro.

Presidente de la **Fundación para la Defensa del Ambiente (FUNAM)**, de Córdoba, y con una larga militancia en esas lides, Montenegro organizó dicho curso de postgrado y dictó parte de sus clases, haciendo otro tanto reconocidos expertos en distintos temas ambientales del resto del país y algunos del extranjero.

El grupo de profesionales anotados superó las expectativas iniciales, y si bien se produjeron algunas deserciones a lo largo de los aproximadamente dos años que duró la experiencia, llegaron a obtener el título de ***Magíster en Gestión Ambiental y Ecología*** casi cien estudiantes oriundos del Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones.

Se inició de esta manera una etapa distinta en lo que hace a la problemática ambiental en la región, en donde se jerarquizó la estrategia que sin dejar de lado la metodología y el criterio científicos, pone énfasis en las señales del medio y en el sentido común, así como en la puesta en valor de la base de datos; el estudio sistemático y la interrelación permanentes de los aspectos naturales y culturales de la realidad.

Se tuvo acceso, igualmente, a diferentes experiencias de gestión ambiental y se estimuló en los alumnos el estudio de la realidad local, principalmente, pero en base a antecedentes nacionales e internacionales debidamente analizados.

La maestría sirvió para reforzar la gestión que veníamos realizando localmente algunos de los estudiantes desde antes, pero básicamente sirvió de fuerte aliciente a quienes desde sus profesiones y/o ámbitos laborales no habían encontrado hasta ese momento la manera orgánica y eficiente de accionar para modificar los conflictos ambientales, no por mala voluntad, sino por la impronta academicista que caracteriza a las universidades argentinas y a la formación tradicional que por lo general se imparte en los claustros.

Por la misma experiencia de Raúl Montenegro, fogueado en la lucha incentivada a partir de la década de 1960-1970 en todo el mundo, y para lo que significó un fuerte espaldarazo aquella Cumbre del Ambiente realizada en Estocolmo, Suecia, en 1972, la maestría se orientó hacia una aprehensión del objeto de estudio a partir de la práctica cotidiana y a una autogestión de los estudiantes, más efectiva y rica en la medida que mayor fuera el compromiso conque abrazaba cada uno su participación comunitaria.

Desde la formal nota de protesta firmada por la mayoría de los estudiantes, en el primer año, ante la versión de que talarían injustificadamente varios árboles del frente de la Facultad de Arquitectura, que mereció la atención de las autoridades de ese entonces y una rápida respuesta asegurando de que eso no se haría, hasta la constitución en Formosa de la **Fundación por un Ambiente Mejor**, y luego en Resistencia, de la **Fundación Ambiente Total**, ambas integradas a la sazón por estudiantes de la maestría o egresados, pasó un tiempo de estudio y reflexión que evidentemente dio sus frutos.

Perfil de los estudiantes de la Maestría en Gestión Ambiental y Ecología de la UNNE:

Con vista a caracterizar el perfil tentativo de quienes habían decidido realizar la maestría -todos provenientes de las más variadas profesiones y experiencias laborales- se confeccionó una encuesta que fue aplicada a gran parte de los alumnos. Terminado el curso, a los dos años, se aplicó el mismo instrumento a una proporción importante de quienes habían continuado regularmente. En el

capítulo VI (pág. 119) se desarrollará con mayor detalle esta investigación, relacionada con la educación y la concientización ambiental del ciudadano.

Desde aquella experiencia, que se constituyó en un modelo de gestión posible en el ámbito académico, quedó establecido en toda la región Nordeste (y coincidentemente con el resto del mundo) que muchas cosas debían cambiar en la manera de encarar los problemas ambientales, no solamente en lo que hace a la gestión de los recursos naturales –desde hace tantos años expoliados y degradados en aras de un "progreso" mal entendido, que antepone la economía a los valores éticos- sino fundamentalmente en lo que se refiere a las actitudes y motivaciones de los ciudadanos, responsables directos –por acción u omisión- de gran parte del deterioro ambiental actual. Desde esta nueva óptica, la prevención del daño ambiental y la garantía de la calidad de vida pasa por las actitudes y afectos de las personas, y el reconocimiento de que sólo se puede defender lo que se ama y que para amarlo es necesario conocerlo (lema de la Comisión de Recuperación del río Negro), concepto que lleva implícito y grabado a fuego la noción de identidad personal y más abarcativa, de identidad cultural, porque permite re-conocer, en el sentido de aprehender el mundo que me rodea e interpretar las señales ambientales que emite.

Debe mencionarse desde ya, y en homenaje a la acción desplegada en la "prehistoria" de la gestión ambiental en el Chaco, el trabajo que desde 1979 realizó la ya nombrada **Comisión de Recuperación del río Negro** –que integramos un grupo de ciudadanos cuando era un riesgo peticionar a las autoridades (gobierno del autodenominado "proceso de reorganización nacional")- y en fechas posteriores, pero con el mismo ahínco y compromiso, la **Asociación Ecologista**, también de Resistencia, con María Angélica Kees y Roberto Olivares como los referentes obligados, y la **Asociación Protectora del Medio Ambiente** (**APROMA**), de Juan José Castelli, todas activas aún.

Cabe mencionar que la Comisión de Recuperación del río Negro se encuentra incorporada a partir de 1997 a la Fundación Ambiente Total (**FunAT**), a la que dio origen y fundamentación ideológica.

Fig. 1: Isologo de la Comisión de Recuperación del río Negro (Jorge Castillo, 1979)

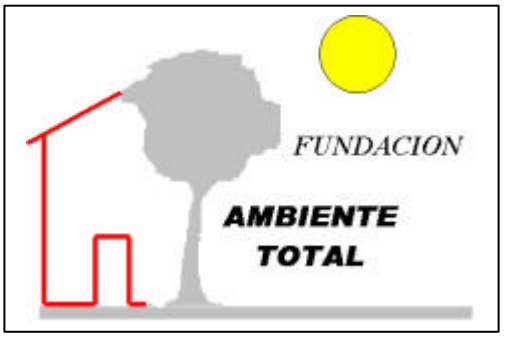


Fig. 2: Isologo de la Fundación Ambiente Total (Jorge Castillo, 1997)

PRIMERA PARTE

CAPITULO I
HOMBRE Y CULTURA

No se pretende con las distintas secciones de este capítulo agotar los temas que se tratan ni mucho menos, pero creimos necesario recordar parte de los valiosos aportes que se produjeron desde las distintas vertientes teóricas que generó a lo largo de los siglos el desarrollo de la Psicología, especialmente a partir de su categorización dentro de las Ciencias de la Salud y del Ambiente.

Pudiera parecer novedoso para muchos lo anterior, así como para otros es una verdad de perogrullo. Pero la verdad es que no hay "objeto de estudio" (en el sentido de aquello que sometemos a nuestra observación y reflexión; lo que objetivamos, tratando de despojarlo de nuestra subjetividad) que no deba ser encarado desde alquien que mira, escucha, interpreta –para mencionar solo algunas posibles acciones- desde un lugar único, rodeado de circunstancias social y geográafica especiales e influido por una historia y un contexto político igualmente único; por lo general conflictivo; siempre movilizante.

La Psicología, como las demás ciencias –y no importa aquí que sean las "duras" o las "blandas"- no puede despojarse de todo lo anterior. Son factores que nadie puede dejar de tener en cuenta, si es que de verdad aspira a un desarrollo teórico que se aproxime lo más posible a la verdad de lo que se estudia. Sobre la marcha se encontrará con métodos y herramientas elaborados por otros para determinada situación o en épocas o lugares sin ninguna relaciòn con lo suyo. Y descubrirá que les son útiles para realizar su investigación y sacar sus conclusiones. Pero otras veces deberá crear sus propias herramientas, porque sus hipótesis le imponen tomar otras direcciones y aceptar nuevos desafíos.

Eso creado por otros; lo que queremos investigar o simplemente amar; el contexto en que se desarrollan nuestras vidas; lo que decidimos hacer de una vez para siempre o lo que moldificamos a cada rato, de acuerdo al menor o mayor grado de flexibilidad que tenemos (que es personal) o según el mayor o menor estímulo que recibimos de los que no rodean (que es social, y que incluye lo que nos dió nuestra familia; lo que nos obligan las leyes; lo que nuestra comunidad valora o rechaza y tantas otras cosas más que podríamos resumir en el concepto abarcativo de patrimonio natural y cultural; todo eso, decimos, es lo *ambiental*, lo que poseemos y recibimos en el *lugar en que vivimos*; ese *espacio vital* que encuadra inicialmente nuestras realizaciones –más allá de nuestras preferencias y de la Ley, incluso- y que contribuye a nuestro desarrollo personal, y nos da elementos insustituíbles que terminan diferenciándonos total y definitivamente de los demás, pero conservando todo de aquello y aquellos. Sinó, no podríamos ser.

Desde esta definición, que rescata la vida comunitaria como marco y modelo, pero no estereotipado ni castrante, sino como punto de partida hacia un desarrollo de nosotros junto a otros, buscando identificarnos, individualizarnos y también acercarnos a los otros para poder ser "yo", surge el Psicólogo ambiental, que se diferencia de los demás colegas solamente porque se ha puesto a pensar desde esta posición, que es la del hombre social y contextuado, y porque tiene asumido que no hay personas o grupos de personas si no hay un contexto físico (agua, tierra, aire, elementos vitales de la Naturaleza) y que de nada sirve esta geografía o estructura física si no hay un hombre que la estudie, la proteja, la potencie y la transformes, en este último caso, de manera tal que se siga sirviendo para la vida de los que vendràn, y no solamentge los hijos y los nietos, sino losa descendientes de las demás especies, sin las cuales el hombre no podría sobrevivir.

LOS MODELOS DE LA NATURALEZA VERSUS LOS MODELOS DE LA CULTURA.

Es vieja como la humanidad la dicotomía Naturaleza-Cultura. A lo largo de este libro retomaremos una y otra vez algunos aspectos vinculados a ello y pondremos énfasis en la impolrtanciaded aprehender el complejo mundo que nos rodea, tanto desde lo cultural como desde lo natural, justamente porque es culktural y natural su compòsición.

La más elemental definición de Cultura se refiere a la actividad del hombre; es lo que hace. Por extensión, es lo que transforma el hombre de la Naturaleza que lo rodea, para bien o para mal. Puede ser una gigantesca represa como la de Yaciretá en el río Paraná, o una pequeña, en un diminuto río de montaña. Ambas pueden producir impactos ambientales positivos y negativos. Pero tambièn puede producirlos un leño, ya sea porque lo usamos para hacer fuego y calentarnos o cocinar; o porque lo tallamos y elaboramos una obra de arte o porque –mucho más elemental y sin dudas mortífero- porque lo esgrimimos para destrozar de un mazazo la cabeza de un contrincante.

El leño fue rama o tronco (naturaleza) pero el hombre lo transformó y le dió un uso funcional a sus necesidades.

los procesos primarios y secundarios en el desarrollo de la personalidad

Para caracterizar la vida psíquica y sus distintos momentos evolutivos y estados de conciencia, Sigmund Freud apeló a términos que encierran en sí mismos valiosas metáforas y que constituyen uno de los modelos mentales más lúcidos que dio la Psicología moderna.

Recordar estos conceptos es una forma de rendir homenaje al genio creador de aquel médico vienés que se autodefinió como "psicólogo", renegando de su perofesión inicial, y sentó las bases teóricas sobre las que se volverá una y otra vez en este libro, cuando nos refiramos a la Psicología Ambiental y su intento de aprehender el contexto natural y cultural en que vivimos, soporte ineludible de la vida -de todas las formas de vida- y de los elementos abióticos de los que dependemos todos sin excepción, desde la ameba más insignificante hasta el hombre, generador incansable de cultura y –paradójicamente, o quizá por eso mismo, y no saber convivir con la Naturaleza- también el principal depredador.

El "Ello", representa lo oscuro y desconocido; aquello a lo que no se puede acceder de ninguna manera, salvo –dirá- a través de los sueños o de los síntomas neuróticos. Su cualidad psìquica es la de ser inconsciente y se encuentra regido por los impulsos (es una mera descarga de energía, sin control por parte del sujeto que la genera).

Es la instancia psíquica original y más primitiva. Dicho aspecto de la personalidad caracteriza la vida impulsiva; el mero placer (principio del placer) y la descarga de tensiones o satisfacción inmediata de necesidades fisiológicas.

El concepto de "Ello" abarca dos situaciones diferenciadas: por un lado, hace referencia a las conductas automáticas (reflejos) que todo ser vivo presenta y que son fundamentales para la sobrevivencia. Todo ser vivo respira y su corazón tiene pulsaciones que bombea la sangre. Si traga un objeto que amenaza con asfixiarlo, tose para expulsarlo. La tos es un acto reflejo, compulsivo, pero positivo porque salva la vida. Las religiones, por lo general tratando de "poner orden" al caos más próximo al hombre que fueron los mitos, prefieren impulsos domados y encadenados. Los que no lo consiguen, van al infierno y tiene castigo eterno. Innumerables filósofos, poetas y sociólogos han tratado sobre el asunto, por lo que resulta ocioso retom,arlo acá.

Pero es válido recordarlo porque es a lo que Freud denominó "Ello", sin calificarlo, sino solamente caracterizándo para desarrollar su teoría.

Por el otro lado, esta instancia se refiere a los impulsos que buscan satisfacer una necesidad y que como tales, pueden tener dos destinos: el primero, una reacción tendiente a satisfacer la necesidad y si lo logra, producir gratificación. Puede colaborar para que el sujeto fije esa conducta como positiva y eficiente. Jean Piaget trabajo este tema extensamente, conceptualizando de manera impecable cómo se produce el proceso de aprendizaje.

Pero en el caso de que no sea satisfecha la necesidad, se produce la frustración y el sujeto puede optar por diferentes respuestas. Una puede ser la que impone a la persona negar la frustración y seguir desarrollando sus aspectos impulsivos ("Ello") en silencio y en la oscuridad.

En este caso, se produce un proceso de represión que no permite al sujeto tomar conciencia de la situación, pero que le permite negar la frustración y evitar con eso el dolor.

Por ejemplo, el bebé tiene hambre, llora (reflejo) esperando que la madre lo alimente. Si lo hace, se siente gratificado. Si la progenitora no acude a su llamado, sobreviene la frustración y persiste el hambre, que es una sensación displacentera y angustiante.

Puede negar este estado de displacer recurriendo a la alucinación: sueña (imagina) que come, por ejemplo. Los bebés chupetean el dedo como si fuera el pezón de la madre del que extrae la leche. Sabemos que ss la primera manifestación de un proceso mental, que da lugar luego al pensamiento.

En el caso de la alucinación del objeto necesitado (succión del chupete o del dedo; de una vestimenta o de la tetina del biberón; a veces los dedos del pie, etc.) asistimos a un aumento del proceso primario, y aparece la ***identidad de percepción.***

Esta es la maniobra que efectúa ese aspecto primitivo de la persona –que en el bebé es rasgo distintivo, hasta el punto de definirlo como "puro Ello" o "puro impulso" (*puro animal*, también, es decir, *pura naturaleza*)- y que consiste en utilizar la **imagen mnémica** (la producida por el ejercicio de la memoria) como soporte para sostener la alucinación como si fuera verdadera (no virtual). Así, el objeto recordado es tomado como objeto percibido (actual) y no como mero recuerdo (**representación del objeto**).

En esta situación, pueden surgir delirios, alucinaciones y sueños. Con distinto grado de significación en cuanto la lectura de la realidad que representan, ambos sirven para satisfacer -por lo menos transitoriamente- las necesidades imperiosas que definen y dan existencia al aspecto "Ello".

Esta gratificación temporaria se produce porque el bebé **realiza sus deseos en la fantasía**; **como sí**. El hambre provoca necesidad, que impulsa al bebé a alucinar (soñar, creer que está acompañándolo -"en carne y hueso"- la madre, lo que le devuelve la tranquilidad porque lo va a alimentar y saciar (satisfacer, gratificar) su apetito.

El recuerdo de situaciones similares vividas antes, hace que lo recordado (imagen mnémica, que puede referirse tanto a imágenes visuales, sonoras, tactiles y olorosas) adquiera **condición de verdadero y actual**. Un chupete, por ejemplo, no se le presentará al bebé como algo solamente *parecido* al pezón de la madre, sino que **es la madre** (como si fuera de verdad) que alimenta y por eso se tranquiliza el niño cuando chupa, aunque siga con hambre.

Tal placidez durará un tiempo, y ante la insistencia del estímulo (dolor, hambre, miedo) su necesidad aumentará y se hará cada vez más difícil negarlo.

Es en este momento en que aparece de nuevo la frustración, cuando comienza el aprendizaje del niño referido a posponer sus necesidades y a aprende a esperar.

Con esta función nueva, comienza la actividad de lo que Freud denominó "Yo" y con ello, el **proceso secundario**.

Para que se logre esta situación, es menester, antes, que los padres y el mundo externo del niño (el ambiente natural y social en que vive), intervengan poniéndole límite; canalizando sus ansiedades y necesidades o corrigiendo sus conductas para que se produzca la socialización. Esta influencia fundamental para el desarrollo integral y pleno del niño, deja en el sujeto huellas profundas y significativas, a las que Freud denominó "Super-Yo".

Esta otra instancia psíquica convive junto a los otros dos mencionados; representa para Freud la **Ley de los padres de la infancia**, es decir el recuerdo de los temores, las angustias y las culpas que todo niño siente cuando sus progenitores le imponen obligaciones y castigos por no cumplirlas. El concepto, entonces da cuenta del ambiente originario, el de la familia, y dialécticamente representa también la ley social, pero en la medida en que no lo es, si bien la preanuncia.

Esto es así porque la de los padres es –desde la perspectiva de un niño inmaduro e impulsivo- difícil o imposible de cumplir y por ende terrorífica y paralizante, mientras que la Ley social –la de la Cultura- se supone que rige para todos por igual; no es caprichosa ni compulsiva y representa el consenso que hace posible convivir en una comunidad. La ley de los padres es pre-lógica y brutal porque pone límites verbales o físicos y especialmente porque puede0 variar de acuerdo a los humores del progenitor. La ley social, en cambio, está escrita y todos deben conocerla y cumplirla.

La instancia "Super-Yo", permitirá a medida que el sujeto evoluciona y madura, integrarse socialmente y aprender las leyes de su comunidad, sobre la base de una represión inicial; la instrumentación de los llamados "mecanismos de defensa" (que le permiten negar la angustia ante las presiones del "Super-Yo" y los impulsos "prohibidos" del "Ello") y la sublimación, que es un mecanismo psicológico por el cual la persona cambia la "peligrosidad" de sus impulsos por tendencias

socialmente adecuadas. En este proceso tiene especial injerencia la Educación y la maduración de la personalidad.

Ahora el niño debe asumir que la *identidad de percepción* no es la realidad "verdadera" ni el objeto que necesita y que con su simple alucinación satisfacerá sus necesidades.

Aprende a esperar a ese objeto gratificante, porque la experiencia le indica que tarde o temprano, en algún momento se hace presente y eso lo ayuda a esperarlo, mientras descubre que en efecto, vale la pena esperar, porque los resultados serán gratificantes ("nunca es tarde cuando la dicha es buena").

Este aprendizaje lleva a aceptar el límite yo-no yo (yo diferente de los demás) y a esperar la presencia del *objeto real* (el Otro de verdad) y no el imaginado o recordado (objeto virtual, tal como el bebé lo desea y lo alucina)

La instancia psíquica que Freud denominó "Yo" define a la parte actuante de la personalidad. Es el límite entre el mundo interno (nuestra "profundidad"; nuestra mismidad) y el externo (el Otro y todo lo que nos rodea).

Es por ende, el aspecto de las personas que coordina los impulsos y necesidades (el "Ello" de Freud) y las normas sociales, es decir el primitivo "Super-Yo" (con todo lo persecutorio y terrorífico que puede aparentar ser) y posteriormente, las Leyes, que nos marcan lo que debemos ser y hacer de acuerdo a la versión de los otros y que constituyen las pautas culturales y la serie interminable de realizaciones humanas que buscan modificar la Naturaleza y que están íntimamente relacionadas, constituyendo el ambiente que nos contiene.

Con el proceso secundario, se consolida el **principio de realidad**, que pone límites al **principio de placer** (el que gobierna al sujeto dominado por el "Ello") orientado exclusivamente a la satisfacción de necesidades.

Según Freud, este principio marca la aparición -.en términos evolutivos- del Yo, cuyas funciones son:

1): Realizar acciones eficientes para descubrir la realidad mediante un plan. Esto es posible porque neurológicamente está más maduro lo que le permite percibir de manera cada vez más eficiente y abarcativa el entorno en donde vive.

2): El niño puede esperar (mayor tolerancia a la frustración). Comprende que las ausencias de su madre u otros objetos protectores son transitorias y que en algún momento regresan para acompañarlo. Obviamente, este proceso se cumple en la medida que el ambiente responde a los requerimientos del niño. Caso contrario, se refuerza el sentimiento de abandono y el dolor de la frustración.

3): Puede pensar y resolver problemas porque la capacidad en aumento para posponer necesidades y reemplazarlas con el deseo, primero, y luego con la ilusión, estimulan el pensamiento y le dan herramientas con las que puede observar, asociar, percibir y sobre estos modelos primitivos, construir el conocimiento y sus relaciones con el mundo.

4): Prueba de realidad: el niño puede separar Yo del No-Yo (se identifica e identifica a los otros, diferenciándolos de sí mismo y entre sí). La Educación es la herramienta principal de la Cultura para asegurar el reconocimiento de las cosas que lo rodean. Provee claves para interpretar las señales de la Naturaleza, primero, pero también de todo lo construido por el hombre (la Cultura)

5): Puede separar mundo interno (subjetivo) del mundo externo (objetivo). Proceso primordial de la identificación, que hace posible no solamente la identidad personal (quién soy; qué quiero) sino –en primer lugar- la identidad de quienes lo rodean y constituyen su familia, sus amigos, sus maestros; en suma, sus semejantes.

La calidad de este reconocimiento de sí mismo y de los demás, está ligada a la forma en que es criado; en qué medio y con qué tipo de hábitos se conecta con los otros y con el entorno físico.

6): Se consolidan los aspectos *yoicos*, es decir los relacionados con la percepción, la memoria, el pensamiento y la acción. Esto permite el desarrollo del lenguaje y sin didas en pieza fundamental para que sea posible el aprendizaje.

7): El niño distingue fantasía de realidad. En términos ambientales, podríamos decir que aprende a "leer" el medio en que está inmerso y a interpretarlo. A ello contribuye grandemente la Educación y todas las acciones culturales que recibe de la sociedad.

8): Puede consolidar paulatinamente su personalidad a través de integrar sus experiencias y tamizarlas con sus propia características. Esto le facilita su relación con los demás y consolida también su conciencia de lo comunitario. Es una interrelación permanente en donde a medida que recibe, aprende a dar.

9): Por todo lo anterior, el niño puede comenzar su aprendizaje escolar porque sus funciones "yoicas" están madurando y ahora ya le permiten memorizar, atender, discriminar, respetar al otro y esperar, entre otras funciones que intervienen en el proceso de aprendizaje.

De la coherencia y claridad con la que actúa dicho proceso educativo, surgirá la persona integrada y madura, dueña de su destino y solidaria, porque habrá aprendido que ese ambiente que comparte con millones de semejantes, también incluye miles de millones de otras especies sin las cuales no podría sobrevivir.

El proceso de socialización (que de eso se trata lo descrito), se produce de manera rápida para algunos, se hace muy lento para otros y a veces no se realiza. La Cultura cumple en los tres casos un papel fundamental, no solamente dando los elementos básicos y proveyendo de determinados recursos interpretativos, sino transmitiendo los valores que rigen los destinos de la sociedad a la que identifica. El éxito o el fracaso de la empresa dependerá de innumerables factores, algunos de los cuales analizaremos en este libro.

El patrimonio cultural y natural

Al patrimonio lo heredamos de nuestros antepasados o lo poseemos como recurso natural y es de la comunidad.

El patrimonio de un pueblo es el capital común: lo que da cuenta de nuestro pasado y nuestro presente y lo que ayuda a proyectar nuestro futuro.

Da cuenta de nuestros antepasados y sus realizaciones. Preservarlo es asegurarnos nuestra sobrevivencia como sociedad.

Todo lo que nos rodea nos pertenece, ya sea natural o provenga de la acción del hombre (cultural; antrópico). Esto último, nos legaron nuestros antepasados y tenemos la obligación de cuidarlo para nuestros descendientes. En el capítulo IV desarrollaremos más el tema de las producciones culturales dirigidas a preservar nuestro patrimonio.

Síndrome del inmigrante y sus efectos en la relación ciudadano-ambiente

Desde 1996 venimos desarrollando una serie de conceptos teóricos centrados en la interpretación de los distintos conflictos ambientales que genera el hombre, a través de acciones disociadas; o dificultad manifiesta para interpretar las señales que emite su entorno cultural y natural; o apego a ideologías totalitarias, anacrónicas o inoportunas, que entran en colisión con los valores comunitarios (locales) y generan una serie de impactos negativos. (Castillo, 1996; 1999)

Uno de esos conceptos lo denominamos *síndrome del imigrante,* y califica a ciertas actitudes de indiferencia que se observan en los ciudadanos y que son causa de severos conflictos de convivencia, contribuyendo muchas veces a un deterioro ambiental irreversible.

El mencionado síndrome lo estudiamos en relación a la población chaqueña, que como gran parte del país, ha recibido aportes de diversas corrientes migratorias provenientes de Europa, fundamentalmente.

Lo detectamos en los descendientes de aquellos inmigrantes que no logran identificarse ni con el lugar ni la cultura de la ciudad o provincia en que viven, y sigen nostálgicos de las costumbres y características geográficas de los pueblos de donde provenían sus antepasados, como si ellos mismos tuvieran aquella nacionalidad, o hubiesen vivido alla. El ejemplo extremo –notable en los descendientes argentinos de aquellos inmigrantes- es el que reniega de su propio país, de su cultura y/o del entorno natural.

Este hecho deriva de una actitud autodefensiva comprensible de aquellos viajeros que debieron abandonar sus tierras en busca de un futuro mejor para ellos y su familia. Ante el dolor de la separación y el desarrigo, instrumentan mecanismos maníacos de negación, a través de los cuales in-

tentan elaborar el duelo. Tal estrategia de sobrevivencia se hace extensiva a sus descendientes, que aprenden a querer aquello perdido y por lo general –por lo menos en el caso de las familias arribadas al Chaco a fines del siglo XIX- imposible de recuperar, lo que los torna impotentes y a merced del destino.

Aquellos que vinieron "para hacer la América", descubrieron al poco tiempo de pisar tierra chaqueña que la vida no les sería fácil, como se la habían pintado las agencias de promoción. Al clima hostil, se sumaron las características del paisaje, con enormes extensiones de bosques vírgenes en el que pocos se aventura; con miles de hectáreas desérticas (hacia el Oeste de la provincia) y gran cantidad de humedales en el sector Sur-Este, principalmente, en donde inmensas lagunas, bañados y esteros desbordaban desmesuradamente (aún lo siguen haciendo cíclicamente, como antes) e inundaban cultivos y poblaciones, por las crecidas periódicas de los grandes ríos de la región, como el Paraguay y el Paraná.

A todo eso, se sumaba la presencia permanente de insectos y los riesgos de la demás fauna silvestre a la que no conocían y que los llenaban de zozobra por la ferocidad que mostraban hacia el ser humano.

Quizá lo peor para esos inmigrantes, no obstante, fue el acoso permanente que debieron soportar por parte de los pueblos originarios. En efecto, debieron luchar en la primera época con tribus de aborígenes que defendían decidida y fieramente sus territorios invadidos, lo que reforzaba el sentimiento de extranjería y pero al mismo tiempo aumentaba el conflicto de convivencia al generar una brecha entre valores y procederes.

Muchos inmigrantes no sabían con que se encontraíoan y otros creyeron que sería como lo deseaban, y no como era de verdad. Esto produjo frustraciones y resistencias. Y lo mismo sucedió con los aborígenes, que de dueños soberanos de esos inmensos recursos naturales pasaron a ser expulsados, hasta el extrenmo de perder en muchos casos su propia identidad cultural.

Los inmigrantes tenían el apoyo inmenso del gobierno nacional, que había decidido poblar el país con europeos. Con eso, se consolidó la ocupación del territorio y también la modalidad "globalizada" de imponer pautas culturales foráneas, por lo general favorables al bienestar de quienes venían a invertir económicamente.

En el caso del Chaco, la mayoría de las familias provenía de países desvastados por la Primera Guerra Mundial, muchos jóvenes, incluso, fugados, para escapar del reclutamiento obligatorio a las fuerzas armadas y a la amputación del futuro que ello significaba.

Se entiende el por qué la fuerza de su defensa ante el medio hostil, en que buscaban –sin embargo- la panacea a sus sufrimientos en sus respectivas patrias. Y se explica la enorme ambiovalencia que todo eso les producía, y por extensiòn, transmitieron a sus descendientes.

Se dió el fenómeno, entonces, de que quienes viajaron para hacerse de una posición económica sólida y volver nuevamente a su patria, formaron en su país adoptivo su propia familia, y nacieron sus hijos y sus nietos, no pudiendo regresar nunca más.

A aquella vieja frustración de sentirse parias en su propia patria, se le agregó el dolor del desarraigo y después la preocupación por progresar a pesar de las pestes, las inundaciones, los ataques de los aborígenes y los riesgos de su familia, a lo que se agregó –años después- el descubrimiento de la imposibilidad de volver al lejano país, muchas veces por no haber ganado lo suficiente para poder costearse el viaje, pero por lo general porque regresar –paradojicamente- significaba de nuevo abandonar (a sus hijos y descendencia) y revivir la situaciòn traumática.

Estos inmigrantes que no volvieron más, tuvieron nietos y bisnietos argentinos, que viven en la Argentina y hablan el mismo idioma y tienen costumbres más o menos parecidas a las de cualquier ciudadano argentino, pero que presentan sin embargo –ellos más que sus antepasados, incluso- lo que denominamos el *síndrome del inmigrante*, porque no son de acá ni de allá y básicamente, porque no han logrado consolidar su identidad cultural.

Se da el hecho de que al no reconocer como propio el lugar en que viven –porque sienten que son de "allá" o que al menos deben reivindicar la nacionalidad y valores de sus antepasados- no pueden "vibrar" con las señales del ambiente; no reconocen ni mucho menos interpretan tales señales que reciben del mismo, y por ende pierden el deseo de progresar junto a los otros respetando los

recursos naturales y culturales con que cuentan (concepto de desarrollo comunitario sutentable). El resultado es la indiferencia; la peyorización del lugar en que viven; la subestimación de sí mismos y sus potencialidades y una grave crisis de identidad, que repercute en la calidad de vida en general.

Estos síntomas se potencian con los producidos por la acción homogenizante de la "globalización", y dan lugar a la disociación y a la afasia ambiental, exacerbando la anomia y la exclusión.

Impactos de la "globalización"

El fenómeno actual de la llamada "globalización" , ya se dijo, no es nuevo. El historiador **Henri Pirenne**, sostiene que la economía de mercado existió antes que el capitalismo, tanto en las sociedades "abiertas" (los griegos, fenicios y -entre otros- los italianos, especialmente los venecianos) como en las "cerradas" (verbigracia Persia). (citado por Ferrer, 1996)

Al principio de la expansión comercial, las potencias europeas -especialmente Inglaterra- **supieron combinar el poder del Estado con la actividad de sus mercaderes.** Esta modalidad, a lo largo de los siglos, mostró ser la más efectiva para dichas potencias, y la más nefasta para los pueblos que debieron soportar las presiones de aquellas, que expandían de esa manera su poder económico apoyadas por la amenaza de sus buques de guerra y sus ejércitos.

Ya en aquella época, los aspectos tangibles e intangibles fueron determinantes del desarrrollo de las distintas civilizaciones.

En el siglo XIV**,** en América del Sur, por ejemplo, existían dos importantes civilizaciones: la de los **Aztecas** que tenían el control sobre el territorio que actualmente ocupa México y gran parte de América Central, y la de los **Incas**, que ocupaban el macizo central de la Cordillera de los Andes y los valles de la costa del océano Pacífico.

Estos pueblos no conocieron el uso de las ruedas, pero igual que otra civilización brillante de la antigüedad -la de los egipcios, que tampoco la conocían- llegaron a construir magníficos palacios y monumentos.

También carecían de un lenguaje escrito aunque lograron elaborar un importante calendario, producto de la observación de la naturaleza y de la interdependencia que tenían con la misma. En esta relación hombre-ambiente físico, tenían mucho de común con los europeos y asiáticos de aquel entonces. Pero sus civilizaciones no lograron recomponerse ante el avance europeo y fueron exterminadas. Ferrer da una explicación de este hecho centrándola en los pobres recursos intangibles que tenían los nativos al lado de la tecnología y metodologías de investigación desarrolladas por los europeos.

Así, señala que cuando llegó Colón a América había **60 millones de habitantes**, equivalente al **75%** de la población de Europa en la misma época. En el aspecto poblacional -elemento importante del poder tangible- ambas civilizaciones estaban en igualdad de condiciones. Máxime teniendo en cuenta que casi el 90% de la población del viejo mundo residía en la zona rural y se dedicaba a tareas agrícolas -principalmente para el autoconsumo- igual que los Aztecas y los Incas.

La población urbana representaba no más del 20% de la total, mientras que el sector rural *"generaba alrededor del 80% del producto"*.(Ferrer, 1996)

Lo irreconciliablemente diferente era el **poder intangible**, el que se asienta en la tecnología y el capital. En efecto, había una enorme diferencia cultural y de racionalidad entre los incas y aztecas y los colonizadores. Los recursos expresivos de los aborígenes y sus respuestas a las exigencias que les impuso el invasor, no alcanzaron para neutralizar el impacto negativo que provocó el encuentro de las culturas. El poder intangible de los nativos estaba impregnado de pensamiento mágico, y no pudo contra las armas de fuego de un puñado de aventureros convencidos de su superioridad. En este momento se reafirma la importancia del "factor intangible" en la lucha por el poder, que le sirvió a Europa para ejercer su influencia hegemónica en todo el mundo.

Ferrer estima que en 1500, el ingreso *per cápita* de los europeos era de alrededor de **700 dólares**, similar al de los chinos. En todos los países de la época, la expectativa de vida era de alrededor de **20 a 30 años**, que podía acortarse en casos de epidemias. La mortalidad materno infantil era muy alta debido a las malas condiciones de higiene y al pobre nivel de conocimiento médico alcanzado.

Los pueblos originarios, por el maltrato a que fueron sometidos, y la marginalidad a la que siguen condenados por políticas de derechos humanos incoherentes y tramposas que creó el colonizador, representan la herida abierta del mundo. Son el ejemplo más doloroso de exclusión, porque de tenerlo todo, lo perdieron todo.

El concepto de exclusión social nació en Europa a mediados de la década de los sesenta, referido a **personas desempleadas y carentes de seguro social**. En la década de lo setenta, cobra un mayor valor lo social y lo político, principalmente por los cambios socioeconómicos que se dan en Europa, y que coincide con una merma significativa del crecimiento económico, con disminución de los salarios y aumento de desocupación.

A partir de la crisis del año 1973, el concepto de exclusión se enriquece, refiriéndose a un mayor número de personas, grupos y problemas sociales. En la década de los ochenta, se pone en evidencia en Europa la dificultad de determinados grupos sociales en crecer a la par de los demás ciudadanos, a pesar de la recuperación económica y contra todo pronóstico optimista del tipo de la "teoría del derrame". Se llegó a la conclusión -verdad hoy reconocida por los propios organismos internacionales que impusieron el modelo económico- que los problemas sociales no se solucionaban solamente con el crecimiento económico, sino que **era necesario una disposición de la sociedad al cambio**. A partir de esa revelación, el concepto de exclusión incluye una incapacidad de la Sociedad para incorporar a mayor cantidad de individuos y grupos sociales al sistema, que de esta manera, quedan afuera (excluidos) de las ventajas que obtienen los demás ciudadanos.

La OIT da importantes pautas para medir la exclusión social, reconociendo tres vertientes:
l): Una eminentemente **ECONOMICA**, debido a que la exclusión está asociada a la imposibilidad de muchas personas de acceder a bienes fundamentales para la dignidad y la sobrevivencia, como son la posesión de la tierra y de la vivienda y el acceso a un trabajo digno y remunerativo, junto a otros bienes culturales como son la Educación y la atención integral de la salud. (Cf. OIT, 177, 178, 179).
2): Otra vertiente es la **POLITICA,** ya que muchas personas carecen de los derechos de ejercer su libertad y participar en las decisiones que hacen a su comunidad, como así también a los derechos referidos a la Educación, Salud, oportunidades laborales y seguridad social.

Especialmente en América Latina, se observa que la inseguridad jurídica en aumento y el autoritarismo que contamina las incipientes democracias provocan el descreimiento de la gente en la Justicia; la adhesión a actitudes igualmente autoritarias o corruptas y a la violencia como forma de descargar tensiones y frustraciones o de efectuar castigos por mano propia. Especialmente los más pobres, carecen de medios económicos para acceder a muchos de los bienes culturales básicos, lo que deteriora cada vez más la calidad de vida y la autoestima y hace que se marginen, no teniendo ni voto ni representante válido que haga valer sus derechos.
3): Por último debemos citar la vertiente **CULTURAL**, que son las que acentúan la exclusión, y se refieren a las actitudes descalificantes de determinados grupos hacia otros, por lo general -estos últimos- los más desposeídos no solamente en cuanto bienes materiales, sino también en cuanto recursos personal-sociales para enfrentar la crisis y las disociaciones impuestas por la globalización (o mundialización) de la economía, que acentúa el desarraigo cultural y desanima a seguir la lucha.

Un ejemplo trágico es el de los pueblos aborígenes, muchos de los cuales siguen esperando que se les devuelva parte de las tierras que perdieron en manos del conquistador.

Los aborígenes no pierden su identidad -no por ahora, por lo menos- pero el proceso social de exclusión hace que como elemento básico de esa identidad, aparezca y se afiance la sensación de minusvalía y la marginación a que son sometidos por parte de los "blancos".

La discriminación racial, religiosa o de género, también produce formas extremas y humillantes de exclusión.

La falta de trabajo, de la misma forma, es fruto de la exclusión social, y al mismo tiempo la genera y potencia. Dice Forrester acerca de la falta de trabajo y los problemas de exclusión de los desocupados, que *"puesto que se los quiere borrar, apartar de esta sociedad, se los llama **excluidos**"*. (113, P.17)

En el país de la autora, justamente, estuvo a punto de aprobarse un proyecto de severas limitaciones laborales a los inmigrantes, como forma ingenua y poco solidaria de enfrentar la creciente falta de puestos de trabajo. En Francia, de cualquier modo, como en Alemania, Italia o España, los extranjeros son competidores no deseados. Este hecho estaría marcando el riesgo de un peligroso resurgir de la xenofobia, que ya se ha manifestado en algunas ocasiones contra minorías raciales o religiosa.

La exclusión no reconoce regiones ni razas; cuando se da, "globaliza" por igual a todos.

La compra de inmensas extensiones del territorio argentino y de otras propiedades producida en los últimos tiempos por parte de poderosos grupos económicos de nuestro país e internacionales, no solamente acrecienta la riqueza y poder de estos inversionistas, sino que va restando soberanía al ciudadano común, el que está en riesgo cierto de perder sus raíces y el sentido de pertenencia. Esto es un claro síntoma de la exclusión, que va asociado a otro al que no se ha dado la importancia necesaria todavía: **el de no poder reaccionar**, ligado al destino trágico de quienes se sienten "amputados" tanto en su futuro como en sus realizaciones personales y derechos ciudadanos.

Más allá del poco o mucho dinero que tengamos; del bueno o mal trabajo conseguido, no reaccionamos ante el sistema, sino más bien "nos defendemos" mientras nos dejamos invadir. Nos referimos concretamente a actitudes disociadas que poseemos, y que debemos considerarlas una modalidad muy particular, que forma parte de la esencia de la "globalización" y que resulta determinante. Sería esa disociación la que invade a los distintos actores sociales hasta el punto de hacerles perder toda capacidad de reacción.

Dicha disociación -a la que podríamos denominar en muchos casos "esquizofrenia funcional" tal es el grado de divorcio con la realidad que presenta y la negación evidente de la misma - podría estar significando un intento de defensa ante la simbología del mercado, hermética como sus antiguas cajas fuertes y como las claves que activan o desactiva sus computadoras y redes informáticas.

De Forrester, rescato otro pensamiento que define dramáticamente la exclusión. Dice que es alarmante observar *"el rechazo inexorable de quienes ya no son necesarios, no para los demás hombres sino para una economía de mercado en la que han dejado de constituir una fuente potencial de ganancias"*. (113, p. 149).

Esto forma parte indisoluble de la exclusión: **saberse descartable; no poder reaccionar y aceptar como únicas salidas el aislamiento total, o la lucha suicida.**

Un caso local:

Uno de los principales impactos negativos -la **desertificación**- ya está instalado firmemente en muchos departamentos de la Provincia del Chaco, tal como sucedió en otras zonas del país. Y esto es irreversible y nada alentador para seguir soñando con el "desarrollo sostenido" (que no es sustentable). En una denuncia pública de la UPCP, que nuclea a los trabajadores del Estado provincial, se calculaba que la masa boscosa del Chaco duraría unos diez años más. (171, 172, 200-s)

El 2 de diciembre de 1997, sobre ese problema, la **Comisión de Recuperación del río Negro** (de la **FunAT**), inició una serie de acciones legales y la denuncia en los medios de información locales. Otras voces se alzaron a favor de la preservación de nuestros bosques. (173). Las acciones de la FunAT se extendieron a una denuncia ante el mismo Defensor del Pueblo de la Nación, quien se ocupó del tema, si bien la causa luego se fue diluyendo en una maraña de trámites burocráticos y silencios cómplices que diez años después –lejos de resolverse- se torna cada vez más riesgosa para la sustentabilidad de la región.

Por otro lado, pone en dudas la capacidad de gobernabilidad de la provincia, ante tantos funcionarios que parecieran competir entre sí para cometer más infracciones y despropósitos en relación al patrimonio natural y cultural de la región. Como muestra, debe señalarse que la multa aplicada por la entonces Directora de Bosques de la Provincia al empresario infractor de marras (que no solamente taló todo, sino que además lo quemó, estando experesamente prohibido)

Después del último árbol derribado no hay indicios acerca de las estrategias que desarrollará el Estado provincial para que quienes pretendan seguir viviendo de su "explotación" o de su "uso racional" (dos conceptos que tampoco han sido definidos entre los actores sociales) puedan sobrevivir.

Por otro lado, los pueblos aborígenes -que siguen considerando sagrado el bosque- tampoco han sido consultados al respecto, de la misma manera que no lo han sido los que ven en el bosque no solamente "lo maderable" (comercializable) sino también la "fábrica de vida" imprescindible, con su enorme biodiversidad.

Es por ello que en las conclusiones finales del Foro Nacional Aborigen, realizado en 1997, las distintas etnias existentes en la Argentina concluyen en el punto 2 del título "*recursos naturales"*, que en las leyes que se dicten sobre el ambiente, debe introducirse *"la figura obligatoria y vinculante de la audiencia pública previa al otorgamiento de cualquier certificado de aptitud ambiental, para cualquier proyecto público o privado, que de manera directa o indirecta afecte a las comunidades de los pueblos indígenas, sus tierras o territorios"*. La misma declaración, refiriéndose a la biodiversidad y al tráfico de genes, exige que se les reconozca a los pueblos indígenas los recursos y facultades necesarias para protejer y conservar los bosques, la fauna y la biodiversidad en general, como así también que *se "reconozca y garantice la propiedad intelectual de nuestros recursos genéticos y de nuestros conocimientos sobre el uso de los recursos naturales..."*. (200-i)

Por el momento, al menos, no hay indicios de que se realice en torno de este tema la necesaria "consulta popular", que permitiría tener una idea más acabada de lo que desean los habitantes del Chaco y los impactos ambientales que producirán los "planes de gobierno", es decir que se confirmaría el hecho de que se siguen gestando proyectos políticos "globales" disociados de las necesidades comunitarias locales.

El discurso oficial delata nuevos indicios de disociación, cuando en el "Plan de Desarrollo Integral del Chaco", en el capítulo correspondiente al **Programa de defensa del ecosistema**, sostiene que *"el 50% de la superficie de la provincia está cubierta por bosques* (que se caracterizan) *por tener especies de valor forestal únicos en el mundo"*. (89).

Continúa diciendo que la vieja **Ley de Bosques Nº 2386** (133), 200) y otras medidas implementadas en su momento, no pudieron paliar esa extracción de productos forestales, que llega a las **800.000 toneladas anuales en promedio**. Declaraciones hechas a los medios de información del entonces Ministro de la Producción, aportaron otra cuota de disociación, cuando sostuvo que habría que modificar la Ley de Bosques. que hoy resulta vetusta y que pone un límite al avance de la frontera agropecuaria. (**AAPR:** 61).

Al respecto, en 2004, la Cámara de Diputados votó una nueva Ley –la **Nº 5285/04** - introduciendo una serie de modificaciones que rspondían directamente a aquella aspiración. Tal frontera agropecuaria, se extendió ni siquiera con el cultivo del algodón, como era tradicional, sino con soja transgénica, para lo cual terratenientes venidos al Chaco desde otras provincias, avanzaron sin control sobre los valiosos bosques y transformaron la región en una inmensa "Pampa" artificial, ante la protesta de los ambientalistas y la pasividad del Estado provincial, que lejos de parar la depredación, la alentó con la nueva ley. A fines de 2004, merced a severos cuestionamientos realizados desde distintos sectores sociales, logró torcerse en parte la decisión de los funcionarios provinciales de apoyar abiertamente el avance de la frontera agropecuaria y "sojizacióin" de la provincia, mientras a ENDEPA (Equipo Nacioanl de la Pastoral Aborigen), una jueza chaqueña le aceptaba la acción de amparo iniciada para anular la nueva Ley, y exigir al Estado provincial que convoque a todos los sectores involucrados en la problemática ambiental para consensuar una Ley que contemple el interés comunitario

En forma similar se expiden los productores cuando sostienen que la superficie del área explotada no es coincidente con la destinada a la principal actividad anteriormente, que era la algodonera ya que sobre un total de 10.000.000 de hectáreas, sólo el 6% se utiliza para tal fin. (156)

Entre los productores que se dedican a la Ganadería y los que hacen Agricultura, existe un conflicto no resuelto surgido de la **territorialidad compartida, pero no deseada**. Cada sector busca potenciar su actividad y en el choque de los intereses comerciales los funcionarios no atinan a in-

clinar la balanza para uno u otro lado. El conflicto está instalado, de cualquier manera, y hasta el momento no hay propuestas que tengan en cuenta los intereses de la comunidad en su conjunto, con objetivos compartidos, por lo que no llega a destrabarse.

La evaluación del impacto ambiental

Excluídos de esta competencia, pero siempre atentos y preocupados, se encuentran los integrantes de organizaciones ambientalistas de la provincia, quienes consideran el ambiente como una totalidad natural-cultural. Piensan también que es necesario rever las políticas surgidas en los últimos años, que forzosamente deben incluír los estudios de impacto ambiental necesarios para asegurar el aprovechamiento de los recursos naturales y culturales a perpetuidad y amortiguar al máximo los efectos negativos derivados de prácticas o estrategias disociadas de la realidad.

Esto se ha transformado en otro tema conflictivo, habiéndose instalado el debate entre diputados y ONGs. locales, centrado en la sanción de una Ley de Evaluación de Impacto Ambiental. La Constitución Provincial lo prevé en el **Art. 38, inc. 8**, pero el gobierno se resiste a tratar el tema ante el declarado temor de que se lo politice y no se les permita continuar con el plan de obras públicas trazado, que cuenta con el apoyo decidido de los empresarios de la construcción y la Federa.

Es sabido que el Banco Mundial solamente acepta otorgar préstamos a los Estados, los que obviamente ofrecen como garantía irrefutable al mismo país, incluyendo su gente, sus recursos naturales y culturales. Eso es "regla de oro". Sin embargo sus funcionarios reconocen que no pueden oponerse a que el país "beneficiado" con el préstamo, una vez terminada sus obligaciones contractuales con el Banco, "venda" a multinacionales la obra realizada con esos fondos. (40, 188)

El conflicto suscitado con la pretendida venta de la represa hidroeléctrica de Yaciretá (Argentina-Paraguay) es un ejemplo cabal de cómo los representantes del pueblo no actúan de acuerdo a los requerimientos de éste, sino presionados por el Gobierno o por quienes tienen relaciones estrechas con el poder económico. El voto de los senadores oficialistas el 15 de agosto de 1996, autorizando la privatización de aquella represa, motivó una enérgica condena por parte del pueblo chaqueño sensibilizado por la llevada a cabo por ONGs., políticos y sindicatos locales, declarando "traidores" a dos senadores por el Chaco que habían apoyado con su voto la moción.

La campaña había sido llevada a cabo a partir de junio de ese año por la **Comisión Multisectorial de Defensa de Yaciretá**, incluyendo una audiencia pública con gran participación comunitaria. El puntos 2 de la declaración emitida por la citada comisión, dice *"(...) rechazamos toda modificación del ordenamiento jurídico que cercene de alguna manera el condominio inalienable e irrenunciable de la Nación Argentina sobre el complejo y reclamamos la consulta popular para la adopción de cualquier medida en contrario"*. (40, 50, 51, 53, 200-c, 200-d, 200-ll, 200-s.8)

El argumento principal esgrimido por los ciudadanos autoconvocados para la defensa de Yaciretá, es que se beneficia a quienes sin arriesgar nada, podrían comprar el emprendimiento terminado, a un precio muy inferior al real, y evitando mayores costos, deterioro ambiental, accidentes laborales y todo aquello que las leyes imponen (por ejemplo estudios de impacto ambiental), que de cualquier modo tampoco hizo el Estado como impulsor del proyecto y en principio, el que por detentar el poder de policía, era el único responsable en asegurar que se realizara.

Es un hecho conocido por todos los gobernantes la posición de los organismos financieros internacionales en cuanto a los préstamos que financian. Son extrictos en la exigencia de los requisitos para otorgar préstamos, pero no siempre se muestran celosos en su cumplimiento, especialmente cuando aceptan -contrariando sus principios- que el Estado deudor venda a precio muy inferior a lo que debió pagar por el emprendimiento terminado. Esto habla de otra forma de "inseguridad jurídica" que paradójicamente promueven las potencias y los organismos internacionales mientras reclaman la "guerra" a la corrupción, y pone en evidencia actitudes disociadas.

La importancia que tiene para aquel país el Mercosur, por ejemplo, está sintetizado en la opinión del que fuera candidato a presidente por los republicanos, **Bob Dole**. Refiriéndose a la reciente visita del líder chino a su país, comenta acerca de las gestiones chinas para expandir sus mercados e influencias internacionales, y no sólo en Asia, sino "**en nuestro propio patio trasero"** (sic, refiriéndose a América del Sur).

Dole agrega que tanto China como la Unión Europea aspiran a trabajar con el Mercosur y que apuntan a que se excluya a los E.E.U.U. y se favorezca a los productos europeos. Casi al final de su nota, confirma el discurso hegemónico del Primer Mundo, pero también sus contradicciones flagrantes: "*Si China o la Unión Europea se nos adelantan en los mercados de las naciones emergentes, serán ellos los que fijen las reglas en provecho propio***".** (98)

Se desprende de su escrito que para Dole, mejor sería que tales reglas las fijen los empresarios estadounidenses dejan do sin recursos vitales

El desarrollo sustentable y el modelo económico actual

Para Petrella, a partir de los conceptos de **"una única tierra para todos",** ("Los Límites del desarrollo", 1972) y el concepto de **desarrollo sustentable** ("Nuestro Futuro Común", también llamado Informe Brundtland, 1987) ya no se pueden ignorar los costos ambientales que genera la acción antrópica, como tampoco permitir que los grupos sociales más ricos y poderosos se desentiendan de los daños que originan las estrategias impelmentadas para favorecer su desarrollo, y que siempre afectan más a las clases desposeídas. La **Agenda 21**, documento surgido de la Cumbre de la Tierra celebrada en Río de Janeiro en 1992, sintetiza estos ideales, si bien hasta la fecha no han sido respetados por los distintos países. (1, 23, 44, 209).

Dentro de estos daños, de acuerdo a la moderna interpretación de lo que es el ambiente, el maltrato a los jóvenes y niños es uno de los más severos - junto a la destrucción de los ecosistemas- por la secuela de frustración y resentimiento que origina. Dicho maltrato puede estar referido tanto a la discriminación etárea, de género o económica, como a las trabas burocráticas o exigencias sociales que imposibiliten el acceso a los bienes culturales o a la posibilidad de fundar una familia autónoma y estable.

La actitud discriminativa, producto de profundos mecanismos de defensa y de prejuicios instrumentados por la sociedad competitiva y "globalizada", denota desprecio por el Otro y remarca la disociación de los gobernantes y de la misma población, tanto a nivel local como internacional.

La población del Chaco tenía **840.000 de habitantes**, según el censo de 1991, es decir que se calcula que posee una densidad de población que ronda los **8,4** habitantes por Km2. (125, 126).

La tasa anual de crecimiento demuestra un deterioro notable, y una de las causas sería el éxodo que se produce desde las zonas rurales hacia los conglomerados urbanos, huyendo de las duras condiciones de vida del campo y las limitaciones que le impone al pequeño productor. El departamento con mayor población es el San Fernando, en donde se encuentra la capital de la provincia, **Resistencia**, que con una cantidad de alrededor de **300.000 habitantes**, es la más densamente poblada de la provincia (**35,6%** del total).

Respecto del éxodo de la población rural, es un fenómeno creciente, especialmente en los últimos cuarenta años. En 1947, existía un **70%** de población rural y un **30%** de habitantes residiendo en las ciudades. En 1991, la relación se invirtió, con casi **69%** de población urbana y solamente **31%** rural. (88)

Catástrofes climáticas como las ocurridas en marzo-abril de 1998, que hizo perder más del 80% de la producción primaria de la provincia y dejó extensas superficies de territorio bajo las aguas, son una de las causas que sigue empujando al poblador rural hacia las ciudades, buscando mejorar sus condiciones de vida. La situación en las ciudades, en esa misma época, fue tan dramática como en el campo, y hubo grandes sectores que se inundaron con la consiguiente emigración interna y los trastornos consabidos de desarraigo y marginalidad.

En 1991, la población económicamente activa era de **324.520 personas**, equivalente a un **61%** de la población de 14 años o más. En el Chaco se ha comprobado que ha disminuídio la cantidad de ocupados, salvo el caso de las empleadas domésticas, que han aumentado. En este sentido, hay que tener en cuenta que tradicionalmente esta actividad la ha desempeñado el grupo de mujeres emigradas del interior provincial, especialmente del campo, y que muchas veces es la única que aporta económicamente al grupo familiar, porque no tiene pareja o porque el marido ha perdido el trabajo.

En el Gran Resistencia, integrado por la ciudad capital y las ciudades de Fontana, Barranqueras y Vilelas, hay una población estimada de 300.000 personas. El principal empleador es el sector público **(30%)** debido a un pobre desarrolo del sector privado.

La instalación reciente de dos Hipermercados, significó la creación de nuevos puestos de trabajo pero precarios. Esos negocios se acogen a regímenes de promoción, que en realidad no benefician ni a la comunidad ni al Estado. El fenómeno que se da en otras ciudades, se repitió en Resistencia, con el cierre de numerosos comercios pequeños, que daban empleo a una o dos personas o que eran atendidos por sus dueños. Las diferencias de precio que logran los mayoristas resulta imposible de igualar por los pequeños comerciantes, quienes se ven obligados a cerrar.

De acuerdo a la ley de super e hipermercados aprobada en 1998 en la Provincia de Buenos Aires, se calcula que debe haber uno de estos meganegocios cada 200.000 o 250.000 habitantes. Recordando que la población del Gran Resistencia es de alrededor de 300.000, resulta obvio que los dos hipermercados ya existentes han desbordado la capacidad de consumo de la zona, a pesar de lo cual está previsto la instalación de un tercero, que contrariando disposiciones reglamentarias pretenden levantarlo en plena zona residencial, ocupando cuatro manzanas, y cuyos propietarios son grupos inversores de Manhattan, Londres y Zurich.

El problema previsible de estas instalaciones, utorizadas sin realizar los obligatorios estudios de impacto ambiental (para evaluar su influencia en el ecosistema, en la población afectada; en el aspecto comercial de los pequeños comercios de la zona, etc.) es que alguno deba cerrase por no poder competir con los otros, lo que significaría la pérdida de puestos de trabajo y el grave inconveniente de que la zona que antes cubría ese hipermercado quede sin esa cobertura y no pueda ser reemplazada por los pequeños comerciantes originales, ya quebrados o dedicados a otras actividades después del cierre de sus negocios.

En el otro extremo de la escala laboral, la industria manufacturera, relacionada con la elaboración de insumos provenientes del sector primario de la producción, ocupa un **8,7%** de la población, lo que significa que el desarrollo que se promueve no es sustentable, pues no significa crecimiento de ese sector y mucho menos, valor agregado a la producción.

De acuerdo a estadísticas de la Encuesta Permanente de Hogares realizada por la Dirección de Estadísticas y Censo de la provincia, desde 1991 hasta 1996, la tasa de desempleo ha aumentado sin pausa, pasando de poco más del **5%** en 1991, al **15%.** El **AAPR** realizado confirma esta tendencia para 1997, lo que significa que lejos de mejorar las condiciones de vida de la población, y a pesar de las declaraciones oficiales a nivel nacional, **la tendencia en alza de la tasa de desempleo no cede.** Los numerosos puestos de trabajo precarizados que se han creado con coordinación de entes oficiales, la participación de ONGs. locales y préstamos del Banco Mundial (por ejemplo los del Plan "Trabajar" y otros) solamente resuelven provisoriamente el problema, y no hay constancia de que realicen algún tipo de preparación efectiva tendiente a neutralizar el impacto que significa volver a la misma situación de desempleo y necesidad cuando vence el contrato.

Lo anterior proporciona datos significativos para medir el grado de exclusión de la población, por cuanto crea expectativas frustradas que acentúan el problema de desocupación por contraste y vuelve más inestable la situación.

Según los mismos datos oficiales que estoy manejando, el **nivel de analfabetismo** en el Chaco era del **11, 3%** en 1991, representando más del doble de la media nacional. De acuerdo a estos datos, habría **más de 70.000** personas mayores de 10 años que no saben leer ni escribir.

En el interior provincial, el nivel más alto de analfabetismo lo tiene el departamento General Güemes, con un **22, 28%**.

Otro dato significativo lo constituye el grado de retención y desgranamiento existente. La población que no terminó el nivel primario representa el **51,2%** de los que ingresan a primer grado.

En anteriores trabajos, nos dedicamos especialmente a analizar esta situación que caracteriza a los alumnos que atiendo diariamente en la Escuela de Educación Especial Nº 2 "Telma Reca", de Resistencia, y a otros que evaluamos en distintas oportunidades en pueblos del interior del Chaco. La situación común es tener que diagnosticar nivel intelectual de niños que han venido repitiendo tres o más años el primer grado. No siempre presentan deficiencias intelectuales o de maduración

significativas, sino que se trata, a veces, de niños que no asistieron al Jardín de Infantes cuando correspondía evolutivamente, con lo que no recibieron la estimulación suficiente para adquirir las operaciones que permiten el aprendizaje de la lecto-ecritura.

Otras veces -y es lo más frecuente- sus padres son braceros (cosechadores de algodón) o peones rurales y deben movilizarse según las necesidades del productor, siendo común que los niños también participen de la cosecha, con el resto del grupo familiar.

Obviamente, esto trae aparejado el abandono de la Escuela durante el tiempo que dure la campaña, y por consiguiente, el atraso en el aprendizaje o directamente la deserción.

Nuestros estudios nos han hecho concluír que muchos de estos niños que concurren a las Escuela de Educación Especial por presentar problemas de aprendizaje o ser varias veces repitentes, en realidad son "oligofrénicos" funcionales, que quiere decir que no fracasan en la escuela por falta de potencial intelectual, sino por falta de entrenamiento y estímulos sociales, y por pertenecer a una subcultura en donde la prioridad está puesta en el trabajo de subsistencia, viéndose al estudio como algo muy prescindible, ante la urgencia de trabajar para alimentarse. (35-a, 35-c).

Los informes oficiales consultados coinciden en que el problema de manifiesta más en el sector campesino. De acuerdo a lo analizado brevemente más arriba, queda claro que una de las causas de este fracaso escolar es el desconocimiento que el sistema educativo tiene respecto a las variaciones subculturales de la población, y la tendencia "normalista" que busca unificar y homologar, en lugar de jerarquizar lo diferente para -a partir de allí, recién- comenzar a integrar socialmente a los grupos minoritarios.

Si bien con muchas resistencias y dificultades, esto está sucediendo lentamente con los pueblos aborígenes, habiéndose recibido a fines de 1997, un grupo de ellos con el título de maestros bilingües. Queda sin resolver, no obstante, la situación de los "hijos de gringos", quienes mantienen las pautas culturales de origen de su familia y que hasta nuestros días presentan comportamientos cerrados o prejuiciosos hacia determinados temas, incluída una dificultad en el manejo del idioma y el analfabetismo de sus padres y/o abuelos.

Estos grupos, por dificultades intrínsecas o por exclusión, son numerosos y no ha habido programas que pudieran cambiar esta situación. En los dos últimos años se han implementado programas de alfabetización ("Nunca es tarde") y asignado partidas presupuestarias para la refacción y/o construcción de nuevas escuelas.

En el tema referido a la salud, el más significativo es el de la **mortalidad infantil**, ya que muestra dramáticamente el grado de desamparo de la población. En 1995 hubo un aumento de este índice, respecto de 1994, siendo las cifras que se indican para el Chaco las más altas del país, después de Salta, lo que plantea un interrogante muy serio respecto a la efectividad de las políticas sanitarias instrumentadas por los distintos gobiernos en los últimos años.

Este dato se complementa con otro que en 1991 daba cuenta de que un **52,1%** de la población chaqueña no contaba con cobertura de salud. Actualmente se calcula que la población atendida por obras sociales ascendió a un **56%,** que de cualquier modo está lejos del ideal que asegure una buena calidad de vida e igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos.

Entre estas personas que carecen de cobertura de salud, encontramos un **54,8%** de ellas sin trabajo. La situación de las empleadas domésticas es la más grave, ya que se calcula que un **76,7%** de estas mujeres no cuenta con ese beneficio, y similar situación padecen los obreros de pequeños establecimientos comerciales privados (**63%**).

Como ya se analizó antes, no solamente los pequeños comerciantes son responsables de la precarización del trabajo de sus empleados, sino -y esto es más significativo aún- las megaempresas como los Hipermercados, que por añadidura gozan del beneficio de contar entre sus empleados a jóvenes que realizan "pasantías", y que alivian a la empresa de mayores gastos.

Los informes oficiales tienen registrado un **39%** de **NBI**, siendo uno de los mayores del país, cuyo promedio es de **19,9%.** En el Departamento General Güemes, nuevamente, encontramos el mayor indicador de NBI, con el **64,39%** de la población en estado precario.

Respecto del **desarrollo humano**, es necesario aclarar que implica no solamente la satisfacción de las necesidades básicas sino también el grado de participación de la comunidad, el aprovechamiento de las oportunidades que se le presentan y el buen uso de las habilidades y conocimientos adquiridos. Está relacionado -como se ve- con el mayor o menor grado de exclusión o inclusión de la gente en el sistema social al que pertenece.

La situación en el Chaco -de acuerdo siempre a los datos oficiales- está relacionada con su economía estancada y los niveles de pobreza, marginalidad y exclusión de gran parte de su población. Esta aseveración reafirma lo analizado anteriormente, en donde vimos la fuerte incidencia que tienen los parámetros impuestos por la "globalización" de los mercados, que desconocen las distintas realidades regionales y locales y que por ende crean situaciones totalmente ajenas (y con un alto porcentaje de incompatibilidad) a las características subculturales de los pobladores, quienes de este modo no se sienten interpretados ni considerados por parte de los proyectos oficiales.

La importancia de analizar el entorno local: Ríos y lagunas del Gran Resistencia. **El Chaco que queremos es el Chaco que tenemos**
Cuando el río suena, agua trae...¿y a mí qué? (sintetizar de Tesis 1998)

***

CAPITULO II:

LA AFASIA AMBIENTAL Y SUS IMPACTOS

De aquellos trabajos pioneros en el Chaco, y de investigaciones que sobre el tema realizamos sistemáticamente a partir de la Tesis para la maestría antes mencionada (Castillo, 1998), se derivó el concepto de *afasia ambiental*, que caracteriza la dificultad de los ciudadanos en interpretar las señales del ambiente, producto de las acciones disociadas, principalmente, por la actual sociedad "globalizada", que ha forzado la "internacionalización" de las costumbres (transculturación) hasta el punto de disociar a la población y hacerle perder la perspectiva local, base indiscutible de la identidad cultural y por ende, fundamento del proceso de identificación necesario para que los seres humanos nos desarrollemos integral y armónicamente en convivencia respetuosa con nuestro entorno, sin perder los límites que nos fija el ambiente, condición principal de nuestro *hacer-en-el-mundo* (ligado siempre a nuestro *estar-en-el-mundo*) y de las acciones antrópicas (de todo tipo, incluso las iatrogénicas) que modifican los recursos naturales y los jerarquizan o degradan.

Así como en la afasia de origen neurológico se producen severos trastornos en la simbolización y lectura (interpretación) de lo simbolizado, en la afasia ambiental asistimos a un fenómeno sin dudas mucho más complejo, al que solo podemos acceder tras múltiples interrelaciones con otros fenómenos, especialmente los que se generan de la convivencia de los integrantes de una determinada sociedad, con una serie de códigos comunes y distintivos que excluye a ese grupo social de otros, quizá vecinos, pero separados por una historia y una geografía propia, que a su vez configura su idiosincracia y su estar-en-el-mundo.

Un río, como el Paraná, separa a las ciudades de Corrientes y de Resistencia, en la región nordeste de la República Argentina, pero ni siquiera el puente interprovincial "General Belgrano" , que une a las dos capitales de provincias (Corrientes y Chaco respectivamente) ha logrado amalgamar las variaciones subculturales de ambas metrópolis, como para hacer verdad aquel lema que justificó la construcción del enorme puente en la década de 1960: "el río nos separa, el puente nos une". Se ve en pequeños detalles como el ingenuo que da cuenta de una búsqueda de identidad localista cuando el correntino se refiere a esa obra vial como "el puente Corrientes-Chaco" y los chaqueños lo hacen como "el puente Chaco-Corrientes", como si al mencionar en primer lugar a la provincia de la que es oriundo estuviera reafirmando su importancia fundacional (que es decir lo importante que se siente por ese hecho). La verdad es que como en las disputas de los primeros actores de una obra de teatro o cinematográfica, lo que vale (lo más "taquillero") es la presencia de los nombres, que implica actuación de profesionales que gozan de la admiración y el reconocimiento de los espectadores y que se supone que por ende actuarán de estímulo suficiente para convocarlos a la función.

El mismo ejemplo sirve para referir otra situación vivida alguna vez, y que se refiere a la rivalidad interprovincial: cuando años atrás debió decidirse por el escenario en donde se realizaría un concurso internacional de pesca, y las opciones eran Corrientes o Chaco apareció el lema "Haga patria, mate un chaqueño", a lo que no tardó en contraponerse otra frase de similar hostilidad: "Haga patria, eduque un correntino". Estaría de más aclarar quiénes adherían a la primera "proclama" y quiénes a la segunda.

A pesar de esta "guerra", no obstante, tanto chaqueños como correntinos siguieron viajando de un lado a otro, primero en las balsas y "vaporcitos", y después, a partir de su inauguración, del puente interprovincial que atraviesa el río Paraná. Porque se desempeñaban como docentes y formadores de docentes, o porque tenían otros trabajos en la "vecina orilla" eufemismo que en la zona define sin dudas la pertenencia a una región separada por un río que a su vez es vía de comunicación, como lo son las carreteras y los puentes.

En este caso, como en cualquier otro similar, el río Paraná define un escenario ambiental determinado, con elevadas barranca, más estructuradas y sólidas del lado correntino (margen izquier-

do del río), que dieron origen al nombre de la ciudad: “San Juan de Vera de las Siete Corrientes”, por la topografía del lugar y por el comportamiento de las aguas derivado de la misma.

El sector chaqueño, por el contrario, tiene barrancas mucho más bajas, inestables y por ende fácilmente erosionables, que determinan desmoronamientos y corrimientos importantes con el transcurrir del tiempo y por la acción de las aguas.

Estas características de la ribera derecha del Paraná, conectada a una serie inmensa de humedales riquísimos en biodiversidad, que en una extensión de cientos de kilómetros cuadrados constituye el principal paisaje que recorre el viajero que transita por la ruta del lado chaqueño, fueron pieza principal de decisión para realizar las urbanizaciones.

En efecto, la ciudad de Corrientes, con casi cinco siglos de existencia, fue fundada en terrenos altos, sólidos, y los primeros europeos debieron vérselas con aborígenes de la etnia guaraní, principalmente, a los que amansaron los jesuitas a través de las reducciones. Desde sus orígenes los pobladores se asentaron sobre el río Paraná, excelente vía de comunicación para trasladar los productos de la región hacia el puerto de Buenos Aires, río abajo, o hacia Asunción y otros puertos “propiedad” de la corona española. Este río inmenso, además, los abastecía de peces y agua para consumo.

Los conquistadores españoles se instalaron en el borde mismo del Paraná, y allí creció la ciudad, que hoy cuenta con grandes y concurridos balnearios, y mansiones y edificios en altura emplazados sobre la extensa “costanera”, como la llaman. Hacen gala de la herencia legada por los criollos y guaraníes y comparten con aquellos sus tradiciones, comidas típicas y mitología.

Resistencia, en cambio, fue la capital del entonces territorio nacional del Chaco, pero levantada muchos kilómetros adentro del río Paraná justamente por lo bajo e inundable de su territorio, cubierto de valiosos humedales que sin embargo se oponían al concepto de “progreso” importado por los inmigrantes y transferido luego a sus descendientes.

Los pueblos originarios del Chaco, como otra diferencia importante, se mantuvieron hasta muchos siglos después de la conquista española, casi sin contacto con el hombre blanco, y por lo general las experiencias colonizadoras terminaron en fracaso por oponerse tenazmente a ello los aborígenes y una muy particular ideología de ocupación territorial, que no reconocía límites físicos ni propiedad privada.

La organización cultural respondía ajustadamente al sistema pulsátil de la región: cazadores y recolectores de frutos, esos pueblos nómades recorrían los extensos bosques y ríos de la zona, siguiendo los pulsos naturales. Era difícil, con esta modalidad de acción, que se produjeran agresiones irreparables a los recursos naturales, los que siempre estaba disponibles, entonces, porque cuando un sector del territorio se agotaba, seguían su marcha hacia otros que les proveyeran el alimento y la guarida, lo que permitía que los terrenos abandonados, con el tiempo, cicatrizaran las heridas producidas y quedaran habilitados nuevamente, en un futuro no muy lejano, para seguir brindando sus frutos y la morada.

Se ve en estos sistemas culturales pulsátiles una adaptación perfecta –por lo funcional y sustentable- a las características y exigencias del medio natural. El “tempo”· no lo fijaba el hombre, sino el ambiente y obviamente, había una respetuosa convivencia con la Naturaleza, a través de copiar sus modelos y atenerse a sus pulsos.

¿Qué cambió de aquella época a la actual?- Justamente esa relación armónica con el ambiente natural, que coincidía –por lo antes expuesto- con exigencias y hábitos fundantes de la cultura de esos pueblos, siempre sujetos a los ritmos naturales.

Filósofos y economistas de todas las épocas prefirieron criticar esta modalidad de comportamiento y la de aquellos que sostenían la necesidad de volver a la Naturaleza; la de copiar sus modelos. Se hablaba (se insiste en seguir hablando) de una utopía del paraíso; del “hombre natural” estancado en el tiempo y primitivo; sin recursos para enfrentar la modernidad y los problemas que ésta plantea.

Pero hay mucho de mala fe en esos comentarios, y seguramente la tendenciosa intención de distorsionar aquella actitud de respeto. Es más, el llamado “progreso” es para inmobiliarias, constructores de ciudades y gobernantes funcionales a los intereses corporativos de aquellos y de los in-

versionistas, la "religión" a la que deben adoración. Fuera de los parámetros comerciales y financieros, nada más cuenta, ni siquiera la pérdida de millones de hectáreas de bosques por el avance descontrolado de las fronteras agropecuarias; el descuajamiento de selvas y bosques, y el relleno de humedales riquísimos en biodiversidad, en aras de extender los límites de las ciudades y seguir cargándolas con poblaciones enteras de las zonas rurales cansadas de estar excluidas y ser el *pato de la boda* de ese "progreso" que arrasa con todo y que no respeta ya no solamente los aspectos naturales que lo componen, sino también el patrimonio cultural, que hace a la identidad de los pueblos y que da cuenta de su historia y por ende, se su proyecto comunitario.

La ciudad de Resistencia, fundada como colonia de San Fernando del río Negro en 1878, sobre la margen derecha de ese típico río de llanura, debió cambiar su nombre después, fuertemente condicionada por el hecho de que a fines siglo XIX las familias de inmigrantes italianos que la constituyeron tuvieron que oponer tenaz resistencia a los ataques de los aborígenes de la región. Una lucha que costó sinsabores a ambas partes y que hasta nuestros días no ha sido cicatrizada totalmente.

Más allá de que esa sea la versión definitiva del origen del nombre de la ciudad de Resistencia, lo cierto es que así se lo enseña en las escuelas y así lo repiten sus habitantes. Como sostiene el sentido común, que enriquece permanentemente la base de datos del psicólogo, *"por algo será"*.

Ese "algo" puede ser un prejuicio; un supuesto con mayor o menor carga afectiva y con menor o mayor grado de objetividad (de esa que a las ciencias "duras" parecieran darle la razón de su existencia) o un hecho de verdad demostrable y tangible.

Quizá no importe en definitiva su veracidad, sino el peso que tiene en el imaginario colectivo y en la estructuración de la identidad cultural. En definitiva, sabemos que somos lo que muestra nuestro cuerpo, pero también lo que deseamos y lo que conocemos; lo que decimos y lo que los demás ven o piensan de nosotros. Somos naturaleza, sin dudas, pero también cultura, porque vivimos en grupos organizados que manejan códigos comunes y que tienen además una historia común en un paisaje determinado. Esta idea sirve para sostener el concepto de *paisaje original*, al que también dedicaremos atención en próximos capítulos.

Decíamos antes que la *afasia ambiental* no permite "leer" las señales del ambiente y que esto lleva a veces a actitudes de extremo riesgo al ser humano. Como si hubiera una actitud de indiferencia, de anomia, de disociación, de "no te metás" o de "a mí no me puede pasar" (después desarrollaremos ampliamente estos conceptos y situaciones).

El interés en desentrañar esta relación -que a la postre se demuestra autodestructiva entre el hombre y su ambiente- motivaron las investigaciones que sirven de fundamento inicial al intento de detectar, caracterizar y entender los mecanismos que subyacen a los severos problemas ambientales que padecemos los seres humanos en todas las sociedades modernas, de tal magnitud y fuerza que han contaminado (y nunca mejor empleado el concepto) incluso a las culturas originales que aún sobreviven en el mundo, haciéndolas a muchas anodinas; insulsas; híbridas y –como consecuencia de todo eso- meramente reproductoras, y por ende, limitadas ante la avalancha de estímulos y poder intangible provenientes de los países industrializados, desde donde la "globalización" se extendió al resto del mundo a bordo de los barcos de guerra de aquellas temerarios conquistadores europeos del siglo XV y XVI, guiados por la ambición personal y patrocinados por el poder político representado por los reyes, con el apoyo incondicional de la Iglesia, y los poderes armados y económicos, desde aquella época, ya, entrañablemente asociados para fijar pautas de desarrollo en los pueblos conquistados.

Podríamos adelantar, por lo dicho, que estas tendencias que constituyen al hombre como permanentemente enfrentado a la Naturaleza y a su vez, recreando siempre pautas de comportamiento para dominar a aquella, lo conduce inexorablemente a la situación de extremo deterioro ambiental actual y a la crisis de valores existente con explotación sin límites de los recursos naturales.

El modelo nació hace más de quinientos años con los navegantes europeos que llegaron a nuestras costas y riberas en busca de materia prima y de riquezas para sostener las aventuras de reyes y militares de la época. Un modelo en que el poder tangible (la extensión del territorio y la cantidad de población) sucumbió ante el poder intangible de la cultura "superior", dueña de conoci-

mientos (Ciencia) y prácticas (técnicas) que permitieron barcos más grandes, veloces y autónomos; armas infinitamente más poderosas que el arco y las flechas; las boleadoras o la lanza, a partir del descubrimiento de la pólvora por lo chinos y su aplicación práctica (y destructiva) en los cañones por parte de los europeos; viajes más largos y seguros, por el uso de la brújula y un inmenso caudal de pretensiones autosatisfactivas de los protagonistas de tales aventuras colonizadoras, que transformaron el temor original al Dios de su religión –seguramente de la misma intensidad que el que sentían por sus propias deidades los aborígenes de América en aquella época- en un uso sistemático y perverso que más que "salvación y vida eterna" en un hipotético mundo mejor, buscaba asegurar poder y riquezas en la tierra.

Aquellos conquistadores llamaron "nuevo mundo" a las tierras a las que arribaron, evidentemente desde una visión etnocéntrica, porque no era ni "nuevo" ni "mundo", sino ni más ni menos que otra porción del propio mundo, con tantos años de existencia que el de ellos y con un nivel de conocimiento a todas luces superior al de los conquistadores –porque lo que sabían les era funcional a su estilo de vida y a ese ambiente en que moraban- pero mucho más frágil ante el poder intangible de los recién llegados, quienes desde hacía muchos siglos atrás habían dejado de creer de verdad en sus dioses para reemplazarlos por el poder del dinero y de la fuerza.

Esos conquistadores, sin patria ni dios –salvo en los discursos huecos y formales que se entreven en las actas fundacionales de las poblaciones que levantaron- vieron en la cosmovisión y el pensamiento mágico de los lugareños el talón de Aquiles donde golpear más fuerte y conseguir la hegemonía que aún hoy mantiene los mercados cautivos y el poder de quienes los gobiernan desde las multinacionales.

No podemos olvidar que los guerreros que decoran los vitrales luminosos de las principales catedrales europeas de la época pagaron un alto precio para estar allí, dejando testimonio -por otro lado- de que eran el "brazo armado" de una Iglesia que cada vez con mayor vocación apoyaba a reyes, guerreros y comerciantes en sus aventuras colonizadoras en Africa y América, alentando -sin mayores culpas- la esclavitud, la retaliación y el poder terrenal sobre el de la fe.

Las dificultades para revertir la tendencia autodestructiva de los ciudadanos, manifestada especialmente por el desprecio y/o indiferencia respecto del cuidado del ambiente, nos llevó a interesarnos en forma progresiva no solamente en la defensa de los recursos naturales o culturales agredidos por aquella indiferencia, sino también en lograr una aproximación teórica, desde la ciencia que explica el comportamiento de las personas y sus motivaciones –la Psicología- que permitiera entender los mecanismos y los condicionamientos personales y sociales que fuerzan a esas actitudes depredatorias, que en definitiva muestran un inmenso y descontrolado poder de autodestrucción, justamente porque la Cultura –que regula, reprime o estimula a las comunidades en su crecimiento y maduración- ha sido bastardeada por ese proceso económico en su origen, pero de descomunal efecto en la vida de los pueblos al poco tiempo de andar, que se ha dado en llamar "globalización" o "mundialización", de acuerdo al término propuestos por George Modelsky en 1972. (Ferrer, 1996)

Comenzó a cobrar interés, a partir de los nuevos estudios, no solamente la forma de evitar el deterioro del entorno y neutralizar problemas vinculados –tanto sociales como a nivel de recursos económicos y de pérdida de la biodiversidad- sino también la manera de conocer y modificar las actitudes del ser humano que genera dicho deterioro, produciendo severos impactos ambientales negativos en la calidad de vida.

Nos interesaban las remediaciones que debían implementarse para recuperar lo degradado, pero básicamente las acciones necesarias para evitar dicha degradación, o sea, la **acción preventiva**, que obliga a conocer el problema, evaluarlo, producir un diagnóstico y posteriormente recomendar las soluciones, todos pasos ineludibles de la gestión ambiental.

Se refuerza así el concepto de **ambiente como integración de los aspectos naturales y culturales** de una comunidad; se define la **afasia ambiental** como la dificultad para interpretar señales de ese entorno o lugar en que vivimos y como generadora de conflictos de identidad (tanto personal como cultural) y se concluye que desde la Psicología pueden y deben encararse estrategias de aproximación a la problemática del hombre que está inhibido o se resiste a reconocer su ambiente (y que por ende no se reconoce a sí mismo, en ese estar-en-el-mundo), como paso inicial para encarar

un diagnóstico de sus características y ensayar modalidades que favorezcan una reconexión con su paisaje original y con el ambiente negado.

De esto trataremos específicamente a lo largo del presente libro.

La Psicología Ambiental

Si bien este trabajo indagará acerca del objeto de estudio de la Psicología Ambiental y tratará de aprehender desde ese encuadre todos los aspectos vinculados, es válido dar una definición inicial, que luego se irá ajustando y enriqueciendo, con el fin de explicitar lo mejor posible su campo de acción, amplio y en permanente interacción con otras ciencias y profesiones, como no podría ser de otra manera cuando se quiere comprender el vasto y complejo universo en que moramos, representado –no obstante y a pesar de la influencia de la "globalización"- por el ambiente próximo; el entorno local que compartimos con familiares y vecinos y en el que están nuestros afectos. Ambiente éste –por otro lado- que nos da sustento desde lo material, pero que alimenta permanentemente nuestras manifestaciones espirituales, aquellas que hacen posible que el hombre siga siendo, primero que nada, *animal cultural*.

El mismo entorno –por otro lado- al que paradójicamente agredimos y no terminamos de aprehender; mucho menos proteger por esas actitudes esbozadas antes, que hacen pensar en disociación y negación, pero en el otro extremo, en anomia y autodestrucción.

Podríamos adelantar, a los fines de ir delimitando incumbencias, que la Psicología Ambiental es una especialidad de la Psicología a través de la cual se intenta explicar el comportamiento de las personas, comunidades e instituciones en relación a la interacción que establecen con su entorno natural y cultural.

La Psicología Ambiental se vale de los conocimientos teóricos y prácticos propios de la ciencia psicológica, asociados a los aportados por la Sociología, Antropología y las ciencias de la Salud, Económicas y Jurídicas, para comprender las estrategias que utiliza el hombre en su afán por imponerse al entorno natural y recrear permanentemente el medio cultural.

El quehacer del psicólogo ambiental permite evaluar los impactos sobre el espacio vital que causan esas estrategias, impactos que no son meramente las alteraciones del ecosistema o de la calidad de vida en general, sino que afectan los sistemas culturales; las respuestas aprendidas y los códigos sociales y personales que organizan la vida comunitaria.

Tales situaciones imponen un diagnóstico basado en observación, confrontación de saberes, elaboración de nuevas hipótesis de trabajo y permanente búsqueda de su correspondencia con los hechos que se investigan.

El objetivo que se busca es diagnosticar estados y actitudes para poder recomendar nuevas direcciones en el comportamiento de las personas y/o de las instituciones, a través de las cuales conseguir un ajuste menos perturbador para el entorno y más creativo y respetuoso de los elementos que lo componen, en aras de lograr una mejor y menos dañina interrelación con el ambiente natural y/o cultural en el que actúa.

El encuadre de la Psicología Ambiental –tal como la concebimos- por su mismo origen y por estar fundamentada en la relación ecosistémica del hombre con su medio, se mueve necesariamente dentro del concepto de desarrollo sustentable, y por lo tanto instrumenta modalidades de acción dirigidas a satisfacer las necesidades de las generaciones presentes, pero sin hipotecar los recursos conque cuenta, pues pertenecen al patrimonio natural y cultural de la comunidad, y deben ser preservados para las generaciones futuras.

Esta visión se impone amplia y abarcativa como para poder dar cuenta de las características del entorno que se estudia y de los fenómenos naturales, físico-químicos, personales y sociales que se desarrollan dentro de aquel, con referencias permanentes a un lugar, una época, un pasado, un presente y un futuro específicos, inmersos y vinculados entre sí, pero lo suficientemente autónomos, por momentos, como para no confiar plenamente en la teoría y permanecer atentos a las variaciones intra e interambientales que se produzcan, y que son justamente –y en primer lugar- el objeto de estudio de la Psicología ambiental.

Que una población pequeña arroje sus excretas al cauce de un río, podría no ser tan peligroso cuando el volumen de los residuos es pequeño y la capacidad de carga (K) del curso de agua es suficiente para neutralizar los impactos negativos sobre el ecosistema, pero se constituirá en un gravísimo problema sanitario cuando su población aumente y la capacidad de autodepuración del río se vea desbordada por el incremento del material contaminante.

Tampoco es lo mismo que ese volumen, por más pequeño que fuera, fuese arrojado a un río de llanura -de escasa o nula corriente en determinadas épocas del año- que a un río torrentoso, de montaña, que arrastra sedimentos y polución naturalmente, disminuyendo por ende los riesgos. En el primer caso, los excrementos podrían constituirse en focos de infección y poner en peligro la salud de la población no solamente de ese pueblo, sino de todos los demás emplazados en su cuenca, especialmente los ubicados río abajo, pero también los de más arriba, ya sea porque el río está crecido y satura las napas freáticas, o porque está bajo y su aguas se estancan.

Que las poblaciones vecinas procedan de la misma manera, obviamente, potenciará los riesgos y puede transformar a todo el curso de agua en caldo de cultivo para diversas enfermedades.

Para que la situación descripta se de, no obstante, deben existir condiciones concurrentes como serían el tipo de río; la época del año y fundamentalmente, el factor humano, es decir las actividades que se realizan a la vera del curso de agua; el perfil psico-social de la o las comunidades involucradas; las variaciones subculturales de las mismas, etc.

Este factor genera especialísimas condiciones y distintas reacciones, una de las cuales, la *afasia ambiental*, describiremos extensamente luego.

Un caso emblemático en el Chaco: el río Negro.

El río Negro y la problemática ambiental creada en torno del mismo dieron origen en 1979 a un importante movimiento comunitario en procura de lograr su saneamiento –la primera ONG ambientalista en la región y una de los pioneras en la Argentina- que se denominó Comisión de Recuperación del río Negro.

Este curso de agua –el más importante del Chaco- nace al norte de la localidad de Juan José Castelli, y desciende lentamente hacia el riacho Barranqueras, afluente del río Paraná, después de recorrer unos 350 Km.

En términos comparativos, debemos decir que mide de ancho el triple del río Ruhr a la altura de las localidades de Hattinger o de Witten (en la región de Renania del Norte-Westfalia), y la mitad del Rin, (para citar dos cursos de agua conocidos y de superlativa importancia económica en Alemania, desde hace siglos).

Pero tiene otras diferencias que hacen justamente al concepto de lo ambiental como lo concebimos, y que pasa por el respeto que tienen en aquellas culturas europeas milenarias por los ríos como vías de navegación y de comunicación entre diferentes países, hoy incluso asociados en una comunidad organizada desde lo económico que los sobredetermina sin perder cada uno su soberanía, que es decir su identidad cultural.

Desde hace varias decenas de siglos esos ríos han llevado el progreso a los países del llamado “primer mundo” y consolidaron la base del concepto de globalización bien entendido, como asociación para el desarrollo y bienestar de todos, sin discriminaciones. Una definición que pareciera válida solamente para aquellos países industrializados y poderosos económicamente, pero utópica para los pueblos denominados “del tercer mundo” o “en vías de desarrollo”.

El río Negro del Chaco, por el contrario, es poco profundo y típico de llanura y por ende de escasa corriente (que es decir también poco poder autedepurativo); con mucha sedimentación que dificulta la navegación y con innumerables meandros que recorren extensos humedales de belleza y riqueza biológica admirables, pero muy frágiles, especialmente ante la intervención antrópica descomedida y absolutamente ilegal, carnete del control del Estado.

Por este curso de agua ingresaron las primeras familias europeas, en 1878, que fundaron la colonia Resistencia (actual capital de la provincia) y años después, otras localidades del interior, siempre ubicadas sobre la ribera y aprovechando esta ventaja en lo que hace a la provisión de agua

para higiene personal y consumo, por un lado, y por espacio de algunos años más, como única vía de comunicación entre los distintos pueblos y otras localidades argentinas.

De vía de ingreso de los inmigrantes, con el trascurso del tiempo pasó a ser el desagüe barato de residuos cloacales e industriales de las poblaciones que fueron creciendo desorganizadamente en su vera, como así también de numerosas fábricas extractoras de tanino a partir de la molienda del quebracho colorado.

Estas últimas, herederas de la tristemente célebre "La Forestal", de capitales ingleses en su origen, produjeron en poco menos de un siglo de funcionamiento en distinmtas localidades de la región millones de toneladas de residuos altamente tóxicos que diezmaron la fauna íctica y produjeron la eutrofización de sus aguas, hasta el punto de obligar al cierre de balnearios otrora concurridos, única manera, entonces, de recrearse y mitigar los rigores del calor.

Es la alta temperatura, justamente, una característica de esta zona, junto al viento Norte; los mitos y leyendas exuberantes y fantásticos (a los que dedicaremos una sección más adelante), los recursos naturales que posee y una población de sufridos aborígenes y crillos, que comparten el territorio provincial desde hace poco más de un siglo con inmigrantes provenientes de Europa, pero también de países limítrofes y -mucho más cerca en el tiempo- de Asia.

Los primeros inmigrantes consideraron interminables a aquellos recursos naturales, y solamente los tomaron como generadores de riqueza rápida y fácil. Con el aval de los gobiernos nacionales –que dieron fuerte impulso a la inmigraciòn europea, especialmente, para llevar el "progreso" a la región- explotaron la tierra; diezmaron los bosques y expulsaron a sus habitantes originales, los aborígenes, quienes a lo largo de los siglos habían hecho un uso prudente de esos recursos, respetando los pulsos de la Naturaleza e intentando siempre lo que hoy llamaríamos un "desarrollo sustentable". Raúl Montenegro lo desarrolla con importantes observaciones cuando habla del desarrollo hacia los ecosistemas pulsátiles. (Montenegro, 1995)

El despojo del monte que se produjo y se sigue dando en el Chaco y toda esa inmensa región subtropical del mundo, no es solamente para aprovechar sus maderas, sino para dejar lugar a los cultivos -especialmente los de soja transgénica en estos últimos años- que impone el avance de las fronteras agropecuarias en detrimento de los bosques y la contaminción de suelo y agua, tan necesarios en esta zona para regular las altas temperaturas, las lluvias y la oxigenación, y que aparte de proteger el suelo del sol calcinante y los aguaceros torrenciales, albergan gran cantidad de especies vegetales y animales únicas en el mundo, que le dan un alto *valor ambiental agregado* (VAA) (Castillo, 1998) al que sin embargo ni los funcionarios ni la comunidad reconoce, salvo los aborígenes y muchos criollos que comparten con aquellos territorios y la condición de excluidos del sistema, condenados ambos grupos desde hace años a la marginalidad y pobreza extrema, y que encuentran en ese territorio montaraz el hábitat ideal para sobrevivir como sus antepasados y mantener viva su cultura ancestral.

Lo que diferencia al río Negro de algunos ríos alemanes

Desde la Psicología Ambiental resulta útil realizar comparaciones, no para mostrar los déficits o las ventajas (estrategia que no debe descartarse, obviamente, si se está tratando de sensibilizar a la población o a los funcionarios involucrados en la situación) sino para tener una perspectiva más amplia y mayor cantidad de elementos para entender los conflictos ambientales que existen en el manejo de los recursos naturales.

Este manejo –como todo acto cultural, es decir antrópico; hecho por el hombre- marca diferencias y similitudes, y suministra elementos de análisis importantes para entender el por qué de determinados impactos ambientales y el cómo reparar o evitar daños.

Esto es así porque en todo análisis ambiental, se en cuenta el contexto en que se producen los hechos, es decir el *soporte natural* (físico-químico, con la fauna y flora del lugar que se estudia) pero también el *soporte cultural*, que se refiere a prácticas elegidas; hábitos e ideología imperante, y desde el principio, los antecedentes existentes, que supone un conocimiento de la historia del lugar y una caracterización de los hábitos y costumbres a lo largo de los años de quienes viven allí.

La historia como se ve, cumple un rol fundamental, al lado del conocimiento que se tenga de la región en donde se encuentra el lugar que se estudia y la evolución o regresión que se generaron.

Si tomáramos como ejemplo el caso del río Negro, y lo comparáramos con cualquier otro río del mundo, nos encontraríamos con una serie de factores comunes, pero otros totalmente diferentes.

Desde nuestra experiencia, y visto de manera general -especialmente desde lo que se percibe visualmente- es válido considerar otros elementos que componen el paisaje, como los olores, que aportan datos significativos para diagnosticar, evaluar y operar.

Si eligiéramos para realizar la comparación algún río importante de Europa, que dió vida y riqueza a los países que recorre desde hace decenas de siglos, nuestro río ofrece lugares excepcionales para quienes aman la naturaleza y la biodiversidad. Es tres o cuatro veces más ancho que el río Ruhr, por ejemplo, que recorre hermosos paisajes y ciudades pequeñas y pujantes, que nada tienen que envidiarle a las grandes metrópolis europeas, aunque cien o más veces más pequeñas y con la ventaja de tener todas las comodidades de aquellas a mano.

Cuando navegamos el río Negro, es muy distinta la situación que encontramos, y es lo que marca la diferencia crucial que existe con aquellos ríos europeos. Si el legendario Rin tiene apenas doscientos metros de ancho en la ciudad de Bonn, el nuestro tiene la mitad en el trayecto que baña playas y barrancas de Resistencia y otras localidades más pequeñas ubicadas en sus veras, pero las diferencias son notables: las ciudades que recorre el curso europeo son cuna de la civilización occidental, y motor de la economía más poderosa y estable del mundo, desde hace siglos, que incluso sobrevivió a los bombardeos de los aliados durante la Segunda Guerra Mundial.

Las ciudades que recorre el río Negro -también pequeñas- por el contrario, desde hace años sirven de asentamiento a una población marginada, cansada de esperar una mejora en la calidad de vida. Hombres y mujeres que se nuclearon alrededor de una fábrica, como en los casos de Fontana, Puerto Tirol, La Escondida, La Verde, y que aún siguen allí, en los mismos solares de sus abuelos, pero más pobres y excluidos, que es decir, también, con menos esperanzas, las que disminuyen en proporción inversa al aumento de programas sociales supuestamente "de ayuda", como el denominado "Jefes y Jefas de Hogar desocupados", que en algunos casos sirve para el crecimiento de algún líder barrial con pretensiones de hacer carrera política, y en todas las circunstancias, no es nada más de asistencialismo estéril, que se transforma en clientelismo y que aumenta la exclusión de los supuestos "beneficiarios". Sobre esta situación –reconocidamente iatrogénica- se reflexionará en la segunda parte de este libro.

En el Rin, uno de los más famoso ríos de Europa, las barcazas con grandes contenedores provenientes de todo el mundo se cruzan con pequeños y grandes barcos que llevan a miles de turistas por día, hacia importantes ciudades como Bonn, Colonia y países limítrofes. Y también surcan sus aguas pequeñas embarcaciones deportivas como los kayaks y botes de competición –los mismos diseños y calidad de los que se ven navegar en el río Negro, en el sector correspondiente a Resistencia, especialmente- y si bien las aguas del río del "primer mundo" están contaminadas por ese incesante tráfico, se tienen previstas –y se cumplen- numerosas medidas de control, de revitalización y de descontaminación, que mantiene la vigencia de ese curso de agua como vía navegable para el comercio fluvial, pero también para promover el turismo y la recreación.

En el Ruhr, mucho más pequeño, que como ya señalamos no alcanza a la mitad del río Negro, su corriente y características especiales han permitido la construcción de pequeñas estaciones hidroeléctricas que producen gran parte de la energía que consumen las pequeñas poblaciones. Muchas de estas hidrousinas fueron destruidas totalmente durante la segunda guerra mundial, y sin embargo las reconstruyeron y las siguen utilizando.

Pero no es solo esto lo que han hecho. Para controlar los impactos ambientales que producen sobre fauna y flora dichos endicamientos y alteraciones del ecosistema, construyen pequeños cursos paralelos, que permiten que los peces migratorios –como las truchas y salmones, a los que dan un alto valor de consumo- puedan seguir emigrando y con ello, se aseguran su supñervivencia y una población estable. Como se ve, previenen los problemas y tratan de adelantarse a los hechos. Sin dudas, realizan concienzudos estudios de impacto ambiental y su evaluación correcta, y adoptan las medidas adecuadas para morigerar o evitar los impactos ambientales negativos.

En esto último, debe reconocerse la alta capacidad que tienen los europeos en jerarquizar los lugares y los recursos con que cuentan. Como inventores de la "globalización" (hace más de quinientos años), su organización funciona sobre aceitados mecanismos de control y de calidad técnica y científica.

Pero más allá de eso, están convencidos –forma parte de su cultura, sin dudas- que son los mejores y que tienen los recursos suficientes como para seguir siéndolo. Esta sobrevaloración que hacen de sí mismos, más allá de su veracidad, ha condicionado desde hace siglos su supremacía, y justificó sus aventuras económicas y colonizadoras en todo el mundo.

Se ve que la historia y sus recursos naturales, así como la interpretación que hacen de lo primero y el uso que hacen de los segundos, los viene condicionando y guiando en sus realizaciones. No tienen necesidad de imitar a otros pueblos; son autosuficientes culturalmente, porque lo que tienen lo usan buscando siempre la sustentabilidad, y lo que no tienen, lo consiguen de sus vecinos o del "tercer mundo". La historia es conocida.

Todo lo anterior es posible, cabe decirlo, porque el Rin tiene en ese sector que lo hace navegable y altamente rentable para el transporte fluvial, unos veinte metros de profundidad y un lecho rocoso. El río Negro, en Resistencia, apenas llega con las crecientes normales que presenta periódicamente, a tres o cuatro metros de profundidad, con el agravante de que el barro que arrastra lo va taponando ante la indiferencia de quienes debieran controlar los avances ilegales y el arrojo de basura o tierra a su lecho y proceder a periódicos dragados y desmalezamiento de sus playas. El Estado, como ya se dijo, permanece ausente, producto de una disociación esterilizante que solamente aumenta la exclusión y el descontento de los pobladores.

Por otro lado, por debajo de los puentes del río Negro ya no podrían pasar ni veleros ni siquiera una lancha con cabina. Esta posibilidad se perdió cuando cambiaron el legendario puente levadizo de quebracho, y cuando se prefirieron las rutas al transporte fluvial, que había sido hasta ese momento la única vía para trasladar los productos de la región hacia el riacho Barranqueras y de ahí, por el Paraná, hacia arriba y abajo, a los grandes puertos de la región y del mundo.

A pesar de todo, se lo puede navegar y disfrutar, igual que como lo hicieron los abuelos.

El problema básico es que la economía de la provincia –una de las más deterioradas de la Argentina y con los peores índices sociales- está en manos de empresarios que fueron o que aún lo son, representantes de multinacionales, lo que hace que la población guarde en la memoria colectiva el recuerdo de inequidades y exclusiones producidas por la asociación –tan vieja como la humanidad- de quienes tienen el poder del dinero, de las armas y político y por ende, el poder de decisión.

Esto –que es histórico y deriva de ideologías específicas y reconocibles- determinó el abandono del río Negro, por no significar nada para esos comerciantes y funcionarios, interesados en grandes negocios; megaobras y generando valor agregado; siempre tejiendo alianzas con el poder político a espaldas de las necesidades y aspiraciones de la comunidad. De esta disociación permanente también se hablará en la segunda parte de este libro, como así también de los intentos ensayados desde la Psicología Ambiental para neutralizarla.

Todo lo anterior es el costo que imponen aquellos que desde hace mucho decidieron unilateralmente y de manera egoísta darle las espaldas al río Negro y su ecosistema de humedales, y corrompen conciencias para salirse con las suyas. A pesar de las ordenanzas y leyes existentes, siguen invadiendo la línea de ribera, ayudados por funcionarios incoherentes y mañosos; o realizan conexiones cloacales clandestinas a desagües pluviales directamente al río. Están los que se "enganchan" a los electroductos –emplazando peligrosamente las conexiones clandestinas sobre el mismo río- y los funcionarios que insisten en hacerse los sordos y los ciegos, a pesar de las denuncias puntuales al respecto. Como se ve, mucho de disociación, de negación, de conductas primitivas y fóbicas de evitación.

A nadie parece importarles los riesgos que que permanentemente se generan, por lo que los efectos son catastróficos, no solamente en lo que hace a la integridad física de personas y de bienes –electrocución, efectos adversos de la salud por influencia de los impactos ambientales de los electroductos de alto tensión que atraviesan ríos, lagunas y poblaciones sin la mayor precaución; pérdidas millonarias periódicas por inundaciones cíclicas, etc.) sino por los antecedentes de impunidad

que crean, y la consiguiente consolidación del "hago lo que quiero", que refuerza la anomia y genera más disociación con el entorno local, haciendo cada vez más difícil la conexión del habitante con sus recursos naturales y culturales y por ende, una dificultad creciente para interpretar las señales de ese ambiente (*afasia ambiental*).

La pérdida de identidad y el "como si" se enseñorea en estas sociedades pobres y marginadas, y va cubriendo rápidamente todo el espectro social, incluyendo a los que tienen poder de decisión. Como se ve, los impactos ambientales son enormes y ponen en riesgo la gobernabilidad y la calidad de vida de la población.

Comisión de Recuperación del río Negro

Se trata de un movimiento ciudadano que surgió en febrero de 1979 para defender ese curso de agua, pero al poco de andar extendió su gestión ambiental al resto de los elementos que componen el ambiente local.

No podía ser de otra manera, porque de su lucha diaria para que se reconozca los derechos constitucionales de vivir en un ambiente sano, quedó claro para sus integrantes que la única forma de encarar una gestión ambiental exitosa y verdaderamente sustentable –es decir que siga vigente en el tiempo y que beneficie a toda la comunidad- era reconociendo en el diagnóstico y previo a cualquier acción remediadora, la influencia antrópica inevitable en los problemas ambientales.

Nos rfeferimos a la interacción permanente e indisoluble de los aspectos naturales y los culturales que surgen cuando los usos y costumbres de una sociedad alteran los pulsos propios del entorno, pretendiendo actuar en contra de los mismos para buscar beneficios que en mediano o largo plazo, se tornan dañinos no solamente para el medio natural, sino para todo lo que el hombre ha construido.

Más adelante dedicaremos especial atención a las consecuencias no deseadas que se producen cuando se ignoran los resultados de la evaluación de impacto ambiental (EIA) o cuando directamente no se realiza ese procedimiento-

Esto último es lo más frecuente debido al poder de la mercadocracia y la debilidad del Estado, síntoma principal, para nosotros, de la "globalización".

Usamos el entrecomillado, para significar el "como si" disociado de un intento de actuar globalmente al estilo del "primer mundo", pero que queda solo en intención, porque no están dadas las condiciones culturales ni se protege el patrimonio natural de la manera en que sí lo hacen y con mucha eficacia los países industrializados, para asegurarse su bienestar y el desarrollo sustentable. Como ya lo comentamos antes, esa sí es globalización (sin comillas; *de verdad*, porque busca ventajas que se supone benefician a todos los socios)

En el caso de la defensa del río Negro, se vio claro ya en los primeros años que la acción de los vecinos, para ser efectiva, debía combinar las acciones voluntaristas e intuitivas del principio, con estrategias de concientización y manejo de la información orientadas a sumar a funcionarios y población toda en el objetivo común de recuperar su río.

Esta modalidad de trabajo, que fue el germen inicial para que se empezara a estudiar el problema desde una perspectiva amplia e integrada, sin descuidar a los actores sociales, permitió ir produciendo cambios concretos en el tiempo, y a su vez reflexionar sobre los mismos y los mecanismos en juego, lo que fue llevando a una suerte de teorización sobre los éxitos y los fracasos y a un cambio de actitud en procura de lograr resultados efectivos y duraderos.

Este libro tratará de ese cuerpo teórico inicial y las vicisitudes producidas en torno de esa gestión puntual, pero también de las acciones conexas que debieron desarrollarse para responder a las inquietudes y nuevos desafíos que fueron surgiendo a medida que se profundizaban las observaciones y los diagnósticos.

Tal tarea, que lleva ya más de un cuarto de siglo de continuo trabajo, nos permite ahora conceptualizar los distintos fenómenos que se producen en torno de la problemática ambiental, y nos facilita la comprensión de ciertas actitudes y sus efectos y a través de este proceso, comprender los mecanismos utilizados y sugerir salidas reparatorias.

En el caso del río Negro, la inquietud principal estaba centrada en el hecho de que a pesar de que la mayoría de la comunidad se expresaba a favor de la campaña iniciada por la Comisión de Recuperación, eran muy pocos quienes se dedicaban al tema activa y firmemente. El resto de la población adhería, pero no se comprometía. Los funcionarios menos.

Investigado este fenómeno, se llegó a la conclusión de que la sociedad de consumo y la cultura "globalizada" habían acostumbrado a la gente a estar en un lugar pero añorando otro, que casi siempre coincide con el lugar que el Otro –a través de la publicidad, los mensajes subliminales y el poder político y económico- decide será el mejor.

Como derivación de aquello, surge la tesis de que hay una profunda disociación entre los proyectos políticos y las necesidades de la comunidad, debido a que aquellos están influidos fuertemente por la cultura "globalizada" y las presiones mercadocráticas, que son las que generan dicha cultura y a su vez la sostienen a fuerza de socavar los cimientos de las culturas locales y de la explotación de los recursos naturales de esos pueblos. (*Castillo-a, 1998*).

Aunque vieja y repetida, no ha perdido vigencia aquella posición de que el capitalismo y la "globalización" existen y se mantienen a fuerza de colonizar –someter, condicionar, "proteger"- a los pueblos subdesarrollados.

Se refiere a una profunda injusticia, pero también a una enorme disociación, porque justamente las naciones en donde nacieron y se configuraron más sólidamente la democracia y la defensa de los derechos humanos, son las que llevan la pesada carga de poner límites a las naciones emergentes, y no para que se desarrollen armónicamente, precisamente, sino para que no entorpezcan el desarrollo y el bienestar de los "protectores".

Triste conclusión, entonces, que debemos agregar a la diferenciación que hicimos antes de la palabra *globalización* con y sin entrecomillado. Aún la globalización del primer mundo –dirigida a intercambiar bienes y servicios en procura de un bienestar general de los socios- hace agua cuando se trata de salvar las enormes brechas entre los que más y los que menos tienen. Habrá un grupo selecto de países poderosos que gobernará a los más débiles e impondrá –diplomáticamente, claro- reglas de juego desiguales para unos y para otros. Y esta injusticia-desde lo ético- se justifica desde lo comercial o desde el poder bélico que poseen.

Como se verá más adelante, esta modalidad de relación dominante-dominado (colonizador-colonizado; capitalista-obreros; "benefactor"-beneficiados, etc.) es la que pretendiendo imponer el concepto y la ideología del llamado *desarrollo sustentable*, coarta las iniciativas y los proyectos nacidos de un consenso comunitario y los ahoga mediante rígidos controles; dilatados y desgastantes procesos de elaboración y de corrección y permanente ingerencia en los asuntos privativos de las poblaciones a las que asisten.

Este tema ocupa gran parte de la segunda parte de este libro, aplicado a ejemplos concretos de desarrollo de proyectos sociales y sus vicisitudes.

Los orígenes y razón de ser de la Psicología Ambiental

El Psicólogo actual, sólidamente formado sobre los fundamentos teóricos provenientes de las Ciencias de la Salud, la Antropología y la Sociología, se encuentra excluido, sin embargo -al igual que el resto de la comunidad a la que pertenece- ante la presión de los organismos financieros internacionales y las estrategias mercadocráticas a las que echan mano los representantes locales de aquellos y los funcionarios y políticos que los sustentan.

Esta situación, que coloniza y disocia, es básicamente la generadora de muchos de los conflictos sociales actuales relacionados con el ambiente, especialmente los que se refieren al desapego de la gente por los recursos que hacen a la identidad cultural y regional.

Esta **indiferencia** es estudiada especialmente por la Psicología Ambiental, que hace otro tanto con la **anomia**, que es la falta de valores por inhibición de las personas para acatar las normas sociales.

El término fue introducido por el sociólogo francés **Emile Durkheim** en el siglo XIX, y describe el comportamiento asumido por una persona ante situaciones determinadas del ambiente,

que hace que se le borren los límites y los deseos, cobrando fuerza las pasiones que lo impulsan a satisfacer sus necesidades inmediatas sin tener en cuenta las normas culturales.

Se manifiesta bajo la forma de falta de respeto a esas normas existentes, como si el sujeto no estuviera lo suficientemente motivado para cumplirlas. La anomia implica una desorganización social que se manifiesta por la carencia de normas claras y firmes.

Debe acotarse que esa insuficiente motivación para cumplir la Ley sería consecuencia directa de la actitud de indiferencia que muestran los mismos funcionarios encargados de hacer cumplir las reglamentaciones, que son producto y a su vez determinan el mismo comportamiento en el resto de la sociedad, así como de una generación a las siguientes.

Si bien la anomia crearía el caldo de cultivo para que se instale la corrupción, no es ésta. Podría hablarse de una ingenua predisposición a no acatar las obligaciones sociales, "ingenua" por lo irresponsable que implica la actitud, ligada más a los impulsos (un "dejar fluir" sin culpa) que a la voluntaria intención de violar la Ley.

Por lo dicho, debe entenderse que alertado el sujeto del error, debería instrumentar recursos personales ligados a su capacidad de reparación para cambiar de actitud y respetar la norma. Un problema serio sería que no posea dichos recursos reparatorios; que los posea pero que no haya sido estimulado lo suficiente por la sociedad para hacer uso creativo de los mismos o que no los haya podido desarrollar –y por ende no tendría forma de reparar las infracciones cometidas- por falta de una educación integral, que apunte a su desarrollo como persona inmersa en un medio compartido.

Sobre esto hay mucho más de decir.

La **corrupción**, por el contrario, se refiere a actos inmorales e ilegales por negación consciente de la Ley (transgresión) que beneficia a una persona o grupo de personas en detrimento de los intereses comunitarios. Para que exista corrupción es imprescindible el corrupto, el corruptible y una clara indiferencia en ambos por los efectos que su acción transgresora pudiera producir en los demás.

Como se vio, es necesario también un ambiente facilitador. En muchos casos el origen de los actos corruptos es sin dudas la **anomia** generalizada y la falta de modelos éticamente íntegros, pero las acciones que se planifican y ejecutan son marcadamente voluntarias y con la intención del beneficio personal o corporativista en detrimento de la salud, la calidad de vida o el bienestar económico de los demás, que se transforman en víctimas de aquellas acciones.

Tales comportamientos son a su vez producto de la **afasia ambiental**, término que se refiere a la dificultad manifiesta de gran parte de los ciudadanos para interpretar las señales del ambiente, tanto naturales como culturales. Surge como resultado no buscado a partir de la imposición que la sociedad "globalizada" ha hecho, jerarquizando modelos foráneos en detrimento de los modelos locales, los que por ese motivo terminan defenestrados por los mismos pobladores locales, quienes a su vez reaccionan con negaciones y disociaciones que no les permiten interpretar cabalmente las señales del ambiente al que pertenecen.

El resultado directo es que su relación con dicho ambiente negado se establece desconociendo elementos significativos del mismo, creando en el sujeto o en los grupos sociales la sensación de extrañeza; como si fueran "extranjeros".

Veremos en detalle varios ejemplos de este fenómeno, cuando desarrollemos algunos proyectos sociales encarados desde el encuadre de la psicología Ambiental. Pero valga uno solo en este momento, para ilustrar la afasia ambiental, cual es el de los niños que sueñan con viajar a lugares de diversión promovidos por la publicidad y que pueden nombrar cada uno de los juegos con que se encontrarán allá, más los nombre de los animales y las aventuras de sus personajes, pero que son incapaces de disfrutar la laguna de su barrio, y mucho peor, que no vibran (no se identifican) con las historias y las personas que comparten con ellos su ambiente cotidiano. Aquellos que defienden a las ballenas –loable por cierto y necesario, también- pero que no se dan cuenta (pareciera) de la necesidad de defender su comunidad de la contaminación de sus fábricas o de la corrupción de sus gobernantes y de quienes operan corporativistamente.

Como resulta obvio, son justamente estos gobernantes y estos corporativistas los que más contribuyen a profundizar la disociación de la gente y su afasia ambiental.

La Psicología Ambiental surgió con fuerza a fines del siglo XX por iniciativa de algunos psicólogos interesados en relacionar los conflictos sociales con los impactos ambientales generados por la acción antrópica o por características geográficas, paisajísticas o institucionales y las diferentes condiciones de vida que aquellas determinan sobre el ambiente y los seres vivos y materias inertes que componen su ecosistema.

Por la complejidad de las interacciones estudiadas, la Psicología Ambiental necesita del aporte transdisciplinario y de un permanente monitoreo de la situación a la que se aboca. Obviamente esto supone un profesional de la Psicología flexible y curioso, capaz de seguir reflexionando desde el encuadre teórico de su profesión, pero también dispuesto a dejar a veces de lado los prejuicios academicistas de su formación para adentrarse en temas que tradicionalmente no pertenecían específicamente a su campo de estudio, pero que paradójicamente le dan sustento, como al resto de los seres humanos, cual es el ambiente natural -soporte primero de la vida- y el ambiente cultural, del que se nutre para adquirir conciencia de mismidad, no sin antes tener que reconocer a los demás, que constituyen la referencia básica de su accionar en la vida comunitaria y que le dan el sentido de pertenencia elemental para construir su identidad.

Esta tarea, que impone una disposición personal de permanente estudio e investigación del entorno tanto natural como cultural y de sus efectos sobre seres humanos, instituciones y demás elementos existentes, coloca al Psicólogo que encuadra su accionar ambientalmente en una posición privilegiada para comprender los fenómenos psicosociales y encarar proyectos comunitarios que promuevan el desarrollo sustentable de la población, alentando las actividades humanas en convivencia armónica con la naturaleza.

Es que toda acción humana –como ya analizamos antes- conlleva una cuota ineludible del entorno físico en cuanto éste influye y condiciona fuertemente los hábitos y los procederes de las personas, y responde a mandatos que trascienden lo meramente biológico para abarcar derivas culturales de las que sólo pueden dar cuenta la Historia y la Geografía asociadas a la Economía, la Política y las Ciencias de la Salud.

Es por ello imprescindible munirse de elementos de cada una de esas disciplinas para poder dar cuenta de qué pasa, que es a su vez producto de lo que pasó, de lo que viene pasando y de lo que está por pasar.

En todo esto se ve la impronta humana, en donde el destino y lo aleatorio compiten por igual condicionando actitudes; imponiendo ideologías y en definitiva, marcando rumbos que desde una posición filosófica son “producto de la fatalidad” (quizá un número más en estadísticas epidemiológicas) y desde otra, actos libres y soberanos del hombre.

Esta última posición, que encierra más complejidad sin dudas, pone en discusión, además, si somos simplemente individuos irrepetibles y únicos, siempre libres, nunca condicionados por el ambiente; si lo somos solamente en la medida en que interactuamos con los demás, o si aparte de nuestra historia personal y de nuestros condicionamientos naturales pero también culturales (características biológicas; un lugar geográfico determinado en el que vivimos; costumbres e historia del grupo que nos acompaña; un idioma común, etc.) somos seres humanos en permanente cambio; sujetos a los vaivenes del tiempo, de las modas y los accidentes naturales y sociales, pero también poseedores de una identidad personal, siempre ligada a la identidad cultural que da sentido a todo lo que podamos ser y hacer.

Como adelanto a un tema que ocupará gran parte de este libro y para reafirmar lo anterior, podemos sostener que en el tema de los impactos que se generan en la salud a partir de los factores de riesgo ambientales, los problemas disminuyen con la implementación de estrategias inspiradas en la concepción del ambiente como una totalidad natural y cultural en permanente interacción, en donde el hombre, respetuoso de las características de su entorno inmediato y conciente de sus limitaciones, crea condiciones de vida compatibles con el presente y el futuro de su sociedad.

Tal situación, que hemos tratado de crear en distintos ámbitos institucionales y comunitarios –con mayor o menor éxito- implica una identidad cultural asumida por la población y la posibilidad de interpretar correctamente las señales del ambiente.

Esto permite orientar las políticas de Estado para promover el desarrollo comunitario sustentable con equidad, justicia e idénticas posibilidades de acceso a los valores y beneficios culturales para todos los ciudadanos.

El desafío es, desde esta mirada, encontrar las estrategias adecuadas que ayuden a devolver a los vecinos de un barrio marginal –por caso- o a una institución que no puede manejar sus contradicciones por la diversidad de sus integrantes, las claves que permitan reencontrar el ambiente original –en el primer caso- o las vinculaciones dañadas, en el segundo, de manera de reestablecer los antiguos vínculos –si fuera posible- o de buscar sustitutos válidos.

No aquel entorno o vínculo interpersonal manipulado por transculturaciones o publicidad tendenciosa propios del poder de los mercados, sino aquello que representa la base constitutiva; la que habla del paisaje original; la que considera el lugar en que vivimos o trabajamos como un ecosistema en que nosotros y nuestros semejantes formamos un tejido vital en permanente interacción con los demás seres y objetos de ese ambiente, hasta el punto de llegar a identificarnos con aquellos o de reconocerlos como partes inseparables de nuestra vida.
nuestra vida.

Cuando se produce esta revelación –que muchas veces nos sorprende porque nos resulta extraña, pero que se da cuando conseguimos reconocer nuestros orígenes y sentirnos parte del entorno que nos da razón de ser- se cierra el proceso de individuación e identidad, que nunca puede ser anterior a aquel otro proceso fundante; insustituible, de la consolidación de la identidad cultural, que es la que da cuenta acerca de quiénes me rodean y de qué paisaje, fauna, flora y objetos inanimados tengo alrededor.

Esto es otro aporte de la Psicología Ambiental, que abona la necesidad de estudiarlo y desarrollarlo, y que hace referencia a hechos significativamente constituyentes de la noción de patria y de comunidad; que principalmente hacen que todo lo que emprendamos en la vida tenga ese sustento vital, que da elementos para reconocernos en el ambiente –cuando hemos logrado superar el "analfabetismo" ambiental- o que nos sume en la peor exclusión, la del ciudadano que ha perdido sus raíces y ya no encuentra su lugar en el mundo, terminando rehén de las multinacionales y del discurso hegemónico de la "globalización", transformado, localmente, en un excluido más.

La afasia ambiental como resultado de la transculturación

La negación, como mecanismo inconsciente de la personalidad para no hacernos cargo de aquellos aspectos de los ámbitos interno o externo que nos producen angustia y dolor, fue magistralmente estudiada por Sigmund Freud y sus continuadores.

Conocemos desde entonces esa tendencia propia del ser humano (y a la que también podemos reconocer en los animales, con matices diferentes) de no ver, no oír o no sentir, para no tener que reconocer el malestar que le produce un estado o una situación que no satisfacen el principio del placer y que por eso, resultan frustrantes).

La negación es la base de la *afasia ambiental* a la que ya hicimos referencia, que se instala (o se desarrolla, según los casos) como una reacción defensiva del sujeto ante estímulos que superan su "capacidad de carga".

Preferimos emplear esta terminología ecológica porque nos permite asociar el fenómeno de no poder interpretar las señales del ambiente como un impacto ambiental generado a partir de una exacerbación de estímulos provenientes de los medios de comunicación y de aquel discurso hegemónico utilizado por las multinacionales y repetido indiscriminadamente por los gobernantes y ciudadanos de los países en "vías de desarrollo".

Tales estímulos aturden, primero; entusiasman después y pasan a generar sentimientos ambivalentes de envidia y admiración, que por lo general se traducen en dos posiciones contradictorias: la que asumen aquellos que reniegan de esa estrategia y la denuncian como manipulación ideológica e imperialista, y por otro lado, los que sobreidealizan ese discurso del "poderoso" y buscan identificarse con el mismo (¿"identificación con el agresor temido" ?).

Se presentan con actitudes omnipotentes del tipo "soy el mejor" o "síganme", resultándoles fácil identificarse con políticos igualmente disociados, deseosos de trascender de cualquier manera

y capaces por lo tanto de instrumentar las estrategias más riesgosas, como las de prometer al electorado la mejor calidad de vida mientras implementan políticas de entrega, poniendo al desnudo la disociación que los guía.

Con estos personajes se identifican fácilmente quienes necesitan negar su situación de excluidos, lo que resulta más fácil aún cuando quienes detentan el poder aprovechan de esta sobreidealización y los seducen para manipularlos, en la actitud sintomática del psicópata. Una seducción siniestra en la que el ciudadano se asume como rehén y se cree interpretado, dejando hacer y perdiendo así –en muchos casos para siempre- su dignidad. En todo caso, exacerbando su exclusión y marginalidad.

Tal como se lo describe, este tema adquiere dimensiones de alto riesgo cuando quienes reaccionan así son la mayoría de los ciudadanos, oscilando entre amores y odios extremos; ambivalencias difíciles de reconocer y –como resultado de todo ello- conflictos de identidad.

En este escenario personal y social, la afasia ambiental se instala fácilmente, ayudada por la anomia y la indiferencia "globalizada", lo que conduce irremediablemente a la pérdida de la autoestima; al aumento de la marginalidad y exclusión, y una manifiesta autodesvalorización, con abandono de todo intento de lucha. (Castillo, 1998, 2003)

El resultado final –impacto ambiental- refuerza el deterioro en las relaciones interpersonales; la pérdida de la autoestima; los sentimientos depresivos y de minusvalía y el "dejar hacer" fatalista del melancólico, quien asiste pasivo al "dejar hacer" inmoral de los representantes de la mercadocracia (locales y multinacionales, como pueden ser algunos funcionarios o gobernantes corruptos, en el primer caso, o los embajadores de las potencias colonizadoras, en el segundo). Veremos en detalle, más adelante, que la misma situación se instala en los proyectos sociales, haciendo muy difícil, cuando no imposible, superar el conflicto.

Acerca de la Psicología Ambiental y los proyectos de promoción comunitaria

En este libro se desarrollará extensamente y en profundidad una experiencia de promoción social que realizamos en un barrio de la ciudad de Resistencia, por un período de poco más de dos años. Constituyó la base para realizar una investigación y también –como no podía ser de otra manera- para actualizar conocimientos e integrarlos en el marco de la Psicología Ambiental, incluidas aquellas experiencias que realizamos años atrás, las que cobraron una dimensión distinta con el nuevo encuadre, y permitieron entender cabalmente ciertos fenómenos producidos, como así también preverlos, lo que facilitó una interpretación más rica y al mismo tiempo, en muchos casos permitió adelantarse a los hechos y modificar estrategias de manejo institucional que se habían mostrado conflictivas.

Como sucede en toda realización humana, especialmente cuando se intenta desarrollar un proyecto entre varios y para varios, las experiencias previas sirvieron sólo relativamente para prevenir mayores conflictos y errores. Estos se dieron lo mismo en otros aspectos que no se tuvieron en cuenta y que escaparon a las precauciones más atentas. Es que el ambiente y los fenómenos que se generan en el mismo, son tan complejos y están tan íntimamente interrelacionados que es difícil estudiarlos por separado cuando esta metodología se impone como única manera de poner un cierto orden al caos interactivo propio de los vínculos sociales.

En estos casos, solamente el trabajo grupal, la unidad de criterios básicos y una ideología común –que implica una reflexión permanente y flexibilidad de criterios- consiguen cierta coherencia ante los conflictos y son buenos disparadores a la hora de pensar lo que pasa y cómo resolverlo.

Pero esa reflexión solo produce resultados positivos en la medida en que se habla un idioma común, más allá de las diferencias propias que surgen en cualquier relación de dos o más personas. Este "idioma" permite encarar las situaciones conjunta y solidariamente, permitiendo el intercambio de información y el enriquecimiento conceptual.

Como se verá cuando analicemos el caso, es muy difícil hablar con los mismos códigos cuando no se ha tenido tiempo suficiente para analizar lo que pasa; producir un diagnóstico y elaborar estrategias de manejo integral, que hagan honor a ese concepto de que lo ambiental incluye lo

natural y lo cultural, es decir, todo lo que existe en nuestro entorno –animado e inanimado- y también todo lo que modificamos de ese entorno como producto de nuestras actividades.

También se entenderá el por qué la experiencia estudiada no termina del todo bien como lo hubiésemos deseado. A las complicaciones esperables en un proyecto de promoción social, se sumaron la inexperiencia de la mayoría del personal a cargo del proyecto y cierta rivalidad entre los responsables del trabajo y el equipo profesional que no logró superarse.

Las características del barrio, las variaciones subculturales de su gente y ciertos elementos distintivos de su paisaje y su historia, contribuyeron a enriquecer la información y permitir reflexiones superadoras, por lo menos cuando beneficiarios del proyecto y quienes lo llevaban adelante consiguieron hablar del tema y proponer cambios.

Esto no pasó siempre y por ende –puede afirmarse- hubo factores ambientales de peso en muchos de los éxitos como así también de los fracasos.

En la segunda parte de este libro trabajaremos en profundidad sobre esta experiencia.

Proyectos y sustentabilidad

El concepto de sustentabilidad ha cobrado fuerza a partir de la globalización. Este es un hecho paradójico, por cierto, pero fundante de los criterios actuales que intentan definir la actividad sustentable.

La paradoja radica en que no hay manual de evaluación de impacto ambiental; recomendaciones de organismos financieros internacionales o proyectos comunitarios o comerciales que no se refieran permanentemente al concepto. Pero la mera mención no garantiza la concreción del intento o aspiración. Y mucho menos, el éxito de aquello que se pretende categorizar como "sustentable".

Hace falta un largo y respetuoso proceso de desarrollo que incorpore al proyecto o a la actividad pretendidamente sustentables, una serie de considerandos y prácticas que garanticen una búsqueda honesta y clara de progreso sin descuidar la calidad de vida de todos los integrantes de una comunidad, y la permanencia de la actividad a lo largo del tiempo, manteniendo la calidad inicial y sus potencialidades y si es posible, mejorándolas.

Nosotros adoptamos hace ya varios años, una definición que intenta claridad y síntesis, y que nos ayuda a concebir y/o evaluar proyectos ambientalmente sustentables.

Un desarrollo es **sustentable** cundo **permite el crecimiento integral del hombre pero en convivencia armónica con la Naturaleza**. Esto supone darle tiempo a ésta para que regenere y restañe las heridas que las actividades humanas le originan.

Cuando surgió la llamada revolución industrial se impuso la máquina y con ésta, la velocidad, eficiencia y calidad del resultado final. Con ello se aceleró rápidamente la disminución del rico potencial biológico que existía, causando entre otros males, por ejemplo, la desaparición de millones de hectáreas de superficies boscosas en los últimos cien años, que hoy son páramos por el avance de la desertificación. Otro efecto no deseado, que se incrementó con el correr del tiempo y los avances científicos y tecnológicos, fue el de la mano de obra ociosa por la automatización creciente de las empresas y las prácticas agronómicas e industriales robotizadas.

No es sinónimo de progreso el bienestar de determinados grupos de poder en detrimento de la calidad de vida de todos. Para que el desarrollo sea verdaderamente sustentable debe ser **justo y equitativo; prolongarse en el tiempo; respetuoso tanto de la biodiversidad como de la diversidad cultural y autosuficiente, es decir sin ingerencias extra-regionales y capaz de autogenerar sus propios recursos**.(*Castillo, 1998*)

Como se ve, una definición que es difícil aplicarla en muchas experiencias actuales de proyectos o desarrollos llamados genéricamente "sustentables", pero incoherentes en cuanto a lo que proponen, lo que realizan y lo que logran.

La definición que manejamos pone énfasis en algunos conceptos básicos, a saber:

a): **la equidad**: todos tenemos los mismos derechos, además de las mismas obligaciones, y por ende, todos somos iguales ante la Ley y gozamos de las mismas posibilidades de realización. Esta condición no debiera faltar como condimento principal de las actividades sustentables, porque favorece la integración del equipo de trabajo y auna criterios en torno a objetivos, prácticas y estrategias operativas que hacen al bien común.

c): Por otro lado, debe ser capaz de **extenderse en el tiempo** y de seguir brindando las mismas posibilidades de desarrollo a las actuales y a las próximas generaciones. Hay proyectos de promoción social que comienzan con ímpetu y organización, pero a medida que se terminan los fondos económicos asignados y que el personal afectado tropieza con fallas de organización o con falencias teóricas y errores humanos, se van tornando conflictivos, y terminan por desaparecer sin haber logrado los objetivos propuestos.

Los planes sociales de emergencia instrumentados por gobiernos locales, provinciales o nacionales muestran estos problemas; cuando se prolongan en el tiempo es siempre a fuerza de seguir asignando dineros públicos.

No logran la ansiada promoción social, porque terminan siendo exponentes de más asistencialismo, cuando no clientelismo político.

d): Para asegurar la sustentabilidad, entonces, pareciera que debe exigirse otra condición importante, cual es la del respeto irrestricto tanto de la diversidad biológica como cultural del ambiente en que se desarrolla la experiencia. Esto asegura una adecuación sobre la marcha de cualquier proyecto que apunte al desarrollo sustentable, ajustándolo a las necesidades y características subculturales del grupo al que está dirigido, y básicamente, una consideración a las demandas, que conlleva el saber escuchar y el poder hacer junto a los beneficiarios, jerarquizando al Otro y dignificando, por ende, todo el proceso.

e): **De lo anterior se desprende que el desarrollo que se pretende lograr debe ser autosuficiente:** capaz de sostenerse a sí mismo y de dar continuidad y eficiencia a las acciones que se encaren, lo que solamente es posible en la medida en que se hayan tenido en cuenta las variaciones subculturales y las características del ambiente natural-cultural.

Lo de "sostenerse" debe entenderse puntualmente como capaz de autoabastecerse, y no como se pretende imponer desde quienes alientan la "globalización" y el "libre mercado", en el sentido de un desarrollo "sostenido" en el tiempo (permanente; sin pausas) y por lo tanto, sin dar tiempo a la recuperación de los recursos utilizados, sean estos intelectuales, naturales o culturales, que siempre están expuestos a desgaste, bloqueo o pérdida.

El discurso al que aludimos parece confundir "desarrollo sostenido" con "intensivo y permanente", y es por ello que preferimos apelar al concepto "sustentable", porque significa **sustento** (que **sostiene; que aguanta**; que mantiene en cierto equilibrio operativo) y también **que alimenta y retroalimenta**, en el sentido de nutrición, es decir, de alimentación para el crecimiento hacia una maduración autónoma y efectiva; junto con otros, para uno mismo y para los demás.

Esto remite también a qué entendemos por **proyectos.**

Un proyecto es lo que concebimos para desarrollar acciones y lograr objetivos. Más sustentable será (más **nutritivo**, **vigoroso**, **permanente**) cuanto más apoyo tenga de los demás y de cada uno de los protagonistas. Es fundamental, entonces, que los actores sociales sean de verdad y permanentemente activos y autogestores.

Todo proyecto personal responde a un proyecto comunitario. Levy- Strauss trabajó el tema hace muchos años, y reconoció la estructura social como condicionante y configurante de la estructura personal. (Levy-Strauss, 1977)

De hecho, nosotros adherimos a esta postura, que fundamenta a la Psicología Ambiental, porque más allá de las variaciones individuales (persona) y de las variaciones subculturales (microregiones; ambientes locales; barrio), existen influencias fuertemente condicionadas por las macroregiones (provincias, naciones, continentes) y no solamente desde la perspectiva física, gegráfica, natural, sino también desde la diversidad cultural como producto y a su vez generadora de lo social..

***

CAPITULO III

ALGUNAS DEFINICIONES OPERATIVAS

A los fines de asegurarnos una comunicación clara, es necesario delimitar el alcance que tienen los conceptos utilizados en el presente trabajo, ya que venimos mencionando -y seguiremos haciéndolo- términos de gran riqueza conceptual pero también cargados de subjetividad por cuanto se refieren a situaciones que se viven cotidianamente en el marco actual del país y del mundo. Quizá sea éste uno de los grandes desafíos que nos plantea la Psicología Ambiental, que por definición está actualizando permanentemente los aconteceres más próximos a nuestros intereses y por ende, susceptibles de ser trastrocados por los sistemas ideológicos personales y comunitarios propios de la Cultura y de las variaciones subculturales en juego..

A lo largo del libro se recurrirá al concepto de **necesidades básicas** -satisfechas o insatisfechas (NBI)- que son las referidas a la calidad de la alimentación, la vestimenta, la vivienda, la salud y la educación a las que tiene acceso una persona y su grupo familiar.

Al hablar de **salud,** podríamos remitirnos al concepto mitológico de los antiguos romanos, para quienes la diosa de ese nombre lo era también de la dicha y del bien público. (99-Salvat). Nos referimos a un estado de equilibrio bio-psico-social que implica para el hombre buena calidad de vida; bienestar tanto consigo mismo como con los demás y acceso asegurado a bienes culturales capaces de mantener esas condiciones de equilibrio o de mejorarlas (educación, asistencia médica, higiene, saneamiento ambiental; pleno uso de los derechos constitucionales; una vivienda apta para cobijar a la familia; un grupo de referencia y de pertenencia; clara conciencia de sus deberes como ciudadano; un trabajo). Supone un organismo físico sin alteraciones tan severas que inhiban totalmente la vida, y procesos mentales capaces de entender, simbolizar y/o reflexionar de acuerdo al nivel evolutivo y a los patrones culturales y subculturales y que especialmente en el adulto generen fantasías fácilmente reconocidas como tales, sin confundirlas con la realidad.

Como derivación de lo anterior, la salud se encuentra en una persona que puede identificarse con el ambiente en que vive y reconocerlo como propio, lo que quiere decir, también, capacidad para interpretar las señales que provienen del medio en que vive y entender los procesos naturales y culturales que se dan en el mismo. En el caso de alteraciones ambientales que afectan su salud y la de los demás, supone capacidad para ensayar acciones reparadoras y actitudes de autoprotección (resiliencia).

Para la **OMS** la salud es un completo estado de bienestar físico, mental y social y no solo la ausencia de enfermedad. **María Julia Nero**, de vasta experiencia en organismos internacionales de ayuda a pueblos en crisis, recomienda no olvidarse de la malnutrición en todo sentido. (82-Niero, 2002)

En el **Capitulo 6** de la **Agenda 21**(PROTECCIÓN Y FOMENTO DE LA SALUD HUMANA), se dice en la introducción que *"la salud y el desarrollo tienen una relación directa. Tanto el desarrollo insuficiente que conduce a la pobreza como el desarrollo inadecuado que redunda en el consumo excesivo, combinados con el ambiente en los países desarrollados y en los países en desarrollo"*. (2-Agenda 21, Cap. 6, 1992)

Agrega: *"Especialmente importante resulta la inclusión de programas de prevención en vez de depender solamente de medidas de corrección y tratamiento. Los países deben elaborar planes para la adopción de medidas prioritarias en relación con las áreas de programas de este capítulo que se basan en la planificación cooperativa en los diversos niveles de gobierno, organizaciones no gubernamentales y comunidades locales (...) La salud depende en último termino de la capacidad de controlar la interacción entre el medio físico, el espiritual, el biológico y el económico y social. No es posible lograr un desarrollo equilibrado sin una población saludable."* (2-Agenda 21, Cap. 6, 1992).

Tomamos como propios los conceptos sostenidos en la "Conferencia sobre Cooperación en Salud", realizada en mayo de 1989 en Italia por los gobiernos de ese país, de Latinoamérica y del Caribe, los que a través de la llamada "Declaración de Roma" identificaron tres factores principales

que afectan la salud de los países en vías de desarrollo de América: la pobreza, el deterioro del ambiente y la alteración de la paz. Derivado de este encuentro, se puso énfasis en la **necesidad de aumentar la cooperación con los países de la región, promover la solidaridad, el desarrollo con justicia y la equidad social** (87-OMS-OPS, 1993, p.1).

En el documento de marras se pone énfasis, igualmente, en que no puede haber reforma sanitaria alguna sin que se promueva el cambio de los agentes que se ocupan de esa tarea y que eso está directamente relacionado con la voluntad política de los gobernantes de instrumentar estrategias de transformación. Caso contrario, toda acción que se implemente será meros cursos de capacitación; orientaciones puntuales, sin un desarrollo efectivo que conduzca a la sustentabilidad de las acciones. Desde este aspecto, *"la práctica sanitaria de vigilancia de la salud* (debe ser entendido como un) *concepto integrador del proyecto de salud, ambiente y lucha contra la pobreza"* (87-OMS-OPS, p. 7).

En general, es muy común la coexistencia de conflictos sociales y sanitarios puntuales, como son la pobreza, el deterioro ambiental, la alteración de la paz y la persistencia de enfermedades susceptibles de ser atendidas con más éxito con un mayor acceso a los servicios de salud y mejoramiento de la calidad de vida. La falta de información de la población, como así también las limitaciones económicas o ambientales para acceder a otros bienes culturales (recreación, educación) contribuyen negativamente a aquellos ideales y son características de la exclusión.

Esto último se opone a una verdadera "participación social". En muchos proyectos y programas de promoción comunitaria se ha puesto énfasis en el término, pero no en el concepto que encierra, lo que ha determinado la prosecución de medidas meramente asistencialistas, despojadas de la voluntad de dar participación en serio y responsablemente a la comunidad. El resultado es el ahondamiento de la marginalidad y exclusión de aquellos a quienes se quiere beneficiar y el consiguiente fracaso y profundización del problema. En una experiencia realizada en el distrito de Aguablanca de Calí, Colombia, en 1989, se tuvo en cuenta lo anterior y se programaron talleres con la participación de funcionarios de los servicios de salud y con líderes comunitarios, con la intención de que interactuaran e intercambiaran experiencias. Se buscaba que en vez de ser receptores pasivos, se transformaran en co-productores de conocimiento. Los resultados fueron interesantes y corroboraron la importancia de esta metodología por cuanto da protagonismo a los pobladores hacia los que se dirige la acción. Cabe destacar que en esta experiencia se dio prioridad al desarrollo de microempresas que atendieran problemas de salud del ambiente, como puede ser recolección de basura y su reciclaje; construcción de sanitarios; promoción de la recreación; elaboración de partes para construcción de bicicletas; atención de la tercera edad y de la problemática de la mujer. Se ha insistido siempre en que es fundamental dar mayor participación a la comunidad. (87-OMS-OPS, 1993, pp. 29/38)

De la misma fuente, puede tomarse otro ejemplo interesante de gestión ambiental. Se trata de la Provincia de Salcedo, en la República Dominicana, en donde en 1990 se seleccionaron líderes comunitarios y se los capacitó en el área de salud, saneamiento, organización y producción. Este grupo denominado "Agentes de Desarrollo Comunitario" son similares en muchos aspectos a los *Operadores Ambientales* que venimos sugiriendo desde hace años en el Chaco para reforzar la gestión referida al cuidado y mejora de las condiciones ambientales de la población, especialmente las menos asistidas por el Estado, y promover la capacitación para cargos rentables. especialmente en el interior provincial en donde hay mano de obra ociosa y jóvenes deseosos de seguir estudiando sin posibilidades económicas para realizarlo. (Castillo, (31)1996; (34)1996 y (35)otros)

Sobre los Operadores Ambientales hablaremos especialmente en el capítulo V.

De los ejemplos analizados brevemente, se desprende la importancia creciente que se le da a los gobiernos locales, por considerar que están capacitados para utilizar con mejores resultados las estrategias disponibles para la gestión ambiental, por el hecho de conocer los recursos con que cuentan. En este sentido, se corrobora la vigencia de la Agenda 21, que desde 1992 alienta el refuerzo de los gobiernos locales y también de la sociedad civil. (1-Agenda 21, 1992).

El manejo que se aconseja en el momento de plantearse una lucha contra la pobreza, es el de "*una voluntad política que vaya acorde con los niveles de organización y participación de las comunidades, y con la capacidad de concertación de los liderazgos sociales y políticos que puedan entender el concepto de desarrollo como el crecimiento económico paralelo al crecimiento social, para un nuevo concepto de desarrollo humano, para vivir en bienestar con dignidad*". (87-OMS-OPS, p. 79)

A tan concreta y clara definición de **Desarrollo** podríamos agregar que un sinónimo aceptado es el de "desenvolvimiento", es decir, despliegue de situaciones originalmente concentradas, que crecen, se estiran, aumentan en tamaño y en calidad. Sus sinónimos son "*desenrollar, desplegar, acrecentar, expandir, perfeccionar, ampliar, extender, explicar, explanar*" (94-*Pey-Ruiz Calonja, 1969*).

En el Informe Argentino sobre Desarrollo Humano del Senado de la Nación (Tomo II), se incluyen datos de una investigación realizada en todo el país, referidos a la opinión de los argentinos acerca del concepto "desarrollo humano". Un 25% coincide en que se trata de un "*crecimiento, progreso, proyecto*". El 15% sostiene que se trata de Educación y Cultura. El 12%, que implica desarrollo; otro 12% que se trata de aprender, saber, capacitarse, mejorar; un 11% lo relaciona con el "*bienestar, menor sufrimiento y vivir mejor*". Solamente el 6,7% lo asocia con los valores éticos y aún menos, el 6,7%, con el trabajo y el empleo. (46-Senado, p. 83).

Los rfesultados respecto a este último ítem, especialmente, son llamativos y quizá se relacione con una *disociación* que no permitió a quienes respondieron, incluir como una manera más efectiva de lograr "mejor calidad de vida" o "crecimiento" o mejor acceso a los bienes culturales, el tener un puesto laboral estable. Quizá, para muchos, una meta que percibieron "naturalmente" inalcanzable en la Argentina "globalizada" de fines del siglo XX.

Ginés González García, en la misma publicación citada reflexiona acerca de los impactos negativos sobre la salud que produce la desocupación: "(...) *El trabajo o la falta del mismo constituye una variable central del estado de salud.* (...) *Las estadísticas no tienen moral, pero permiten darle magnitud a las nuevas epidemias. Los cambios laborales, sociales, políticos y económicos se han acompañado de aumentos de las tasas de alcoholismo, abuso de drogas y suicidios* (...que) *son entre 12 y 15 veces mas comunes entre los desocupados. Los estudios de mortalidad infantil hechos sobre hijos de desocupados en países como Italia, muestran más del doble de magnitud que en los hijos de ocupados. Los problemas por sí solos constituyen el 8,1% de la carga mundial de enfermedad (C.M.E.), en indicadores utilizados por el Banco Mundial para su estimación de 1993"*. (46-Senado, *p. 141*).

Estos datos podrían equipararse en algunos aspectos con la situación de Villa Los Lirios, en donde conviven tres grupos diferentes (por momentos antagónicos) pertenecientes a movimientos de desocupados que actúan en la Provincia. Gran parte de sus hijos –y a veces alguna esposa de estos activistas- concurren al local de la Asociación Amigos de Villa Los Lirios para participar en algunas de sus actividades. Ya no extenderemos al respecto en la segunda parte.

Cuando hablamos de **desarrollo comunitario**, nos referimos al despliegue y expansión social que conducen a una mejor calidad de vida, pero implícitamente también a las acciones tendientes a conseguirlo, que implican la aplicación de una serie de estrategias y cambios sobre la marcha de las mismas, tendientes a producir los progresos y desenvolvimientos que se buscan.

Íntimamente asociado, el **desarrollo humano** es **"la capacidad de expresar las potencialidades genéticas, biológicas y sociales que el ser humano posee, (afectividad, inteligencia, creatividad, etc.), apoyado en condiciones favorables desde punto de vista biológico, educativo, cultural, económico y social".** (21-Burak, 1995)

Esta definición nos remite a otro concepto muy utilizado en los últimos años, el de **resiliencia**, citado originalmente por **Michael Rutter** en 1978, derivado de **resilience** (elasticidad, resistencia referida a los materiales). Se relaciona con la capacidad de mantener el equilibrio ante impactos ambientales negativos (por ejemplo pobreza extrema; efectos de una guerra o catástrofe natural). Es la resistencia a tales impactos, que implica una capacidad de ajuste intacta o sea, flexibilidad y elas-

ticidad suficientes como para amortiguar los golpes o frustraciones y adaptarse transitoriamente a la nueva situación. El concepto se opone al de **adaptación** como el intento del sujeto de ajustar su comportamiento de una vez para siempre, lo que implica cierta rigidez e inflexibilidad, y que lo lleva a acusar de manera frustrante y trágica los impactos negativos. La adaptación implica mayor rigidez; menor elasticidad.

La resiliencia –la capacidad de reaccionar de manera flexible a situaciones traumáticas -lo que previene al sujeto de los daños esperables- tiene que ver con un desarrollo humano que atiende a la jerarquización de la creatividad y solidaridad como formas básicas de construir la personalidad. De esta manera, la pobreza extrema por ejemplo, encontraría en el acompañamiento solidario de un grupo de pares y el trabajo mancomunado en pos de objetivos comunitarios, la razón para luchar y no sucumbir a la frustración y al dolor de sentirse marginado y excluido. La pregunta es hasta cuánto de esta frustración está dispuesto a tolerar el grupo carenciado. O en términos de promoción comunitaria, qué es lo que debería ayudarse a desarrollar a estos grupos excluidos, para que cuenten con la capacidad resiliente suficiente como para amortiguar el impacto negativo y superar la crisis.

Una respuesta muy difícil, que la psicoanalista Anna Freud trabajó durante la segunda guerra mundial en Londres, observando a niños huérfanos por efectos de los bombardeos. Pero que faltaría estudiarla localmente, a la luz de la situación actual del país, con la precaución y atención que el tema merece.

Porque si bien es deseable desde la perspectiva de la salud mental que los niños y adolescentes carenciados no sucumban a la violencia ambiental a que los someten las presiones económicas de los organismos financieros internacionales facilitadas por la debilidad del Estado y la corrupción enquistada en el mismo, lo que debiéramos evaluar es la calidad de esa resistencia.

Debemos coincidir que no es lo mismo sobrevivir a la pobreza trabajando o ayudando a los demás, que hacerlo a través de la otra violencia del robo y del asesinato. La delincuencia es también una respuesta a necesidades insatisfechas. Pero ante ese hecho, bien sabemos que no todas las insatisfacciones y frustraciones desembocan forzosamente en la violencia contra otros. Ni tampoco en la violencia hacia uno mismo, como sucede con el suicida, que se elimina ante lo que él interpreta como “sin salida” y lo sume en la impotencia y la desesperanza.

El gran desafío, entonces, es promover un desarrollo comunitario que refuerce las resistencias de las personas a las grandes frustraciones o catástrofes de todo tipo. Pero no a fuerza de obligarlas a acallar su dolor o su rabia, sino suministrándoles las herramientas necesarias para afrontar las vicisitudes y lograr salir airosas. Aquellas herramientas deben buscar principalmente la creatividad, que sólo es posible cuando hay flexibilidad y capacidad de ajuste. Esto, primero que nada, permite amortiguar los golpes. La creatividad, después, presentará distintas opciones. Si se tratara de un proyecto de desarrollo comunitario, el trabajo grupal y cooperativo puede ser una salida viable. Pero debe haber condiciones ambientales que hagan posible que esas salidas se concreten. En caso contrario, continúa la frustración y se genera más violencia.

Estas reflexiones sirvieron de base para elaborar el proyecto social del que analizaremos sus distintos momentos en la segunda parte.

El desarrollo, por otro lado, debe ser **sustentable**, es decir **que permita el crecimiento integral del hombre pero en convivencia armónica con la Naturaleza**. Esto supone darle tiempo a ésta para que regenere y restañe las heridas que las actividades humanas le originan.

Cuando surgió la llamada revolución industrial se impuso la máquina y con ésta, la velocidad, eficiencia y calidad del resultado final. Con ello se aceleró rápidamente la extinción del rico potencial biológico que existía, causando entre otros males, por ejemplo, la desaparición de millo-

nes de hectáreas de superficies boscosas en los últimos cien años, que hoy son páramos por el avance de la desertificación y la consiguien te expulsión de sus habitantes..

Otro efecto no deseado, que se incrementó con el correr del tiempo y los avances científicos y tecnológicos, fue el de la mano de obra ociosa por la automatización creciente de las empresas.

Para que el desarrollo sea verdaderamente sustentable debe ser **justo y equitativo; prolongarse en el tiempo; respetuoso tanto de la biodiversidad como de la diversidad cultural y autosuficiente, es decir sin ingerencias extra-regionales y capaz de autogenerar sus propios recursos**.(36-*Castillo, 1998*)

Los países pobres, queriendo vivir al ritmo de los superdesarrollados, tienen actitudes disociadas hacia el medio en que viven (sea natural o cultural), que se originan en una **percepción imaginaria** (deseada) y **no real**. A un escenario real -el que tienen concretamente- le oponen un escenario percibido distorsionadamente por sus fantasía y por la publicidad. Creen tenerlo todo para siempre, y no puede reconocer la finitud de los recursos y por ende, su fragilidad y la del ambiente en que viven.

Se cierran las puertas -de este modo- a toda posibilidad de un **desarrollo sustentable:** en lugar de asegurarnos la subsistencia de ésta y las próximas generaciones a través de un uso regulado de los recursos que de verdad contamos, depredamos en aras de un consumismo artificial; gastamos varias veces más la energía que verdaderamente necesitamos para tener una buena calidad de vida y nos repartimos la riqueza desproporcionadamente. Pocos ricos tienen el 80% de los recursos económicos, mientras que el 80% de los pobres son cada vez más pobres. El último documento de las Naciones Unidas, preparatorio para la Cumbre Mundial sobre la Alimentación que se hizo en Roma en 1997, calculaba que **840 millones de personas pasan hambre en todo el mundo.** Hoy, a más de cuatro años de esa declaración, las cifras han aumentado significativamente.

Referido a la mayor o menor perdurabilidad de las organizaciones comunitarias –que hace a la esencia de la sustentabilidad- **Alfaro** cita como condición necesaria la promoción y fortalecimiento de las redes de interacciones sociales dinámicas y las prácticas solidarias a nivel de lo microsocial. También es necesario que se establezcan lazos sociales sólidos entre los miembros, para que se logre mayor cohesión que estimule la cooperación y la acción conjunta y duradera. Esta potenciación se daría cada vez que los integrantes de la comunidad se constituyan *"en torno a identidades colectivas"*. (4-*Alfaro,1998*).

Hay pensadores que coinciden en que el desarrollo de los pueblos debe estar condicionado por las aspiraciones de la gente (**escenario ideal**) y por las posibilidades ciertas del ambiente (**escenario real**). Las aspiraciones de los ganaderos, por ejemplo, no son las mismas que las de los agricultores y la de estos, difieren de las de los productores forestales, ecologistas o gobernantes.

El ambiente físico, no obstante, puede ser el mismo para todos los casos, pero diferir en los intereses y las motivaciones que los movilizan. Esto cambia el comportamiento de los distintos recursos según cuáles sean los criterios que dirijan las acciones humanas.

Es evidente que el modelo productivo actual -asociado a la sobreexigencia al suelo y demás recursos naturales- no tiene mucha relación, por ejemplo, con la modalidad impuesta a nuestros aborígenes por el sistema pulsátil, siglos pasados, especialmente antes de la llegada de los conquistadores a América. (79-Montenegro, 1995).

En aquellas circunstancias, e**l desarrollo quizá era lento, pero perdurable en el tiempo y en la disponibilidad de los recursos naturales**. La Naturaleza podía reemplazar los espacios y las especies perdidas y lo hacía a la perfección. De la misma manera, las pequeñas comunidades podían sobrevivir no solamente porque aprovechaban moderadamente los recursos naturales, sino porque se organizaban en base a los recursos personales y sociales con que contaban verdaderamente.

Hoy es difícil que por más paupérrimas que sean las actuales condiciones de vida -especialmente en las ciudades- la gente no cuente para satisfacer sus necesidades más elementales con hábitos impuestos por otras culturas. La vestimenta, y la alimentación, verbigracia, como dos de los elementos esenciales para la subsistencia, están influidas por el mercado internacional. El uso del "pantalón vaquero" y el consumo de bebidas industrializadas se ha generalizado hasta en los barrios más marginales.

En Villa Los Lirios –por ejemplo- después de las prácticas deportivas, los jóvenes piden a los adultos algunas monedas para adquirir una botella de gaseosa y rechazan beber el agua corriente. Implica que a lo largo de los años se produjo un cambio de hábitos de miembros de esa comunidad barrial que resulta claramente ***no-sustentable***, por cuanto podría deducirse que en un caso extremo, si no tuvieran las monedas no podrían beber. No es así, desde luego, pero tienden a negar la carencia a través de la limosna, la "propina" o el hurto que les permiten –especialmente el último- tener **ya** el objeto que desean, que implica una negación de sus limitaciones.

Es muy frecuente que en algunos de estos jóvenes sobrevenga la autoconmisceración por lo que les falta o en el otro extremo, el desprecio hacia quienes pueden comprar lo que ellos no pueden

Las consecuencias más inmediatas de estas "impotencias" puede ser un alto montante de frustración y resentimiento en muchos de ellos, mientras en otros con más bajo nivel de autocontrol, el uso del alcohol u otras sustancias tóxicas, mientras que los que poseen una tendencia a la actuación psicopática podrían recurrir al engaño o a la seducción para conseguir el dinero que necesitan, o robar motos o bicicletas para malvenderlas y poder así adquirir el "objeto de deseo".

Todas estas situaciones son moneda fecuente en los barrios marginales de cualquier ciudad.

De acuerdo a lo anterior, se acepta que la expansión o desarrollo se da de acuerdo a un potencial preexistente, sin el cual las acciones que se ejecuten para lograr ese proceso no servirían de mucho, por lo menos hasta tanto no se estimulen otras -las básicas- que actualicen o generen las energías disponibles para que se produzca el progreso buscado.

Este trabajo, en su segunda parte, indaga sobre las acciones necesarias para producir ese primer movimiento en una comunidad marginada de la ciudad de Resistencia, y las pone en práctica sobre la base de experiencia previa y reflexiones llevadas a cabo por el autor, y el despliegue y la puesta en valor de estrategias que pretenden movilizar actitudes positivas potencialmente existentes en los vecinos del barrio, pero que por trasculturaciones y *afasia ambiental*, no son convenientemente tenidas en cuenta y por ende no coadyuvan a resolver los serios problemas ambientales existentes.

Estas acciones, contenidas en una estrategia que intenta ser coherente con las definiciones que se dan en esta sección y que se explicitará más adelante, implican una **gestión ambiental**, es decir procedimientos gestados a partir de un estudio del entorno social y físico de ese barrio, tendientes a categorizar y comprender la situación actual, las motivaciones subyacentes y las necesidades del medio, para efectuar una administración eficiente de la situación.

Como se verá luego, los cambios introducidos al proyecto barrial que estudiaremos en la segunda parte –que incluyeron aspectos ideológicos y operativos- lo transformaron en una gestión ambiental **compartida**, pues el trabajo institucional se centró especialmente en el desarrollo y promoción comunitaria a partir de acciones tendientes a estimular el compromiso de los vecinos y en la toma de conciencia de los problemas que los afectaban, en un todo de acuerdo a los planteos realizados más arriba.

En este punto, obviamente, estamos hablando de una **co-gestión ambiental**, que apuntaba a mejorar la **calidad de vida** de un sector de la ciudad que se caracterizaba por una alta **degradación urbana** y a revertir la situación de **exclusión social** existente en el barrio de referencia.

Para entender qué es la **calidad de vida** debemos tener en cuenta antes que nada los diferentes criterios con que se trata de definir el concepto.

Martha Nussbaun y **Amartya Sen** han compilado una serie de trabajos de expertos en desarrollo social, algunos de los cuales consideran que los economistas realizan un análisis burdo cuando solamente consideran el ingreso *per cápita* como indicador del bienestar humano. Para ellas, debería considerarse primordialmente la distribución de la riqueza y del ingreso, y además, evaluarse lo bien o mal que les va a los ciudadanos. Es la posición que compartimos, que incluye una evaluación de las condiciones ambientales tanto naturales como culturales.

Si las estadísticas muestran que la riqueza se sigue concentrando en pequeños grupos y corporaciones internacionales, en detrimento de la inmensa mayoría de los ciudadanos del mundo, que tienen cada vez menor participación de esa gran "torta" de la que se alimentan los ricos; y si analizamos los datos de la Argentina, concluimos que es justamente su región Nordeste y en especial la

Provincia del Chaco, la que más población tiene con necesidades básicas insatisfechas (NBI), mayores índices de analfabetismo, desocupación y morbimortalidad en los primeros años. A partir de este dato, deberemos aceptar que por más alto que sea el ingreso *per cápita* a nivel país, no puede hablarse de buena calidad de vida, porque el hambre y la ignorancia generan mayor exclusión y marginalidad, así como el analfabetismo y la deserción escolar muestran diferentes posibilidades de acceso a los bienes culturales entre una mayoría empobrecida y una minoría rica -con exceso de bienes- situación que es injusta.

Lal Jayawardena, Director del **WIDER** (*World Institute for Develompment Economics Research, de la United Nations University, Oxford University Press*) adhiere a la propuesta de medir la capacidad de las personas, es decir, **el potencial que poseen para hacer y ser en su vida**. Pone especial énfasis en señalar que es necesario que para definir la calidad de vida de la gente, se investigue acerca de la tradición y la relatividad cultural, *"con el fin de determinar de quién serán las creencias y juicios que servirán como fuente de las medidas que usarán quienes toman las decisiones políticas"* (84-Nussbaum, 1998, Prólogo, p.7-9).

Las compiladoras, por su lado, acotan que debería preguntarse acerca de la distribución de los recursos y de lo que producen en la vida de la gente. "Necesitamos saber de su salud y de los servicios médicos, conocer su educación (y calidad) (...) es necesario saber acerca del trabajo, si es satisfactorio o tediosamente monótono, si los trabajadores disfrutan de alguna medida de dignidad y control y si las relaciones entre los patrones y la mano de obra es humana o denigrante. También agrega que es necesario conocer los privilegios legales que posee el ciudadano; los límites de su libertad y sus relaciones familiares, entre los géneros (etc.) (84-*Nussbaum, p. 15*).

Las autoras sostienen que debe conocerse la forma en que la sociedad permite a las personas vivir plenamente y dan a entender que la vieja y rígida fórmula que pretende medir la calidad de vida según el ingreso *per cápita*, debe darle paso a una postura humanista y flexible, que tenga en cuenta la diversidad cultural y las diferencias interpersonales.

Un indicador jerarquizado por algunos investigadores para evaluar la calidad de vida, es el estado del ambiente urbano (o rural, en su caso).

Así, la **degradación urbana** existente en una ciudad, por ejemplo, sería el resultado de una serie de factores culturales y geográficos que confluyen para deteriorar las relaciones interpersonales; alterar patrones de comportamiento o introducir otros que resultan negativos o crean situaciones de convivencia difíciles o imposibles. Las acciones antrópicas degradan la ciudad cuando no existe una adecuada planificación y cuando los integrantes de la sociedad no comparten pautas culturales. También las condiciones del suelo preexistentes condicionan determinadas acciones y modelos urbanos, que se alteran cuando se pretende imponer a ese ámbito natural usos y servicios inadecuados.

Este es el caso de las lagunas de Resistencia y el grave deterioro que han sufrido en los últimos años, con el asentamiento de barrios enteros en sus bordes, que muchas veces terminan con el taponamiento del espejo de agua y el aumento de problemas de saneamiento por dificultades en la evacuación de excretas, de circulación de líquidos pluviales y anegamientos continuos en las zonas bajas, que generan situaciones adversas para lograr una buena calidad de vida. (Caric, 1998; Castillo, (30)1999, (39)1999, (42) 2001)

Para **Iglesias**, que propone nuevos instrumentos de gestión para el desarrollo local, **la degradación urbana genera pérdida de identidad**, porque afecta el patrimonio comunitario y la identidad cultural.

Por otro lado, produce marginación socio-económica ante la pérdida de puestos laborales estables –problema en aumento en todo el mundo, pero sensiblemente más serio en los países de econmías emerentes –como se los denomina desde el "primer mundo"- por las condiciones sociales conocidas y restricciones a la recreación de grandes sectores de la población, con el agravamiento de la exclusión. Entre los indicadores de degradación urbana deberían mencionarse:

1): Pérdida de la identidad cultural.

2): marginación socio-económica.

3): Carencia se servicios básicos como los cloacales, de transporte, el pavimento, la recreación y el agua potable.

3): Mala administración del suelo urbano.

5): Falta de visión regional y cooperativa, que se trataría de una variante de lo que denominamos *afasia ambiental (36-Castillo, 1998).* Iglesias señala que la participación social debe basarse en un modelo de gestión y planificación urbana, indefectiblemente, y promover el desarrollo social sustentable. (69-Iglesias, A., 2000)

El concepto de **exclusión** es rico y claro para categorizar el efecto que produce la economía de mercado. Empezó a usarse desde hace pocos años. Las causas de la exclusión pueden sintetizarse en tres aspectos:

l): Uno eminentemente **económico**, debido a que la exclusión está asociada a la imposibilidad de muchas personas de acceder a bienes fundamentales para la dignidad y la sobrevivencia, como son la posesión de la tierra y de la vivienda y el acceso a un trabajo digno y remunerativo, junto a otros bienes culturales como son la Educación y la atención integral de la salud.

2): Otro aspecto es **político,** ya que muchas personas carecen de los derechos de ejercer su libertad y participar en las decisiones que hacen a su comunidad, como así también a los derechos referidos a la Educación, Salud, oportunidades laborales y seguridad social.

Especialmente en América Latina, se observa que la inseguridad jurídica en aumento y el autoritarismo que contamina las incipientes democracias provoca el descreimiento de la gente en la Justicia; la adhesión a actitudes igualmente autoritarias o corruptas y a la violencia como forma de descargar tensiones y frustraciones o de efectuar castigos por mano propia. Especialmente los más pobres, carecen de medios económicos para acceder a muchos de los bienes culturales básicos, lo que deteriora cada vez más la calidad de vida y la autoestima y hace que se marginen, no teniendo ni voto ni representante válido que haga valer sus derechos.

3): Por último deben citarse las causales de origen **cultural**, que son las que acentúan la exclusión, y se refieren a las actitudes descalificantes de determinados grupos hacia otros, por lo general -estos últimos- los más desposeídos no solamente en cuanto bienes materiales, sino también en cuanto recursos personal-sociales para enfrentar la crisis y las disociaciones impuestas por la globalización (o mundialización) de la economía, que acentúa el desarraigo cultural y desanima a seguir la lucha. *(85-:OIT, 1995; 86: OIT, 1996)*

Un ejemplo concreto es el de los pueblos aborígenes, muchos de los cuales siguen esperando que se les devuelva parte de las tierras que el conquistador les arrebató siglos atrás y que los descendientes de aquellos se niegan a hacer. Los aborígenes no pierden su identidad, pero el proceso social de exclusión hace que como elemento básico de esa identidad, aparezca y se afiance la sensación de minusvalía y la marginación a que son sometidos por parte de los “blancos”.

La discriminación racial, religiosa o de género, también produce formas extremas y humillantes de exclusión. Obviamente, hablan de mala calidad de vida, desarraigo, marginalidad y enfermedad.

De lo expuesto, se desprende que la exclusión, por lo tanto, no es privativa de los pobres y desocupados solamente, sino que puede darse aún en la clase media y alta, cuando no está al alcance de todos los integrantes de las mismas el acceso a las distintas manifestaciones culturales; cuando carecen de un marco jurídico que los proteja; cuando tienen restringidas sus libertades individuales, étnicas o etáreas, y cuando padecen de ***afasia ambiental***, que es el resultado de la **disociación** impuesta por la modalidad “igualadora” (no igualitaria) y el discurso hegemónico de la “globalización” y que se manifiesta como **pérdida de la conexión con el paisaje original, desconociéndolo y/o renegando del mismo**, o –en el mejor de los casos, pero con consecuencias igualmente negativas- **no pudiendo interpretar las señales del ambiente natural-cultural por contaminación foránea y pérdida de identidad.**

Este es un impacto atribuible a la “globalización” y su influencia perniciosa en el proceso de desarrollo comunitario e integración cultural, en donde el Estado débil influye en dicho proceso, dando lugar a la potenciación de la mercadocracia (gobierno de los mercados en detrimento del papel regulador del Estado y la indefensión del ciudadano que esto genera) y la crisis de valores por anomia o corrupción. *(36-Castillo,1998)*

¿Qué es la "globalización"?

También llamada "mundialización", la palabra está siendo utilizada en los últimos años para justificar o explicar situaciones que afectan la vida comunitaria sin excepción, desdibujando sus alcances. Para precisar el concepto, se transcriben algunos comentarios significativos realizados por diversos autores:

El término fue adoptado en 1972 por **Georges Modelski**, al referirse *"a la expansión europea orientada a dominar otras comunidades e integrarlas en un sistema global de comercio mundial. (...) A través de la multinacionalización, un agente económico conseguirá ejercer influencia y control sobre la economía de otro país"* (93-*Petrella,1996*).

Para **Petrella** el "mundo global" es producto de la reorganización de la economía y la sociedad en los países que hasta hoy se llamaban 'primer mundo' (capitalistas del Occidente desarrollado), 'segundo mundo' (las economías comunistas controladas por el Estado) y 'tercer mundo' (los países pobres y subdesarrollados de Latinoamérica, Africa y Asia)." (*93*).

Sostiene que la "globalización", a través de los medios de información, mantiene conectados a más de **5.600 millones** de habitantes (hoy superamos a los **6.000 millones**), que en el año 2.020 ya habrán aumentado a **8.000 millones.**

De ahí surge el concepto romántico de que el mundo es como una "nave espacial" o "la casa de todos" y que la especie humana pero también los demás elementos que integran el ambiente en que vivimos, tienen "un futuro común" , título que utiliza el llamado "Informe Brundtland", de 1987. (20-Brundtlan, 1991; 116-Zurita).

Juan Archibaldo Lanús, sostiene que la globalización *"es un proceso de profundización y ampliación de la interacción entre las sociedades nacionales"*. Se presentaría a través de varios fenómenos de características macroeconómicas. Uno de aquellos es la **revolución en las telecomunicaciones** y **el surgimiento de la inteligencia artificial**. Para Lanús, *"la gran tendencia nos lleva a un mundo plural, abierto, sin centro dominante y sin verdad única (...) estamos hablando de la formación de un mundo con distintas civilizaciones y sin fronteras"*.(70-*Iglesias, G., 1998).*

Otro fenómeno macroeconómico asociado a la "globalización" es el de **la mundialización de las finanzas**. El movimiento financiero mundial anual, representa casi cien veces más que todo el comercio internacional. Tanto para Lanús, como para Peter Drucker, la actual es *una "economía simbólica"* que se ha superpuesto a la economía real.

El tercer fenómeno macroeconómico, es el fin del *"taylorismo"*, es decir el fin de la producción en masa, concentrada en un solo país, y su reemplazo por la producción en cadena realizada en distintos países, de acuerdo a la conveniencia del mercado. Se trataría de un *"sistema de alianzas"* en donde los proveedores están ligados en una red. La "globalización" impone la universalización del "toyotismo" en la producción, que es el modelo opuesto al "fordismo" de la época de la Revolución Industrial y el trabajo en serie dentro de la gran empresa.

El "toyotismo" hace referencia a una producción fraccionada, según las conveniencias del mercado, que implica movilidad y facilidades de radicación para las empresas. También supone una capacitación permanente de los operarios y profesionales, lo que sin embargo no asegura después su empleo, ni mucho menos, la estabilidad en el mismo y el goce de los beneficios sociales. Dicha capacitación, de cualquier modo, pasa a constituirse en un buen indicador de "empleabilidad", que siempre es una ventaja que posee quien logró acceder a una mayor educación intelectual y técnica, sobre los que por su marginalidad, pobreza o exclusión, no lo han podido hacer.

El "toyotismo" permite a los países emergentes participar del proceso de producción en la medida en que se incorporan a dichas redes mundiales. Para que esto sea posible, el Estado debe asegurar que sus ciudadanos reciban la capacitación adecuada que les permita competir en igualdad de posibilidades con el resto del mundo, aunque las ventajas del primer mundo siguen siendo muy grandes en relación a las de los países en vías de desarrollo, al igual que las ventajas de quienes en nuestro país gozan de libre y amplio acceso a los bienes culturales y los que están excluidos de dicho derecho. Veremos que esta última es la situación que mejor caracteriza a gran parte de los vecinos de Villa Los Lirios y otros barrios marginales del Gran Resistencia y que la mayoría de las estrategias instrumentadas para revertirla apuntan a esas carencias.

El economista argentino **Juan Alemann**, por su lado, afirma *que "la globalización de la economía fue impulsada por la tecnología y no por los hombres* (...) *la globalización acelera y facilita la transferencia de tecnología y constituye un fenomenal acicate para que los empresarios no se queden quietos"*. (3-*Alemann*, 1997). La cita, sin embargo, no incluye al ciudadano común, que queda al margen de las decisiones de los mercados y de las empresas multinacionales, acentuando su exclusión.

Lo analiza **Petrella**, para quien la "globalización" trae serios problemas ambientales, como lo es la alteración de los ecosistemas; los conflictos sociales, el aumento del crimen organizado y otros, como el eventual conflicto que podría desatarse entre el cada vez más insignificante grupo de "los poseedores", "los ricos" o "los dominadores", y la inmensa masa de "los desposeídos", "los miserables" o "los marginados". (93-*Petrella, 1996*).

Los conflictos sociales vividos por los argentinos a fines de diciembre de 2001, que obligaron a renunciar al entonces presidente Fernando De la Rúa, son una muestra de la existencia de estas dos categorías antagónicas de ciudadanos, en este caso puntual igualmente carenciados y excluidos, ante un poder político que se muestra agresivo y punitivo contra ellos, pero condescendientes y muy débiles ante el poder de la mercadocracia y la presión de los organismos financieros internacionales y países del "primer mundo". El "cacelorazo", pimero, protagonizado por la clase media despojada de ciertas ventajas de las que disfrutaron hasta entonces, y los saqueos y destrucción de bancos y supermercados, casi inmediatamente después, mostraron la creciente **anomia** de la población, exacerbada por una clase dirigente insensible, disociada y llevando adelante proyectos contra los que todos estaban decididamente en desacuerdo.

Estos conflictos entre quienes tienen el poder y/o el dinero y los que no tienen nada, existe desde hace siglos, por cierto, pero nunca como hasta ahora se había dado la confluencias de grandes desigualdades sociales y económicas y la exhibición total y absoluta de la riqueza y la pauperización extremas, que muestran cotidianamente los medios de comunicación. Este hecho, por sí solo, ha sensibilizado a los actores sociales, quienes en un extremo pueden sentirse amenazados por los que no tienen nada, o -en el otro- sentirse agresivamente marginados y desposeídos, e inhibidos de acceder a los bienes que muestran poseer los otros. El papel del Estado, generalmente debilitado ante la presión mercadocrática, es errático y conduce a indiferencia por un lado (dejar que los saqueadores violen la propiedad privada y se lleven todo, por ejemplo) o por otro, a reacciones desmedidas e injustificadas, como atacar por igual a manifestantes con "cacerolas" y a delincuentes con armas de fuego o –yendo al modelo económico que intentó imponer el Ministro Domingo Cavallo pocos días antes de su renuncia obligada- prohibir el retiro de dinero de las cuentas a los jubilados y pequeños inversores como a los grandes capitalistas, quienes –por otro lado y aprovechando la debilidad ya apuntada- habían retirado cientos de millones de dólares días antes de enunciarse las medidas que resultaron desencadenantes del estallido social producido entre los días 18 y 20 de diciembre de 2001.

Porque tiene íntima relación con el proyecto que se analiza en esta Tesis, y hace a la ideología que lo sustenta, es necesario aclarar desde esta sección que nuestra experiencia personal –que coincide con la de numerosos investigadores y profesionales del área social- nos ha convencido que no siempre hay relación directa entre la exclusión y la marginalidad con la delincuencia, aunque no hay dudas de que sí la puede haber indirectamente, pues se tratan de condiciones de vida suficientemente poderosas que pueden inclinar a ciertos individuos hacia formas pre-delictivas o patológicas, ante la falta de reconocimiento social y por no poder ejercer plenamente sus derechos ciudadanos. El estallido antes comentado, es una muestra cabal de esto.

Al no sentirse motivados a cumplir sus obligaciones sociales, tampoco se sienten obligados a respetar a los demás. En muchos casos, simplemente no conocen estas obligaciones, y por ende tampoco pueden exigir que respeten sus derechos. Aparece claramente destacada la anomia, tal como la describe Emile Durheim.

La "globalización", por esa tendencia a generalizar, homogeneizar y anular las diferencias personales y culturales, tiene mucho que ver con la pérdida de la identidad. Repasando la historia de la economía mundial, se pone de manifiesto cuánto daño ha causado este modelo en culturas no preparadas para enfrentarlo, al chocar el **poder tangible** de los pueblos colonizados (tamaño de su población y sus recursos naturales) con el **poder intangible** de los conquistadores (su poder bélico y el derivado del dominio que provee la Ciencia y la Tecnología) y la asociación de estos aspectos con el poder político y religioso. (56-*Ferrer*, 1996; (36) *Castillo,1998*)

El **poder tangible** empezó a diferenciarse del intangible alrededor del año 1500 cuando se constituyó el sistema internacional global (fines del siglo XV), con el descubrimiento de América, por un lado, y la llegada de los portugueses a Oriente, por vía marítima. Más allá del tamaño del país y de sus recursos naturales del que provenía el conquistador, o de la cantidad de habitantes, se hizo importante el tráfico de mercancía y el dominio de los pueblos conquistados a través del uso de la pólvora en sus armas y del perfeccionamiento en la construcción de sus naves, que resultaron mucho más seguras permitiéndoles navegar los mares con el apoyo de la brújula. Todo esto fue producto del avance científico y tecnológico al que habían llegado estimulados por los comerciantes y apoyados por los reyes y sus ejércitos.

Aldo Ferrer define el **poder tangible** como el tamaño de la población de un país, la extensión de su territorio y los recursos naturales con los que cuenta, mientras que el **poder intangible** se basa en el conocimiento científico, el cambio tecnológico, el desarrollo de las empresas y organismos financieros y la articulación entre el poder político y las fuerzas económicas emergentes. (56-*Ferrer, 1996*)

El economista argelino **Jacques Attali** destaca la enorme **disociación** que tiene el modelo que pretenden imponer en el mundo los EE.UU., una sociedad que hace gala de su vocación democrática, pero que en la práctica está dominada por las leyes del mercado. Para Attalí, **democracia y mercados son contradictorios**. Apunta que si el poder económico es capaz de mover por todos los rincones del mundo **500 billones de dólares**, contra **un billón** que tienen como reserva los bancos centrales, se pone en evidencia que el reducido pero poderoso grupo de empresarios que maneja la economía mundial tiene quinientas veces más fuerza intangible que el Estado para imponer su criterio. La solución que sugiere Attali ante este desequilibrio es la de un Estado fuerte que re-jerarquice la democracia y el control sobre estas empresas y sus transacciones (control del mercado) y que estimule la solidaridad y las políticas sociales. En una palabra, que instrumente políticas activas. (65-*Halperín, 1997*)

Archibaldo Lanús, refiriéndose a la supuesta "cultura universal" que pretende imponer la "globalización", sostiene que no existe. *"Uno vive, nace y muere en un país, con un lenguaje y una historia particular" (70-Iglesias, G.: 1998).* Para él lo que estaría desapareciendo sería el sentimiento de patriotismo.

La historia nos muestra sin embargo que no ha sido ese "patriotismo" -casi individual; totalmente subjetivo, como lo plantea Lanús- el que logró alguna vez y en algunas sociedades neutralizar los impactos negativos de la "mundialización", sino algo que lo subyace, mucho más subjetivo, si se quiere, pero que al ser compartido con los demás integrantes de esa sociedad, se erige en signo distintivo de la comunidad. Nos referimos al **sentido de pertenencia**, por un lado, y a la **diversidad cultural,** variables ambas que son fundamentales para reparar los daños que está produciendo el actual modelo económico en grupos cada vez más numerosos de la población.

Coincidente, Lanús da suma importancia a la promoción de la "cultura popular", para preservar la identidad nacional. Pero encuentra que la invasión de información y crisis de valores que se produce a través de los medios de comunicación, hace muy difícil cumplir con esos objetivos. Propone un trabajo mancomunado entre la sociedad y el Estado para preservar la identidad nacional y "*no sacrificar los valores solidarios en pos de los económicos*".

Otra función importante aparte de la defensa de la identidad cultural , es la de la calidad ecológica. (70-*Iglesias, G., 1998*).

Más adelante se retomará el tema aplicado al proyecto que nos ocupa.

“Globalización” y crisis de valores

Para explicar una de las causas principales de la profunda crisis de valores que padece la sociedad mundial, introducimos en un trabajo anterior el concepto de ***mercadocracia***, que designa esa forma de retracción del poder político concebido para toda la comunidad, y la tendencia de un Estado débil, manifiestamente a favor de los organismos y políticas que buscan beneficiar a quienes más tienen El objetivo apuntaría a que ellos -a su vez- creen nuevos puestos de trabajo que terminen con la crisis mundial de pauperización y exclusión y el consiguiente deterioro de la calidad de vida generados por el modelo económico actual de la “globalización”.

Pero no siempre se logra este objetivo, quedando en evidencia que el beneficio -más allá de que se creen nuevos puestos de trabajo, muchas veces inestables y mal remunerados, lo que aumenta la precarización laboral y la minusvalía- se concentra en los reducidos pero poderosos grupos que detentan el poder económico mundial, los que a su vez alimentan la tendencia del Estado a delegar en esos grupos su papel de administrador de los recursos existentes, dejando en sus manos las iniciativas y control de gestión, con lo que se pierden los derechos adquiridos y aumenta la marginalidad y exclusión. (*Castillo, (36) 1998; (41) 2001*)

La situación descrita plantea una seria irregularidad, que se pone de manifiesto especialmente en los países “en desarrollo”, pues dependen exclusivamente de los préstamos que otorgan los organismos internacionales y la ayuda (muy condicionada, por cierto) que reciben de los países industrializados, dueños de un poder intangible inmenso.

Estos préstamos fueron responsables en nuestro país de la enorme deuda externa que se incrementó especialmente a partir de 1976, con el último golpe militar, de la mano del Ministro Martínez de Hoz y la transferencia al Estado en 1982, por parte del Banco Central (presidencia de Domingo Caballo) de las deudas en dólares de las empresas privadas, que en esa época superaban ambas los **35.000 millones de dólares**. Con parte de esos fondos, *“el Estado realizó dispendiosas obras públicas, que permitieron el enriquecimiento de contratistas y proveedores”* (89-*Palermo, 2001*).

La cita es oportuna porque salvando las diferencias entre aquella época y la actual -especialmente en lo que hace a la ilegalidad y terrorismo de Estado imperantes- la situación económica sigue indefectiblemente ligada a aquel pasado, incrementada en varios miles de millones más. Así, podemos enterarnos que según datos del Instituto de Estudios Fiscales y Económicos (**IEFE**), el Chaco, como otras provincia marginales, tenía en 1998 el triste privilegio de que cada uno de sus habitantes debiera de la deuda pública provincial, **más de $1.200**, contra un promedio de menos de **$500** para el total del país, y un mínimo de **$140** para cada uno de los **14 millones de bonaerenses** (***AAPR***, *Nº , Cita “NORTE”, 6 de abril de 2000*) . Los problemas no terminaron en aquella època, sino que por el contrario, en 2002 cada argentino debía **2.880** dólares y dos años después, en 2004, la suma ya había superado los **5.000** dólares.

Estos datos son alarmantes no solamente por la deuda contraída, sino por el aparentemente poco provecho que se hizo de las sumas millonarias recibidas, al juzgar por el hecho de que *“cuatro de cada diez jóvenes chaqueños son pobres” (AAPR: “Norte”, 29 octubre de 2000*) y de que los *“jóvenes chaqueños (son) los más pobres del país” (AAPR:“Norte”, 5 de noviembre de 2000*).

Como contrastando con esta realidad local, los presidentes de hispanoamérica reunidos en la **X Cumbre Iberoamericana**, realizada en Panamá en noviembre de 2000, aseguraron el derecho de los niños a conocer a sus padres y a ser cuidados por ellos; a tener una educación inicial temprana a más tardar en el 2.015 y a una educación primaria gratuita y obligatoria; a beneficiarse con programas de becas para ayudar a las familias más necesitadas y con la informática; a recibir cuotas alimentarias suficientes, como así también impone a los gobiernos operar para disminuir la mortalidad materna al menos en un 50% para el año 2.010; a implementar medidas para el control del SIDA; a incorporar programas para promover conductas sexuales responsables; a disminuir la violencia y la drogadicción; a combatir el tráfico de niños y entre otras más, a ***“abogar por una solución efectiva de la deuda externa, conjuntamente con los acreedores”*** *(AAPR:“Norte”, 19 de noviembre de 2000. p. 39*)

Otros datos de la situación del Chaco dan cuenta que *"menos del 50% de los hogares chaqueños tiene agua potable"* (AAPR: *"NORTE", 29 de noviembre de 2000, p. 8*) y que *"Los chaqueños son los que menos expectativa de vida tienen al nacer"* (AAPR: *PNUD-INDEC, citado por "NORTE", 30 de noviembre de 2000, p. 4*).

También se informa que en el 2005 los chaqueños serán más de un millón de habitantes, pero que *"diez departamentos del Chaco tendrán menos habitantes en esa fecha" (AAPR:"NORTE", 2 de enero de 2001, p. 10*), ratificando lo que ya sabemos de que esta disminución se deberá, entre otros motivos, a la migración de los pobladores excluidos de las localidades marginadas del interior, que se instalan en las ciudades más grandes buscando revertir la pauperización y la falta de trabajo. Comparando las estadísticas del censo 2001 con las de décadas anteriores, puede deducirse que a partir de 1960 el crecimiento anual de la población en el Departamento San Fernando –dentro del cual se encuentra el Gran Resistencia y otras localidades- ha sido uno de los más vertiginoso y notable de toda la provincia del Chaco superando a todos en densidad poblacional y en distribución porcentual. Tales pronósticos se cumplieron con creces.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN DEL DEPARTAMENTO SAN FERNANDO (CHACO) DESDE 1960
(en base a "Norte", 2001)

CENSO	1960	1970	1980	1991	2001
Pobl. Chaco	543.331	566.613	701.392	839.677	978.956
Pobl. Dpto.	***120.190***	***156.472***	***231.157***	***298.572***	***364.002***
Porcentaje del aumento poblacional sobre el total	22 %	28 %	33 %	36 %	37 %
Variación por décadas	0	6	5	3	1
Aporte poblacional	0	36.282	74.685	67.415	65.430
% del aporte poblacional	0	30 %	48 %	29 %	22 %

Se percibe claramente la tendencia a un aumento del porcentaje de habitantes en relación a la población total de la Provincia, si bien contrariamente a algunos pronósticos que indican que seguirá en constante aumento en años siguientes, dicha proporción tiende a estabilizarse. Si se compara la variación por décadas de este porcentaje, estaría indicando una disminución. El aporte poblacional por décadas que ha habido fue explosivo (48%) en el período 1970-1980, pero en años posteriores la tendencia pareciera ser a disminuir, siendo evidente que en la década de 1990, el aumento poblacional fue el más bajo en 50 años. Esto se explicaría si tenemos en cuenta que este período estuvo signado por la "globalización" más que ningún otro (ola de privatizaciones; mayor debilidad del Estado; ingerencia abierta de la mercadocracia; cierres de industrias y despidos masivos; pauperización general) lo que habría determinado que la radicación en el departamento San Fernando (específicamente el Gran Resistencia y en especial la ciudad capital del Chaco) no fuera suficiente motivación para quienes buscaban mejores condiciones de vida desde el interior. Estos datos debieran investigarse más profundamente, y es un desafío interesante que podrá encararse a partir de la publicación oficial de los resultados del Censo 2001.

La información que se manejaba hasta el momento sobre el tema es que habría unos 10.000 pobladores del interior y provincias vecinas que se radican anualmente en el Gran Resistencia, en donde los terrenos fiscales ya no existen prácticamente.

La versión sostenida por funcionarios municipales y provinciales relacionados con la obra pública aseguraba que esta población sería la responsable de hacer posesión ilegal de tierras en la

periferia de la ciudad de Resistencia, pero también en los lugares desocupados de la zona que cuenta con la infraestructura de servicios más completa, invadiendo los terrenos bajos y bordes de lagunas y ríos, y engrosando anualmente los miles de evacuados por las inundaciones. (*Castillo, (36) 1998; (30) 1999; (40) 2001, sobre políticas de ocupación de suelos)*

Otros informes hablan de *"ranking de la pobreza: el Chaco en el segundo puesto"* después de Formosa, con un **23,6 %** de su población (*NORTE, 11 de abril de 2001, p. 10*) y de*"unos 120.000 niños chaqueños están anémicos"* (*NORTE, 2 de abril de 2001, p. 4*).

En 2005, los datos siguieron siendo preocupantes pues hablaban de un grave deterioro ambiental que sigue profundizándose. No solamente los bosques están siendo eliminados, reemplazados por extensos campos sembrados con soja o maíz transgénicos, sino que a la grave contaminación del medio por polìticas ambientales erráticas de un Estado que no puede cumplir su rol de garantía de la salud pública, se siguen agregando índices sociales negativos.

En efecto, en marzo de 2005, Resistencia y Corrientes eran las ciudades argentinas con mayores índices de pobreza del país, con un porcentaje de pobres del 64% y del 31% de indigentes en Corrientes, mientras que Resistencia contaba con un 64% de pobres y 28% de indigentes. ("Norte", 2005).

Los datos son más graves si se tiene en cuenta que en todo el país se calculó para la misma fecha que el índice de pobreza había bajado en el país 4 puntos, lo que quiere decir que la brecha entre las demás ciudades y las dos del Nordeste, es mucho mayor aún. (Bermúdez, 2005)

Lo que se pretendía con el Proyecto "Creciendo en Red" -que desarrollaremos en la segunda parte, y que contaba con fondos del Banco Interamericano de Desarrollo (**BID)**- era potenciar los efectos buscados, como una manera de dar sentido a parte de esa deuda externa contraída por el país en los últimos años, revirtiendo aquella tendencia "globalizadora" surgida principalmente a partir de 1976 con el golpe militar, de beneficiar a los grupos de poder locales e internacionales en detrimento de la población con necesidades básicas insatisfechas; excluida del sistema social. (89-*Palermo, 2001*).

El barrio como marco vital para promover el desarrollo sustentable local

La larga experiencia humana en torno al devenir de los pueblos asegura que el desarrollo es sustentable cuando se produce el crecimiento acompañado y continuo de todos los integrantes de la sociedad, instrumentando estrategias solidarias y participativas. Si bien ya analizamos el término, agregamos algunas reflexiones más

Quien pretende lograr un desarrollo sustentable de su comunidad, debe respetar ese ambiente, tanto en sus aspectos naturales como culturales, lo que supone acciones dirigidas a la sociedad local en torno de *objetivos comunes*, consolidando lo que se donomina lo *comunitario* y fortaleciendo los lazos primarios, como así también los que ligan a los vecinos a su historia y al lugar donde viven, heredado de sus antepasados.

Lo anterior supone una defensa irrestricta del patrimonio natural y cultural pues éste representa la clave para entender el pasado y el presente de los pueblos y asegurar un futuro coherente con los objetivos comunitarios fundantes.

La sustentabilidad está dada por el alimento (sustento) cotidiano que necesita toda sociedad para sobrevivir, y para lo cual son necesarios conocer y manejar adecuadamente sus recursos naturales (fuente de provisión) y también los culturales (estilos de producción, de sobrevivencia, de recreación y de sistemas ideológicos), para que dicho "alimento" no falte y pueda ser utilizado por las próximas generaciones.

Un desarrollo sustentable –ya sea personal, urbano o rural- está ligado al desarrollo económico, sin dudas, pero también al desarrollo de las artes, ciencia y tecnología. Es fundamental la

Educación y las estrategias dirigidas a asegurar provisión de salud y de Justicia para todos los ciudadanos.

La ciudad real y la ciudad ideal

Quienes hablan de la aparente dicotomía entre la ciudad real y la ciudad ideal, lo hacen porque entienden que los Códigos Urbanos, por ejemplo, o las leyes y ordenanzas de preservación del patrimonio cultural y natural, plantean instancias **"ideales**" –más bien expresión de deseos- muy diferentes de la **ciudad real**, en el sentido de **ciudad-de-todos-los-días**; la que sufrimos los ciudadanos y en donde la anomia –de funcionarios y vecinos- hace muy difícil la convivencia. En esta ciudad cotidiana se deteriora impunemente el ambiente que nos rodea, planteando conflictos muy serios entre los vecinos y el territorio que èstos ocupan.

La opinión aquella seguramente no tiene en cuenta todas las variables en juego, que pasan por lo urbano y lo natural, obviamente, pero básicamente por la posición de los protagonistas, que es fundamentalmente cultural, porque se refiere a la forma de vida.

Cuando se habla de una ciudad "real" (queriendo significar con esa denominación que es de verdad; concreta) especialmente las empresas imobiliarias y consrtructora, se suele mencionar el lugar en que vive gente que quiere construir edificios en torre; que invade los espacios público y las lagunas y que desde hace años viene deteriorando ríos y viejas edificaciones que identifican a la ciudad, ante la indiferente de autoridades y vecinos, cuando no su complicidad desembozada.

Esa ciudad **de verdad** (la que tenemos por mal que nos pese) no responde a una sola "realidad", sin embargo, sino al imaginario de cada uno de sus habitantes. Por lo tanto, no hay una sola ciudad real, sino **tantas como vecinos viven en la misma**. La "verdad" depende de cada habitante y de sus necesidades y expectativas.

Cada uno pone en ese espacio geográfico, su propia historia; sus necesidades y fantasías; sus amores y sus odios, y recibe en compensación –o de rebote, a veces como impacto ambiental altamente negativo- una respuesta de esa ciudad, que es más o menos hostil según cómo fue agredida.

En el caso de las ciudades intermedias –las que ofician como "interface" entre el campo del que emigran los excluidos sociales y las grandes urbes hacia donde pretenden dirigirse, para probar fortuna, por lo general sin éxito- no caben dudas que ese rebote es frustrante y doloroso: calles sucias; árboles descuajados sin miramiento o podados hasta su destrucción; vehículos circulando sin orden, sobre veredas, calles, sendas peatonales; altas tasas de accidentes y ocupación del espacio público por parte de bares y negocios en general; quioscos vendiendo alcohol y menores de edad consumiéndolo sin ningún control; locales de videojuegos en las proximidades de las escuelas, haciendo caso omiso a las disposiciones legales y al sentido común. Y miles de infracciones más, resultado de la anomia generalizada pero también de la necesidad "con cara de hereje" que obliga a la gente a ensayar distintas formas de subsistencia, desde el cirujeo, hasta la venta ambulante o la delincuencia.

A ese caos de la ciudad "real", en todo el mundo y en todas las épocas se le opuso la ciudad "ideal", es decir **la-que-debiera-ser**.

No está de más lo ideal cuando nos marca un objetivo superior alcanzable. Es absolutamente necesario que así sea. Las Leyes son normas que plantean situaciones generales. Si están bien elaboradas y responden a la idiosincrasia de los ciudadanos, siendo coherentes con las modalidades culturales y características físicas locales, sirven para ordenar y reglar. Y estimulan el desarrollo sustentable, que requiere, primero que nada, pautas de comportamiento y operativas concordantes con el ambiente natural y cultural.

La legislación referida a la defensa del patrimonio local -igual que la que intenta ordenar la ciudad a través de códigos urbanos o el uso de los recursos hídricos con el código de aguas- son imprescindibles, y cuanto mayor complejidad de las sociedades, con más razón.

Es aquí cuando lo "real" entra en colisión con lo "ideal". Por ejemplo cuando a las actitudes individuales o corporativistas, se opone el **sentido común** y también el **bien común,** para preservar la convivencia y la solidaridad.

De la misma forma, el negocio inmobiliario (concreto y valioso para quienes tienen qué vender y con qué comprar), debe ser considerado dentro de un contexto más general y abarcativo, donde los espacios consagrados por la tradición y los usos a lo largo de la historia de la sociedad, sean tenidos en cuenta porque son los ámbitos sin los cuales ningún individuo podría desarrollarse plenamente.

Ese es el sentido de proteger viviendas antiguas (independientemente del valor monetario del terreno o del edificio en sí) ya sea porque su constructor es reconocido por sus cualidades profesionales, o porque en la humilde casa vivió un importante científico; un benefactor o un artista de valía. Alguien, en fin, que hizo su aporte cultural, y que desde luego da cuenta (es testimonio fiel) del lugar en que vivió y desarrolló sus actividades.

De la misma forma, ninguna sociedad actual puede negar la importancia de preservar los recursos naturales, tal como sucede desde la antigüedad.

No solamente por la belleza intrínseca, o porque para los creyentes son la obra elocuente de un dios, sino porque más allá de lo "ideal", son una muestra concreta del entorno en que se desarrollan los individuos y están íntimamente relacionados con sus ritmos y con su historia.

Solamente los necios o decidida y fatalmente anómicos, pueden hoy mantener la pretensión de avanzar sobre los ríos o lagunas de una ciudad. Las ventajas de respetar los ecosistemas y adecuar la forma de vida a los mismos, es demasiado conocido como para ignorarlo. El costo de la transgresión, por el contrario –verbigracia en ciudades ribereñas- es la inundación.

Cuando las empresa inmobiliarias plantean que no se puede parar el "progreso" de una ciudad, y alientan para ello la ocupación de espacios públicos; la remoción sin más del casco histórico o la eliminación de los humedales (como si esto fuera posible en serio y sin que produzca serios impactos ambientales), alegan que a la ciudad "ideal" debe oponérsele una ciudad "real", que incluye el avance de la obra pública y privada en detrimento del pasaje natural y testimonios históricos de otras épocas y de otras culturas. Promueven el desarraigo y con ello la exclusión, es decir una mala calidad de vida.

De la misma forma, todos conocen los efectos negativos de la quema de residuos. Algunos porque tienen acceso a estadísticas sanitarias que dan cuenta de ello; otros porque sin estar al tanto de tratados teóricos al respecto, lo sienten en carne propia cuando se intoxican o se enferman por la contaminación atmosférica. Hay quienes siguen sosteniendo, sin embargo, que es "lo mejor", secundados por funcionarios que prefieren adherir por comodidad o para "poner bajo la alfombra" el problema, y no encararlo con madurez y criterio ambiental.

Por lo expuesto, podría concluirse que la única forma de contrarrestar los efectos de esta ciudad "real" que nos duele a todos, es oponiéndole –mal que le pese a los constructores e inmobiliarias- la ciudad "ideal", es decir, la que da cuenta de un proyecto común (comunitario) que contribuye a consolidar las relaciones sociales y la identidad cultural y favorece la continuidad ambiental (**lo que somos** –en términos de identidad personal y pertenencia social- y **en dónde somos** –ambiente natural que nos da sustento y nacionalidad, con una historia común y un cuerpo axiológico que rige su vida).

La Ley apunta a esa integración. La ***anomia***, como se sabe desde los aportes de Emile Durkheim, produce el caos y presiones corporativistas debido al desconocimiento –negación- de esa Ley.

Sobre la ciudad que queremos y la ciudad que podemos

Vimos que la ciudad real y la ciudad ideal son **dos aspectos de una misma situación ambiental**: por un lado, la ciudad que tenemos y sufrimos; por el otro, la ciudad que queremos tener; la que fantaseamos; **la que deseamos**.

Lo del deseo remite a lo que completa nuestra mismidad y da sentido a la identidad. Vivimos en un ambiente determinado; recibimos del mismo estímulos y actuamos durante toda la vida para modificar ese ambiente en función de nuestras **necesidades** biológicas, es decir de subsistencia como las de alimentación, protección física y referencia local.

Esto marca la impronta humana en ese ambiente que modificamos, que es lo que constituye la Cultura. Desde que el hombre existe en la Tierra, Naturaleza y Cultura son inseparables e interactúan permanente e indisolublemente.

Ya vimos que los seres humanos somos los únicos "animales culturales". Estamos programados genéticamente para recrear permanentemente la Naturaleza y con ello, adaptar ese ambiente a nuestras necesidades, cuando es posible, o en su defecto, ajustarnos nosotros a las exigencias.

El ambiente resultante de esta interacción es natural-cultural, siempre, porque los humanos respondemos no solamente a nuestras necesidades personalísimas, sino también a nuestros **deseos** que son aquello que motoriza nuestras acciones y nos hace buscar sustitutos adecuados –o por lo menos supuestamente adecuados- de los objetos que originalmente necesitábamos. Eso nos acerca, por otro lado, a quienes nos acompañan: nuestros semejantes.

Así, de la necesidad de una *madre biológica* que alimenta con el pecho, pasamos a desear una *madre social*, que alimenta con su compañía, su amor y su protección, y que alimenta (satisface), además, nuestro deseo y nos confirma por un lado como seres humanos necesitados –frágiles e incompletos, a quienes nos faltan los demás para poder ser y tener- y por otro como objeto de deseo del Otro; necesitados por los demás, lo que nos hace sujetos deseantes, primero, y después *pensantes*, lo que en definitiva nos jerarquiza como seres-con-otros, lo que refuerza nuestra mismidad.

De esta manera, de un abrazo elemental que da protección y calor, pasamos a desear la presencia del Otro como potencial protector y amante.

El amor no es otra cosa, originariamente, que la necesidad sublimada y socializada. La vivienda –independientemente de su valor monetario, de su calidad constructiva o de sus formas, que hacen meramente a las diferencias culturales y la época, situación económica, idiosincrasia, que marcan las diferencias- es la realización concreta; la actualización en términos culturales, de aquel abrazo inicial de una madre protegiendo a su bebé.

Por eso –aunque muchos no se lo puedan explicar- un rancho miserable es para el linyera sinónimo de protección y hasta de goce, porque lo reencuentra –al igual que la mansión de un potentado- con sus afectos más primitivos y originarios y con los deseos del Otro.

Ese rancho –aún con vinchucas, algún viento frío en invierno o espeso calor en verano- sigue siendo lo mejor que tiene una familia y el bien más preciado. Si está bajo la sombra de algunos árboles, mejor. Si tiene un río o laguna cercas, excepcional.

Esto es real; concreto; y se lo puede captar a través de los sentidos. Los olores, los dolores y la percepción de lo bello o lo feo –entre otras cosas- son hechos reales, más allá de que algunas veces no sean verdaderos, sino mero producto de nuestra imaginación o de nuestros deseos.

Pertenece al ámbito de lo imaginario (lo mental por excelencia), que a su vez puede ser **individual** (un proyecto nacido desde un deseo personal, entroncado con nuestra propia historia) o **común** (social, naci-

do de la convivencia en un lugar en que habitan otros, con sus propios deseos y fantasías, pero "contaminados" de la "otridad" (la diferencia) de los demás, y por ende, nunca solamente únicos, sino con objetivos e ideales compartidos. Es el imaginario colectivo.

Lo anterior, eminentemente social, es el ingrediente que diferencia al hombre de los demás seres vivientes de nuestro ambiente. Lo social surge de la necesidad, primero, y luego del deseo de vivir con otros, lo que marca para siempre al ser humano y determina que sea ***animal social y por ende, irremediablemente cultural***.

Las ciudades, como producto de ese deseo individual, siempre "contaminado" del deseo comunitario (los objetivos, ideales y leyes de una sociedad determinada) pueden definirse como "pueblos agrandados", en el sentido que la célula social original –la familia, sin la cual ninguna persona podría sobrevivir como tal- necesita aliarse a otras familias y organizarse para conjurar el caos. Pero la base sigue siendo el ser humano, más o menos acompañado; más o menos reglado en sus conductas; poco o más instruido acerca de cómo convivir dentro de ese grupo social y cómo relacionarse con su entorno; ese espacio vital en que transcurren sus días.

El barrio es parte de la ciudad. Ésta no es solamente el espacio geográfico concreto, sino también quienes habitan ese espacio, dándole identidad y valor, y quienes a lo largo del tiempo van consolidando su forma especialísima de ser y de actuar, lo que llamamos ***hecho cultural***.

En este tejido de individualidades asociadas e interdependientes, regidas por la Cultura, **la ciudad expresa –por lo tanto- no solamente lo que somos y queremos, sino también lo que deseamos y tememos**.

Querer implica **deseo** a veces, y muchas veces simplemente **necesidad**, o costumbre o ley ("se debe hacer esto o lo otro"; "está permitido o está prohibido", etc.). El deseo -que como ya anotamos, deviene en ideal (lo que quisiéramos tener o ser)- de alguna manera y en algún tiempo consigue modificar paulatinamente las pautas culturales y adecuarlas a la realidad cambiante. Pero siempre habrá un patrón invariable, construido sobre los rasgos más importantes de la Cultura, y en íntima relación con los rasgos más sobresalientes de la personalidad de cada habitante de la ciudad.

Esta realidad, compuesta de elementos concretamente ciertos y comprobables, pero también de fantasías y deseos a veces ignotos -inconscientes- es la materia prima sobre la que se desarrolla la vida de una ciudad. No difiere en mucho de lo que se vive en un pueblo o en un paraje perdido en la espesura del monte o en las alturas inalcanzables de alguna montaña desconocida. La llama de la vida, y el deseo, siempre estarán presentes, empujando hacia adelante a sus pobladores; alentándolos a reforzar sus vínculos solidarios (para no perecer) y a asociarse a los demás para vivir mejor.

Podríamos resumir que **la ciudad que queremos, en última instancia, debiera ser aquella que nos hace sentir seguros y respetados; amados y reconocidos**, y que para ello, primero que nada, **debemos conocerla y poder interpretarla**. **La ciudad que queremos debe ser en verdad la ciudad que podemos**, es decir, la que tenemos, más el ingrediente de la que deseamos, que siempre obliga a trascender la propia existencia, para proyectarse hacia la comunidad y el futuro.

El barrio: ¿parte trasera de la ciudad o su fundamento?

Los barrios de una ciudad la fundamentan. Algunos, los más antiguos, son su origen inmediato porque la antecedieron; otros –los nuevos asentamientos- porque se formaron como "excrecencias" dando cabida (o creando, según el momento histórico en que sucedió) a un grupo humano excluido y marginado, que sin embargo sigue teniendo presencia –dialécticamente, se entiende- en la medida en que no viven allí, pero "amenazan" con hacerlo; es decir, son potenciales vecinos. En algunos casos, y muy a pesar de los habitantes de la ciudad, conviven con ellos, bajo la forma clásica de linyeras, niños de la calle, limosneros o –como una forma más contundente de ocupar espacios y efectuar reclamos- piqueteros, manifestantes o en casos de invasión de domicilio, "ocupas" o "sin techos".

Quienes viven en los barrios constituyen grupos heterogéneos, por cierto, igual que ocurre con los habitantes del casco céntrico de una ciudad. Tienen a veces sus grandes diferencias, unos y otros, pero la vida de todos transcurre entre un paisaje negado, por lo general, y la indiferencia más paradójica. Podría decirse que ese sería un denominador común. Podría hablarse de una indiferencia "globalizada" y también de la *afasia ambiental* que se genera a partir del extrañamiento y la exclusión.}y que limita o inhibe al ciudadano en la interpretación las señales del ambiente natural-cultural por contaminación foránea y pérdida de identidad.

El habitante de la ciudad organizada está sin dudas mejor abastecido por servicios públicos (cloacas, agua corriente, desagües y limpieza de sus calles relativamente más eficientes). Poseen también áreas mejor custodiadas; mayor proximidad a centros de educación y salud; de recreación, Bancos y oficinas públicas y algunas ventajas más.

El vecino de los barrios que rodean a la ciudad, por lo general presenta variaciones subculturales marcadamente diferentes.

Si partimos de la elemental definición de ciudad como un **"pueblo agrandado"**, sin dudas podría asegurarse que en la mayoría de los barrios se mantiene la impronta pueblerina. Es por lo tanto una de las razones primeras por las que se sostiene que el barrio fundamenta la ciudad y le da razón de ser. Los más antiguos, crecieron en torno a la vieja fábrica, al puerto o alrededor de las oficinas públicas y los negocios de la otrora incipiente ciudad. El ferrocarril, en el pasado, dio origen a cientos de asentamientos precarios, que paulatinamente se fueron integrando al paisaje –asimilándose- para luego pasar a agredirlo y transformarlo.

El ruido de las locomotoras, los olores mezclados de productos y haciendas transportadas y los clásicos bodegones y hospedajes para recibir a los viajeros –inspiradores de millones de historias verídicas como de cuentos y novelas de ficción a lo largo de la historia de la humanidad- fueron constituyéndose en un espacio necesario pero no deseado de esos pueblos, y sus habitantes comenzaron a emigrar a zonas menos conflictivas, radicándose en lo que a los pocos años, sería el pueblo propiamente dicho y en muchos casos, pasado un tiempo mayor, la ciudad.

Paradójicamente, sin embargo, reprodujeron el mismo caos –a veces peor- en el nuevo asentamiento, cuando necesitaron proveerse de comodidades elementales. Para ello debieron alterar el ambiente para conducir líquidos potables y de desecho; energía eléctrica y activar servicios como el telefónico, el de los videocables; en algunas ciudades el gasoducto y en grandes conglomerados humanos, los subterráneos, para descomprimir el tránsito vehicular de superficie.

Junto con el pavimento, la proliferación de automotores particulares y el crecimiento edilicio hacia los costados y hacia arriba, complejizó enormemente la vida de aquellos vecinos fundadores, y aumentó el valor de los terrenos, se instalaron las empresas inmobiliarias marcando tendencias de crecimiento y los grupos de poder comenzaron a "tomar" la ciudad, creando gran variedad de elementos de control del vecino y obligándole –con el correr del tiempo y el perfeccionamiento de las técnicas de "marketing"- a aceptar pasivamente la "nueva y moderna" ciudad, impersonal casi siempre, y dando la espalda a las zonas del margen (adonde ya no llegan tantos servicios y por ende no es beneficioso económicamente construir o vender propiedades).

Esos grupos son los que sostienen preferentemente el concepto de ciudad "moderna y abierta a la iniciativa privada", muchas veces seduciendo (cuando no extorsionando o asociando a sus estrategias) a los poderes municipales y provinciales para avanzar sobre espacios públicos íntimamente ligados al patrimonio comunitario, y por ende inalienables, pero que facilitan la venta de propiedades por encontrarse en sectores en donde la infraestructura básica de servicios está mejor organizada (léase casco céntrico y sector comercial de las ciudades)

La zona marginal, el barrio, presenta una variante relativamente reciente, cuando se disfraza de "*country*" o "barrio privado", pero los numerosos servicios que ofrecen al usuario (clase media y alta preferentemente) no alcanzan a disimular la evidente situación de alejamiento del centro comercial. No hay exclusión, seguramente, pero sí marginalidad geográfica. Y para muchos ciudadanos que optaron por la "tranqui-

lidad" de vivir en esos barrios amurallados –a veces incluso sazonados con cierta pátina "ecologística"- no deja de ser molesta la situación de alejamiento, especialmente cuando no hay una clara definición de lo que se entiende por ambiente y calidad de vida sanos, y deben compartir ese espacio amurallado con villas de emergencia que se instalan alrededor, o solucionar sus problemas de depositación final de residuos y líquidos cloacales de la misma manera primitiva y altamente riesgosa de arrojarlos a los cursos de agua vecinos o a las napas subterráneas, lo que altera sensiblemente la aparente "calidad de vida" que muchos buscaron al ir a vivir a esas zonas alejadas del centro. Y que agrega mayor inseguridad y riesgos.

Los barrios marginales, sin embargo, por ser los antecedentes de la actual ciudad –y porque están casi siempre alejados de las estrategias de desarrollo- son los que merecen un estudio especial desde el punto de vista de la Psicología Ambiental que permita explicar el comportamiento de las personas e instituciones en relación a la interacción que establecen con su entorno natural y cultural.

El barrio y la identidad cultural

Vimos que los barrios le dan fundamento a la ciudad. Esto es así porque en aquellos existen preferentemente relaciones primarias.

Sabemos, también, que los vecinos de los barrios constituyen grupos heterogéneos y en eso no difieren en mucho de lo que ocurre con los habitantes del casco céntrico de una ciudad. Los dos grupos están expuestos a la *indiferencia "globalizada"* y son *afásicos ambientales*, lo que genera extrañamiento y exclusión.

Pero en los barrios se dan especialmente las variaciones subculturales, no porque en el "centro" de la ciudad no existan, sino porque el tipo de vida de los primeros permite percibirlo más abiertamente.

Estas variaciones constituyen rasgos de comportamiento que configuran **lo comunitario**. Se suele hablar incluso de barrios "malevos", o de barrios agradables; se identifica a unos como "de zanjas" (cuando la contaminación excede la capacidad de tolerancia de sus vecinos) o "de tierra" e intransitables cuando el ingreso a los mismos es imposible después de una lluvia regular. Y obviamente, sus pobladores responden de alguna manera a esos estereotipos, y por lo general contribuyen a fijarlos en el imaginario colectivo local y exo-barrial. Es decir, se sienten más o menos aceptados o rechazados; sienten que forman parte de la ciudad, o –como ya se dijo- una "excrecencia" de la misma, según el grado de marginación que sufran o de marginalidad con el que se identifican.

Sostenemos que la ciudad es un **"pueblo agrandado"**, y que en los barrios se mantiene la impronta pueblerina. Pero hay que agregar que esa impronta la dan las relaciones sociales primarias que se establecen entre sus pobladores, tal como sucede en un grupo familiar, por lo que dichas relaciones sociales no son siempre armónicas.

Más de una vez –y de esto también pueden dar cuenta los vecinos de un barrio- los conflictos más severos se manifiestan porque lo que pretendió ser una relación "familiar" se desarrolló en un contexto geográfico y social inapropiado. Las instituciones que operan como "guarderías" o residencias transitorias de niños y adolescentes, por ejemplo, conocen de cerca esta problemática. Si bien el tema es complejo y por lo general conflictivo, vale acotar simplemente como ejemplo de lo anterior la tendencia de muchas familias de los barrios marginales a delegar la autoridad en el Estado "benefactor", hasta el punto de considerar a esos "hogares" o "guarderías" como **prótesis** de los hogares de cada asistido. Y de hecho, paulatinamente, se refuerza esta imagen, en detrimento de la unidad y coherencia familiar, generándose una peyorización del hogar legítimo y legal (el de los padres), hasta el extremo de que los progenitores niegan la existencia de la institución.

Así, es común que no respondan a las citaciones que se realizan desde esas instituciones estatales (lo que se repite por lo general en el caso de la Escuela,) y los mismos niños son reacios a invitar a sus padres a las reuniones programadas, manifestando en forma soslayada –a veces también directamente- su resistencia a incorporarlos en un proceso al que pareciera quieren reconocer como "exclusivo", sin ingerencia de sus mayores.

Ante la competencia **hogar** (de verdad) **vs. "hogar"** (estatal) surge en los niños una clara y para nada disimulada subestimación de la familia propia (que encierra una fuerte autopeyorización, también), con lo que se distorsiona el objetivo principal que debiera buscar el Estado: la promoción de la célula social (la familia) y su fortalecimiento institucional.

Se establece, por el contrario, una situación perversa y paradojal, cuando los empleados estatales de esas "guarderías" (director, celadores, cocineros, etc.) asumen un papel paternalista que para nada conviene ni a los vecinos del barrio (porque se acentúa el extrañamiento y el desarraigo) ni a ellos mismos, porque el nivel de exigencia que se genera por esta modalidad asistencialista aumenta día a día y por lo general termina con situaciones de gran tensión, cuando no de abierta oposición por parte de los padres.

Esto se pone de manifiesto ante cualquier error o falla de la institución oficial, que lleva a los familiares a reaccionar con una agresividad invasiva y extrema, con consecuencias muy difíciles de prever, y que suele convocar a la mayoría de los vecinos, aliados en una "causa común" que parece que recién pueden asumirla en esos momentos en los que se siente invadidos –ellos también- en su autonomía familiar y/o barrial ante los "intrusos".

Los legendarios "Planes Trabajar", antes, y hoy el de los "Jefes y Jefas de Hogar Desocupados" y otros similares, son un ejemplo de esta "invasión" instrumentada desprolijamente por un Estado que pretende volverse "benefactor" después de haberse asuimido como débil y ausente. Sucedió cuando en la década pasada abandonó sus funciones de garante de la calidad de vida de los ciudadanos, en aras de la flexibilización laboral y de la mercadocracia alentadas por los organismos financieros internacionales y sus socios locales.

Esta asociación, somo sabemos, dio origen a la descomunal deuda externa argentina, tan pesada y siniestra como la "deuda interna" aún no saldada entre el Estado y la población.

En los barrios marginales hay conflictos de identidad, sin dudas, estimulados por maniobras generadas a través de la ambición de poder de las viejas estructuras partidocráticas y de los referentes locales ("punteros" políticos), pero también por la particular interrelación que se da entre los barrios y la ciudad que aquellos integran "a medias" y que el "centro" se esmera en discriminar, o en el mejor de los casos, ignorar.

Hay relaciones primarias, en efecto, pero también conductas disociadas, claramente detectables cuando se comparan la actividades desplegadas por los mismos ciudadanos en el barrio en que viven, y en los lugares donde realizan sus otras actividades, tales como educación, trabajo o recreación. El resultado es una conducta *"como si"*, que a poco de andar se manifiesta como alienante y que pone al descubierto un conflicto de identidad cultural, que refuerza la afasia ambiental.

Los vínculos interpersonales son muy fuertes, hay que consignarlo, hasta el punto de que hasta la indiferencia "mata" de verdad, porque está cargada –como el resto de las acciones de la gente- de fantasías y deseos muy difíciles de satisfacer.

Lo que se percibía muy vagamente; lo que molestaba pero era aparentemente tolerable, en un momento puede explotar con la fuerza de una bomba, y desarticular en segundos todo lo logrado.

Esto es así porque las relaciones primarias, cargadas de afectos negativos y/o positivos, necesitan de una vía de comunicación más madura que de cuenta de aquellas y que sirva de alternativa. Hablar de lo que quiere cada vecino, podría ser una forma de empezar un diálogo creativo que permita conocer el barrio y aceptarlo como es, primero, para después hablar entre todos como quieren que sea.

Esto marcaría el nacimiento de una *idea común* y por ende, el fortalecimiento de un **proyecto comunitario** que ayude a consolidar la identidad cultural y fortalecer los lazos sociales.

No es lo único, pero sería una pequeña forma de aportar al imaginario colectivo y a construir objetivos auténticamente comunitarios, que interesen a todos porque hacen al espacio que comparten, incluyendo el , su historia y sus costumbres. Haría al proyecto así concebido, verdaderamente sustentable.

Hablar de los problemas y los objetivos comunes permitiría reafirmar la identidad cultural de la gente, primero, y luego trabajar mancomunadamente para mejorar el ambiente local.

Obviamente, debería promoverse el diálogo, algo muy difícil de lograr cuando quienes debieran hablar no han aprendido a hacerlo, o –lo que es peor aún- están convencidos de que jamás podrán aprender.

Esta situación refleja un serio conflicto de identidad personal, primero, que afecta la identidad cultural y termina por estereotipar las relaciones interpersonales y anular toda iniciativa de progreso.

Barrio, paisaje e identidad: Conocer el lugar que habitamos, principio de solución.

Siendo el barrio el fundamento de las ciudades, es preciso promover desde ese ámbito un desarrollo comunitario que asegure ciudadanos libres, identificados con su entorno y por lo tanto, conscientes de sus límites.

La libertad es conciencia de límites –personales y sociales- y por ello mismo es necesario que quienes habitan en un lugar lo conozcan y asuman sus características físicas y culturales, para poder adecuar su comportamiento a los requerimientos emergentes.

Así como los animales y las plantas se adaptan a las condiciones de vida que les impone el ambiente que los rodea, el ser humano debe conocer sus límites en cuanto vestimenta, posibilidades de desplazamiento y riesgos que lo amenazan.

En la ciudad, por ejemplo, es imperioso que sus habitantes sepan cómo ajustar sus conductas al entorno y qué hacer para neutralizar los efectos negativos de ese medio.

Un sólo ejemplo puede ser ilustrativo: las inundaciones periódicas de las ciudades del nordeste han determinado una serie de conductas en sus pobladores más o menos ajustadas a esa situación. Las más elementales, como pueden ser la de construir en lugares altos o alejados del valle de inundación de ríos y lagunas -susceptibles por lo tanto de crecer periódicamente- se oponen sin embargo a la actitud de muchos grupos humanos que por ignorancia o necesidad, ocupan los espacios bajos e inundables, con lo que la solución que buscan de contar con un lugar donde vivir seguro junto con su familia, se transforma en una larga pesadilla en donde dos o tres veces por año deben emigrar o vivir en situaciones infrahumanas compartiendo albergues transitorios ante la emergencia hídrica, con otras personas a las que no conocen, lo que genera conflictos y situaciones violentas.

Esto no es igual, pero altera profundamente las relaciones interpersonales como cuando buscando preservarlos del avance de las aguas, el Estado construye terraplenes, y obliga a algunos vecinos a vivir “del otro lado”, por lo que terminan siendo nuevamente marginados dentro de la marginalidad preexistente.

En el último caso, el terraplén sirve de límite físico a los pobladores, cortando drásticamente la relación original con su paisaje. El río o la laguna se separa de sus vidas y se constituye -de elemento natural y cotidiano del ambiente- en “enemigo” o en el mejor de los casos, en **parte negada de su entorno pròximo**.

De esta manera, los espacios que antes servían para la recreación de los vecinos a través de la pesca, el chapuzón, o las aventuras sobre balsas improvisadas, se tornan sucios, malolientes y contaminados, porque la ciudad desagota desaprensivamente sus cloacas en los mismos, o porque quienes viven allí –y los que no también- arrojan basura, animales muertos o producen quemazones, alterando groseramente el ecosistema original.

El resultado final es el deterioro ambiental, la indiferencia creciente de los pobladores y en el caso de los niños, especialmente, un desarrollo disociado con el entorno, que amenaza con distorsionar la percepción que tienen del mismo y por ende, pone en riesgo su propia integración personal-social (que obligadamente implica un medio físico y cultural con el que interactúan permanentemente) y desde luego, una pérdida de la identidad que conduce al extrañamiento y a la negación.

La **ciudad-que-crece** a través del proceso al que las empresas inmobiliarias y constructoras prefieren denominar "progreso", aún en los casos en que es evidente un retroceso en lo que hace a seguridad, control de riesgos y calidad de vida, se opone a la **ciudad-estancada** (los barrios marginales que no ofrecen infraestructura suficientemente tentadora a los inversores y por ende no mejoran sus condiciones de habitabilidad), pero ambas coinciden en que se desconocen como partes de un todo. La imagen que tiende a rescatarse es la del confort que publicitan los medios de comunicación, muy alejados de la capacidad adquisitiva de la mayoría de los pobladores, lo que aumenta la frustración y la exclusión, constituyéndose a veces es generador de más violencia (ocupaciones de viviendas o asentamientos compulsivos en predios públicos; delincuencia urbana y suburbana, etc.)

Los jóvenes, principalmente, crecen con deseos insatisfechos (algunos los tratan de satisfacer con aquellos actos delictivos) o buscan lo que creen más placentero -o por lo menos de menor exigencia- bajo la forma de una **huída hacia la nada** ("el que nada no se ahoga"/ **no se angustia**), cayendo en comportamientos autodestructivos como son las conductas adictivas, la vagancia o la deserción escolar, y su forma extrema, el suicidio.

Son los llamados "niños y adolescentes en riesgo", pobladores tradicionalmente de los barrios marginales; hijos de familias desintegradas y asiduos asistentes a las instituciones estatales ("centros de internación", "guarderías", "hogares", etc.) las que sin proponérselo, desde luego, producen no obstante, en muchos casos, severos trastornos personales y sociales que dificultan la integración de los jóvenes al ambiente en que viven y les hace más difícil su inserción social.

El efecto final son serios problemas de identidad y negación de la situación, que conlleva graves limitaciones para percibir la realidad circundante (la externa y la interna, como así también lo que hay y lo que quisiera que haya), lo que potencia la indiferencia e instala la ***afasia ambiental***, con la dificultad concomitante para encarar cambios creativos en el medio. De esta manera se cierra el círculo y se consolida la marginalidad y exclusión.

Cómo superar el conflicto de identidad y hacer sustentable la vida en las ciudades.

Las salidas a esta crisis social y personal son variadas, pero una de las más efectivas es la de ayudar a los vecinos a reconocer su ambiente tal cual es, y a partir de esta percepción, definirlo cómo quisieran que fuera, que siempre supone una forma particular de percibirlo y de interpretarlo (lo que los psicólogos llamamos ***apercepción***).

Esto conduce a una mejor convivencia con el entorno porque aumenta el interés, primero, y favorece una mirada menos agresiva y prejuiciosa después.

Como efecto deseado, los vecinos comienzan a valorar el ambiente que tienen y al mismo tiempo empiezan a autovalorarse, con lo que pasan a constituirse en ciudadano consciente de sus limitaciones, pero también de sus deseos (a los que ya no niegan), y en la medida en que se asocia con los otros (a los que percibe también de una manera más positiva) logra reconstruir los lazos solidarios y dar un nuevo sentido al barrio, su comunidad.

Experiencias de promoción social encaradas por nosotros en diferentes épocas, han permitido llegar a tales conclusiones, y al mismo tiempo, se han constituido en interesantes laboratorios sociales, no solamente por los éxitos relativos obtenidos, sino por los errores cometidos y los fracasos –también parciales, pero significativos- que nos permitieron seguir enriqueciendo la observación e instrumentando nuevas estrategias de abordaje, en pos de lograr la promoción comunitaria a través de la gestión ambiental compartida, que supone compromiso de la población en su conjunto y voluntad de superar problemas.

Como instruye la Agenda 21, la propuesta apunta a jerarquizar el patrimonio de todos y reforzar incluso a los gobiernos locales, los que a la postre son los que ejecutan las políticas ambientales en representación del pueblo y los que gobiernan para que las acciones, modificaciones, construcciones que se efectúen y el rescate del patrimonio natural y cultural de la comunidad se hagan de manera efectiva, ordenada, sujeta a derecho y en nombre de las necesidades, deseos y expectativas de todos.

Esos objetivos, que responden puntualmente a una voluntad compartida que apunta al desarrollo sustentable y beneficioso para la comunidad, deberán tener especial cuidado en respetar la diversidad cultural y biológica; rescatando historias, tradiciones y formas de vida de las poblaciones involucradas y estimulando en jóvenes y adultos el interés por aprehender los factores constituyentes de su identidad cultural, base indiscutible de su propio desarrollo personal y motor del intercambio enriquecedor intra e intercultural

***

CAPITULO IV

OBSERVATORIO AMBIENTAL Y TÉCNICAS DE RECOPILACIÓN DE INFORMACIÓN

El Observatorio Ambiental

Denominación genérica que reciben tanto los instrumentos que se utilizan para el relevamiento de datos y la invcestigaciòn ambiental, como la recopilación, clasificación e instrumentación de los resultados de dichas acciones o de la interpretación de información archivada en su base de datos.

Sabemos la importancia que tiene contar con información fehaciente, amplia y confiable para entender y operar en la gestión ambiental.

Una base de datos lo más exhaustiva posible es imprescindible para encarar toda aproximación a una realidad ambiental dada. Sin los datos necesarios, o con carencias de información de determinados aspectos de esa realidad que nos interesa entender y/ o transformar, es poco lo que podemos lograr y hasta pueden producirse resultados negativos, con efectos francamente iatrogénicos.

Para organizar un Observatorio Ambiental es menester sistematizar y fundamentar algunas acciones elementales pero de probada efectividad, como, por ejemplo, la recopilación de datos proporcionados por los medios de información con posterior investigación en fuentes científicas.

En cualquier gestión ambiental este relevamiento de medios brinda excelentes resultados para aprehender en forma amplia e integrada la realidad, en función de dos modalidades complementarias. Por un lado, la **informalidad implícita** en la información periodística, y el carácter de divulgación que conlleva, que sin profundizar muchas veces en los aspectos científicos o técnicos (pero tampoco soslayándolos totalmente) provee una primera aproximación general que sirve para entender partes importantes de la situación, o que la configura brindando al gestor la oportunidad de sistematizar con mnayor profundidad el estudio pertinente

Por otro lado, como respuesta a esta visión panorámica –y con metodología adoptada de las ciencias sociales, incluyendo análisis de Psicología, Antropología Cultural, Sociología, estudios de legislación comparada y una profunda observación –que siempre resulta interesante y reveladora- de las creaciones populares.

La encuesta, preferentemente abierta, es el instrumento de indagación más simple y orientador, y -desde luego- es imprescindible la consulta bibliográfica y de otras fuentes.

Todo esto se integra a través de un trabajo grupal interdisciplinario en procura de una administración de los recursos naturales y culturales.

Las observaciones ambientales puede efectuarse a través de estaciones de monitoreo u otros procedimientos, lo que nos permite saber qué recurso tenemos y cómo están. Para ello se pone en juego un conjunto de técnicas, procedimientos e instrumentos de observación.

El Observatorio Ambiental incluye:

1):Censores para obtener los datos.

2):Almacenamiento de esa información.

3):Configuración de esa información para lo que uno se propuso investigar.

Las variables que se miden a nivel Metereológico -por ejemplo- son las más conocidas. Es el tipo de observación más antiguo y de mayor tradición. El monitoreo del estado de la atmósfera y de la calidad del aire de una ciudad se complementa con información proveniente de centros de salud oficiales o privados acerca de determinadas dolencias; tipo de problemas consultados, etc.

Se pueden realizar observaciones de calidad y estudio de variables sobre crecientes hídricas, o medir los gases tóxicos de determinada zona de una ciudad

Los Observatorios Ambientales se organizan de acuerdo a las necesidades que tenga el equipo gestor. Las necesidades de un municipio pequeño, por ejemplo, pueden ser muy diferentes a las de uno más grande. La capacidad adquisitiva para adquirir instrumentos o contratar personal espe-

cializado, también difiere, por lo que los límites del Observatorio debe estar muy bien acotados, como para aprovechar al máximo los recursos con que se cuenta y no incorporar tecnología ociosa.

Una localidad pequeña, por ejemplo, puede necesitar estudiar espacios verdes, cantidad de árboles, número de bicicletas o de automotores que circulan; cantidad y calidad de basurales; el tipo de accesos a lo barrios y calidad de sus calles pavimentadas o de tierra; estado sanitario, etc..

Para acceder a esta información no se necesitan instrumentos muy especiales, sino una buena disposición de quienes hacen la investigación y cómo se interrelacionan los datos para extraer conclusiones acerca de criterios de calidad, requerimientos económicos, gestiones por realizar, etc.

En el Observatorio Ambiental se conservan clasificados por temas y por lugares geográficos y épocas, distintos tipos de experiencias o problemas ambientales existentes y la información correspondiente. Se encuentran archivados resultados de investigaciones, monitoreo y experiencias variadas acerca de la problemática ambiental tanto local como provincial, nacional e internacional, debidamente clasificadas y archivadas en bases de datos y redes informáticas para un abordaje efectivo, integral y variado y su instrumentación cuando se necesita observar, categorizar, interpretar y emitir dictámenes y recomendaciones de hechos vinculados con la problemática ambiental.

El Observatorio Ambiental suministra información calificada ya registrada, y también facilita la búsqueda de la misma a través de las redes informáticas a las que está conectado o intervenciones puntuales sobre terreno.

Su estructura permite traspolar datos y realizar investigaciones de situaciones nuevas, como así también intercambiar conocimientos y experiencias con otras fuentes de información, a través de cualquier tipo de soporte.

No le son ajenos los antecedentes históricos, geográficos y poblacionales del lugar en que está funcionando, pero también de otras localidades cercanas, como así mismo del orden nacional e internacional.

En este sentido se especializa en almacenar datos provenientes de todo el mundo referidos a substancias, acciones, fenómenos naturales y culturales; experiencias, investigaciones, accidentes (sus causas, consecuencias e impactos ambientales causados y los esperables), etc., de manera de poder organizarlos operativamente y utilizarlos de inmediato en la comprensión de hechos vinculados al patrimonio natural y cultural de las comunidades; accidentes o hechos de violencia que afecten a poblaciones o individuos; riesgos; problemas sociales, etc.

En el Observatorio Ambiental se registra además, toda nueva información suministrada por otras fuentes, o logradas por el equipo que coordina el funcionamiento de aquél. Este equipo se ocupa de enriquecer permanentemente los documentos existentes y de lograr nuevos a través de investigaciones de campo; recopilación y búsqueda bibliográfica y registro de información y análisis interdisciplinario de los resultados obtenidos, como así también la producción de monografías temáticas, organizaciòn de la biblioteca, y sistema multimedial de información, para uso de sus integrantes y democratización de la información, otro objetivo clave para un desarrollo sustentable del Observatorio.

La Fundación Ambiente Total, de Resistencia, Chaco, cuenta en su Observatorio Ambiental “Sañeia” con una gran base de datos repartida entre material escrito y digitalizado, de los más variados temas, entre los cuales se encuentran secciones como la dedicada al patrimonio cultural de la provincia y mundial; la dedicada a la deforestación e impactos ambientales de otras acciones antrópicas propias de la región; las monografías e investigaciones efectuadas por sus miembros en relación a la problemática de la Niñez y la Adolescencia, y dentro de la misma, subtemas como el de la drogadependencia; problemas de aprendizaje; vínculos familiares; abandono y otras formas de maltrato familiar, etc,

Otras secciones se especializan en recopilar informaciòn periodística que se refiera a los temas mencionados o a otros que hacen a la razón de ser del observatorio.

La instrumentación de esta información hace posible dar respuestas rápidas y efectivas en casos de emergencias ambientales; riesgos inminentes; elaboración de informes ambientales, asesoramiento legislativo y peritajes judiciales.

Cuenta con toda la legislación provincial y nacional referida a derechos humanos, problemas relacionados a los menores de edad y la familia; temas de producción, ambiente y ecología, etc.

En suma, como cualquier otro Observatorio Ambiental, el de la FunAT es una herramienta valiosa de la que hecha mano todo gestor ambiental para optimizar su trabajo y ampliar la información.

Resulta de todo esto un servicio óptimo para la comunidad, que puede recurrir a la consulta o solicitar una intervención directa para hacer seguimientos, operar y evaluar distintas situaciones ambientales como gestión independiente o asociada a otras instituciones privadas o del Estado.

Red Informática Ambiental

Por razones de economía y operatividad, en localidades pequeñas o que cuentan con bajos presupuestos de inversión, la propuesta para la organización y puesta a punto de un Observatorio Ambiental debe basarse en una coordinación de acciones de todos los organismos oficiales (y eventualmente privados que pudieran decidir integrarse a la red) poseedores de base de datos e instrumentos adecuados para efectuar las mediciones u observaciones específicas. Esto asegura el éxito de la gestión y la economía de los costos operativos para todos los organismos inbtervinientes.

El esfuerzo primero será el de reunir toda la información dispersa y centralizarla para uso de cada uno de los organismos aportantes.

Una propuesta legislativa que ha sido presentada en el Congreso de la Nación y en la Cámara de Diputados del Chaco por la Fundación Ambiente Total ha tenido el fundamento que se resume a continuación.

El Observatorio Ambiental será creado por ley como **Red Informática Ambiental (Red.In.A)**, previéndose la constitución de una **Dirección de Informática Ambiental (DIA)** y un **Consejo Ambiental (CA)**.

La Base de Datos de la **DIA** podrá estar archivada íntegramente en el organismo, o repartida entre los otros entes oficiales encargados de procesarla, pero en ambos casos habrá una conexión directa y permanente con las fuentes, que permitirá a la **DIA** valerse de la información dispersa en forma inmediata a través de la **RED INFORMATICA AMBIENTAL (Red.In.A.)**

Este requeisito responde a criterios puntuales:

1): La necesidad de limitar perfectamente la función y autonomía de la **DIA**, independientemente de las fuentes que utilice para nutrir su Base de Datos. Es un organismo que depende en parte de los otros para accionar, pero es la "autoridad de la información" y como tal, coordina las acciones generales de los demás organismos estatales, imponiendo la política ambiental asumida por el Poder Ejecutivo, del que depende directamente.

2): Dado que los distintos estamentos de la administración pública no siempre aceptan o pueden transferir la información con que cuentan a personas o instituciones ajenas a la repartición, el rol de la **DIA** será el de coordinar las acciones, constituyéndose en intermediaria ante cualquier organismo estatal o privado y la fuente de información que se requiera, siendo la única autorizada a entregar dicho material, bajo condiciones que deberá reglamentar muy cuidadosamente el **CONSEJO DEL AMBIENTAL (CA**), una vez que sea constituído.

3): Se busca diferenciar el **"dato ambiental"** del mero dato sanitario, económico, poblacional, laboral, etc., que representan distintos aspectos del medio natural-cultural involucrado. El dato ambiental, como su nombre lo indica, incluye un espectro amplio de factores, entrecruzados por diferentes significaciones del orden de lo natural y de lo cultural, que el gestor ambiental sabrá jerarquizar y valorar adecuadamente.

Tal análisis abarcará desde estadísticas poblacionales hasta calidad de los espacios públicos y privados; la existencia de edificios u otras manifestaciones del patrimonio cultural que deben ser preservadas, restauradas o trasladadas; la extensión de las reservas naturales y de los ambientes destinados a la producción agropecuaria; la disponibilidad de espacios de recreación para la población según los distintos niveles evolutivos; la biodiversidad; la situación socio-económica de las distintas zonas de la provincia; recursos naturales y culturales disponibles en cada región; emprendimientos institucionales que busquen reactivar las economías locales; ocupación del tiempo libre de la pobla-

ción; estado sanitario; infraestructura urbana y rural; calidad del agua y el aire en las diferentes épocas del año y según las actividades productivas de las distintas localidades, etc.

Como se comprende, esta información instrumentada por el Poder Ejecutivo a través de un grupo de asesores especializados, ofrece un espectro abarcativo del medio y de sus recursos humanos, lo que permite llevar adelante una polìtica ambiental coherente y coordinada con todas las áreas del Estado.

Por eso es que se establece que la **DIA** y el **CA** serán organismos que dependerán directamente del Poder Ejecutivo, pues darán pautas precisas sobre la población y sus necesidades, como así también tendencias y cualquier otro tipo de información que ayude a trazar planes de gobierno ajustados a las características y necesidades de cada sector provincial.

La **DIA** tendrá por jefe a un especialista en Gestión Ambiental, que estará capacitado para entender y abarcar la información suministrada por los demás organismos que integrarán el **Consejo** y que será reponsable ante el Estado y ante la comunidad, del archivo y buena administración de la Base de Datos. También deberá trazar objetivos generales desde su visión de profesional generalista, interactuando con los demás integrantes del CA y respetando la política ambiental fijada por el Poder Ejecutivo, en la que estará facultado para discutir cambios.

Los organismos del Estado que junto con la **DIA** integrarán la **RED INFORMATICA AMBIENTAL (Red.In.A)** actuarán a través del **Consejo del Ambiente (CA),** al que también estarán integrados representantes de **ONGs ambientalistas** locales. Los organismos oficiales serán:

Del MINISTERIO DE SALUD PUBLICA

La **Dirección de Estadística Sanitaria**, que recopilará información proveniente de Hospitales, Centros de Salud y Clínicas, Sanatorios y profesionales de la salud que atienden en forma privada. Las Obras Sociales deberán colaborar en esta instancia.

La **Dirección de Salud Escolar**, que coordina acciones educativas y que será la encargada de ejecutar las políticas ambientales que surjan del procesamiento de toda la información.

La **Dirección de Bromatología de la Provincia**, que coordinará acciones con direcciones similares de los distintos municipios del Chaco, unificando la información y procesándola para su posterior utilización en la Red Informatica Ambiental (Red.In.A.).

La **Dirección de Saneamiento Ambiental de la Provincia**, coordinando los organismos similares de nivel municipal.

La **Dirección de Salud Mental**, que mantendrá activo el sistema informático referido a trastornos de personalidd, drogadicción, alcoholismo y demanda de la comunidad a través de los servicios bajo su dependencia.

La **Secretaría de Acción Social**, que se ocupará de monitorear la calidad ambiental desde el punto de vista de las necesidades básicas que aseguren una mejor calidad de vida. Los datos principales por recopilar y guardar, se referirán a la acción con menores de edad y su grupo familiar; casos de internación; Familia Substituta, privación de la libertad; chicos de y en la calle; conductas antisociales; etc. Deberá actuar en muchos casos en coordinación con el **Servicio Social del Poder Judicial y Ministerio de Educación.**

Del MINISTERIO DE ECONOMIA:

La **Dirección de Estadística y Censos**, especialmente para procesar los datos poblacionales; calidad de infraestructura edilicia y servicios, etc. Y algún otro organismo que maneje datos referidos a ingresos económicos, trabajo, etc. Vinculaciones con el INDEC, FOPAR (82), SIEMPRO (154) y otros organismos nacionales.

La **Administración Provincial del Agua (APA),** en cuanto ejerce el poder de policía de ese recurso y lleva datos diarios de altura de ríos y precipitaciones pluviales de toda la provincia, a través de aforos puntuales, trabajo sobre el terreno e información satelital .

Del MINISTERIO DE EDUCACION, CIENCIA Y TECNOLOGIA:

La **Subsecretaría de Cultura de la Provincia**, cuyo titular es a la vez Presidente de la Comisión Provincial para la Protección del Patrimonio Cultural y Natural **(ley Nº 4076/94),** y está -por consiguiente- al tanto de acciones encaradas o proyectos en ejecución en ese aspecto, como así también de los intereses de las distintas comunidades que integran el Estado provincial y sus expectativas respecto del ambiente compartido.

La **Dirección de Curriculum**, para ejecutar políticas ambientales derivadas de la elaboración de los datos y discutidas a nivel de la DIA y el CA, a través de una Educación Ambiental coherente.

Del MINISTERIO DE GOBIERNO:

La **Subsecretaría de Gobierno y/o la de Municipios**, para coordinar al traspaso de información de las distintas municipalidades del interior provincial y resolver problemas operativos, administrativos o de cualquier otra índole que puedan alterar dicho suministro de datos.

La **Policía de la Provincia**, que suministrará estadísticas sobre uso indebido de drogas y alcohol; vagancia; conductas antisociales detectadas; actividades ilegales o peligrosas para la seguridad personal o comunitaria; accidentes, fugas, raptos, asesinatos, etc. Sus datos incluirán las actuaciones realizadas por la Policía Ecológica: características del operativo; motivo; zona de actuación; impactos observados, etc. Servirá para elaborar datos comparativos poblacionales, temporales, zonales, etc. Suministran igualmente datos metereológicos de todo el interior provincial.

Del MINISTERIO DE LA PRODUCCION:

La **Subsecretaría de Recursos Naturales y Ambiente**, encargada de coordinar acciones tendientes a asegurar un desarrollo sustentable de la provincia, respetando los pulsos naturales y el ecosistema.

Será el organismo que informará acerca de proyectos productivos; características, capital requerido; estado ambiental actual, etc. De esta Subsecretaría depende la COMISION PROVINCIAL DE ECOLOGIA Y AMBIENTE (COPROEA), integrada por organismos oficiales y no gubernamentales.

Del PODER LEGISLATIVO:

La **Dirección de Información Parlamentaria**, encargada de mantener al día la Base de Datos referida a Legislación ambiental provincial y de los municipios, e intermediadora entre la **Red Informática Ambiental** (**Red..In.A.**) y otros organismos nacionales o internacionales.

Su concurso será muy valioso y oportuno a la hora de legislar en función de evaluaciones ambientales realizadas a través de la RED.

Del PODER JUDICIAL:

Representantes de Juzgados y Defensorías, que informarán acerca de separaciones, divorcios, tenencia de menores de edad, trámites de adopción; reproducción asistida; delitos contra menores de edad; fugas; conflictos familiares, demandas en defensa de los intereses difusos y colectivos, etc.

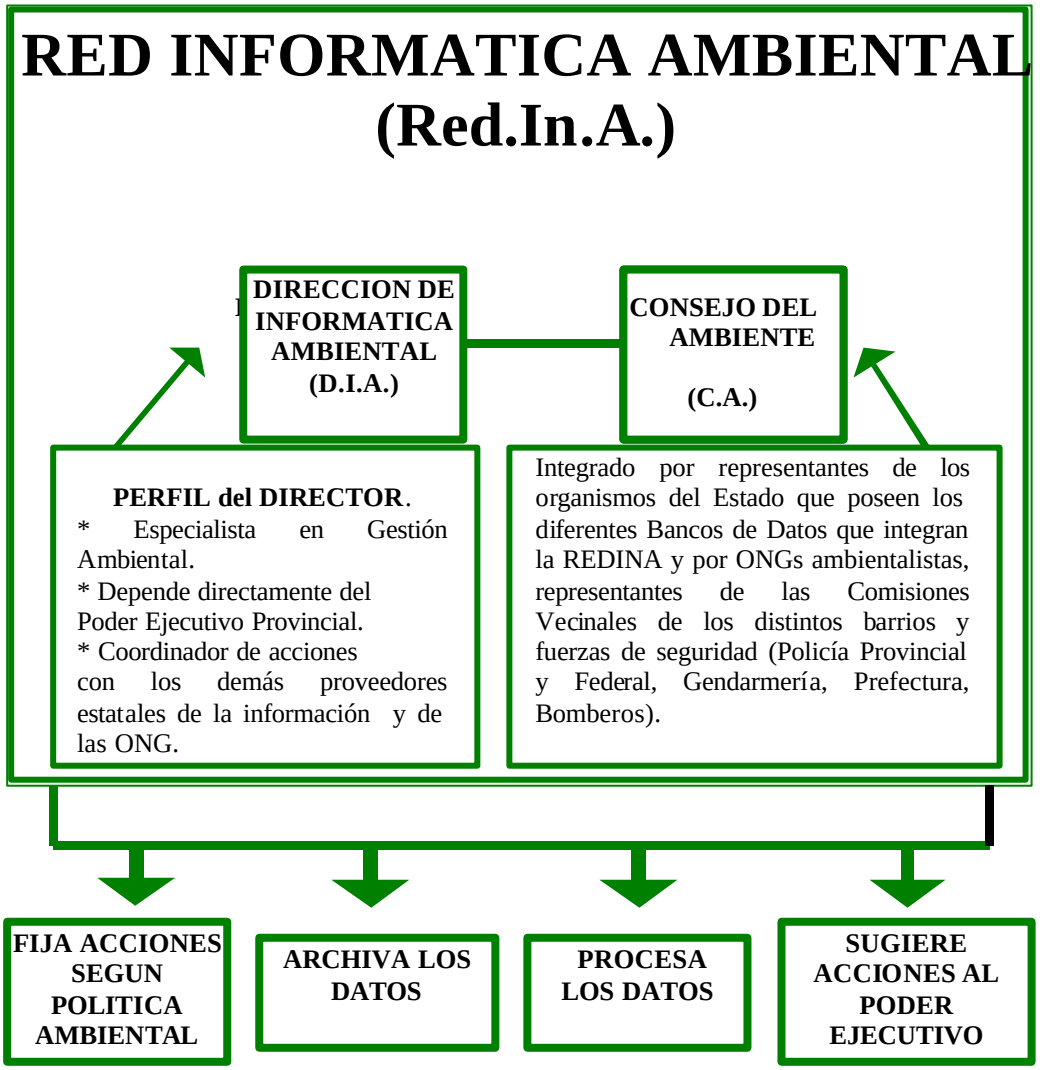
Dentro del **CA** actuarán representantes de las **ONGs ambientalistas**, debidamente acreditadas y reconocidas a nivel comunitario, por su militancia en la defensa del ecosistema y en la investigación de la problemática ambiental.

También se implementará un trabajo coordinado con representantes de **Comisiones Vecinales,** para conocer aspectos del estilo de vida de los barrios.

En síntesis, la Red de Informática Ambiental debe ser un organismo funcional, coordinando acciones de otros organismos estatales y no gubernamentales y dando coherencia a toda la RED a través de la democratización de la información, sin perder cada organismo el control de sus propios y epecíficos datos, con lo que se asegura la optimización del sistema: por un lado, los organismos pueden seguir operando con su propio Banco de Datos y/o en interacción con otras fuentes naciona-

les o internacionales de información, sin perder operatividad y eficiencia y mucho menos -temor siempre presente en muchos de esos organismos- autonomía.

Por otro lado, toda la RED INFORMATICA AMBIENTAL se beneficiaría con esta modalidad de trabajo, porque la información sería procesada en función del criterio ambientalista de integración de la realidad circundante, teniendo en cuenta tanto la vertiente natural como la cultural, lo que enriquecerá el material así obtenido y permitirá realizar seguimientos, investigaciones o experimentos bajo modelos controlables y permanentemente a disposición, pero sin alterar el mecanismo de cada uno de los organismos estatales y/o privados que integren la RED, los que seguirán con sus gestiones específicas, enriqueciendo su propia Base de Datos.



Recursos de indagación y exploración ambiental

Vimos que el entorno puede ser abordado desde múltiples vertientes y más ricos son sus resultados cuando más interdisciplinaridad existe.

Las conclusiones de estudios, investigaciones y encuestas; el material provisto por las distintas fuentes y otro recursos de los que hablaremos a continuación brevemente, es la materia prima que nutre permanentemente al Observatorio Ambiental.

Los recursos disponibles son variados y numerosos. Mencionaremos los que más efdectivos nos han resultado, especialmente en lo que hace a la simplicidad de su aplicación y a la confiabilidad de información que brindan, como también a la funcionalidad manifiesta para concientizar a la población acerca de problemas ambientales puntuales y las formas de preverlos o superarlos.

Los describiremos brevemente:

Historias de vida:

Procedimiento muy utilizado por periodistas e en investigaciones antropológicas. Se solicita a vecinos de una comunidad determinada que hablen sobre sí mismos y sus actividades; o sobre otras personas emblemáticas de su barrio o pueblo. Se tiene de esta manera un relato espontáneo que da cuenta del pasado, presente y futuro del lugar.

El procedimiento permite armar un entramado de historias múltiples y a veces contradictorias, pero interconectadas por algún elemento común, que facilita a quienes escuchan o leen los relatos, un descubrimiento de hechos desconocidos relacionados con la historia, la economía, el arte, y otras manifestaciones típicas del lugar que se investiga. Promueve la puesta en valor del sitio en que se trabaja y rescata espacios comparidos; experiencias vividas o liderazgos comunitarios olvidados o desconocidos.

Como se comentará en la segunda parte, el procedimiento fue utilizado en algunas de las experiencias incluidas, y sirvió para que los niños y jóvenes escucharan de boca de algunos vecinos -a manera de testimonio- aspectos desconocidos o negados de su comunidad, lo que les permitió incoporar esos hechos o información como experiencia vivida, contribuyendo así –junto con otras accones realizadas- al refuerzo de la identidad cultural.

Se busca rescatar la historia viva de los pueblos y las características de sus instituciones emblemáticas, tales como clubes deportivos, escuelas; determinadas viviendas asociadas a algún hecho significativo del barrio, comedores, recursos naturales habidos o existentes, etc.

Sendero de interpretación:

Se realiza una caminata por determinada zona que se decide investigar desde sus distintos apectos constitutivos, tales como flora y fauna; ríos y lagunas; tipo de población afincada en el lugar; calidad de los recursos naturales y culturales con que cuenta, etc.

Lo vivido se registra luego a información sobre un protocolo confeccionado previamente o a posteriori. En este caso puede ser con el concurso de todos los participantes de la experiencia, lo que da lugar a la discusión de algunos puntos y a la reflexión enriquecedora.

Se completa lo anterior con la confecciona un ***árbol de problemas***, en donde se grafica lo encontrado en el sendero recorrido y se lo interpreta. Cuando hablemos de la gestión ambiental realizada en el barrio “Mujeres Argentinas”, al final de este mismo capítulo, se ilustrará esta metodología.

Los participantes pueden resumir lo observado y categorizarlo ambientalmente, lo que es un ejercicio interesante que involucra a todos y que los entrena para detectar situaciones ambientales conflictivas y encontrarles explicaciones y soluciones posibles. Para esto, la utilizaciòn del Observatorio Ambiental aumenta las posibilidades de aprehender correctamente la situación que se estudia y producir informes coherentes y fundamentados, como así también implementaciòn de estrategias técnicas o legales oportunas y eficientes.

Promueve la participación y el juego democrático y da un marco formal para sistematizar desde lo teórico el ambiente elegido para la experiencia.

En una de las caminatas realizadas en Villa Los Lirios -luego retomaremos el ejemplo- muchos niños descubrieron literalmente algunos rincones de la vieja laguna del pueblo en los que jamás habían ingresado, y tuvieron oportunidad de incorporarlos a su experiencia de vida, lo que resultó gratificante y definitoria de actitudes posteriores asumidas en relación al proyecto que se estaba desarrollando.

No se elaboró un árbol de problemas en esta oportunidads, pero si se encargó a los docentes del proyecto que retrabajaran las experiencias de cada uno de los protagonistas a nivel grupal. Los resultados fueron interesantes.

Técnicas grupales:

Para conocer y/o reflexionar sobre diferentes problemas ambientales, se pueden utilizar técnicas derivadas de los grupos operativos. Un coordinador elegido de entre los integrantes del grupo, o preseleccionado, hace de moderador de la discusión.

La dramatización facilita a quienes intervienen, la comprensión y la expresión de determinado conflicto. El juego de roles ("role-playing"), permite intercambiar funciones y responsabilidades. Cada "actor" debe comportarse como si fuera otro y actuar desde ese "personaje", lo que obliga a identificarse con el Otro y es un buen ejercicio de democratización de los conflictos y una buena estrategia para conocerlos, pero también para resolverlos, muchas veces, por la visión amplia que da de los mismos.

Cirigliano cita un esquema posible para abordar esta técnica, partiendo del problema y siguiendo luego por la historia elegida, los personajes que la representarán y el objetivo que se persigue.(Cirigliano, 1964)

Hay un último momento de conclusiones de lo actuado y su discusión.

La técnica permite acceder a problemas ambientales existentes e indagar a través de la fantasía y/o planteos concretos realizados por los diferentes actores, siempre en un marco lúdico que facilita la comunicación y ayuda a controlar las situaciones conflictivas.

El disparador de estos juegos de actuación puede ser la presentación de los resultados de encuestas aplicadas previamente, o redacciones efectuadas por los protagonistas a través de lectura de informes ambientales producidos individual o grupalmente; árbol de problemas, maqueta, audiovisuales, etc.

Encuestas:

Una de las técnicas más simples y económicas consiste en elaborar una serie de preguntas que indagan sobre determinados aspectos de un tema que se quiere investigar. Pueden ser cerradas o abiertas, pero con tema acotado

Las primeras limitan las respuestas a unas pocas categorías, lo que facilita su cuantificación y evaluación posteriores.

De este tipo encontramos por lo menos dos variantes interesantes: las pautadas, en donde se les da a los participantes opciones fijas que deberán elegir de acuerdo a la consigna dada. Por ejemplo: *"¿Cómo te llevás con tus vecinos?"*. Se pautan las opciones que nos parece que pueden darse (intuitivamente seleccionadas) o las que aparecieron con más frecuencia en alguna investigación piloto previa.

En nuestro ejemplo, podría incorporar un texto que explica al participante cómo proceder: *"Marca con una cruz (o círculo, o subraya) lo que crees que pasa: MUY BIEN-MAS O MENOS-MUY MAL"* . También puede pedírsele que tache lo que no corresponde, etc.

Como se comprenderá, las respuestas dadas siguen siendo subjetivas, pero permiten cuantificar los resultados intra e interparticipantes. Para precisar más las preguntas, podría darse una clave-guía: *"Si siempre te llevás bien con tus vecinos, marca ´muy bien´; si alguna vez tuviste un solo problema con el vecino o varios, pero siguen hablando o jugando de vez en cuando, marca ´más o menos´, si siempre tenés problemas, marca ´muy mal´"*.

Como sabemos quienes trabajamos con la subjetividad de otros, nuestra propia subjetividad puede en muchos momentos jugarnos malas pasadas. Consideramos que siempre habrá errores posibles, pero extremar las precauciones contribuirá a que sean menos y los resultados obtenidos, por ende, más confiables.

No quiere decir, no obstante, que siempre sea "más seguro" presentar preguntas de respuestas rígidamente pautadas. Nuestra experiencia clínica demuestra que las relaciones vinculares no siempre se reflejan en este tipo de herramientas, y sí pueden suministrar datos valiosísimos e igualmente confiables a alguien entrenado adecuadamente, resultados surgidos de entrevistas o encuestas abiertas.

En este caso, el tema que se investiga puede ser explicitado o planteado a través de preguntas que dirijan las respuestas hacia esa temática exclusivamente ("*¿Cómo te llevás con tus veci-*

nos?", dejando abierta la respuesta, la que deberá referirse exclusivamente al tipo de relación, y no a otra cosa).

Pero también pueden ser preguntas mucho más generales, que indaguen varios posibles temas, como por ejemplo: *"¿Tenés algún problema en tu barrio? ¿Cuáles son?"*. También, del mismo tipo, y quizá mucho más abierta aún: *"Qué pensás de tu barrio?"*.

En estos casos, la subjetividad del participante eligirá lo que él siente que es un problema, que no siempre será –desde su percepción personalísima de la situación- malas o buenas relaciones con sus vecinos (porque él considera que no pasa por allí la situación conflictiva), sino dificultades con la Ley; problemas de aprendizaje; mala calidad de vida por contaminación atmosférica o falta de espacios para la recreación; ausencia de adultos con capacidad de organizar actividades y una infinidad de respuesrtas más, que en última instancia darán pautas acerca de cómo se ubica dentro del barrio y cómo siente a los demás.

Las variantes son muchas más, pero dependerá del investigador o del operador ambiental su correcta selección. En la segunda parte presentaremos algunas opciones que nos dieron buenos resultados.

Maquetas en escala:

Se trata de reproducir en escala una situación ambiental determinada como síntesis de las investigaciones realizadas y las discusiones efectuadas en torno del tema.

Puede ser resultado de un sendero de interpretación, e incluir fotografías o representaciones tridimensionales de los distintos elementos que caracterizan el lugar.

Por un lado, importa el valor comunicacional en sí de la maqueta, que síntetiza los estudios efectuados a través de confrontaciones, relevamientos de datos; intercambio multidisciplinar, etc. que ya constituiría toda una hazaña de llevarse a cabo, especialmente cuando se lo logra en poblaciones excluídas, con poca o nula participación en las decisiones políticas y carenciadas técnicamente para efectuar evaluaciones de sus problemas ambientales con el rigor supuestamente científico que exigen los tecnócratas y funcionarios cuando prefieren que los cambios provengan solamente de ese sector.

Por otro lado, es importante también la posición tomada por los participantes, quienes adquieren conciencia de sus capacidades para manejar la cosa pública, que pasa en primera instancia por saber qué se quiere y cómo se lo quiere, pero que forzosamente debe concretarse en hechos fundamentados y en soluciones prácticas y viables.

La maqueta es una forma, como también lo es la presentación de fotografías, videos, posters, medios de comunicación que en una conferencia de prensa, por ejemplo, pueden ser altamente ilustrativos de lo que se pretende, pero también de la seriedad que se puso en los estudios previos; en la categoraización del problema y en la formulaciòn de medidas reparatorias.

La maqueta, sin embargo, agrega un aspectos importante a todo lo dicho, pues implica un estudio riguroso del entorno; la mensura del terreno y la evaluación de los distintos factores intervinientes, permitiendo por otro lado jugar con distintas posibilidades y combinaciones de salidas.

En casos trabajados por nosotros, la maqueta permitió el acceso a la situación ambiental, pero también una práctica activa de distintas capacidades laborales que se estaba suministrando a los participantes, y que no se desplegaron en toda la magnitud que hubiese sido desedable, pero que implicó utilizar elementos, herramientas y saberes adquiridos a través de un proyecto social.

Imaginemos, por ejemlo, la recorrida por un barrio con lagunas, asentamientos poblacionales irregulares y focos ambientalmente colnflictivos (basurales, efluentes cloacales, ocupación de la línea de ribera del espejo de agua, calles cortadas, etc.

Una maqueta ilustrativa podría construirse sobre una plataforma de madera, que obviamente deberá ser preparada por quienes se capacitan en carpintería. La construcción de los accidentes del terreno, las viviendas, etc., obligará a la agudización del ingenio para la selecciòn de los elementos más adecuados para representarlos, y tanto los profesores de Manualidades, Corte y Confección o Electricidad, tendrán muchos más temas para enseñar a sus jóvenes, sobre un caso concreto y motivador.

No solamente el aprendizaje efectuado de esta manera será más sustentable, sino que también lo será el uso que hagan en el futuro los beneficiarios de esos planes de capacitación.

Aparte de la reproducción en escala de ese sector del barrio, podrán representarse los problemas detectados y las soluciones propuestas, incluyendo un sistema eléctrico (en algunos casos hasta podría ser electrónico) de señalizaciòn por botonera, que supone un trabajo de cableado y previo a ello, la realizaciòn de un croquis o plano del circuito que se realizará.

Como se ve, son infinitas las posibiliaddes que brindan estos recursos expresivos, a los que seguramente se podrán agregar otros como los registros audiovisuales; gráficos e infografías; planos y fotografías aéreas, etc.

Todo lo mencionado forma parte de la ciencia y técnica de nuestro siglo y está al alcance de la mayoría de la población, aunque por lo general no de los excluidos. Una forma de conjurar esta situación de injusticia, será justamente la de promover la participación de ellos, también, a través de cursos de capacitación adecuados; grupos de discusión; jornadas de lectura e interpretación de las leyes y ordenanzas; la práctica efectiva del cooperativismo, etc.

Los centros de formación de formadores, especialmente, tienen un arduo trabajo en este sentido, en la preparación de docentes comprometidos con su comunidad y con los tiempos actuales.

Para ello, cuentan con diversas herramientas y procedimientos como los que describimos sintéticamente arriba, y también con un rico patrimonio cultural del que como nuestros antepasados, pueden extraer un sinnúmero de modelos mentales para afianzar la identidad cultural y asegurar la vigencia de nuestros valores. Sobre esto hablamos a continuación.

Expresiones culturales que contribuyen a preservar el ambiente.

Sabemos que las actividades antrópicas son una de las principales causas de degradación del entorno, al punto tal que en todo el mundo se ha impuesto la promoción decidida de una conciencia ambientalista en el ciudadano, a través de una formación orgánica y sistemática, ante el manifiesto fracaso de la educación tradicional, que hasta ahora se mostró impotente para revertir la tendencia mundial al consumismo y al "sálvase quien pueda" que parece imperar en todos los estratos sociales.

La inoperancia del Estado para revertir lo que se presenta como una acelerada pérdida de los valores fundamentales de la Sociedad, y el avance cada vez más desconsiderado de las corporaciones multinacionales - por otro lado anónimas e impersonales y por ende "imbatibles" - han venido descalificando objetivos comunitarios que hasta hace poco tiempo servían como referencias válidas para la elección de actitudes y de ideologías, produciendo estragos en la identidad no solamente de los individuos, sino también de las culturas y sus diversas manifestaciones.

Hoy, el concepto ambiental de "aldea universal" es también-paradójicamente- el "grito de batalla" de quienes desde el poder económico corrompen el poder político y promueven el desprecio por la singularidad de las culturas, pretendiendo unificar ideologías, simplificar el lenguaje y "borrar los límites geográficos" -incluyendo la negación de la soberanía- en aras de un"mercado común" que se empeña en no tener en cuenta la diversidad cultural, tal como desde hace mucho tiempo antes, ha dejado de preocuparle la biodiversidad .

La Sociedad se encuentra impotente para revertir esta situación disgregante que mina los valores que la fundamentan y que da sentido a cada uno de sus integrantes y su Cultura.

En la presente sección nos proponemos revisar algunos de los recursos culturales con que la Sociedad intentó enfrentar históricamente los impulsos del hombre –producto “puro” de la naturaleza- y que muchas veces sirvieron para frenar o regular los actos depredatorios y las conductas hostiles al medio, entre otras cosas.

A partir de esta revisión, quedará confirmado el papel jerarquizador y protector hacia el medio natural que cumplen los mitos, creencias y otras producciones culturales (Cancionero y refranero populares; creaciones artísticas, etc.).

En base a lo anterior, reflexionaremos sobre la necesidad de rescatar las valiosas manifestaciones de la imaginería popular para incorporarlas a las curriculas educativas y rejerarquizar esas expresiones auténticas del patrimonio cultural.

La Humanidad ha generado gran variedad de manifestaciones culturales que produjeron cambios significativos -para bien o para mal- en otras actividades antrópicas y en los efectos de éstas sobre el ambiente en general.

Dichos productos culturales, tales como los mitos y las leyendas, o la creación artística bajo cualquiera de sus formas, desde las pinturas rupestres y los petroglifos hasta las poesías y canciones o la escultura, pintura, música, cine o video, pasando por la caricatura y la historieta o chistes gráficos, son interpretaciones libres del paisaje y demás elementos del entorno, y dan testimonio fehaciente de la vigencia permanente de lo natural, sostenido por los recursos culturales.

Desde trabajos realizados en 1995 en torno al tema, estamos convencidos que los distintos mensajes transmitidos a través de aquellas producciones culturales generan en el espectador actitudes positivas y conciencia acerca de la necesidad del cuidado del ambiente y el deseo de reaccionar contra los actos o situaciones que lo degradan. (39-Castillo, 1995)

El material para demostrar tal aseveración es tan extenso y variado que a la hora de seleccionarlo resulta difícil optar. Pero nuestra intención no es otra que ilustrar lo que todos conocemos, de una u otra manera, porque lo hemos experimentado personalmente, y sólo nos hace falta reactualizarlo para comprenderlo.

A los fines de resumir los estudios realizados y sistematizarlos, los clasificamos de la siguiente manera:

1): Relatos (mitos, leyendas y cuentos)
2): Poesías: a): Referidas a los árboles y/o animales.
b): Referidas al paisaje en general y al lugar en que se vive.
3): Refranes populares.
4): Artículos peridísticos.
5): Cartas de lectores.
6): Producción cine-videográfica: a): Obras argumentales.
b): Obras Documentales.
7): Tarjetas de confirmación de contactos de radioaficionados (QSL)
8): Estudios realizados por investigadores.

De todo el material compilado deben diferenciarse por un lado, los datos provenientes de los mitos y leyendas propios de nuestra región nordeste, aunque como se verá luego, no difieran mucho -en su estructura- de los producidos en otros lugares del país o del mundo. En este grupo se incluyen las distintas versiones recogidas por investigadores que se ocuparon del tema y cuentos o relatos realizados por escritores y poetas inspirados en esas leyendas transmitidas originalmente en casi todos los casos por tradición oral.

Por el otro lado, se realiza un correlato con otras producciones culturales contemporáneas referidas a problemas actuales, que se reflejan principalmente en las noticias periodísticas y que cobran su máxima expresión -en cuanto vigencia e inmediatez del tema tratado- a través de las llamadas **"Cartas de Lectores"**, en las que el ciudadano común intenta vehiculizar sus inquietudes.

Tales intervenciones de los lectores se prestan muchas veces para iniciar y continuar una larga polémica, de la que participan otros, tomando partido por una u otra posición y expresándolo a través de nuevas cartas o discutiéndolas personalmente, para sugerir renovadas estrategias de tratamiento del tema en cuestión; para estimular a continuar la"lucha" o para amenazar. Pasa de todo.

Muchos ciudadanos, incluso anónimamente, envían notas o hacen comunicaciones telefónicas aportando nuevos datos que avivan la polémica o fundamentan mejor la denuncia.

Estos "duelos verbales", con la consiguiente movilización de opiniones en pro y en contra, y la participación de otros ciudadanos que van aportando ideas nuevas o re-elaboran las expresadas en un principio, pueden extenderse por varios meses, lo que mantiene viva la atención de la comunidad en torno de los temas en cuestión, y representa un buen sistema para imponerlos y tratarlos.

Esta modalidad de participación democrática es utilizada por los gestores ambientales para concientizar a la gente sobre temas puntuales, pero a su vez para -a partir de lo particular- extender los comentarios y analizar actitudes más generales que implican una reflexión responsable sobre el hombre y los impactos ambientales de sus acciones.

Ya vimos que Cultura es todo lo que hizo el hombre desde que existe sobre la Tierra. Trasciende las realizaciones individuales para transformarse en una creación colectiva; en una forma de ser del pueblo, de la misma manera que el concepto *personalidad* se refiere a la forma de ser de un individuo.

La Cultura se refiere al repertorio de conductas y normas que hacen posible la convivencia de las personas cuando viven en grupos. Para que esto sea posible es necesaria una mínima organización, que es la que diferencia las Sociedades de las hordas primitivas.

La Sociedad (grupo organizado de individuos), necesita para subsistir pautas de conductas que orienten el accionar de cada uno de los integrantes del grupo en función de una serie de objetivos e intereses comunes. Surge así el concepto de *comunidad* y se hacen necesarias las Leyes que tiene toda Sociedad desarrollada, elaboradas de acuerdo a sus requerimientos, y que a su vez crea las instituciones que las hacen cumplir.

Dentro de este esquema, el papel que le cabe a la tradición oral es fundamental desde el principio de la más elemental de las Culturas. Tanto el cacique o jefe de la tribu, como el Consejo de Ancianos y el curandero o chamán, cumplían papeles sociales específicos.

Así como se daba en la antigüedad y aún sigue vigente en las tribus actuales (con un funcionamiento social muy primitivo), esa tradición oral es la que transmite los mitos y las leyendas a través de los cuales se imponen pautas de comportamiento.Cumplen una función específica, cual es la de regular el comportamiento de las personas. Tanto las leyendas como los mitos tienden a inducir al integrante de esa comunidad, conductas socialmente valoradas. Son las "leyes" de los analfabetos.

Así como el "héroe" actuó y le fue bien (o mal) debe actuar el individuo (o no, si está prohibido), para que le vaya bien (y evitar sufrir dolor o castigo).

El **Estructuralismo** -una de las concepciones antropológicas más importantes de nuestro tiempo- sostiene que no hay individuos aislados,"dueños de su destino", sino que toda su conducta sigue una ley secreta de la vida colectiva a la que responde aún sin entenderla. Esto se explica porque el hombre vive dentro de estructuras establecidas y determinadas, originadas por el hecho de pertenecer a un grupo social.(105-Levy-Strauss, 1977; 150-Ruiz y Benayas, 1993; 114-Montenegro, 1995).

Ralph Linton, de la corriente culturalista de la Antropología Social, sostiene que las sociedades son una organización; una estructura funcional y actuante, creada por una suma de individuos que se organizan y comparten formas de vida determinadas y que tienen objetivos comunes.

Es por ello que cada individuo debe subordinar sus intereses a los de la comunidad a la que pertenece. La Sociedad, en nombre del bienestar de la mayoría, estaría autorizada a deshacerse de uno de sus miembros, si con eso se asegura la supervivencia del resto.

Sabemos que esto pasó en Esparta, en donde los niños nacidos con algún problema de salud eran sacrificados en función de las necesidades de ese pueblo, que requería jóvenes fuertes y sanos para aumentar la cantidad de guerreros. Esas prácticas, hoy, serían contrarias a los derechos humanos y es por ello que en todo el mundo se las repudia y se exige al Estado que mantenga vigentes esos derechos inalienables.

Sabemos, no obstante, que hay gobiernos dictatoriales que los siguen violando, a veces incluso ante la indiferencia internacional.

Lipton dice que en toda Sociedad sus miembros de reparten las actividades para asegurar la continuidad del grupo. Cuanta más especialización se logra, más dependencia mutua se establece, llegando el individuo -a través del proceso de socialización- a aprender lo que debe hacer para los demás y también qué puede y debe exigir a los otros para sí.(110-Linton, 1979).

Claude Levy-Strauss -antropólogo francés inscripto dentro de la corriente Estruturalista- realizó la mayoría de sus investigaciones de campo en tribus de América. Sostiene que todos los pueblos de la Tierra -ya sean altamente civilizados o primitivos- tienen objetivos comunes, aunque diferentes formas de conseguirlos.

En su libro **"Tristes Trópicos"**, Levy-Strauss concluye que por más primitivo que sea un pueblo, posee una organización que responde a sistemas estrictos de funcionamiento, los que a su

vez tienen una estructura que determina (condiciona) la conducta de los individuos.(106-Levy-Strauss, 1977)

Para este investigador, estos sistemas cerrados son limitados, y las distintas sociedades no llegan nunca a producir creaciones absolutas y originales, sino que combinan determinados elementos de un modelo ideal existente, al igual que la persona individualmente, ya sea en sus creencias o temores; en sus sueños o en sus juegos, no crea, sino que en todo caso recrea situaciones o imágenes (ópticas, sensitivas, auditivas, etc.) respondiendo a un patrón determinado, que lo condiciona que es el patrón cultural.(Levy-Strauss, 104-1964 y 105-1977).

Dice **Max Gallo**: *"(...) lo que descubre ante todo Lévy-Strauss en cada mito es otro mito, como si él ascendiera los estrados de un laberinto lleno de bifurcaciones, recorre de tribu en tribu la América del Sur de los Bororo hasta la América del Norte de los Klamath.(...) Para Lévy-Strauss los mitos se engendran los unos a los otros, dejan restos, mueren. Pero fabulosos, extraviados, no son menos inteligibles (...) hablan de las relaciones del hombre con la Naturaleza y con los otros; revelan las oposiciones del hombre con el mundo y con sus semejantes"* (88-Gallo, 1971).

El mito es la historia fantaseada de un pueblo. Es relato vivo a través del cual se reglamenta la vida de una comunidad. En este sentido, es "ley viva", que castiga o premia a través del ejemplo concreto de sus héroes y sus vicisitudes. Tiene existencia autónoma una vez creado, porque se refiere a los aspectos concretos de la Naturaleza o a los abstractos relacionados con la vida, la muerte, el amor, pero concretizados (objetivados) a través de algunas de los elementos del mundo externo (plantas, animales, ríos, etc.).

El mito es el antecedente más primitivo de la Ciencia. Es padre de la Historia y de la Geografía; de la Antropología y la Sociología.

La Medicina se ha nutrido de las creencias populares y de la farmacopea tradicional (149-Rosemberg, 1946; 153-Seggiaro, 1977) y es la materia prima de la Psicología, porque junto con los mitos personales (producto de la fantasía de cada persona) constituye la estructura fundamental de nuestra existencia. De esto puede dar cuenta el Psicoanálisis, cuyo creador -Sigmund Freud- fue un entusiasta y disiplinado buceador de la historia y la mitología para entender la estructura psíquica y su funcionamiento.(Freud, 1913, 1932, 1937)

El interés de los psicólogos por descubrir las motivaciones y el sentido inconsciente de las expresiones populares tienen una razón de peso: el reconocimimiento de que el ser humano, como "animal cultural", sigue siendo "esclavo" de una u otra manera, de sus impulsos (su naturaleza), lo que se ve reflejado en todos sus actos, desde sus sueños hasta los síntomas de sus enfermedades, pasando por eso que **Freud** ya llamó a principios de siglo "**psicopatología de la vida cotidiana**" y que también puede asociarse a otro concepto acuñado por él : "**retorno de lo reprimido**". Esto último se refiere a los impulsos censurados por la Cultura, que la persona reprime (los ignora y los mantiene inconsciente porque los niega) hasta que por la fuerza del impulso y el desgaste que le produce oponer resistencia a tales impulsos, se manifiestan aún a pesar de su voluntad. En muchas leyendas puede verse este mecanismo -primitivo por cierto- que pone en evidencia cuán endebles son las "máscaras" (del griego: "personas") que nos impone la Sociedad.

El mito es "mundo externo" transformado por el "mundo interno" del creyente influído por el paisaje y su cultura. Es aparente objetividad (como la ciencia actual) pero está basado en creencias, supersticiones y costumbres de un pueblo tansmitidas a través de las generaciones.

Los impulsos que la Sociedad reprime, pueden ser satisfechos indirectamente a través de los mitos, creándose el personaje-símbolo. Identificado con este héroe o anti-héroe, el hombre puede sentirse menos "malo" al proyectar en un personaje mítico esta "maldad", o menos exigido a ser"bueno", cuando proyecta esta cualidad en un personaje que resume en sí toda la "bondad".

El caso del **"ángel de la guarda"**-para los niños que tienen terrores nocturnos- es un ejemplo: si lo acompaña un ser tan bueno, nada puede temer.

El **diablo**, que es representado en todas las culturas bajo innumerables formas, no siempre es tan "malo" como se dice. Muchas veces representa la creatividad, la originalidad, o simplemente el rechazo a las normas establecidas por la Sociedad. Y muchos mitos y leyendas (y también crea-

ciones literarias como la de Goethe del **"Dr.Fausto"** y sus pactos con **"Mefistófeles**) así lo demuestran.

La obra **"El herrero y el Diablo"**, del argentino **Juan Carlos Gené,** muestra una versión caricaturizada del Diablo, en donde el "mal" es vencido por la "picardía criolla" (otro mito con el que los argentinos justificaron durante años un alto montante de anomia –en el mejor de los casos- pero también de corrupción).

Si comparamos el "Fausto" de Goethe con la adaptación realizada por nuestro compatriota **Estanislao del Campo**, fácilmente pasaremos de la tragedia que propone el poema del alemán o la ópera del francés **Gounod** (uno de los tantos músicos que se "involucraron" en el tema) a la parodia y picardía que nos ofrece del Campo.

Fig. 3: Simpático y para nada temible diablo, en la versión de don Estanislao del Campo, según interpretación de Florencio Molina Campos.

En su poema campestre, el Diablo -de siniestro genio del mal y las tinieblas- pasa a ser el ridículo y muy "humano" transgresor de la versión vernácula, al que el genio pintoresquista de don **Florencio Molina Campos** le dió forma y color en una impecable edición. (Editoral "Kraft", Bs As,1942).

No hay dudas que el personaje puede cambiar según quién lo imagine o lo necesite. Y eso se ve permanentemente en los mitos y leyendas populares.

El mito es una creación colectiva. Es la historia sustentada por una creencia y trasmitida de una generación a otra. Es patrimonio exclusivo de una Cultura y es por ello que sólo puede tener sentido analizándolo dentro de esa cultura.

El ser humano tiene necesidades similares a las de sus semejantes y posee impulsos; ama y odia o siente miedo. Son los temas que se repiten siempre, junto con el de la vida y la muerte. Sólo cambia la forma en que son planteados. Es por eso que el mito es universal, como todo producto creado por el hombre.

Un ejemplo concreto es el mito del **Pombero**. Puede haber tantas versiones de su aspecto físico, como personas existen. Pero la esencia del Pombero se mantiene constante, aún en otros países. Todos oímos hablar en el nordeste de este enanito desenfadado, atrevido y cargoso, a quien a veces presentan como peligroso para aquellos que hablan mal de él, pero generoso con el que le regala miel, tabaco y guaripola. Algunos de los que aseguran haberlo visto, se refieren a este personaje como muy feo, cubierto de pelos, que anda desnudo haciendo travesuras y asustando a la gente.

Pero también se lo describe como un enanito con largas barbas rubias,que como único vestido lleva a veces un minúsculo taparrabos y siempre un enorme sombrero de paja por lo que se lo llama también, "sombrero caá" (caá = paja).

Esta versión coincide más con la de los "siete enanitos de Blancanieves", propuesta por Walt Disney, con la diferencia de que éstos usan ropa apropiada para el invierno europeo y el de la mitología guaraní, en cambio, anda desnudo -como los indios a quienes debe su existencia imaginaria- y usa un enorme sombrero de paja en lugar de los gorros de los *gnomos* europeos, porque el sol del nordeste argentino calienta más.

Figuras 4 y 5: Dos versiones del Pombero, de terracota, modeladas por aborígenes Qom (Tobas). El personaje lleva su sombrero de paja y la bolsa para raptar niños.

Similar al Pombero, en el Brasil se habla mucho del **"Sasí pereré"** (otros le dicen simplemente **"Sasí"**): Se trata de un negrito cargoso y atrevido, que también anda desnudo, luciendo un gorro rojo. Tiene una sola pierna y sus dos manos están agujereadas. Monteiro Lobato nos muestra una versión de este personaje, en su libro "El genio del Bosque" (título que justamente se refiere al mentado “Sasí” (Monteiro Lobato, 1947).

Figura 6: El Sassi-pereré según versión de Monteiro Lobato. Fuma un cachimbo, y nuestro Pombero, es adicto al tabaco, y lo fuma en cigarros.

En el Nordeste argentino dicen que el Pombero es aliado del Diablo y que como él, sus poderes sólo son comparables a los de Dios. Desde una perspectiva moral el Pombero y el Diablo son la síntesis de todo lo "malo" y Dios lo sería de todo lo "bueno".

Por otro lado, tanto el Pombero como el Sassi-Pereré andan desnudos, que representa los impulsos comunes a los seres vivos, que la sociedad obliga a reprimir a los humanos a través de la Cultura transmitida por la Familia, Escuela, Club, Trabajo y otras instituciones.

Aparece expresado a través de estos personajes mitológicos, el clásico conflicto entre Naturaleza y Cultura (*Natura versus Nurture*): **lo que quiero hacer y lo que pretende la Sociedad que haga.**

Desde una perspectiva moral el Pombero y el Diablo serían la síntesis de todo lo "malo" y Dios lo sería de todo lo "bueno". El Pombero, sin embargo, da cuenta de una cultura que muestra a través de este mito (y otros) la imposibilidad de una "bondad" a ultranza y perfecta, pero al mismo tiempo, la inexistencia de una "maldad" absoluta e irremediablemente perfecta.

El planteo de fondo pareciera similar al del niño que logra superar sus *relaciones divalentes* con sus objetos originarios (o "buenos" o "malos"), para tornarlas –de manera más cercana a la verdad- en *relaciones ambivalentes*, en donde se acepta al objeto y las relaciones con el mismo tal como son, sin fantasías de perfección.

El imaginario colectivo crea estos héroes (y antihéroes) como ideales del Yo. Y como tales, los sobreidealiza.

El Pombero, por otro lado, utiliza un látigo con el cual castiga a los niños que maltratan a los pájaros o que se escapan de sus hogares a la hora de la siesta. Los mete en su bolsa y nunca más se sabe de ellos. El **"viejo de la bolsa"** es la versión urbana del Pombero rural, pero igual que éste, "está al servicio" de la Cultura para castigar aquello que no está bien hacer). Su función pareciera la de preservar los valores.). Podríamos compararlo con controles ejercidos a través de temores específicos inducidos a los niños por los adultos para tenerlos fuera de riesgos, tales como el cuento del "chupasangre" o el ya mencionado del "viejo de la bolsa" y con otros actuales, como ordenanzas municipales o códigos de faltas en donde los adultos aún no se han puesto de acuerdo sobre cómo lograr una mejor adecuación de la conducta de niños y adolescentes y lo que se espera de ellos, lo que pareciera estar hablando de indefinición pero también de *amputación de futuro*. (132-Pérez, 1965)

Una versión muy distinta en algunos aspectos, es la que ofrece el escritor **Horacio Riveros Sosa** de la leyenda del Pombero: **Pombé** era el hijo del cacique más sabio y querido.Cuando éste murió, le pidó al hijo que siga despreciando a las mujeres como hasta ese momento, porque ellas "...son engendro de vilezas, de perfidias y de traiciones..."

Aguará, otro cacique vencido en la guerra por Pombé, le encomienda a su bella hija que seduzca a Pombé. Así lo hace y se casan. Apovechando la borrachera de la tribu de Pombé, como resultado de las libaciones propias de los festejos, la hija de Aguará incendia el bosque y los guerreros de su padre atacan las tolderías. Pombé descubre la traición de su esposa y la mata de un flechazo. Acto seguido, con la misma flecha, se mata él. **"Así murió Pombé, y cuéntase que con el último suspiro, por la sangante herida, se escapó su alma que, al elevarse, quedó retenida en el denso ramaje de los árboles, y allí convirtióse en ave..."**

Ese es el **Pombé** o **Pombero**, que "en forma de ave llama con su canto a los hombres que no tienen relaciones con las mujeres para regalarles los más ricos manjares del bosque. En cambio los otros, los que se han rendido al amor de ellas, sufren constantemente su rencor expresado en perjuicios de toda índole en sus haciendas. A las mujeres se les aparece en los senderos cambiado en un ser espantoso, en fiero yaguareté o en enorme serpiente (145-Riveros Sosa, 1935)

Funcionalidad de los mitos

Los mitos son creados para algo. Hay una funcionalidad intrínseca en ellos: están porque sirven, lo que hace pensar que cuando dejan de servir, desaparecen. La historia de la **cigüeña** transportando bebés de un lado a otro del planeta, es inverosímil hoy en día, casi para cualquier niño. Nos obstante, años atrás, no podía aceptarse-al informar a los niños al respecto- otras forma de nacer que no fuera merced a los servicios de esta ave (o del **repollo**, quizá más absurdo aún).

Pero las cosas han cambiado: de lo que antes estaba prohibido, hoy puede hablarse sin tapujos. La figura de la cigüeña resulta patéticamente anacrónica; en todo caso, es una “licencia poética” que todos aceptamos sin cuestionar su veracidad.

En la práctica profesional comprobamos frecuentemente los conflictos que crea el hombre en torno del nacimiento, la paternidad y la adopción. Por un lado, los padres que han adoptado en secreto, se resisten a decirle la verdad de su origen a los niños,"por temor a que se vayan de la casa" si se enteran. Pero no dudan un instante cuando les cuentan la historia de la cigüeña, del repollo o engañifa por el estilo. Aparentemente, no se animan a decir a sus hijos adoptivos la verdad de su historia, pero al mismo tiempo le están contando algo más increíble y que podría crear recciones mucho más imprevisibles en los niños.

Con relación al origen del hombre y de su historia, las antiguas tribus que habitaron estas tierras

Con relación al origen del hombre y de su historia, las antiguas tribus que habitaron nuestras tierras tenían su propia versión, en muchos aspectos similar al Génesis de la cultura judeo-cristiana, lo que reafirma la universalidad de los mitos antes comentada.

En estas versiones se nota una relación muy íntima con el entorno, y un intento de rescatar a los demás integrantes vivos del ecosistema y hacerlos interactuar a través del relato mítico. (26-Cadogan, 1959)

La presencia de animales tansformándose luego en seres humanos, como el relato del origen de los tobas (28-Caribe, 1946; 121-“Norte”, 1974 y 152-Sánchez et al, 1987) o viceversa, como lo cuentan las leyendas y mitos guaraníticos (21-Blanco Villalta, 1975; 26-Cadogan, 1959; 103a-Lehmann-Nitsche, 1936; Rosemberg, 1946) hablan de una convivencia plena y asumida del hombre con su ambiente y una tendencia a transferir a estos seres del entorno sus propios deseos, temores y aspiraciones.

Esto es así por la fuerte identificación que se produce entre los distintos elementos que componen el ambiente, y que está en la base de todo proceso de socialización y de fortalecimiento de la identidad cultural.

Una muestra cabal -por otro lado- de que aquellos antepasados se sentían un elemento más del ecosistema, cuando aún no había surgido el antropocéntrico concepto de “rey de la Naturaleza”, lo que explica el respeto que le tenían y que se mantiene invariable aún hoy en día sus descendientes.

Una vieja india toba de Formosa, *Tibei*, cuenta que dentro del monte vivía **La Gente**. *"Centro de la tierra, entre las raíces de esos palos borrachos, vivía el Padre de los Peces: espíritu benéfico que por las noches llenaba los troncos panzudos de los **yuchanes** (palos borrachos) con agua y pescado para que a La Gente nunca le faltara el alimento"*.

Todos vivían felices, hasta que a un joven se le ocurrió matar al padre de los Peces para comérselo. *"Agonizante, volteó a coletazos los palos borrachos y el agua corrió buscando cauce o se tendió en el llano sin fin que era el mundo. Así nacieron los ríos, y La Gente se dividió en busca de pescado, y en donde lo encontraban, depués de recorrer extensiones enormes, formaban pueblos. Así nacieron las tribus. Y los hermanos guerrearon entre sí, defendiendo los lugares de pesca"*.(28-Caribe, 1946)

Los Tobas relatan que al principio solamente eran varones, y que mucho tiempo después bajaron las mujeres del cielo y ellos las aprisionaron y tuvieron hijos. Hay coincidencia entre el relato de Caribé (28-1946) y de Sánchez et al (152-1987).

Los Tobas relatan que al principio, solamente eran varones, y que mucho tiempo después bajaron las mujeres del cielo y ellos las aprisionaron y tuvieron hijos. El relato de Caribé (6) y de Sánchez (47), coinciden.(ver ANEXO).

Estos autores citados al final cuentan sobre el "Zorro Sagaz", el que dotado de la palabra, asume las características del anti-héroe: es tramposo y ladino, pero no deja de ser simpático y "querible". Por otro lado, la eterna fantasía del "muerto-vivo", aparece claramente enunciada con este zoopersonaje que se muere varias veces y otras tantas revive.

El **mito del muerto vivo** explica tanto las fantasías de resurrección de los niños, como así mismo la ansiedad que le produce a los adultos la muerte. Fantasear con la"vida más allá de la muerte"; con la resurrección, con los "mocitos" y "Rambos" que superan mil y una peripecies sin razguño alguno, se inscribe dentro de los mitos del "muerto-vivo", al igual que la Leyenda del **conde Drácula,** y en nuestra región, el culto al **Gaucho Gil**, **Isidro Velázquez**, la **Difunta Correa** o el mito de **San la Muerte** y tantos otros que parecieran estar para permitir al mortal seguir deseando ser inmortal.

Esta referencia permanente a la muerte y resurrección, la encontramos como tema central en la mayoría del material recopilado e investigado. En los relatos recreados por **Horacio Riveros Sosa** en el libro "Aves de Ñandeyara" (*aves de Dios* o *Tupá*) la muerte del héroe siempre da origen a un ave o una planta, lo que confirma que la muerte hace resurgir la vida.

Así sucede con la leyenda del **"Yasï- Yateré"** (de "ateré": fragmento y "Yasï": luna=hijo del bosque y de la luna) *"(...) tiene en su ser algo del misterio sublime de la selva y del encanto atrayente de la luna"*.

El autor lo describe como un ser bello, de cabellos dorados y ojos azules, del que se decía que vivía en la isla de **"Yasï-retá"** en el Alto Paraná. Desde la construcción de la enorme represa de ese nombre, a partir del año 1983, la isla quedó bajo las aguas del Paraná, con lo que se perdió para siempre la riquísima flora y fauna del lugar, con especies únicas en el mundo. (Fontana, citado en Castillo, 1996)

El "hijo de la luna" seducía a las víctimas y las llevaba a la espesura. Robaba a los niños y a las mujeres. Riveros Sosa termina este relato, con una reflexión: **"(...) *el Yasï-Yateré existe aún, porque no es sino el alma misma de la selva que toma esa forma para castigar a los que profanan su virginidad"*.**

Como sabemos, la acción antrópica no se detiene ni aún cuando sufre los peores efectos de su accionar. La represa de Yaciretá desplazó a más de diez mil habitantes de los sectores ganados por las aguas del lago formado; cobró un número no bien establecido de víctimas fatales entre sus operarios; bloqueó para siempre el río Paraná (ya cerrado con más de cuarenta represas del lado brasileño, entre la que se cuenta la gigantesca Itaipú; provocó éxodos masivos y severos conflictos sociales por desarraigo y exclusión y aún así, se sigue insistiendo en levantar su nivel los 7 m. que faltan, con lo que los impactos antes mencionados se potenciarán, y seguirá creciendo la deuda externa.

Si se hubiese mantenido vigente la creencia aquelle acerca del Yasï-Yateré en la gente de la región, y tantos otros mitos y leyendas funcionales al cuidado del ambiente y el respeto de los ecosistemas ¿se hubiera construído lo mismo la gigantesca represa de Yaciretá-Apipé?.

Seguramente la respuesta la pueden dar –hasta con rigor científico porque lo tienen muy bien estudiado- los representantes de la mercadocracia y fundadores de la "globalización", hábiles desde hace siglos para manipular la voluntad de sus colonizados y fundar "aldeas globales" para destruir la identidad cultural local.

Beatriz Ferro recrea leyendas para favorecer la identificación infantil con lo relatado y ayudar a rescatar ese valioso patrimonio cultural-natural perdido en aras de un mal entendido "progreso", que a benefia pocas corporaciones en detrimento de los bienes comunitarios.

En uno de esos cuentos narra las aventuras de un cholito y su encuentro con **Coquena**, el dios pastor que cuida las llamas. *"Coquena tiene una mano liviana, liviana, de lana. Y otra pesada, pesada, de plomo. Una mano de plomo para castigar a los cazadores que matan las vicuñas y las llamas."* También protege a los pastores. (Ferro, 1980)

En la leyenda de la **Golondrina** (*Mbiyui o Yurumbí*), se pone en evidencia el respeto que tenía el aborigen al entorno y a los demás seres vivos que lo rodeaban. Ellos intentaron explicar los misterios de la Naturaleza, y entre éstos, los de la vida y la muerte, a través de las leyendas. Cada relato busca entender el hecho para el que de otra manera, no habría explicación.

Como en muchas leyendas tobas y guaraníes, es recurrente el tema de la mujer "chismosa","pérfida", "desleal", "caníbal", quizá como un intento del hombre de contrarrestar (subestimar) la función fisiológica básica y primordial de la mujer: la de dar vida.

Se explica el origen de las formas y colores de los animales y plantas, atribuyéndoles características antropomórficas. La Golondrina (Mbiyuí) fue una "mujer pérfida" porque destruía los sembrados junto con niñas impúberes, y a las que Ñandeyara las transformó -como castigo- en pequeñas avecillas que *"tienen el dorso negro por malvadas y blanco el pecho porque eran niñas"*.(Riveros Sosa, 1935)

Esta leyenda aporta un dato más, referido al impacto ambiental causado por la llegada de los conquistadores. Habla del hombre blanco como **"hombre civilizado"** (*caraí-eté*). Es sabido que las glondrinas emigran en invierno y la leyenda dice que fueron las que guiaron a Colón a estas tierras: *"Cuando Tumé (el primer hijo de Ñandeyara) supo que habían llegado los ´caraí-eté´ de lejanas regiones, presintió el derrumbe de su pueblo y lleno de inmenso dolor corrió a su gruta a rogar a Ñandeyara protección para los hijos de Yasï; después subió a la cúspide del cerro con su papagayo (pájaro sagrado que lo comunicaba con Tupá) y con dolorido acento habló así a las golondrinas: 'Mbiyuí, habéis revelado el secreto, sois **yurumbí** y desde hoy éste será vuestro nombre: yurumbí, por **imprudentes, por delatoras, por chismosas**, y en castigo del mal enorme que habéis causado con vuestra indiscreción a los hijos de **Guasí-aba** (los Guaraníes), yo os condeno a repasar cada año la inmensidad del mar, y por todos los años que viváis"*.

Cuando triste, "renunció a la vida" (no le llegó la muerte prepotentemente, sino que "eligió" él morirse) , Tumé fue a **Yasïretá-guasú** (el planeta Marte) y el papagayo al cielo en donde *"(...) Ñandeyara lo despojó de su forma de ave y lo hizo su invisible y eterno mensajero de las almas"*.

No es difícil comprender el motivo de la extinción de esta creencia, acompañando la desaparición de los guaraníes y el acoso a los papagayos y demás animales. Cuando se conocen las cifras millonarias que manejan los traficantes de fauna silvestre y la especial persecución a que someten al "mensajero de las almas" por su vistoso plumaje, se entiende por qué el "mensajeo de las almas" se transformó en una metáfora hueca de significación, altamente cotizado -eso sí- en el mercado negro de fauna silvestre, que junto con el tráfico de armas y el de drogas, es el que más millones de dólares mueve anualmente en todo el mundo.

También la leyenda del **Carau**, inspiradora de canciones y cuentos, habla de la metamorfosis punitiva (pero al mismo tiempo reparatoria) a la que es condenado un criollo que ante la enfermedad de la madre, va a buscar remedio, pero se entusiasma en una bailanta.

El **"hijo des-amorado"** (cuan Edipo, pero al revés) se entera luego de la muerte de la madre y llora en vano, mientras Ñandeyara lo transforma *"en un ave negra, negra como la fatalidad que había envilecido su vida (...)"*

Como aquel mandamiento que dice "Honrarás padre y madre", la leyenda del Carau impone la obligación de respetar y cuidar a los ancianos, y al mismo tiempo anuncia el castigo correspondiente si no se acata la Ley, castigo que implica soportar de por vida la culpa de la mala acción.

Los ejemplos que podríamos citar son innumerables, pero la idea es dar una visión general de las posibilidades extraordinarias que brindan los mitos y las leyendas para aprehender aspectos del ambiente tanto en su vertiente natural como cultural y transmitir valores con vigencia local y claro sentido de rejerarquización del patrimonio regional.

Algunas manifestaciones representativas de las letras

También la producción artística de escritores, plásticos y dramaturgos –entre otros- ofrece un material riquísimo para entender los códigos ambientales locales; rejerarquizar los valores y en definitiva, *reeducar* al ciudadano en lo que hace al reconocimiento de sus propios límites y de la importancia de sus recursos naturales y culturales.

En este punto haremos mención principalmente a la producción del escritor uruguayo Horacio Quiroga, porque si bien a través de su obra refleja valores y se vale para ello de la descripción del ambiente en que habitó (casi toda su vida en la Argentina) es en sí mismo un resultado trágico de ese entorno físico y social, por coincidencias de hechos, época; territorios y fatalidad.

Un ejemplo en donde se manifiesta cruelmente lo que el hombre llama "destino" para indicar las fuerzas que predeterminan su existencia y contra las cuales no podría luchar, pero que se define –no obstante- en hechos ligados siempre al mismo hombre y sus semejantes, y a las posibilida-

des que encuentra y a las que desarrolla en el espacio vital que habita. Como dijera el filósofo, somos nuestras circunstancias, que es reconocer que somo nuestra historia -nuestro pasado, presenrte y futuro- interactuando siempre con la historia de los demás y las condicionantes del ecosistema en que desarrollamos nuestras actividades, al que permanentemente estamos cambiando.

Horacio Quiroga, como tantos otros escritores, nos dejó gran cantidad de relatos referidos al ambiente en su libro "Cuentos de la Selva". Tales relatos son modelo de creación literaria y excelentes movilizadores de respeto a la vida.

Una de sus historias sirve de estímulo para rescatar el significado del amor y la solidaridad. El cuento empieza con tres coatíes pequeños y su madre. Uno de los cachorros cae en una trampa y es adoptado por los hijos del cazador. Cuando muere en su jaula, los coatíes lo reemplazan por un hermano para que no se pongan tristes los niños *"y, como antes, los coatíes salvajes venían noche a noche a visitar al coaticito civilizado, y se sentaban a su lado a comer pedacitos de huevos duros que él les guardaba, mientras ellos le contaban la vida de la selva."* (Quiroga, 1987).

Un final triste, si se quiere, pero optimista también, que puede ayudar a los niños a incorporar y/o afianzar el respeto a la vida y la libertad, como así también el valor de la solidaridad y la tolerancia.

Del mismo autor, en "Los cuentos de mis hijos", entre otros está "El agutí y el ciervo", con una clara intencionalidad moralizadora a partir de sus propias culpas, pero que puede también promover la reflexión reparadora: *"El amor a la caza es tal vez la pasión que más liga al hombre con su remoto pasado"*, comienza el relato Quiroga, y recuerda cuando oyó ladrar los perros de caza y se despertó en él el deseo de matar. Sigue: *"Volví a casa profundamente disgustado de mí mismo (...) yo sabía que no se trataba de un jabalí (...) Era un agutí, el animal más inofensivo de toda la creación"*. Al poco tiempo, le regalan un ciervito que se fue aquerenciando. *"Era el mimado de casa y de todos nosotros. Nadie, en verdad, lo ha merecido como él"*. Trasladada la familia a Buenos Aires, el ciervito se escapa y aparece poco después muerto de dos balazos en la cabeza. Escribe Quiroga: *"Bruscamente me acordé de la interminable serie de dulces seres a quienes yo había quitado la vida. Y recordé al agutí de tres meses atrás, tan inocente como nuestro ciervito. Recordé mis cacerías de muchacho; me ví retratado en el chico de la vecindad, que la noche anterior, a pesar de sus balidos, y ebrio de caza, le había apoyado por dos veces en la frente su pistola matagatos. Ese chico, como yo a su edad, también tenía el corazón de oro...(...) Mientras lo retornaba en brazos a casa, aprecié por primera vez en toda su hondura lo que es apropiarse de una existencia. Y comprendí el valor de una vida ajena cuando lloré su pérdida en el corazón"* (Quiroga, 1989)

Las reflexiones del gran escritor uruguayo cobran un sentido especial si repasamos brevemente el contexto trágico de su vida –las circunstancias especialísimas de las que hablábamos- en donde hubo innumerables condicionantes de una actitud que terminó en un desenlace paradojal.

En efecto, Horacio Quiroga –quien muchas veces estuvo al borde de la locura- se suicidó en 1937 ante un cáncer terminal. Su padre había muerto de un disparo accidental y su padrastro se pegó un tiro al quedar paralítico. Su primera mujer se había envenenado y sus dos hijos –a quienes dedica parte de su producción- también se suicidaron tras la muerte de Quiroga.

No es esta toda su historia dolorosa, sin embargo. En su mismo pueblo de Salto (Uruguay), accidentalmente había causado la muerte a su mejor amigo. Nunca pudo recuperarse de esta muerte, que sumada a las demás tragedias sufridas, explican la ambivalencia que exudan sus relatos, tanto los de su célebre libro "Anaconda" (1921) o los dos antes mencionados, como los escritos en "Cuentos de amor, de locura y de muerte", donde la impronta trágica de su existencia y los efectos que produjo en su salud mental se manifiestan en toda su magnitud.

A su vez, podemos interpretar cómo y cuanto influyeron en él los ambientes por los que transitó, partiendo simplemente de aquella serie de tragedias personales a las que como se vió, no pudo superar y que lo atormentaron. Si bien no se refiere al buen amigo que mató, y mucho menos al deterioro psíquico de todo su grupo familiar como consecuencia del tipo de vida que eligió para él y los suyos (y que fueron motivos permanentes de conflictos familiares), entendemos ahora que los está incluyendo cuando dice "(...)*me acordé de la interminable serie de dulces seres a quienes*

yo había quitado la vida (...) comprendí el valor de una vida ajena cuando lloré su pérdida en el corazón".

Esa comprensión de la que habla, no alcanzó, a pesar de todo, para la elaboración de la culpa y su mitigación, y quizá fue el desencadenante de su suicidio. La vida, de cualquier modo, se le estaba yendo "por cosas del destino" –podríamos decir- y él prefirió elegir el momento del fin, en un acto de libertad y contra el "destino".

De la misma manera que en los formatos ya comentados, la poesía también sirve para expresar deseos o temores nacidos de o centrados en el lugar en que vivimos. Y brinda modelos de identificación sobre los recuros naturales y culturales de una comunidad.

Una única poesía –de Rafael Alberti- ilustrará lo antedicho:

Han descuajado un arbol

Han descuajado un árbol.Esta misma mañana,
el viento aún, el sol, todos los pájaros
lo acariciaban buenamente. Era
dichoso y joven, cándido y erguido,
con una clara vocación de cielo
y con un alto porvenir de estrellas.
Hoy, a la tarde, yace como un niño
desenterrado de su cuna, rotas
las dulces piernas, la cabeza hundida,
desparramado por la tierra y triste,
todo deshecho en hojas,
en llanto verde todavía, en llanto.
Esta noche saldré -cuando ya nadie
pueda mirarlo, cuando ya esté solo-
a cerrarle los ojos y a cantarle
esa misma canción que esta mañana
en su pasar le susurraba el viento.

Esta poesía fue conservada por un maestro que en su juventud, en una lejana escuela rural del Chaco -entre bosques, algodonales, nostalgias y títeres- también logró sintetizar el dolor de la pérdida y la alegría de la reparación proyectados en un árbol caído:

EL SIMBOLO

El algarrobo del patio de mi escuela, cargado de años, pero que desafió a los vientos erguido en su soledad, no ha podido resistir el golpe a traición de un remolino.

Y ha caído, rugiendo de impotencia y de coraje en el estruendo ensordecedor de las rotas ramazones apretadas a la tierra bajo los velos densos de lloviznas.

¡Las ramas del algarrobo!. ¡Cuántos niños se hamacaron en los gajos ondulantes; cuántos días de sol protegieron las rubias cabecitas en la clase al aire libre o en los juegos inolvidables!

¡Cuántas veces en las horas graves del atardecer, abría mi libro de versos bajo la fronda bordada del ramaje!

Árbol viejo: un golpe cobarde te ha vencido. Yo te vi desafiar tormentas más implacables con tu revuelta melena voltijeando frenética bajo la furia de todos los vientos. Pero hoy tus raíces sucumbieron ante la traición del remolino que te arrancó del suelo como una simple brizna de hierba. Y caíste, agonizante, sobre el barro....

¡Algarrobo de la escuela!

Nunca más las criaturas se colgarán de tus ramas bajas ni tirarán terrones a tus "sierra morenas" y tus lagartijas. Nunca más bajo la urdimbre gentil de tus frondas, veré filtrarse la luna con su luz amiga. Nunca más el viento de la tarde cantará en tus hojas finas la melancolía de la hora.

¡Nunca más!

Nunca más el ruido manso de las ramas agitadas por la brisa, ni la sombra sobre el suelo ardiente, ni la evocación, a solas con el alma, reclinado a tu tronco lleno de cicatrices...

¿Nunca más?. Ayer lo dije: ayer vibró una imploración en el aire húmedo de lágrimas: "Señor, ¡piedad para los árboles de ramajes puros caídos sobre el barro en la noche sin fin de tu agonía!".

Pero hoy, en cada recreo, vi sobre tus ramas inclinadas a tierra el enjambre rumoroso de los niños saltando, riendo, cantando...

Aún agonizante y antes que el hacha termine la obra del viento, y dejes el patio sin sombra y sin amparo, prodigas a las criaturas mi oportunidades de gozo; con la tristeza de las renunciaciones fabricas para ellos suaves motivos de felicidad. Digno y valeroso hasta el final, árbol de los patios soleados, que fuiste vibración de vida protegiendo las vidas frescas de los niños, ¡yo te bendigo en el nombre del ensueño que jamás albergarás, en el nombre del fruto y en el nombre de la flor!.

***Ercilio A. Castillo** (33)*
Lote 6, marzo de 1938

Horacio Quiroga eligió el momento de su muerte; Rafael Alberti, después del exilio, regresó triunfal a su patria y siguió cantando a la vida; Ercilio vivió dignamente promoviendo culturalmente a otros -como tanto deseó que le sucediera a él en su juventud- hasta que se le apagó la vida. Los tres supieron identificarse con el ambiente y su época, y crearon a partir de los recursos existentes y a su manera, condiciones para torcer el "destino". Y lo lograron con creces.

También esto es valioso rescatar, en tiempos en que la "globalización" parece marcar destinos de pueblos enteros, desde una superestructura desde la que nos quieren convencer a toda costa que no se puede vencer. Pero sí se puede, y es necesario que se lo haga.

Lo que sigue da cuenta de distintas experiencias concebidas desde la Psicología Ambiental, que sirvieron de fundamento a nuevas elaboraciones a partir de la teoría y la práctica.

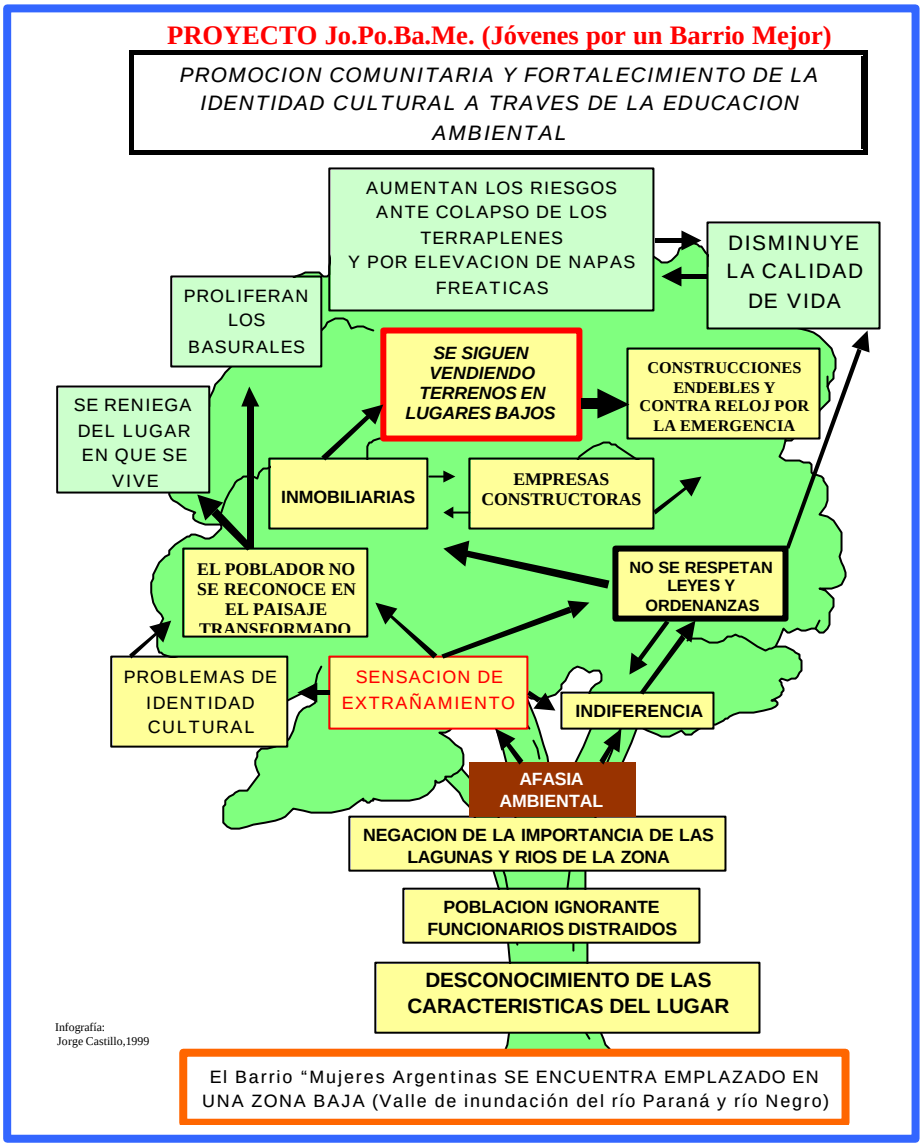
Un caso de gestión ambiental en una Escuela de Nivel medio

En 1999 realizamos una investigación piloto en el Barrio "Mujeres Argentinas", vecino al de Villa Los Lirios y emplazado al margen de la misma laguna que ambas comunidades comparten. Los resultados confirmaron la existencia de una disociación creciente en los jóvenes respecto de su ambiente local.

El barrio, rodeado por un terraplén de 3 a 4 metros de altura, con el que se pretende proteger a los vecinos de crecientes del río Negro y la laguna adyacente, se encuentra al igual que una ciudad del medioevo, aislado del resto de la ciudad y también de su paisaje original. De la misma manera, sus habitantes se encuentran *disociados*, es decir un alto grado de *afasia ambiental* que no les permite interpretar el ambiente que los rodea e identificarse con el mismo, por haber perdido los vínculos que lo conectaban con aquel. (FunAT, 1999)

A través del sendero de interpretación realizado en el barrio en compañía de los jóvenes, y posteriormente la aplicación de una encuesta que indagaba acerca de la percepción de los jóvenes acerca del barrio, se tuvo acceso a una serie de aspectos que se sintetizan a continuación en el siguiente árbol de problemas:

INFOGRAMA Nº 4



El *árbol de problemas* elaborado por todos los participantes de la experiencia sintetiza los principales conflictos ambientales detectados. En el tronco se representó el origen de los problemas, centrados en un desconocimiento del lugar como respuesta a la indiferencia y a la exclusión de los vecinos y de los funcionarios que debieran hacer cumplir las leyes y ordenanzas que aseguran una buena calidad de vida.

Todo produce trastornos de la relación del ciudadano con su medio y con los demás, que se traduce en *afasia ambiental* por dificultad para interpretar las señales del ambiente. Esto no permite conocer sus alcances, ventajas y limitaciones, por lo que el vecino subestima los recursos naturales y culturales con que cuenta, hasta el punto de rechazarlos, negando con ello su propia identidad cultural.

A este diagnóstico inicial, se agregaron luego las "ramas" y con ello se objetivó la complejización del problema, que genera como resultado final un ambiente deteriorado por maltrato, indiferencia e incumplimiento de la leyes vigentes, con aumento significativo de los riesgos por la acción de operadores inmobiliarios que pretenden seguir ocupando el valle de inundación de ríos y lagunas, lo que impone la construcción de nuevos terraplenes de defensa.

Tales terraplenes aumentan la disociación del vecino en relación a su entorno natural, y se constituyen en cada vez más grandes factores de riesgo ante la posibilidad de colapso y entrada masiva de agua.

La encuesta que se aplicó indagaba distintos aspectos del barrio, como para poder elaborar un *informe ambiental* del mismo y si era pertinente, un *mapa de riesgos*.

Citamos resumidamente los resultados obtenidos en la encuesta aplicada a los adolescentes del barrio "Mujeres Argentinas":

En las preguntas referidas al barrio en sí, los adolescentes demostraron conocimientos generales adecuados, en algunos casos, pero en otros casi total ignorancia, lo que refuerza la presunción de una *afasia ambiental* instalada en ellos.

Así, conocen las medidas de las manzanas un 60% y las desconocen un 37%, obteniéndose similar porcentaje en relación a las medidas de las calles.

Cuando se informa sobre la distancia que separa a la Escuela de la laguna intramuros (un sector lacunar que quedó dentro de los terraplenes *"de defensa"*, con mucha mayor degradación que el sector extramuros), el desconocimiento de los jóvenes es evidente: el 30% da una distancia aproximadamente correcta, mientras que el 71% se equivoca, lo que es muy llamativo por estar a muy corta distancia el colegio del espejo de agua.

El porcentaje de errores es total cuando se indaga acerca de la distancia de la "laguna extramuros", a varias cuadras del establecimiento escolar, y a la que al parecer muy pocos jóvenes visitan. Aún cuando lo hicieren, y de acuerdo al 89% de errores producidos y al 11% de quienes no contestan, muestran no tener en cuenta la extensión recorrida.

Estos índices estarían señalando falta de motivación para reconocer un elemento del ambiente tan importante para los antiguos pobladores del lugar, ya que esos espejos de agua fueron excelentes lugares de recreación décadas atrás, antes de que se degradaran por la contaminación, el avance de pobladores sobre sus bordes y –última acción antrópica negativa- la construcción de los mencionados terraplenes que desnaturalizaron todo el ecosistema y obligaron a disociar más aún a la gente del paisaje.

No obstante lo anterior, la mayoría de los jóvenes parecen coincidir en la profundidad de la laguna, apareciendo una mayor proporción de muchachos que parecieran acertar en lo que se refiere al sector intramuros.

No se abstienen de opinar respecto a lo que consideran el mejor lugar para botar embarcaciones (91%) y lo hacen con un criterio adecuado. Debe tenerse en cuenta que algunos de ellos tuvieron la experiencia de practicar canotaje en una oportunidad en que la Fundación Ambiente Total colaboró con el préstamo de embarcaciones, lo que podría haber influido en el tema.

También una significativa mayoría (91%) da el dato correcto cuando se indaga acerca de la altura a la que llega la laguna extramuros en épocas de creciente. Cabe aclarar que en la gran inundación de 1982 este barrio ya estaba construido pero no se encontraba aún habitado. Para que esto suceda, antes que nada debieron levantarse los terraplenes mencionados para tratar de evitar similares situaciones de peligro ante crecidas extraordinarias. Esto fue lo ocurrido en aquel año, cuando las aguas llegaron a tapar toda la planta baja de las viviendas.

En inundaciones posteriores, si bien menos dramáticas que la ya mencionada y otras anteriores de similar magnitud, el nivel de agua del lado de la laguna extramuros era evidentemente mayor que el mantenido en el sector intramuros. Con estos antecedentes, sería demasiado disociado que los jóvenes no tuvieran conocimiento de la situación de riesgo.

Sobre este tema, es interesante acotar que en oportunidad en que se exhibió un video sobre la recuperación del río Negro ante estos alumnos, ellos pudieron ver por primera vez la situación planteada en 1982 -cuando todavía no habían nacido- a través de una secuencia filmada en aquella época desde un helicóptero.

Seguramente contribuyó el video para que tomaran conciencia real del ambiente en que viven y sus riesgos. Una posibilidad que no se da a los ciudadanos en general, y que debiera ser práctica obligada en las localidades con algún riesgo ambiental cierto, para prevenir los daños asociados a la desinformación y a la negación de la realidad.

Como ya vimos, la disociacion se sustenta en aquellas conductas defensivas y en la tendencia igualmente disociada de los funcionarios, que no pueden asumir tales riesgos para prevenirlos no solamente en cuanto los impactos físicos que pudieran producir inundaciones, terremoto, sequías, tornados, etc., sino los problemas psico-sociales asociados, de consecuencias imprevisibles siempre, y por ende, atendidos a través de una gestión ambiental permanente.

Respecto a la calidad ambiental de sus lagunas, los jóvenes residentes en el barrio "Mujeres Argentinas" tienden a **peyorizarla** (69% de repuestas que dan cuenta de aspectos negativos). Coincidentemente con esto, reconocen la causa de la degradación del sector intramuros de la laguna, atribuyéndosela a los contaminantes que arrastra el agua de las alcantarillas.

En relación a los datos demográficos, la mayoría conoce desde qué año habita gente en el barrio "Mujeres Argentinas" (97%), pero ignora en un 17% y no dan datos en un 57%, desde cuándo lo hacen los vecinos del barrio exterior, habitado desde hace alrededor de 80 años por personas de bajos recursos económicos que poblaron zonas bajas adyacentes al gran predio que ocupa desde varias décadas el "Chaco Golf Club".

Este punto estaría indicando componentes *afásicos ambientales* en los jóvenes, seguramente influidos por una actitud similar por parte de los adultos, que no les ha hecho interiorizarse de la historia de ese sector de la ciudad, previa a su radicación.

Otra información que se desprende de la encuesta aplicada da cuenta de que se trata por lo general de familias jóvenes, con jefes de hogar en algunos casos desocupados, que en un 11% reciben atención médica privada, un 3% hospitalaria y 86% que no suministra datos. Las familias estarían cubiertas por obras sociales en un 63%, no lo estarían en un 23% y no dan datos un 14%.

No obstante lo anterior, un 40% declara que cuando necesita atenderse concurre al Centro de Salud del barrio y una cantidad similar a centros privados. Un 69% de jóvenes conoce los horarios de atención de dicho Centro de Salud, lo que estaría indicando que tal lugar tiene alguna significación para ellos.

Respecto a la **ocupación del tiempo libre**, las preferencias se concentran básicamente en escuchar música (43%); mirar televisión (26%) y salir con amigos (26%)

Para entretenerse, un 40% dice contar con la laguna y la playa (sector intramuros), lo que es una cifra significativa que da cuenta de que para algunos ese sector del barrio está jerarquizado, si bien –como ya se vio- consideran que no pueden recrearse en la laguna por el grado de contaminación que presenta.

En todo caso prefieren las canchas de voleybol y de fútbol que ha construído la Municipalidad tiempo atrás (un 54% y un 40% respectivamente).

Solamente un 14% de jóvenes (la mayoría varones) responden que se han bañado en la laguna, mientras que el 66% dice no haberlo hecho nunca y un 20% no contesta.

En relación a la representación gráfica del barrio y su ubicación espacial simbólica, tarea que se les solicitó junto a la contestación de la encuesta, se observa una dificultad en la mayoría para trazar un croquis del entorno en que habitan, obteniéndose solo un 29% de dibujos realizados con suficientes detalles, y el resto a *"grosso modo"* (9%) o no realizados (que es la mayoría, con porcentaje del 63%). Teniendo en cuenta la edad de los participantes (con promedio de 15-16 años), debe inferirse que más que dificultades de inmadurez viso-motriz o problemas en el manejo simbólico, la inhibición para hacer el croquis se debió a desconocimiento de las características que debían representar.

Respecto de los residuos domiciliarios, poco más de la mitad de los encuestados comenta que hay muchos problemas (51%) mientras que un 20% los niega y un 49% no contesta.

Atribuyen como la principal causa del problema a la presencia de caballos que destruyen las bolsas de los contenedores (54%) y a la falta de colaboración de los vecinos (43%).

Ante la pregunta de qué cree que debiera hacerse para terminar con estos problemas, la mayoría demuestra no tener clara la estrategia (no contesta un 69%), mientras que un 26% coincide de que debe educarse a los vecinos.

Al parecer no se tiene en cuenta de manera significativa el derecho de todo ciudadano de quejarse por el mal sevicio y de exigir a los funcionarios que lo realicen, lo que solamente un exi-

guo porcentaje de 6% lo dice. Un dato que debiera tenerse en cuenta a la hora de realizar el proceso educativo dirigido a formar a los vecinos ambientalmente, porque ya vimos que no tener conciencia de sus derechos y obligaciones habla de *anomia*, pero también es un claro síntoma de la exclusión.

En la encuesta se pretende conocer la visión crítica de los jóvenes respecto a su barrio.

En cuanto a la percepción ambiental, la mayoría no reconoce las contaminaciones visuales evidentes de muchas viviendas, con agregados o usos inadecuados, tales como desprolijidad de los patios traseros; falta de higiene; construcciones que afean la vivienda o que invaden espacios públicos; tendido de ropa en balcones y frente de la casa, etc.

Por último, cuando se les pregunta acerca de los temas que prefirirían hablar en una serie de encuentros posteriores, los que obtienen mayor porcentaje son los referidos al barrio (31%), otros problemas ambientales (20%); sobre la basura (23%) y sobre la limpieza de la laguna (23%), lo que sumados dan un porcentaje de 97% de temas asociados con la defensa del lugar en que viven.

Si existe *afasia ambiental*, como algunas respuestas lo hacían evidente, pareciera que por lo menos existiría también una necesidad de conjurarla a través de la educación y la reflexión. Esto se corrobora en las respuestas que dan acerca de qué temas deberían hablarse con los padres: mejorar el barrio (34%); acerca del cuidado de la Naturaleza (29%) y sobre el problema de la basura domiciliaria (17%) entre las respuestas más frecuentes.

Con esta información se sentaron las bases de partida para la elaboración definitiva del Proyecto “Creciendo en Red”, sobre el que se informará ampliamente en la segunda parte, por considerar que da cuenta de una estrategia de gestión ambiental válida para conjurar la *afasia ambiental* y promover a la comunidad desde la perspectiva de la sustentabilidad

***

CAPITULO V
OPERADORES AMBIENTALES, AGENTES ACTIVOS DE LA COMUNIDAD LOCAL

Definición:

El Operador Ambiental es un miembro de la comunidad que ha recibido un entrenamientro especial para observar, monitorear, interpretar y actuar sobre el entorno en situaciones comunes o ante crisis determinadas. Cuenta con una formación teórica y práctica sobre diversas disciplinas que le dan idoneidad para "leer" adecuadamente la situación ambiental y operar de acuerdo a los requerimientos detectados.

Se pretende que sea un ciudadanos flexible, disciplinado pero creativo; con capacidad para reaccionar con el menor error posible ante situaciones ambientales nuevas o imprevisibles (contaminación, incendio, accidente, conflictos en las relaciones interpersonales, inundaciones, acompañamiento de contingentes de turistas inexpertos; control de cazadores furtivos o deporivos, etc.)

Capacitación deseada en:

1): Geografía, (Especialmente la regional, pero también la del resto del país, para ampliar sus conocimientos y poder realizar adecuadas comparaciones o traspolaciones). Interpretación de mapas y cartas náuticas.
2): Historia, poniendo énfasis en la regional y en la investigación y registro de hechos locales.
3): Arte (Música, Dibujo, Teatro, porque le permitirá implementar estrategias y modalidades comunicacionales acordes a las características del grupo humano con el que trabaje).
4): Biología para interpretar la Naturaleza e investigarla. Nociones de primeros auxilios.
5): Campamentismo y Sobrevivencia. Kayakismo, Natación. (Educación Física).
6): Psicología Ambiental. (Psicología, Sociología, Antropología Cultural).
7): Derecho. (especialmente el referido al patrimonio natural y cultural, derechos civiles; intereses difusos y colectivos).
8): Economía regional.
9): Participación en talleres, paneles y seminarios con funcionarios de las distintas reparticiones públicas relacionadas con el arte, el deporte y los recursos naturales, para ampliar la información acerca de las distintas facetas culturales y naturales de su ambiente.

Está habilitado para:

Detectar problemas ambientales.
Encarar su solución o conocer las medidas preventivas elementales.
Respetar la legislación vigente en materia ambiental y de derechos humanos y reclamar ante las autoridades correspondientes para que la hagan cumplir.
Peticionar y efectuar en general una adecuada gestión ambiental.
Estar permanentemente informado y conectado con redes locales, nacionales e internacionales. (Base de datos, Internet, Red Radio-Ecológica provincial (Red-Eco), etc.
Ejercer papel de contralor crítico en localidades en donde no existan funcionarios específicos para cuidar el patrimonio natural y/o cultural.
Dictar clases a niños, adolescentes y adultos en relación a sus tareas y el marco teórico que acompaña su gestión ambiental.
Organizar conferencias, mesas redondas, manejar los equipos de audiovisualismo, computadoras, radiotransceptores y otros medios que aseguren correcta y masiva comunicación con la comunidad.
Acompañar por bosques, sabanas, ríos o lagunas a contingentes de turistas, a través de convenios con las distintas municipalidades, Agencias de turismo o entes internacionales.
Servir de nexo entre la comunidad y los organismos estatales encargados de ejercer el poder de policía en la cuestión ambiental.
Servir de nexo entre el visitante o los demás integrantes de su comunidad, y el paisaje local.

Origen del concepto: Surge de una pequeña investigación llevada a cabo en la isla del Cerrito (Chaco) en 1996, como complemento de un relevamiento ambiental realizado y una serie de conclusiones y recomendaciones efectuadas.

Para elaborar dicho informe se hizo una evaluación ambiental de esa pequeña localidad a través de la observación y la aplicación de una encuesta a una muestra de adolescentes del lugar.

En las conclusiones del mencionado informe se puso énfasis en la necesidad de implementar una estrategia ecocéntrica que promueva una mayor participación de los pobladores locales y que contribuya a un desarrollo sustentable de la comunidad.

El proyecto de Operadores Ambientales se inscribía en este marco.

Encuesta realizada a adolescentes de la Isla del Cerrito

Los resultados que se consignan a continuación fueron elaborados sobre las respuestas dadas por estudiantes de nivel Primario y Secundario de **12** a **19** años de edad, merced a la colaboración de docentes de escuelas de esa localidad chaqueña.

La idea de base fue la de conocer a través de un instrumento sencillo la opinión de los jóvenes de la Isla acerca de los trabajos de remodelación del sector Turístico que se estaba encarando en aquella oportunidad, como así también las expectativas puestas en los cambios enunciados.

Para satisfacer esos objetivos, se elaboraron las siguientes cuatro preguntas:

1): ¿Qué piensas de los trabajos que están haciendo en la isla?.
2): ¿Qué te parece que hace falta?.
3): ¿Qué te parece que sobra?.
4): ¿Qué te hubiese gustado que se haga?.

La **pregunta 1** indagaba acerca de la opinión personal (pero reflejo de la opinión comunitaria, también), acerca del impacto que causaba el movimiento de personas y maquinarias y las transformaciones que se producían.

Como se verá después, aparentemente las respuestas de los jóvenes -en su gran mayoría- son de aceptación del programa desarrollado. Ya se intentará interpretar esta actitud.

La **pregunta 2** investigaba nivel de expectativa y posibles frustraciones de aquellas. Las respuestas podían referirse tanto a fantasías individuales, como al imaginario colectivo -por un lado- como a hechos concretos de real carencia y necesidad no contemplados por el programa que se desarrollaba en la isla.

La **pregunta 3** buscaba complementar la anterior, en el sentido de dar pie para que los jóvenes expresaran lo que creyeran que se estaba haciendo mal o innecesariamente, por un lado, pero también lo que consideraba que estaba mal desde antes de esta acción, y que no había sido contemplado en esta oportunidad, con lo que quedarían satisfechas o insatisfechas las expectativas.

La **pregunta 4**, por último, más directa y concreta en su requerimiento, le pedía a los jóvenes que expresaran su deseo personal, lo que podía servir para evaluar de alguna manera el grado de atracción o repulsa que le creaba la intervención actual.

Todas las preguntas -sin pretender agotar los temas ni mucho menos- trataban de indagar acerca de cómo percibe el joven su entorno, y hasta qué punto se siente identificado con su medio y con las obras que se realizan. Las conclusiones que expondremos después, demuestran -en primera instancia- la importancia de estudios de este tipo en emprendimientos en donde se vean comprometidos el ambiente natural-cultural de una comunidad y la calidad de vida de la misma.

RESULTADOS DE LA ENCUESTA

I): Muestra estudiada:

La encuesta fue encargada a un grupo de docentes de la isla que se ofreció gentilmente a colaborar.

Contestaron 8 adolescentes mujeres -de entre 12 a 14 años- y 5 varones -de 12 años de edad- de Séptimo grado de una Escuela Primaria y 5 mujeres -de entre 14 años a 15- y 22 varones -de entre 14 a 19 años- de Segundo año de una escuela de Nivel Secundario. (Cuadro 1)

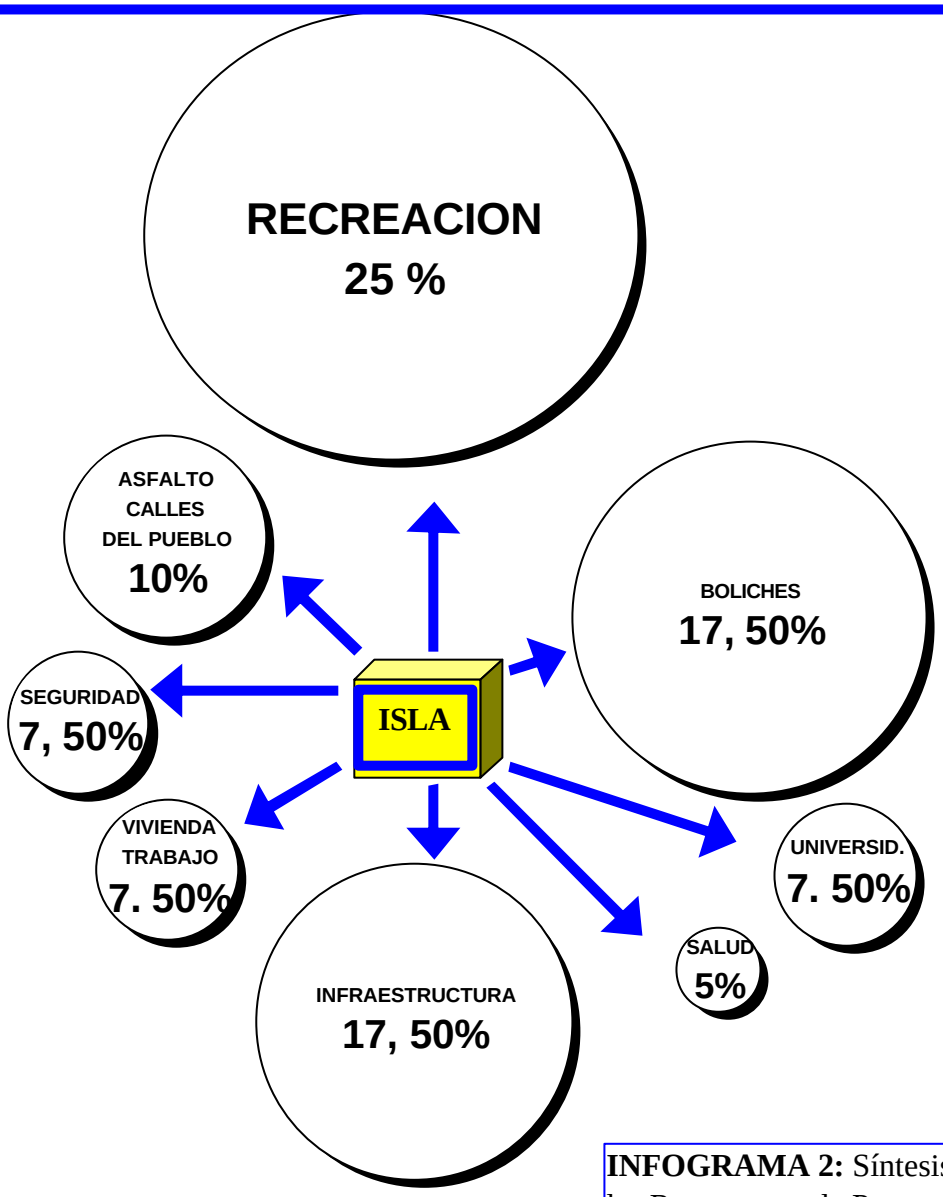
Cuadro 1: Distribución general de la muestra.

ESCUELA	EDAD	MUJERES	VARONES	**TOTAL**
Escuela de Nivel Primario	12	5	5	**10**
	13	1	-	**1**
	14	2	-	**2**
Totales por Escuela:		8	5	**13**
Escuela de Nivel Secundario	14	4	6	**10**
	15	1	6	**7**
	16	-	4	**4**
	17	-	4	**4**
	18	-	1	**1**
	19	-	1	**1**
Totales por Escuela:		5	22	**27**
TOTALES GENERALES:		**13**	**27**	**40**

Infografía 1: SINTESIS (Unificando las respuestas que ven BIEN los trabajos y los que los ven MAL):

RESPUESTAS A LA PREGUNTA 2: ¿Qué te parece que hace falta?.

PORCENTAJE DE LAS NECESIDADES QUE LOS JÓVENES ENCUESTADOS CONSIDERAN PRIORITARIAS PARA EL PUEBLO.



INFOGRAMA 2: Síntesis de las Respuestas a la Pregunta 2.-

RESPUESTAS A LA PREGUNTA 3: ¿Qué te parece que sobra?.

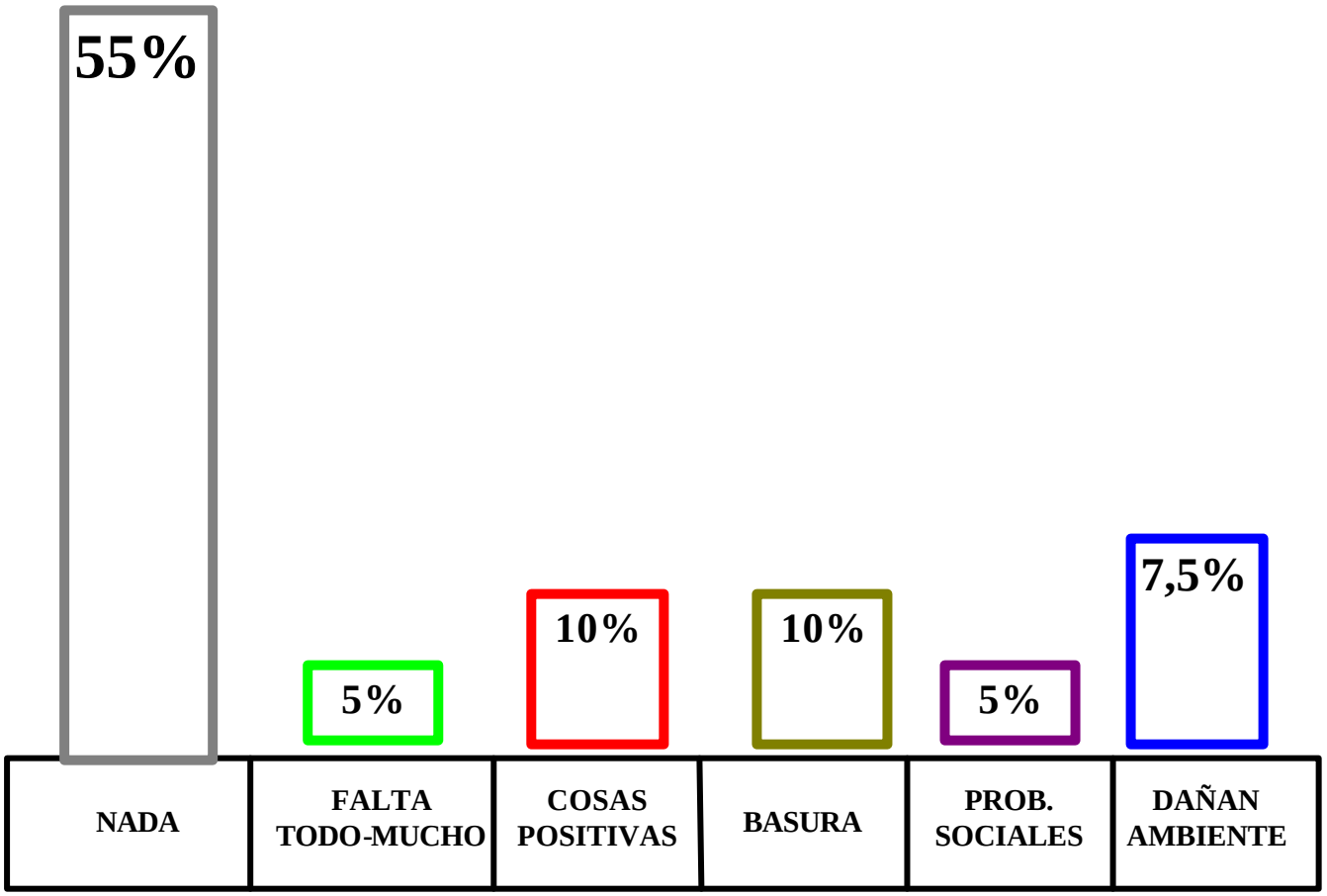
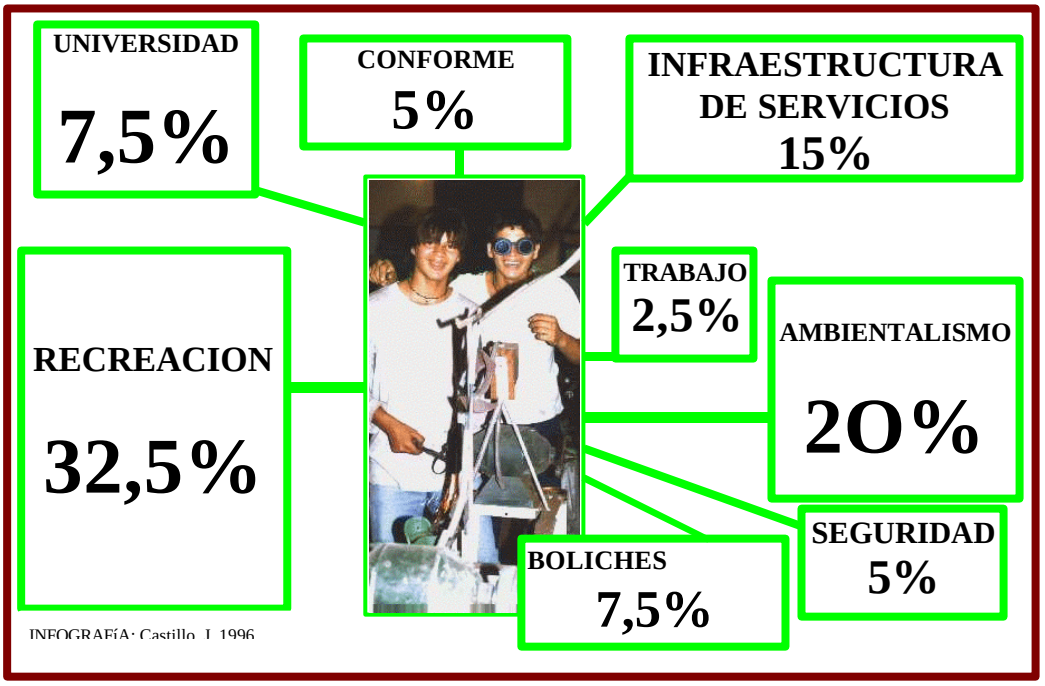


GRAFICO 1: DISTRIBUCION DE RESPUESTAS DE LA PREGUNTA 3

RESPUESTAS A LA PREGUNTA 4: ¿Qué te hubiese gustado que se haga?

INFOGRAMA 3: LO QUE QUISIERA QUE HAYA EN LA ISLA



A la luz de las observaciones realizadas y los resultados de la encuesta aplicada, se desprende una serie de conclusiones y medidas correctoras para amortiguar o evitar el impacto ambiental negativo.

En primer lugar, la encuesta permite acceder a una realidad insoslayable, cual es la versión de lo que sucede en el entorno y las expectativas que tienen los jóvenes que habitan la isla. Analizaré los aspectos que más se destacan.

¿Cómo viven los jóvenes encuestados los trabajos que se realizan en la Isla?.

Los resultados de la primera pregunta no dejan lugar a dudas acerca de la opinión favorable que tiene la mayoría de los muchachos investigados acerca de lo que se está haciendo en la isla. Al 88% de ellos les parece que están “Bien” y “Muy Bien” los trabajos de remodelación y ampliación del sector destinado al Turismo. Y solamente el 13% encuentra algún aspecto censurable, como puede ser que se está gastando mucho dinero en las obras, o que las mismas perjudican el ambiente. Un sólo joven reflexiona sobre la necesidad de que hagan más viviendas para los pobladores, lo que es interesante por cuanto marca un quiebre de la tendencia a aceptar pasivamente lo que viene desde afuera de la comunidad. Por otro lado, pone en evidencia que los demás estarían disociados respecto a las necesidades del pueblo o por lo menos que no consideran como válida la inquietud de que las refacciones los favorezcan a ellos directamente mejorando la infraestructura habitacinonal y de servicios.

La sensación que dan las respuestas favorables es que los jóvenes contestan más por lo que significa para ellos la Fiesta Nacional de Pesca que se realizará -que implica festivales, turistas de todos lados, espectáculos y “boliches” durante esos días- que evaluando los efectos negativos para

el ambiente, aspecto este que evidentemente está presente en varios de ellos, pero no como una cuestión crucial.

¿Qué creen los encuestados que hace falta en el pueblo?.

Analizando el **Infograma 2**, se destaca fácilmente el gráfico que representa las actividades de recreación (25%) y es así porque como ya se señaló, la cercanía de la "Fiesta" es una promesa de entretenimiento y diversión. Si se agrega a ese porcentaje el 17,5 % de respuestas "Boliche" (o "Disco"), se corrobora esta idea, ya que no existen estos locales en la isla y seguramente sí habrá por lo menos uno durante la fiesta, como sucedió en otras oportunidades.

El criterio con el que se formaron las distintas categorías consignadas en el infograma, fue el de agrupar en aquellas las actividades enunciadas por los encuestados de acuerdo a su similitud o equiparación. Así, por ejemplo, se incluyó en **"Recreación"** todas las respuestas relacionadas con el paisaje (cuidado del mismo, flores, árboles), Deportes y otras actividades o lugares adecuados para la recreación (Zoológico, plaza, etc.).

En **Infraestructura de Servicios** se incluyeron las respuestas relacionadas con asfaltado de las calles, más viviendas, "Shopping", baños públicos, alumbrado, transporte, Estación de Servicios y "Telo").

En la categoría **Vivienda y Trabajo:** las respuestas "Trabajo", "Más Viviendas".

En **Seguridad:** "Policía" y "Bomberos". En esta última respuesta -una sóla entre todos los encuestados- surge un dato relacionado con actitudesla solidarias (bomberos voluntarios).

Aparte del 42,5% de los jóvenes que reclamaron más oportunidades de recreación, incluyendo en este porcentaje el correspondiente a la respuesta "Boliche Bailable", es significativo que la totalidad de las restantes respuestas (55%) se centren en distintos temas que hacen a la vida comunitaria, tales como Seguridad; Vivienda y Trabajo; Infraestructura de Servicios y Salud. Hay una referencia específica -también- al deseo de que se pavimente el pueblo (10%).

El tema de la Educación Terciaria y Universitaria:

Este aspecto dió origen a la idea del curso de Operador Ambiental.

A través de la encuesta se dedujo que algunos jóvenes ya estaban pensando en el inconveniente de tener que trasladarse a otra ciudad para continuar sus estudios universitarios.

Se recomienda entonces que se organice en la Isla del Cerrito una institución de nivel terciario o con dependencia de la Universidad Nacional del Nordeste, para la formación de **expertos en ambientalismo** -por ejemplo- o a través de un convenio con la Dirección de Parques Nacionales, la formación de **Guardaparques**, aprovechando la infraestructura que durante casi todo el año permanece ociosa y el ambiente excepcional que posee la Isla.

La idea contribuiría a hacer sustentable el proyecto de refacciones que se estaba llevando a cabo, no solamente porque solucionaría el problema de muchos jóvenes que deseaban proseguir estudiando una vez terminado el ciclo secundario -y eso de por sí justificaría todo lo realizado en esa oportunidad- sino porque además capacitaría a quienes terminada su formsción serían responsables del cuidado y control ambiental de ese territorio.

Esta formación crearía la posibilidad cierta de que se pueda ofrecer a los turistas un servicio de guía o "instructor paisajístico", "acompañante didáctico", etc., local, lo que implicaría ingresos para los pobladores y movería la actividad comercial de la isla en general, siempre dentro del criterio de sustentabilidad que dió marco a la investigación encarada.

A su vez, esta Facultad o Instituto de nivel Terciario daría cabida a jóvenes de distintas partes del país que les interesara esta u otra orientación posible, y se enriquecería culturalmente la población. La creación de grupos ambientalistas y otras ONGs de servicios, irían consolidando el tejido social en torno de este estilo de vida, que podría llegar a ser el sello distintivo de los habitantes de la isla y un motivo válido para atraer turistas interesados en la Naturaleza y en el desarrollo sustentable.

¿Hay cosas que sobran en la Isla del Cerrito, o es más lo que falta?

En relación a esta pregunta, las respuestas brindan datos que amplían el punto anterior respecto a aspectos que hacen al ambiente natural-cultural de la isla.

De las cosas que podrían interpretarse como positivas (como el hecho de considerar que sobran peces y animales en general en la isla), el 10% de encuestados parece tener una idea más bien simplista del problema que puede traer -a mediano y corto plazo- la "invasión" de turistas. No sucede lo mismo con los que se quejan de la basura y otros problemas sociales como son la venta de bebidas alcohólicas (quizá refererido al **consumo** de los menores de edad) y la **vagancia**, no siempre negativa cuando los adultos promueven una adecuada ocupación del tiempo libre. Esta reflexión debe asociarse a los resultados reflejados en el **Infograma 2**, en donde el mayor porcentaje de jóvenes reclama medios y actividades para recrearse (25%).

A pesar de las opiniones mayoritariamente entusiastas dadas por los jóvenes en la Respuesta 1, respecto de cómo ven los trabajos que se efectúan en la isla (88%, contra el 13% de los que ven mal tales tareas), el problema de las obras actuales aparece reflejado en las respuestas : "(Sobran) los que talan los árboles; los que rellenan; el uso de máquinas", es decir, "no deberían estar" o -más contundentes- **"No tienen derecho a destruír nuestro ambiente".**

Como ya se analizó, si bien los impactos negativos no son tantos en la zona del pueblo, el tema de la participación ciudadana en las decisiones es fundamental para explicar algunas de estas respuestas. No hay duda que vivían como una novedad todo lo que estaba pasando en la isla, y que mantenían un alto grado de expectativas por vivir la fiesta anunciada.

Pero a través de sus respuestas, muchos jóvenes estaban expresando sus inquietudes o las de sus mayores respecto del territorio ocupado.

De ahí que se recomendara como necesario que se trabaje más con los alumnos en las Escuelas, para que lleven a sus hogares el sentido de todo lo que se estaba haciendo en la isla y lo que se pensaba hacer en el futuro. Una manera de asegurarse la sustentabilidad de la acción y promover la participación de la comunidad.

La organización de grupos no gubernamentales -como empezaban a formarse- significaba una inyección de optimismo y preanunciaba cambios postivos en el medio en cuanto a esa participación activa en las decisiones que hacían al bien común.

¿Qué dicen los jóvenes acerca de lo que hubiese querido tener en su pueblo?

Desde que nace, el ser humano recibe influencias del medio en que vive, y su personalidad se va integrando a través de la constante interacción entre los aspectos bióticos, abióticos y culturales de ese ambiente externo, y sus propios aspectos biológicos, psíquicos y sociales.

Lo que recibe a lo largo de su vida por parte del medio social (influído permanentemente por el paisaje, la historia y las tradiciones) le permite ajustar sus conductas a los requerimientos de ese entorno y a sus decisiones o deseos.

De ahí la importancia de evaluar la interacción entre el mundo externo y el mundo interno del hombre, y el grado de correlación, nivel de expectativas y objetivos personales y comunitarios, pues no solamente nos dan un panorama amplio de cada persona observada, sino de todo el grupo social al que pertenece.

Con esta idea y complementándose con las anteriores, la pregunta 4 indaga sobre fantasías desiderativas -muy alejadas a veces de las posibilidades ciertas de la persona, la comunidad o las condiciones del propio ambiente físico- pero no por ello menos valiosas, pues **son el alimento cultural del que se nutren los pequeños y grandes proyectos**. Quizá ningún funcionario -por más bien intencionado que esté- pueda planificar el desarrollo de una región si no consulta a quienes viven desde siempre en ese territorio. **Las opiniones de los pobladores -a veces subestimadas, otras ignoradas simplemente- dan cuenta de la realidad circundante y señalan posibles direcciones hacia cualquier emprendimiento.**

Entre las respuestas dadas, la inmensa capacidad de juego que tiene todo ser vivo se manifiesta a través de las que hacen referencia a **actividades recreativas** (un 32,5%) incluyendo el deseo fácilmente realizable de una "cancha de fútbol" o "Club Deportivo", hasta el más utópico de "Parques de Diversiones" o "Zoológico".

"Recorrer la Isla" es una propuesta cotidianamente vivida por muchos pobladores, pero quizá no lo suficiente como para que cada uno de ellos pueda decir que conoce el lugar en que vive. Como ya se señaló antes, esta actividad podría seignificar inclusive una forma económicamente sustentable de vivir dignamente, organizando excursiones, safaris fotográficos, observación de aves y otros animales autóctonos, etc. Para estas actividades es que se concibió la idea de realizar un curso de operadores ambientales.

El segundo lugar en cuanto mayor frecuencia de respuestas sobre un tema, es el que corresponde a la categoría **"Ambientalismo",** lo que es coherente con lo arriba analizado: no solamente porque en las escuelas se han incrementado las referencias hacia la defensa y el respeto a los ecosistemas, sino porque la convivencia con ese sistema natural-cultural propio ha despertado el deseo de crear organismos ambientalistas en la isla, cuidar el paisaje y jerarquizarlo; participar activamente en la Educación Ambiental y respetar la condición de "Reserva Natural" que ostenta la Isla del Cerrito desde 1978 y de "Reserva Ecológica", desde 1993.

Estas condiciones se presentaron como adecuadas para sentar las bases sobre las que crear un Instituto de nivel Terciario o vinculado con la Universidad Nacional del Nordeste que capacite a técnicos ambientalistas.

En relación a la infraestructura de servicios, la procupación de los jóvenes, como pobladores del lugar, apunta a mejorar sus condiciones de vida en cuanto la optimización de los servicios de salud y la pavimentación de las calles, ya analizados en páginas anteriores.

También es necesario que la isla posea una guardería de lanchas bien acondicionada y adecuadamente construída para no ser afectada por las inundaciones periódicas, y -quizá en forma más perentoria porque hace al conocimiento vivencial del lugar en que se vive y al ejercicio de una auténtia soberanía- un número considerable de embarcaciones de remo livianas para que los estudiantes, con el equipo salvavidas que asegure la debida protección de él mismo y de sus acompañantes, puedan recorrer los ríos de la zona y adentrarse en sus lagunas.

En relación a lo anterior, y repitiendo un esquema harto frecuente en nuestra zona, cubierta de humedales y abundantes sistemas lacustres y fluviales, no hay mención concreta a esas actividades náuticas, y como si viviéramos en el desierto o en grandes urbes cubiertas de cemento, siguen pensando en al fútbol casi como única alternativa de recreación. Parte de la promoción social de la isla puede depender en gran medida de una planificación adecuada de las actividades náuticas, que paradójicamente sustentan el Turismo y las fiestas y concursos de pesca, pero que aparentemente no gozan de las preferencias de la gente del lugar, a pesar de estar rodeados de agua de por lo menos dos de los río más imponentes del mundo, como lo son el Paraná y el Paraguay.

Las respuestas referidas a "Estoy Conforme (con lo que hay)" , si bien puede ser un convencimiento auténtico de los jóvenes que emitieron la opinión, quedan desdibujadas totalmente ante el interés de la mayoría de contar con buenas opciones de recreación; actividades que defiendan el ambiente; una buena infraestructura de servicios aparte de seguridad, trabajo y la posibilidad de seguir estudiando en el mismo lugar.

Posibles medidas correctoras sugeridas

Se sintetizan las principales medidas que deberían encararse.

I): Medidas para la promoción cultural:

1): Audiencias públicas con los pobladores de la Isla del Cerrito y funcionarios gubernamentales.
2): Clases de esclarecimiento en las distintas Escuelas del medio, con la enunciación de las propuestas contenidas en esta sección.
3): Promoción de actividades laborales -previa consulta con la población- que contribuyan a la sustentabilidad del proyecto encarado.
4): Relevamiento de toda la isla para conocer sus posibilidades paisajísticas, recreativas y faunísticas, con miras a organizar -por ejemplo- safaris fotográficos guiados por los lugareños.

5): En relación con el punto anterior, planificar junto con los grupos interesados puestos de observación de fauna y paradores rústicos en distintos lugares de la isla, con vistas a promover un "ecoturismo" controlado.
6): Aliento a docentes y jóvenes para que integren grupos de defensa del ambiente y comiencen a interactuar con otras ONGs del resto del país.
7): Actividades de Educación Ambiental tendientes a capacitar a los futuros "guardabosques" o "guarda-ambientes".
8): Preparación de cartillas acerca de las distintas ofertas ambientales que puedan presentarse.
9): Elaboración -con el asesoramiento de una Comisión Ad-honorem de Pobladores, integrada por ONGs. ambientalistas, funcionarios municipales y provinciales- de un programa anual de actividades por desarrollar en la isla.
10): Favorecer la integración del poblador en aquellas actividades para las que esté capacitado o pueda adquirir alguna habilidad, aunque se traten de trabajos encarados por empresas de otro lugar.
11): Movilizar a la población de la isla para solicitar la creación de un Instituto de nivel terciario o una dependencia de la Universidad Nacional del Nordeste o de la Administración de Parques Nacionales, en donde los lugareños -pero también otros jóvenes de la región, a traés de becas de estudio- puedan formarse en disciplinas relacionadas con la producción orgánica, por ejemplo; las actividades de Guardafauna o Guardaparques y la defensa del medio, accediendo de esta manera a puestos de trabajo que contribuyan a jerarquizar el ambiente natural-cultural de la isla y aseguren una adecuada utilización de las distintas ofertas ambientales que ofrece el territorio.

II): Medidas para la corrección de impactos negativos en el ambiente físico
1): Implementar un sistema de monitoreo Ambiental en el que puedan participar pobladores (por ejemplo ONGs autorizadas) para evaluar el comportamiento de materiales o de acciones que se hayan efectuado en la isla: vegetación, estado de los sanitarios, calidad del agua potable, campamentos abandonados; festivales, reuniones; comportamiento del río en la zona de los espigones; acción del agua en los gaviones colocados en la playa y en las rocas originales, etc.
2): Suspender todo tipo de "limpieza de maleza" de las banquinas de la ruta de acceso a la isla.
3): Relleno orgánico no contaminante en los préstamos realizados por las empresas constructoras.
4): Controlar la disposición final del escombro y la basura producidos por estas empresas.
5): Quitar los carteles de plástico colocados en los árboles de la ruta, dejando esas referencias en algunos pocos ejemplares cada cierta distancia.
6): No emplazar el "pescado" que estaba previsto colocar en la cima del portal de acceso a la isla. Un simple cartel dando la bienvenida y/ o el nombre de la isla, sería suficiente referencia para el viajero.
7): De acuerdo a la cartilla que publicita la "Primera Fiesta Nacional de Pesca", entre los "deportes náuticos" estarían compendidas actividades con los llamados "Jet-Ski", que causan gran impacto en la fauna y en el ambiente en general. Si se imprimieran nuevos folletos de este tipo, debería quitarse esta mención y consignarse, por ejemplo, canotaje, vela, ciclismo, natación, etc.
8): En relación a los intrusos, deberán ser emplazados a dejar esos lugares públicos. Regirá para ellos la obligación de plantar especies arbóreas propias de la zona, en el caso de que hubiesen desmontado o alterado groseramente el ambiente.
9): No solamente deberá controlarse la venta de bebidas alcohólicas a los menores de edad, sino reglamentar adecuadamente el uso de la publicidad callejera de esas bebidas y del cigarrillo.
10): Control de eventuales negocios de juegos electrónicos, haciendo cumplir las reglamentaciones vigentes en cuanto permanencia de menores de edad, ventilación del local; disntancias mínimas de Escuelas o centros de salud, etc.
11): En algún momento deberá estudiarse una solución más segura para la escalera que lleva de la playa a la Capilla.
12): Elevar el transformador ubicado en las cercanías del camino ribereño, para evitar problemas con las radiaciones electromagnéticas y posible contaminaciòn con PCB..

13): Realizar rampas laterales cada 100 metros, paralelas al camino pavimentado, para discapacitados motores y ancianos.
14): A medida que se hagan nuevas construcciones fijas en ese sector, ejecutarlas sobre pilotes, a la altura del nivel del camino-terraplén de defensa, con una pasarela con baranda de protección.
15): Prever el uso que hará la población local de las nuevas instalaciones habilitadas, bajo qué condiciones y con qué límites, si los hubiera.
16): Alentar en los propietarios de negocios que ocupan locales pertenecientes a las construcciones de la antigua Colonia Sanitaria, el cuidado de los edificios, no solamente en el sector que ocupan sus negocios sino también en los restantes, en el caso de que permanecieran abandonados.
17): Respetar la legislación vigente que declara **Reserva Natural** y también **Reserva Ecológica**.
18): Bajo ningún aspecto pulverizar con el pretexto de combatir los "carachay" y otros insectos. En todo caso, promover en los distintos organismos del Estado relacionados con el cuidado del ambiente y con las Ciencias Naturales, el estudio del caso para encontrarle una solución que no ponga en peligro el ecosistema.
19): No permitir pintar los troncos de los árboles ni fijar carteles y pasacalles o podarlos innecesariamente

A todo lo analizado en las páginas anteriores, hay que agregar -por parte de los funcionarios municipales y provinciales, como así también de los demás actores sociales involucrados- la necesidad de una actitud de compromiso con la estrategia Ecocéntrica, que asegure la sustentabilidad de las acciones y facilite una mejor integración del hombre a su ambiente. (Atkinson, 1996)

De lo evaluado, puede concluirse que el Programa desarrollado en aquella oportunidad no produjo en el medio físico más impactos negativos de lo que la acción antrópica y la improvisación de los gobiernos de turno anteriores ya habían creado.

Salvo el caso de los gaviones y el avance con espigones sobre la playa, que podrían traer algún problema nuevo no evaluado lo suficientemente aún, las obras han restituido la edificación existente desde casi principios de siglo, remozándola y rescatando un sector del ambiente que si bien totalmente antropizado desde que ese sector fue transformado para dar cabida a la Colonia de Dermatosos, pertenece ya y sin ninguna duda, al patrimonio cultural de la provincia.

Más allá de lo insólito de ese paisaje urbano en un medio tan especial como es la Isla del Cerrito, todo lo existente en ésta tiene que ver indisolublemente con la historia de ese lugar, en donde el hospital especializado para enfermos del mal de Hansen (lepra) fue un antecedente fundamental, como lo fue el hecho de haber sido lugar de acampado del ejército brasilero durante la Guerra de la Triple Alianza, contra el Paraguay.

Una expresión de deseo ferviente -que comparten algunos jóvenes encuestados- es que se respete el ecosistema y se de mayor participación a la población en las decisiones que hacen a la vida de esa comunidad. Es una aspiración legítima que debiera ser promovida en el resto de la población por los responsables del gobierno local y el estímulo del gobierno provincial.

En cuanto a la propaganda que empieza a contaminar lo natural y cultural, una buena medida ambiental y psicoprofiláctica sería que se reglamente muy bien el emplazamiento de anuncios publicitarios, en cuanto tamaño de los mismos y lugares por ocupar, para que la gente siga creyendo -legítimamente- **que ese lugar geográfico es valioso porque su paisaje natural lo es, y justamente porque lo ha podido preservar de la contaminación consumista**.

Los grupos no gubernamentales que vayan surgiendo en la Isla del Cerrito, promoviendo actividades recreativas, organización de institutos de formación y creación de nuevas fuentes de trabajo y de un desarrollo sustentable de la comunidad, serán los encargados de proponer direcciones y de monitorear el impacto que estas nuevas actividades produzcan en el medio. Ell Gobierno provincial debe asistir sin "invadir", única forma de integrar a la población de ese espacio tan peculiar de nuestro territorio.

Debe mencionarse que el proyecto de Operadores Ambientales se transformó años después en un proyecto de Tecnicatura en el Instituto de Nivel Superior "Domingo Faustino Sarmiento", de Resistencia, elaborado por un equipo de docentes coordinados por el Psicólogo Ambiental. Razones presupuestarias no permitieron que hasta la fecha se ponga en marcha dicha tecnicatura.

En ese Instituto de formaciòn Terciaria, sin embargo, por primera vez en el país se incluyó la càtedra de Psicología Ambiental para el Profesorado en Psicología, uno de los espacios currficulares que fuera propuesto para el Programa de la Tecnicatura antes mencionada.

La idea de implementar esta tecnicatura, o en su defecto, el curso de Operadores Ambientales, es una aspiración que se mantiene firme, entre otras cosas porque hace a la sustentabilidad del proyecto y significa capacitación efectiva y salida laboral para jóvenes actualmente excluidos de otras ofertas académicas.

***

SEGUNDA PARTE

LA EDUCACIÓN Y LA GESTION AMBIENTAL COMO ESTRATEGIA DE PROMOCIÓN COMUNITARIA.

CAPITULO VI

LA PERCEPCION Y LOS PROCESOS PSICOLÓGICOS

A continuación haremos un breve repaso de algunos conceptos que pretenden explicar los fenómenos que estudiamos desde la Psicología Ambiental. Son solo unos pocos de los muchos que investigadores de todas las épocas han aportado al desarrollo de la Psicología, y que se aplican permanentemente en esta especialidad. Dependerá de la orientación del estudioso, en definitiva, la implementación teórica que hará.

Percepción

Se refiere a un hecho principalmente cognitivo, producido a partir de un organismo controlado por la excitación sensorial. Por extensión, y especialmente en el ser humano, este proceso puede estar influido poderosamente por los factores sociales y personales (ambientales).

Así, tradicionalmente se reconocen dos tipos de percepción:

a): La empobrecida, que es la percepción obtenida a partir de la simplificación y reducción por factores ambientales. Por ejemplo una cortina traslúcida no deja ver con claridad un objeto ubicado detrás; un sonido o ruido dificulta la percepción correcta de las palabras; un alumno con dificultades auditivas, oye (percibe) distorsionadamente las palabras del maestro, lo que se agrava si hay condiciones acústicas o atmósfericas inadecuadas o económicas (pensemos sino en la desnutrición o el hambre crónico por NBI), etc.

b): Percepción enriquecida: el sujeto percibe más allá de lo meramente sensorial. Tiene fundamental efecto en este tipo de percepción, la carga cultural y la historia personal. Así, una calavera impresa en una etiqueta adherida a un frasco, será interpretada como un mero dibujo sobre una etiqueta; o una calavera *"parecida a la bandera de los piratas"*, o la *"representación de la muerte"*, *"Peligro"* o directamente será interpretada como símbolo de sustancia venenosa contenida por el frasco.

A su vez, esta misma visión, y aún entendida como símbolo de peligro o toxicidad, puede dejar indiferente a algunos; producir una gran ansiedad a otros o una actitud de cautela en su manipulación, que es en definitiva la conducta que socialmente se busca con este tipo de advertencia que acompaña a los productos tóxicos.

Esta percepción, relacionada con la mayor o menor complejidad de la Cultura que influye en una sociedad y en sus costumbres, también depende íntimamente de los factores personales. Así un niño que interpreta inconscientemente la calavera como el riesgo cierto de perder la vida en concordancia con fuertes fantasías relacionadas con la agresividad propia o de los demás hacia él (caso de celos, por ejemplo, y hostilidad concomitante que moviliza ansiedades de muerte) puede tener una crisis de angustia ante la visión del dibujo, o tener pesadillas, o –sin relación aparente con el dibujo percibido- comenzar una serie de síntomas que profundamente signifiquen aquellas fantasías, apareciendo, por ejemplo, una fobia o conductas que perturban su aprendizaje escolar. Sigmund Freud trabajó magistralmente la fobia infantil justamente a partir de aquellos síntomas relatados por el padre de Juanito. Este caso, como el famoso de Dora y tantos otros que Freud describió con lujo de detalles, son ejemplos brillantes de Psicología Ambiental, aunque nunca lo hayamos visto así hasta ahora.

La percepción enriquecida se vincula con la **apercepción** que es la interpretación personal de lo percibido y conciencia de la percepción como relacionada con experiencias anteriores y profundas del sujeto. El objeto percibido es interpretado de acuerdo a la experiencia del sujeto, y también en base a sus fantasías y temores, lo que permite al psicólogo, especialmente al orientado psicoanalíticamente, interpretar los símbolos que sintetizan su interpretación del hecho.

Sigmund Freud habló de un mecanismo de defensa del Yo –el de la Proyección- generador de actitudes e interpretaciones personales de la realidad; una conducta *simbólica-personal* (que fácilmente puede trocarse por *simbólica-cultural*, también, como en el caso de muchos prejuicios) de percibir la realidad, que más que reflejar la "verdad" objetiva, da cuenta de una "verdad" subjetiva asociada a la personalidad del sujeto.

Los llamados “tests proyectivos” utilizados en Psicología para elaborar psicodiagnósticos de las personas, son una aplicación práctica y concreta de esa percepción influida por el mundo subjetivo.

Cuando se habla de lo *simbólico-cultural*, se hace referencia a una convención social, a la que se llega a través de un proceso de educación (formal o informal).

Así, el maestro enseña el significado (convencional) de las letras, su relación con los fonemas y palabras y su significado (simbólico) lo que le permite al niño manejar el idioma y más tarde leer y escribir (por lo general como resultado de un proceso de educación formal).

Retomando el mismo ejemplo de la calavera sobre un frasco analizado antes, podemos decir que la gente aprende a interpretar el significado de esa calavera (“veneno” porque daña y mata) y diferenciarla de la calavera de la bandera de los piratas o del dibujo de una calavera en un libro de anatomía o en la mano del príncipe Hamlet, de Dinamarca, según la historia de Williams Sheskepeare. En este último caso, está asociada con aguien de Dinamarca, es vberdad, pero también con la angustia adolescente hacia la muerte y también con su búsqueda de identidad y los sentimientos ambivalentes hacia el padre asesinado.

Esto último, una interpretación psicológica realizada a partir del análisis de la conducta humana, es posible –por otro lado- porque el mismo psicólogo tiene incorporada una serie de esquemas teóricos que le permiten deducir lo interpretado, y porque pudo enterarse a través de la lectura de la obra del autor inglés; o escuchar acerca de la misma o verla en una película cinematográfica.

Hasta puede ser una interpretación errada, técnicamente hablando, pero que responde a una realidad personal del psicólogo, como ser humano.

Todo lo anterior encuentra una explicación desde la **teoría de la comunicación**, también, a través de la cual la apercepción y la carga afectiva que tienen las percepciones puede entenderse como un fenómeno de metacomunicación en donde se percibe (se oye, se lee una palabra o frase, se ve una señal caminera, por ejemplo), y al mismo tiempo se interpreta su significado.

Cuanto mayor y mejor la integración cultural del que percibe, y mejor su capacidad sensorial para hacerlo sin distorsiones, mejor también la interpretación de lo que representa el sonido, el texto o el símbolo percibido (más objetivo). Siempre que intente interpretar en el ambiente correspondiente, por supuesto, y no siendo occidental tratando de entender la cultura de Oriente.

Lo anterior da pie para introducir la noción de *“afasia ambiental”*, que es la dificultad en interpretar las señales del ambiente por parte de quienes están excluidos de los bienes culturales de su comunidad (no hablan el mismo idioma ni comparten los mismos ideales); los que no tienen acceso a la información (no concurren a la Escuela, pero tampoco conocen la idiosincrasia de la gente del lugar, porque no comparten su historia y forma de vida) o no han tenido oportunidad de relacionarse plenamente con el lugar en que viven (por ejemplo intrusos que construyen sus viviendas precarias en zonas bajas, que niegan el peligro de inundarse, el riesgo de contaminarse ante lagunas polutas o basurales cercanos, etc., y que reniegan del ambiente, no pudiendo interpretar sus señales a tiempo como para disfrutarlo (una laguna que pueden sanear para la recreación del barrio), para prevenir los problemas de las crecientes de ríos y lagunas (construyendo en lugares más altos, o haciendo viviendas lacustres); o para entender los mecanismos naturales o culturales y poder convivir con los mismos sin conflictos mayores.

La percepción enriquecida, además, lo sería porque recibe aportes de la **escala de valores** del sujeto. Una persona degollada resulta horripilante para cualquiera, menos para quienes tienen la costumbre de decapitar al enemigo, como aún lo siguen haciendo determinadas tribus cuando surgen conflictos de casta o religión. Sin ir más lejos, la percepción de una herida sangrante impresiona más o menos a las personas, pero casi nada a un médico cirujano que debe curar esa herida y que está entrenado para ello o que la provocó *ex profeso* en un acto quirúrgico, para buscar una solución a la dolencia del paciente.

La Psicología tradicional diferencia dos tipos de percepción:

a): La **Percepción externa**, o propiamente dicha, es la que parte de un dato actualizado y objetivo que recibe el sujeto a través de los sentidos.

b): La **percepción interna** (la **intuición**), que se presenta claramente, aunque los datos de la realidad externa no sean suficientes como para que el sujeto llegue a esa conclusión.

Obviamente, la intuición muchas veces puede derivar en mero prejuicio, cuando alguien "intuye" que su interlocutor es "bueno" porque tiene "cara de bueno" o "malo" porque tiene algún rasgo de aquellos que sirvieron a Lombroso para estigmatizaron a quienes no tenían el rostro armonioso; o miraban "feo", o tenían "cara de malo".

La intuición como un acto de percepción elaborada en base a algunos datos de la realidad, incluye una gran dosis de subjetividad, pero con experiencia y sabiduría (y especialmente mucha prudencia en las apreciaciones) puede constituirse en una herramienta útil. Los Psicólogos sabemos mucho de esto. Nos srive muchas veces para entender las actitudes de nuestros pacientes, cuidando en todo momento –y no siempre resulta fácil- de diferenciarla del mero prejuicio.

En el niño es muy frecuente encontrar la percepción distorsionada por la fantasía, que solamente la experiencia y permanente rectificación a través de la influencia del ambiente (lo que se encuetra concretamente en el ambiente físico; las enseñanzas y ejemplos de la familia; los modelos de la Escuela o el barrio, etc.) logra controlar con el tiempo.

Wertheimer, Kohler y Koffka, creadores de la **Psicología de la Gestalt**, sostienen que la conducta de la gente está influida siempre por la percepción, y no a lo que de verdad es.

Sigmund Freud dice también que en la niñez, las percepciones están teñidas de subjetividad y que la madurez personal.-social del sujeto viene acompañada de una capacidad creciente para "leer la realidad".

La Gestalt, postula que la realidad es captada siempre como un todo (estructura global de los hechos) Eso hizo que a partir de estas postulaciones, se diera más importancia a la **comprensión** que a la simple **acumulación de conocimientos**, tal como era habitual en todo proceso de aprendizaje hasta mediados del siglo XX.

Wertheimer, en 1945, distinguió entre pensamiento reproductivo y pensamiento productivo.

El **pensamiento reproductivo** consiste en aplicar destreza y conocimientos adquiridos, (memorizados, como por ejemplo en el caso de las tablas de multiplicar o las fórmulas de los problemas escolares) ante situaciones nuevas.

El **pensamiento productivo**, por el contrario, tiene la ventaja de que la comprensión (en el mismo ejemplo de las tablas de multiplicar) hace que el alumno pueda aplicar con mayor flexibilidad su experiencia con los números, al entender la fundamentación de la operación matemática.

Wertheimer habla de que sólo captando los rasgos estructurales (gestalten o forma) de una situación, puede comprenderse realmente un problema, contrariamente al asociacionismo, que pretendía entender una situación juntando partes arbitrariamente, sin atender a la estructura general. El **asociacionismo** habla de asociar elementos próximos entre sí, mientras que la teoría de la Gestalt pone énfasis en la **captación global de las situaciones**. De aquí se desprende la necesidad de conocer los procesos que hacen posible la captación de esa estructura.

Para los psicólogos de la Gestalt, **la reestructuración se logra a través del "insight" (comprensión).** Demostraron a través de numerosos experimentos, que la mejor manera de aprender es a través del "insight", que supera a la manera asociacionista que jerarquiza la memoría.

El "insight" es la "comprensión súbita", la perspicacia (sutileza, agudeza, sagacidad, clarividencia). Kohler realizó experimentos con monos poniéndolos en la misma situación que los conductistas: alcanzar bananas colgadas lejos de su alcance.

Kholer interpretaba que sus monos se sentaban como a reflexionar, y lograban tomar las bananas subiéndose sobre unos cestos. Era su manera de interpretar el fenómeno: los monos comprendían la situación y armaban la estrategia para llegar a su objetivo.

Para el conductismo, ante el mismo ejemplo, sus monos llegaban a las bananas por el **método del ensayo y del error**, después de varios intentos, a través del método asociacionista.

Los monos de la gestalt lo hacían por "insight"; los del conductismo, por asociación.

De la experiencia de los gestaltistas se desprende una conclusión importante para el aprendizaje, cual es que se puede aprender no solamente de los éxitos de determinada conducta (por ejemplo alcanzar las bananas con un palo, lo que refuerza el esquema motor para próximos casos) sino

también del fracaso, que los obliga a reflexionar sobre las razones estructurales tanto del error como del éxito de sus acciones.

Este procedimiento se relaciona más con la verdadera inteligencia, que no es repetir de memoria esquemas de comportamiento, sino en todo caso adaptar los esquemas ya incorporados a nuevas situaciones, para resolverlas.

También demostraron que la experiencia previa puede obstaculizar ciertos aprendizajes, si bien tener experiencias –en otras situaciones- favorece otros tipos de aprendizajes. Sostienen que la asociación es consecuencia de una organización (gestalten) previa.

La Gestalt introdujo nuevos conceptos en la psicología del aprendizaje, como la crítica ya analizada al **aprendizaje memorístico** (pensamiento reproductivo), jerarquizando el **aprendizaje comprensivo** (pensamiento productivo) en donde este último favorecería una mejor asimilación por el "insight" o reestructuración súbita del problema.

También hablan del equilibrio que se logra, lo que después retomaría Piaget con fuerza, constituyéndose en eje central de su teoría. Para él, el aprendizaje es posible cuando el sujeto realiza operaciones tendientes a lograr el reequilibrio. Cuando el niño se encuentra ante una situación desconocida, pierde el equilibrio. El proceso de aprendizaje es el conjunto de acciones que lleva a cabo para reestablecer el equilibrio perdido y resolver el conflicto concomitante. La Escuela, entonces debería plantear al niño un desafío permanente, para estimularlo a avanzar en su aprendizaje mediante conductas que reestablezcan el equilibrio. Veremos luego qué importantes son todos estos conceptos para explicar algunos conflictos ambientales, pero también para resolverlos y –lo que nos parece mejor, aún- prevenirlos.

Piaget, como Freud y los psicólogos de la Gestalt, dan a los intentos del sujeto para restablecer el equilibrio, importancia primordial, pues se constituyen en motores del aprendizaje y la maduración.

De hecho, toda conducta, por definición, es una maniobra que realiza el sujeto para reestablecer el equilibrio: el hambre lo estimula a comer; la ignorancia, lo estimula a aprender, etc.

Piaget habla de dos procesos complementarios que se dan en esos intentos: el de la **asimilación** y el de la **acomodación**, que siempre buscan el equilibrio entre sí.

Asimilación:

Es la integración de elementos exteriores en base a una estructura del propio organismo. Es el proceso a través del cual el sujeto interpreta la información proveniente del medio exterior basándose en sus propias estructuras conceptuales disponibles. Los bebés, por ejemplo, conocen el mundo a través del modelo de la succión. Freud, mucho antes, había demostrado la importancia que tiene el desarrollo psicosexual del ser humano para su maduración personal-social, porque cada etapa de ese desarrollo (la oral, la anal, la fálica y la genital) pone al sujeto en contacto con realidades externas diferentes de acuerdo a las realidades internas cambiantes.

Se trata de acuerdo a Piaget, de una asimilación de un objeto a un esquema cognitivo. o modelo psico-sexual, para Freud, que implica distintas experiencias sensoriales, personales y sociales y dan lugar al proceso de aprendizaje. En ambas treorías, la impronta ambiental está presente con fuerza.

Interpretar una figura abstracta, por ejemplo, es proyectar sus propias estructuras en la mancha e interpretar de acuerdo a lo que cree que es. Los sujetos asimilan el estímulo percibido a uno de los esquemas o conceptos disponibles. (algo así como "dime que percibes y te diré qué esquemas tienes incorporado, o sea, quién eres") Porque conocen la palabra y lo que nombra, podrían ver un animal en la figura, pero también otra cosa a la que puedan identificar con lo ya conocido e incorporado.

El mundo no tiene significados propios. Es el hombre el que proyecta sus propios significados y lo hace de acuerdo a los esquemas previos incorporados. En esos procesos, entonces, tienen fuerte influencia las características personales, pero también las Culturales, cuando el hombre viven en grupos organizados. Y subyaciendo a todo, el soporte vital: el del ambiente natural con sus elementos bióticos y abióticos. El mismo cuerpo físico del hombre, que lo conecta con el entorno y condicona la Cultura.

La maduración implica, entre otras cosas, que el niño vaya abandonando sus fantasías y reemplazándolas por la realidad. Para Freud este es el proceso principal que determina la maduración del Yo (la "parte actuante de la personalidad") y se da cuando empieza a reemplazar sus fantasías y deseos por acciones u objetivos más viables y que responden a los requerimientos de la situación. Para Freud es el momento de empezar a abandonar los antiguos y primitivos mecanismos de defensa y optar por la realidad, dura y frustrante, muchas veces, pero más acorde con lo que le exige la sociedad. Comienza a superar su bajo nivel de frustración y a entender de otra manera el mundo que lo rodea y su propio mundo interno. Describiremos más detenidamente esta situación en la prçoxima sección.

El niño aprende a posponer sus impulsos y necesidades y eso le permite acceder a la Educación formal, porque puede desprenderse paulatinamente de sus objetos originarios (padres, hermanos, etc.) y concentrarse en el aprendizaje de la lectoescritura, etc.

Para Piaget, este es el momento en que la asimilación es reemplazada por la **acomodación** que se da cuando el niño no encuentra dentro del bagaje de estructuras de acción incorporadas respuestas a acontecimientos nuevos (que vimos le hace perder el equilibrio) y se ve obligado a acomodar sus viejos esquemas a la situación actual.

Piaget define la acomodación como **la modificación de un esquema asimilador o de una estructura incorporada**. No solamente se acomoda la asimilación anterior a las nuevas experiencias, sino que se cambian los datos o conocimientos anteriores, sin los cuales, sin embargo, no hubiese sido posible resolver la situación nueva.

ESTUDIOS SOBRE LA PERCEPCION AMBIENTAL

Para fundamentar el proyecto de promoción social que desarrollaremos en los próximos capítulos, retomamos resultados y conclusiones de estudios previos que se efectuaron para evaluar la situación ambiental en la que se operaría.

Tal información sirvió de base para trazar las principales estrategias y efectuar las acciones educativas pertinentes en el marco de una gestión ambiental monitoreada por nosotros en el marco de una consultoría Psicológico-ambiental.

La experiencia que describiremos en lo que resta del libro, pretendía contrarrestar los efectos despersonalizantes del modelo económico hegemónico de la "globalización", superando la *afasia ambiental*, modificando la *percepción ambiental* propia del excluido y la consiguiente falta de compromiso comunitario, que potencia su exclusión.

Sirviendo de marco teórico al diseño del proyecto y su implementación, tuvimos siempre como referencias obligadas los resultados de distintas investigaciones que realizamos años antes .

Una de estas consistió en la aplicación de sendas encuestas a quienes cursaban la Maestría en Gestión Ambiental y Ecología dictada por el Biólogo Raúl Montenegro en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Nordeste en el período académico 1995-1997.

Dichas herramientas fueron aplicadas al inicio y a la finalización del curso, y se compararon con los resultados de un cuestionario preparado por la Dirección de la Maestría, como evaluación final. Sus resultados aportan datos referidos al hacer y pensar de adultos-profesionales, y permiten evaluar grado de compromiso con la temática de estudio elegida.

Trabajos como el mencionado, y otros previos, nos permitieron transpolar algunos datos –con las precauciones necesarias por la validez relativa que poseen- con los obtenidos en el proyecto mencionado, que se proponía hacer promoción comunitaria con fondos internacionales administrados por la Nación a través de una unidad coordinadora local.

Estos datos, como se verá, fueron determinantes para explicar en su momento el tipo e intensidad de los impactos ambientales no deseados que se generaron, y permitieron por otra parte entender todo el proceso y algunas de sus vicisitudes, justificando plenamente el marco teórico-referencial adoptado, especialmente en lo que se refiere a las consideraciones que debimos hacer sobre factores intra e interinstitucionales de fuerte gravitación en toda le experiencia.

En este capítulo se retoman algunas conclusiones significativas producidos en aquellos trabajos previos, incluyendo el realizado en 1995, con varios grupos de estudiantes de nivel medio de

distintos establecimientos educativos de Resistencia, dedicados a actividades de jerarquización y defensa del ecosistema local (exclusivamente los naturales), y la efectuada sobre material escrito por adolescentes de la Escuela Normal “Sarmiento”, de Resistencia, que participaron en un Taller sobre Ambiente y Salud en 1996, relacionado también con la percepción ambiental y de la que ya comentamos antes.

Tanto resultados como conclusiones, enriquecieron el encuadre adoptado y dieron la dirección para encarar el proyecto de investigación al que dedicaremos la última parte de este libro, especialmente en lo que se refiere a la percepción ambiental de los adolescentes y algunos aportes que hicimos al respecto tanto en el plano metodológico para indagar acerca del tema, como de inferencias teóricas.

Para la elaboración de la información del barrio en donde se realizó el Proyecto “Creciendo en Red” (1999-2001), se utilizaron diferentes tipos de encuestas que fueron aplicadas en distintos momentos a los beneficiarios directos, a sus padres y al personal afectado al trabajo, como así también estudios psicodiagnósticos con los que se realizó un perfil psicológico de los asistidos y en forma especial, un registro de su percepción ambiental, complementado luego con la opinión de las madres acerca del barrio y otros datos asociados a la manera de percibir el entorno.

Esta modalidad nos permitió comparar distintos perfiles de compromiso ambiental de los participantes y evaluar los resultados obtenidos al final del proyecto.

Un año antes, habíamos realizado otro estudio similar en adolescentes de una Escuela Polimodal del barrio “Mujeres Argentinas, experiencia de la que ya hablamos en el capítulo.

Percepción visual del entorno en niños y adolescentes

La siguiente sección se basa en los resultados de una investigación piloto realizada en dos grupos de adolescentes de 14 a 19 años en julio de 1995, en base a una encuesta visual. Se concluyó en aquella oportunidad que la percepción visual en los jóvenes está fuertemente condicionada por factores personales y culturales pero conserva en la memoria el "paisaje original" (incontaminado) lo que le permite seleccionar sus preferencias paisajísticas jerarquizando especialmente los ambientes naturales o aquellos que menos influencia antrópica negativa presentan.

La motivación para esta investigación surgió años atrás -cuando a partir de una gestión ambiental iniciada en l979 junto a un grupo de ciudadanos para recuperar el río Negro- comenzamos a detectar fuertes resistencias de parte de los ciudadanos a aceptar colaborar con nosotros en la defensa de ese elemento insoslayable de nuestro ecosistema urbano, a pesar de reconocer abiertamente su satisfacción por nuestro accionar, y -explícita o implícitamente- manifestar sus deseos de verlo recuperado.

Numerosos artículos periodísticos escritos en aquel entonces como parte de la campaña, nos permitieron aclarar paulatinamente esta situación, que podría definirse como indiferencia y dificultades para asumir un compromiso comunitario.

De esta hipótesis pasamos luego a la sospecha de que por haberle dado las espaldas al río, una parte de la ciudadanía se había olvidado de reconocerlo como propio. Por eso utilizamos una frase emblemática que hasta hoy sigue siendo bandera de la Comisión de Recuperación del río Negro: **Sòlo se puede defender lo que se ama, y para amarlo, hay que conocerlo.**

Un antecedente anterior apareció en l994 con motivo del curso dictado por el catedrático español Francisco García Novo, quien entre otros conceptos se refirió al paisaje desde un encuadre cultural, cargado de afectos y percibido de acuerdo a los dictados de nuestra personalidad.

Enriqueció la información con el comentario de experiencias realizadas por Psicólogos para investigar la percepción del entorno por parte de la gente (García Novo, 1994)

Conociendo con mayor profundidad la forma en que se vincula el ser humano a los objetos inertes y seres vivos que lo rodean, no solamente podríamos explicarnos las aparentes indiferencias; afectos negativos puesto en la Naturaleza o actos depredatorios, sino que también podríamos operar sobre esas personas, intentando que cambien actitudes y perciban otros elementos hasta el momento negados o subestimados del entorno.

Nos referimos a una acción educativa y socializadora que mostraría elementos no percibidos; fundamentaría sus características y razón de ser y promovería -en última instancia- un cambio

de actitudes en aquellos que **no ven o no sienten** el paisaje y por ende, al no conocerlo, no pueden **quererlo** y mucho menos, **defenderlo**.

Los objetivos propuestos para la investigación que comentamos, eran (a) Conocer las formas de percibir el entorno que tienen los niños y adolescentes de Resistencia; (b) Acceder al encuadre personal-social desde el que operan para interpretar los distintos elementos naturales y culturales que los rodean; (c) Aplicar las conclusiones en el diseño de estrategias que promuevan una mayor y mejor conciencia ambientalista en la juventud; (d) Realizar un seguimiento de la muestra investigada, cambiando factores y enriqueciendo la experiencia.

La hipótesis que queríamos demostrar sostenía que la percepción del paisaje que realizan los niños y adolescentes de Resistencia está influída fuertemente por elementos personales y aspectos culturales y transculturales de la región. Las causas principales de la aparente falta de compromiso de algunos jóvenes resistencianos en la defensa del ambiente en general, o conductas que se tornan dañinas para aquél o para sí mismo, se deberían a malos hábitos de su comunidad, puestos de manifiesto cotidianamente a través de actividades depredatorias, a lo que se agrega la falta de respeto a ordenanzas municipales y reglamentaciones vigentes.

Se sumarían influencias culturales muy fuertes que generan un sistema complejo de prejuicios y a partir de éstos, una serie de actitudes que buscan justificar acciones más o menos dañinas hacia los aspectos naturales y culturales del ambiente.

Sabemos no obstante que más allá de las influencias positivas o negativas de la Sociedad, existen grupos de adultos y de jóvenes que encaran la defensa del ambiente desde una firme y sólida ideología de respeto a la vida. La intención de la investigación realizada era dilucidar las causas del compromiso de algunos ciudadanos en la defensa del ambiente, y la indiferencia de otros.

Estas actitudes serían susceptibles de cambios, y los resultados de esta investigación, podrían permitirnos llegar a conclusiones orientativas al respecto: por un lado, para realizar una evaluación objetiva de la forma (subjetiva) de cómo perciben el entorno los niños y adolescentes. Por otro, para diagnosticar, pronosticar y operar con grupos de jóvenes, ya sea en procesos educativos, o involucrados en algún tipo de gestión ambiental.

Para llevar adelante la investigación, aplicamos una "encuesta visual" consistente en 100 diapositivas proyectadas en tandas de cuatro fotografías cada una, con un intervalo entre tandas para que el joven consigne en un protocolo especialmente elaborado para la ocasión, sus preferencias o rechazos hacia dos de las cuatros fotografías mostradas sucesivamente.

Las tandas son en total 25, y están estructuradas de acuerdo a cuatro modalidades básicas de relación Cultura-Naturaleza, a saber:

Modalidad a: naturaleza.
Son fotografías en donde aparecen paisajes naturales, sin la presencia del hombre o de su acción.

Modalidad b: hombre compartiendo con la naturaleza.
Se muestran hombres realizando actividades o compartiendo momentos con animales; influyendo en el ambiente positiva o negativamente, pero en actitudes de colaboración e integración.

Modalidad c:hombre compitiendo contra la naturaleza.
Incluye registros fotográficos de acciones negativas del hombre contra la Naturaleza, o que implican riesgo para ésta, para sí mismo, o para los demás. También muestran situaciones en donde el hombre aparece degradando a los demás seres vivientes o alterando el ambiente.

Modalidad d: productos culturales.
Las diapositivas muestran principalmente productos culturales tales como edificios, libros, actividades urbanas, etc.

Acerca de la investigación:

Fue diseñada para ser realizada en establecimientos educativos de diferentes niveles socioeconómicos y en todos los grupos etáreos posibles en ese ámbito para evaluar la incidencia de los distintos factores en el proceso de visualización y selección del paisaje o de elementos del mismo, como así también la influencia del medio geográfico y/o cultural en la instalación, cambios o abandono de prejuicios

Se trabajó con los resultados obtenidos en la investigación de dos grupos: el primero, integrado por muchachos de l3 a 19 años, de ambos sexos, encuestados en un mismo día en la Escuela Normal Superior "Sarmiento", a la mañana y a la tarde. Total: 224 jóvenes.

El segundo grupo, integrado por 4 varones y 25 mujeres de 13 a 18 años, pertenecientes a cuatro establecimientos secundarios estatales de Resistencia y a dos privados, que fue encuestado un día después, con motivo de realizarse el **Primer Encuentro de Jóvenes por un Ambiente Mejor**, organizado por las entidades ecologistas de Resistencia.

Este grupo -en su mayoría- está integrado por jóvenes con participación anterior en trabajos referidos a la problemática ambiental, reunidos con el objetivo específico de trabajar mancomunadamente con las entidades ecologistas del medio e integrarse a éstas en forma activa.

De la observación general del material obtenido en las investigaciones realizadas, se destaca en primer lugar una clara y definida tendencia -tanto en varones como en mujeres- a percibir cualidades positivas en aquellas fotografías que muestran paisajes naturales, sin la presencia del hombre o de realizaciones del mismo. Es llamativamente alta la diferencia que existe entre los porcentajes obtenidos de las elecciones "más gustó" y "menos gustó", como así también entre las elecciones que se refieren a actividades del hombre relacionadas con una complementación, o acompañamiento respecto de la Naturaleza, que con una actitud imprudente, de descalificación o abiertamente dañina.

En este punto -por ejemplo- la reacción de la mayoría referida a las fotografías que muestran gallos de riña en combate, están dirigidas a censurar esta actividad.

En torno de este mismo aspecto -el de la violencia- las respuestas relacionadas con las diapositivas de fragmentos de "historietas" dan cuenta de un rechazo manifiesto de las mujeres hacia la violencia mostrada en sus dibujos, que confirmaría la capacidad de ellas para "leer" esta variable en la realidad y enfrentarla.

Poseerían recursos adecuadamente activados en lo que hace a la percepción de actos dañinos para terceros, incluídos los demás seres vivos del ambiente.

Estos recursos estarían condicionando sus percepciones y dirigiendo las mismas hacia actividades humanas o ámbitos físicos en donde sobresalen la magnificencia o sencillez de la Naturaleza, o las actividades en donde el hombre es un elemento más, integrado al ambiente.

Las mujeres del grupo"Joveco" (Jóvenes Ecologistas) por ejemplo, en su gran mayoría eligieron como las mejores fotografías las de la Serie A (72%) y en menor medida -pero en exclusividad junto con la anterior- los temas en donde el hombre tiene una acción de respeto hacia el paisaje natural: "Limpieza de río" (intentos de devolver al ecosistema su anterior estado natural), "Hombre con tucán" (relación amistosa del hombre con el animal) y "Ruta con árbol" (paisaje en donde la ruta misionera se ve enmarcada por una importante arboleda, contrastando con otras fotografías en donde aparecen rutas "peladas") corresponde al 28% de las respuestas "la que más me gustó".

Este mismo grupo de jóvenes -en el caso opuesto- y compartiendo la misma tendencia tanto varones como mujeres, no incluyen ninguna respuesta negativa ("la que menos me gustó") que pudiera pertenecer a la serie A, y solamente las mujeres se refieren en muy bajo porcentaje (16%) a algunas fotografías incluídas en la Serie B, pero reconociendo como parte del paisaje ciudadano, acciones culturales que implican **efectos** ("Chico de la calle" durmiendo en la vereda), o **causas** originadas en comportamientos sociales inadecuados ("Horno de carbón" arrojando humo que contamina o "Ruta " en donde no se ven árboles por ningún lado).

Perciben claramente lo negativo de la actividad del hombre depredador.

También es significativa la elección hecha por los cuatro varones de esta pequeña muestra que analizamos. Dentro de las series más **gustadas**, figura en primer lugar la A (50%: "Cataratas") y también la B, o sea -nuevamente- la tendencia claramente definida a identificarse con el paisaje

natural o con fotografías que dan cuenta de una integración Cultura-Naturaleza de características creativas.

En el otro extremo, rechazan los "Animales embalsamados en exhibición", los gallos de riña y la fotografía del pescador portando el gran pez como sangrante trofeo.

El grupo analizado en primer lugar, es el integrado por jóvenes con participación activa en quehaceres ambientalistas. Lo anotado hasta ahora podría ser consecuencia de esa "especialización", efecto que -por otro lado- es el buscado por pedagogos y ecologistas cuando hablamos de concientizar a la gente para sumar aliados a la defensa del ambiente.

Veamos, también, el grupo de estudiantes de la Escuela Normal, cuyas edades -de 12 a 18 años- representan un espectro mucho más grande y diversificado que el grupo anterior.

La observación primera y muy general de los cuadros estadísticos elaborados en aquella oportunidad muestra una mayor nivelación entre los porcentajes obtenidos para cada serie, **pero la tendencia sigue siendo una valorización de elementos del paisaje natural en primer lugar** (Serie A=33%), como así también una **desvalorización de los paisajes transformados por la Cultura** (el porcentaje más bajo en elecciones "la que más me gustó", corresponde a la serie C (**Hombre contra Naturaleza**), lo que podría estar significando que son pocos los jóvenes que se sienten identificados con esta modalidad de relación.

Así mismo, y reafirmando lo anterior, en el cuadro de las elecciones negativas, el mayor porcentaje obtiene justamente la Serie C ("menos me gustaron"= 37%), ocupando el segundo lugar en objetos percibidos como desagradables, las fotografías incluídas en la serie D, lo que vuelve a hablar de la capacidad de discriminación intacta -en la mayoría de los encuestados- de los distintos aspectos de la realidad circundante.

Esta capacidad les permitiría superar -en la mayoría de los casos- la influencia que reciben de su Cultura y sería lo que explicaría las actividades solidarias e identificadas con la defensa del ambiente que niños y adolescentes aceptan fácilmente protagonizar, especialmente cuando los adultos logran acceder a ellos y movilizar sus inquietudes en acciones planificadas.

Este somero análisis fue realizado dentro del marco de experiencias compartidas con otros ciudadanos de Resistencia, comprometidos en la defensa del ambiente. Pero también en la más reciente, que nos permitió aplicar la encuesta visual en el grupo que denominamos "Joveco" (jóvenes ecologistas).

En esta reunión, que surge con el objetivo específico de integrar a los jóvenes a las ONG ambientalistas de la ciudad y aunar criterios en cuanto a un "vocabulario" y una ideología que permita un fortalecimiento de nuestra acción, se discutieron distintos aspectos que hacen a la realidad de nuestra región y se elaboraron propuestas.

Los resultados de la encuesta, y el análisis inicial que se hizo de aquellos permite asegurar que más allá de actitudes de indiferencia o desprecio por la vida (ajena, pero también -muchas veces- propia) que tienen los adolescentes, existe un potencial que puede ayudarlos a despegarse de los prejuicios y tendencias culturales, y asumirse como observadores participantes -activos- en el modelo de ambiente que deseen.

Más allá -igualmente- de que estén participando activamente o no en actividades ambientalistas, parecieran poseer en una importante proporción, **recursos afectivos** que les permiten dirigirse al entorno con cierto criterio común, jerarquizado aspectos que -bien canalizados a través de la Educación-pueden ser la base ideológica de su accionar para el resto de la vida.

El tipo de percepciones de los jóvenes de la Escuela Normal, pareciera indicar su preferencia -en primer lugar- por las fotografías de ambientes naturales (Serie A: 52%), y en segundo lugar, aunque muy alejado en porcentaje obtenido, las que muestran ambientes influídos por el hombre.

Dentro de éstas -y puede resultar una sorpresa para muchos escépticos- el agrado que les producen lugares que muestran ruinas invadidas por maleza (la serie de"Ruinas", con distintas imágenes de las ruinas jesuíticas de San Ignacio, en Misiones), llega a un 43%,

Otros datos parecen echar por tierra el pretendido**"facilismo"** de los jóvenes, que efectivamente se pone de manifiesto muchas veces en su tendencia a renegar de los libros y preferir la lectu-

ra de historietas, concentrarse en los juegos electrónicos, o estar horas enviando y recibiendo mensajes a través de su teléfono celular (en el caso de quienes pueden adquirilos).

Pero en esta investigación, al menos, el leer historietas se manifiesta como muy secundaria (14%), no logrando ser modificada ni siquiera por la inclusión de historietas **intelectuales** que los adolescentes normalmente valoran mucho ("Mafalda"= 14%). Mucho menos las llamas "de aventuras", por lo general con contenido agresivo y hasta escatológico.

El "misterio" de estas preferencias por ruinas invadidas por la selva, tendría su explicación en motivaciones profundas, relacionadas con los afectos primitivos. Varios investigadores han estudiado fenómenos de este tipo y elaborado hipótesis al respecto. La mayoría coincide que ***"(...)las formas de percibir el entorno, que fueron ventajosas en el pasado evolutivo, se habrían fijado como componentes de lo que podríamos llamar, de forma vaga pero expresiva, 'naturaleza humana'".*** (Ruiz-Benayas, 1993)

Por otro lado, usar la espesura para ocultarse de los eventuales enemigos, es una técnica de supervivencia que comparte el hombre con el resto de los animales. Es lo que hicieron los guaraníes cuando destruyeron las ciudadese fundadas por los jesuítas, y debieron volver al monte para ocultarse de sus perseguidores.

Pero las ruinas, por otro lado, hablan de la finitud de la producción humana, y reafirman la potencia regenerativa de la Naturaleza. Quizá haya algo, en ese "misterio" de la preferencia, que hable de la esperanza de los jóvenes de sobrevivir como **sujeto natural**, si no como **sujeto cultural**. No es tan descabellada la ocurrencia, si tenemos en cuenta que -aunque quizá en un plano meramente inconsciente- hay actitudes humanas que permanentemente buscan reeditar situaciones del pasado de la especie, y que son justamente los niños y adolescentes quienes -evolutivamente condicionados- son los más proclives a manifestar ese sujeto primitivo que todos conservamos adentro, y que Sigmund Freud denominó "Ello", es decir "eso", "lo sin nombre e inespecífico", capaz de motorizar nuestras realizaciones y nuestros impulsos, y hacer posible la transformación de la energía"pura" (salvaje e indómita, que nos emparenta irremediablemente a la Naturaleza) en realizaciones culturales, sello distintivo –a pesar del bien o del mal que pueda generar- de los seres humanos.

El caso de la aparente desvalorización de las historietas tiene una explicación plausible. Entre otras cosas, los jóvenes rechazan -aunque también esto parezca contradictorio con su conducta habitual- escenas o situciones de violencia hacia terceros (mancha de tanino contaminando el río; animales embalsamados en exhibición; riña de gallos, etc.).

Esto, señalado en una actividad reflexiva hacia el ambiente y sus factores contaminantes -por ejemplo- sería rápidamente capitalizado por el adolescente, ayudándolo -también- a cambiar actitudes prejuiciosas o formas automáticas de relacionarse con los demás o con las cosas que lo rodean, que lamentablemente aprovechan -y por lo general exacerban perversamente- los publicistas y los medios de comunicación social.

Cambiaría sus hábitos consumistas (que lo consumen, al mismo tiempo que consumen el ambiente), por conductas reflexivas, a través de esos recursos potenciales que aparecen en la encuesta, y que simplemente por no haber encontrado en el contexto social el estímulo necesario, quedan como meras opiniones, vacías de significación cultural.

Este vacío se produce porque los integrantes de la Sociedad van perdiendo la capacidad de "leer" el entorno y de interpretarlo.

En este sentido, hay varias respuestas significativas en la encuesta aplicada. Una de éstas es el tema "Mancha", que se trata de una fotografía obtenida en la localidad chaqueña de Puerto Tirol, en el momento en que la curtiembre y fábrica de tanino vegetal del lugar arroja al río Negro desechos tánicos, detergente, soda cáustica, grasa y líquidos cloacales. Si bien figura entre las que **menos eligieron como agradable**, muchos muchachos manifiestan su agrado por esta fotografía.

En algunos casos, puede deberse al oposicionismo típico de los adolescentes, pero en otros -en donde ellos mismos fundamentan su gusto- se trata de una elección estética: la eligen porque les gusta los colores que tiene, o por lo rara que es, pero en rigor de verdad, no saben qué significa.

Obviamente, los pobladores de Puerto Tirol conocen esa mancha. La ven diariamente desde hace años.Y también la conocen los que alguna vez estudiaron el tema o leyeron sobre este proble-

ma. Es una actitud ilegal de la fábrica –tolerada por todos los gobiernos de turno desde hace años- que mató la flora y la fauna de esa zona, transformando al río Negro y sus lagunas en un curso contaminado, de alto riesgo para la salud.

Hasta aquí la síntesis de la experiencia realizada y algunas de las inferencias realizadas. Puede concluirse que técnicas similares a la mencionada podrían servir de diagnóstico efectivo para conocer la potencialidad de una población determinada en lo referente a la capacidad de comprensión de los problemas ambientales y el potencial para tipificarlos.

Actividades informativas y de reflexión previas, podrían potenciar las respuestas.

La experiencia inciada con el grupo "Joveco", buscaba comprobar si esta técnica, relativamente simple y económica una vez estandarizada, puede servir para lo expuesto y si -combinando las fotografías o seleccionando aquellas que permitan puntualizar determinado problema- puede llegarse a adquirir una habilidad mayor en esa "lectura" del entorno que los ambientalistas en especial, pero cualquier ciudadano también, debemos tener para detectar a tiempo un problema que puede afectar el medio y actuar en consecuencia.

De lo anterior se desprende que la percepción del entorno que realiza el niño o el adolescente está fuertemente condicionada por elementos personales y culturales. Dentro de estos últimos se incluye la forma en que la comunidad se relaciona con su ambiente

Habría elementos condicionantes propios de la especie, sin embargo, que harían percibir determinados paisajes no como son en realidad, sino como nuestros antepasados necesitaban que fueran, para su sobrevivencia; o -en el otro extremo- condicionantes culturales que vedarían la percepción completa del entorno y no permitirían recibir -y mucho menos procesar- la información.

Los usos y costumbres de las sociedades también estarían condicionando nuestras conductas, y entre éstas, nuestras percepciones. No solamente las visuales (como las que investigamos en esta oportunidad), sino todos los medios de los que nos dotó la Naturaleza para aprehender el ambiente que nos rodea.

Así, los sonidos, los olores, las sensaciones tactiles y los sabores, completan la información proveniente del exterior. Sin dudas, en una ciudad, el paisaje concebido de esta forma será substancialmente diferente al de un ámbito rural.

Queda -sin embargo- la posibilidad de que el ser humano conserve ese "paisaje"original; el natural.

Y que no pierda, a pesar de olores, ruidos y sensaciones superpuestas, la memoria de aquella configuración inicial, matriz fundamental de su existencia.

La encuesta visual aplicada puede servir para encontrar aquel paisaje del comienzo. Se lo vería en las actitudes manifestadas por el sujeto y que condicionan las formas de percibir la realidad circundante. O no se lo encontraría, y en su lugar tendríamos instalados prejuicios sociales y formas diferentes de considerar ese entorno que se ve (pero que también se escucha, se siente, se gusta y -justamente porque es una actividad netamente antrópica- se piensa).

A través de la investigación iniciada, se deduce en los jóvenes encuestados una persistencia de "paisajes originales", pero también la coexistencia de "paisajes culturalizados" y contaminados.

No siempre esta culturalización es negativa, pero implica forzosamente cambios en las percepciones. Así, una"**regla de oro**", quizá no conocida por el joven, pero sí vista (percibida) en cuanta producción artística pictórica o gráfica existe en su entorno, hará que guste de la distribución en el espacio de una fotografía, prescindiendo del tema en sí, o no pudiendo "ver más allá" de lo visualizado en primera instancia. Este "leer entre líneas", que aparece como una dificultad en algunos de los jóvenes encuestados, representa el desafío básico por el que debe trabajar quien pretenda hacer educación ambiental.

El proceso educativo debe llevar a capacitar al niño y al adolescente para reforzar ese "paisaje original", en base al cual puede comparar sus paisajes actuales y modificarlos de acuerdo a sus necesidades e intereses, que siempre -si vive en una comunidad organizada- serán similares a los de sus vecinos.

Todo proceso educativo, en general, busca integrar a la persona en ese ambiente social, sin olvidarse que existe el medio geográfico.

Una aplicación que se desprende de las conclusiones es la necesidad de conocer los tipos de percepción de la gente, para poder planificar desde allí la gestión ambiental pertinente.

Si se ha perdido la capacidad de ver, por ejemplo, será difícil darnos cuenta que cuál es el lugar que necesitamos acondicionar para sentirnos bien y en cvasos extremos, jamás podremos hacerlo. Tampoco nos daríamos cuenta si lo hemos perdido o si podemos mejorarlo.

Hay casos emblemáticos que impuso la sociedad de consumo y altamente competitiva, que es la llamada "comida chatarra". Importa más el espacio físico que la calidad de comida que se sirve, y apunta a un público infantil y adolescente, en quienes –precisamente- los valores nutricionales le son totalmente ajenos cuando se trata de establecer vínculos con sus pares.

Puesta de moda en los EE.UU desde hace varias decenas de años (recordar los jóvenes comiendo hamburguesas y gaseosas, y en todo momento, mascando chicles y haciendo "globitos"), la comida rápida e informal ya ha desembarcado en el tercer mundo y prendido fuerte, en este caso porque imitar a los países desarrollados es una forma de negar el propio subdesarrollo.

En estos locales, las papas fritas, las hamburguesas y otras comidas de rápida cocción, por lo general bañadas en aceite, producen el olor característico que tapa todos los otros. No hay parque o local cerrado en donde existe uno de estos negocios típicos de la "globalización", en que el transaúnte o los parroquianos puedan percibir otras fragancias, menos las naturales.

A los olores que corrompen los sentidos por su agresividad, se agrega en muchos lugares alejados la ausencia de control del Estado, y con ello queda totalmente desdibujado su rol principal, que es el de garantizar la seguridad y la salud de sus ciudadanos.

Es bueno recordar, para estos casos, las conclusiones a las que se arribaron en la nvestigación descrita, y tener como muy probable –si se quiere revertir la situación- que el joven no ha perdido su gusto, su criterio personal y sus objetivos y valores, sino que en todo caso se los están "adormeciendo" (insensibilizando) con estímulos bastardadeados por quienes promueven el desenfado y el consumismo como únicos valores posibles.

Un aprendizaje que incluya la "lectura" analizada y pormenorizada de los distintos elementos del entorno harían posible un buen reconocimiento del mismo y nos facilitaría la integración mejor y más crativamente, aprendiendo a convivir con los demás seres vivos y elementos del ecosistema, cuya capacidad de carga debo conocer y aprender a respetar.

Los resultados obtenidos nos confirman que es posible que el proceso educativo colabore en la superación de estos escollos actuales que traban severamente el desarrollo hacia una identidad propia, porque si bien el fenómeno se origina en la peyorización sistemática de los valores que hacen a la identidad cultural, la Educación siempre está dirigida a formar personas conscientes de sus límites, con lo que garantizaríamos el uso pleno de su libertad y por ende, la posibilidad de resistencia a estas imposiciones mercadocráticas y a la exclusión.

El concepto de "capacidad de carga" al que ya hicimos referencia brevemente, implica un límite que no siempre el hombre se aviene aceptar. Esto, más la programación libre que lo caracteriza, origina el permanente conflicto Naturaleza-Cultura.

La Educación debe tratar de poner énfasis en este conflicto, propio del ser humano, no para neutralizarlo, sino para que se transforme en motor de realizaciones que incidan respetuosa y constructivamente en el ambiente.

Para esto es necesario que cada persona pueda percibir la realidad tal como se presenta y estar preparada para utilizar los "filtros" necesarios para realzar o "leer entre líneas" aquello que la Naturaleza transmite desde hace siglos.

Acerca de la disociación:

Para la Psicología, disociar o separar en el quehacer profesional no es "escindir" en el sentido de transformarnos en autistas actuando mecánicamente; negando el deseo y la frustración del Otro o desconociendo nuestro propio deseo o frustración.

No es mirar hacia el otro lado. Es más bien mirar, escuchar y sentir intensamente, pero discriminadamente; sin involucrarnos con el Otro hasta el extremo de perder nuestros propios límites, **pero tampoco tan poco que no podamos entrar y vibrar con su conflicto.**

Para entender los problemas ambientales tal como se dan en la actualidad, es necesario diferenciar entre sí los conceptos de "disociación operativa", por un lado, y el de disociación a secas, es decir, negación y autismo, aplicado a la idea del ambiente, o sea -también- a nuestras propias relaciones con los demás elementos del entorno natural y cultural.

Ambiente es el lugar en que vivimos. No es un espacio exclusivo para el hombre. Por el contrario, fuimos uno de los últimos animales en aparecer en ese escenario repleto de seres vivos de todos los tamaños, formas y especies.

Los seres vivos y los elementos abióticos que nos rodean estamos en este espacio físico desde hace miles de años y hasta ahora muchos de nosotros hemos podido adecuarnos a los cambios que cada tanto, con grandes cataclismos, se producen en la Tierra. Formamos parte indisoluble de ese todo abarcativo y **comprometedor** (porque nos incluye forzosamente) que constituye el ambiente y los elementos que lo componen, es decir, el ecosistema, en íntima interrelación entre sí.

La vida de todos depende de las condiciones de ese ecosistema para amortiguar más o menos los impactos negativos que puedan darse y la mayor o menor flexibilidad de quienes deban ajustarse a los nuevos acontecimientos para seguir sobreviviendo.

A partir de esta premisa, ningún ser racional debiera mantenerse indiferente **–disociado**- de la defensa del ambiente -tal como se plantea en la actualidad, muchas veces con gestiones dramáticas y encarnizadas- y la actitud del Hombre hacia ese **espacio compartido; prestado por sus hijos, al que obligatoriamente debe preservar y dejarlo -por lo menos- en las mismas condiciones en que lo encontró.**

En esta frase se sintetiza el concepto de desarrollo sustentable tal como se lo enuncia en la Agenda 21. (*Río de Janeiro, Brasil, 1992*)

El por momentos abierto desprecio -en el mejor de los casos gran indiferencia- que tiene el ciudadano medio acerca de la problemática ambiental –tanto desde su vertiente natural como cultural- debiera obligar a una reflexión acerca de los motivos y los efectos que esa actitud provoca.

En esta sección rescataremos algunos resultados de investigaciones realizadas anteriormente sobre el tema, y las cruzaremos con datos reciente, para entender mejor la situación y fundamentar teóricamente las estrategias instrumentadas en el Proyecto que comentaremos extensamente en los últiomos capítulos, concebido para modificar la indiferencia o disociación que tiene el ciudadano en general respecto a su ambiente y a partir de ahí, promover su socialización y reforzar su identidad cultural.

Tal indiferencia genera como efecto no deseado lo que denominamos *afasia ambiental*, produciendo a su vez fuertes impactos negativos tanto desde los aspectos naturales del ambiente, como desde las realizaciones antrópicas (culturales), permanentemente condicionadas por el entorno local (y también nacional e internacional) y a la vez condicionando siempre todo lo que nos rodea, confirmando aquello de que somos nosotros y nuestras circunstancias.

Ya se dijo alguna vez que el Hombre es primero que nada, naturaleza. Paradójicamente, **su naturaleza es la de hacer permanentemente cultura**.

Desde la más primitiva tribu hasta el hombre consumista y artificializado por la sociedad de consumo del primer mundo, la Naturaleza está presente en su cuerpo, en sus movimientos, en el funcionamiento de sus órganos, pero también en su **compulsión a transformar el mundo que lo rodea**. Es el único animal que permanentemente está cambiando el ambiente y por ende se modifica él mismo constantemente, con la consiguiente angustia que todo cambio genera.

El permanente conflicto Naturaleza-Cultura que originan las actividades del hombre, es reflejo de sus propios conflictos, potenciados por lo mental; movilizados por el deseo y atravesado por la Cultura.

La **palabra**, en este contexto, surge como una de las formas de expresión del mundo interno del sujeto, y como vehículo válido y sintetizador de la comunicación; comunicación que se inspira en el ambiente circundante y en las palabras que nombran los elementos que nos rodean y que a lo largo de los años nos van enseñando a incorporar ese ambiente; a hacerlo nuestro; a comprometernos con el mismo y a quererlo (o despreciarlo y negarlo, disociándolo de nuestras vidas.

Esta característica del Hombre; **esta naturaleza que lo lleva a hacer cultura**, es sello distintivo de la especie; posibilita la identificación con los demás, integrados todos -a su vez- al ambiente a que pertenecen (y del que dependen) y es fuente permanente de conflictos.

A través de la Sociedad aprendemos a nombrar los elementos del entorno y a usar la palabra. Pero la Cultura nos va separando de ese mundo natural original, condicionándonos hacia una negación creciente de nuestro origen. De esta manera corremos el riesgo de perder nuestro soporte elemental, que no es solamente físico, sino también la primera parte de nuestra historia; es decir, **el fundamento de nuestra existencia y la del grupo social al que pertenecemos**.

Identificados alienadamente con la ideología que sostiene la "muerte de las ideologías" (la misma que pretende imponernos la "globalización" como un estilo de vida al que jamás podremos imitar satisfactoriamente, y de ahí la frustración permanente que genera) la Naturaleza se transforma en nuestra enemiga a la que tenemos que "ganar", y en el peor de los casos, "explotar".

Pasa sin darnos cuenta, por lo general, constituyéndose en uno de los síntomas de lo que denominamos *afasia ambiental*. El resultado es una situación contaminada por la corrupción; la subversión negativa de valores fundamentales; el descreimiento (en nosotros mismos; en los gobernantes) y la exclusión.

Este es el ambiente en que estamos: deteriorado y enfermo. Un conjunto de elementos hasta ahora irreconciliables. Implica una Naturaleza herida y la Cultura disociada.

Por ser exclusivamente humana, se impone un esfuerzo humano, **que ayude a asociar lo disociado y que reconecte al grupo con el paisaje original**.

En este espacio -que encuadra la vida del hombre desde su origen y le suministra todo lo que necesita- solamente podremos integrarnos cuando dejemos de usar la Cultura para camuflar nuestros afectos y canalizar nuestros deseos infantiles de omnipotencia, y la convirtamos en estrategia **para crecer junto a los otros y solidarios.**

La mejor manera de lograrlo –ya lo vimos- es a través de la Educación y de la práctica activa de los derechos ciudadanos, que presupone –y así lo exigen la normas más elementales de convivencia- el más irrestricto respeto de los derechos humanos por parte del Estado.

La percepción ambiental de adolescentes de una Escuela media

En otro estudio realizado en 1996 en la Escuela Normal "Sarmiento", de Resistencia, se evaluaron dos aspectos significativos de las respuestas de los estudiantes: uno referido a **quiénes son;** el otro, **qué eligieron** para el futuro o qué esperan para sí mismos.(Castillo, 1996)

Las **16** profesiones seleccionadas en esa oportunidad por los alumnos, demuestran por parte de ellos una limitación muy grande en cuanto a la información que a la sazón poseían, si comparamos sus respuestas con las más de **60** profesiones que habían elegido como posibles los alumnos de la misma escuela, 16 años atrás (Castillo, 1981).

Más allá de que en aquella oportunidad la muestra tomada fue casi 10 veces más grande (y por ende hubo mayores posibilidades de respuestas y variación de opciones) la cantidad en esta oportunidad hace pensar en una información muy limitada por parte de los alumnos, producto quizá de indiferencia o falta de motivaciones hacia el futuro próximo. Nada descabellado sería asociarlo con la "amputación del futuro" de la que hablaba León Pérez varias décadas atrás. (Pérez, 1965)

Sin embargo, hay otros elementos por tener en cuenta, que brindan una versión diferente del asunto. Con este mismo grupo estudiado en 1996, se hizo otra experiencia posterior, solicitándoseles una redacción ("Yo y el Lapacho", en relación a un árbol de esa especie emplazado en el patio de la Escuela) que permitió inferir que esa limitación personal; esa pobreza expresiva y aparente discapacidad para la introspección que presentaban muchos jóvenes en la anterior redacción, **era susceptible de tornarse rica en reflexiones autorreferenciales cuando se partía de un disparador íntimamente relacionado con el ambiente natural**. De aquí se desprende la estrategia instrumentada en el proyecto del que se hablará luego, para promover a la comunidad en torno a los temas convocantes del medio local; el espacio propio en donde se desarrolla su vida.

Obviamente tal configuración de la situación deja sentado que todos los factores ambientales están en permanente interacción, y que la influencia de uno sobre otros es recíproca y sinérgica, generando una dinámica rica en significados y por ende, atravesada siempre por la Cultura y vehiculizada por la palabra.

Se puso de manifiesto que hablar de uno mismo, representaba para el joven una dificultad marcada debido a que no tenía recursos personales suficientes para utilizar, o por no querer exponerse. Pero hablar de él relacionado con un elemento de la naturaleza -en este caso el Lapacho, florecido y con el que compartía diariamente el espacio escolar- le permitía identificarse con ese elemento y expresarse muchas veces hasta poéticamente, lo que demostraba que la capacidad de asombro y de re-encuentro con la Naturaleza (que se traducía en un reencuentro consigo mismo) no se ha perdido, sino que está latente esperando que alguien o algo "autorice" a volver a lo local y cotidiano; a lo que identifica el medio en que se vive y que -por eso mismo, y a partir de esa aceptación de lo propio (sentido de **soberanía**, a nivel nacional, y de autonomía y autogobierno, a nivel individual) nos ayuda a identificarnos y a ser quienes somos, aún a pesar de la "globalización" y sus aspectos disociantes y exclusores. (Castillo, 1998).

Estos conceptos han servido para fundamentar varias campañas de concientización ciudadana respeto al cuidado del patrimonio ambiental natural-cultural. (Laguna Argüello; Proyecto "Creciendo en Red")

En una de las redacciones, por ejemplo, José, de 16 años, escribe: *"El lapacho, un árbol grande, alto, colorido, con su esplendor, puede hacer escribir un "bello poema". Un árbol que te puede dar tranquilidad, paz y algo más bello es el nacer, el lugar en que se encuentra plantado, un amor inesperado.*

También pude comprobar que es un amigo en quien confiar contando mis secretos que él, hasta que la muerte llegue a su alma, va a guardar.

Si algún día puedo conseguir una persona como es aquel amigo sería un milagro, pero creo que no imposible.

Si en un momento un hombre llega a atentar contra él se va a tener que ver conmigo y no descansaré hasta que la "justicia de la Naturaleza" caiga en él. La venganza es muy dulce, más cuando es por un amigo leal.".

Gabriela (15 años) termina su redacción con esta poesía:

Con tus hojas rosas
y tu tibia sombra
el descanso eterno
en tus ramas canta.

Si sueñas, hermano,
con la paz, la calma,
junto a este árbol
reposa tu alma.

Nicolás (16 años), por su lado, escribe al final: "*Cuando estoy melancólico me gusta sentarme en sus ramas y observar o bien contemplar el paisaje y sentirme cobijado por él y sentir que me protege como si fuera mi madre o abuela. Amo a este árbol y pienso que cuando yo crezca necesitaré un tiempo para contemplarlo y así recordar tantos buenos momentos que pasé junto a él y los malos, sabiendo que siempre estuvo ahí para protegerme sin pedir nada a cambio*".

Otro joven que no se identificó, definió con sus palabras el concepto de la **afasia ambiental**: *"(...) El hombre con su egoísmo piensa poco y nada en los beneficios que nos brindan los vegetales. La gente procede con su actuar diario cual sonámbulos pues no saben lo que quieren, ni se quieren enterar (...) afortunadamente siempre hay algunos que se interesan por proteger a estos ejempla-*

res. Me cuento entre uno de ellos. Y tú, ¿entre quiénes estás?. ¿Entre los que destruyen o entre los que protejen la Naturaleza?. Ser o no ser, esa es la cuestión." .

La referencia a la mítica pregunta de Hamlet, por otro lado, reafirma la vigencia de la duda existencial que subyace a la Adolescencia y su crisis de identidad, y que este muchacho intenta resolver, pareciera, a través de una fuerte identificación con el árbol y demás elementos de la Naturaleza.(como si dijera: "Si es contra la Naturaleza, es contra mí; esto soy").

Similares conclusiones obtuvimos en la investigación piloto realizada en 1995 y sobre la cual ya escribimos. Ambas experiencias inspiraron un proyecto de promoción personal-social. (Castillo, 1995)

La opinión de los profesionales

Otra información significativa derivada de trabajos posteriores a los estudios comentados, los complementa y enriquece. Se trata de los resultados obtenidos de sendas encuestas aplicadas a los alumnos de la **Maestría en Gestión Ambiental y Ecología**, a principio del curso, en 1995, y a fines del segundo año, en 1996, cuando ya terminaba el postgrado.

Los resultados permiten sacar algunas conclusiones respecto de la convicción de las vocaciones y el grado de influencia que ejerce la sociedad actual sobre la población.

La primera encuesta fue contestada por **55 profesionales** en total, (**33 mujeres y 22 varones**). En la fecha en que fueron aplicados los cuestionarios (junio 1995) asistían a la Maestría en Gestión Ambiental y Ecología apoximadamente **130 alumnos**, que posteriormente fueron abandonando, quedando entre **80-90** personas en el segundo año. Muchos de aquellos que contestaron la primera encuesta, no siguieron la carrera. Algunos de los que continuaron, en aquella oportunidad no la habían hecho o se incorporaron en fechas posteriores.

Los cuatro puntos que debieron contestar fueron:

1): ¿Qué espera encontrar en esta Maestría?.
2): Indique si ha tenido o tiene participación en algún movimiento o actividad referido a la defensa del ambiente. Señale brevemente cuáles.
3): ¿Qué piensa de la gente de su comunidad que se ocupa de actividades ecologistas?.
4): Indique sus objetivos a corto y mediano plazo para la defensa del ambiente.

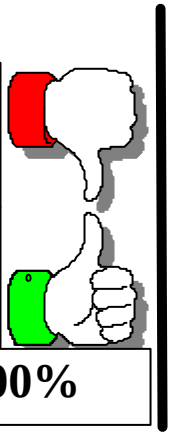
A continuación consignamos algunos de los resultados obtenidos en aquellas encuestas.

SINTESIS DE RESPUESTAS A LA PREGUNTA 2.

Indique si ha tenido o tiene participación en alguna actividad referida a la defensa del ambiente. Señale brevemente cuáles.

NOTA: Se consignan -como síntesis- las respuestas "NO" y "SI" discriminadas por sexo..

	MUJERES	VARONES	TOTAL	%
NO	20	11	31	56
si	13	11	24	44
TOTALES:	33	22	55	100%



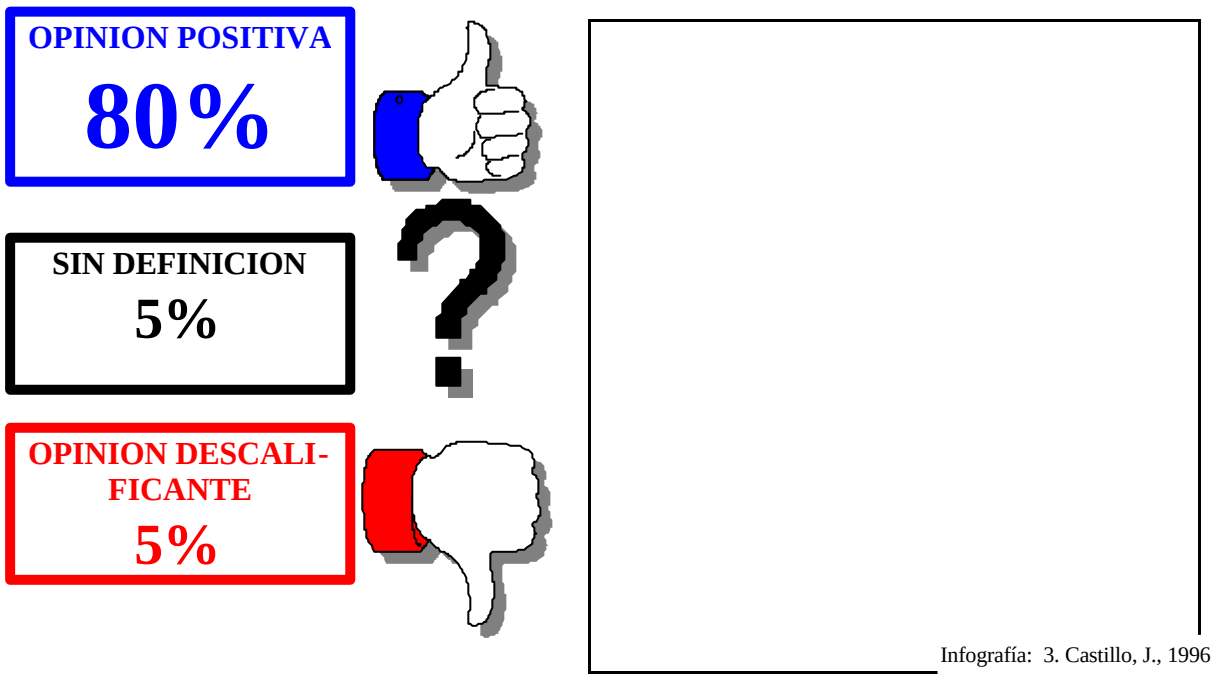
(Infografía: Castillo, J. 1996)

Especialmente en el transcurso del primer año y a través de los trabajos grupales que se hicieron, se definió mejor esta participación como inherente al trabajo que los maestrandos desempeñaban administrativamente (había algunos alumnos que eran Directores o empleados en oficinas estatales dedicadas al cuidado del ambiente, por ejemplo, o inspector de alguna repartición pública que entre otras funciones, implicaba controlar determinado aspecto -como se estila burocráticamente en las oficinas provinciales o municipales- como podía ser "agua", o "Fauna", o "ambiente urbano", sin una visión totalizadora.) o como agente de una empresa privada, tratando de conciliar los intereses de sus jefes con su formación profesional (verbigracia encargados de controlar la calidad de efluentes provenientes de una industria para la que trabajan: profesionales empleados por una empresa encargada del mantenimiento de una represa hidroeléctrica, etc.).

Obviamente, más allá de la vocación ambientalista, muchos de estos profesionales no tenían la libertad total de instrumentar todo lo que sabían y querían, para proteger el bien común, debido a presiones políticas, económicas o laborales. Otros manifestaban una abulia generalizada, o específicamente puesta en los términos ambientales, aunque resulte paradójico teniendo en cuenta que estaban realizando un postgrado sobre ese tópico. A pesar del estudio que habían iniciado, se presentaban más bien reacios a compartir su tiempo con otros para solucionar los problemas del ambiente natural o cultural. En los hechos, y pasados algunos años de aquella experiencia, puede afirmarse que los resultados obtenidos siguen teniendo plena vigencia en muchos de los actuales magisters.

Las respuestas a la pregunta 3 -en una gran mayoría y mostrada a continuación- parecieran estar refiriéndose a otros -no a ellos mismos- y en un grado muy marcado de sobreidealización. (Castillo, 1997)

CUADRO 6:
RESPUESTAS A LA PREGUNTA Nº 3: ¿Qué piensa de la gente de la comunidad que se ocupa de actividades ecologistas?



Infografía: 3. Castillo, J., 1996

Se percibe la presencia de un fuerte componente disociativo, que reconoce la importancia de cuidar y defender el ambiente, pero que no se reflejó sino hasta mucho tiempo después de comenzado el curso, y no en todos quienes habían contestado en la primera oportunidad, muchos de los cuales ya habían abandonado los estudios para mediados o fines del primer año de la Maestría.

Los resultados de las investigaciones y encuestas mencionadas sintéticamente, parecieran estar dando una pista para imaginar algunas salidas a la crisis disociativa que va en aumento en nuestra sociedad.

Lo primero que se deduce es que tendría que haber medidas puntuales a nivel de **educación ambiental**, que permitan concientizar al ciudadano y crear nuevos cuadros de dirigentes consustan-

ciados con el respeto al ecosistema y al desarrollo sustentable. Implica forzosamente un trabajo intenso para modificar pautas culturales dañinas por disociadas y disociantes.

Por otro lado, rescatando lo que se desprende de las encuestas aplicadas, se presenta como necesario seguir insistiendo en experiencias de perfeccionamiento profesional como la que ofrece la **Maestría en Gestión Ambiental y Ecología** de la UNNE, pues queda demostrado que logra modificar estructuras de pensamiento rigidas tanto académica como profesionalmente, y sirve de estímulo para aquellos que ven en la integración y el trabajo multidisciplinario y organizado, una salida a la crisis ambiental de nuestra época. Como sucede siempre, de cualquier modo, también encontramos excepciones.

Y queda otra demostración valiosa refiriéndonos a la producción de los jóvenes estudiados: a pesar de la crisis de valores en que se encuentran inmersos por tener que compartir el ambiente con los adultos y las reacciones negadoras (disociadas) que asumen, tienen todavía suficiente capital personal para expresar sus sentimientos, cuando pueden apoyarse en sus instituciones sociales básicas (Familia, Escuela) y realizar una introspección del tipo de aquellas a las que estábamos acostumbrados cuando adolescentes, y que los muchachos de hoy ya no pueden hacer con la misma riqueza y/o frecuencia, debido a las presiones y aceleraciones a que los someten los medios de comunicación; la publicidad, la moda manejada como pretexto comercial para aumentar el consumo masivo y caótico y el "ruido" solamente para aturdir y no permitir la reflexión sobre uno y sobre los demás. Estímulos iatrogénicos que caracterizan por excelencia a la sociedad "globalizada" y mediática de hoy.

Como ya se dijo antes, el contacto con la Naturaleza -que es el soporte mínimo-necesario con el que debemos contar para desarrollar nuestras actividades- es al mismo tiempo el que también le da sentido a nuestra existencia, principalmente a los jóvenes, quienes no han perdido totalmente su cuota de ingenuidad, estando en consecuencia siempre prontos a refrescar la memoria del paisaje original y "vibrar" -todavía- con las señales vitales que genera la Naturaleza, y que muchas veces, incluso, se extiende a ciertos valores (Cultura) que no se degradan.

Lo anterior pareciera reforzar la idea de la necesidad de integrar multidisciplinariamente a la gente interesada en la gestión ambiental, con objetivos y estrategias de acción coherentes (no disociados), que no le teman a la lucha y el esfuerzo, pero que tengan claro -también- la necesidad del diálogo permanente y del saber escuchar y mirar, algunos de los requisitos para poder "leer" sin distorsionar la realidad.

Obviamente, esta gente sería más efectiva si actuara en el marco de los organismos no-gubernamentales o de la sociedad civil (ONGs o OSCs) en coordinación con los funcionarios y técnicos gubernamentales, para seguir actualizándose y ofrecer distintas opciones a los desafíos que impone la vida moderna.

Otra investigación realizada en 1997-98, en el marco de la elaboración de una Tesis para la Maestría en Gestión Ambiental y Ecología, bajo la dirección del Dr. Alejandro Rofman, dio un fuerte impulso a la línea que desde la Psicología Ambiental atiende el comportamiento de los individuos como fuertemente influido por su ambiente natural y cultural y condicionado totalmente por el modelo económico de la "globalización", responsable de grandes y profundos cambios en las sociedades actuales tanto del llamado "primer mundo" como de los países "en vías de desarrollo".

Parte de la crisis de valores que caracteriza a las sociedades actuales, así como el deterioro de las relaciones interpersonales y la degradación del ambiente natural y de los recursos que provienen del mismo, serían consecuencia directa de un proceso de "mundialización" en donde se pretende imponer un único modelo de comportamiento y sólo se logra acentuar las desventajas de una inmensa mayoría al lado de una pequeña minoría que no supera el 20% de los económicamente más poderosos, dueña de más del 80% de las riquezas existentes en el mundo. (Castillo, 1998).

La acción de los llamados grupos "antiglobalización" o "globalifóbicos", más allá de la connotación despectiva que encierra el mote (quizá impuesto por quienes se ven atacados por los mismos) y especialmente las campañas lanzadas por nuevas agrupaciones que estudian el fenómeno, entre los que podemos citar a **ATTAC**, originada en Francia y que hoy actúa en gran parte del

mundo, incluyendo la Argentina, confirman aquellas conclusiones y la de los economistas argentinos progresistas. (Ferrer, 1996 y Rofman, 1994; 2000; entre otros).

Estos dos investigadores, coherente con aquello, hoy integran junto a otros profesores de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA) el llamado Grupo “Fénix”, que tiene propuestas diferentes para salir de la crisis económica y moral de la sociedad argentina, y que se niega a recurrir nuevamente a las clásicas y riesgosas recetas impuestas por los organismos financieros internacionales, causantes principales de tal crisis.

***

CAPITULO VII

LA DISOCIACION DEL CIUDADANO. LEGISLACION Y EXCLUSION

En aquella Tesis defendida en 1998, investigamos con diferentes herramientas los impactos ambientales de la "globalización" sobre el comportamiento de los ciudadanos -especialmente el que da cuenta de la crisis actual de valores- con la intención de explicar las actitudes que establecen relaciones fallidas con el entorno cotidiano y llevan al fracaso de todo intento de preservar los ecosistemas o el patrimonio cultural.

A partir de la descripción de esa modalidad económica forzada por los grandes mercados internacionales a los que avalan los países industrializados del llamado "primer mundo", se demostró que entre otros efectos negativos, la "globalización" impone recetas disociadas de la realidad local. Esto, al no tener en cuenta las características culturales y subculturales de las diferentes sociedades, aumenta la desocupación y produce el quiebre de las economías regionales al no poder competir éstas con las grandes empresas multinacionales, que siempre son beneficiadas por exenciones impositivas y otras ventajas que no gozan las empresas y **PyMEs** locales.

La situación –entre otros fuertes impactos ambientales no deseados- genera migración del campo a la ciudad; desarraigo, marginalidad y exclusión, patologías sociales que se extienden a cada vez más amplios sectores sociales.

El fenómeno afecta en igual medida a la mayoría de los ciudadanos, por la **precarización laboral**, la **marginación** y el **acceso cada vez más limitado a los bienes culturales**, efectos éstos generados por la **exclusión**.

Como ya dijimos antes, uno de los síntomas de la exclusión es el desarraigo y la conciencia de no pertenencia. Cuanto más complejas son las culturas, mayor es ese sentimiento de minusvalía porque mayor en la brecha entre los que más tienen (aunque sean los menos) y los que carecen de los recursos más elementales para sobrevivir, que especialmente en los países denominados "en vía de desarrollo", son los más.

Uno de los factores sociales de mucho peso que incluye la definición del excluido, es el del desconocimiento de la legislación que rige su vida y la del resto de su comunidad. Las consecuencias son la anomia de la que ya hablamos, pero también la indefensión ante la prepotencia del Estado y/o su ausencia (debilidad) para protegerlo de intereses corporativistas.

El resultado final es un aumento de la exclusión y marginalidad, con deterioro de la calidad de vida: el ciudadano no conoce sus obligaciones, pero tampoco sus derechos, por lo que no actúa de acuerdo a las normas sociales (legislación vigente), y tampoco puede exigir un trato igualitario sujeto a derecho.

Si bien podría ampliarse grandemente el listado que sigue, consignamos algunos instrumentos legales que tenemos en cuenta en todo análisis e interpretación de las situaciones ambientales que abordamos. Su conocimiento es esencial para organizar cualquier campaña de concientización, y su violación –cuando es detectada, lo que solo es posible en la medida en que se la conozca- exige una rápida respuesta del colectivo social.

Resulta difícil esta reacción necesaria (y a veces imposible) si no se sabe qué se transgrede y cuáles son los impactos ambientales que pudieran producir.

Legislación nacional, provincial y local. Tratados internacionales que promueven la calidad de vida.

Existe en la República Argentina una serie de leyes que apuntan a mejorar la calidad de vida tanto desde el punto de vista del ambiente natural como del cultural, especialmente dedicadas a reglamentar el uso de los recursos naturales y la promoción de la familia, la niñez y la adolescencia, como así también la preservación del patrimonio cultural.

Otro tanto ocurre en la Provincia del Chaco, en donde además de la preocupación por crear condiciones adecuadas de desarrollo sustentable para la población, se atiende a la niñez y el grupo familiar. En este punto, el Estatuto del Menor de Edad y la Familia (**Ley Provincial Nº 4369/96**) es la legislación más reciente y en su elaboración colaboramos en representación del Colegio de Psicólogos del Chaco durante los años 1995-96, junto a demás representantes de organismos públicos oficiales y de entidades intermedias, integrando un Consejo Asesor ad-honorem. (77)

También hay un conjunto importante de tratados internacionales que se ocupan de mejorar la calidad de vida y lograr condiciones más justas para todos los ciudadanos, a los que adhirió la República Argentina y la Provincia del Chaco, ratificado en las modificaciones de nuestras Constituciones nacional y provincial realizadas en 1994.

En apretada síntesis –y a los fines de brindar algunas referencias orientativas al lector para el manejo adecuado de la legislación cuando se hace gestión ambiental- se mencionan a continuación los principales puntos que se consideraron cuando se llevó a cabo el proyecto social que comentaremos en los próximos capítulos.

En la Constitución de la Nación Argentina, en el **Preámbulo**, se destaca que entre los principales objetivos de la Nación están los de *"proveer el bienestar general y asegurar los beneficios de la libertad (...)"* (47).

En el **artículo 8º,** se enuncia que *"los ciudadanos* (...) *gozan de todos los derechos, privilegios e inmunidades inherentes al título de ciudadano (...)"* en cualesquiera de las provincias argentinas. En el **artículo 14º** amplía: *"Todos los habitantes de la Nación gozan de (...) derecho de trabajar; de navegar y comerciar* (...) *de publicar sus ideas por la prensa sin censura previa; de usar y disponer de su propiedad; de asociarse con fines útiles; de profesar libremente un culto; de enseñar y aprender"*.

En cuanto al derecho al trabajo (**artículo 14 bis**), especifica que *"gozará de la protección de las leyes* (asegurándose) *condiciones dignas y equitativas de labor; jornada limitada; descanso y vacaciones pagadas; retribución justa; salario mínimo, vital y móvil;* (...) *protección contra el despido arbitrario; estabilidad del empleado público* (...)" (47)

Veremos que estos derechos fueron especialmente considerados en el proyecto de marras, por tratarse de una gestión ambiental dirigida a modificar síntomas de exclusión y revertir los procesos alienantes de la desocupación y la subestimación por parte del Estado y sus aliados mercadocráticos.

El **articulo 41º** consagra el derecho *"a un ambiente sano, equilibrado, apto para el desarrollo humano y para que las actividades productivas satisfagan las necesidades presentes sin comprometer las de las generaciones futuras; y tienen el deber de preservarlo. El daño ambiental generará prioritariamente la obligación de recomponer, según lo establezca la ley"* .

De la misma manera, la Constitución de la Provincia del Chaco en el capítulo "Ecología y Ambiente", en su **artículo 38º,** al contenido similar a lo anterior, agrega "(...derecho a) *participar en las decisiones y gestiones públicas para preservarlo, así como el deber de conservarlo y defenderlo"* (48)

Esta frase final jerarquiza el papel del ciudadano no solamente como poseedor de derechos, sino también de obligaciones en lo que respecta al cuidado del ambiente.

Da la fundamentación necesaria a todo tipo de gestión que como en el caso de la realización de proyectos de promoción comunitaria, se propone formar ciudadanos integrados a su ambiente, capaces de "leer" adecuadamente sus señales y de actuar para el beneficio del mismo y de quienes habitan en ese medio.

El ***inciso 9*** determina que los poderes públicos están obligados a promover programas de educación ambiental que hagan tomar conciencia al ciudadano y estimulen la investigación y el mejor conocimiento de su medio.

Por último, los **artículos 12º** y **38º** legitiman el derecho de todo ciudadano a defender los intereses difusos y colectivos, ratificando la **Ley Nº 3911/93**, también llamada "Ley Moro". (76-*Ley Nº 3911*)

El Preámbulo de la Carta Orgánica de la Ciudad de Resistencia, garantiza *"el desarrollo humano sostenible, la participación ciudadana, el pluralismo de ideas y el ejercicio de los derechos en un orden solidario, justo, libre e igualitario; defender los derechos humanos y la convivencia en paz:* (...) *propender al crecimiento armónico de la ciudad, custodiando su área productiva, la calidad de vida y los recursos naturales, preservando el ambiente, el patrimonio histórico y cultural* (...)" (24)

Los derechos que consagra la Carta Orgánica Municipal, entre otros, son: igualdad de oportunidades; el trato sin discriminaciones por sexo, edad o raza o condición económica; a la salud, al trabajo, a la educación, a la promoción social, el ambiente sano, el desarrollo sostenible, la convivencia pacífica, la práctica deportiva y la recreación (***Capítulo II, art.14***)

Todos derechos sobre los que el proyecto "Creciendo en red" centró principalmente su accionar, para promoverlos en la comunidad y lograr los objetivos fijados.

En cuanto a la Educación, la Constitución del Chaco sostiene en el **artículo 78º** que la Provincia *"asegura a sus habitantes el libre acceso a la cultura, que fomentará y difundirá en todas sus manifestaciones" y* que la Educación será *"gratuita, laica, integral, regional y orientada a formar ciudadanos para la vida democrática y la convivencia humana* (...) *será obligatoria* (...)" (***artículo 79º*).**

El **Estatuto del Menor de Edad y la Familia** (Ley Provincial Nº 4369/96) enumera en su **artículo 5º** las adhesiones a la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño; las Reglas Mínimas de las Naciones Unidas para la Administración de Justicia de Menores (Reglas de Beijing); las Reglas de las Naciones Unidas para la Protección de Menores Privados de la Libertad y las Directrices de las Naciones Unidas para la Prevención de la Delincuencia Juvenil (Directrices de RIAD).

A nivel nacional, hay numerosas adhesiones a convenios internacionales sobre ambiente, desarrollo sustentable y calidad de vida, tales como la Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio humano (Estocolmo, 1972), que entre otros principios, considera *que "la planificación racional constituye un instrumento indispensable para conciliar las diferencias que pueden surgir y mejorar el medio"*. (101-Ramírez Arbo, 1997).

También sostiene que los recursos naturales deben preservarse en beneficio de las generaciones presentes y futuras, ratificando la importancia del desarrollo sustentable. Este punto, como venimos insistiendo a lo largo de este libro, es central en cualquier proyecto de promoción comunitaria, y también lo es siempre que se pretenda hacr una gestión ambiental dirigida a la Sociedad en su conjunto.

La Nación adhirió, igualmente, al Convenio sobre Humedales de importancia internacional (RAMSAR), del 2 de febrero de 1971, destacando la importancia de estos ecosistemas considerados hasta ese entonces, por el ciudadano común, "aguas estancadas".

La referencia es oportuna porque una de las líneas que desarrolla preferentemente el Proyecto "Creciendo en Red" –y que luego analizaremos en detalle- es el de promoción social de la comunidad en torno a su laguna, actualmente deteriorada por falta de mantenimiento y por arrojo de residuos tóxicos sólidos y líquidos.

Diversos factores –como el de la *afasia ambiental*, entre los más determinantes, pero también los conflictos derivados de la caótica ocupación del suelo- han creado en la población del barrio una indiferencia generalizada –en muchos casos una marcada animadversión- hacia los espacios lacustres, hasta hace pocos años magníficos espejos de agua que intercomunicados entre sí, alimentaban al río Negro y otros riachos menores de la zona, y ofrecían a los vecinos un marco excelente para la recreación y el solaz.

Formaban parte de los importantes humedales del nordeste argentino, que con su presencia amortiguaban los avances del río Paraná y también las lluvias torrenciales subtropicales, haciendo de eficaz "esponja" y retardadores de los torrentes hídricos. El avance sobre los mismos y su taponamiento en sectores urbanos de gran densidad de población, vienen provocando serios trastornos a la calidad de vida no solamente en épocas de creciente de los ríos, sino también ante copiosas lluvias que anegan la zona e inundan las viviendas instaladas ilegalmente en sus riberas.

La Argentina también adhirió a la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, aprobada por la UNESCO en 1972; al Convenio para la Protección de la capa de Ozono (Viena, 1985); el Protocolo de Montreal sobre sustancias que agotan la capa de Ozono (Montreal, Canadá, 1987) ratificado en nuestro país por **Ley Nº 23.778**.

El Pacto de San José de Costa Rica o Convención Interamericana sobre Derechos Humanos, hace responsable a los Estados signatarios de asegurar el derecho a la vida y a la integridad física, psíquica y moral de sus habitantes (Arts. Nº 2, 4 y 5) y nuestra Constitución Nacional lo ratifica en el artículo 75, inc. 22, junto a un listado extenso de otros pactos, convenciones y declaraciones referidas a los derechos humanos y la discriminación racial, la tortura y los Derechos del Niño, entre otros.

Por referirse al tema que desarrollamos ampliamente en los capítulos siguientes, señalamos a continuación algunas definiciones contenidas en la **Ley provincial Nº 4369/96** (Estatuto del Menor de Edad y la Familia, Capítulo III, p.6)

Menores de edad en situación de riesgo (*art. 6º)*

a): Cuando se encontrare en situación de peligro o haya sido abandonado por sus padres, tutores o guardadores.

b): Cuando fuera víctima de malos tratos mediante violencia física, psíquica o sexual por parte de los padres, tutores o terceros.

c): No tuviere representantes legales por falta de padres o tutores o de quienes se encuentren legitimados para requerir el ejercicio de la tutela.

d):Fuere víctima de delitos cometidos por sus padres, tutores o guardadores.

e): Se encontrare en las situaciones previstas en los artículos 307, 308 y 309 del Código Civil.

f): Hubiere sido privado ilegítimamente de alguno de los elementos de su identidad, incluidos la nacionalidad, el nombre y las relaciones familiares.

g): Presentare deficiencias físicas, sensoriales o mentales.

h): Fuere adicto a sustancias que produzcan dependencia o se encuentre expuesto a caer en adicciones.

Abandono (*art. 7º):*

Se produce cuando "media incumplimiento en el orden afectivo, económico y asistencial por parte de los padres, tutores o guardadores".

Un niño o adolescente estarían en estado de abandono cuando:

a): Carecen de familia.

b): Han sido abandonados materialmente por su familia.

c): (...) se encuentran materialmente (abandonadon) por enfermedad física o mental, privación de la libertad o incapacidad legal de sus padres o tutores o en cualquier otra situación en donde fuera dificultoso cuidarlos y protegerlos.

d): Según juzgue el Juez de Menores de Edad y Familia.

Maltrato de menores de edad (*art. 8º):*

Hay maltrato cuando existe "violencia, abuso físico, mental o sexual: mendicidad, explotación, utilización en actividades contrarias a la ley o que violen sus derechos por parte de sus padres, parientes, tutores o de cualquier otra persona, institución o grupo social, sea que lo tengan a su cargo, bajo su custodia o de relacionen de manera temporal con el menor maltratado". (77)

El Estado debe proteger al niño contra toda forma de maltrato e incluir en sus políticas las acciones encaminadas a mejorar las condiciones de vida del niño y su familia y hacer respetar los derechos del menor de edad, a través de programas sociales o su rehabilitación bio-psico-social.

Uso ilicito de estupefacientes (*art. 12º)*

En este caso, la Ley obliga a los padres a orientar a sus hijos y a participar en los programas de prevención de la drogadicción. La Escuela debe realizar programas de prevención del uso de drogas.

En este aspecto surge la posibilidad de colisión entre esta ley y la **Ley Provincial Nº 3493 (Reglamento Nº 335/90),** que rige desde 1990 y que crea la **Comisión Coordinadora Multisectorial para la Prevención del Uso y Tráfico de Drogas** con la Presidencia del Gobernador de la Provincia.

Dicha Comisión, como su nombre lo indica, es la encargada de coordinar acciones entre el gobierno y la población para prevenir la drogadicción. Para ello, elaboró desde su inicio lineamientos de funcionamiento, fijando el criterio que impondría a toda campaña dirigida a esos objetivos dentro del ámbito provincial. Básicamente, recomienda prudencia en el manejo del tema y una preparación adecuada de los adultos y docentes que se harán cargo de ello, evitando impartir clases alusivas a niños y adolescentes por parte de adultos extraños al sistema educativo o círculo familiar, para evitar efectos iatrogénicos. Estas disposiciones no son cumplidas totalmente, y en más de una oportunidad y en diferentes épocas, el propio Gobierno Provincial incurrió en transgresiones a la misma, por presión de individuos o instituciones que actuando de mala fe, dieron prioridad a sus intereses sectoriales prescindiendo del cuidado elemental de preservar la salud de la población.

Es un conflicto social no resuelto, que genera situaciones de riesgo permanentemente y que los funcionarios de turno prefieren no modificar.

Nos tocó desarrollar un papel importante en la creación de la Ley y de la Comisión Coordinadora antes mencionada, en representación del Colegio de Psicólogos del Chaco. Consideramos que parte de los conflictos que surgen de la interpretación de la ley –y a veces de su violación- constituyen serios impactos ambientales negativos, de difícil resolución, por generarse en discursos contradictorios y disociados de los funcionarios encargados de administrar el tema a nivel provincial. Básicamente hay improvisación en algunas medidas implementadas, lo que provoca acciones erráticas, altamente riesgosas.

Significado de la droga

De hecho, no puede ignorarse que el de la drogadicción y el narcotráfico es un problema ambiental derivado del consumismo que caracteriza a la sociedad capitalista y "globalizada".

La droga es un producto más que se vende y que se compra. El que puede pagarlo, lo hace. El que no, trafica o acepta otras condiciones –casi siempre humillantes y riesgosas- colaborando de una forma o de otra a la consolidación de las redes del narcotráfico. En los barrios marginales del Gran Resistencia grupos de jóvenes y adultos están involucrados en mayor o menor medida en esta problemática. El proyecto del que hablaremos nació como una forma de paliar en parte esta situación, a través del desarrollo de actividades y la creación de espacios que pudieran servir como alternativas válidas para ocupar de otra manera el tiempo libre.

Trafico de menores de edad (*art. 14º)*

El Estado debe "*prevenir y sancionar el tráfico, secuestro, la venta o la trata de menores de edad y las adopciones ilegales para cualquier fin y en cualquier forma"*.

En el **Título III**, se dan la pautas para las políticas públicas, que estarán planificadas y coordinadas por el Estado (*Art. 32º),* recomendándose que se enfaticen las políticas que den "*prioridad a los programas de prevención, promoción, protección, asistencia y rehabilitación de los menores de edad (...)suministrando fondos (...) a través de servicios eficaces de atención médica, salud mental, nutrición, vivienda y de prevención y tratamiento del uso indebido de drogas y alcohol*" (*Art. 33º).*

También se fija la creación de servicios y programas comunitarios y el fortalecimiento de los existentes, buscando que respondan a las necesidades de los jóvenes y que sirvan de orientación tanto a ellos como a sus familias. (*Art. 34º).*

El *Art. 36º* estipula que *"deberá promoverse la creación de organizaciones de menores de edad y fortalecerse las existentes, a fin de que participen plenamente en la gestión de los asuntos*

comunitarios y que alienten a los jóvenes a organizar proyectos colectivos y comunitarios, particularmente aquellos cuya finalidad sea prestarles ayuda".

OTRA LEGISLACION AMBIENTAL

Tanto para elaborar un informe ambiental, como para producir evaluaciones de impacto ambiental (EIA), aparte de los procedimientos técnicos de rigor, es de fundamental importancia conocer las características del lugar donde se va a operar y el tipo de leyes y ordenanzas –como así también sus respectivas reglamentaciones- que rigen allí.

De nuevo estamos planteando la necesidad de integrar los aspectos físicos y naturales del entorno, con la legislación que rige la vida de quienes habitan ese espacio geográfico y con sus usos y costumbres, es decir, lo que se hace (forma de vida de la comunidad; su cultura) que como sabemos, no siempre coinciden con lo que la Ley dice que se debe hacer.

Como en todo el accionar del hombre hay mucho de conductas disociadas y tendencias que se oponen, es vital para lograr un buen diagnóstico de la situación que se estudia, integrar permanentemente todos los aspectos relacionados con lo que se denominó alguna vez –o se sigue invocando- "espíritu gregario"; impulsos; oposicionismo; "aldea global" (...), "futuro común" (Brundtland, 1991), "globalizacion" (Moldesky, citado por Ferrer, 1996) y otros términos que califican un sinnúmero de situaciones generadas antrópicamente, base de la Sociedad y al mismo tiempo motor de sus conflictos, pero que tienen la virtud de movilizar el cuerpo social y producir cambios (para bien o para mal).

Desde la Psicología Ambiental estamos intentando –con más o menos éxito, según de qué se trate- producir esa integración, convencidos de que cuanto mayor sea la interacción que se produzca, más y mejor serán las conclusiones a las que se pueda arribar y más efectivas –y sustentables- las medidas que se sugieran para mejorar, revertir, asegurar, prevenir, cambiar, reforzar, desalentar; en suma –para sintetizar otras tantas acciones posibles- *gestionar ambientalmente*, buscando siempre la amortiguación de efectos negativos; la jerarquización de los ambientes y acciones que apunten a un desarrollo sustentable y que promueva la participación activa de la gente.

Se desprende de lo anterior que la legislación, como código de comportamiento de una sociedad, debe ser conocida por todos, pero especialmente por el psicólogo ambiental si quiere operar efectivamente y producir cambios. Esta legislación –*lo que debe hacerse*- se relacionará siempre con *lo que se hace*, que no siempre coincide con la Ley, para mal podríamos decir, pero también a veces para mejor, porque obliga a revisar aquellos códigos y readecuarlos a nuevas situaciones.

Este mecanismo sería crucial para dar movilidad a una sociedad, y de ahí la importancia de promover el debate de las ideas; la participación ciudadana y el diálogo permanente entre gobernantes y ciudadanos. Fue este uno de los objetivos principales del proyecto "Creciendo en Red".

Lo anterior forma parte de la experiencia humana desde hace siglos, y está en la base de toda forma de vida comunitaria. Por si fuera poco y como ya vimos- está explícitamente contemplada en nuestras constituciones nacional y provincial.

En la República Argentina hay gran cantidad de leyes que atienden a la cuestión ambiental. No las enumeraremos en este trabajo, pero sí las que más hemos utilizado en nuestras intervenciones, especialmente del orden provincial y municipal, que es coherente con nuestra propuesta de jerarquizar antes que nada la promoción local.

Para estos dos últimos cuerpos legales, hemos venido aportando sugerencias y análisis oportunos desde las organizaciones no gubernamentales que integramos desde hace más de un cuarto de siglo. Nuestros argumentos teóricos y la experiencia adquirida a través de la gestión ambiental y la investigación, han permitido entender primero, y luego tratar de modificar, los impactos negativos que produce la acción antrópica, pero a veces –aunque resulte paradójico- la inacción.

Esto es así porque como ya vimos y lo seguiremos desarrollando en próximos capítulos, siendo la indiferencia una forma de disociación, no solamente produce impactos negativos por no hacer lo que corresponde en el tiempo y lugar que se debe, sino que son peores los efectos y se potencian los anteriores, ante esa "indiferencia que mata" y que termina generando más sentimientos

de minusvalía en quienes se sienten subestimados por sus vecinos o sus funcionarios, con lo que se refuerza la marginación y la exclusión.

LEGISLACION DE LA PROVINCIA DEL CHACO

Se citan algunas de las leyes y ordenanzas municipales que más frecuentemente utilizamos en nuestra gestión. La sugerencia que cabe es que el lector inicie cuanto antes un proceso de investigación y consulta acerca de la legislación ambiental con que cuenta en la localidad donde vive y/o desarrolla sus actividades profesionales.

Coherente con la propuesta general de este libro, se recuerda que la práctica y el compromiso comunitarios son los únicos que pueden orientar esa búsqueda, que permitirá recopilar material de consulta y de aplicación y acrecentar la base de datos del Observatorio Ambiental personal o institucional.

1): Ley provincial Nº 2406/80

Declara de interés público el ordenamiento urbano-ambiental del Area Metropolitana del Gran Resistencia. Define como **AMGR** la extensión territorial que comprende las jurisdicciones de los municipios de Resistencia, Barranqueras, Pto. Vilelas y Fontana, con interrelaciones de dicha área con los Municipios de Puerto Tirol, Margarita Belén y Colonia Benítez.

2): Decreto Nº 614/84

Aprueba la constitución de la Comisión de Estudios para el Ordenamiento Urbano y Ambiental del Area Metropolitana del Gran Resistencia.

En las campañas y proyectos realizados, el conocimiento de este código es fundamedntal para ensayar acciones efectivas y oportunas contra el avance contra el espacio público, la violación de normas edilicias; el desmejoramiento de la calidad de vida por excepciones riesgosas e ilegítimas a la ocupaciòn terriotiral, etc.

3): Ley de suelos Nº 1323/84

Declara de interés público el mantenimiento y restauración de la capacidad productiva del suelo.

4): Ley provincial Nº 3230/ 86

Es el **Código de Aguas** en base al cual se rige el manejo hídrico en la provincia del Chaco.

Su correcta aplicación contribuye a un ordenamiento territorial adecuado; evita problemas interjurisdiccionales; previene inundaciones porque en base a un mapa de riesgos se determina qué actividades se permiten en las distintas zonas según su altura y grado de anegamiento en casos de inundaciones según el nivel de las aguas que alcancen los ríos y lagunas de la provincia; etc.

Numerosos conflictos se han sucitado por mala administración, y ha sido primordial para el manejo de la situación la exigencia del cumplimiento fiel de sus artículos.

5): Ley provincial Nº 3247/88

Crea el Ente Plan de Defensa contra las inundaciones del Gran Resistencia.

6): Ley Nº 3378/88

Regula el expendio, la aplicación aérea y terrestre; transporte, almacenamiento, fraccionamiento, distribución y exhibición de biocidas de uso urbano y rural.

Como en todos los casos, cuando no se respeta la legislaciòn por parte del ciudadano y no se consigue que el Estado ejerza su rol de autoridad de aplicación, los problemas que se tratan de evitar se potencian por los efectos adversos, que en este caso no son solamente los trastornos de salud que producen los tóxicos mal empleados, sino el antecedente negativo que se produce en relación a la desobediencia y a los riesgos que se generan, que ponen en evidencia la anomia existente y au-

menta la exclusión de quienes se ven afectados por desprotección del Estado y "letra muerta" de la Ley.

7): Decreto Nº 174/90

Crea el Instituto Provincial del Agua del Chaco. La Comisión de Recuperación del río Negro, junto con otras ONG's, en su momento habían demandado al Estado Provincial por la demora en reglamentar el Código de Aguas y nombrar el Directorio de la autoridad de aplicación, el IPACH, actualmente APA (Administración Provincial del Agua)

8): Ley provincial Nº 3535/ 90

Prohíbe en todo el émbito provincial el funcionamiento de juegos electrónicos, electromecánicos y eléctricos, en los cuales el resultado de los mismos sea producto exclusivo del azar, como los denominados tragamonedas, lehuzas u otros de distinta denominación e iguales características. Se exceptúa de esta prohibición a Lotería Chaqueña, facultándosela para reglamentar la organización, administración, explotación y pagos de premios de este tipo de juegos. El poder de Policía lo ejerce el Poder Ejecutivo a través de la Dirección de Comercio. Las infracciones son sancionadas de acuerdo a la **Ley Nacional Nº 20.680**. Se crea el registro correspondiente.

9): Ley provincial Nº 3727/91

El Código Rural regula la actividad rural: amojonamientos y alambrado; caminos públicos y privados. Conservación de suelos, etc. Como se ve, legisla en torno a la manera de precisar y efectivizar el ordenamiento territorial

10): Decreto Nº 847/92

Reglamenta las descargas de líquidos residuales, industriales y/o cloacales; las aguas de riego, derrames a cursos y aguas lacustres, las aguas que se infiltran.

11): Ley Nº 3836/92 y su decreto reglamentario Nº 2186/92

Regulan el funcionamiento de juegos mecánicos, electrónicos y electromecánicos. Determinan que para habilitar esos juegos se debe obtener una autorización por escrito de Lotería Chaqueña. Se prohíbe la permanencia de los menores de 18 años en dichos locales de juego. Se establece la distancia mínima a la que deben instalarse estos locales respecto de los establecimientos educacionales.

12): Decreto provincial Nº 2200/93

Conforma en el ámbito del Ministerio de Agricultura y ganadería y dependiente del mismo, la Comision Provincial de Ecología y Ambiente.

En esta comisión han tenido fundamental influencia las ONGs ambientalistas del Chaco, no solamente en su creación, sino también en las discusiones realizadas en su seno, cruciales para modificar las erráticas políticas de Estado.

13): Ley provincial Nº 3911/93

De Defensa de los Intereses Difusos y Colectivos, cuyo proyecto pertenece al Dr. Eduardo Moro. Expresa el derecho que le asiste a todo ciudadano chaqueño a proteger los interes difusos y colectivos, es decir**,** *"los relacionados con la preservación, mantenimiento, mejora, defensa y recuperación del ambiente y los recursos naturales, aerolitos, meteoritos y todo cuerpo celeste ingresado a suelo chaqueño; el equilibrio ecológico; el resguardo de los valores artísticios y paisajísticos; los derechos del consumidor y del usuario como receptor de servicios públicos, y todo otro que afecte a una digna calidad de vida"***.** (Moro, E.: 1993)

Es una herramienta legal importantísima porque faculta al ciudadano a accionar por sí o terceros, ante la inminencia de situaciones de riesgo, de pérdida del patrimonio natural o cultural, o de amenaza. Implica, desde luego, un ciudadano con conocimiento de la Ley, convencido de que a los

derechos ciudadanos y de la comunidad (colectivos) se los defiende con la participación directa y responsable.

14): Ley Nº 3946/93, de residuos peligrosos

Reglamenta la generación, manipulación, transporte, tratamiento y disposición de residuos peligrosos**.**

15.): Ley Nº 5047/94

"Prohíbe en todo el territorio de la provincia del Chaco el ingreso y/o permanencia de menores de 18 años de edad en locales y/o establecimientos nocturnos, bailables, cualquiera sea la denominación que tengan, a partir de la hora 2. Exceptúase de la presente en caso de que los menores se hallaren acompañados de sus representantes legales". Se obliga a exhibir cartel con esta prohibición de ingreso o permanencia, y agrega que se exceptúa de dicha prohibición los acontecimientos de carácter familiar o escolar que se realicen en locales nocturnos bailables. En el caso de que se tratare de festejo escolar, las autoridades del colegio deberán solicitar por nota la autorización y comunicar a la autoridad policial.

16): art. 38 de la constitucion provincial (Reforma 1994)

"Todos los habitantes de la Provincia tienen el derecho inalienable a vivir en un ambiente sano, equilibrado, sustentable y adecuado para el desarrollo humano, y aparticipar en las decisiones y gestiones públicas para preservarlo, así como el deber de conservarlo y defenderlo".

Habla también del deber de los poderes públicos de dictar normas que aseguren básicamente la preservación; recuperación de los recursos naturales; la armonía entre el desarrollo sostenido de las actividades productivas y la preservación del ambiente y de la calidad de vida; el resguardo de la biodiversidad ambiental; el control del tránsitio de elementos tóxicos; la prohibición de introducir o almacenar elementos radiactivos; la realización de pruebas nucleares.

Entre otros deberes, en el **inciso 8 del art. 38º** enuncia como otra obligación ***"La exigencia de estudios previos sobre impacto ambiental para autorizar emprendimientos públicos o privados".*** También rectifica implícitamente la **Ley Nº 3911/93**, de Defensa de los Intereses Difusos o Colectivos, al enunciar en el punto 12, entre otras cosas: ***"Toda persona está legitimada para accionar ante autoridad jurisdiccional o administrativa en defensa y protección de los intereses ambientales y ecológicos reconocidos, explícita o implícitamente, por esta Constitución y por las leyes".***

17): Resolucion Nº 2044/94

Se refiere a normas de calidad de agua para natatorios.

ORDENANZAS MUNICIPALES DE RESISTENCIA

1979:

1): Ordenanza Nº 527/79: Código de Planeamiento Urbano-Ambiental del Gran Resis- tencia.

1981:

2): Ordenanza Nº 751/81: Crea la Comisión Permanente Asesora para el Código de Ordenamiento Urbano-Ambiental de la ciudad de Resistencia.

1984:

3): Ordenanza Nº 1084/84: Se prohíbe el arrojo de basura de todo tipo en la vía pública.

4): **Ordenanza Nº 1130/84:** Créanse los Tribunales Administrativos Municipales de Faltas de la ciudad de Resistencia.

1986:

5): Ordenanza Nº 1322/86: Deja sin efecto la Ordenanza Nº 567 y declara de interés y utilidad pública, la defensa, mejoramiento, ordenamiento, ampliación y recuperación de todos los componentes de los espacios verdes y arbolado público que forman parte del patrimonio Municipal.
El árbol es considerado prioritario para ciudad. Debe plantarse por lo menos uno en cada banquina. No se los puede extraer. Todo proyecto de construcción o de remodelación de vivienda debe tener en cuenta el o los aárboles ya existentes en la banquina.

1987:
6-a): Ordenanza Nº 1358/87: Establece la **cota 52** (cota de SANINTEC) como cota de seguridad de la ciudad de Resistencia. Dicta medidas provisorias referidas a rellenos y refulados de lagunas reservorias.

1988:
6-b): Ordenanza Nº 1534/88: Reglamenta el usufruto del espacio aéreo y subterréneo, correspondiente al ejido Muunicipalde la ciudad de Resistencia por empresas estatales provinciales, nacionales y privadas, dedicadas a la transmisión de energía eléctrica, comunicaciones, líquidos cloacales, procesamiento de datos, círcuitos cerrados de T.V., etc.

1989:
7): Ordenanza Nº 1639/89: Referida a lavaderos de vehículos.

1990:
8): Resolución Nº 71/90: Crea la Comisión Ad-Honorem para la Preservación y el mejoramiento del Medio Ambiente como órgano de consulta y asesoramiento de la Municipalidad. La integran entre otras instituciones, la Comisión de Recuperación del río Negro.
9): Resolución Nº 653/90: Reconoce a la Comisión Asesora Ad-Honorem para la Preservación y el mejoramiento del Medio-Ambiente y fija el reglamento de funcionamiento.

1991:
10): Resolución Nº 288/91: Autoriza al Intendente Ruiz Palacios a suscribir Acta de Compromiso para mejorar el sistema hídrico de la Provincia e implementar un Plan de Educación Ambiental.
10-bis): Acta de compromiso
11): Ordenanza Nº 1935/91: Exigencia de presentar planos de sus instalaciones a los lavaderos de vehículos.
12): Ordenanza Nº 1963/91: Se incorporan al Reglamento General de Construcciones, la autorización para colocar pergolas, toldos y marquesinas.
13): Ordenanza Nº 1978/91: Se autoriza la construcción de **lagunas de estabilizacion** en el ejido municipal de Resistencia, por un plazo de 10 años.

1992:
14): Ordenanza Nº 2019/92: Ordena la habilitación de un registro de empresas y vehículos dedicados al desagote de pozos negros.
15): Ordenanza Nº 2044/92: Se autoriza el derrame de piletas de natación en la vía pública.
16): Ordenanza Nº 2065/92: Modifica art. 1º de Ord. 1963/91, sobre **pergolas.**
17): Ordenanza Nº 2086/92: Sobre colocación de pasacalles.
18):Ordenanza Nº 2114/92: Prohíbese la ocupación y/o alteración de cualquier forma, del suelo, sobretodo aquellos inmuebles que bordean o comprenden algún elemento del sistema Fluvial- Lacustre: ríos, lagunas permanentes y transitoria (etc.).
19):Ordenanza Nº 2117/92: Adhiere la Municipalidad de Resistencia a la **Ley Nacional Nº 24051, de Residuos Peligrosos.**
20):Ordenanza Nº 2217/92: Solicitado por la Comision de Recuperacion del río Negro, se exige presentación de documentación, sujeta a autorización por Municipalidad e IPACH, del proyecto de

tratamiento de ribera en todas aquellas construcciones que bordeen o comprendan la cuenca del río Negro. Se dan directivas acerca de protección de costas.
21):Ordenanza Nº 2234/92: Suspender la extracción de tierra y toda actividad relacionada con la **fabricación de ladrillos** en todo el sector conocido como Isla Villa río Negro, que abarca parte de las chacras 110 y 111 y que corresponden a inmuebles de propiedad privada como así también de dominio municipal.
22): Ordenanza Nº 2241/92: Se exceptúa de cumplir con la **Ordenanza Nº 2114/92**, a todos los inmuebles que bordean o comprenden elementos del Sistema Fluvial-Lacustre y que correspondan a sectores ya consolidados al uso residencial.

1993:
23): Ordenanza Nº 2263/93: Prohíbe la instalación de Criaderos, Establos y Engorderos de cerdos en distintas situaciones, entre otras cercanas a ríos y lagunas.
24): Ordenanza Nº 2281/93: "Se permite la ocupación de la vía pública con toldos y/o cerramientos de material plástico únicamente frente a los locales dedicados a BARES, CONFITERIAS y RESTORANES, los que responderán a las características establecidas(...)".
25): Ordenanza Nº 2428/93: Se refiere a la protección de **edificios y sitios pertenecientes al patrimonio historico-ambiental**.
26): Ordenanza Nº 2431/93: Por pedido de ONG's ambientalistas, declárase **zona ecológica municipal** al área denominada Laguna Argüello.
27): OrdenanzaNº 2434/93: Prorroga la vigencia de la ordenanza **Municipal Nº 2114/92**, hasta tanto el Instituto Provincial del Agua del Chaco (IPACH) se expida respecto a la línea de ribera.
28): Resolución Nº 174/94: Se intima a Alejandro G.Cormick y otra, propietarios de un inmueble que construyó sobre línea de ribera en el parque Avalos, a demoler ese sector de la vivienda.
29): Resolución Nº 306/94: Se autoriza a la Intendenta a implementar los mecanismos de participación ciudadana para la definición del Plan Estretégico de la Ciudad de Resistencia.
30): Ordenanza Nº 2550/94: Establece que es obligatorio el uso de bolsas para el depósito de residuos sólidos en todo el émbito de la ciudad.
31): Ordenanza Nº 2582/94: Deja sin efecto la Nº 1906 y permite la localización de juegos electrónicos en zonas antes antes prohibidas *"dado el escaso grado de molestias que presenta la actividad y la situación socio-económica, que impulsa a buscar medios de subsistencia"*. Se exige condiciones de seguridad a la vivienda; ventilación forzada; cartel aconsejando no fumar y volumen del sonido de las máquinas entre **50** a **80** decibeles. No se permite la venta de bebidas alcohólicas "ni cualquier otro producto que atente contra la moral y la salud de los ocacionales visitantes".
32): Ordenanza Nº 2606/94: Aprueba el PROYECTO **JARDIN BOTANICO**.
33): Ordenanza Nº 2607/94: Define el concepto de AGUAS NEGRAS (Aguas Servidas) y ratifica la prohibición de su arrojo en la vía pública. Crea la excepción para los casos de CARENCIA DE RED CLOACAL, y autoriza al arrojo del agua producto del lavado de ropa a las zanjas a cielo abierto, en las zonas urbanas donde se carace de estructura pavimentaria.
34): Ordenanza Nº 2631/94: Prohíbe la utilización de árboles de la ciudad como soporte de pasacalles y/o cualquier otro elemento, dado el daño que causan a los mismos.
35): Ordenanza Nº 2646/94: Adhiere a **la Ley Provincial Nº 3836/92** y su **Decreto Reglamentario Nº 2186/92:** Regulan el funcionamiento de juegos mecánicos, electrónicos y electromecánicos. Se prohibe la permanencia de menores de 18 años en estos locales
36): Ordenanza Nº 2647.94: Establece la prohibición de venta de bebidas alcohólicas a menores de 18 años, cualquiera sea al rubro bajo el cual gire. Se fija la obligatoriedad de exhibir un cartel en donde se especifique dicha prohibición
37): Resolución Nº 945/94: Rechaza el recurso de revocatoria y nulidad interpuesto por el Sr. Alejandro Cormick, contra la Resolución del Concejo Nº 174/94, por improcedente.
38): Resolución Nº 956/94: Crea la **Comisión honoraria de edificios y sitios histórico-ambiental**, como órgano de consulta y asesoramiento del Municipio, en aspectos que hacen a la preservación del patrimonio de nuestra ciudad.

1995:

39): Ordenanza Nº 2708/95: De acuerdo a pedido realizado por la Comisión de Recuperación del río Negro, encomienda a la Dirección de Preservación del Ambiente la realización en forma conjunta con la Comisión Asesora Ad-Honorem para la Preservación del Ambiente y la Calidad de Vida, una campaña de concientización de la población ribereña respecto a la necesidad de mejorar las condiciones ambientales de cada elemento del sistema fluvial-lacustre, con el fin de lograr que cada propietario realice la limpieza del sector ribereño correspondiente a su parcela, retirando la vegetación, ramas, escombro y todo residuo que hubiere, con el fin de asegurar y garantizar el normal escurrimiento de las aguas.

40): Ordenanza Nº 2775/95: Define los canteros centrales de avenidas como "espacios verdes pasivos", que forman parte de un sistema que es necesario preservar, por cuanto constituye a la calidad de vida de la ciudad. Prohibe el uso de los canteros centrales para la práctica de deportes o juegos; para acopio de materiales; para realizar propaganda de cualquier índole; y a bares y confiterías cuando su ancho sea inferior a 7.50 m. Por el contrario, se autoriza la actividad de bares y confiterías en Avenidas Avalos, Lavalle y Laprida, por contar con un ancho superior a los 7.50 m. y por ofrecer menor riesgo en relación a la intensidad del tránsito que se da en esas zonas.

41): Reglamento General de Construcciones (Partes: Línea y Nivel; Cercas y Veredas; Fachadas; toldos, marquesinas, aleros, visibilidad de señales, carteles.)

Suministra importante información acerca de lo que está permitido construir en el ejido municipal. Diariamente se cometen infracciones al reglamento. Las de mayor impacto negativo son las que comprometen el espacio público; las que reglamentan acerca de colocación de carteles; producción de ruidos y gases contaminantes, etc. Un inventario de las excepciones que se autorizan, relacionan los problemas urbanos con la anomia y la disociación.

***

CAPITULO VIII
PROYECTOS COMUNITARIOS

Si bien han existido numerosas experiencias de promoción comunitaria en todo el mundo similares a las que analizaremos en esta sección, pretendemos con su mención acercar algo de luz a la que comentaremos extensamente en los capítulos siguientes, que se caracterizó por una sistematización de las observaciones y un monitoreo completo de toda la experiencia a través del análisis de indicadores definidos desde la Psicología Ambiental.

A excepción del proyecto desarrollado en Girona (España) a partir de 1991 –que de cualquier modo guarda cierta relación en cuanto los objetivos buscados en el área de capacitación laboral- la mayoría de las experiencias que analizaremos fueron concebidas o reformuladas por nosotros y nos suministraron elementos relevantes por tener en cuenta en porócimos proyectos de estas características.

Como se verá, la aplicación de las estrategias implementadas en el proyecto "Creciendo en Red" a partir de que nos hicimos cargo de su control técnico, puso fuerte acento en la *gestión ambiental como eje del desarrollo comunitario*, sin descuidar los aspectos de capacitación de los jóvenes hacia quienes se dirigía en primer lugar la acción (los *beneficiarios directos*) y la integración paulatina del proyecto al resto del barrio a través de una serie de acciones que luego se comentarán y explicarán en sus alcances y metodología operativa.

Cabe aclarar que algunas de las experiencias acerca de las que hablaremos seguidamente, dirigidas a promover socialmente a grupos humanos -tanto a nivel rural como urbano- han fracasado porque fueron reducidas a meras acciones voluntaristas, sin un criterio ideológico compartido por el equipo que las concibiera, terminando en medidas asistencialistas y diluyéndose el objetivo preferentemente promocional que le diera origen.

Otras, más exitosas, tuvieron en cuenta la realidad local, tanto en sus variantes referidas al medio físico como en sus aspectos culturales, demostrándose que el criterio de encarar la situación ambiental desde sus vertientes natural y cultural, crea la posibilidad de ejercer un mayor control de la gestión y de los resultados, y por ende facilita los cambios que pueden necesitarse hacer sobre la marcha, para ajustar el proceso promocional a los objetivos trazados y/o a los nuevos que puedan aparecer según la cambiante realidad social.

A continuación se citan algunas de aquellas experiencias de promoción comunitaria a la que se ha podido tener acceso, con el objeto de analizarlas y sacar conclusiones para entender y poder evaluar el proyecto que se analizará extensamente a partir del capítulo siguiente.

El hecho de que algunas se traten de proyectos gubernamentales, y otras privadas (de ONGs del llamado "voluntariado" y fundaciones asociadas a empresas) brinda un espectro amplio de posibilidades de intervención y una gama igualmente grande de resultados, cuyo análisis aportará componentes teóricos pero también experiencia práctica

Se analizan en algunos casos proyectos comunitarios a nivel mundial, que pueden dar nuevas pistas de interpretación de los factores ambientales en juego, en muchos casos determinantes del éxito o el fracaso del trabajo realizado.

Los proyectos que se tratarán son:

a): CENTRO DE ORIENTACIÓN DEL ADOLESCENTE (Referente: Ex-Director del **C.O.A.:** Jorge Castillo-DAS. Concepto operativo emergente: Síndrome de Dependencia Institucional (**SiDI**)

b): PROGRAMA "EL JOVEN JUNTO AL JOVEN" (Referente: Lic. Mirta Britos. Video documental: "El Joven Junto al Joven", (Castillo, 1991)

c): PROGRAMA CANDELARIA (Referente: Martha Colman, Resistencia)

d): PROYECTO "VAMOS A ANDAR" (Referente: Arq. Marga Villalba y CARITAS DIOCESANA, de Posadas. Existe un video documental: "Vamos a Andar" (Castillo, 2000)

e): PROYECTO DE FORTALECIMIENTO A LA READECUACIÓN LABORAL: Fundación "Arcor" y Escuela de Educación Especial Nº 2 "Telma Reca" (Referente: Lic. Eugenia Garay. Hay una presentación digitalizada sobre objetivos del proyecto (38-Castillo, 2000).

f): ECOCLUBES (Referente: Ing. Ricardo Bertolino)

g): PROYECTO ONYAR EST, GIRONA. (Referente: Amadeus Mora)

Pasamos a describir cada experiencia y reflexionar sobre las mismas..

a): CENTRO DE ORIENTACIÓN DEL ADOLESCENTE

a.1-Presentación

El **C.O.A.** fue creado en 1971, a partir de la donación al Gobierno de la Provincia de una antigua casona ubicada en la intersección de las calles Catamarca y Posadas, de Resistencia, la ciudad capital del Chaco.

El servicio fue organizado por una Asistente Social que se desempeñó a su vez como Directora del mismo durante la primera época. Posteriormente se sucedieron cinco directores más, todos ellos ascendidos por antigüedad o por compromisos políticos. Ninguno con título habilitante para desempeñarse en esa función específica.

A partir del año 1972, fuimos contratados como Psicólogo de la entonces Dirección de Asistencia Social, debiendo atender todos los casos de menores de edad derivados por los distintos servicios tutelares existentes en Resistencia, e incluso de algunos del interior de la Provincia del Chaco, por ser el único Psicólogo trabajando en dicha área.

Por espacio de cinco años estudiamos la problemática de los niños y adolescentes internados y las características ambientales de cada institución. Trabajamos en los servicios de internación y de semi-internación dependientes del mencionado organismo oficial, y también en la Alcaidía Policial con jóvenes detenidos por diversos motivos (desde fugas del hogar, a pequeños hurtos, vagancia o actividades delictivas realizadas en grupos organizados tales como atraco a mano armada, violación y varios casos de asesinato).

Este trabajo permitió aprehender en todos sus componentes esa realidad y categorizarla en torno al concepto de *Síndrome de Dependencia Institucional* (**Si.D.I.**), resultado de la elaboración de varias hipótesis de trabajo que permitieron diagnosticar y luego operar para intentar modificar los factores iatrogénicos generados por el asistencialismo a ultranza que caracterizaba el accionar en esos centros de internación y otras situaciones anómalas originadas por los conflictos propios de los jóvenes que no encontraba el eco apropiado por parte de los adultos encargados de ellos, pero también por trastornos severos de personalidad de estos mismos adultos, o por inexperiencia en la función.

En 1976, durante el último proceso militar, las autoridades del área solicitaron al Psicólogo un informe institucional y posteriormente lo nombraron Director del **C.O.A.,** con vistas a reorganizar el servicio. Los cambios llevados a la práctica –inspirados en los estudios institucionales realizados y que se analizarán luego- provocaron la reacción de las autoridades de facto y la exigencia de renuncia a su Director, que se produjo en 1977, a nueve meses de iniciada la experiencia.

a.2-La situación original del c.o.a.:

Sintéticamente era la siguiente (26-*Castillo, 1981*):

*Albergaba a jóvenes de 12 a 18 años de edad, de sexo masculino exclusivamente.

*En su mayoría eran huérfanos (**72%).** El **71%** de este grupo tenía parientes con los que hubieran podido vivir, aunque eran rechazados. Los que no contaban con ningún familiar para sobrevivir fuera del Centro representaban el **29%** del total de la población alojada.
*Tenían alojamiento, comida y vestimenta.
*Concurrían a las Escuelas Primarias o Secundarias de la zona, por reglamento, si bien esta concurrencia no era controlada adecuadamente y dependía de la buena voluntad de cada internado.

Del total de internos, un **11%** no asistía a ninguna escuela ni había tenido experiencia alguna al respecto, mientras que un **45%** cursaba entre 2do. y 5to. grados y un 30% entre 6to. y 7mo. grados.

Ninguno había tenido oportunidad de asistir a la escuela normalmente antes de su ingreso a la institución.
*Eventualmente trabajaban en talleres de la zona o en changas. En estas condiciones estaba un **44%,** mientras que solamente el **11%** tenía una ocupación fija en el momento del estudio realizado. La gran inestabilidad emocional que tenían y la falta de estímulos adecuados por parte de la institución, determinaron la pérdida de esa fuente laboral por abandono voluntario o por expulsión de los patrones.
*Tenían pocas actividades recreativas: solamente fútbol, dirigidos por los celadores de turno.
*Los intentos de hacer huertas fracasaban al poco tiempo, a pesar de contar con un patio adecuado para esta actividad.
*Los fines de semana salían con algún miembro del personal ("papi" o "mami", como ellos se hacían llamar), en cuyas viviendas pasaban el día y realizaban ciertos trabajos que por lo general no eran retribuidos.
*Algunas veces iban al cine.
*Algunos asistían a misa los Domingos.
*Los pocos muchachos que terminaban en la Escuela para Adultos el 7º grado, no tenían definido su futuro profesional, siendo frecuente que en esa época algunos de ellos ingresara a la Escuela de Mecánica de la Armada, en la época exacta en que el rapto, tortura y eliminación de detenidos por el llamado "proceso militar" comenzó a forjar la triste fama de esa institución años después.
*La mayoría de los jóvenes estudiados presentaban signos de lesión cerebral en el Test Gestáltico Visomotor de Bender, con fuertes indicadores los menos (**19%)** y con indicadores débiles los otros (**50%),** que podía explicarse por influencia de la herencia en algunos casos, pero básicamente por las carencias padecidas desde sus primeros años en cuanto alimentación, suministro de afecto y control de su calidad de vida.
*Eran comunes las prácticas homosexuales. Tale encuentros tenían el claro sentido de "estar con otro" y de "reemplazar a otro". También abundaban las pullas al respeto. Hubo casos de violaciones, incluso, o acusaciones que solamente buscaban concentrar la atención en los aspectos corporales como una forma no declarada de obviar las dificultades afectivas y de relación.

Incluidos dentro del **22%** que había tenido experiencias homosexuales pasivas, aquellos jóvenes de 12 a 13 años que a la sazón tenían 16 o 17 años reconocían tener novias en la actualidad (**11%)** o relaciones heterosexuales (**6%).**
*La mayoría de los jóvenes mostraba síntomas del *Síndrome de Dependencia Institucional* (**SiDI**).

Este síndrome se observa claramente en los niños y adolescentes institucionalizados (especialmente los que permanecen en carácter de internos durante muchos años, pero también los que concurren a guarderías o servicios de media-internación) debido a la prolongada permanencia en las institutos tutelares.

Tiene su origen en una sintomatología institucional típica que en entre otras cosas se caracteriza por dejar de lado los objetivos fundacionales de brindar un marco de seguridad afectiva a los jóvenes, y en su reemplazo practicar el mero asistencialismo, que resulta iatrogénico por el autoritaritarismo que conlleva y por su destino no-sustentable.

Se enumeran muy sintetizadas, los principales síntomas:

Sintomatología institucional:
1): ***Ausencia marcada de Ley*** (anomia institucional).
2): ***Desgaste del Personal*****.** Se trataba de personas decrépitas, muchos en esos lugares por sanciones o padrinazgo político, sin capacitación específica para enfrentar los problemas de convivencia. Otros muy jóvenes, sin ninguna experiencia; a veces con un voluntarismo inconsulto, generador de mayores conflictos.
3): ***Directores sin formación adecuada*****.** De empleados administrativos, pasaban a la función por antigüedad o influencias políticas. Por lo general reconocían su incapacidad para manejar la situación.
4): ***Indiferencia de las autoridades centrales*****.** No apoyaban los cambios sugeridos desde los distintos servicios, por lo que se mantenía la situación de anomia y frustración generalizada, y se agravaba la exclusión de los jóvenes y del personal que los atendía.
5): ***Personal rebelado pasivamente contra la autoridad central*****.** Fruto de lo anterior, los celadores, personal de maestranza, ecónomos, cocineros y administrativos nunca estaban conformes con las directivas que daban los jefes del área. Esto llevaba a sabotajes permanentes y en mayores conflictos.
6): ***Alianzas entre menores y adultos.*** Como consecuencia de las tensiones intra e interinstitucionales que se generaban, los jóvenes realizaban alianzas con algún integrante del personal y se identificaban con sus problemas, lo que se transformaba en nuevos conflictos y mayor tensión. "Tomaban partido", y al mismo tiempo se desentendían de la situación institucional, por lo que la disciplina, las relaciones afectivas y la convivencia se resentían.

Desarrollo y fijación del SiDI:

La instalación del síndrome depende de la calidad y cantidad de intercambios afectivos que se producen entre jóvenes y adultos de la institución. Hay una "atmósfera" de sobreprotección, que encubre torpemente sentimientos y motivaciones más profundas (frustraciones personales de los adultos, conflictos familiares no resueltos; dificultades con la autoridad; mal desarrollo del sentimiento de pertenencia, etc.), que movilizan actitudes reparatorias de origen neurótico.

Es clásico que cada celador o encargado del servicio, "**adopte**" a uno de los niños o adolescentes internados (consciente o manifiestamente) y lo transforme en su "preferido", a quien lleva a su casa los fines de semana y muchas veces –en una actitud disociada y típica- utiliza como "mano de obra barata" (o gratuita) creando sentimientos ambivalentes en el "beneficiado", en sus propios hijos, muchas veces, y en los demás niños internados, que se sienten desplazados y subestimados.

El fenómeno es efecto de la larga permanencia del joven en la institución, y en la rigidez de los roles, tanto los de él (el "carenciado"), como los de los adultos que los atienden, que por lo general carecen de una formación humanística amplia y suficiente para resolver con ecuanimidad los conflictos de convivencia que se dan permanentemente y optan por la "adopción" antes comentada, que implica "tomar partido" y por eso mismo –y paradójicamente- no comprometerse en la situación institucional, que es a la que se deben, pero para lo que no cuentan con las herramientas metodológicas y teóricas suficientes.

Sintomatología individual del SiDI:
1): ***Pobreza en las relaciones afectivas*****.** Los niños y adolescentes, porque provienen de hogares irregulares, de padres alcohólicos, fallecidos, presos o ausentes, tienen serias dificultades para comunicarse. Los adultos del servicio, poseedores muchos de ellos de historias similares a la de los asistidos (incluso la de haber sido, ellos también, "hijos de guardería", con los conflictos que se describen, como hay habido muchos casos) o imposibilitados de ser objetivos en la crianza de los muchachos a su cargo, por urgencias económicas propias de su condición de excluidos del sistema, descargan sus problemas personales en la relación o se inhiben totalmente, lo que produce –en ambos casos- distorsiones en la comunicación en general y especialmente en las relaciones afectivas, que se refleja en idéntica situación por parte de los niños y adolescentes.
2): ***Gran inestabilidad emocional*****.** Por no contar con interlocutores válidos, personalmente maduros y equilibrados como para que contengan sus afectos y fantasías. Tienden a reprimir sus afectos y emociones, porque cuando pudieron expresarlas, fueron castigados, recibieron burlas o directamente fueron ignorados.

3): ***Inseguridad y pasividad extremas.*** Lo anterior genera sentimientos ambivalentes, un grado marcado de represión y conductas de acción (ver punto 8) que implican debilidad yoica y gran inestabilidad emocional, con el consiguiente rechazo por parte del mundo externo. La pasividad es en realidad una conducta reactiva que encubre gran hostilidad y temor a manifestarla, lo que explica que la mayoría de quienes padecen el **SiDI** sean "explosivos", ya sea manifestando sus rencores, miedos o enojos (agresividad vuelta hacia los demás) o a través de conductas autodestructivas (fugas de la institución, autolesiones, dificultades escolares o laborales, etc.)

4): ***Conductas de características psicopáticas referidas al USAR y el EXPRIMIR al Otro***. Es una manera de adelantarse al manoseo de los demás. La conducta de acción reemplaza a la reflexión y anula también la posibilidad de elaborar los conflictos endopsíquicos, que como consecuencia sólo pueden ser expresados concretamente en la acción. El amor y el odio sólo pueden expresarse con conductas corporales, por ejemplo a través de caricias y besos, o el rasguñar, apretar o golpear, no siendo siempre estas conductas coherentes, sino por lo general erráticas en su actuación, como acariciar hasta fastidiar o hacer llorar ("porque te quiero te aporreo") o autocastigarse como forma de manifestar su deseo de ser querido, etc., que habla de ambivalencia afectiva y gran inestabilidad emocional. En este marco, amar al Otro puede ser confundido con "usarlo", de la misma manera en que el bebé usa, exprime o se aferra concretamente a su madre cuando tiene hambre o necesita acompañamiento.

5): ***Bajo rendimiento escolar, aún con niveles intelectuales normales***. Esto se explica por la falta de recursos expresivos (producto más que nada de la represión institucional) que refleja sus limitaciones para aprehender el mundo y hacerlo suyo. Esta dificultad podría deberse a la condición de "internado", es decir, introducido en un ambiente que no es suyo; en el que está prestado. Tiene que ver también con crisis de identidad y con limitaciones en la capacidad creativa.

De manera mucho más evidente, sus problemas de aprendizaje tienen sin dudas relación con la carencia de maestros bien formados en los servicios de internación –o su ausencia- , y en el escaso interés que demuestran por ayudar a madurar efectivamente al niño y al adolescente, y no meramente *"ayudarle a hacer las tareas escolares"*, que se transforma en otra forma de asistencialismo estéril e iatrogénico, porque no enseña a pensar ni a resolver los problemas de la vida por sí mismo, creado más dependencia.

6): ***Personalidad pseudoadulta o extremadamente regresiva***. Todo lo anterior genera grandes ambivalencias afectivas, que según las características personales de cada chico y sus experiencias previas, lo inclinan hacia conductas ***"como si"*** fuera adulto -sin estar mínimamente capacitado para ello- o a conductas que intentan reproducir patrones de comportamiento anteriores, que sirvieron para resolver problemas en aquel momento pero que en la actualidad ya no son efectivos. Ambos extremos –la personalidad pseudoadulta, o la inmadura, dependiente y pasiva, agravan las inhibiciones de los niños y adolescentes institucionalizados, y los incapacitan para relacionarse en forma sana y creativa con los demás.

7): ***Deterioro del sentido de pertenencia***. Pierden noción de quiénes son y qué quieren. De ahí los serios problemas de identidad sexual detectados en algunos de los chicos estudiados, producto de una búsqueda distorsionada de la ***"pareja que acompañe",*** a cualquier costo, o las dificultades en la relación con personas externas a la institución. También explica los problemas vocacionales que tienen y su inestabilidad laboral, cuando acceden a experiencias de este tipo.

8): ***Tendencia marcada al "acting-out", por pobreza de recursos expresivos***. Los trastornos analizados, y las tensiones que generan, limitan la capacidad de comunicación de los jóvenes, quienes de cualquier modo ya vienen de sus hogares de origen con grandes dificultades de expresión oral, aparte de las carencias afectivas ya analizadas. Inmaduros y reprimidos, sólo pueden comunicarse con las técnicas propias de los niños muy pequeños –el lenguaje de acción- que si no es canalizado convenientemente por los adultos como para estimular su sublimación en el sentido psicoanalítico (culturalizarlos, es decir transformar los impulsos negativos en acciones socializadas que tengan en cuenta al Otro y el ambiente en que vive), se mantiene como impulso descontrolado, expresable sólo a través del cuerpo (negación de la palabra y el lenguaje simbólico) y una forma de comunica-

ción primitiva, en donde prima la búsqueda del placer y la necesidad de controlar al Otro, que en muchos casos termina en actuaciones de tipo psicopática o en franca psicopatía.

9): ***Escasos recursos afectivos que bloquean la comunicación y relación extrainstitucionales***. Aparte de las dificultades para comunicarse con el lenguaje de la Cultura (la palabra, los símbolos) y sus problemas en la expresión de sus afectos, los niños y adolescentes acusan un acentuado bloqueo para percibir las situaciones ambientales, con lo que el trastorno de comunicación intrainstitucional se traslada a sus relaciones con el afuera, surgiendo problemas puntuales en sus vínculos sociales dentro de la Escuela y en otros ámbitos donde pudieran participar, como un Club deportivo, una academia de Bellas Artes, de Dactilografía o de repostería, por ejemplo, todo lo cual acentúa la grave crisis de identidad que posee.

10): ***Perversiones variadas*** (de los afectos, sexuales, olfativas, gustativas, visuales, referidas a sensaciones dolorosas y térmicas, etc.), como consecuencia de los problemas de comunicación y la represión institucional que sufre.

Es significativo, y por eso se trae a colación, que a veinte años de aquella experiencia y las recomendaciones dadas para cambiar la situación (26-Castillo, 1981) , la mayoría de los síntomas institucionales descriptos se mantienen sin cambios en lo servicios públicos chaqueños que se ocupan de niños y adolescentes internados o en seminternación. Lo que es más alarmante, aún -si bien lógica consecuencia de lo anterior- es que los síntomas en niños y adolescentes atribuidos al **SiDI**, también perduren, al punto de que en el proyecto "Creciendo en Red" son factores de peso en la generación de conflictos y en la dificultosa tarea de revertir actitudes iatrogénicas de algunos adultos afectados a la experiencia, como así también resolver tensiones intra e interpersonales en los mismos jóvenes, que han llegado a autodefinirse como "hijos de guardería". (78-Miño, 2000).

Se desarrollará este aspecto más adelante.

En el trabajo institucional realizado por el Psicólogo, se puso especial dedicación en detectar cuántos de aquellos niños y adolescentes que en 1972 presentaban indicios de estar desarrollando un **SiDI** o ya lo tenían instalado, habían superado o fijado su sintomatología en 1977.

Los 11 jóvenes que quedaban internados pertenecientes al grupo en que se realizó el estudio en 1972, presentaban todos sin excepción, síntomas claros y marcados del mencionado síndrome.

Del total de la población estudiada en 1977, había un **55%** de jóvenes con definidas manifestaciones del Síndrome y dentro de ese grupo, se encontraba un **17%** de oligofrénicos profundos; un **6%** de Oligofrénicos Leves; un **17%** de muchachos con conductas psicopáticas marcadas; un **6%** de jóvenes con declarados hábitos homosexuales pasivos y un **6%** con Tartamudez, contra un **17%** de jóvenes que presentaban una personalidad integrada y madura para su edad.

Como otro síntoma del Síndrome de Dependencia Institucional instalado, hay que agregar que la gran mayoría (**un 77%)** si bien manifestaban alteraciones de personalidad importantes, no tenían problemas serios en aceptar los límites sociales impuestos. Se comprobó que esta característica, más que índice de salud, denotaba una *"**compulsión a la adaptación**"* producto no de una adecuada maduración personal-social, sino a la aceptación masiva, rígida y no discriminada de las exigencias del medio (represión por amenazas de agresión o de quite de amor), como si se hubiesen mantenido invariables -a pesar de la supuesta socialización que debió haber- las características sádicas y amenazantes del primitivo Super Yo perseguidor.

La situación se explica justamente por las carencias afectivas que tenían, y de las que damos cuenta en la sección (a-3-1)

En cuanto la incidencia del **SiDI** en los internados, se comprobó que aumentaba la proporción de afectados a medida que aumentaba su permanencia en la institución. Así, el **71%** de los internos de 16 años mostraban sus síntomas, coincidiendo la mayoría con el grupo que había sido estudiado en 1972 y que a la sazón era recién ingresado o se encontraba internado en el llamado "Pequeño Hogar" o en la "Casa Cuna", lo que sugiere que en los cinco años transcurridos el síndrome se instaló o desarrolló, no habiendo podido modificar las Instituciones tutelares los efectos iatrogénicos que generaban.

La estrategia que se impuso a partir de 1976, fue la de cambiar básicamente la forma de vida dentro de la institución, buscando neutralizar o eliminar esos factores iatrogénicos. Al ingresar el nuevo Director, la situación era como se describe a continuación:

*Un ambiente físico degradado, con sanitarios totalmente destruidos, hacinamiento; camas destruidas; ropa raída.

*Falta de comodidades para realizar tareas domésticas: comidas, higiene, tareas escolares, descanso.

*Conflictos del personal con los internos y entre sí. Falta de límites de los adultos.

*Degradación de la calidad de vida para internos y empleados.

Como primera medida, el Psicólogo asesoró ambientalmente al Arquitecto que debía realizar las refacciones del edificio, jerarquizando los espacios para cada habitante de la Institución y delimitando claramente las áreas de servicio, de descanso y de recreación y/o trabajo de los internos. Se buscó preparar el vetusto edificio como alojamiento funcional a las necesidades mínimas de los jóvenes que allí vivirían, teniendo en cuenta sus características evolutivas y sub-culturales y los objetivos formativos propuestos.

Con un aporte económico del Gobierno de la Provincia, se retomaron las obras que habían sido suspendidas y se adquirieron muebles. En todo momento se jerarquizó la gestión compartida entre personal directivo, celadores, cocinera, docente y los muchachos residentes.

Todo lo organizado, sin embargo, tuvo un destino diferente. Ante los problemas edilicios no resueltos, se cambió de vivienda, en principio provisoriamente. Al edificio refaccionado que fuera pensado especialmente para los adolescentes y sus necesidades evolutivas, nunca más volvió la población original. Sí lo hizo otra institución -el "Pequeño Hogar"- destinado a niños menores de 12 años, que actualmente sigue en el mismo lugar.

Lo antes comentado fue una de las situaciones que preanunciaron el derrumbe del proyecto, hecho que a pesar de haber sido detectado y denunciado ante las autoridades pertinentes, no pudo ser revertido y por el contrario, aumentó en intensidad con nuevos acontecimientos que precipitaron el final abrupto de la experiencia, con la intervención activa de las máximas autoridades de facto de la provincia (militares) y la prescindencia de los funcionarios civiles –todos vecinos de Resistencia- que habían solicitado la reorganización del servicio, atemorizados por llamadas telefónicas anónimas y presiones policiales y administrativas. El Psicólogo fue reemplazado por un oficial joven de la Policía provincial, quien la primera pregunta que hizo al Director saliente, cuando se reunieron, fue si los jóvenes asistían a misa.

La pregunta, intempestiva y aparentemente intrascendente, fue comprendida en toda su significación meses después, cuando se echaron a correr versiones falsas acerca de que el Director defenestrado *"había quemado estampitas religiosas y no dejaba ir a la Iglesia a los muchachos"*.

En esa época la acusación, aunque infundada y desde el punto de vista de la promoción social auténtica resultaba irrelevante, era suficiente para interrumpir cualquier proyecto sospechado de subvertir hábitos de comportamiento, no importando si en este caso lo que se buscaba era reemplazar años de autoritarismo e improvisación por un sistema institucional concebido desde lo que hoy día sería la Psicología Ambiental. Años después, con el advenimiento del gobierno democrático y el juicio a los criminales, todos comprenderíamos el riesgo al que estuvimos sometidos en esa época, especialmente los que denunciábamos violencia institucional y sugeríamos cambios radicales en la relación excluídos-exclusores, cuando la violencia del Estado era protagonista y los derechos humanos habían quedado anulados.

a.3-Sugerencias que se hicieron para "subvertir" las situaciones iatrogénicas descriptas:

Las recomendaciones se basaron en el marco teórico derivado de la comprensión del ***Síndrome de Dependencia Institucional*** ya analizado. Se verá en próximos capítulos cómo las características principales del **SiDI** ayudaron a comprender muchos fenómenos aparecidos en el Proyecto "Creciendo en Red".

a.3.1-Estrategia institucional adoptada:

Las sugerencias dadas para revertir la situación iatrogénica de los servicios de internación de menores de edad, fueron variadas, y apuntaban todas a superar los efectos negativos ya descriptos, como el del **SiDI**, y las causas más claramente presentes, como la generada por el personal y el manejo ambiental de los servicios, caracterizados por el autoritarismo, la ambivalencia y la ausencia de normas claras, firmes y coherentes.

Cabe aclarar que el contenido del plan fue autorizado por los responsables de entonces del área, y que con diferente grado de suerte y oportunidad se consiguieron realizar algunos cambios institucionales significativos, como el traslado de miembros del personal que no aceptaban reflexionar sobre objetivos y funciones, no por mala voluntad, sino porque su formación y estereotipia por prolongada permanencia en el cargo los hacía impermeables a toda sugerencia de cambio.

Muchos de los celadores que quedaron en el servicio tampoco estuvieron de acuerdo con las nuevas directivas, pero con el tiempo y tras un trabajo grupal reflexivo, fueron allanándose a aquellas y llegaron incluso a ser factores de cambio importantes en la institución. Las reuniones grupales, que eran coordinadas por el Director-Psicólogo, vehiculizaron ansiedades y conflictos de los presentes, lo que permitió -no sin resistencias y tensiones, como es esperable- superar diferencias y trazar objetivos comunes.

También se logró el egreso de varios jóvenes que reglamentariamente no debían estar más (edades que superaban los 18 años) y que ya estaban suficientemente capacitados como para independizarse y seguir solos. Se habló incluso de convivencia de varios de ellos, en un local arrendado por la Dirección de Asistencia Social, que nunca llegó a concretarse, pero que hubiese podido ser una experiencia interesante. Obviamente, en las dificultades y tensiones que generó este intento, tenía un peso evidente el **SiDI**, no solamente porque había determinado las dudas y conflictos entre *crecer-no crecer* de los futuros egresados, sino porque las causas del síndrome –los adultos igualmente inmaduros y sobreprotectores- seguían vigentes como para oponer una resistencia bastante marcada por parte de la institución, que no se atrevía a *"dejar volar a sus hijos"*.

Esas y las demás recomendaciones efectuadas, de las cuales se cumplieron la mayoría -por lo menos en esa época- fueron:

1): Cambiar el personal conflictuado y renovar el plantel. Incorporar celadores con formación pedagógica o con experiencia en el manejo de jóvenes, tales como profesores de Educación Física, líderes de campamento o de colonias de vacaciones; estudiantes de magisterio o maestros, etc.

2): Devolver la autoridad al Director del **C.O.A.,** apoyándolo en su accionar.

3): Reorganizar las actividades de los internos y reubicarlos en sus derechos y obligaciones, a través de un cambio de la actitud hacia ellos, para que acepten modificarse y madurar integralmente.

4): Establecer contactos periódicos con el grupo familiar de los internos que los poseyeran, a los efectos de ir integrándolos mutuamente y para promover una mayor asunción de responsabilidad por parte de los parientes del joven.

5): Preparar al grupo de internos para su egreso, especialmente promoviendo la capacitación laboral en talleres dependientes de la administración provincial, pero también privados, y estimulando la terminación del ciclo escolar primario y si correspondía, del secundario.

6): Conseguir **trabajos estables** a los jóvenes, con el fin de que logren paulatinamente una seguridad interna y externa que colabore en el desarrollo sano de su personalidad y también los prepare para su futuro egreso.

7): Mantener reuniones periódicas con el personal, para analizar los logros y proponer las modificaciones necesarias sobre la marcha.

8): Mantener reuniones grupales periódicas con los internos, para que también ellos sean partícipes y dueños de la institución y acepten las directivas y reglamentos.

9): Hasta tanto se organice el servicio en función del plan propuesto, se controlará estrictamente las salidas de los jóvenes, las que no podrán realizarse sin el consentimiento expreso del Director o del Secretario Administrativo, en ausencia de aquel. Se buscaba con esto restituir el principio de autoridad y por ende la puesta de límites claros. Ambientalmente, implicaba una frustración ("ya no pue-

do hacer lo que quiero") pero con una propuesta superadora concreta: "Si quieres ser libre, acepta los límites de la sociedad y participa".

10): El Director del Centro deberá concurrir al establecimiento en distintos momentos del día además de cumplir con el horario oficial de trabajo.
11): Semanalmente, el Director, personalmente, mantendrá contactos con los maestros o profesores de los jóvenes, con el fin de informarse acerca de la marcha de los estudios, dedicación, comportamiento, etc. Se buscaba que el joven se sintiera atendido, pero también que los adultos recuperaran la autoestima y se sintieran co-responsables.
12): Modificar el ambiente físico del local propio, adecuándolo a las características del grupo de internos y a sus necesidades evolutivas. Como se vio, al principio se cumplieron algunos paso fundamentales al respecto, pero después la burocracia administrativa decidió otra cosa, a contrapelo del sentido común y de las necesidades de los adolescedntes.
13): Prohibir expresamente fumar dentro de la institución a los jóvenes y recomendar no hacerlo a los celadores, por motivos higiénicos. Igualmente, prohibir las bebidas alcohólicas sin excepción, tanto para jóvenes como para los adultos en horas de trabajo, como así también cualquier tipo de juego de azar. La idea proponía un control de los hábitos perjudiciales para la salud, y especialmente se buscaba desalentar prácticas pre-adictivas, de las que algunos internos y adultos presentaban signos evidentes.
14): El personal de turno deberá comer con los adolescentes en el mismo lugar y momento, como requisito básico para estimular la comunicación e integración adulto-jóvenes. Además, se pretendía romper una vieja costumbre de la institución, que consistía en que los adultos en turno (celadores, cocineros) seleccionaban las mejores porciones de comidas para ellos, en detrimento de los asistidos.
15): Prohibir el castigo físico y en su lugar imponer la enunciación de lo permitido y lo vedado, con la información correspondiente a las sanciones instituidas en caso de violación del código de convivencia. No era redundante esta medida: los mismos muchachos comentaban los métodos de castigo que debían soportar por parte de celadores o de los anteriores directores. Y como ya comentamos, eran frecuentes los comportamientos de tipo "acting-out", propios de las personalidades psicopáticas, pero básicamente de esos jóvenes, que no habían aprendido a jerarquizar la palabra y posponer acciones.

Se justificaba este punto porque "*los castigos humillantes y dañinos que les aplicaban antes, simplemente aumentaban su rencor y reforzaban su convencimiento de que sus actos negativos se justificaban por el mal trato recibido.* (...se jerarquizó el "control de su enojo o de su dolor") *porque anteriormente se dejaban pasar muchas situaciones sin efectuar un correcto análisis sobre las mismas, situaciones que en otros momentos motivaban un brutal castigo o una larga y pesada perorata*" (26-Castillo, 1981).

Por otro lado, lo que se buscaba era "desapasionar" el castigo, como sucede en la sociedad organizada cuando se cumplen cabalmente las leyes ("dura es la Ley, pero es la Ley"). Era una forma de estimular la asunción de responsabilidades por parte del joven, para evitar que niegue la culpa y se bloquee el proceso de reparación. Esto ayudó a muchos jóvenes a reconocer su comportamiento irregular (de características francamente psicopáticas, muchas veces) y a madurar hacia una personalidad madura, capaz de hacerse cargo de sus actos y de reparar el daño a terceros.
16): Como forma de extender la acción del servicio y de integrar más a los internos con el exogrupo institucional (y por extensión, con la realidad circundante) se realizarán actos culturales a los que se invitará al vecindario.

Con esta sugerencia, se buscaba cambiar la relación de los internos y el personal con el vecindario, caracterizada hasta ese momento por intensos sentimientos ambivalentes (desde lástima por los "huérfanos" hasta impiadosas denuncias policiales por alguna a travesura)
17): Cada uno de los cinco dormitorios llevará un número identificatorio y los jóvenes constituirán los "grupos habitacionales", que estarán integrados por niveles de edad próximos. Cada uno de los

grupos de trabajo tendrá funciones rotativas dentro del servicio, a saber: trabajo en la Cocina, Limpieza de la casa, limpieza del baño, actividades culturales y actividades de huerta y jardín.
18): Todos los internos, sin excepción, deberán concurrir a la escuela, a Capacitación Laboral y por lo menos una vez por semana a actividades deportivas.
19): Con el fin de organizar las actividades de los jóvenes, se fijarán horarios para las comidas, el estudio, el trabajo y la recreación.
20): Estimular la lectura de artículos periodísticos relacionados especialmente con la realidad cultural de la región y de libros de autores chaqueños en particular, y argentinos en general, para favorecer el amor a la tierra y fortalecer el sentido de pertenencia, a través de una aprehensión directa y vivencial de esa realidad.
21): En relación al problema de **abuso de autoridad** por parte de miembros del personal, la primera CIRCULAR INTERNA prohibió expresamente la concurrencia de los internos a los domicilios particulares de los celadores con el objeto de "pasar el día"o de "hacer changas".

Este punto fue resistido férreamente por algunos adultos que no se resignaban a prescindir de esa "mano de obra barata". Fue uno de los disparadores del deterioro de la experiencia, aparte del retiro casi total del apoyo por parte de la Dirección central, que empezó a darse en esa época y cuya explicación pudo reconstruirse mucho después, asociada al temor que despertaba en sus jefes la "liberalidad" y "subversión" de los cambios que se intentaban.

La conducta desleal de un miembro del personal –quizá no voluntaria, pero que dejaba al descubierto la poca identificación de esa persona con los lineamientos dados a la nueva etapa del **C.O.A.** y por lo tanto un riesgo que no había sido previsto oportunamente- planteó una incoherencia respecto a los lineamientos planteados y fue el inicio de otras situaciones irregulares que se fueron dando en las relaciones intrainstitucionales. Este tipo de comportamiento -ahora lo sabemos y ya no nos desestructura como aquella primera vez- es propio de experiencias similares a la que comentamos, y la única manera de contrarrestar sus impactos negativos es con el diálogo permanente con todos los involucrados.
22): Se estimulará la concurrencia de los jóvenes a actos culturales, acompañado por el Director y/o celadores. Debe contemplarse la posibilidad de que los internos, aparte de las actividades obligatorias dentro y fuera de la institución, puedan desarrollar alguna otra actividad hacia la que demuestren interés o habilidad (deportes, teatro, música, dibujo, canto coral, composición musical, fotografía, etc.)

a.3.2: Reflexión sobre los resultados obtenidos en el C.O.A.:

Los logros de la experiencia no fueron muchos, pero algunos significaron un cambio importante en la concepción del manejo de la situación de los llamados "jóvenes carenciados", que más allá de la precisión o no del concepto, estaban sin dudas **en riesgo**, ya sea porque vagaban o cometían actos antisociales o carecían de una familia que los contuviera -antes de su ingreso- o porque ya internados, debían enfrentarse a un ambiente hostil e iatrogénico.

Se criticó duramente la confianza dada a los jóvenes a partir de la nueva gestión, opinión que las autoridades centrales no cambiaron a lo largo de la experiencia debido a la ideología imperante entonces, en que todos éran sospechosos. Esta circunstancia explica –aunque no justifica, obviamente- el final abrupto del proyecto, y rescata actitudes positivas de los miembros del personal, quienes en su mayoría demostraron capacidad de reflexión y de reparación suficientes como para cambiar actitudes negativas y ayudar en el proceso iniciado.

También se desprende de lo vivido, que la confianza debe ser manejada con mucha cautela. Dadas las características psicopáticas de algunos jóvenes, debió haberse trabajado mucho más de lo que se hizo, los acercamientos afectivos entre ellos y determinados adultos, para evitar situaciones conflictivas de importancia que se dieron algunas veces (como en el caso de las "changas", que algunos solicitaban a los jóvenes o toleraban que las hicieran a espaldas del Director, con lo que implícitamente se estaba violando el reglamento acordado y la "Ley" era burlada).

Respecto del reglamento, pareciera que no fue lo suficientemente discutido entre los actores sociales comprometidos, y muy poco por parte de los internos, lo que hizo quizá que fuera tan re-

sistido al principio. Un trabajo más participativo hubiese sido una mejor aproximación al mismo y hubiese logrado más adhesiones tanto de parte de los adultos como de los jóvenes.

En esa situación se dio al principio una actitud poco flexible de parte del Director, que seguramente por los datos que manejaba de las instituciones subestimó la colaboración del personal o por lo menos aceptó esa dificultad no encontrando al principio fórmulas superadoras. Contribuyeron a ello los conflictos iniciales ya enunciados, pero también cierto celo profesional que dificultó la relación entre el profesional y los empleados. La mayor apertura que se dio después, coincidió con un cambio de actitud en todos los involucrados, pero seguramente hubo puntos de la confrontación inicial que debieron trabajarse más en las reuniones grupales. Un dato que debe considerarse siempre en experiencias similares, para no trabar los procesos comunicativos.

Queda firme el convencimiento de que la confianza y la camaradería entre adultos y jóvenes -que tiene plena vigencia a través del modelo familiar tradicional en nuestra sociedad- es el principal ingrediente para lograr el éxito en un tratamiento institucional del tipo que requería el **C.O.A.** La puesta de límites, por otro lado, agrega la otra función específica e indelegable de la familia, que es la de ofrecer una adecuada contención y promover el desarrollo personal en un marco de confianza mutua y de estímulos permanentes.

También se desprende de la experiencia que para llevar adelante emprendimientos de este tipo, es necesario que haya un frente común; un grupo de adultos convencidos de lo que desean lograr, y una actitud de respeto al Otro y a sus opiniones, que facilite la comunicación y la puesta en práctica de medidas más ajustadas a las necesidades del momento y de la población a la que están dirigidas.

La coherencia del equipo –surgida no del autoritarismo de uno, sino del consenso logrado a través del diálogo entre todos- es esencial para lograr éxito. Este aspecto, sin embargo, es muy difícil de manejar en proyectos sociales, por el cúmulo de factores en juego y por tratarse de un ámbito de trabajo completamente contaminado de subjetividades e intereses en pugna.

La modalidad de dar protagonismo a los internos en la vida comunitaria, se mostró eficiente y enriquecedora. Los grupos de Cocina, de Limpieza de la Casa, de Limpieza del Baño, de Cultura y de Huerta y Jardín -inspirados en la estructura de funcionamiento de los campamentos educativos- resultaron oportunos y estimulantes, y permitieron que los jóvenes asumieran la cuota de responsabilidad que antes no les habían dado, quizá por subestimar sus potencialidades y habilidades y por lo mismo sobre lo que ya reflexionamos antes, referido a la resistencia de funcionarios de la dictadura a "dar poder" a grupos que hasta ese momento se mantenían –en apariencia, al menos- bajo control.

De la misma manera, aumentar el número de actividades extrainstitucionales, agregando a la obligatoriedad de asistir a la Escuela las prácticas deportivas, artísticas, sociales y laborales sistematizadas abrió nuevos horizontes al hasta ese entonces limitado futuro del joven, y les facilitó su integración con otros pares en circunstancias distintas.

Queda firme la importancia que tiene para el trabajo social, la integración dinámica del equipo de trabajo y la clarificación de sus objetivos, que se logra a través de una discusión permanente y enriquecedora, y no dejando temas sin tratar en las reuniones, ni punto o duda sin discutir.

Debe advertirse, sin embargo, que el sabotaje inter e intrainstitucional es una amenaza cierta durante todo el proceso, y que hay que estar atentos a sus distintas manifestaciones. Especialmente en el proyecto "Creciendo en Red", tales tendencias destructivas sobrevolaron permanentemente los distintos momentos de la experiencia y produjeron efectos significativos en algunas situaciones.

***

b): PROGRAMA "EL JOVEN JUNTO AL JOVEN"

b.1.: Presentación

Esta experiencia se inició en 1990, en Resistencia, coordinada por la Lic. en Trabajo Social Mirtha Britos y secundada por la Lic. Analía Aisicovich, de la Dirección de Minoridad y Familia del Ministerio de Salud Pública y Acción Social de la Provincia del Chaco. Contó con el auspicio de

UNICEF, cuya representante -la Lic. Irene Konterlik- destacó su importancia porque considera al niño y adolescente como un "*sujeto pasible de crecer (...) sujeto activo de cambio*". (28-video "El joven Junto al Joven", 1991)

El programa nació con el auspicio de UNICEF, a través de un convenio. Contaba con recursos financieros de esa organización internacional, que *apoyaba "la coordinación (y) la publicaciones de material, pero el trabajo lo está haciendo la gente de la Dirección de Minoridad y Familia, a través del equipo de Asistentes Sociales, Directores de Centros, etc.(...) Nos interesa mucho el papel protagónico que juegan los gobiernos y eso encontramos en la Provincia del Chaco*".(*Konterlik*, 1991, citado en 28)

La Directora de la Dirección de Minoridad y Familia del Chaco, Sra. Rosalía Núñez, señalaba en esa época la importancia del Programa: *"Apunta al trabajo hacia la comunidad. (...) El factor de cambio debe apoyarse en el trabajo comunitario (...) solidario.."*. (28-video "El joven...")

El sacerdote GerardoVolgth, oriundo de Alemania, fue quien donó sus bienes personales para la fundación de varias instituciones de promoción del joven en riesgo social. El comentaba que su trabajo apunta a los llamados "chicos de la calle", con la posibilidad de recuperar socialmente un 85% de los niños y adolescentes con conflictos. En una Granja que funcionaba distante 22 Km. de Resistencia, un grupo de jóvenes del Centro de Orientación del Adolescente (la misma institución mencionada en la experiencia que se comenta antes, pero quince años después) se realizaban tareas agropecuarias (ganadería y agricultura), con cursos sobre horticultura, cría de ganado ovino y porcino; cunicultura, y de formación en cooperativismo.

Referido a esto último, brindaron su apoyo Fundación "Cosecha", Cooperativismo Escolar y un contador especializado en el tema.

Rosalía Núñez reconocía que la atención de los jóvenes en riesgo *"no es un problema del Estado, solamente (...) Hemos logrado armar una trama solidaria (...) con el apoyo de la comunidad (...) debe conocerse las tareas (por realizar): qué hacer y para qué*".(...) (28-video).

Uno de los docentes encargados de impartir la enseñanza técnica en la Granja, sostenía que *"estos jóvenes tienen tantas posibilidades de desarrollarse como cualquier otro... Lo único que les falta es la oportunidad para que ellos puedan desarrollar todas sus aptitudes"*. Agregaba más adelante en una entrevista realizada en 1991: *"Nosotros trabajamos a la par de ellos. Se produce una relación sincera, más estable...todos hacemos de todo, sabiendo que es para bien de todos"*. (28-video).

Este profesor, como su compañero, daban apoyo técnico-pedagógico a los jóvenes, brindándoles una capacitación laboral para emprender proyectos de alta productividad. Eran provistos al Programa por la Dirección de Enseñanza Técnica y Agropecuaria de la Provincia del Chaco.

La Lic. Irene Konterlink destacaba, por otro lado, la importancia de la experiencia que se relata, habida cuenta de la falta de estudios sistemáticos que existe en la Argentina. *"No se sistematizan ni registran las experiencias; no se filman ni se graban. Entonces, siempre se empieza de nuevo. La idea (de UNICEF) es poder hacer punta con el Chaco, y que esto también sirva para dinamizar otros proyectos en otras provincias..."* (28-Konterlink, 1991)

En relación a este último comentario, debe decirse que el video realizado en esa oportunidad por nosotros fue exhibido en diferentes ámbitos. No hubo sin embargo experiencias posteriores que pudieran presentarse como continuidad ideológica de aquella. Debe destacarse, sí, que retomando las entrevistas filmadas en 1991 en el marco de aquel proyecto, pudimos reconstruir sintéticamente lo acontecido y evaluar los resultados. Por otro lado, lo observado sirvió de material de reflexión y enriquecimiento en el proyecto "Creciendo en Red".

b.3: Reflexion sobre logro de objetivos

Uno de los jóvenes que participaron en la experiencia, relataba del siguiente modo las tareas desde el comienzo: *"Teníamos una hectárea, solamente. Era todo monte. Primero tumbamos árboles, destroncamos y tapamos los pozos. Se aró varias veces y con la rastra se sacaron los residuos (...) Al año hicimos eso, y para junio teníamos 7 Has. listas para sembrar. Para julio cosechamos más de 2.000 Kg. de lechuga, que vendimos. Con ese dinero compramos algunos animales, En este*

momento, contamos con 9 Has. para siembra...ya estamos sembrando y preparamos seis almácigos....” (28-video)

Un compañero agregaba: *“Queremos producir grande y sacar nuestras ganancias y salir adelante en lo que nosotros nos proponemos”*.

Los muchachos comentaban orgullosos que al principio se trasladaban los 22 Km, que separaban la granja de la ciudad, en vehículos del Ministerio, pero que luego ellos mismos solicitaron autorización para viajar en colectivo de línea, para lo que contribuyó con el dinero una asociación civil. Según sus declaraciones, buscaban disminuir gastos al Estado y al mismo tiempo demostrar su madurez para la autogestión.

Lo anotado reseña la experiencia y los logros obtenidos en esa experiencia específica que dependía del trabajo mancomunado de organismos oficiales y no-gubernamentales comprometidos en la acción. El C.O.A. era una de las instituciones que trató de abrirse a la comunidad a partir de ese programa. Pero hubo más experiencias contemporáneas que se desarrollaron en otros ámbitos, a saber: el Centro “Domingo Savio”, el Centro “Menores que Trabajan” y la Casa de la Misericordia. Como en el caso anterior –el del Centro de Orientación del Adolescente “Pestalozzi”, en todos estos espacios se intentaba promover comunitariamente, poniendo énfasis en la capacitación de los más jóvenes.

Mirtha Britos, coordinadora del programa, comenzó a trabajar en el mismo el 1 de noviembre de 1990. Se había realizado una investigación piloto que no dio los resultados esperados, y posteriormente se efectuó otra, a mil jóvenes. (29-video “Chicos de la Calle”, 1992).

La Lic. Analía Aisikovich explicaba que el mencionado Programa apuntaba a “chicos de la calle” y “chicos en la calle” cuyas personalidades y problemática social no se encuadraban dentro de los chicos institucionalizados. La diferencia estaba en el hecho de que los primeros, que trabajan, son sostén muchas veces de la familia, cuando no los únicos aportantes a la economía doméstica. (29-video:Aisikovich)

Hugo un grupo de estudiantes universitarios a punto de recibirse –los Operadores de la Calle- que se encargaron de detectar e integrar al programa a los jóvenes de y en la calle. El grupo estaba constituido por 16 estudiantes de los últimos años de las Carreras de Comunicación Social y de Asistencia Social, de ambos sexos. “Lotería Chaqueña” aportaba fondos para las becas de los chicos que se capacitaban y concurrían también a la Escuela, para completar sus estudios. La Municipalidad de Resistencia brindaba puestos de trabajo en donde realizar sus prácticas. En total, en el proyecto de los “chicos de la calle”, participaron 76 jóvenes, quienes aceptaron trabajar con becas y estudiar.

En la evaluación realizada por la Lic. Mirtha Britos al año de iniciada la experiencia, se habrían comprobado algunos cambios positivos significativos, uno de los cuales, para la profesional antes citada, fue la de que los jóvenes comenzaron a imitar en muchos casos a los Operadores de la calle que colaboraban con su integración social, llegando muchos a elegir carreras similares a las que cursaban sus “tutores”.

Este cambio, difícil de analizar a la distancia, podría haber sido, sin embargo, un síntoma no deseable, por cuanto podría haber estado implicando *identificación*, pero quizá no desarrollo personal-social integral (sustentable). Algunos hechos acaecidos posteriormente, podrían tener su explicación a partir de lo anterior.

Un conflicto importante comenzó a generarse hasta hacerse insostenible, cuando el grupo se trasladó a una mansión ubicada en pleno centro capitalino, y comenzaron problemas de intolerancia por parte de los vecinos. Quizá la elección del lugar no fue la adecuada, pero seguramente tampoco fueron preparados convenientemente los habitantes de las fincas lindantes, lo que pudo contribuir a relaciones conflictivas y al cambio de responsables en el mencionado proyecto, con lo que se perdió la oportunidad de desarrollar la experiencia plenamente.

Se repetía algo que había sucedido en el C.O.A. y que ya analizamos: las características subculturales de los muchachos en un caso y en otro, con pautas de comportamiento muy distintas a las “normalmente” esperables en adolescentes de clase media, forzaron situaciones no deseadas con los vecinos (de clase media), quienes presionaron para que los jóvenes fueran llevados a otro lugar.

La intolerancia –fruto entre otros factores de la nula preparación que se hizo al vecindario para que aceptara de alguna manera la convivencia- saboteó los proyectos por alteración de las condiciones ambientales y el desequilibrio generado.

***

c): Programa Candelaria

Dedicado a la atención de niños y adolescentes hasta 18 años de edad, de ambos sexos.

Sus objetivos principales buscaban devolver a la familia su rol protagónico y a la escuela su función de formadora de hábitos de vida. Dirigido a niños de la calle o que desarrollan actividades productivas en la calle (niños **en** la calle).

Se prestaba asistencia alimentaria, apoyo pedagógico, recreación, orientación psicosocial al grupo familiar y capacitación laboral a los jóvenes, como para promover una mejor inserción al medio. No fue posible conseguir datos oficiales sobre este programa, como muestra de la poca sistematización que realiza el Estado de sus realizaciones, y como refuerzo de la tesis de la disociación de sus acciones cuando se trata de satisfacer las necesiaddes de la población.

***

d): PROYECTO "VAMOS A ANDAR"

Fue una experiencia iniciada en 1999 en la ciudad de Posadas, bajo la organización de Cáritas de esa localidad y la coordinación de la Arquitecta Margarita Villalba.

Buscaba rescatar de los riesgos de la calle a un grupo de adolescentes varones "limpiautos" de menos de 21 años, que operaban en el centro de Posadas, y brindarles la oportunidad de una capacitación laboral integral.

También tenía entre sus beneficiarios directos a niños de 0 a 6 años, en situación de extrema pobreza que requerían educación inicial y/o estimulación temprana; niños desnutridos, con familias hacinadas. Incluía un grupo de chicos de la calle y abusados; otros huérfanos y niños abandonados que no pudieron ser reubicados con familias sustitutas y madres adolescentes.

Se localizaban los barrios en tres chacras de la ciudad de Posadas (Misiones). En total, la población era de alrededor de 5.000 personas, de los cuales eran menores de edad unos 1.500 jóvenes, distribuidos de la siguiente manera:

- Grupos de 0 a 3 años: 30%.
- Grupo de 4 a 13 años: 45%.
- Grupo de 14 a 21 años: 25%.

La problemática social era la siguiente:

*Muy alto índice del NBI y marcada exclusión.

*Viviendas precarias, en barrios que quedaban bajo las aguas en época de crecientes.

*Fuerte presión de pobladores excluidos del interior que buscaban mejor calidad de vida en Posadas y terminaban viviendo en villas miserias.

*Ambiente natural contaminado por aguas polutas y malos servicios municipales, con deficientes sistemas de desagües.

*La falta de terrenos aptos para relocalización, que obliga a la ocupación de terrenos fiscales o privados, con mala o nula infraestructura de servicios.

*Falta de trabajo de la mayoría de los jefes de familia. Vivían de changas, las mujeres empleadas domésticas, a veces las únicas que aportaban económicamente a la familia.

*La mayoría indocumentados, que aumentaba la exclusión.

*Escuelas alejadas de los asentamientos, o dificultades de diversos tipos para asistir a las mismas.

*No se alimentaban adecuadamente por lo anteriormente citado.

*Alta tasa de natalidad y también de enfermedades y muertes en los primeros meses de vida.

En base a los problemas detectados, se elaboró un proyecto que se denominó “Vamos a Andar”, y que contó con el apoyo económico del ***ProAme*** y Ministerio de Acción Social de la Nación, con fondos del **BID**.

En el proyecto se contemplaron las siguientes actividades:

- De capacitación en oficios, que se llevó a cabo en una granja cercana a Posadas (cría de conejos) y en la misma sede de “Cáritas”, en pleno centro de Posadas, en donde se enseñó a los adolescentes computación y uso de Internet. También se impartían lecciones de electricidad y se realizaban trabajos domiciliarios como práctica.
- Apoyo escolar y actividades deportivas y artísticas, que se desarrollaban en un barrio cercano al río Paraná. Un club ribereño prestaba sus instalaciones para realizar las actividades.

También se incluyó en el proyecto el cuidado diario y estimulación temprana de niños menores de 3 años, que estuvo a cargo de vecinas de los barrios, capacitadas convenientemente, y que recibían un pequeña retribución económica.

Desde el principio trabajaron para contar con la presencia de los padres en los actos que organizaban, y hubo reuniones en donde se trabajó sobre los Derechos del Niño, utilizando también los medios de comunicación locales.

El proyecto terminó al año, con los siguientes resultados:

ACTIVIDADES REALIZADAS	CANTIDAD DE BENEFICIARIOS
Apoyo escolar	**157** niños
Capacitación Laboral	**20** adolescentes
Actividades Físicas y Artísticas	**157** niños
Cuidado Diario y Estimulación Temprana	**59** niños de la primera infancia
Alimentación	**270** niños y adolescentes

Las principales dificultades surgieron desde el principio, por haber elegido un barrio en que antes habían fracasado otros proyectos similares, especialmente por la “politización del barrio que se vió activada ante dos elecciones internas y dos generales”. (Villalba, 2000)

Otra debilidad fue el no contar con espacios físicos adecuados, debido a los problemas antes señalados de tenencia de la tierra, y la falta de envío de remesas de dinero necesarias para hacer las construcciones previstas.

Los cambios observables fueron muy satisfactorios en lo que se refiere al apoyo escolar que se brindó. Lograron promoverse en la escuela un 75% de beneficiarios del Proyecto. Los comentarios de las maestras de los niños apuntan su buen rendimiento en el aprendizaje.

En lo que hace al cuidado diario y estimulación temprana, se observaron pautas de maduración normales, logrando una autonomía en el comer a partir de los 9 meses, por ejemplo.

Otro dato importante es que las madres tuvieron tiempo para trabajar. También la capacitación laboral se llevó adelante con éxito, y varios jóvenes recibieron becas, realizando las prácticas en electricidad en dependencias de “Cáritas”. Contaron con un buen número de herramientas, y también aprendieron computación, pudiendo enriquecer sus conocimientos sobre *apicultura* (cría de abejas) y *cunicultura* (cría de conejos) conectándose con Internet durante las prácticas. (*Villalba, 2000*)

Tuvimos oportunidad de conocer de cerca esta experiencia, porque filmamos un video documental sobre la misma. Pudimos constatar *in situ* los logros obtenidos, y especialmente el nivel de coherencia interna que había alcanzado el equipo de profesionales que manejaba el proyecto, con un discurso unificado y una distribución de roles sin fisuras. De lo observado, se destaca el papel activo que tuvo la Coordinadora del Proyecto, que demostró gran creatividad y capacidad de cambio cuando fue necesario, para reacomodar las estrategias a las demandas emergentes.

También hay que destacar el trabajo paralelo de registro de la experiencia que se fue haciendo, lo que permitió a todos los actores sociales involucrados integrar el proyecto y a través de las distintas actividades plasmadas en el documental, recapitular su historia.

***

e): PROYECTO DE FORTALECIMIENTO A LA READECUACIÓN LABORAL: Fundación "Arcor" y Escuela de Educación Especial Nº 2 "Telma Reca".

Parte del equipo profesional de la Escuela de Educación Especial -la Asistente Social y el Psicólogo- colaboró con el coordinador de las actividades laborales del establecimiento en un proyecto de pasantías en empresas locales de servicio dependientes del Estado provincial, algunas, y otras privadas.

Síntesis del Proyecto

Fue una iniciativa de la Escuela de Educación Especial Nº 2 "Telma Reca", de Resistencia, que sigue desarrollándose, *"en respuesta a los requerimientos de una capacitación laboral acorde a los tiempos de hoy y la necesidad de generar estrategias que garanticen las condiciones materiales y formales que hacen viable solo a los fines del proyecto sino al objetivo que atañe a la Entidad Educativa y su rol en la sociedad"*. (53-Escuela,)

El proyecto elevado a la Fundación "Arcor" pretendió potenciar la acción iniciada por la propia Escuela "Telma Reca" en 1998, con el objetivo de mejorar la formación de los alumnos al eliminar las barreras que normalmente encuentran a su posible inserción laboral en la sociedad. Apuntaba a promover su desarrollo personal-social, como miembros capaces de madurar sus potencialidades en favor de los demás y al mismo tiempo, concientizar a la comunidad –más específicamente a las empresas del medio- de la necesidad de brindar su colaboración para aumentar los lugares donde llevar a cabo pasantías que permitieran a los alumnos de la Escuela poner en práctica las habilidades aprendidas y mejorar su socialización y nivel de rendimiento en contacto directo con el mercado laboral y sus exigencias.

Este proceso comenzó en 1998, con la presentación del Proyecto de Readecuación Laboral al Ministerio de Educación Cultura, Ciencia y Tecnología de la provincia del Chaco, sin obtener ningún tipo de financiamiento más que el personal afectado a la misma y el aporte de la Cooperadora escolar.

La Fundación "Arcor", con su activa participación, permitió fortalecer esta iniciativa, con dos nuevas líneas de trabajo:

1- Mejorar las condiciones edilicias de los talleres donde se realiza la formación laboral, lo que se consiguió con la donación de dinero para compra de material y reacondicionamiento de los salones-talleres de la institución.
2- Definir y ejecutar una estrategia de promoción del Área de formación laboral a través del equipo escolar interviniente, que produjo afiches, catálogos y una presentación digitalizada en "Power Point" (38-Castillo et al:)

El objetivo principal del proyecto es "brindar la posibilidad a los alumnos del Área de Formación Laboral de esta Escuela para que logren realizar una pasantía laboral en la última etapa de su formación laboral, readecuando su formación a los nuevos requerimiento del mercado laboral" (53-Escuela, 2000).

Al mismo tiempo es una oportunidad para la misma Escuela porque esta vinculación Escuela-Comunidad y su articulación con el medio laboral y social permiten que la institución ajuste los procesos de enseñanza-aprendizaje a la realidad tan cambiante y a las nuevas condiciones laborales que exige el mercado. Este objetivo quizá es hasta el momento el que se está cumpliendo cabalmente, ya que por las características de los alumnos (muchos de ellos con déficit intelectual o marcadas discapacidades motoras) su adecuación a las exigencias del mercado laboral más competitivo se produce con lentitud y no pocas dificultades. La posibilidad de ajustar nuevos parámetros de enseñanza e implementar nuevas salidas laborales y estrategias de capacitación, en cambio, se enriquece con la experiencia, porque el equipo encargado de coordinarla analiza sobre la marcha los resultados e intenta los cambios necesarios.

Las principales dificultades presentadas son las referidas a la torpeza motora que la mayoría de los pasantes presentan, en mayor o menor grado, y un grado de inhibición personal como resultado

de años de enseñanza personalizada, que pone el énfasis en las discapacidades más que en las potencialidades, y que por ende, sin proponérselo desde luego, genera resistencias al cambio y a la asunción de mayor autonomía personal. Esta misma modalidad de aprendizaje –puesta más en el déficit que en la potencialidad- resulta en muchos casos iatrogénicas y en la mayoría de los alumnos generan marcados sentimientos de minusvalía que muchas veces no dejan ver a los demás (y tampoco a los mismos alumnos) las posibilidades ciertas de realización personal con que cuentan.

En este sentido, la forma en que el equipo coordinador encaró la supervisión de los distintos pasantes y sus empleadores, resultó insuficiente, al principio, para manejar esta situación que podríamos resumir como basada en una **relación dominante-dominado**: el "que puede" *versus* (o ayudando o teniendo lástima) al "que no puede".

Los contactos con los empresarios y personal encargado de la capacitación y las reflexiones del equipo permitieron ir ajustando la modalidad de relación y mejorando los resultados no solamente desde el punto de vista laboral propiamente dicho, sino también desde lo personal y vincular.

La experiencia lleva algunos años, y puede decirse que los mejores resultados se han dado en lo que hace a las relaciones interpersonales. Los jóvenes pasantes han mejorado su rendimiento laboral, pero básicamente social, sintiéndose por primera vez –muchos de ellos- capaces de ser dueños de sus actos y por lo tanto, de asumir su responsabilidad.

Hay que destacar que estos resultados son el fruto de la colaboración de los docentes de la Escuela, quienes siguen apoyando a los alumnos que realizan la experiencia, y también a algunos padres que acompañan a sus hijos desde el convencimiento de que pueden hacer cosas lo mejor posible en la medida en que se lo propongan y asuman sus responsabilidades. No todos los padres colaboran, aún, pero el equipo coordinador sabe que ese es un aspecto en el que deben insistir, al mismo tiempo que estimular a los demás actores.

f): ECOCLUBES

El trabajo que vienen realizando los Ecoclubes en nuestro país desde hace años son otro antecedente importante por tener en cuenta. Los propósitos manifiestos de dicha actividad apuntan a mejorar la calidad de vida en función de la gestión ambiental compartida y a partir del trabajo de los niños y jóvenes. Si bien supone una promoción comunitaria amplia, no incluye un estudio epidemiológico referido a parámetros de salud ambiental, educación y calidad de vida que permitan objetivar las experiencias y evaluarlas.

Entre los objetivos de la organización se destacan entre otros:

- Trabajar sobre las capacidades que permitan a los jóvenes organizarse y desarrollarse como líderes en sus comunidades.
- Profundizar el conocimiento de alternativas novedosas para la ejecución de campañas de sensibilización de la población, especialmente en relación con su ambiente y su salud.
- Incrementar el conocimiento de los problemas ambientales que afectan el ecosistema y sus posibles soluciones.

- Conocer los contenidos de la estrategia de Atención Primaria Ambiental (APA) y la aplicación concreta que desde los Ecoclubes se hace de la misma.

- Promover la articulación de distintas agrupaciones de jóvenes en la **Red Internacional de Ecoclubes (RIE)**, que se constituyó en la Primera Escuela Internacional de Firmat. (60-*Boletín FunAT, 2000*)

Como se ve, objetivos claramente dirigidos a una gestión ambiental en sí misma sustentable, que apunta a un desarrollo igualmente sustentable de las comunidades a partir del trabajo de sus integrantes, especialmente los jóvenes.

Dicha gestión tiene un fuerte componente de concientización a través de una educación ambiental permanente, alentando la solidaridad y el cooperativismo y centrada en reuniones periódicas que se realizan alternativamente en los lugares en que funciona el sistema. En dichos encuentros, se fortalecen los lazos del voluntariado y de promueven acciones nuevas o se refuerzan las que resultaron efectivas.

Ricardo Bertolino es uno de los promotores y organizadores de los Ecoclubes en Argentina, nucleados actualmente en la Organización Nacional de Ecoclubes. En una comunicación personal, nos informa *"sobre la inauguración de la* ***Primera Planta de Tratamiento de Residuos Orgánicos Urbanos*** *de la provincia de Chaco, en la ciudad de Charata, el martes 27 de junio de 2000, con la presencia de autoridades de la Provincia y Universidad. En la citada Planta, se elaborará abono con los residuos seleccionados en origen por las familias de la ciudad de Charata, utilizando para ello un sistema simple de aereación natural, con volteos de pilas y posteriormente se estabilizará el producto utilizando lombrices del grupo de las rojas. Este emprendimiento es el primero en la provincia de Chaco, aunque en el mismo proceso se encuentran comprometidas las ciudades de Sáenz Peña, Villa Angela y Machagay, que ya han convocado a los jóvenes a conformar Ecoclubes en los cuales se planifican e implementan las campañas de sensibilización para motivar a los vecinos a separar sus residuos en origen"*, (17-*Bertolino, 2000*)

***

g): PROYECTO *ONYAR EST*, GIRONA (España)

"*Onyar Est es un programa global de lucha contra la pobreza que siguiendo las directrices europeas, se ha realizado entre 1990 y 1994 en los sectores menos favorecidos de Girona*".

Comenzado originalmente como un clásico programa de promoción comunitaria para 3 barrios de muy bajos recursos económicos y gran exclusión y marginalidad, sobre la marcha fue enriqueciendo las estrategias iniciales, introduciendo especialmente la dimensión económica en los procesos de inserción, tras comprender que la manera tradicional de accionar solamente desde la ayuda social, dispersa y debilita el esfuerzo de las instituciones comprometidas en la gestión, pues se abocan por lo general a problemas puntuales –acotados- y por ende de rendimiento y extensión temporal igualmente acotados; no sustentables. (80-*Amadeu Mora Durán, 1995*).

El proyecto actuó sobre todos los factores generadores de pobreza, asociando estratégicamente acciones y asistencias necesarias para la inserción socio-económica de la población pobre.

Es interesante la experiencia porque pone énfasis en la movilización de los propios necesitados, partiendo de la premisa de que *"la implicación de los más necesitados es esencial para transformar su situación. Así no son sólo beneficiarios sino que se sienten también usuarios"* (...) *"las soluciones parciales no resuelven los problemas de fondo"*. (80-*Mora Durán, 1995*).

Se inició la gestión a partir de estudios ambientales para conocer el tipo de percepción de la pobreza que tienen los beneficiarios, intentando reflejar el discurso subjetivo de los encuestados.

Para los consultados, los **problemas principales que inciden en su pobreza** son los bajos recursos económicos, las enfermedades y toxicomanías (adicciones); la desestructuración familiar; la falta de trabajo y los problemas de vivienda, entre otros de menor peso. (80-*Mora Durán, p-105*).

Indagados acerca de cuáles serían los **principales factores para resolver la pobreza**, la mayoría señaló la posibilidad de trabajar y obtención o reparaciones en sus viviendas, entre otros.

La opinión de los encuestados acerca del grado de **expectativa personal para resolver las situaciones de pobreza**, eran en casi el **50%** pesimistas, y entre **18%** y **22%** los más optimistas, según el pueblo estudiado). (80-*Mora Durán, p. 107).*

En cuanto a las constataciones y aprendizaje realizado, es interesante la estrategia asumida en lo que hace a la dimensión económica de los procesos de inserción encarados. Así, durante los dos primeros años, este aspecto de inserción económica del proyecto se basaba en cuatros aspectos, a saber:

***Acciones de orientación**: contaba con la colaboración de otras entidades. Se ayudaba a los desocupados a inscribirse por sí mismos en los circuitos habituales de selección.

*__Acciones de formación:__ Se contaba con la colaboración del departamento de Trabajo y Escuelas de Capacitación Laboral. Se buscaba mejorar las habilidades laborales y saber buscar trabajo.
*__Acciones de ayuda social:__ actuaba el proyecto a través de sus propios medios y los existentes en el área de Acción Social, tratado de mitigar los impactos negativos de la exclusión y reparar los daños producidos (procesos de recuperación).
*__Acciones de inserción laboral:__ Colaboraba el Ayuntamiento (Municipalidad) a través de *empleos temporarios de interés colectivo*, para dar trabajo a unas 30 personas por año. Se buscaba **recuperar los hábitos laborales** y **mejorar las capacidades**.

Lo anterior debe rescatarse como fundamental y pareciera que no debiera faltar en proyectos que apunten a mejorar las condiciones de vida de la población excluida: que los empleos, si bien temporarios –como sucedió con el **Plan Trabajar** argentino y sigue pasando con el denominado **Jefes y Jefas de Hogar desocupados** o **Manos a la Obra**, y otros similares- sean **de interés colectivo** –cosa que sabemos no ocurre siempre, justamente porque se confunde el intento reparatorio del Estado que trata de paliar la desocupación, con el mero ***clientelismo político***, dependiendo el otorgamiento de dichos planes de muchos factores extra-solidarios, que terminan por bastardear los objetivos originales. (Castillo, (36) 1998 y (42) 2001)

En la experiencia de Girona, los gestores comprendieron al poco tiempo de andar, que las buenas intenciones de reparar los efectos de la exclusión socio-educativa perdía efecto cuando los asistidos pretendían obtener un trabajo, pues no habían sido preparados eficientemente para ello.

Los resultados son similares a los observados en el proyecto de la Escuela de Educación Especial, en donde las ofertas de capacitación laboral que ofrece la institución no alcanzan para superar las inhibiciones motoras o dificultades de manejo corporal del futuro operario.

Por aquellas dificultades observada en Girona, surge la iniciativa del sistema de "partenariado" o cooperación y la participación de los afectados centrando los objetivos en el sujeto.

Las acciones implementadas por el proyecto no coincidían con la evolución del mercado de trabajo local tanto a nivel público como privado. (conclusiones del programa ERGO, julio de 1992).

Conclusión importante: **"la inserción socio-educativa era indispensable, pero no suficiente: faltaba la inserción económica".**

Para conocer las soluciones al problema, hicieron contactos con expertos públicos en inserción económica y con expertos privados en recursos humanos, e incorporaron al equipo a estos profesionales.

El nuevo plan de desarrollo agregaba a la estrategia de inserción socio-económica la de **dispositivo *partenarial* global**, con un Comité Directivo mixto: público y privado. De esta manera se propusieron capacitar por año 130 candidatos que pudieran obtener un empleo adecuado, y entre otras medidas, **"imaginar, crear, mantener y desarrollar espacios comunes entre los mundos económico y social"** (*Mora Durán, p. 112*)

Las debilidades del sistema de trabajo anterior, sintéticamente, fueron las siguientes:

*Lo laboral-social estaba culturalmente limitado para una apertura hacia el mundo económico, debido a que el objetivo del programa era trabajar con excluidos, **lo que constituía en sí misma una exclusión**, ya que había poco contacto de los desocupados y marginados de los barrios con el resto de la sociedad, lo que reforzaba su exclusión.

Al respecto, son válidas las observaciones realizadas en relación al Proyecto de Readecuación Laboral de la Escuela de Educación Especial Nº 2 y la Fundación "Arcor", especialmente en lo que hace a la tendencia a ***excluir al excluido*** no solamente cuando se intenta adaptar a él estrategias pensadas para otros niveles de población sino también cuando se pretende tratarlo como "especial" (discriminado y por ende, excluido). Una situación que necesita en todos los casos, desde luego, una reflexión del equipo encargado de llevar adelante las acciones, sin descuidar la opinión de aquellos a quienes se dirigen dichas acciones.

En la experiencia del Centro del Orientación del Adolescente (C.O.A.) ya descripta también, la estrategia fundacional se dirigía a ***des-excluir*** a los jóvenes internados (marginados institucionalmente, y provenientes de grupos sociales excluidos) a través de acciones que los ayudaran a percibirse no como "huérfanos" o "transgresores", sino como ciudadanos sujeto de Derecho y con potencial personal-social similar al resto de la gente.

Inspirada en términos generales en aquella experiencia, y teniendo en cuenta especialmente los errores cometidos, la estrategia para el proyecto "Creciendo en Red" que introdujo el Psicólogo Ambiental contemplaba el desaliento de las políticas *asistencialistas* y *"clientelísticas"* comunes para la población marginal, a través de un desarrollo comunitario que estimulara el desarrollo personal y que trabajara los cambios que se iban produciendo con el personal encargado de llevar adelante la tarea junto a los niños y jóvenes del barrio y su grupo familiar.

En capítulos próximos se evaluará cuánto de ello se logró y qué quedó inconcluso.

*En la experiencia de Girona, la apertura hacia el mundo económico estaba técnicamente cerrada, también, porque no se contaba con bases de datos ni sistematización informática adecuadas como para registrar la evolución, requerimientos y modalidades del mundo económico, siempre cambiante y competitivo. Mucho menos, no se contaba con información actualizada que diera cuenta de las demandas y ofertas del mercado local o regional. Esto producía conductas erráticas tanto en la formación que se daba a los excluidos, como en los resultados a la hora de competir con otros postulantes con mejor formación.

El resultado hablaba de lo iatrogénico de aquella estrategia, en muchos casos, ya que en lugar de lograr personas seguras de su saber y/o habilidad, capaces de insertarse en el medio laboral con eficiencia y competitividad y con suficiente autonomía, se tornaban más dependientes e inseguras aún, por manejar técnicas o habilidades perimidas o inadecuadas para las nuevas funciones que estaba disponibles en el mercado.

Este resultado coincide con los obtenidos en el primer tiempo del Proyecto preparado por la Escuela de Educación Especial Nº 2 con el apoyo de la Fundación "Arcor". En este caso, pudo demostrarse que los jóvenes egresados de la Escuela, si bien con algunas dificultades de maduración e intelectuales como es esperable, tenían un rendimiento aceptable en aquellas instituciones en las que realizaban sus pasantías, cuando el instructor conocía los problemas que los caracterizaban y podía asistirlos convenientemente.

No sucedía esto cuando por inadecuada información de estos instructores, no eran acompañados en sus tareas y se encontraban ante maquinarias con las que no habían practicado en su formación escolar, o exigencias horarias que no podían cumplir como el resto del personal de la empresa, por haber sido minusvalorados en su época de aprendizaje y por un trato *paternalista* (sobreprotector; descalificante) y excesivamente tolerante, que a la postre resultó no sustentable por cuanto no los estimuló hacia la autonomía y la responsabilidad.

*La falta de información por dificultades para aprehender el complejo mundo actual y el acceso restringido a los bienes culturales -que es uno de los signos que ya vimos definen al excluido- se constituyen en el principal escollo que debe superar el postulante para acceder a un trabajo.

Se desprende de ello la necesidad de que se le suministre suficiente y clara información acerca de las exigencias, las características del potencial empleador y los parámetros y alcances de las tareas por realizar, como para que pueda ingresar a cualquier proceso de selección de personal con las herramientas mínimas indispensables para salir airoso de las entrevistas de admisión y las exigencias inherentes al trabajo para el que se postula.

Veremos que en el Proyecto "Creciendo en Red", a partir de enero de 2002, el Psicólogo recomendó la realización de estudios preocupacionales a los jóvenes que comenzarían el Curso de Verano de Matricería en Plástico Reforzado, como corolario de la práctica de canotaje en la laguna del barrio y como una manera de someter a los jóvenes a un examen similar al que aplican a los postulantes para diferentes ocupaciones en el mercado laboral.

El examen en cuestión buscaba elegir el perfil más adecuado de los cursantes, pero también proponía que los candidatos vivan la situación de examen en sí y se "fogueen" con esa modalidad de selección.

Se desprende de lo anterior, la necesidad de promover la participación activa del excluido a fin de que pueda auto-orientarse adecuadamente en la elección de la capacitación suficiente para acceder a las distintas tareas y así poder inscribirse en los circuitos habituales de selección-formación-empleo.

Las actividades del dispositivo ideado para el proyecto de Girona son la Formación, la Orientación y la Contratación y de ahí su nombre "***Equipo FOC***", que está integrado por un experto en Diagnósticos individuales de potencial y en animación de grupos; un experto en prospección de empresas, análisis del trabajo, planes de formación y selección, y un jefe de proyecto experto en estudios de mercados laborales y en técnicas de desarrollo cualitativo y previsional de los recursos humanos.

La metodología de trabajo del *Equipo FOC* incluye:

*una Cartera de Candidatos y una Cartera de Empresas y Empleos.

*un proceso de inserción en etapas (*itinerarios formales*) que permiten a los candidatos insertarse progresivamente en los circuitos habituales de formación-contratación.

*un sistema de gestión de producción asistido por computadora.

El dispositivo técnico o ***Equipo FOC*** debe poder realizar una acción integral, que sea simultáneamente social y económica, y que apunte a potenciar la motivación de ganarse la vida a través del trabajo, principal fuerza de los candidatos.

También debe acompañar al postulante (dispositivos *partenariales* interinstitucionales), que guíen y controlen las acciones.

Igualmente, debe crear espacios de interacción entre el "mundo social" y el "mundo económico", que le permita al excluido transitar con mayor facilidad y adquirir mayor experiencia. El sistema de pasantías, como se propone el Proyecto "Arcor", al igual que las experiencias socializantes multimodales que se proponía para el **C.O.A.**, apuntaban en la misma dirección de construir una interfase ***intrainstitucional-mundo externo*** (es decir el mundo de lo social, laboral, recreativo, educativo o deportivo, entre otros aspectos que hacen a la vida de relación).

Es la misma orientación operativa que se propuso para el Proyecto "Creciendo en Red".

Una observación importante a la que se llega es que *"para hacer frente a fenómenos multidimensionales no es suficiente la interdisciplina en los servicios ni lo interdepartamental en las administraciones. Es necesario abrir los sistemas y buscar la pluralidad de agentes, espacios, métodos, profesionales en las dimensiones económicas y sociales. Hay que integrar la dinámica socioeconómica real, con sus protagonistas y desde sus espacios.* (...el sistema social de protección) *solo no puede generar procesos de inserción ni económico ni social* (...hay que) *buscar nuevas alianzas, iniciar nuevos diálogos, aprender a trabajar en otros espacios, incorporar otras metodologías, plantear de forma diferente la relación entre lo público y lo privado*" (80-*Mora Durán, pp. 117)*

Los responsables del proyecto sugieren la incorporación a los equipos de empresarios, que aporten su experiencia a la de los economistas y sociólogos, y opinen sobre la necesidad de nuevas formaciones para manejarse eficientemente en este mundo de alianzas.

Debemos recordar que el proyecto que analizaremos luego y en el que trataremos de entender todo lo que hemos trabajado en el presente libro hasta ahora, se denomina justamente "Creciendo en Red", y si bien quienes lo concibieron no tenían claras todas las implicancias que se han analizado a partir de otros proyectos como los mencionados, percibieron sin dudas sus limitaciones organizacionales y conocían las características del barrio en donde lo están aplicando, lo que dio origen a la idea de establecer alianzas (para "crecer en red") y a algunas de las acciones incorporadas desde el principio.

Los cambios que se introdujeron posteriormente merced a los aportes teóricos de la Psicología Ambiental y las estrategias puntuales recomendadas, rescataron las fortalezas aquellas, y jerarquizaron la flexibilización del equipo encargado de llevar adelante el proyecto y la integración de

los actores sociales en su conjunto, para neutralizar o modificar las debilidades que también existían.

Debe aclararse que parte de los conflictos institucionales que se dieron reflejan aquellas limitaciones y ciertos prejuicios subculturales que el equipo de profesionales encargados de coordinar la experiencia –por su formación, sin dudas, pero también por no pertenecer al barrio- no siempre pudieron orientar de acuerdo a las circunstancias.

Para terminar con la referencia al proyecto de Girona, cabe agregar que el ***Comité Directivo***, formado por los cofinanciadores e instituciones públicas y privadas invitadas, integraron también a las ONGs. locales, y a representantes de los organismos municipales, y en una etapa posterior incorporaron a la Cámara de Comercio, al Instituto Nacional de Empleo y a entidades financieras. Todos ellos quedaron convencidos que esa es la mejor manera de luchar contra la exclusión.

Nosotros sostenemos lo mismo, de ahí la importancia que le dimos a la elaboración, puesta en valor y seguimiento del proyecto "Creciendo en Red", del que hablaremos extensamente en los próximos capítulos.

***

CAPITULO IX
INTRODUCCION AL PROYECTO "CRECIENDO EN RED"

Como en todo proyecto, los objetivos fueron cuidadosamente discutidos, como así mismo seleccionados los procedimientos que se utilizarían. Se agregaba la pretensión de hacer un monitoreo permanente y total de la experiencia desde sus comienzos, lo que significaba un desafío importante en la región, por cuanto por primera vez se evaluaría objetivamente los resultados logrados.

Existía el convencimiento de que la mejor manera de contrarrestar los impactos ambientales negativos que produce la "globalización", es la de jerarquizar lo local y el microambiente, y queríamos demostrar la hipótesis de que trabajando de manera conjunta con la población a la que se pretendía beneficiar, iban a lograrse resultados positivos en lo que hace a la promoción social sustentable de esa comunidad.

Las experiencias anteriores que habíamos tenido, y que comentamos en los capítulos anteriores, nos alentaban a intentar el trabajo. El hecho de que desde un principio la asociación civil encargada del proyecto lo hubiera concebido como dirigido hacia un "crecimiento en red", y que haya manifestado su entusiasmo cuando se le sugirieron cambios conceptuales en el proyecto original, permitía alentar esperanzas de logros.

Los objetivos propuestos fueron:

1): Conocer las características del barrio, con el fin de mejorar las acciones dirigidas a sus pobladores a través de las estrategias trazadas, y lograr así el cumplimiento de las metas fijadas.

2): Categorizar patrones de comportamiento de la población y aspectos ambientales que permitan hacer un seguimiento epidemiológico de la experiencia y una evaluación de los distintos momentos por los que pasó, para ratificar o rectificar la estrategia y las acciones implementadas.

Todo lo anterior implicó trabajar coordinadamente con el equipo que llevó adelante el proyecto, como así también tener acceso al perfil de personalidad de cada beneficiario (especialmente los llamados "beneficiarios directos") con información adicional sobre historia clínica y rendimiento escolar, para promover el desarrollo de esa comunidad, previniendo los riesgos actualmente existentes; orientando a los grupos familiares y creando en los pobladores una mayor conciencia ambiental con vista a una aceptación del entorno y sus problemas y la búsqueda de soluciones para mejorar las condiciones de vida.

De la misma manera, el estudio pretendía trazar parámetros aplicables a otros barrios de la ciudad, con la consiguiente adecuación subcultural y caracterización del ambiente local previas, encarando de la mejor manera las causas que provocan la exclusión y marginalidad; los problemas de aprendizaje o deserción escolar y los de salud, todos conflictos sociales de difícil resolución en zonas marginales.

Nos interesaba aprehender cabalmente la situación ambiental en su totalidad y llegar a formulaciones coherentes y correctas que contribuyeran a lograr por parte de la comunidad un mayor compromiso en mejorar sus condiciones de vida, apuntando a la educación ambiental como salida posible para defender el lugar en que se vive. Esta defensa –era nuestra hipótesis- pasa primero que nada por conocer ese lugar y a partir de ese conocimiento hacerlo propio, amarlo y defenderlo.

El lema inspirador fue *"sólo se puede amar lo que se ama, y para amarlo, hay que conocerlo"*, con el cual iniciamos hace más de un cuarto de siglo la campaña de la Comisión de Recuperación del río Negro, y de la que dimos algunos antecedentes en el capítulo I..

Objetivos trazados para el monitoreo de la experiencia

Adecuar las modalidades de trabajo desarrolladas por el equipo del proyecto en función de la evaluación permanente y la discusión grupal, y atendiendo a la marcha del proceso, sus debilidades y sus fortalezas, en un todo coincidente con las variaciones actitudinales y ambientales que se producirían.

Para ello se determinó:

1): Evaluar la fuerza y pertinencia de las acciones que contribuyen a una mejor y mayor inclusión de los beneficiarios directos e indirectos en las actividades planificadas, para mejorar la calidad de vida y cambiar su relación afásica con el ambiente.
2): Determinar cuali y cuantitativamente los logros conseguidos en relación a las modalidades operativas utilizadas en el proyecto.
3): Seguir el crecimiento del equipo de trabajo del proyecto a través de reuniones periódicas y aplicación de encuestas sobre temas puntuales que hacen a la organización y marcha de la experiencia.
4): Comprobar la pertinencia de la hipótesis de trabajo en lo que hace a la concientización ambiental y sus resultados en la vida comunitaria, a través de encuestas aplicadas a los vecinos.
5): Rectificar o ratificar las estrategias instrumentadas durante los primeros dos años para ajustar el proyecto a la realidad resultante, contando para ello con la opinión de los integrantes del equipo de trabajo y los beneficiarios directos e indirectos.

Hipótesis:

La calidad de vida de los habitantes del barrio puede mejorar si se promueve su participación y compromiso comunitarios a través de una gestión ambiental centrada en las necesidades y características locales y que involucre a la mayoría de sus actores sociales.

.

Metodología utilizada:

A lo largo de los primeros meses de iniciado el proyecto, examinamos con técnicas psicológicas a niños de entre 6 a 12 años y adolescentes de 13 a 18, de ambos sexos. Se utilizaron tests psicológicos estandarizados, encuestas y otros procedimientos de observación de conductas individuales y se realizaron entrevistas a sus padres.

También realizamos entrevistas a los distintos actores sociales del barrio relacionados con el proyecto, como así mismo consultas con los organismos pertinentes para acceder a una caracterización actualizada y fidedigna del ambiente físico. Consultamos fuentes confiables de organismos como el **INDEC**, ***ProAme***, **SIEMPRO**, **UNICEF** y otros, para el suministro de datos poblacionales.

Investigamos, desde luego, el estado del ambiente cultural-natural del barrio y zonas adyacentes, lo que quedó plasmado en el informe ambiental que presentamos más adelante, y en el que caracterizamos la calidad de vida, variables demográficas y síntomas de los pobladores del barrio, elaborándose tablas estadísticas.

El propósito inicial era el de confeccionar un *mapa de la exclusión*. Este instrumento, similar al llamado "mapa de riesgos" utilizado en la gestión ambiental, nos hubiese provisto de datos significativos en cuanto los bolsones de pobreza y marginalidad del barrio, y el grado de afectación social. Es un instrumento que requiere del concurso de por lo menos un asistente social y colaboradores, pues deben hacerse visitas domiciliarias y de cruzamiento de datos con los obtenidos por nosotros en las entrevistas individuales y familiares, y los logrados por la psicopedagoga en los establecimientos educacionales a los que asisten los beneficiarios, más la información producida por sus propios estudios dentro de la institución. Esto no pudo realizarse por los problemas que luego se comentarán.

Otra tarea que debimos realizar fue un relevamiento de la Legislación existente tanto a nivel Provincial como Municipal y las adhesiones a tratados y convenciones internacionales referidos a temas que hacen a la problemática ambiental natural-cultural. Parte de los resultados de esa búsqueda, han sido consignados en el capítulo VII.

Debimos trabajar durante todo el proceso en forma grupal con el equipo técnico y demás empleados afectados al proyecto, intentando evaluar y/o modificar distintos aspectos sobre la marcha. También diseñamos instrumentos de evaluación ajustados a la situación..

Una tarea no habitual en este tipo de trabajos que realizamos, fue la recopilación durante el período que duró la experiencia, de toda la información periodística aparecida en algunos diarios locales y de la Capital Federal, referida a los temas que hacen al estudio encarado o dedicados especialmente al proyecto en sí e información relacionada con el barrio, para explicitar el marco social contemporáneo y tener otros parámetros ambientales de evaluación.

Como tarea final, depuramos los resultados de las encuestas y elaboramos las tablas y gráficos, parte de los cuales consignamos en este libro, porque reflejan de manera clara las situaciones que encontramos y muestran el tipo de cambios producidos.

DE HERRAMIENTAS Y RESULTADOS

En esta sección mostraremos las distintas alternativas producidas a lo largo de los poco más de dos años que duró el Proyecto que nos ocupa. Para ello, y a los efectos de sistematizar el estudio, consignamos los temas que desarrollaremos.

1): Acerca del barrio en donde se realizó la experiencia.
2): Informe Ambiental.
3): Acerca del Proyecto "Creciendo en Red".
4): Acerca de la información obtenida. (Instrumentos de evaluación)
5): Resultados obtenidos.

1-Acerca del barrio en donde se desarrollo la experiencia

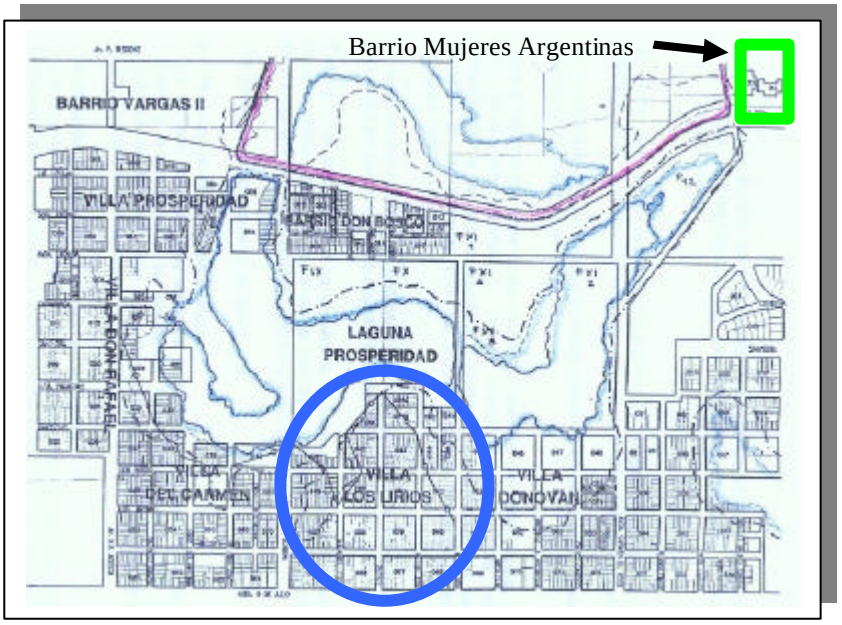


Fig. 7: Villa Los Lirios (óvalo) flanqueada por los barrios vecinos y la laguna *Prosperidad-Los Lirios*. La línea roja, hacia el Norte, marca el terraplén de defensas, que disocia el paisaje. Al NE, el Barrio Mujeres Argentinas
(Fuente:29- Caric, J)

El populoso barrio en donde se desarrolló el proyecto está ubicado en el cuadrante NE de la ciudad de Resistencia, limitado hacia el Sur por la Avenida 9 de Julio y lindante con el Barrio "Mujeres Argentinas" hacia el Noreste, y con Villa Prosperidad hacia el Noroeste, barrios con los que comparte un inmenso espacio lacustre que fue utilizado como recurso recreativo durante varias generaciones, hoy degradado en varios sectores, pero con un muy buen potencial para la recuperación, y que se encuentra separado artificialmente del río Negro -a cuyo sistema fluvio-lacustre pertenece- por las llamadas "defensas contra inundaciones", inmensos terraplenes de tierra de 4 o 5 metros de altura que cortaron la conexión de dichas lagunas con el río y entre sí, creando espacios tabicados, estancos, con una acentuada influencia en la forma de vida actual de dichos conglomerados humanos (figura 1).

Parte de la *afasia ambiental* a la que ya se hizo referencia, es generada por este divorcio entre la gente y su paisaje (Castillo, 50-1999; 61-2001), pero también por un sentimiento de minusvalía que es propio de muchos de los habitantes de esos barrios, quienes han ocupado los terrenos en calidad de intrusos, o son descendientes de quienes lo hicieron años atrás, lo que acentúa la situación de marginalidad y exclusión y el extrañamiento del lugar en que viven, por sentirlo hostil, rechazante, o por considerarlo la única salida de la que disponen para enfrentar la pobreza y otras carencias estructurales que padecen.

Del estudio ambiental realizado –que desarrollamos en el punto siguiente- se desprende que los conflictos de identidad señalados se acentuaron en los últimos años por la localización en ese sector de numerosas familias provenientes del interior de la provincia o de otros sectores menos favorecidos de la ciudad, que encontraron en el barrio la posibilidad de vivir en forma más cómoda que en los anteriores asentamientos, debido entre otras cosas al acceso a todos los servicios básicos (agua corriente, luz, atención de la Salud y Escuelas primarias y secundarias cercanas) y a la proximidad con la avenida 9 de Julio (distante cuatro cuadras) que les permite utilizar el permanente transporte automotor que caracteriza a esa arteria, que conecta a los vecinos del barrio en forma rápida con toda la ciudad y localidades vecinas, incluida la ciudad de Corrientes, a través de la Avenida San Martín -en Barranqueras- y el paso por el puente Chaco-Corrientes, sobre el río Paraná.

2-informe ambiental

Por tratarse de un barrio vecino al de Villa Los Lirios –y a los fines de comparar algunos datos significativos- se utilizaron los resultados obtenidos de la investigación realizada un año antes en el barrio "Mujeres Argentinas", el cual ya fue comentado en el capítulo IV.

En Villa Los Lirios la mayoría de los jóvenes que participaron del Proyecto "Creciendo en Red", estaba caracterizada por un mayor índice **NBI** en comparación al barrio vecino, presentando grupos familiares con mayores carencias y padres desocupados que sobrevivían con changas. Los niños eran multi-repitentes en su mayoría y los adolescentes estaban notoriamente atrasados en sus estudios o directamente habían desertado del colegio.

Lo común, en ambos grupos –sin embargo- era la marcada indiferencia hacia el entorno, y -entre otras situaciones- el desconocimiento en la mayoría de los jóvenes de datos relacionados con la laguna y los lugares naturales susceptibles de favorecer la ocupación del tiempo libre y la recreación.

En los jóvenes del barrio "Mujeres Argentinas" con los que trabajamos había quienes realizaban distintas actividades recreativas o de formación fuera del barrio (Yudo, danzas clásicas o folklóricas; gimnasia, etc.), lo que no sucedía en el grupo de niños y jóvenes que asistían al proyecto de Villa Los Lirios, quienes en un importante porcentaje no conocían otros lugares extra-barrio y a veces se ganaban unos pesos como "limpia vidrios" de los automóviles detenidos en los semáforos de la Avenida 9 de Julio o mendigando en la puerta de una sucursal del Banco del Chaco ubicada en la misma avenida, a escasas cuadras del local de la Asociación Amigos de Villa Los Lirios.

En general, la calidad ambiental de esta villa, presentaba un gran deterioro, a saber:

a-Permanente avance sobre línea de ribera de la laguna por parte de familias de muy bajos recursos económicos, que se instalan en el lugar (violación de la Resolución Nº 1111/99 y del Código de Aguas de la Provincia del Chaco)

b-Contaminación de las aguas de la laguna por arrojo de basura y líquidos cloacales y de otro tipo, altamente tóxicos. El control del Estado era y sigue siendo deficiente o nulo.

c-Los vecinos no contaban con espacios de recreación adecuados, lo que fomentaba la vagancia de los jóvenes; la adicción al alcohol o drogas ilegales. También estimulaba la concurrencia a los locales de juegos electrónicos y muchas veces a hurtos o actos violentos para hacerse de dinero con qué pagar sus necesidades.

Aparte del tradicional "picado" en algún baldío acondicionado como "cancha de fútbol" ("potrero"), no había otras actividades adecuadas para estimular la ocupación del tiempo libre de manera socializada. Se evidenciaba un nivel alto de marginalidad y de exclusión.

Debe señalarse que en el barrio existen un Centro de Salud y un destacamento policial funcionado en sendos locales cedidos por la Asociación que coordinaba el proyecto, y también dos escuelas primarias.

No hay Escuelas de Nivel medio, debiendo concurrir los adolescentes a establecimientos ubicados en otros barrios. La deserción escolar, sin embargo, no pareciera provenir de esta situación, sino más bien de la falta de estímulos que tiene el joven por parte de su familia. Podría pensarse, igualmente –siguiendo un prejuicio bastante común cuando se analiza la problemática escolar de

los niños de comunidades marginales- que el abandono de los estudios respondería a déficit intelectual y madurativo de los mismos, aunque no es esta situación la principal pues como se demostró, los indicadores de bajo nivel intelectual o de inmadurez solamente aparecían en casos excepcionales, mientras que la mayoría de los beneficiarios entrevistados se desenvolvía como poseyendo niveles normales en esas áreas.

Como analizaremos luego con mayores detalles, la causa principal habría que atribuírsela a las necesidades básicas insatisfechas (NBI) de las familias, por desocupación de los mayores, que obliga a buscar el sustento diario a través de "changas", lo que distrae a los jóvenes, comprometidos por lo general en colaborar con la economía familiar.

A esta situación debiera agregarse la falta de estímulos suficientes en el ambiente familiar y barrial y la escasez de modelos cercanos que muestren los beneficios de la Educación sistemática.

Quiénes son los "beneficiarios directos"

El proyecto se propuso brindar ayuda a niños y jóvenes en riesgo social, con alto NBI, desde los 6 años hasta los 18 años de edad.

Impacto ambiental de los terraplenes de defensa

A-Obligaron a los vecinos a renegar del paisaje original, con lo que se reforzó la afasia ambiental, que se traduce en indiferencia hacia el entorno y en acciones depredadoras.

B-Provocaron un mayor divorcio entre los vecinos y su paisaje y aumentaron los sentimientos de minusvalía porque muchos ocupan terrenos en calidad de intrusos, con la consiguiente pérdida de la autoestima.

C-Acentuaron la situación de marginalidad y exclusión y el extrañamiento del lugar en que se vive. Se siente al ambiente como hostil y rechazante. De hecho lo es, desde la perspectiva que se analiza en el punto siguiente.

A lo anterior, deben agregarse otros impactos negativos producidos por el entorno barrial:

D-Grandes riesgos para la salud y calidad ambiental por la presencia de aguas servidas en las cunetas; calles de tierra y la laguna contaminada, con radicación de nuevos pobladores provenientes del campo, o hijos y nietos de los primeros pobladores que se independizaron y construyeron cerca de la casa de sus mayores o en un sector del mismo terreno de la casa paterna, por lo general sin intervención de los organismos reguladores municipales, lo que agrega su cuota de ilegalidad a los problemas de con vivnecia y de espacios

Es muy frecuente que estén "colgados" (conectados clandestinamente) a los electroductos, produciéndose con frecuencia muertes por electrocución.

Todo esto aumentan los problemas sociales y sanitarios.

La segura invasión masiva de agua ante un eventual colapso del terraplén en algún tramo de su extenso recorrido, pone en riesgo permanente a los vecinos.

E-La presencia de patotas -siempre asociadas a patología social; violencia y descontrol- constituye un riesgo muy grande, también. Sus integrantes se dedican a ocupar su tiempo libre molestando a los transeúntes; "cobrándoles peaje"; robándoles bicicletas y motocicletas o amenazando a los comerciantes de la zona –de condición económica muy inestable, también- y obteniendo de ellos mercadería o dinero como "cuota" de seguridad, en un chantaje que transforma al otro en rehén y aumenta su exclusión.

F-En el barrio existen grupos de vecinos que colaboran, pero otros se abstienen o directamente sabotean el trabajo solidario de aquellos. por cuestiones de rivalidad o de partidismo político. Esto produce enfrentamientos a veces, pero en casi todos los casos genera más que nada indiferencia, lo que refuerza la afasia ambiental.

3-Los objetivos del proyecto y de la investigación

1-Obtención del perfil de personalidad de cada beneficiario directo para adecuar las intervenciones psico-sociales de manera adecuada.

Si bien su elaboración estaba incluida dentro de una tarea más amplia, interdisciplinaria, pues debían aportar sus respectivos informes el médico, la Psicopedagoga y la Asistente Social, aparte del Psicólogo, para enriquecer la ficha personal de cada joven, ello no fue posible por una serie de inconvenientes y conflictos que se dieron, a los que analizaremos extensamente luego. El Psicólogo pudo hacer su trabajo, no obstante, y la información volcada en los legajos de cada beneficiario, fueron aprovechadas para elaborar las conclusiones de la investigación realizada y para sugerir cambios de estrategias cuando así pareció necesario.

2-Categorización de la población asistida y su entorno ambiental.

Fue una tarea que debía completarse después de un tiempo, con la colaboración de todos, incluidos los beneficiarios directos y su grupo familiar, pues estaba prevista la realización de encuestas a los distintos grupos y al personal.

Varias de las herramientas elaboradas para elaborar el perfil de los actores y evaluar su percepción ambiental, pudieron ser aplicadas. Ya veremos que otras, por conflictos institucionales, fueron obviadas por el personal y por los representantes de la Asociación.

3-Práctica activa de democracia participativa:

Se pretendía conocer, entender y modificar los problemas que afectan al barrio dentro del respeto mutuo y la horizontalidad de las decisiones. También costó mucho su puesta en práctica-

4-Cambiar en el beneficiario su actitud de indiferencia y/o rechazo al aprendizaje escolar:

Se lo ayudaría a concluir con éxito sus estudios o retomando los mismos en el caso de que hubiese desertado. Veremos que si bien con algunas limitaciones generadas por situaciones institucionales que sabotearon por momento esto, se lograron resultados interesantes que justificaron plenamente las estrategias elegidas.

5-Desarrollar habilidades laborales en los beneficiarios que les permita acceder a puestos de trabajo estables y mejor remunerados, para alcanzar así un desarrollo sustentable.

6-Ofrecer al beneficiario y su grupo familiar un ambiente institucional propicio para la recreación y la ocupación del tiempo libre acorde con sus características evolutivas e intereses:

Se pretendía suministrar formas efectivas y creativas para fomentar el ocio creativo, y evitar las actividades riesgosas para la salud (diversas formas de adicciones; deserción escolar; actividades delictivas; vagancia, prostitución, etc.)

7- Reconocimiento de los riesgos existentes en el ambiente barrial, tanto los físicos producto del deterioro de elementos del ecosistema como los producidos por la acción antrópica (cultural), para poder prevenirlos.

8-Contribuir a crear mayor conciencia ambiental con vista a una aceptación del entorno y sus problemas:

Se intentaba por parte de los jóvenes y a través de ellos –por efecto multiplicador- de todo su grupo familiar, la aceptación de sí mismo y de su comunidad y el compromiso personal para mejorar la calidad ambiental. No se cumplió masivamente este objetivo, pero los resultados obtenidos fueron halagüeños.

9- Fortalecimiento de las capacidades personales y comunitarias para instrumentar estrategias que mejoren el entorno natural y urbano próximo y solucionen las carencias sociales en el marco de un desarrollo con metas compartidas, que sea solidario y sustentable.

10-Fortalecer a la Asociación barrial para que amplíe su cobertura solidaria con calidad técnica:

La idea a la que se apuntaba era que la OSC fuera capaz de potenciar sus propios recursos institucionales y los del lugar en que actúa para poder seguir colaborando con la promoción comunitaria del barrio desde el desarrollo sustentable.

Este objetivo era –por otro lado- una de las condiciones impuestas por el ProAME, y fue uno de los puntos sobre los que giró permanentemente gran parte de los conflictos que debimos enfrentar en relación al proyecto que nos ocupa.

Resultado buscado:

A través del compromiso comunitario y la educación ambiental, se pretendía que el beneficiario y su familia acepten tal cual es el ambiente en que viven y sus características –como primer paso-, para en un segundo momento poder mejorarlo y defenderlo, afianzando la identidad cultural y con ello, el desarrollo personal-social sustentable.

Lo anterior implicaba forzosamente:

1): Conocer las características ambientales del lugar (culturales y naturales)

2): Hacer un diagnóstico adecuado de la situación, que nos permitiera instrumentar estrategias reparadoras efectivas.

3): Realizar una educación integral dirigida a incluir al beneficiario y a su grupo familiar en la vida comunitaria, de manera creativa.

4): Estimular la solidaridad, la aproximación reflexiva a los problemas y el compromiso en mejorar la calidad de vida, proveyendo instrumentos teóricos y prácticos para encarar con éxito la gestión.

Todo lo anterior sería viable en la medida en que el equipo de adultos encargado de llevar adelante el proyecto mantuviera la coherencia entre los objetivos y las acciones para cumplirlos, y que lograra la participación activa de los beneficiarios directos y de sus respectivos grupos familiares. Como se analizará luego, no siempre se logró aquello.

CAPITULO X

EL PROYECTO "CRECIENDO EN RED"

Metodología utilizada

La metodología que se utilizó inicialmente para sentar las bases del monitoreo, consistió en la realización del estudio a todos los niños y adolescentes que ingresaron en los primeros meses de la experiencia (de agosto a noviembre de 2000), poniéndose énfasis en los aspectos psico-sociales. Es decir que se tomó la totalidad de la población que se inscribió en esa primera época (**31** varones y **22** mujeres).

Los ingresos posteriores, que recibieron el mismo tratamiento por ser la modalidad adoptada por el proyecto, sirvieron de datos suplementarios pero no fueron evaluados para los resultados finales y la comprobación de la hipótesis inicial. Como se analizará más adelante, por los conflictos institucionales producidos, esta metodología se alteró en algunos casos.

Existían en el momento de iniciar el proyecto datos recientemente elaborados sobre la población y condiciones de vida de Villa Los Lirios y otros barrios vecinos, como así también el estado de sus lagunas y la calidad de vida. (22-Juana Caric y (113) Vera-Otaño) que muestran un deterioro marcado de la laguna del barrio, con avance sobre línea de ribera por parte de gran cantidad de familias de muy bajos recursos económicos.

Los funcionarios, en su momento, intentaron reparar estos problemas a través del Decreto **Nº 1111/98**) y la aplicación del Código de Aguas de la Provincia del Chaco. No fue posible hasta la fecha, habiéndose presentado incluso serios conflictos por violación de dicha resolución, en la que están involucrados funcionarios del Estado provincial y municipal.

Respecto a quienes concurrían al local de la Asociación como "beneficiarios directos", agregamos que eran niños y adolescentes con **NBI** en su mayoría, en busca infructuosa de trabajo muchos de ellos -al igual que sus padres- o con familiares que lo habían perdido recientemente sin esperanzas de conseguir otro, a lo que se agregaban marcados trastornos de aprendizaje en algunos o abandono de sus estudios y encontraron una posibilidad de retomarlos a partir de la ayuda que le brindaba el Proyecto "Creciendo en Red".

ACERCA DE LA INFORMACIÓN OBTENIDA

Los instrumentos elaborados para indagar acerca de la realidad y evaluar los resultados del proyecto, suministraron datos significativos que se analizarán luego tras una breve descripción de aquellas herramientas.

Instrumentos de evaluación

Las siguientes son fichas o cuestionarios elaborados para conocer las características psicosociales de los jóvenes y de su grupo familiar y vecinos; apoyar la evaluación objetiva de los asistidos y realizar un seguimiento para detectar en tiempo y forma los cambios significativos, problemas intra o interpersonales e intra o interinstitucionales que pudieron darse, lo que facilitó los cambios de estrategias o la ratificación de las mismas sobre la marcha, de acuerdo a los resultados que se fueron obteniendo y dentro de las limitaciones inherentes a la dinámica institucional.

E-0: Ficha Psicológica

Utilizada exclusivamente por el Psicólogo. Permitió realizar una evaluación psicológica de todos los beneficiarios directos, incluyendo una entrevista previa a uno de los padres, tutor o encargado, de acuerdo al reglamento de funcionamiento del proyecto. Los **datos generales obtenidos**, aparte de brindar una rica información del grupo inicial del Proyecto -que se analizará posteriormente- sintetizaron los **Registros de Evaluaciones Psicológicas** de los entrevistados, según pertenecieran a las **Mujeres** o a los **Varones**-

Estos ***datos generales*** y ***Perfil Psicológico*** dieron un panorama amplio acerca del universo que se abordaría y permitieron encarar la organización inicial del trabajo.

En Anexos se encuentran los protocolos de estas pruebas. Los resultados completos de cada una se obvian por razones de privacidad.

El material se obtuvo de las entrevistas realizadas a partir del año 2000. Esta muestra es la que se siguió en el tiempo, ya que la estudiada en 2001 -por los conflictos institucionales que se dieron y por tratarse de jóvenes que habían ingresado un año después de iniciada la experiencia- fue desechada para el análisis de datos, si bien cumplió su cometido y contribuyó a la confección de la ficha personal de los asistidos, pieza central en el seguimiento institucional de cada caso.

Para interpretar las abreviaturas utilizadas en las planillas, se elaboró una **guía**. (ver Anexos)

La batería que se aplicó en la entrevista de admisión fue muy elemental pero confiable y facilitaba las re-evaluaciones cuando ello era pertinente:

a): **Tests Gestáltico Viso-motor de Bender**: para evaluar maduración viso-motora y posibilidad de lesión cerebral (LC), preferentemente. La distribución sobre el espacio simbólico (papel) también aporta datos sobre proyecciones del examinado. Se sigue el modelo evaluativo propuesto por Elizabeth Koppitz sobre esquema original de Lauretta Bender.

Cabe consignar que esta prueba integra la batería que hace años aplicamos en las Escuelas de Educación Especial del Chaco, por lo que los resultados aportan desde nuestra experiencia datos significativos en lo que hace a deficiencias intelectuales, rendimiento viso-motriz y posible daño cerebral.

b): **Test "Mis Manos":** Indaga indirectamente acerca de la autoimagen; da una visión general de la capacidad intelectual y recursos expresivos, y permite una aproximación a la subjetividad del entrevistado y a sus proyectos de vida. El material que se utiliza –papel y lápiz- facilita las entrevistas y no es oneroso.

c): **Test de la Figura Humana:** Permite conocer el grado de integración del esquema corporal; nivel de socialización y recursos expresivos del examinado.

En combinación con las otras pruebas y las entrevistas abiertas realizadas, aportó buena información acerca de los proyectos personales y tipo de vínculos que establecía el examinado con su entorno familiar y/o barrial.

d): **Datos suministrados por el padre o tutor del joven estudiado.**

De incuestionable valor a la hora de conocer la problemática ambiental-familiar de los beneficiarios del proyecto.

e): **Cuestionario E-1**: Cuatro preguntas que indagan sobre la **percepción ambiental** del barrio que tiene el joven.

Dado el papel central que tenía este aspecto en la investigación, por cuanto se trataba de analizar los cambios que se producirían en la forma de aprehender el medio natural y cultural en que desarrollaba sus actividades el beneficiario y la mayor o menor influencia que pudieran ejercer en él las distintas estrategias instrumentadas a través del proyecto, se explica a continuación el contenido de esta herramienta.

E-1: Cuestionario sobre el barrio. (Ver protocolo en Anexos)

Para aplicar a los asistidos. Otro similar, el **E-6,** fue administrado a los padres del segundo grupo evaluado que concurrieron a la entrevista inicial, con algunos ítems ampliados.

Ambas indagan esquemáticamente acerca de la versión personal que se tiene del barrio (percepción ambiental). Se lo aplica como parte de la batería de *tests* durante la entrevista de admisión.

Como ya se comentó, los resultados de la **E-0** y **E-1** (de los años **2000** y **2002**) se volcaron en planillas, lo que permitió luego realizar tablas estadísticas, de las cuales se tomaron para esta investigación y sistematización de la experiencia las correspondientes al año **2000** referidas a las diferentes respuestas por edad, sexo y nivel de escolaridad –entre otros factores- para facilitar la evaluación posterior. (Ver Anexo).

E-2: Encuesta para mapa de exclusión. (Ver Anexos)

Realizada en base a bibliografía estudiada para otro trabajo de investigación, su fundamento se basa en los principales indicadores que definen la exclusión. Debía completarla la Asistente Social del equipo, quien por su formación se encontraba debidamente capacitada para ello, quien además había manifestado su interés en hacerlo personalmente. La tarea se hubiese podido concretar

sin mayores problemas rescatando los datos obtenidos en sus visitas domiciliarias al barrio, que era una tarea que estaba fijada de antemano como principal.

Por deserción de esta profesional en los primeros meses e inexistencia de quien la reemplazara, esta encuesta no se realizó en su momento, tornándose luego irrelevantes y a destiempo su aplicación. Se incluye su contenido en Anexos, no obstante, por haber sido prevista y porque permite visualizar la riqueza informativas que podría suministrar en el caso de que se pretendiera realizar monitoreos sociales.

E-3: Encuesta sobre el barrio. (Ver Anexos)

Se debió aplicar preferentemente a los Adolescentes que concurrían a las Escuelas Polimodales de la zona, por tener preguntas que requieren una mayor capacidad de elaboración personal y manejo del idioma. Es similar a la aplicada en el barrio "Mujeres Argentinas", si bien se adaptaron algunas preguntas a las características de la villa y en función de su posible aplicación a vecinos y beneficiarios de otros proyectos.

Se buscaba conocer la percepción ambiental y crítica de los jóvenes acerca de su barrio y el ambiente en general. Indagaba acerca del espacio físico, los servicios, características geográficas, preferencias, actividades recreativas, datos de salud y relación con el Centro de Salud del lugar.

Se pretendía acceder al grado de conocimiento que poseían acerca de su entorno cotidiano para evaluar la eventual *afasia ambiental* y el grado de exclusión que manifestaban y poder comparar después el nivel de compromiso y aceptación crítica del ambiente local que lograron a través de las estrategias desarrolladas por el proyecto.

Los resultados de la encuesta aplicada en el Barrio "Mujeres Argentinas" pusieron en evidencia esos aspectos, por lo que son consignados en anexos.

Por conflictos reiterados en el Proyecto que se estudia (el principal, en este caso, la poca colaboración de los docentes que acompañaban a los jóvenes en sus caminatas por el barrio y el nulo apoyo del Coordinador en ese aspecto) se desechó finalmente la aplicación de este instrumento, prefiriéndose los datos suministrados por la E-1, mucho más simple, pero que todos los beneficiarios habían podido contestar en sus primeros contactos con la Asociación.

De cualquier modo los jóvenes que estaban en condiciones de expresarse con mayor habilidad y con la idoneidad propia de estudiantes de nivel secundario, eran los menos (solamente quedaron cuatro, después de las deserciones producidas en el primer período) por lo que tampoco hubiese brindado datos significativos la aplicación de la E-3.

Esta encuesta fue aplicada a fines de 1999 en un grupo de adolescentes de la Escuela Polimodal Nº 81, del Barrio "Mujeres Argentinas", como ya lo comentamos en el capítulo IV.

Los resultados de esta encuesta piloto contribuyeron a formular la hipótesis que sirvió de base para la investigación del proyecto "Creciendo en Red" en lo que hace a la ***afasia ambiental*** y dan cuenta de la relación disociada que mantienen los jóvenes y la población en general, con los humedales de la zona y las posibilidades recreativas que pueden brindar.

Como se recordará, dichos resultados muestran en una cantidad considerable de casos, cierta ***amputación del futuro*** (132-Pérez, 1965) que estaría dando cuenta del grado de exclusión que poseen los jóvenes en particular, pero también los vecinos del barrio en general. Debe agregarse que la muestra del "Mujeres Argentinas" pertenecía mayoritariamente a un espectro de la población de clase media o media-empobrecida, con familias integradas por todos los miembros, en la mayoría de los casos, y con un jefe o jefa de hogar empleado en oficinas públicas o privadas; muy pocos desocupados.

Desde el punto de vista de la Psicología Ambiental, no es un dato menor, pues muestra una situación estructuralmente diferente a la de Villa Los Lirios. En ésta el bajo nivel de escolaridad de los beneficiarios, y la falta de experiencias sociales estimulantes hacia un desarrollo pleno y sustentable, limitó mucho sus posibilidades de brindar información acerca del entorno barrial, si lo comparamos con las respuestas más ricas de los adolescentes encuestados en el barrio "Mujeres Argentinas". Estos jóvenes cursaban niveles de enseñanza media y aparte de poder expresarse por escrito con relativa facilidad y propiedad, tenían incorporados mayores conocimientos generales y podían ser más críticos.

No por conocido el hecho, pierde vigencia, y nos hace reflexionar acerca de la oportunidad y pertinencia de la aplicación de determinadas herramientas de investigación, según el medio social y natural que se trate. En ambas investigaciones se tuvieron especialmente en cuenta las variaciones subculturales.

E-4: Ficha de evaluación periódica de los beneficiarios directos. (Ver Anexos)

Fue elaborada para que cada integrante del equipo de trabajo refleje su opinión acerca del comportamiento del niño o el adolescente que participaban en el proyecto, en cada una de las actividades que realizaba.

De confección mensual, buscaba establecer un perfil que permitiera comparar de manera relativamente objetiva y analógica la evolución del desarrollo personal-social del joven a lo largo del proyecto.

Su discusión en las reuniones grupales con el personal hubiese hecho posible involucrar a todos los adultos en las características y problemas de cada uno de los beneficiarios, dando un perfil rico e integrado.

Elaborada como el resto de las herramientas de evaluación y seguimiento por el Psicólogo, fue puesta a consideración del equipo del proyecto y aceptada sin modificaciones, pero nunca logró implementarse a pesar de reiterados pedidos del equipo profesional y consideraciones al respecto que se realizaban en las reuniones con el personal.

Cabe consignar que la ficha **E-4** y todos los instrumentos citados **in supra** -respondiendo a una sugerencia de la coordinadora del **ProAme**, que apoyó desde el principio las estrategias implementadas por el Psicólogo en el marco de su investigación- fueron adoptados con algunas modificaciones que hacen a las características de sus propios proyectos (como no podía ser de otra manera), por otras Asociaciones barriales que a la sazón se encontraban desarrollando actividades similares en distintos barrios de Gran Resistencia con el auspicio y apoyo económico del programa nacional ya mencionado.

Paradójicamente y de la misma manera que sucedió con la **E-2**, nunca se consiguió instrumentarla por parte de los docentes y capacitadores de talleres del Proyecto "Creciendo en Red" en el que tuvieron su origen, lo que implicaba sin dudas poco interés en el coordinador de turno y en la Asociación por respetar los compromisos asumidos. Cuando hablemos de las *estrategias de la cáscara* y *del caballo de Troya*, volveremos sobre esta situación e intentaremos interpretarla.

A posteriori, se elaboró otra herramienta, en este caso para ser contestada anónimamente, con la intención de evaluar la marcha del Proyecto desde la opinión del personal, que es la que se menciona a continuación:

***E-5:* Cuestionario anónimo para el personal del proyecto acerca de sí mismos y cumplimiento de objetivos.** *(Ver Anexo)*

Se aplicó por primera vez el 3 de abril de 2001, pocos días antes de que desertara la primera Asistente Social. Consta de 10 preguntas que indagan acerca de la opinión de cada uno de los adultos afectados al proyecto sobre si hubo cambios o no desde que comenzaron a trabajar; si se afianzaron las relaciones de los adultos entre sí y con los jóvenes y qué podría hacerse prioritariamente para mejorar la situación. Más adelante analizaremos los resultados obtenidos en 2001.

Una segunda aplicación tuvo lugar el 23 de agosto de 2002, cuyos resultados también se analizarán luego en el capítulo XI.

E-6: Encuesta para padres de los beneficiarios, acerca de datos sobre el barrio. (Ver Anexos)

Con preguntas similares a las realizadas a sus hijos en la entrevista previa, se aplicaba también a las madres en el mismo momento. Pero esto no pudo realizarse así en la mayoría de los casos, especialmente el primer año, porque la modalidad que tomó la recepción de los beneficiarios directos fue la de inscribirlos en el Proyecto cuando se acercaban por iniciativa propia o invitados por otros pares que ya asistían, rechazando explícitamente en muchos casos ser acompañados por sus padres el primer día -que era lo que se había acordado en los reglamentos- para realizar la entrevista con el Psicólogo y el contacto con la coordinadora.

Por esta circunstancia –que habla también de "poder" institucional debilitado como retomaremos luego- no se realizaban los contactos iniciales con los progenitores lo que obviamente no

permitía aplicar la encuesta E-6. Esto se revirtió recién promediando el mes de marzo de 2001, cuando debido a que las escuelas primarias derivaban a los alumnos con problemas de aprendizaje a la Institución, se hizo más frecuente y "natural" la presencia de los padres.

E-7: Percepción del ser y del deber ser del personal del Proyecto: (Ver Anexos)

Buscaba una opinión más comprometida por parte de los adultos que trabajaban en el proyecto. Se indagaba acerca de opciones muchas veces límites, con la idea de retrabajar las respuestas y crecer con la experiencia. Fallas institucionales, nuevamente, no permitieron que se aplique esta prueba. Se la consigna en Anexos, no obstante, a título de documentación. Con algunas modificaciones que respondan a distintos proyectos sociales, podría ser una herramienta válida para encarar expectativas y conflictos intrainstitucionales ya sea para preverlos o para resolverlos.

E-8: Cuestionario para aplicar a los candidatos para el Curso de Verano de Matricería en Plástico Reforzado. (Ver Anexos)

Fue elaborado para evaluar el grado de madurez y compromiso **con/en** el Proyecto de quienes manifestaron interés para realizar el curso.

El cuestionario lo aplicó el Psicólogo del equipo a los cuatro muchachos con quienes se iniciaría la experiencia, pero quedó inconclusa por falta de datos provenientes de los profesores de los respectivos talleres y por la suspensión de la actividad que se produjo luego.

La idea era la de tener un *perfil profesiográfico* del joven.

Otro material para realizar las evaluaciones:

Se elaboró un **listado de actividades** realizadas por el Proyecto desde sus comienzos, solicitado por el Psicólogo a la Asociación varios meses antes de su entrega efectiva. Salvo algunas omisiones de actividades aisladas realizadas en la última época -posterior al pedido de informe- el documento pretendía reflejar detalladamente las acciones realizadas y evaluar el grado y calidad de las actividades que se hicieron y el nivel de cumplimiento de los objetivos fijados.

Debe aclararse que en el marco del Proyecto, y por directivas expresas de la coordinación nacional, en el año 2001 se efectuaron **talleres de evaluación** con los beneficiarios directos e indirectos; con el personal; con el equipo técnico y con los integrantes de la Asociación. Para obtener los resultados se utilizaron herramientas elaboradas por el Psicólogo del proyecto y la Psicopedagoga que a la sazón se desempeñaba en ese cargo, en base a instructivos provistos por la coordinación nacional y a características propias de la experiencia.

También tuvimos en cuenta dicho material porque suministró datos complementarios interesantes y porque además desnudó las conflictivas relaciones de poder que se daban en ese entonces en el Proyecto y que nunca pudieron elaborarse convenientemente.

De aquellos resultados sólo pudieron rescatarse las evaluaciones realizadas a los beneficiarios directos, que de manera preventiva habían sido guardadas en su computadora personal por el Psicólogo del equipo, quien se encargó también de sistematizarlas. Las encuestas para los demás actores sociales que había elaborado el equipo profesional en base a sugerencias generales dadas por el ***ProAme***, también fueron aplicadas -como estaba previsto- pero sus resultados nunca llegaron a compartirse con los demás por la Coordinadora de entonces, quien produjo un informe anodino que obligó a las autoridades nacionales a rechazarlo y exigir otro.

Ya en aquel momento surgió como fundamentación evidente de esta actitud un temor de la Asociación a que los resultados de las evaluaciones no resultaran bien vistos. La confección de la segunda versión corrió por cuenta del próximo coordinador que tuvo el Proyecto, quien tampoco compartió su informe con el resto del equipo profesional, que se enteró del hecho recién transcurrido un año, cuando ya estaba culminando la experiencia.

Completa aquellos datos una elaboración final de los **Resultados institucionales en ambos sexos**, en donde se registra resumidamente el movimiento poblacional que se produjo en el Proyecto desde sus comienzos y el rendimiento escolar de los beneficiario, que sirven para aproximarnos de manera crítica al análisis de las metas logradas; a las fortalezas y debilidades del Proyecto y a las recomendaciones que se desprenden de la experiencia, otros de los objetivos claramente establecidos desde el comienzo del proyecto y como condición metodológica inexcusable para la investigación llevada a cabo sobre ese tema.

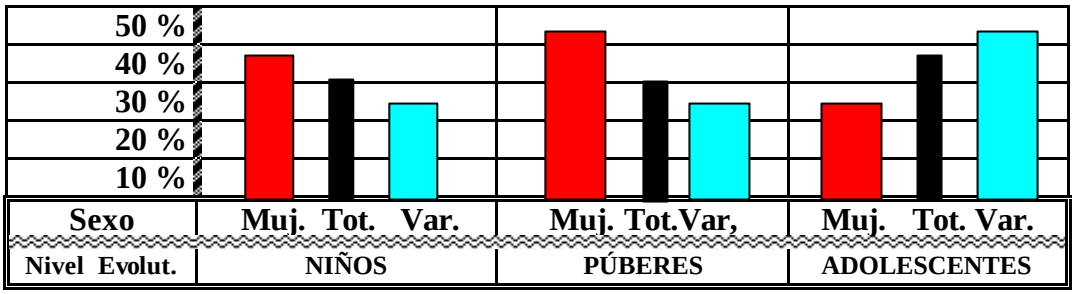
RESULTADOS OBTENIDOS

Se consignan a continuación los resultados logrados a partir de la administración de las distintas herramientas descriptas, los que serán analizados y correlacionados posteriormente en el capítulo siguiente.

En primer lugar se suministra la información general obtenida a partir de las herramientas E-0 y E-1. volcadas en los gráficos y tablas que siguen:

GRAFICO 1: DISTRIBUCIÓN ETAREA DE LOS BENEFICIARIOS DIRECTOS

(Por razones de síntesis, no se han incluido otros cuadros de los que los presentes resumen los principales datos. Los números de gráficos y cuadros corresponden a los datos generales recopilados. (Las barras negras corresponden a porcentajes del total de la muestra) :



Se pone de manifiesto una mayor presencia de adolescentes varones como así también una mayor cantidad de mujeres en los niveles de niñez y pubertad. La población asistente estaba integrada en su mayoría por niños y púberes (un **62 %** de beneficiarios entre 6 a 13 años de edad) y un **38%** eran adolescentes (de 14 a 18 años de edad).

En otro orden, interesó conocer las actividades a las que se inclinaban más los asistidos dentro de las ofertas del proyecto, lo que se refleja en el cuadro siguiente:

CUADRO 2: ACTIVIDADES DE LOS BENEFICIARIOS DIRECTOS EN EL PROYECTO

ACTIVIDADES	MUJERES		VARONES	
	N	%	N	%
CARPINTERÍA	-	-	11	35
ELECTRICIDAD	-	-	15	48
APOYO ESC.	22	100	17	55
RECREACION	22	100	30	97
EXTRAPROYECTO	-	-	1	3

Se destaca la mayor cantidad y variación de actividades de los varones en relación a las mujeres. Este hecho está relacionado con características subculturales arraigadas en gran parte de los vecinos del barrio, sobre las que se trabajará en la sección siguiente.

Respecto de los padres, varios de ellos se encuentran sub-ocupados u ocupados solamente en changas (un **18%**) mientras que un **33%** tiene trabajo estable. Una proporción importante no suministró datos y tampoco se pudo averiguar por la reticencia de esos padres a concurrir a la institución.

Podría tratarse en términos generales de *progenitores ausentes* (que no aportan ni contención afectiva ni económica a la familia) o desocupados. Se sintetiza a continuación:

CUADRO 3 (Síntesis 3-a): SITUACIÓN LABORAL DE LOS PADRES DE LOS BENEFICIARIOS.

TRABAJO	MADRE		PADRE		TOTALES	
	N	%	N	%	N	%
PRECARIO	3	6	12	23	**15**	**14**
ESTABLE	17	32	18	34	**35**	**33**
DESOCUPADO	3	6	1	2	**4**	**4**
JUBILADO	-	-	1	2	**1**	**1**
AMA DE CASA	25	47	-	-	**25**	**24**
SIN DATOS	5	9	21	40	**26**	**24**
TOTALES	53	100	53	100	**106**	**100**

CUADRO 3: (SÍNTESIS 3-b): SITUACIÓN SOCIAL DE LOS PROGENITORES

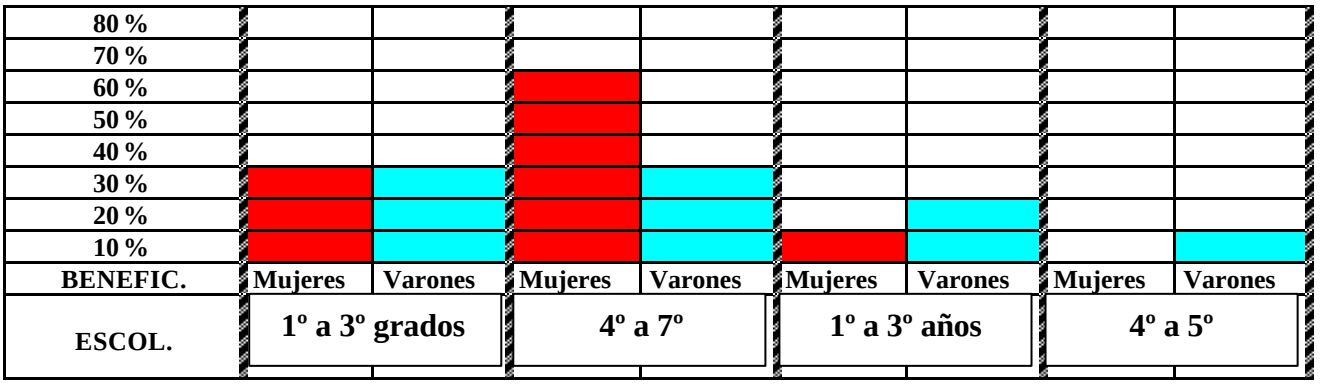
SITUACION	MADRE		PADRE	
	N	%	N	%
VIVEN EN LA CASA	47	89	35	66
NO VIVEN EN LA CASA	1	2	12	23
PADRES FALLECIDOS	-	-	4	8
NO DAN DATOS	5	9	2	4
TOTAL	53	100	53	100

Los padres están ausentes en mayor proporción que las madres, quienes asumen el rol de "jefas de hogar", por lo general.

ACERCA DE LA ESCOLARIDAD DE LOS BENEFICIARIOS Y SU FAMILIA

Para dar cuenta de este indicador, se elaboraron varios cuadros y gráficos, (ver anexo), de los que registramos en esta sección los que resumen la información:

GRAFICO 4/5: ESCOLARIDAD DE LOS BENEFICIARIOS



Nos interesó conocer la correspondencia de la edad cronológica de los beneficiarios con el nivel actual de escolaridad, ante el hecho frecuentemente registrado en la población marginal de retraso escolar, asociado tradicionalmente a déficit intelectual o maduracional y también a falta de estímulos ambientales adecuados.

Para ese fin, y en base a los datos de los cuadros 4 y 5, elaboramos el cuadro de síntesis **4/5-a** (ver anexo) y el **4/5-b**. A este último lo reproducimos a continuación.

SÍNTESIS 4/5-b: ESCOLARIDAD Y CORRESPONDENCIA CON EDAD CRONOLÓGICA

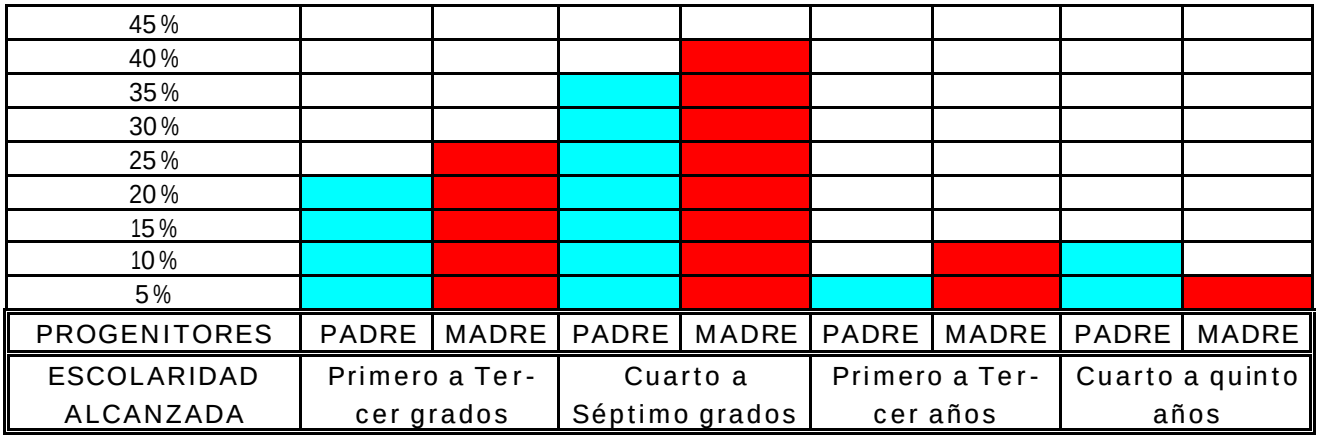
ESCOLARIDAD	MUJERES		VARONES		TOTALES	
	N	%	N	%	N	%
CURSAN } NORMALMENTE	12	55	13	42	25	47
ESTAN ATRASADOS	10	45	18	58	28	53
TOTAL	22	100	31	100	53	100

Se observa que del total de niñas estudiadas, el mayor porcentaje representa a quienes tienen un nivel de concurrencia a los niveles escolares normalmente establecidos para la edad (55%) contra aquellas beneficiarias que están atrasadas respecto de sus pares. Del total de varones, en cambio, el mayor porcentaje representa a quienes están cursando grados inferiores al correspondiente a su edad (58%) destacándose este grupo como el más atrasado. Considerando el total de beneficiarios, se puede determinar que hay un mayor porcentaje de niños y adolescentes que están notoriamente atrasados en la Escuela.(equivalente al 53%). El Proyecto "Creciendo en Red" se proponía como uno de sus objetivos, disminuir la repitencia y la deserción escolar, a través de brindar apoyo pedagógico y profesional.

La relación establecida para los beneficiarios, es similar a la observada en sus progenitores varones, quienes aparecen con un menor porcentaje de escolaridad en los grados más avanzados, a diferencia de las madres, quienes muestran en mayor proporción niveles más altos de escolaridad.

Una constante para los progenitores de los beneficiarios es la baja proporción de ellos que siguieron estudiando en el nivel Secundario (actuales EGB 3 y Polimodal) y mucho menos los que obtuvieron un título de terminación de estudios de Enseñanza Media (solamente el 4%)

GRAFICO 6-c: ESCOLARIDAD ALCANZADA POR LOS PADRES



CAPACIDAD PERSONAL-SOCIAL DE LOS INGRESANTES

En esta sección nos ocupamos de evaluar los indicadores de personalidad y recursos personal-sociales de los beneficiarios. Se consignan todos los datos de interés.

CUADRO 7: NIVEL DE MADURACION DE LOS BENEFICIARIOS (Bender-Koppitz)

NIVEL	MUJERES		VARONES		TOTALES	
	N	%	N	%	N	%
NORMAL	12	54	24	77	**36**	**68**
INMADURO	5	23	6	19	**11**	**21**
MUY INMADURO	5	23	1	3	**6**	**11**
TOTALES	22	100	31		53	100

CUADRO 8: SIGNOS DE LESION CEREBRAL (Bender-Koppitz)

L.C.	MUJERES		VARONES		TOTALES	
	N	%	N	%	N	%
No	13	59	19	61	**32**	**60**
Posible	2	9	11	35	**13**	**25**
Si	7	32	1	3	**8**	**15**
TOTALES	22	100	31	100	53	100

CUADRO 9: LATERALIDAD

LATERALIDAD	MUJERES		VARONES		TOTALES	
	N	%	N	%	N	%
Diestros	21	95	26	84	**47**	**89**
Zurdos	1	5	5	16	**6**	**11**
TOTALES	22	100	31	100	53	100

CUADRO 10: NIVEL DE COMUNICACIÓN

NIVEL DE COMUNICACION	MUJERES		VARONES		TOTALES	
	N	%	N	%	N	%
MUY BUENO	11	50	10	32	**21**	**40**
BUENO	8	36	15	48	**23**	**43**
LIMITADO	3	14	6	19	**9**	**17**
TOTALES	22	100	31	100	53	100

CUADRO 11: NIVEL INTELECTUAL

NIVEL INTELEC.	MUJERES		VARONES		TOTALES	
	N	%	N	%	N	%
NORMAL	19	86	25	81	**44**	**83**
LIMITADO	3	14	6	19	**9**	**17**
TOTALES	22	100	31	100	53	100

PERCEPCIÓN AMBIENTAL **(Herramienta E-1)**

Para elaborar el cuadro siguiente se agruparon las preferencias expresadas de acuerdo a **seis categorías** que pasamos a describir, y que se enuncian en la Síntesis 12-A

a): Respuestas relacionadas con el placer que le produce algún elemento o situación propio del barrio: la cancha, los amigos, las calles, los árboles, las casas, las luces de la calle, los caballos. Implica preferencias hacia el paisaje local extra-hogar.

b): Preferencias centradas en su hogar o el patio de su casa. Implican una reflexión más vuelta hacia sus cosas personales; lo propio.

c): Referencia positiva acerca de la laguna del barrio. Este dato era importante registrarlo desde el principio de la experiencia, por ser un elemento que aparentemente no gozaba de las preferencias de la mayoría de los adultos, que veía a la laguna "podrida", contaminada y peligrosa, algo que necesitaban negar del barrio.

d): Preferencias por la Escuela, como el lugar impuesto por los adultos, en donde deben cumplirse normas, aceptar límites y como resultado, aprender y hacerse de amigos que pueden ser de otros barrios. (exo-grupo familiar y exo-grupo barrial)

e): Gusto por el Taller que realiza en el proyecto. Se refiere a una condición para la pertenencia institucional, por ser una de las modalidades básicas que se ofrece a los beneficiarios.

f): No prefieren NADA, lo que sugiere un rechazo muy grande a las condiciones actuales del barrio y una limitación del Yo a tono con un ambiente limitado y limitante.

Las respuestas que dieron los beneficiarios fueron las siguientes:

CUADRO 12-A: LO QUE MAS LE GUSTA DEL BARRIO

PREFERENCIAS	MUJERES		VARONES		TOTALES	
	N	%	N	%	N	%
A						
CANCHA	-	-	12	39	**12**	**23**
SUS AMIGOS	6	27	2	6	**8**	**15**
LOS AUTOS	1	5	1	3	**2**	**4**
LAS CALLES	-	-	1	3	**1**	**2**
TREPAR ARBOLES	-	-	2	6	**2**	**4**
LAS CASAS	1	5	1	3	**2**	**4**
AMISTAD VECINOS	5	23	1	3	**6**	**11**
LOS CABALLOS	-	-	1	3	**1**	**2**
B						
SU HOGAR	3	14	1	3	**4**	**8**
PATIO DE SU CASA	-	-	2	6	**2**	**4**
C						
LA LAGUNA	2	9	3	10	**5**	**9**
D						

LA ESCUELA	-	-	2	6	**3**	**6**
E						
TALLER QUE HACE	1	5	1	3	**2**	**4**
F						
NADA	3	14	2	6	**5**	**9**
TOTALES	22	100	31	100	53	100

SÍNTESIS 12-A: LO QUE MAS LE GUSTA DEL BARRIO.

PREFERENCIA	MUJERES		VARONES		TOTALES	
	N	**%**	**N**	**%**	**N**	**%**
a-PREFERENCIAS RELACIONADAS CON EL ENTORNO BARRIAL	**13**	**59**	**20**	**65**	**33**	**62**
b-SU HOGAR-EL PATIO	**3**	**14**	**3**	**10**	**6**	**11**
c-LA LAGUNA	**2**	**9**	**3**	**10**	**5**	**9**
d-LA ESCUELA	**-**	**-**	**2**	**6**	**2**	**4**
e-TALLER DEL PROYECTO	**1**	**5**	**1**	**3**	**2**	**4**
f-NADA	**3**	**14**	**2**	**6**	**5**	**9**
TOTALES	22	100	31	100	53	100

CUADRO 12-B: OPINIÓN ACERCA DE SUS VECINOS
Nota: Algunos entrevistados dieron más de una opinión.

PREFERENCIAS	MUJERES		VARONES		TOTALES	
	N	**%**	**N**	**%**	**N**	**%**
Reprimen sus juegos	2	7	3	10	**5**	**8**
Pelean con hijos	8	27	2	6	**10**	**17**
Pinchan pelotas	-	-	4	13	**4**	**7**
Hacen ruido	7	24	10	32	**17**	**28**
Son chismosos	4	14	5	16	**9**	**15**
Tiran pelota a su casa	-	-	2	6	**2**	**3**
Le pegan	3	10	1	3	**4**	**7**
Los drogadictos	-	-	1	3	**1**	**2**
Son sucios-Basura	4	14	-	-	**4**	**7**
TODO	-	-	2	6	**2**	**3**
NADA	1	3	-	-	**1**	**2**
NO CONTESTA	-	-	1	3	**1**	**2**
Total opiniones	29	100	31	100	60	100

CUADRO 12-C: OPINIÓN SOBRE LA LAGUNA DEL BARRIO
Nota: Algunos entrevistados dieron más de una opinión.

PREFERENCIAS	MUJERES		VARONES		TOTALES	
	N	**%**	**N**	**%**	**N**	**%**
CONTAMINADA	13	38	17	37	**30**	**37**
BUEN RECUERDO	2	6	7	15	**9**	**11**
LE GUSTA	8	23	10	22	**18**	**22**
NO LE GUSTA	5	15	3	6	**8**	**10**
NO LA CONOCE	-		2	4	**2**	**2**
PESCA	6	18	5	11	**11**	**14**
SE BAÑA	-	-	2	4	**2**	**2**
Total opiniones	34	100	46	100	80	100

SÍNTESIS 12-C: **OPINION ACERCA DE LA LAGUNA DEL BARRIO**
Nota: Algunos entrevistados dieron más de una opinión.

PREFERENCIAS	MUJERES		VARONES		TOTALES	
	N	%	N	%	N	%
NEGATIVA(Contaminada, no le gusta, no la conoce)	18	53	22	48	**40**	**50**
POSITIVA (buen recuerdo de lo que fue; le gusta; pesca; se baña en la misma)	16	47	24	52	**40**	**50**
Total de opiniones	34	100	46	100	80	100

Lo expuesto se complementa con el cuadro que sigue, en donde se consignan las recomendaciones que los jóvenes hacen respecto a la manera de mejorar la calidad de vida del barrio.

Estas consideraciones han sido agrupadas en categorías de acuerdo a qué aspecto ambiental pretenden mejorar:

a): Acciones que consideran cambios para beneficiar a todos por igual: pavimentar e iluminar las calles, limpiar las zanjas, arreglar calles y veredas y regarlas; plantar árboles.

b): Acciones que implican mejoras para un grupo etáreo o social determinado derivan más de una posición ideológica ante la vida. Implica una mayor subjetividad y por ende, con mayor o menor adhesión por parte del resto de la comunidad.: hacer cancha de voley y fútbol; no matar pajaritos; poner música alegre; poder criar animales; arreglar las casas; plantar flores; hacer una placita.

c): Acciones relacionadas directamente con la laguna del barrio y que también implica una posición personal aunque debiera ser comunitaria porque forma parte del paisaje barrial: taparla o limpiarla.

d): Acciones que reconocen problemas de convivencia social y que proponen cambios drásticos: eliminar los ladrones; terminar con las peleas; terminar con las drogas, dar seguridad al barrio; echar a los vecinos que molestan.

e): Acciones inspiradas en deseos o necesidades personales, igualmente válidas para tener en cuenta, pero que no contarían con el aval de todos por haber otras prioridades: por ejemplo “crear una academia de dibujos”, porque él quiere estudiar eso..

f): Falta de respuestas o comentarios acerca de no saber qué acciones recomendar. “no contesta” y “no sabe”.

CUADRO 12-D: ACCIONES QUE RECOMIENDAN LOS JÓVENES ENTREVISTADOS PARA MEJORAR LA CALIDAD AMBIENTAL DEL BARRIO.

RECOMENDACION	MUJERES		VARONES		TOTALES	
	N	%	N	%	N	%
A						
Pavimentar las calles	3	7	4	7	**7**	**7**
Limpiar las zanjas	4	9	3	5	**7**	**7**
Iluminar las calles	2	4	2	4	**4**	**4**
Arreglar calles/vered.	4	9	8	15	**12**	**12**
Regar calles	-	-	1	2	**1**	**1**
Que planten árboles	1	2	1	2	**2**	**2**
B						
Cancha futbol y voley	-	-	3	5	**3**	**3**
No matar pajaritos	-	-	1	2	**1**	**1**
Poner música alegre	-	-	1	2	**1**	**1**
Animales para criar	1	2	1	2	**2**	**2**
Arreglar las casas	5	11	2	4	**7**	**7**
Hacer una placita	5	11	4	7	**9**	**9**
Plantar flores	4	9	-	-	**4**	**4**
C						
Tapar las lagunas	-	-	1	2	**1**	**1**
Limpiar la laguna	4	9	7	13	**11**	**11**
D						
Eliminar ladrones	2	4	3	5	**5**	**5**
Terminar con peleas	4	9	4	7	**8**	**8**
Terminar con drogas	2	4	2	4	**4**	**4**
Dar seguridad a barrio	2	4	1	2	**3**	**3**
Que salgan vecinos	1	2	1	2	**2**	**2**
E						
Academia de dibujos	-	-	1	2	**1**	**1**
F						
NO CONTESTA	-	-	1	2	**1**	**1**
NO SABE	-	-	2	4	**2**	**2**
Aciones recomendad.	44	100	54	100	98	100

SÍNTESIS 12-d: ACCIONES RECOMENDADAS PARA MEJORAR EL BARRIO:

RECOMENDACION	MUJERES		VARONES		TOTALES	
	N	%	N	%	N	%
a-MEJORAR PARA TODOS	14	32	19	35	33	34
b-MEJORAR PARA UN GRUPO SOLO	15	34	12	22	27	27
c-ACCIONES POR LA LAGUNA:						
c-1: TAPARLA	-		1	2	1	1
c-2: LIMPIARLA	4	9	7	13	11	11
d-TERMINAR DRASTICAMENTE CON LOS PROBLEMAS SOCIALES.	11	25	11	20	22	22
e-ACCIONES DESDE LO PERSONAL	-	-	1	2	1	1
f-NO DICE	-	-	3	5	3	
Acciones recomend.	44	100	54	100	98	100

SEGUNDA APLICACIÓN DE LA E-1

Se efectuó al finalizar el Proyecto, arrojando los resultados que se extractan a continuación.

CUADRO 1: DATOS GENERALES

Nº	NOMBRE	GUSTA DEL BARRIO	LO PEOR DEL VECINO	ACERCA DE LA LAGUNA	ACCIONES SUGERIDAS
1	**O, Maxi**	laguna	tiran basura	se baña	arreglar calles
2	**M, Diego**	cancha fútbol	molestan	linda	arreglar calles
3	**A, Sergio**	verdulería	molestan	se baña	arreglar casas
4	**P, Pedro**	robar	hacer ruido	se baña	trabajar
5	**H, Maxi**	Proyecto	roban cosas	se baña	arreglar calles
6	**R, Nicolás**	cancha fútbol	roban	se baña	pintar las casas
7	**S, Juan**	barrio	chismosos	se baña	pintar las casas
8	**J, Armando**	cancha fútbol	amenazan	se baña	meter presos
9	**S, David**	cancha	amenazan	se baña	matar delincue.
19	**S, Horacio**	laguna	sin problemas	le gusta	arreglar calles
11	**G, Marcos**	cancha	ruidos	sucia	arreglar calles
12	**H. "Puchi"**	cancha	perros ladran	se baña	hacer plaza
13	**I, Gabriel**	Proyecto	denuncieros	se baña	arreglar calles
14	**R, Jessica**	Proyecto	son gritones	se baña	arreglar laguna
15	**R, Mariela**	Proyecto	Tiran basura	sucia	arreglar calles
16	**G, Alejandra**	Laguna	chismosos	le gusta	trabaje gente
17	**G, Guadalupe**	los chicos	peleadores	sucia	limpiar zanjas

CUADRO 2: LO QUE MÁS LES GUSTA DEL BARRIO

(**NOTA**: En la columna "VALORACIÓN", se pondera el grado de aceptación social de las elecciones. La respuesta "robar", no obstante, fue dada por un joven sin antecedentes policiales de ningún tipo y de comportamiento normal para su edad y socializado, con lo que su significado puede asimilarse al uso de unas remeras negras que ostentaba más de uno en el Proyecto, con la leyenda "Los Pibes Chorros" (por ejemplo), y pierde gran parte de la carga negativa que pareciera tener. No obstante ello, se registra por el significado implícito y por encerrar, inconscientemente por lo menos, la expresión de un deseo transgresor)

RESPUESTAS	VALORACION	CANTIDAD	PORCENTAJE
LAGUNA	+	3	18
CANCHA FÚTBOL	+	6	35
VERDULERIA	+	1	6
PROYECTO	+	4	23
BARRIO	+	1	6
LOS CHICOS	+	1	6
ROBAR	-	1	6
TOTAL		17	100

CUADRO 3: LO QUE MAS LES MOLESTA DE LOS VECINOS

RESPUESTAS	CANTIDAD	PORCENTAJE
SIN PROBLEMAS	1	6
DENUNCIEROS	1	6
TIRAN BASURA	2	12
MOLESTAN (hacen ruido, son chismosos, perros ladran, gritones, peleadores)	9	53
ROBAN	2	12
AMENAZAN, PEGAN	2	12
TOTAL	17	100

CUADRO 4: QUE PIENSA DE LA LAGUNA

RESPUESTAS	CANTIDAD	PORCENTAJE
SE BAÑA	11	65
LE GUSTA	3	18
SUCIA	3	18
TOTAL	17	100

CUADRO 5: LO QUE HABRIA QUE HACER PARA MEJORAR EL BARRIO

	RESPUESTAS	N	%	TOTALES	%
a	Arreglar calles/ zanjas	6	35		
	Limpiar la laguna	1	6	9	53
	Que trabaje la gente	2	12		
	Pintar/ arreglar casas	5	29		
b	Hacer una plaza	1	6	6	35
d	Meter presos a ladrones	2	12	2	12
	TOTAL	17	100	17	100

OTRAS PRUEBAS APLICADAS

E-5: Cuestionario anónimo para el personal del proyecto acerca de sí mismos y cumplimiento de objetivos. (Ver Anexo)

Como adelantamos antes, se aplicó por primera vez el **3 de abril de 2001**. En el capítulo XI se analizarán los resultados obtenidos en **2001**. Lo mismo se hará con los resultados extractados de la segunda aplicación, que tuvo lugar el **23 de agosto de 2002**. En estas aplicaciones, como en general en las demás, tenemos un sesgo permanente cual es el de la pequeña cantidad de encuestados.

En el caso del personal, esta situación es más comprensible porque el plantel era reducido en 2001, y lo fue más, aún, al año siguiente. En el caso de los beneficiarios o de sus padres, se debió a deserciones, ausencias o franco oposicionismo, como ya se explicó.

De estas encuestas se destacan aquellas repuestas que se refieren –entre otros aspectos- al nivel de prejuicios con el que se manejaban los adultos encargados de llevar adelante el Proyecto, y que había hecho imprescindible durante el primer año, especialmente, una serie de reuniones para tratar sobre el tema. Dichas reuniones, sin embargo, fueron discontinuas por problemas organizacionales, y poco efectivas, entre otras cosas por el permanente movimiento de personal que hubo y las condiciones ambientales que esto generó, especialmente sentimientos de exclusión y zozobra generalizada en el personal por movilización de ansiedades paranoides de persecusión y abandono.

Así, en relación a los cambios notados en los beneficiarios, la mayoría de las respuestas dadas por los empleados mencionó los mayores límites adquiridos por parte de los jóvenes (71%) en contra de un 24% que ponía énfasis como logro, en un mejor funcionamiento del equipo de trabajo.

En la segunda aplicación, meses después, las respuestas más frecuentes no reconocían cambios (37%) o preferían no opinar (25%).

El 58% de los encuestados en 2001 creía que había mejorado la relación con los beneficiarios, contra un 33% que consideraba que había empeorado. En la encuesta aplicada en 2002, la totalidad de los encuestados declaró que la relación con los jóvenes había mejorado (100%), lo que considerando los pocos meses de trabajo que tenían algunos en el Proyecto -por haber sido recientemente contratados- hace poco consistente tal apreciación y parece indicar, más bien, un intento componedor de quienes para esa época –y como ya señalamos- se encontraban con un nivel de an-

siedad persecutoria difícil de superar, ante continuas amenazas veladas de no renovación del trabajo, un "mobbing" (acoso laboral) que nadie podía ignorar.

En cuanto a la relación que mantenían entre ellos, los adultos expresaron en 2001 que era mejor (73%) y que siempre se llevó bien (27%). En 2002 las repuestas presentaron similares porcentajes.

Las repuestas acerca de la **calidad de los cambios** logrados, en 2001 pusieron énfasis en que había habían sido para bien (75%), mientras que los cambios "para mal" o la ausencia de cambios, fueron mucho menos frecuentes en las respuestas (8% para cada caso). En 2002, los cambios "para bien" bajaron a 50% , mientras que el 30% de los encuestados opinaba que no había habido cambios. Algunas de las modificaciones percibidas como "positivas" por algunos, sin embargo, estaban marcando un aumento del control institucional que como analizaremos en el próximo capítulo, respondía a conflictos no resueltos convenientemente (20%)

En la pregunta 5 se trataba de saber si el personal encuestado podía reconocer **lo que se hizo mal**. En abril de 2001, la mayoría respondió que hubieron cosas negativas en el Proyecto en los primeros nueve meses transcurridos. En la segunda aplicación, en agosto de 2002, varios encuestados reconocieron que algunas cosas se hicieron mal (37%), pero igual proporción prefirió no contestar (37%), cosa que no había pasado en la primera administración. Otro síntoma del malestar existente, que parecía afectar la autocrítica.

Ante casos de integrantes del equipo de trabajo que no cumplieran con las tareas asignadas, las respuestas dadas en 2001, mostraban que el 64% prefería métodos de comprensión y diálogo para estos compañeros. En 2002 poco menos de la mitad de los encuestados (49%) sugería igual estrategia, pero aumentaba el porcentaje de quienes sostenían que debía sancionarse administrativamente al infractor, mientras que la proporción de quienes preferían no opinar al respeto, fue similar en ambas aplicaciones.

En términos generales, hubo pocas variaciones entre las repuestas de la primera aplicación y la segunda. Debe tenerse en cuenta que el personal había cambiado en más de la mitad en 2002, y que se había reducido el plantel y atrasado sensiblemente el pago de honorarios, debido a la situación económica del país ya comentada.

Lo significativo no surgió de las encuestas, en este caso, sino de la reacción que tuvo la referente principal de la Asociación en 2002, quien en una actitud inquisidora requirió a la Psicopedagoga y Asistente Social –quienes sorprendidas en su buena fe no pudieron negarse a hacerlo- la entrega de los protocolos con las respuestas dadas por los empleados, con lo que inauguró una campaña de presiones psicológicas centradas en que no se continuaría el Proyecto debido a que el personal lo había criticado.

Otro resultado de esta acción (inscripta dentro del acoso laboral instalado en la institución) fue que consiguió mal imponer a parte del personal contra los profesionales del equipo, por la "infidencia" y aparente violación del secreto profesional en que estos habrían incurrido al "ventilar" las encuestas que eran personales, y que había quedado claramente especificado el día de la aplicación, como debe ser (y con mayor razón teniendo en cuenta el clima institucional que se vivía por esos días). Este hecho merecerá un mayor análisis luego.

Respecto a lo que se eliminaría y/o agregaría al Proyecto (Cuadro 7-II), en 2001 hubo un mayor porcentaje de encuestados (42%) que consideró que todo lo que se estaba haciendo en el Proyecto servía, mientras que el 37% sugería algunos agregados. En 2002, una mayor proporción de encuestados consideró necesario agregar más actividades (67%) mientras que en menor proporción se opinó que no debía eliminarse ninguna actividad.

Siempre atendiendo al sesgo existente, se observa que en 2001 la "mayor credibilidad" entre el personal está distribuida muy parejamente entre integrantes del equipo profesional, docentes y administrativos. En 2002 las preferencias parecen centrarse más en el equipo de docentes y en la Psicopedagoga. (en total el 48% de las respuestas), entendible si se recuerda que para esa época había una población grande de niños que se había incorporado al proyecto como resultado de una promoción que se hizo en las escuelas del barrio, para quienes tuvieran problemas de aprendizaje. La asistencia masiva de estos niños aumentó las ansiedades de los docentes en relación a lo que se

esperaba de ellos, y aumentaron las consultas preferentemente a la Psiocopedagoga, que también se vió desbordada por la gran demanda. Ella era "garantía" de la continuidad del servicio en tanto siguieran atendiendo a los niños con supuestos problemas de aprendizaje.

El Psicólogo, por el contrario, puso un límite a la Asociación al respecto, y si bien su comportamiento generó tensión con la OSC, sirvió para que se comprendiera que el proyecto no podía competir ni tampoco asumir roles que correspondían al sistema educativo o a los servicios de los hospitales de la ciudad, en el caso de problemas de aprendizaje o de personalidad que trascendieran los límites que se habían fijado para llevar adelante la experiencia barrial.

Respecto a la pertinencia e importancia del cuestionario, en términos generales muchos coincidieron en que fue interesante y sirvió para expresarse (48%). Como respuestas aisladas, pero significativas desde el punto de vista ambiental por lo que implicaban, uno de los profesores que estuvo prácticamente desde el comienzo de la experiencia, expresó que creía que el cuestionario no servía para nada. Otro docente opinó que "hay temas tabú", o sea "de eso no se habla".

Estos puntos los retomaremos extensamente en el próximo capítulo, porque fueron recurrentes a lo largo de todo el Proyecto.

E-6: Encuesta para padres de los beneficiarios acerca de datos sobre el barrio. (Ver Anexo)

Con preguntas similares a las realizadas a sus hijos en la entrevista previa, debía completar los datos personales del joven y del grupo familiar. Por la resistencia de los beneficiarios directos a que concurran sus padres a la institución, no fue posible obtener datos completos de estos primeros asistidos, lo que se logró recién al año siguiente, con los nuevos ingresantes. Para el grupo inicial, que es el que se investiga en este trabajo, se descartó la consideración de esta herramienta, por la escasa o nula presencia de los progenitores en aquel período.

La primera coordinadora que tuvo el Proyecto –compartiendo con la Asociación el anhelo de inscribir a numerosos beneficiarios sin ponerles trabas- incorporaba a los jóvenes sin el requisito previo de la presencia de los padres e incluso del estudio psicológico, como había sido determinado, pero también en muchos casos, sin que el perfil del joven o de la familia respondiera mínimamente al fijado para la atención a través del Proyecto, como fue el caso de los niños derivados por las Escuelas del barrio, demandaban una atención extra al equipo profesional en detrimento de los beneficiarios que tenían NBI o problemas familiares por su condición de exclusión.

Esto resintió la organización, como también el hecho de que siguieran incorporándose jóvenes sin los requisitos mínimos de inscripción y aval de los padres, lo que creó incluso un riesgo innecesario para la continuidad de la experiencia ante posibles acciones legales por la presencia de niños y adolescentes no autorizados por sus progenitores o la posibilidad de que pudieran sufrir algún tipo de accidente.

El mismo seguro personal para cada asistido se demoró por espacio de muchos meses, lo que implicaba una grave irregularidad, a la vez que la atención indiscriminada imitaba una modalidad de acción típica del Estado clientelista, pero aún con mayores riesgos ante eventuales accidentes y acciones legales concomitantes.

Estos datos son importantes consignarlos ya en esta sección porque dan cuenta de la precariedad de recursos humanos y bagaje teórico mínimo con que contaba la mayoría de los adultos que prestaba servicios en el proyecto al comenzar el mismo, y también de la fragilidad de la información que manejaba en relación a las normas legales elementales que rigen todo vínculo con adultos y *menores de edad* en ámbitos institucionales.

Podría agregarse que no había una clara conciencia en los primeros meses, de los riesgos que corrían los adultos a cargo del Proyecto y los integrantes de la Asociación e incluso cuando el Psicólogo los señalaba, no eran considerados seriamente. Otro tanto pasaba con las normas de seguridad en los Talleres, en donde –y eso se mantuvo durante un largo período, aunque fue revirtiéndose paulatinamente- los jóvenes y niños jugaban en lugar de atender las indicaciones del profesor; concurrían descalzos o hacían bromas a los que trabajaban, distrayéndolos y creando por consiguiente situaciones de riesgo muy serias.

A pesar de que el monitoreo de la experiencia estaba siendo llevada a cabo por el Psicólogo –a su vez gestor ambiental- había escasa o nula voluntad por parte de la Asociación y de los demás

adultos acerca de evitar los riesgos de trabajo, como por ejemplo respetar las normas precautorias para evitar la acción tóxica y alérgica de los polvillos producidos en la modalidad Carpintería o partículas que pudieran herir a los operarios; ni de los clavos arrojados al suelo o de los cables pelados (que potenciaba los riesgos porque los niños se desplazaban descalzos por la institución).

E-8: Cuestionario para aplicar a los candidatos para el Curso de Verano de Matricería en Plástico Reforzado. (Ver Anexo)

Elaborado para evaluar el grado de madurez y compromiso **con/en** el Proyecto de quienes manifestaron interés para realizar el curso, se lo administró en la entrevista inicial diagnóstica (ficha **E-0**) en los casos de nuevos beneficiarios que deseaban hacer el curso. o conjuntamente con la **E-1** (segunda aplicación).

En los casos de beneficiarios del Proyecto, los datos sirvieron para comparar los resultados con los obtenidos anteriormente en lo referido a la percepción ambiental y disposición al trabajo, habilidades y concepto de los capacitadores de los respectivos talleres a los que concurrieron los jóvenes (análisis de los informes periódicos de cada beneficiario y el ***perfil profesiográfico*** elaborado por el Psicólogo a partir de este instrumento **E-8**). (Ver anexos)

Este cuestionario se lo contestó semanas después de la primera experiencia de canotaje en la laguna del barrio (sábado 1 y domingo 2 de diciembre de 2001) y una semana antes del inicio del curso. La convocatoria se fundó en la posibilidad que brindaba el proyecto de aprender a hacer embarcaciones para contar con las mismas y poder recrearse en la laguna del barrio, como meta primera, y en segunda instancia, aprender un oficio rentable y de mucha demanda en nuestra región –por los cursos y espejos de agua existentes- para construir y reparar embarcaciones de plástico.

Se trabajó este punto en una reunión grupal con personal y beneficiarios directos, a los que se les solicitó que concurrieran acompañados por sus progenitores. Fieles a la costumbre de negar todo vínculo entre el hogar y el proyecto, la mayoría de los interesados en hacer el curso no invitaron a sus padres, y en fechas posteriores se negaron a inscribirse porque era "una pavada".

Negaban de esta manera el interés que habían demostrado en todo el período previo, con tal de no incluir a sus padres en la experiencia. Tres jóvenes se allanaron a la entrevista inicial (aplicación del **E-8**) y hasta mantuvieron reuniones con el futuro profesor, quien no pudo asumir sus funciones por la crisis económica de fines de diciembre de 2001, que paralizó por tres meses la marcha del proyecto, salvo en lo que hacía a la alimentación, que se siguió dando, extendiéndose a la familia de los beneficiarios y otros grupos de desocupados del barrio.

Los problemas políticos-económicos de fines de diciembre de 2001, abortaron la realización de ese curso por "falta de presupuesto". Recién en noviembre de 2002, un año después, se sabría los motivos agregados de esta medida, que frustró grandemente a los jóvenes que habían decidido realizar el curso, y a quienes lo habían impulsado y preparado durante el año anterior. Había sucedido que la Asociación, unilaterlamente, había llegado a la conclusión de que no estaba de acuerdo con el encuadre ambientalista ("verde", llamó un integrant, dando cuenta de que no habían entendido para nada la ideología de abordaje propuesta). Se había caído por ignorancia en el prejuicio habitual de entender "encuadre ambiental" desde una perspectiva exclusivamente natural (defensa de árboles, ríos, etc.), sin incluir el verdadero y amplio sentido de lo que involucra al hombre, a todo su entorno y a sus realizaciones, y que por ende tiene relación directa con la calidad de vida.

Craso error, se dirá, pero que la falta de reuniones de personal, y especialmente las ausencias reiteradas de integrantes de la Asociación en el último tramo del proyecto, provocó sin posibilidad de reparación, ya, cuando fue detectado, por el tiempo que había pasado y por las medidas inconsultas y dañinas que se habían tomado sin dar participación al resto del equipo de trabajo.

Respecto de este último tramo –tremendamente conflictivo- cabe agregar que se desarrolló con la misma mecánica durante el 2002, cumpliéndose el segundo año en octubre. El Psicólogo y el resto del equipo continuaron con su trabajo hasta fines de noviembre de 2002, en situaciones que se analizarán luego.

La novedad, un mes antes de aquella fecha, fue una propuesta del ***ProAme*** -para todos los proyectos- de extender por dos años más las actividades, a partir de noviembre de 2002. Esta **adenda**, como se la denominó, debía respetar los objetivos originales y a pesar de los típicos problemas

de comunicación entre la Asociación y el nuevo coordinador (el tercero de la historia del Proyecto), los integrantes del equipo profesional lograron elaborar los fundamentos para extender la experiencia y fijar las actividades por desarrollar.

Con vistas a aportar datos para la evaluación del proyecto y los logros alcanzados se realizó un relevamiento de las actividades cumplidas desde el comienzo. Se incluyó el **Curso de Corte y Confección** surgido a principio de año porque lo auspició la Asociación, y marcó una actividad de apoyo al barrio (en este caso mujeres desocupadas) con una perspectiva cooperativista, es decir, **apuntando a la sustentabilidad** del emprendimiento.

Si bien sin relación directa con el Proyecto y el ***ProAme***, ese taller debe interpretarse sin embargo como el resultado del trabajo de fortalecimiento institucional previsto en los objetivos del Proyecto. De ahí la participación activa del Psicólogo en la coordinación de las reuniones iniciales, y en la elaboración del convenio de colaboración. Su colaboración -como sucedió por lo general en otras intervenciones- si bien solicitada y festejada, no fue capitalizada como debió haberlo sido dada la importancia de la experiencia. Esta situación, repetida en varias oportunidades, tenía un claro sentido descalificador. Ya la interpretaremos con más detalles cuando se habla de la estrategia del caballo de Troya..

Otras actividades realizadas fueron las caminatas inscriptas en el objetivo de conocer el ambiente local; la cobertura alimentaria extendida; las exhibiciones de video; los actos conmemorativos y las redes interinstitucionales establecidas. Consignamos estos resultados tal cual como fueron presentados por la Asociación a nuestro pedido.

De igual manera, se realizaron las comparaciones pertinentes de los distintos períodos para determinar el grado de adhesión que tuvieron los beneficiarios hacia el proyecto y su rendimiento escolar, lo que aportará datos para interpretar algunos de los indicadores seleccionados.

ACTIVIDADES Y VINCULOS INTERINSTITUCIONALES REALIZADOS EN EL PROYECTO DESDE SUS COMIENZOS

I-ACTIVIDADES REALIZADAS

A: TALLER DE COSTURA "CONFECCIONANDO UN FUTURO MEJOR"

FECHA DE INICIO	INTEGRANTES	ACTIVIDADES	FRECUENCIA DEL TRABAJO
3 de marzo de 2002	Mujeres del barrio	Teórico-prácticas	De 14 a 18
TOTAL	10	10	Cuatro veces por semana

(**NOTA DEL PSICÓLOGO:** Aclarando los datos del cuadro superior –que fuera remitido textualmente por la Asociación- se informa que el Taller de referencia comenzó el 3 de marzo de 2002, con 10 mujeres de distintas edades, algunas parientes entre sí y vecinas del barrio,. dirigidas por el profesor de Corte y Confección de la Asociación. Se hacían clases teórico prácticas, cuatro horas por día, cuatro veces en la semana. En la elaboración del contrato entre las mujeres y la Asociación colaboró activamente el Psicólogo del Proyecto, lo que se justificaba por relacionarse con uno de los objetivos fijados por el ***ProAme***, de promover a la OSC y ayudarla a insertarse en la comunidad. Un hecho llamativo –que se inscribe dentro de la situación institucional ya descripta en otras partes- es que finalmente nunca se firmó dicho contrato, y durante mucho tiempo las mujeres tuvieron problemas de financiación del material, porque la Asociación no pudo ayudarlas como se había comprometido. De cualquier modo siguieron trabajando recibiendo pedidos de afuera. El proyecto de reciclar ropa usada o de arreglar la existente producto de donaciones, para personas con problemas económicos, no puedo concretarse, y tampoco la campaña publicitaria para promover el Taller y sus objetivos..

B-ACERCA DE MERIENDA Y CENA DE LOS BENEFICIARIOS

GRUPOS ETAREOS	MERIENDA	CENA	FAMILIAS BENEFICIADAS
0 a 5 AÑOS	20	20	sin datos precisos
6 a 12 años	177	177	sin datos precisos
13 a 18 años	66	66	sin datos precisos
TOTAL	**263** (*)	**263** (*)	**150** (*)

(*)**NOTA:** Los datos fueron suministrados por la Asociación y la información se basó en los padrones que maneja la misma. La cena era servida a un grupo mayor de beneficiarios -incluidos ancianos y niños muy pequeños, que por la edad (menores de 6 años) no podían ingresar todavía- quienes no concurrían a las demás actividades del Proyecto, por lo que debe suponerse mayor afluencia de comensales a la declarada, o en su defecto, menor cantidad de participantes en las actividades vespertinas propias del Proyecto y que sí tomaban la merienda regularmente. Debe asumirse, por ende, un probable error de información por parte de la Asociación, pero imposible de verificar si no es a través del control de los padrones oficiales antes comentados, que como es obvio, era exclusiva competencia de la institución.

C-ACTIVIDADES DE RECONOCIMIENTO DEL BARRIO

FECHA	LUGAR	CANTIDAD BENEFICIARIOS	EDADES	PERSONAL ACOMPAÑANTE	FAMILIAR ACOMPAÑANTE
Febrero 2001	**Laguna- Nuevo Asentamiento**	**10**	**8 a 15 años**	**Asistente Social Psicólogo**	**-**
Marzo 2001	**Laguna**	**1**	**14 años**	**Psicólogo**	**-**
Abil 2001	**Barrio Don Bosco**	**15**	**10 a 14 años**	**Prof. Educ. Física Docentes**	**-**
Mayo 2001	**Barrio Prospe-ridad**	**20**	**10 a 15 años**	**Docentes Psicólogo, Psicopedagoga**	**-**
8 de agosto de 2001	**Alrededores de laguna**	**20**	**10 a 14 años**	**Docentes- Psicólogo**	**Madres**
1 y 2 de diciembre de 2001	**CANOTAJE**	**40**	**10 a 18 años**	**Docentes-Equipo Fundación A.T.**	**-**
19 dejunio 2002	**Visita Puente y laguna**	**5**	**13 a16 años**	**Psicólogo**	**-**
10 de julio 2002	**Segunda Visita Puente y laguna**	**6**	**13 a 16 años**	**Psicólogo**	**-**
29 julio 2002	**Recorrido laguna**	**30**	**6 a 14**	**Psicopedagoga, Prof. Ed.Física**	**1 padre**

D-EXHIBICIONES DE VIDEO

FECHA	TITULO	INSTITUCIONES QUE COLABORARON	BENEFICIARIOS ASISTENTES	ADULTOS ASISTENTES
2 de octubre de 2000	**"Nosotros y los Otros"**	**FunAT**	**50**	**Asist. Social Madres**
10- I- 2001	**Video Institucional**	**FunAT**	**50**	**Docentes Personal**

5-VII-2001	**Dibujos Animados**	**Subs-Cultura Cine Móvil**	**60**	**Personal**
10-XI-2001	**Video Institucional**	**FunAT**	**50**	**Madres Docentes Personal**
25-XII-2001	**Sobre la Navidad**	**Subs.Cultura Cine Móvil**	**40**	**Personal**
10-II-2002	**Video Institucional**	**FunAT**	**50**	**Personal**
20-V-2002	**Video Institucional**	**FunAT**	**45**	**Beneficiarios Docentes**
junio 2002	**Dibujos animados Documentales**	**Subs.Cultura Cine Móvil**	**60**	**Docentes Hermanos**
junio 2002	**Video institucional**	**FunAT**	**30**	**Amas de Casa Madres Beneficiarios**
25 de julio 2002	**Videos argument.**	**FunAT**	**50**	**Docentes-Psicólogo**

II-VINCULOS INTERINSTITUCIONALES ESTABLECIDOS INSTITUCIONES QUE COLABORARON CONSOLIDÁNDOSE REDES SOLIDARIAS

INSTITUCIÓN	ACTIVIDAD	FRECUENCIA
Fundación Ambiente Total (FunAT)	**Canotaje Exhibición Videos Elaboración de Proyect.**	**Regularmente**
SUPCE (Sub-Unidad Provincial para la Emergencia Hídrica)	**Préstamo de embarcaciones Construcción de nuevo puente sobre laguna**	**Dos veces en el año**
MUNICIPALIDAD	**Planes Jefes de Hogar Préstamo de canoas Limpieza de laguna**	**Varias ocasiones**
CINE MOVIL	**Exhibición de videos**	**Varias ocasiones**
IGLESIA	**Actividades conjuntas**	**Regularmente**
DESTACAMENTO POLICIAL	**Control del área**	**Ocasionalmente**
CLUB TELEFONICO	**Recreación**	**Ocasionalmente**
SEC. DES. SOCIAL	**Transporte**	**Ocasionalmente**
CENTRO DE SALUD	**Atención de emergencias y controles Revisaciones médicas**	**Permanentemente**

Hasta aquí los datos suministrados a nuestro pedido por la Asociación.

ACERCA DEL RENDIMIENTO DE LOS BENEFICIARIOS EN SUS ACTIVIDADES:

En cuanto al **rendimiento escolar** de los beneficiarios –tomado como otro indicador de peso para evaluar los efectos generados por el Proyecto- nos interesó indagar acerca de los progresos que hubo, poniendo especialmente énfasis en la continuidad y regularidad de su asistencia a la Escuela, por un lado, y en su permanencia en la experiencia, por otro. Para ello confeccionamos planillas de seguimiento tanto para las mujeres como para los varones. (Ver Anexos)

Seguidamente se sintetizan los resultados principales:

I-SÍNTESIS DE RENDIMIENTO EN LA ESCUELA

RENDIMIENTO	VARONES		MUJERES		TOTALES	
	N	%	N	%	N	%
EXITOSO	23	74	15	68	38	72
DESERTARON (uno fallecido)	8	26	7	32	15	28
TOTALES	**31**	**100**	**22**	**100**	**53**	**100**

($p < 0,05$)

II-EFECTOS OBSERVADOS EN LOS BENEFICIARIOS DENTRO DEL PROYECTO

A-CONTINUIDAD EN EL PROYECTO:

CONDICION	VARONES	%	MUJERES	%	TOTALES	%
SIGUEN EN EL PROYECTO	12	39	15	68	**27**	**51**
ABANDONARON Y/O DADOS DE BAJA	19	61	7	32	**26**	**49**
TOTAL	**31**	100	**22**	100	**53**	**100**

($p < 0,05$)

B- BAJAS PRODUCIDAS

PERIODO EN QUE SE PRODUJO LA BAJA	CANTIDAD	PORCENTAJE
De Agosto a Diciembre 2000	10	**38**
De Enero a Julio 2001	2	**8**
De Agosto a Diciembre 2001	9	**35**
De Enero a Julio 2002	5	**19**
De Agosto a Diciembre 2002 (en curso)	-	-
TOTAL DE BAJAS	**26**	**100**

Aparte de las herramientas elaboradas por el Psicólogo, el equipo profesional fue el responsable de preparar una serie de preguntas para aplicar a los distintos actores sociales, en base a temas propuestos por el ***ProAme***. De esas encuestas se rescatan las aplicadas a los beneficiarios directos el 25 de julio de 2001 y el 10 de septiembre de 2002 catorce meses después de la primera .

Se consignan a continuación las **tablas comparativas** de los resultados obtenidos en ambas oportunidades.

CUADRO 1: ¿Qué pensás de este proyecto?

RESPUESTAS	AÑO 2001		AÑO 2002	
	N	%	N	%
BUENO	9	60	18	100
REGULAR	2	14	-	.
MALO	3	20	-	.
NO CONTESTA	1	7	-	.
TOTALES	15	100	18	100

CUADRO 2: ¿ Les gusta a tus padres que vengas? ¿por qué?.

RESPUESTAS	AÑO 2001		AÑO 2002	
	N	%	N	%
LES GUSTA	12	80	17	94
NO LES GUSTA	2	13	1	5
NO CONTESTA	1	7	-	-
TOTALES	15	100	18	100

CUADRO 3: ¿Te sirve para algo?

RESPUESTAS	AÑO 2001		AÑO 2002	
	N	%	N	%
SIRVE	10	67	18	100
NO SIRVE	4	27	-	-
NO CONTESTA	1	7	-	-
TOTALES	15	100	18	100

CUADRO 4: ¿Qué es lo que más te gusta de lo que hacés acá?

NOTA: En “CAPACITACION”, se incluyen las respuestas: “CARPINTERÍA”, “COCINA”, “ELECTRICIDAD” y “MANUALIDADES”

RESPUESTAS	AÑO 2001		AÑO 2002	
	N	%	N	%
TODO	1	5	-	-
LOS PROFESORES	1	5	-	-
CAPACITACION	5	26	10	37
EDUCA. FÍSICA	2	10	11	41
APOYO ESCOL.	7	37	4	15
LA COMIDA	2	10	-	-
COMPUTACIÓN	-	-	2	7
NO CONTESTA	1	5	-	-
TOTALES	19	100	27	100

CUADRO 5: ¿ Hay algo que te molesta en el Proyecto?¿ por qué puede ser?

NOTA: En "PROBLEMAS INSTITUCIONALES" se incluyen las respuestas dadas en 2001: "No apoyan deportes", "Cuando molestan y "Cuando falta churro" (comida) y las dadas en 2002: "Compañías que no agradan", "varones terribles" y "Maestra mala".

RESPUESTAS	AÑO 2001		AÑO 2002	
	N	%	N	%
NADA	9	60	13	72
PROBLEMAS INSTITUCIONALES	4	27	4	22
CUANDO ME CUESTA ALGO	-	-	2	11
NO CONTESTA	1	7	-	-
TOTALES	15	100	18	100

CUADRO 6: ¿ Qué te gustaría hacer acá que no se hace?

NOTA: En "DEPORTES" se incluye la respuesta "NATACION". En "CAPACITACION", se consignan sus pedidos independientemente de la que ya brinda el proyecto; incluye "MANUALIDADES" (2001) y de 2002: "CHAPA-PINTURA", "TEJIDO-BORDADO" y "COCINA"; en "RECREACIÓN", se incluye: "FIESTA", "DIBUJO" y "PASEOS":

RESPUESTAS	AÑO 2001		AÑO 2002	
	N	%	N	%
TODO	1	7	-	-
CAPACITACION	2	13	4	11
APOYO ESCOL.	-	-	2	11
COMPUTACIÓN	2	13	-	-
RECREACIÓN	1	7	8	44
NADA	2	13	2	11
NO CONTESTA	5	33	1	5
TOTALES	15	100	18	100

CUADRO 7: **¿ Qué es lo que te cansa del proyecto?**

RESPUESTAS	AÑO 2001		AÑO 2002	
	N	%	N	%
APOYO ESCOLAR	1	7	6	33
CAPACITACION	-	-	1	5
DEPORTES	-	-	1	5
PROBLEMAS INS-TITUCIONALES (*)	3	20	-	-
NADA	8	53	10	55
NO CONTESTA	3	20	-	-
TOTALES	15	100	18	100

*** NOTA**: "PROBLEMAS INSTITUCIONALES" se refiere a las respuestas: "CHICOS IRRESPETUOSOS", "ADULTOS INDIFERENTES" Y "TE VIGILAN SIEMPRE".

CUADRO 8: ¿ Aprendiste algo acá?.

NOTA: En "SI" se incluyen las respuestas a través de las cuales los entrevistados reconocen que aprendieron, en general, sin especificar. En "A ESTUDIAR", comprende esta misma respuesta y "COMPUTACIÓN".

RESPUESTAS	AÑO 2001		AÑO 2002	
	N	%	N	%
SI	12	80	8	44
A ESTUDIAR	-	-	3	17
CAPACITACION	-	-	3	17
EDUC. FISICA	-	-	2	11
RESPETO	-	-	2	11
NADA	1	7	-	-
NO CONTESTA	2	13	-	-
TOTALES	15	100	18	100

CUADRO 9: ¿ Colaboras con el proyecto? ¿En qué?

RESPUESTAS	AÑO 2001		AÑO 2002	
	N	%	N	%
SI	9	60	11	61
A VECES	-	-	1	5
NO	2	13	6	33
NO CONTESTA	4	27	-	-
TOTALES	15	100	18	100

***

NOTA: El siguiente cuadro y su síntesis fueron elaborados con el fin de dar cuenta de los resultados de la pregunta Nº 10, que se agregó en oportunidad de la segunda aplicación del cuestionario (en la original no existía) en procura de obtener información referida a la sustentabilidad del proyecto evaluada desde la opinión de los beneficiarios directos y en el marco de sus expectativas futuras a partir del estímulo que significó la experiencia para ellos.

CUADRO 10: Cuándo no haya más proyecto, ¿qué podés hacer?.

RESPUESTAS	Varones	%	Mujeres	%	TOTALES	%
OPTIMISTAS						
TRABAJAR	1	10	-	-	1	5
HACERLO EN CASA	1	10	-	-	1	5
ESTUDIAR	1	10	-	-	1	5
JUGAR	-	-	1	12	1	5

QUEJARME	1	10	-	-	1	5
DEPRESIVAS						
EXTRAÑARLO	1	10	1	12	2	11
NO QUIERO QUE TERMINE	1	10	-	-	1	5
DERROTISTAS						
DORMIR LA SIESTA	-	-	1	12	1	5
VAGAR	2	20	-	-	2	
ME ABURRIRE	-	-	3	37	3	17
NO PODRE APREN-DER MAS	-	-	1	12	1	5
NO HARE NADA	2	20	1	12	3	17
TOTALES	10	100	8	100	18	100

CUADRO 10-B: SÍNTESIS DE LOS RESULTADOS DEL CUADRO 10-A

RESPUESTAS	Varones	%	Mujeres	%	TOTALES	%
OPTIMISTAS	4	40	1	12	5	28
DEPRESIVAS	2	20	1	12	3	17
DERROTISTAS	4	40	6	75	10	55
TOTALES	10	100	8	100	18	100

***

CAPITULO XI
REFLEXIONES SOBRE EL PROYECTO

En este capítulo analizaremos los resultados del Proyecto a la luz de los antecedentes recopilados y la información lograda a través de las distintas herramientas de evaluación que se aplicaron. Se pondrá énfasis en la información que da cuenta del proceso vivido a lo largo de la experiencia, para poder reflexionar sobre ello.

Para evaluar los resultados del Proyecto y sus impactos ambientales, seleccionamos una serie de **indicadores** que se mencionan a continuación según el aspecto que se considere.

a-Grado de adhesión de los beneficiarios a la propuesta: Cantidad de ingresantes, nivel de permanencia y comportamiento manifestado a lo largo del Proyecto.

b-Grado de crecimiento institucional: colaboración de la Asociación y del personal del Proyecto; calidad y cantidad de asociaciones en red que se concretaron; la participación de los padres y los vecinos; actividades socializantes.

c-Modalidad de apoyo escolar: rendimiento escolar obtenido por los beneficiarios: promociones, desercio-nes, reincorporaciones a la Escuela.

Resultados de los talleres de capacitación: Nivel de habilidad laboral alcanzado y resultados concretos a nivel de inserción laboral.

d-Modalidad de recreación y deportes: Grado de participación de los beneficiarios, personal del Proyecto y de la Asociación en esas actividades, como así también de los padres y vecinos.

e-Nivel de participación comunitaria: Cantidad y tipo de reuniones que se hicieron; paseos de reconocimiento del barrio y grado de adhesión logrado en los distintos actores sociales; navegación de la laguna de la Villa y autorización formal otorgada y/o participación de los padres en estas experiencias; curso de matricería en plástico reforzado y la posición del personal, la Asociación, los beneficiarios y los padres; grado de cumplimiento de las etapas previstas.

f-Percepción ambiental y sus cambios: respuestas dadas por los beneficiarios a la encuesta E-1, aplicada en oportunidad de la entrevista de admisión, en 2000 y al finalizar el Proyecto, en octubre de 2002; actitudes concretas observadas en los distintos actores.

En términos generales, se logró que los beneficiarios y los miembros de la Asociación aceptaran los problemas locales y a partir de ahí, comenzaran a pensar en los cambios necesarios

Especialmente en los niños y jóvenes participantes e pasó de la resignación pasiva y el resentimiento sordo, a una posición más reflexiva y activa.

ANALISIS

Ya adelantamos que el proyecto se caracterizó por una serie de interferencias institucionales que perturbaron parte del proceso y dificultaron la implementación de estrategias oportunamente sugeridas. No obstante ello, el seguimiento personal que realizó el Psicólogo del equipo, si bien no contó en muchos momentos con el apoyo efectivo del resto del personal y de la Asociación barrial, le permitió hacer uso de todas las herramientas de evaluación elaboradas para ese fin, menos aquellas que debían ser completadas por el personal, que corrieron un destino diferente, por resistencias que no en todos los casos pudieron elaborarse.

Un planteo que cabe en relación a lo anterior, es hasta qué momento de la marcha de un proyecto de promoción social puede tolerarse por parte de los distintos actores sociales, que sea un solo profesional –en este caso el Psicólogo- quien se haga cargo de sostener con intervenciones periódicas –muchas veces de urgencia- la estabilidad de las acciones, ante la indiferencia –en el mejor de los casos- o la oposición abierta de parte del personal y de los integrantes de la Asociación contratante.

Esto fue lo que pasó en gran parte del proceso que estudiamos, porque al parecer no se entendieron bien los fundamentos del proyecto o se prefirió ignorarlos y mantener las condiciones ambientales invariables, aún a costa de generar mayores tensiones y el deterioro al menos parcial de la experiencia. Por otro lado, era notorio que se ignoraba la función del personal en general, y que ni éstos ni los integrantes de la Asociación entendían claramente el rol que debían desempeñar los profesionales.

Lo vivido y analizado en el tiempo que se trabajó en el barrio, lleva a considerar que cuanto antes se elabore la dependencia de los distintos actores hacia un "poder omnipotente" y verticalista como sucedía en este caso, más rápido se cambian las actitudes y se progresa hacia un desarrollo sustentable y autónomo. Este era el objetivo principal del Proyecto "Creciendo en Red", cuya denominación, justamente, refería a vínculos horizontales como no se dio siempre en el caso que nos ocupa por parte de la Asociación encargada de llevarlo adelante.

A lo anterior, debe recordarse que el mismo Psicólogo –el único con experiencia previa en esa temática- fue sobreidealizado e investido por lo tanto de "poderes", especialmente por quien ejercía en la Asociación el papel de "guía" y también de "capitalista", en los momentos de crisis económica. Como respuesta ambiental esperable en casos similares, a la sobreidealización sobrevino una sistemática descalificación por parte de la Asociación, pero también de algunos miembros del personal, como signo de oposicionismo.

La situación se trabajó en las reuniones que se realizaron, pero por su discontinuidad y la ausencia de algunos integrantes del personal y la sistemática negación de los miembros de la Asociación en participar, nunca logró resolverse el conflicto.

Esta situación creó situaciones de notoria ambivalencia entre la OSC, el equipo profesional y el resto del personal. Estos últimos, especialmente, y al principio del Proyecto, por su nula experiencia previa, asumieron papeles reparatorios unilaterales basados en sus propios prejuicios, lo que provocó las primeras tensiones intrainstitucionales y generó también conflictos con los beneficiarios.

Esto fue así porque cada uno asumió actitudes individualistas de acuerdo a lo que creía que debía hacerse en proyectos sociales, lo que en gran medida fue influido por los integrantes de la Asociación convocante, de comprometida participación comunitaria voluntarista hasta ese momento, pero de nula preparación técnica para llevarlo a cabo, teniendo en cuenta las complejos factores ambientales en juego y las exigencias administrativas que imponía el ***ProAme***. Este programa, a su manera, también provocó serios trastornos en algunos momentos, por falta de límites institucionales, que se ponían de manifiesto en una actitud burocrática cuasi persecutoria en términos de administración de fondos económicos y exigencias técnicas de contralor, por un lado, pero al mismo tiempo una laxitud muy grande ante comportamientos reiterativos de oposicionismo pasivo de parte de la Asociación.

Las exigencias burocráticas desviaban el tema de la asistencia en sí –principal objetivo del proyecto- hacia preocupaciones formalistas de relleno de protocolos y formularios; informes frecuentes de gastos y otros requisitos, lo que desdibujaba la importancia de las metodologías promotoras de salud que se habían ideado, y las subordinaban a números, planillas y permanentes consultas a la coordinadora local, por no entenderse cabalmente qué debía hacerse. Especialmente los primeros meses del proyecto esto creó un clima de tensión muy grande-

Para entender el grado de alteración institucional que provocó lo anterior, debe recordarse que la Asociación tenía muchos años de fecunda labor promotora en el barrio, aunque centrada en la buena voluntad de sus integrantes y una organización administrativa muy flexible.

Este tipo de experiencia hizo posible la concepción de un Proyecto que pretendía "crecer en red", pero que al poco de andar comenzó a mostrar una faceta perturbadora, como es la desconfianza hacia otras instituciones o grupos que operaban en el mismo barrio, con lo que se estaba negando la posibilidad de "enredarse" operativamente (comprometerse; asociarse) y crecer juntos.

Como vimos, la organización institucional que exigía el ***ProAme*** en su calidad de organismo nacional encargado de monitorear todos los proyectos, implicaba en los hechos una "violación" a la independencia con la que se había venido manejando la Asociación en sus 13 años de vida, y los conflictos de relación que se dieron desde el principio sólo pudieron ser salvados por las características personales de la coordinadora local, con mucha paciencia para manejar las distintas situaciones que se presentaban diariamente en éste y los demás proyectos. Creemos que este tipo de manejo, en algunos momentos, fue contraproducente, porque al diluirse los motivos del conflicto sin una elaboración efectiva, siempre quedaba como lastre lo que no se habló y por ende, no se superó.

En estos casos se hacía evidente que la experiencia no era todo lo sustentable que se proponía, porque los protagonistas no lograban encontrar soluciones a los problemas surgidos porque se los negaba.

El Secretario del ***ProAme***, también jugó un papel contemporizador. Era quien debía corregir decenas de planillas y presupuestos realizadas por personas que hasta ese momento habían manejado muy poco dinero y que de pronto debían sacar cuentas en el Banco y hacer rendiciones periódicas de sus gastos y planificar sus actividades sin tener una mínima preparación para ello.

Por todo lo expuesto, las relaciones entre los integrantes de la Asociación se fueron desgastando. Lo que antes podían hacer dos o tres voluntarios, ahora requería del concurso de varios más, siendo imprescindible, incluso, que contaran con cierta habilidad para la administración de fondos.

Los fondos asignados, implicaba una ruptura total con la modalidad operativa anterior, en donde no disponían de dinero, pero sí de ideas y voluntad de hacer. La situación se invertía en este caso, porque habían recibido mucho dinero para hacer obras de refacción y construcción de nuevas dependencias en el local de la Asociación, pero no tenían los objetivos claros como para volcar los esfuerzos y el presupuesto en función de aquellas metas.

El resultado fue que nunca se dio un uso adecuado a los salones que se habían construido. La primera vez que se discutió el tema en una de las reuniones, no se aceptaron las sugerencias que se dieron y a partir de ese día la Asociación optó por disponer de los espacios de acuerdo a sus criterios, sin realizar mayores consultas a los demás actores. Recién hacia el final de la experiencia aceptaron utilizar el salón vecino a la cocina como comedor, lo que había sido sugerido por el Psicólogo desde el principio para evitar conflictos de invasión de áreas y optimizar las otras actividades institucionales.

Terminadas las principales tareas de refacción y construcción, se contó con muy buenas instalaciones, equipadas con ventiladores en la mayoría de sus dependencias, pero era como una *"cáscara"* dentro de la cual se manejaban con muebles deteriorados; prolongadores eléctricos improvisados (a pesar de tener un taller de capacitación en Electricidad y de que se había sugerido que como práctica se confeccionaran varios de estos adminículos) y con una cocina –por ejemplo- para la que se pidió durante los primeros meses ciertas comodidades para facilitar la tarea de la cocinera, que se quejaba con razón de la temperatura excesiva y falta de ventilación de ese espacio.

Este pedido, realizado por nota formal y firmado por el personal tras una reunión, generó el primer conflicto de envergadura, pues la responsable legal del Proyecto se sintió cuestionada, lo que vivió como una agresión personal.

A pesar de esto, durante gran parte del proyecto esta dependencia edilicia siguió funcionando con déficits marcados, siendo que hubiese podido ser acondicionada adecuadamente con los fondos asignados. Las sugerencias que se dieron desde el punto de vista ambiental, se hicieron para mejorar la calidad de la atención en ese espacio, vetusto y deteriorado porque a la mañana lo ocupaba "La Casa del Sol" (dependiente de la Secretaría de Asistencia Social del Chaco), institución con la que la Asociación tenía una larga cuan conflictiva historia.

A esta situación que se describe, podríamos categorizarla como propia de "nuevos ricos" que no sabían cómo usar sus bienes. Esto se explica por la confusa vinculación que tuvieron desde el principio con el Proyecto, al que concibieron para "crecer en red", como ya se dijo, pero sin tener mayor idea de cómo se logra eso ni de qué se trata en rigor de verdad.

Los fundamentos en que pretendieron basar el Proyecto original, por lo anterior, fueron muy endebles y también lo fue la metodología concebida, igualmente confusa, que hizo que el ***ProAme*** les impusiera como condición para ser aprobada la idea, una readecuación de objetivos y estrategias.

Esa exigencia creó un fuerte conflicto por la *herida narcisista* sufrida por quienes hasta ese momento hacían cosas sin rendir cuentas a nadie. Hubo un rechazo inicial a realizar una segunda consulta (la primera condujo a un fracaso mayor por falta de claridad en la Trabajadora Social que lo había elaborado), pero cuando se accedió al asesoramiento adecuado, la segunda versión del proyecto fue aprobada.

Puede entenderse, sin embargo –a través de hechos que a lo largo de esta sección se analizarán- que aquella ***herida narcisística*** no pudo cicatrizarse adecuadamente, y que fue la causante de una serie de conflictos que se fueron dando, por lo general centrados en las funciones de los coordinadores, quienes junto a la mayoría de los profesionales –con la única excepción del Psicólogo- fueron reemplazados periódicamente y en forma casi siempre descomedida y sin aviso.

Esta "estrategia" adoptada por la Asociación para reemplazar al personal que no se ajustaba a sus lineamientos (y que estaba"autorizada" por el contrato de trabajo, aunque no legitimada en el imaginario de la gente), requirió por parte del Psicólogo un análisis centrado en esta modalidad expulsiva (una verdadera exclusión), en las reuniones periódicas, para intentar una completa elaboración del duelo del compañero "expulsado", que como se interpretaba en ese entonces, quedaba "muerto y enterrado" (no se hablaba nunca más del tema por parte de la Asociación y nadie del personal se animaba a tratarlo, por temor a represalias que culminaran en nuevas expulsiones).

La no renovación del contrato se realizaba sin ningún aviso previo ni al interesado ni a los demás compañeros y –lo que aumentaba lo negativo de la acción- ni a los beneficiarios, quienes tejían las más diversas fantasías al respecto. Era una de las manifestaciones dramáticas de la lucha por el "poder" verticalista que se pretendía mantener en la Asociación y que obviamente hacía fracasar cualquier intento por promover el desarrollo sustentable de los beneficiarios.

Debemos aclarar que quienes actuaban así daban la impresión de que no lo hacían de mala fe, sino con una profunda confusión entre lo que exigía el ***ProAme*** y lo que se habían planteado como objetivos institucionales. Se creaba una paradoja donde los valores parecían trastrocados, porque por un lado se pretendía promover socialmente a los beneficiarios, pero por otro se maltrataba a los empleados encargados de hacer la promoción.

En el caso de los adultos, las "fantasías persecutorias" tenían viso de realidad permanente, porque el próximo podía ser cualquier de ellos, y eso los transformaba en temerosos de ese "poder" capaz de hacerlos "desaparecer" sin mayores trámites. Lo temido era que cualquiera pasara a ser "nadie" de un día para el otro. Quienes sufrimos los impactos negativos de la "globalización" sabemos de qué se trata esto de la exclusión, no solamente porque nos dejan de lado y no nos dan participación, sino porque siempre hay alguien con "poder" por encima de nosotros, que a su vez depende de otro y así sucesivamente, a quienes no podemos recurrir porque nunca se encuentran en el momento justo ni en el lugar adecuado.

La paradoja era evidente: el personal de un proyecto de promoción social, que pretendía ayudar a los beneficiarios a crecer solidarios y autónomos, eran rehenes del "poder" y ellos mismos no podían permitirse ser críticos (porque podrían quedar automáticamente excluidos) y mucho menos solidarizarse con el compañero separado del cargo (porque "de eso no se hablaba").

Por otro lado, el temor de perder esa entrada económica, ejercía mucha presión en los empleados. Una recomendación que se desprende de esta situación es la de crear en los organismos de financiamiento y/o nacionales o provinciales que coordinan estos proyectos, una clara conciencia acerca de la necesidad de implementar un "código de convivencia" entre aquellos y las OSC, que asegure el libre ejercicio de la autonomía de cada organización, pero también un límite a aquellas instituciones que por diversos motivos tiendan a ejercer autoritaria o injustamente la administración de su proyecto.

Si bien es un hecho que las leyes laborales son poco estimadas por los representantes internacionales y locales de la "globalización" y sus leyes de mercado (56-Castillo, 1998), no es suficiente motivo como para considerar a los empleados como meras piezas de un mecanismo en donde cuando algo no funciona puede ser reemplazado por otro.

"Crecer en Red", en el caso que analizamos y aunque resulta paradojal, significaba antes que nada crecer junto a otros, es decir, reconociendo al Otro para poder actuar solidariamente. Y para transmitir esto en cada acción desarrollada, era menester que el personal y la Asociación lo tuvieran claro y no presentaran inhibiciones paralizantes para actuar.

Estas consideraciones previas contribuyen a configurar el marco ambiental en donde intentó desarrollarse el Proyecto "Creciendo en Red". Había importantes resistencias a establecer vínculos sustentables con los demás y se tendía a negar maníacamente la "falta de red" que implica siempre

todo trabajo comunitario (el respaldo de otros), lo que tornaba sumamente riesgoso el "salto al vacío" que muchas veces pretendieron dar desde la Asociación, oponiéndose a claras directivas del nivel nacional y –paradójicamente- a los mismos objetivos que se habían planteado desde el comienzo de la experiencia, en una actitud por lo menos inmadura, pero con mucho de autodestructiva.

De acuerdo a los propósitos fijados para la investigación, hay que señalar en primer lugar que a través de este trabajo realizado a lo largo de dos años y tres meses en Villa Los Lirios lograron conocerse profundamente los distintos aspectos que hacen a la realidad del barrio y a la idiosincrasia de los vecinos.

A esto hay que agregar que se pudo acceder a estrategias del manejo del poder, lo que permitió establecer relaciones importantes entre acciones y resultados, si bien en algunas circunstancias el conflicto superó las posibilidades del equipo de trabajo para analizarlo y resolverlo.

A través de los resultados se pudo explicar desde el encuadre de la Psicología Ambiental, las distintas vicisitudes que se dieron, como así también reflexionar acerca de la oportunidad, calidad y pertinencia de las acciones realizadas.

Este conocimiento abarcó a los beneficiarios directos y su grupo familiar, pero también a los vecinos en general y muy especialmente a los integrantes de la OSC que llevó adelante el Proyecto, con una dinámica de funcionamiento institucional que seguiremos analizando cuidadosamente por haber sido factor fundamental de las fortalezas y debilidades de la experiencia y por ser, desde esta perspectiva, un elemento difícil de soslayar para entender lo sucedido en el período de poco más de dos años que duró la misma.

Por otro lado, porque es necesario caracterizar los acontecimientos que se dieron para volcarlos a estrategias superadoras en próximos emprendimientos sociales que se encaren.

Esa categorización de ciertos patrones de comportamiento y ambientales nos permitieron seguir cualitativamente siempre, y en importante medida también cuantitativamente, las distintas alternativas que se dieron a lo largo del tiempo. Esto, asociado con el conocimiento de la realidad ambiental del barrio y las formas de percibirla por parte de los vecinos (y en esto cumplieron un papel importante las herramientas de evaluación y seguimiento empleadas), hicieron posible la elaboración de estrategias iniciales, que sobre la marcha fueron modificadas en algunos casos, para ajustar los resultados a las metas fijadas.

En otras situaciones esto no fue posible por resistencias marcadas en algunos de los actores. En estos casos, de cualquier manera, se llegó a aprehender el conflicto, si bien fallaron –al parecer- las formas de encararlo. También sobre estos hechos se ha podido reflexionar extensamente y en el capítulo siguiente presentaremos las conclusiones y recomendaciones pertinentes.

La reflexión, fundamental en todo proyecto social, en este caso puntual se mostró como irreemplazable dados los conflictos y tensiones generados por distintos motivos y sobre esos temas pasaremos a discutir, relacionándolos con los indicadores enunciados al principio de esta sección.

Acerca de los datos suministrados por los beneficiarios

De acuerdo a los resultados registrados en el capítulo anterior, tomaremos los datos más significativos para caracterizar a la población estudiada.

En relación a los gráficos y cuadros elaborados, podemos comprobar que la población a la que apuntaba originalmente el Proyecto "Creciendo en Red", desde el principio se caracterizó por la ausencia de adolescentes mujeres, salvo una pequeña proporción. El Proyecto apuntaba su accionar a la población adolescente *carenciada* de la villa, incluidas obviamente las mujeres de esa edad, por lo general descalificadas por su propia familia por los típicos conflictos de género y un grupo grande –y debido a falta de oportunidades para su sexo y nivel evolutivo- sin objetivos de vida definidos y con un *futuro amputado*.

Contrariamente a ese grupo que en los barrios marginados suele ser mayoría y el barrio de nuestra investigación no era la excepción, las jóvenes que asistieron durante los primeros meses lo hicieron exclusivamente en la modalidad de **apoyo escolar**.

Puede deducirse que la promoción que se hizo al comenzar el trabajo no fue suficiente para estimular la presencia de los jóvenes con problemas evidentes de exclusión, que era la población a la que principalmente se dirigía el Proyecto.

Debe aclararse que esta situación se repitió a lo largo del tiempo que duró la experiencia, y en muchas oportunidades los integrantes de la Asociación y el mismo personal solicitaban que se expulsara a los beneficiarios que incurrían en transgresiones o que presentaban trastornos de conducta.

Con eso se ponía en evidencia que no conocían cabalmente los objetivos del Proyecto para el que estaban trabajando, razón por la cual la insistencia permanente del Psicólogo (que como se dijo había participado activamente en la puesta a punto del Proyecto para su aprobación) se dirigía a reflexionar sobre esos tópicos. Ya se comentó el poco éxito que tuvo en esto –a pesar del aparente "prestigio" del que parecía gozar- por la férrea oposición de algunos integrantes de la OSC, quienes vivían la participación del equipo profesional en general –pero la del Psicólogo en particular- como "invasora" y por ende humillante, acentuando la *herida narcisística* ya comentada.

Esta posibilidad, siempre presente en proyectos sociales era conocida por el Psicólogo por experiencias anteriores. Fue la causa de que mereciera por parte del mismo un tratamiento especial, para separar perfectamente el trabajo profesional de asesoramiento a los adultos, por un lado, y el dedicado a los beneficiarios y sus padres.

Dicho asesoramiento se dio siempre en el marco más adecuado para la institución, respetando las jerarquías de quienes dirigían los destinos de la Asociación (y por ende del Proyecto) y quienes coordinaban la experiencia desde un nivel extra-institucional (***ProAme***) tratando de no filtrar información confiada por alguna de las partes.

No obstante este manejo, en varias oportunidades hubo intentos manifiestos por parte de la Asociación de participar determinado problema que hacía a la marcha del Proyecto en forma confidencial, buscando más que asesoramiento o claridad sobre el caso, la complicidad o por lo menos, el apoyo del profesional. Cuando se señalaba este aspecto, sin embargo, parecía no entenderse cabalmente, lo que demostraba que la estrategia de "dividir para reinar" estaba muy introyectada en algunos miembros de la OSC.

El tiempo demostraría cuán enquistada se encontraba, lo que hizo muy difícil removerla, por lo menos en lo referente al trabajo del Psicólogo y del equipo profesional.

.Para oponerse a esto de manera efectiva, sin movilizar reacciones negativas o más silencios cómplices o acusaciones infundadas, el Psicólogo sugería que el conflicto en cuestión fuera planteado en reunión de equipo. No siempre –como se vio- esto era aceptado. En todo caso, especialmente hacia el final del Proyecto, se intentaba debilitar al equipo a través de repetir la misma estrategia con otro profesional; o sorprendiéndolo en su buena fe para *seguir dividiendo*. Algunos de estos casos produjeron serios daños en el Proyecto y aceleraron un final no deseado.

Otra modalidad conflictiva de comunicación se daba a partir de la relación paradojal que establecían ciertos integrantes de la Asociación. Las confidencias que hacían, muchas veces, **las formulaban para que se produzca la infidencia**. Era una manera indirecta de comunicar a alguien (por ejemplo a la coordinadora local del ***ProAme***) lo bien o lo mal que marchaba algo: o la buena voluntad de hacer, etc., para obviar la reuniones informativas previstas especialmente para eso, y como ya se analizó, negar la "dependencia" a la autoridad central y la resultante *herida narcisística*.

A esta forma de comportamiento denominamos ***estrategia del caballo de Troya***, a través de la cual se intenta seducir a otro entregándole un bien preciado o que se cree puede ser sentido así por el destinatario, y en esto juegan fuerte las ideologías, los prejuicios y –entre otras cosas- la experiencia de vida.

Con este "regalo" se quiere demostrar una aparente "confianza ciega" en el otro, que lo hace el "confidente ideal"; o una supuesta admiración, por la que siempre se lo consulta y se lo reconoce por lo tanto como "imprescindible", situación que lleva implícito la destrucción o –en el mejor de los casos- la paralización de toda acción creativa.

Este intento se seducción puede ser neutralizado en la medida en que por lo menos el equipo profesional de un proyecto o programa determinados, logre mantener la coherencia de sus objetivos

y sus realizaciones. De esta manera, a la disociación del oferente, se le opone la coherencia de quienes deben coordinar y/o asesorar en función del interés común.

La *estrategia del caballo de Troya* se da en las relaciones interpersonales permanentemente, y puede ser reconocida o no por quien la utiliza. De la misma forma, el "obsequiado" puede darse cuenta de la maniobra o no percibirla. En ambos casos, sea consciente o inconsciente, puede producir serios problemas de relación, como así mismo generar severos conflictos intra o interinstitucionales. Es imperioso, por ello, que sea detectada a tiempo y neutralizada.

Respecto a la escasa concurrencia de adolescentes mujeres al Proyecto –con lo que quedaba fuera de cobertura una importante población en riesgo del barrio- ya se dijo que en la primera época dicha concurrencia había sido importante, si bien referida a jóvenes que cursaban el nivel de enseñanza media, y que por eso mismo, estaban menos expuestas a otros riesgos sociales como los que surgen del ocio estéril; de la anomia o de estímulos ambientales negativos, entre los que la segregación etárea o de género y los prejuicios son de mucho peso.

Por otro lado, la prosecución de los estudios significaba una ventaja respecto a quienes no continuaban la Escuela Media y un buen antídoto contra la **amputación del futuro**.

La presencia de adolescentes de aquellas características tiene una explicación y es que en esa primera época oficiaba de profesor de Matemáticas y Física Diego, un joven estudiante de Ingeniería, con el que las beneficiarias se relacionaban muy bien. Por su lado, tanto el médico como el abogado del equipo profesional también colaboraban con los estudiante de enseñanza media en materias como Biología y Anatomía, o Historia y Ciencias Sociales.

Este aporte de Diego y de los dos profesionales, muy bien estimado por quienes requerían de sus clases, había significado un buen estímulo para la presencia de estas adolescentes, que concurrían exclusivamente para recibir el asesoramiento que necesitaban y que no desarrollaban otra actividad.

Pero para el caso del médico y el abogado, tal servicio no justificaba por sí solo su contratación, pues esa función no era la específica para la que se los había convocado. En verdad, durante los pocos meses que prestaron servicios, nunca estuvo claro para el Proyecto cuáles podían ser sus aportes específicos, a pesar de que en esa época se realizaban frecuentes reuniones del equipo profesional y de éste con el resto del personal. La Asociación terminó rescindiéndoles el contrato ante la carencia de una planificación de actividades y la confusión de roles que se había generado.

En esto se ve la repetición de conductas como la descripta en página (192) y que por extensión, denominamos ***modelo de la cáscara***. Hacíamos una referencia al edificio remodelado pero sin un uso definido y concreto, que transformaba en "cáscara" todo lo construido, es decir en mera apariencia de capacidad.adquisitiva de la Asociación por el dinero recibido a través del subsidio, como si se dijera: "hago obras, pero no sé para qué", similar a esa frase patética repetidas por todos alguna vez, a veces a manera de chanza, otras muy convencidos del poder del dinero: "el que tiene plata hace lo que quiere" (aunque no sepa para qué lo hace).

El *modelo de la cáscara* se vio también en el hecho de que habían previsto varias actividades de capacitación para los varones, pero ninguna para las mujeres, que solamente contaban con recreación deportiva y manualidades, aparte del apoyo escolar, estas tres últimas actividades compartidas con los varones.

Sobre este punto se insistió en las reuniones de equipo acerca de la necesidad de incorporar a las adolescentes que lo desearan en los talleres de capacitación, junto a los varones, pero en la Asociación primó el prejuicio de separación por sexos.

Ese criterio se logró modificar sin embargo para el curso de verano de matricería en plástico reforzado, pues estaba previsto en un segundo momento, la inclusión de mujeres interesadas en el tema.

También se repitó el *modelo de la cáscara* en el caso de los profesionales que en lugar de asesorar legalmente (abogado) o de realizar relevamientos preventivos o diseño de promoción de la salud (médico), ocupaban sus horas de trabajo en dar clases a una parte reducida de beneficiarios. Como desde el mismo ***ProAme*** se había sugerido, la contratación de profesores específicos –si bien no del todo justificada por la baja población que se beneficiaría con sus clases- sería más económico

que pagar a los dos profesionales, quienes no desarrollaban tareas específicas más a tono con su formación de grado..

Al respecto, una anécdota resulta ilustrativa. Sucedió el día de la primera reunión del personal del Proyecto, cuando varios de sus integrantes debieron ir a declarar a una Comisaría por conflictos creados por una madre del barrio. En ese caso, y en el momento en que el abogado se despedía porque se retiraba a su domicilio ante la suspensión de la actividad, se debió recordar especialmente a los miembros de la Asociación presentes y al mismo abogado que era él justamente quien debía ocuparse de los menesteres específicos de su profesión. Fue así como el profesional acompañó a miembros de la Asociación a efectuar la denuncia correspondiente, aún sin darse cuenta (y el resto del personal tampoco lo registró adecuadamente) de que esa era una de sus funciones principales en el Proyecto y que justificaba plenamente su contratación: el asesoramiento legal y el acompañamiento en situaciones de conflicto con la ley, para actuar preventivamente y evitar la escalada de problemas.

Seguramente si lo hubiese tenido claro él, su desempeño habría sido otro; y lo mismo hubiera pasado con los directivos de la Asociación.

Después de esta anécdota, no obstante, ni el Abogado ni su contratante utilizaron más su capacidad profesional, signo de que aún seguía sin entenderse el para qué estaba en el servicio.

Volviendo a este *modelo de la cáscara*, podríamos entender mejor el fenómeno de deserción que se produjo cuando el Profesor de Matemáticas dejó su cargo.

Si el comportamiento de una persona (o las normas y metodología utilizadas por una institución) están estructuradas sobre apariencias (el "como si"), podemos hablar de personalidad inmadura y disociada (niños pseudoadultos, por ejemplo), o de organización sin experiencia (sin recursos técnicos) e igualmente disociada y riesgosa.

La falta de "profesores" determinó que los adolescentes que concurrían a Escuelas de Nivel Medio, ya no tuvieran la motivación suficiente para seguir concurriendo al Proyecto y abandonaran en su mayoría, especialmente las mujeres.

En este caso, la "cáscara" se había generado en torno a una capacidad muy limitada del Proyecto, que por expectativas mal manejas en su momento, se constituyó –por sí sola- en "fuerte" estímulo para la concurrencia a la Asociación. Como se vio, una "*fortaleza como si*", ya que el Proyecto no tuvo recursos suficientes para mantener sustentablemente esta actividad. El resultado fue el abandono de la experiencia por parte del grupo de jóvenes que no se vieron "contenidos" adecuadamente.

De los mayores solamente siguieron asistiendo cinco varones, quienes expresaron claramente desde el primer día de su llegada que no necesitaban ayuda escolar porque no tenían problemas en ese aspecto y que venían para asistir a las modalidades de deporte, recreación y capacitación en Electricidad y Carpintería. Continuaron en la institución durante todo el año 2001 y abandonaron en el 2002, para asistir a cursos de capacitación en electrónica en una escuela de formación profesional de la provincia, argumentando que en el Proyecto no aprendían nada.

Más allá de la veracidad o no de este comentario –y a la luz de los conflictos que se dieron, entre los cuales el "hacer cáscara" se constituyó en un síntoma institucional preocupante- podría interpretarse que esos jóvenes habían percibido señales de peligro y buscaban otras salidas fuera de la institución. Por contactos posteriores, pudimos evaluar que en efecto, ellos sentían que habían tomado la decisión adecuado cuando dejaron el proyecto y que en la actualidad estaban aprovechando mejor su tiempo en otra institución educativa.

Los jóvenes, con ese comentario, pusieron en evidencia un rechazo a la *apariencia* de "taller capacitador", en donde después de más de un año de asistencia regular, no habían adquirido habilidades suficientes.

Habría otras interpretaciones relacionadas al *modelo de la cáscara*:

Por un lado, muestra cierta indefinición del Proyecto respecto a qué aspectos atender del beneficiario. Esto –como ya se analizó- ocupó gran parte de las demandas que efectuó el Psicólogo durante todo el proceso, sin mayores repercusiones por parte del personal y mucho menos, de la Asociación. El hecho de que nunca se aclararan –y mucho menos actualizaran- los objetivos de la

experiencia, marca fuertemente el grado de improvisación con que prefirieron moverse los responsables administrativos del Proyecto (como si siguieran haciendo las gestiones voluntaristas a las que estaban habituados) en detrimento de la organización institucional y el respeto a las consignas consensuadas desde el principio.

En esto último, no puede achacarse el problema solamente a la modalidad asistencialista que había caracterizado al accionar de la Asociación hasta esa experiencia puntual, sino al permanente recambio de personal que se hizo, lo que obviamente no permitió nunca mantener la mínima coherencia del grupo. Estos cambios, de cualquier forma, también se originaron en la inexperiencia de la Asociación en seleccionar el personal adecuado, lo que se debió a su afán de seguir manejando omnipotentemente la situación, negando la posibilidad de hacerlo a través del asesoramiento de los profesionales contratados –entre otras funciones- para hacerse cargo de aquello.

De esto se desprende la necesidad de imponer a las OSC –por parte de los coordinadores generales de proyectos de este tipo- la previa contratación del equipo profesional, para analizar objetivos y modalidades de acción, y posteriormente –recién- abocarse a la selección del personal necesario, tarea que estaría a cargo, fundamentalmente, de los profesionales y de acuerdo a criterios científicos.

De esta manera se evitarían manipulación de personas; situaciones de violencia institucional y presiones hacia la Asociación, siempre comprometida con determinados grupos o ideologías, legítimo, pero incompatible cuando esto contamina el accionar que pretende beneficiar a una comunidad en su conjunto. Esta propuesta concreta no fue aceptada en la experiencia que se trata.

Por otro lado, el hecho de que algunos beneficiarios sintieran estéril su paso por el Proyecto, expresa al menos una frustración de expectativas personales, lo que implica quizá una mala presentación por parte del personal de las actividades que se realizarían, y de nuevo, falta de explicitación de objetivos concretos, los que al no tenerlos claros los adultos, obviamente tampoco podían compartirlos con los jóvenes.

Lo anterior llevó a recomendar desde el principio frecuentes reuniones con los beneficiarios, para ir ajustando sobre la marcha las ofertas del Proyecto a las necesidades y expectativas verdaderas de aquellos, única manera de hacer sustentables la experienc ia institucional y la maduración de los jóvenes.

Esta sugerencia no fue aceptada, entre otras cosas porque la Asociación también había instrumentado –no podría precisarse con qué grado de conciencia, pero sí fue notoria la gravedad de los conflictos que eso suscitó- la **estrategia del caballo de Troya** para los beneficiarios, en el sentido de "dar mucho", pero para que todo siga igual. y mantener a los beneficiarios y su grupo familiar como rehenes del Proyecto.

La estrategia antes mencionada se potenciaba con la del "puntero político barrial" y ambas contribuyeron a fortalecer la "cáscara", sin nada que diera sustento a las acciones.

Se creó así un proyecto que de verdad respondía a lo que la Asociación interpretaba como necesario, sin consultar a los beneficiarios, y mucho menos –por lo que ya se trató antes- a sus familiares. Como se vio, ni siquiera se tuvo seriamente en cuenta la opinión de los profesionales y tampoco el resto del personal, la mayoría –ya se dijo- sin mayor experiencia en proyectos sociales de tal envergadura.

Podría decirse que el equipo profesional también actuaba a veces disociadamente: desde lo teórico o desde las experiencias de cada uno de sus integrantes. Los argumentos de estos últimos, en gran medida, sirvieron para reforzar la "cáscara", porque suministraron frases y metodologías que aunque no interpretadas cabalmente por los integrantes de la Asociación, les dio "letra" sin embargo para hablar *como si* estuvieran convencidos de lo que proponía el proyecto, sin discutirlo a fondo entre ellos y con el personal.

Sucedió como en los niños *pseudoadultos*, que por criarse entre personas mayores, incorporan a su vocabulario gran parte del utilizado por los adultos, con quienes se identifican prematuramente, apareciendo ante los demás como "serios" y "educados". Se trata de una estrategia basada en la apariencia (en el *"como sí"*), porque en los momentos de exigencias vitales, cuando las palabras

copiadas no pueden expresar lo que ellos son o lo que sienten, se desestructuran y entran en pánico, aflorando su parte primitiva.

Ante la deserción de las adolescentes que asistían a apoyo escolar –volviendo al tema- el equipo profesional recomendó la contratación de profesores para atender a este grupo, cosa que nunca se concretó. Como tampoco la propuesta hecha por uno de los capacitadores, que se ofreció a arreglar viejas máquinas de escribir existentes en la Asociación, para enseñarles dactilografía a los interesados, como un paso previo al aprendizaje de la computación.

Algo similar ya había sido sugerido por el Psicólogo para anteponer al deseo "puro" (entretenerse de manera "barata" con los "jueguitos electrónicos" de la computadora) la práctica responsable que permitiera manejar el instrumento. Fue otra propuesta dirigida a promover el desarrollo sustentable que tampoco pudo concretarse.

Con lo sucedido quedó claro que ese grupo de jóvenes se acercó al Proyecto con la creencia de que le darían "apoyo escolar". Cuando esto ya no fue posible, desertó sin mayores trámites.

Lo anterior es un hecho que debe tenerse en cuenta en experiencias sociales de este tipo, para evitar la creación de falsas expectativas en los beneficiarios, por un lado, pero también la subestimación de los profesionales y un mal aprovechamiento de sus capacidades. Y por sobre todas las cosas, para estimular en los jóvenes asistidos y en los demás actores sociales, el respeto al Otro y la movilización de mecanismos solidarios y de reparación que reemplacen el "use y tire" al que pretende acostumbrarnos la sociedad consumista y hedonista actual.

Las beneficiarias, especialmente, habían creado un vínculo afectivo interesante con Diego (el profesor de Matemáticas y Física), pero al no interesarse en las otras actividades que ofertaba el Proyecto, cuando Diego se fue, quedaron "huérfanas" y dejaron de asistir.

Podríamos suponer que en este caso faltó un mayor trabajo con esos jóvenes, para elaborar el duelo de la separación, cosa que trató de hacerse posteriormente ante situaciones similares, pero que siguió resultando muy difícil de lograr por las características verticalistas y la actitud poco predispuesta a ceder posiciones que presentaron algunos de los integrantes de la Asociación.

Esta situación presentó una leve tendencia a mejorar en los últimos meses del Proyecto, coincidiendo con una actitud más prescindente de la principal referente de la OSC, que significó una disminución notoria de la presión institucional vigente hasta ese entonces.

Tal presión tensaba el ambiente de trabajo y fue el principal factor que minó el funcionamiento de la experiencia, la que impresionaba como muy sólida teóricamente (de nuevo la "cáscara"), pero con poco apoyo institucional, lo que debilitaba el trabajo de los diferentes integrantes del personal y los disociaba, desgastándolos.

El hecho de que nunca se haya conseguido que estos empleados, en reunión, pudieran leer y discutir los fundamentos y objetivos del Proyecto (lo que obviamente marcaba una disociación muy grande y generó parte de los graves conflictos que se dieron), sólo pudo explicarse en los últimos días del mismo, cuando el problema señalado permanentemente por el Psicólogo a las autoridades de la Asociación y tratado en las escasas reuniones que hubo durante el año 2002, saltó de manera intempestiva por el reconocimiento de representantes de la Asociación, de la pérdida de los documentos con las reformas que se habían hecho al Proyecto original, y que estaban centradas en una adecuación de estrategias a las especialísimas características ambientales del barrio y su gente.

Por primera vez y motorizado por un conflicto relacionado con aquella vieja *herida narcisística*, la Asociación, a través de su vocera más representativa expresó que no estaba de acuerdo con el encuadre ambiental conque se habían encarado aquellas modificaciones del Proyecto y que por eso se desestimaba la realización del curso de matricería en plástico reforzado y no se aceptaban las sugerencias que dio el equipo profesional sobre la prolongación del proyecto y la programación diseñada.

De esta manera, a pocos días de finalizar formalmente el Proyecto; cuando se debía haber estado recopilando información que diera cuenta de los éxitos y fracasos del mismo para proyectar hacia el futuro las conclusiones y las sugerencias de nuevas estrategias que hicieran *crecer más y mejor en red*, la Asociación reconocía en un exabrupto que nunca había creído de verdad en los objetivos trazados y la metodología elegida para llevarlos a cabo. Es más, que aferrada a su idea origi-

nal –eminentemente asistencialista y despojada de toda fundamentación que lo hiciera viable- había estado ofreciendo su "caballo de Troya" a todos, es decir, una "cáscara", pero con enemigos adentro.

Fue la manera de terminar con el Proyecto, y descalificar totalmente todo lo que se había hecho hasta el momento. Por lo analizado antes, fue la forma que eligió la referente principal de la Asociación para "pasar la cuenta" de aquellas *heridas narcisísticas* que mencionamos antes.

El momento en que lo hizo –últimos días del proyecto- dejó la situación fuera ya de toda posibilidad de reelaborarla con el resto del personal y los miembros de la Asociación –tal como lo venía solicitando el Psicólogo en un intento por rescatar lo positivo del Proyecto- por haberse vencido los límites temporales pactados, y por haber sido corolario de dos años de permanentes tensiones y actitudes psicopáticas por parte de esa dirigente, descompensada a la sazón por una serie de problemas personales.

El anuncio del Psicólogo de que por estar terminado su compromiso inicial, dejaría de concurrir al Proyecto a partir de diciembre, dejó planteada por primera vez una posición definida y firme por parte de un miembro del personal, que *renunciaba a los regalos y lisonjas* y que se iba sin que lo echen.

Lo anterior clausuró prácticamente el Proyecto "Creciendo en Red" inicial, junto con la reunión de despedida que se realizó al día siguiente con el personal, los beneficiarios y algunos miembros de la Asociación presentes en ese momento, a pedido del Psicólogo y con el acuerdo de los demás integrantes del equipo profesional.

Se logró con esas acciones finales, poner límite a una situación institucional que había transformado en rehenes no solamente a los beneficiaros, sino a los empleados del Proyecto.

Plantea una reacción necesaria –quizá debió haberse producido antes, para ser más efectiva, incluso- que tiene que ver con el concepto antes analizado de la *"resiliencia"*. En efecto, la resistencia a aceptar los caprichos y sabotajes de la Asociación (la de su máxima referente, en realidad, pero tolerado por los demás integrantes, lo que los hace al menos responsables de ello) indica una salida diferente; quizá la más "sana" a la crisis planteada.

Queda confirmado con este caso, que la sustentabilidad no puede prescindir de al menos un ingrediente, que es la **capacidad de reacción**. Preparando a los beneficiarios para la reacción, se podía haber logrado un mejor producto del Proyecto. Pero paradójicamente era el ingrediente que más se ocupó de bloquear la Asociación, a través de acciones que aumentaban la dependencia de los beneficiarios y sus familiares, en detrimento de una mayor autonomía y creatividad.

Así, lo que en un principio se señalaba en las reuniones de personal como negativo, porque fomentaba el "patear la pelota para adelante" en lugar de dedicarse a entender mejor la problemática ambiental del barrio y de la institución, se transformó hacia el final del Proyecto en una sistemática reiteración, en donde ni siquiera tenía mayor sentido el apoyo escolar, sino solamente lo que tuviera que ver con la diversión y la gimnasia (casi la "cáscara" de lo que es la calidad de vida, si no se acompaña a esas actividades con diálogo esclarecedor; con creatividad y solidaridad)

Participación de los beneficiarios en las actividades ofertadas por el Proyecto (cuadro 2, p. 68)

Este indicador da cuenta del grado de adhesión de los beneficiarios a la propuesta y permite evaluar, por lo tanto, la efectividad de las medidas implementadas y la sustenatabilidad de las acciones realizadas.

Al principio del Proyecto, la modalidad de recreación y deporte cumplió ampliamente las expectativas para las que se había sugerido su inclusión (97 % de beneficiarios participaban de la misma). Tanto la práctica de deportes y caminatas, como las actividades prácticas (realizadas por la mayoría de las niñas asistentes) tuvieron buena acogida entre los beneficiarios. De la misma manera, a lo largo del tiempo, la Asociación comprendió la importancia de esta modalidad a la que ni siquiera había considerado cuando elaboró el proyecto original. En 2002 la institución contrató a un segundo profesor de Educación Física y se amplió la oferta recreativa.

En ese año, sin embargo, se produjo otra situación paradojal, en el sentido de que el Proyecto estimulaba la presencia de niños y adolescentes –y de hecho lo lograba- a través de la recreación

y el deporte, descuidando las otras dos modalidades de Talleres (Carpintería y Electricidad), con lo que se desvirtuaban de alguna manera los objetivos de promover la integración social de manera sustentable, que implicaba en este caso la práctica de actividades que promovieran la adquisición de habilidades y la consolidación de mayores recursos personales (hábitos de trabajo; responsabilidad; un mejor desarrollo motriz, etc.) ante las exigencias de la vida.

Obviamente, la recreación estimulaba la presencia de los beneficiarios, pero era solamente para practicar deportes o gimnasia y después para tomar la merienda o cenar. Una situación que distorsionaba los objetivos y metas de un proyecto que intentaba promover socialmente a una comunidad marginada y excluida, pero que no le suministraba los instrumentos para crecer autónomamente.

Estos instrumentos, considerados especialmente en el proyecto aprobado por el ***ProAme***, se basaban en actividades socializantes, pero también aquellas que permitieran una práctica de vida diferente a la habitual para ese tipo de población, con un **alto grado de exclusión no asumido** por viejas prácticas clientelísticas de los punteros políticos barriales, de los que los vecinos terminaban siendo rehenes para sobrevivir.

Sintetizando, podemos decir que el **grado de adhesión de los beneficiarios al Proyecto** fue parcial. En ningún momento se logró una participación activa y total de quienes asistían a la institución, sino acciones individuales, o de pequeños grupos etáreos y/o de género que se movían de acuerdo a sus intereses del momento, sin respetar mayormente a los demás, y haciendo caso omiso a las reglamentaciones que se habían fijado para hacer posible la convivencia.

Ya se vio que esta actitud se correspondía con una similar por parte de los adultos, especialmente los miembros de la Asociación, quienes preferían no intervenir ante actos de indisciplina o de riesgos para no malimponerse con los beneficiarios y su familia, lo que constituyó un error muy grande que nunca llegó a repararse mientras duró el proceso.

Se había reproducía a nivel institucional, el fenómeno de la anomia que caracteriza a las sociedades "globalizadas" (subdesarrolladas), con un Estado débil y componedor, aliado a los intereses corporativistas y mercadocráticos.

La permanencia en el Proyecto se vio en mayor proporción en las mujeres, con un 68% del grupo original que seguía concurriendo, mientras que los varones habían abandonado en su mayoría (61%). La actitud de las jóvenes era coherente con las características subculturales locales, que prefieren a la mujer pasiva y en su casa, atendiendo los quehaceres hogareños propios, o en caso de necesidades mayores, trabajando como empleada doméstica, pero siempre resignada.

La limitación de las expectativas se potenciaba con su concurrencia al Proyecto, pues aparte de la recreación y el apoyo escolar, no realizaban otra actividad formativa. o de desarrollo de habilidades.

A pesar de ello, lo mismo seguían concurriendo porque ellas –si bien repitiendo un modelo impuesto por la subcultura barrial, como se dijo- se sentían de cualquier modo más atendidas y reconocidas socialmente, y con un espacio y tiempo propios que las mantenía de alguna forma alejadas de aquellos prejuicios, por lo menos de manera menos evidente y violenta.

Los varones, en cambio, contaban con los talleres de capacitación, lo que resultaba coherente con los roles de "activo" y "jefe de hogar" que el imaginario colectivo barrial les asigna habitualmente.

Sin embargo, por esas mismas pautas subculturales que mantienen marginadas a las niñas y adolescentes mujeres, los jóvenes se sentían autorizados a ejercer violencia sobre otros (especialmente por diferencias etáreas y de género) y a no participar de actividades que eran prioritarias para el Proyecto, como la de capacitación en los talleres y el trabajo con los maestros para afianzar los hábitos de estudio y trabajo intelectual.

De hecho, y por lo expuesto, los varones se sentían "autorizados" socialmente a mostrar conductas agresivas sin culpa; a reaccionar con displicencia –y a veces hasta con sobreactuado desdén- hacia los servicios que les ofrecía el Proyecto.

También desertaron, en mayor proporción que las mujeres, como reafirmando su independencia y poder de autonomía. En este sentido, hay que rescatar que muchos de esos jóvenes que

abandonaron la experiencia lo hicieron buscando mejores opciones de formación, y si no todos, un grupo importante no cortó sus vínculos con el Proyecto y lo siguieron visitando, participando incluso en algunas actividades de recreación o deporte y también asistiendo al comedor para cenar.

Buen indicio de contención afectiva, al menos, que ya es un logro importante.

Respecto a estos casos, puede agregarse que dichos muchachos adquirieron mayor autonomía y capacidad de decisión que les resultaron adecuadas para superar los conflictos propios del Proyecto que ya se analizaron, y no involucrarse en los mismos.

Cabe aclarar que el desgranamiento de los beneficiarios originales (un 49%) se fue dando de manera paulatina, coincidiendo la mayor cantidad de egresos en los períodos agosto-diciembre de 2000 (10%) y del 2001 (9%). Esto tiene por lo menos una interpretación, y es la que muestra que las deserciones se produjeron en el tramo final del ciclo lectivo escolar, no retomando más en el inicio del próximo.

El hecho parece indicar una adhesión al Proyecto mientras éste satisfacía las demandas de la Escuela,. considerando el servicio desde un concepto utilitario. Pero pone en evidencia también la discontinuidad de la oferta institucional, que no logró interesar a los egresados en las otras modalidades existentes, especialmente cuando terminaron las clases y se presentaba la perspectiva de mayor cantidad de horas libres disponibles. La oferta seguía siendo recreación y deporte (sin mayores variantes), y manualidades, con lo que quienes identificaban al Proyecto como "guardería" (los más) o "refuerzo escolar particular" (y que concurrían generalmente durante el ciclo lectivo), no se sentían motivados a permanecer durante las vacaciones repitiendo las mismas tareas que durante el resto del año.

Un planteo concreto que hicimos a la Asociación, giraba en torno a la necesidad de estimular a los beneficiarios exclusivos del comedor para que antes o después de la cena se integraran al resto de las actividades que ofertaba el proyecto. Hubiese sido una buena oportunidad para ampliar los horizontes recreativos y laborales de ese grupo, que como ya se mostró a través del informe de las actividades elaborado por la OSC, eran alrededor de **260** personas, entre niños, adolescentes, discapacitados y ancianos.

Si bien se aceptaba la conveniencia de hacerlo, no llegó a concretarse nunca.

De los indicadores elegidos para evaluar el grado de **crecimiento institucional** que se produjo debe decirse que se logró en la primera época una *colaboración* importante por parte del personal, el que reaccionaba con firmeza ante medidas inconsultas y de desgaste provenientes de la Asociación.

Ante la adversidad, ese grupo pudo sobreponerse y seguir adelante, demostrando en general una buena *capacidad resiliente*. Debe aclararse, no obstante, que el mismo resultado –pero mucho menos traumático- se hubiese logrado de haberse respetado las pautas preestablecidas, tales como las reuniones de personal con la Asociación; la vigencia del código de convivencia que se discutió y aprobó en las primeras reuniones; la distribución de roles y el respeto por los mismos; etc.

Otro indicador por considerar -el de las *asociaciones en red* que se dieron con el paso del tiempo- nos muestra una OSC más madura que aquella que como propuesta inicial pretendió "crecer en red" sin saber de qué se trataba y cómo hacerlo.

Sus miembros se encontraban al final del proceso mejor integrados entre sí y con capacidad suficiente como para independizarse –ellos también- de la hegemonía conceptual y operativa de la representante legal.

Los problemas personales de ella ya no le permitían controlar las discrepancias ideológicas y operativas que tenía con el equipo profesional, y la sobreidealización que había realizado hacia el mismo, especialmente hacia el Psicólogo, se estaba tornando en su contraparte, con aparente indiferencia ("cáscara") pero con manifestaciones verbales o actitudes que estaban confirmando el fin del "idilio" que había pretendido construir -según nuestras interpretación- como forma de congraciarse con quienes manifestaban mayor independencia de criterio respecto a sus directivas y seguir controlando (estrategia del caballo de Troya).

Un dato que hay que agregar para el último tramo del Proyecto, es la aparición en escena de una abogada que comenzó a asistir a la institución para esa época. Siguiendo la costumbre de man-

tener disociados los hechos, a las personas y los resultados, la Asociación nunca presentó a esta profesional oficialmente ni al equipo técnico ni al resto del personal.

Esta actitud pareciera que buscaba reforzar a la referente, a través de una nueva "aliada", pero debilitó las acciones que se instrumentaban o que eran sugeridas por los profesionales.

Quienes sostuvieron el Proyecto en los últimos meses –caracterizados por esa profunda crisis y disociación- eran personas susceptibles de asumir el liderazgo necesario para reorientar la experiencia y potenciar los logros que tímidamente empezaban a perfilarse.

Con estas personas que también cumplían roles –muy pequeños- en la Asociación, el trato del equipo profesional era cordial y continuo, si bien siempre existía la resistencia de "soltarse" y producir creativamente desde sus propios criterios, por no poder dejar de lado la dependencia que por años los ligó a la representante mencionada.

Estos esbozos de independencia fue un logro obtenido a través del trabajo conjunto de miembros de la Asociación y del equipo profesional, quienes llegaron incluso a elaborar conjuntamente dos nuevos proyectos para fortalecer las asignaciones económicas. Esto se logró por la colaboración entusiasta de los integrantes más identificados con los objetivos del Proyecto.

Puede asegurarse, entonces, que se consiguió un relativo crecimiento institucional, con mayor colaboración de la Asociación y de parte del personal, aunque deben señalarse ciertas ambigüedades cuando les correspondió opinar sobre la experiencia que coprotagonizaban.

Así, las respuestas de estos últimos al cuestionario **E-5** (ver pág. 177) , destacan los cambios observados en el primer período (2001), pero parecen pensar lo contrario en la segunda aplicación (2002), seguramente para no exponerse a las persecuciones a las que se veían sometidos en esa época. En estos resultados, el mayor porcentaje es obtenido por las categorías "ningún cambio" y "no contesta". (equivalentes ambas al 62% del total de las respuestas dadas).

Cuando se les pregunta su opinión sobre cuáles son los cambios en cuanto a la relación con los beneficiarios (cuadro 2 y su síntesis), un 25% contesta en 2001 que mejoró la comunicación con ellos, mientras que un 17% piensa que mejoró en general, sin dar más detalles. En la segunda aplicación, en 2002, en vísperas de la terminación del Proyecto y en medio de una conflictiva ambiental evidente, la mayoría del personal optó por respuestas vagas, del tipo "mejoró" (sin especificar en qué, un 62%) y algunos por "mejoró la comunicación" (25%) lo que era verdad en algunos casos, por la buena disposición que mostraban los docentes o los integrantes del equipo profesional, si bien lo que primaba –visto institucionalmente- era la insistencia en implementar la *estrategia de la cáscara*, con su alto grado de disociación y "como si".

La pregunta 4 de la encuesta indaga acerca de esos cambios tanto en sus impactos positivos como negativos. Hablar de las respuestas dadas puede aportar más sobre las tensiones institucionales existentes. En el año 2001 la calidad de los cambios (pág. 178) era mayoritariamente "para bien" (75%).

En 2002, solamente la mitad de los encuestados dio esa opinión. Otros pusieron énfasis en la bondad del control de las entradas y salidas del personal de la institución, con la implementación del libro de firmas (20%), lo que si bien era una forma de congraciarse con la Asociación "controladora", ponía en evidencia las dificultades por parte del personal de cumplir los horarios, en un momento en que la disciplina en general –tanto de adultos como de beneficiarios- se había relajado manifiestamente, como eco de los conflictos políticos de fines de diciembre de 2001 y la modalidad incorporada a partir de esa crisis de dar de cenar a un grupo carenciado del barrio –pertenecieran o no al Proyecto "Creciendo en Red"- lo que llevó a relajar también –de manera más evidente aún- el cumplimiento de los objetivos que se habían fijado.

Esta situación impuso un control institucional más estricto, que revelaba un malestar de fondo que no había podido ser resuelto convenientemente, y que hacía a una defectuosa identificación de los distintos actores con esos objetivos y con la ideología del Proyecto.

Ya vimos antes que la segunda aplicación desató un serio problema institucional, poniendo en evidencia un conflicto que se venía arrastrando y que hizo eclosión disparado por algunas respuestas del personal que no gustaron a la referente principal del Proyecto (pág, 178) y la llevaron a iniciar presiones psicológicas personalizadas, que atemorizaron en general, pero despertaron ade-

más suspicacias y recelos respecto a la tarea del equipo profesional, ya que las encuestas eran anónimas y se había asegurado que se mantendría ese carácter.

La aparente "infidencia" la produjeron dos de las profesionales recién ingresadas al equipo, que también presionadas por la referente, no pudieron negarse a entregarle las repuestas de las encuestas tal como las habían confeccionado sus autores. La situación se tensó más aún porque las presiones y amenazas de no renovación de contratos fueron asociadas con la supuesta "infidelidad".

De esta manera, la *estrategia del caballo de Troya*, que había servido hasta ese momento para reforzar la "cáscara" institucional ("todo anda bien; no hay problemas") y negar los conflictos existentes, desplegó toda su significación y "dejó activado al enemigo".

La interpretación errónea de la dirigente de referencia se debió por un lado a su ignorancia total respecto al tema, pero también a una gran dosis de prejuicio y mala fe que instrumentó.

Eso puede asegurarse porque su reacción fue de características catastróficas e indiscriminadas, ante respuestas que a diferencia de la primera vez, en esta segunda aplicación –y como ya analizamos- se mostraban cuidadosas para no malimponerse con el "poder" institucional. ("Todo estuvo bien" y "no contesta" obtuvieron en total el 74%).

Podríamos concluir que en términos de compromiso con el Proyecto, la mayoría del personal tuvo problemas, porque no les fueron renovados sus contratos (y por ende no se pudo evaluar su desempeño, salvo en lo que implica el virtual "despido", por no satisfacer las expectativas de la Asociación), o porque se incorporaron meses después de haber comenzado, y por lo tanto carecían de antecedentes y no entendían plenamente la ideología de trabajo.

Éste había sido un problema largamente discutido en las reuniones, pero nunca superado definitivamente. Se explica que en el último período (año 2002), con coordinador nuevo e ignorante de la historia del Proyecto; con personal recientemente incorporado, en su mayoría, y con falta total de reuniones durante gran parte del año, la situación se tornara patética y prácticamente ingobernable.

Contrastando con esas dificultades internas, se dieron vinculaciones interesantes con otras instituciones del medio, demostrando la Asociación reflejos adecuados para ello. Hay que hacer la salvedad, no obstante, que las viejas vinculaciones establecidas (Policía, Centro de Salud, funcionarios del área de Subsecretaría de Acción Social de la Provincia, iglesia del barrio) tenían un factor común que las hacía viables en ese contexto institucional-subcultural analizado, y que era la dependencia formal que todas tenían respecto de la Asociación.

En efecto, esta OSC era la que en todos los casos facilitaba sus instalaciones y demás bienes patrimoniales y se ubicaba, por lo tanto, en un nivel de superioridad respecto de las otras.

Por el contrario, las "redes" que se establecieron después de comenzado el Proyecto tuvieron otras características, especialmente la contraparte de la antes señalada, pues todas implicaban un grado de subordinación de la Asociación a los tiempos, imposiciones o patrimonio disponible de aquellas. Así, para hacer posible las exhibiciones de video, dependían de la disponibilidad del Cine Móvil de la Provincia, o de los equipos audiovisuales de la Fundación Ambiente Total; para navegar la laguna, de las embarcaciones, remos y chalecos salvavidas de esa Fundación, de la Municipalidad y del Club de Regatas, al igual que para la construcción del nuevo puente y la limpieza de la laguna y saneamiento general de la zona fue preciso que hubiese intervención estatal y financiera ajena totalmente a la voluntad y acciones de la Asociación.

Ya vimos que llevar adelante el Proyecto, igualmente, implicaba dependencia financiera y técnica del ***ProAme***, y la *herida narcisística* que eso significó para los integrantes de la Asociación, con el agregado de la dependencia forzada a críticas y sugerencias de los profesionales; la mayor o menor resistencia de los padres de los beneficiarios a involucrarse en la experiencia y hasta las reacciones inesperadas de los jóvenes, las que como efecto de cambios de actitudes que se proponían, no coincidían en nada con la imagen de pasividad –a veces hasta de servilismo- que es dable esperar en experiencias de características meramente asistencialistas, en donde las respuestas de los supuestos beneficiarios *debieran adaptarse* a los "favores" que reciben por parte de los que detentan el poder, convencidos que *poco, de dudosa calidad* o *como se le ocurra al donante*, siempre es "mejor que nada".

La presencia de otros organismos o instancias técnicas supervisando el Proyecto, imponían un ritmo diferente al acostumbrado hasta ese momento en la Asociación., y por ende alteraron notoriamente el delicado equilibrio que antes podía sostenerse con verticalismo autoritario y estrategias como las ya descriptas de "hacer cáscara" o de seducción.

El esfuerzo extra que significó intentar contrarrestar estos impactos, produjeron los resultados ya vistos de confusión inicial y de reacción oposicionista luego.

Se mencionó antes la **participación de los padres**. Este indicador también era importante por cuanto daba cuenta del grado de cumplimiento de objetivos alcanzados respecto a la participación barrial en el Proyecto y por ende, de la mayor o menor adhesión a las propuestas institucionales. Hay que decir que fueron muy pobres los resultados alcanzados, por esa misma modalidad verticalista que identificaba a la Asociación.

Había un manifiesto temor por parte de sus integrantes de que se produjera una "invasión" por parte de determinados vecinos del barrio, debido a lo cual, voluntaria o involuntariamente, instrumentaban mecanismos de discriminación como para "filtrar" la participación. El resultado no podía ser otro que el alejamiento de los padres, en lugar de su inclusión, y una mayor disociación entre lo que se hacía en la institución y lo que estaba planteado como objetivo importante del Proyecto, de fortalecer la gestión personal y comunitaria de todo el barrio.

Logró revertirse en parte esa situación cuando a partir de la crisis de fines del año 2001, se implementó desde el Gobierno Nacional el ***Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados***, que hizo posible que pudieran contratarse a vecinos para prestar ayuda en el Proyecto. Ya fue analizado esto como un buen signo de que la Asociación estaba abriéndose hacia la comunidad, si bien ahora debe agregarse que tal apertura estuvo siempre condicionada por las características antes comentadas de verticalidad y exclusión, pues ese personal contratado ("personal", y obviamente no *padres* o *vecinos*, como de acuerdo a los objetivos del Proyecto se propiciaba para estimular un auténtico compromiso comunitario) no tenía ninguna relación con el Proyecto en sí y menos con el equipo profesional, por lo que su desempeño escapaba de cualquier análisis y eventual rectificación de actitudes negativas en que pudieran incurrir, estando en relación de dependencia directa con las autoridades de la Asociación. Los riesgos de esta dependencia para una convivencia adecuada eran muchos y pronto aparecieron.

Las **actividades socializantes realizadas** –otro indicador- fueron numerosas y variadas. El informe remitido por la Asociación (pág. 182) da cuenta de varias caminatas que se efectuaron para reconocer el barrio, que era otro de los objetivos centrales del Proyecto. Se pretendía con esa actividad, la puesta en valor del ambiente local, por largo tiempo negado en lo que hace a los adultos, y prácticamente desconocido para los niños.

Como sucedió a lo largo de la experiencia, tampoco en este tema hubo continuidad, especialmente en lo que se refiere al trabajo reflexivo y *puesta en palabras* de los afectos movilizados por las caminatas y la navegación de la laguna. Aquí fallaron –en primer lugar- los coordinadores, quienes por no estar plenamente consustanciados con el proyecto nunca pudieron hacer respetar a los docentes las pautas preestablecidas en relación a las tareas pertinentes para aprovechar al máximo lo vivido.

Por otro lado, la situación de dependencia laboral que tenían tales coordinadores y las presiones cruzadas que debían soportar, los hacían frágiles en la instrumentación de las políticas institucionales trazadas. Parecían estar cuidando su salud mental, más que el fiel cumplimiento de los objetivos fijados.

Los paseos debían complementarse con sendero de interpretación, redacciones, cuentos, representaciones teatrales, incluso, y hasta la confección de maquetas de las zonas recorridas, pero a pesar de haberse reflexionado al respecto con los adultos, nunca se consiguió que se realizaran esas actividades complementarias, que hubieran servido magníficamente para ampliar el vocabulario de los beneficiarios; para poner en palabras (escritas o dichas) las experiencias vividas y también para practicar las habilidades que niños y adolescentes estaban adquiriendo (modelado, pintura, escritura, instalaciones eléctricas, carpintería, etc.)

El retiro de colaboración por parte de los coordinadores se inscribió dentro del esquema institucional que venimos analizando, con un autoritarismo estéril que desgastaba las relaciones sociales y le quitaba al personal interés en cumplir sus tareas plenamente ante el convencimiento de que "cualquier cosa servía" y por ende, "no hacía falta" dedicarse tanto a las tareas, y mucho menos, reflexionar sobre las mismas.

Pero en los tres coordinadores, además, pueden señalarse motivaciones diferentes para actuar de esa forma displicente. Así, la primera, por su bajo nivel de formación, no estaba bajo ningún aspecto preparada para asumir posiciones técnicamente adecuadas. Su "poder" residía en que era amiga y compañera de militancia política de la representante principal de la Asociación, por lo que respondía directa y "fielmente" a las estrategias instrumentadas por aquella. Su principal papel fue el de bloquear las iniciativas que pusieran en peligro el *equilibrio ficticio de la institución*; eso que denominamos *"**cáscara**"*.

Por sus características personales, ese celo se transformó en persecución para algunos integrantes del equipo de trabajo, y en decidido rechazo hacia el Psicólogo, con quien comenzó a competir de manera indisimulada. El final de su gestión se produjo a más de un año de iniciado el proyecto, y en momentos en que su fastidio por el equipo profesional (que la impulsaba a desoír sus sugerencias y a hacer todo lo contrario) mutó en franca hostilidad y falta de respeto hacia sus integrantes.

Obviamente, en estas circunstancias, era imposible lograr colaboración por parte del resto del personal, poco motivado por la tensión a la que eran sometidos y temerosos de hacer algo que ella no aprobara. La Asociación –contra sus intereses y presionada por el ***ProAme***, que entendía lo desgastante de la situación- finalmente debió reemplazar a esta coordinadora.

Pero quien la reemplazó inauguró nuevos problemas, a pesar de ser un profesional con cierta experiencia en el manejo de la problemática social. La limitación que marcó su desempeño, sin embargo, fue el hecho de que la primera coordinadora, a pesar de los inconvenientes que había generado, reclamó un puesto aduciendo necesidades económicas. La responsable de la Asociación creó un cargo sin ningún fundamento, que tampoco sirvió para el Proyecto, aunque sí para conservar cierta cuota de "poder" con el que la re-contratada siguió perturbando las actividades y la Asociación "preservando" su modalidad asistencialista de atención, manteniendo a raya a los posibles "invasores" y tratando de desalentar cualquier cambio.

El equipo profesional planteó su rechazo a esta modalidad disociada a la coordinadora por la Nación, por los conflictos que traía, pese a lo cual operó durante un tiempo con los consiguientes problemas. Así, sistemáticamente desautorizaron y humillaron al coordinador, haciéndolo incurrir –incluso- en una falla administrativa muy gruesa, que lo dejó mal parado ante el ***ProAme***.

A pesar de que había logrado buenas respuestas de parte del personal y de los beneficiarios, y que manifestaba su total acuerdo con la ideología que subyacía al Proyecto, tampoco él supo cómo orientar al personal para que realice las tareas recomendadas en relación a jerarquizar el reconocimiento del barrio y su significado. Duramente cuestionado por la Asociación a fines del año 2001, la crisis económica del país, en esa misma fecha, aceleró su despido.

El tercer coordinador, de quien desde el principio la referente principal de la Asociación dijo que sería el último que aceptaba contratar y nunca lo cambiaría presione quien presionare, se hizo cargo con ese pesado "estigma": el de representar un papel que sirviera plenamente a las viejas aspiraciones de la Asociación de organizar muchas actividades ("hacer cáscara") pero para que todo se mantenga igual. Y cumplió cabalmente esas directivas implícitas, no estando casi nunca en el local; ignorando las sugerencias pasadas y presentes del equipo profesional (es decir **ignorando la historia del Proyecto**) y nunca cumpliendo los horarios que había fijado. Por lo que nadie podía contar con él y si se intentaba obviarlo para realizar alguna actividad, la referente principal del Proyecto (que disociadamente lo criticaba permanentemente y reconocía que *habría que cambiarlo, pero que no lo haría*) salía en defensa de la "autoridad" que representaba y la necesidad de consultarlo.

Con lo que se paralizaba toda acción.

Por arreglos con la Asociación, su sueldo no lo percibía totalmente él, sino que una parte estaba destinada a pagar una co-coordinación, que estaba a cargo de un integrante de la Asociación.

Fue este quien con el correr del tiempo y en los últimos meses del proyecto, logró darle al mismo una impronta más dinámica y reflexiva, apoyando al equipo profesional y mediando muchas veces ante la Asociación, que seguía inflexible (pero especialmente disociada) en algunos temas.

Esta persona rescató de buena manera el rol del equipo profesional, y colaboró con el Psicólogo cuando éste se abocó a realizar un nuevo proyecto para dar continuidad a la experiencia.

Pero ni este co-coordinador, ni el coordinador designado oficialmente, lograron aceptar la necesidad de re-trabajar las actividades realizadas en torno al barrio, su paisaje y la vida de sus vecinos. En los últimos días del Proyecto, el primero reconoció que ni él ni la Asociación entendían el encuadre ambiental que se le había dado a la experiencia, y a pesar de que el Psicólogo se lo explicó de nuevo, su comentario cuando se retiraba de la institución, fue: "Ahora entiendo tu propuesta ***verde***", con lo que reconocía que no tenía nada claro, pues el encuadre ambiental no era sólo una propuesta "verde" de respeto a la Naturaleza (si bien obviamente la comprendía y los resultados también beneficiarían grandemente al ecosistema), sino mucho más amplia, porque involucraba a la comunidad en su conjunto y buscaba jerarquizar el ambiente tanto natural como cultural del lugar (con su paisaje y sus tradiciones, hábitos; historias locales, etc.).

Este comentario, al que se agregó a los pocos días el rechazo directo de la referente principal de la Asociación a adherir al encuadre ambiental de referencia (después de dos años y tres meses de haber trabajado con el mismo), y el reconocimiento de que se habían "perdido" los documentos en que estaban escritos los fundamentos y objetivos que hicieron posible la puesta en marcha del Proyecto, fue lo que determinó que el Psicólogo comunicara en ese mismo momento y delante de la representante del ***ProAme***, que hasta ahí llegaba su trabajo, y que no seguiría colaborando en los dos años de extensión que se habían solicitado y cuyos fundamentos los había elaborado el equipo profesional siguiendo las mismas pautas del proyecto original..

Lo anterior explica el por qué a pesar de las frecuentes salidas que se hicieron, se considera no cumplidos cabalmente los objetivos propuestos, por la falta de colaboración tanto de coordinadores como de la misma Asociación. La ausencia casi total de padres en cada una de esas caminatas. también restó éxito a las mismas, porque la idea original era que tanto beneficiarios como progenitores compartieran esa experiencia de re-descubrimiento del lugar en que viven, y a partir de ese momento, asumieran su realidad ambiental desde otra mirada, para mejorarla.

Al faltar el trabajo posterior de reflexión sobre los paseos y campamentos que realizaron, por otro lado, se perdió una oportunidad para capitalizar el "descubrimiento" y al mismo tiempo, para contribuir en el proceso de elaboración de ideas y su expresión (verbal y escrita); aquello que ya mencionamos como *puesta en palabras*..

Los mismos comentarios pueden hacerse de las **exhibiciones de video**. Las organizadas con la participación del Cine Móvil de la Provincia, se trataron de títulos comerciales, que brindaron un rato de entretenimiento a los beneficiarios y a sus familiares que eventualmente concurrieron. Pero al no haber habido elaboración posterior, tampoco hubo enriquecimiento personal ni grupal, ni estímulos para promover la capacidad de reflexión y mejorar la expresión oral o escrita.

Las exhibiciones que se realizaron con la colaboración de la Fundación Ambiente Total, moderadas por el Psicólogo, pudieron haber cumplido mejor sus objetivos, especialmente porque se mostraban las escenas protagonizadas por los mismos beneficiarios, captadas en distintos momentos del proyecto, y a medida que se iban produciendo. Esto sirvió de "ayudamemoria" y de disparador de comentarios; en documento y testimonio. Pero quedó en eso, ya que tampoco los docentes y resto del personal re-trabajaron posteriormente las situaciones vividas, ni las asociaron con otros hechos relacionados.

Un aspecto que debe mencionarse, porque acentúa el nivel de disociación que existía por momentos en el proyecto, es que a las exhibiciones de video por lo general no asistían miembros de la Asociación o integrantes del personal. Si bien esto se trató en las reuniones que se efectuaron, no logró modificar las actitudes, ya que los miembros de la OSC siguieron ausentes.

El último período se hizo más difícil aún, ya que como se mencionó, se caracterizó por la inexistencia prácticamente total de encuentros, ante la inestabilidad institucional que había creado la actitud escapista del nuevo coordinador y la notoria prescindencia (una estudiada indiferencia) de la

representante de la Asociación, quien en esa época –como ya comentamos- había empezado a trabajar con una abogada amiga para dar un nuevo rumbo al Proyecto.

Para evaluar los resultados de apoyo escolar, se tomaron algunos indicadores que exigen una introducción.

Reflexiones sobre las entrevistas iniciales (E-0 y E-1):

Durante los primeros meses de iniciado el Proyecto, a partir de agosto del año 2000, se realizaron entrevistas a los beneficiarios directos y a sus padres. Tras algunos conflictos institucionales que hicieron crisis especialmente a partir de noviembre de ese año hasta aproximadamente agosto de 2001, los jóvenes y niños desertaron en gran medida del proyecto y los que ingresaban, preferentemente en edad escolar –pero casi ningún adolescente, que era hacia quienes estaba originalmente dedicado en primer lugar el Proyecto- no eran estudiados como había sido pactado, constituyéndose esta situación irregular en una de las tantas que caracterizaron los síntomas institucionales que se dieron a la sazón.

Aquella situación continuó hasta que se hizo cargo el segundo coordinador del que ya hablamos, y empezó entonces un intento del equipo técnico por reconstruir parte de lo que se había venido haciendo y que por falta de trabajo unificado ideológicamente no se había sistematizado adecuadamente.

Los protocolos de pruebas psicológicas y encuestas realizadas a quienes se siguieron estudiando (no todos los ingresados, sino casos especiales o detectados ocasionalmente), permanecieron en poder del Psicólogo, de la misma manera que los informes y pruebas aplicados por la Psicopedagoga, debido a que (otro síntoma institucional) no existían carpetas suficientes para guardar los legajos de cada beneficiario y tampoco un lugar donde alojarlos que garantizara la confidencialidad requerida.

Esta modalidad de "archivo" elegida por ambos profesionales resultó a la postre efectiva por cuanto otro material que se le había entregado a la anterior Coordinadora -como ser resultados de talleres de evaluación realizados días antes de su reemplazo- no aparecieron luego ni fueron restituidos inmediatamente cuando así se lo solicitaron.

La falta de muebles adecuados fue otra muestra de la *estrategia de la cáscara* implementada por la Asociación, la que con las primeras partidas de fondos otorgadas desde la Nación pagó las refacciones y construcciones nuevas que se hicieron, y también el mobiliario para la Secretaría. Estos muebles estuvieron por mucho tiempo vacíos por falta de documentación para guardar, pero también por falta de carpetas en donde archivar los legajos de los beneficiarios.

La sensación, como siempre, era la de acciones fallidas; expresiones de deseos que se frustraban a poco de andar; situaciones *"como si"*, que hacía que en la mencionada Secretaría existiera un escritorio, archivo y sillas tapizadas nuevas, mientras los profesionales y docentes debían atender a los beneficiarios que ingresaban y a sus padres en muebles improvisados; sillas rotas o bancos sin respaldo y mesas inadecuadas por lo sucias, de las que se descolgaban algunas veces cucarachas o arañas.

Especialmente el Psicólogo tocó el tema en varias oportunidades, pero las cosas no mejoraron en este sentido, salvo cuando ***por resistencia***, los profesionales, primero, y el resto del personal, después, empezaron a usar aquellas sillas tapizadas (casi siempre desocupadas por ausencia de las "autoridades"), para neutralizar en parte tanta indiferencia de parte de la OSC.

Una actitud similar fue asumida en los últimos meses del Proyecto por los profesores de Educación Física, quienes con los beneficiarios se las ingeniaron para improvisar un aro de básquetbol, haciendo realidad aquello de que "la necesidad tiene cara de hereje" y de que "al mal tiempo buena cara". Como se vio, una manera de sobreponerse a la violencia institucional a través de prácticas que ponían en evidencia la voluntad de superar las trabas y demostraban por lo tanto una buena capacidad resiliente.

La segunda aplicación de las herramientas E-0 y E-1 a los beneficiarios directos coincidió con el período más conflictivo de la Institución, hasta la asunción del nuevo coordinador. El listado de niños y jóvenes entrevistados tiene una distribución etárea orientada significativamente hacia los estudiantes de perfil normal de la antigua Escuela Primaria (actuales EGB 1 y EGB 2), algunos con

ciertas dificultades de aprendizaje, pero en general con conductas esperables en la población de escuelas de barrios marginales o de clase media. Obviamente, esta población se aleja bastante de la originalmente beneficiaria, tanto por la problemática que presenta (algunos trastornos leves de aprendizaje, por lo general; pocos de conducta, pero nada severos) como por el nivel familiar.

En este grupo, en efecto, se destacaban los padres que traían a sus hijos derivados por la Escuela, lo que permitió elaborar en forma completa los informes psicológicos, que no fue el caso del primer grupo encuestado al comienzo de la experiencia, con jóvenes reacios a involucrar a su grupo familiar en el proyecto y al parecer, con padres indiferentes hacia sus actividades, lo que se ponía de manifiesto en su no concurrencia a las reuniones, actos o excursiones a los que se los invitaba, y que eran organizados para integrarlos con sus hijos y desarrollar los temas ambientales.

Cabe agregar que en el grupo de la segunda serie tampoco se consiguió el apoyo de los padres, y la permanencia de los jóvenes fue mucho más irregular aún, que en el de la primera.

Como ya vimos, el indicador de *participación comunitaria* siempre fue débil en lo que hace al acompañamiento de los padres a sus hijos, salvo cuando debían autorizarlo por escrito para realizar excursiones o navegar la laguna. En estos casos firmaban los permisos y hasta a veces concurrían al local, para hacerlo, lo que permitía recién entonces conocer a sus progenitores, por lo general la madre.

Esto hace pensar que las ausencias reiteradas se debían a falta de interés, en algunos casos, lo que podía deberse a una insuficiente promoción por parte del proyecto. Pero podríamos hablar, también, de una *confianza por acostumbramiento.* Esto merece una explicación más puntual.

Como ya se comentó, la gran mayoría de los jóvenes del barrio habían asistido en sus primeros años a la "guardería". Es bastante frecuente que en estos servicios dependientes del Estado provincial la presencia de los padres –si bien no rechazada abiertamente- no siempre es bienvenida por las interferencias que crea en el servicio y cierto grado de competencia que se produce entre el personal y los progenitores. Estos, a su vez, mantienen una relación ambivalente hacia la institución porque pertenece al Estado, pero además porque desde temprano no les queda otra opción que compartir la crianza de sus hijos con aquella.

Aquello de "mejor poco o malo, que nada" (pág.204), marca a fuego las relaciones con la institución y consolidan los sentimientos de minusvalía y resentimiento asociados a la exclusión ("para mí, cualquier cosa sirve").

El resultado es que debe "entregar" al niño sin otra opción posible, y confiar en que lo cuidarán. Esta modalidad de relación sigue vigente durante los años posteriores, en donde los jóvenes también reniegan –de alguna manera- de sus progenitores, o por lo menos, como se dijo antes, prefieren despegarse lo antes posible. Muchos terminan con el síndrome de dependencia institucional (SiDI) consolidado. Otros optan por asumirse como "hijos de guardería", prefiriendo mantener separada a la institución de la familia.

La situación arriba descripta imprime a las relaciones familia-institución estatal una modalidad de vinculación ambivalente y precaria, que se pone de manifiesto cuando algo altera la rutina diaria. Puede ser un leve retraso en servir el desayuno o en retirar a los niños de la "guarderïa"; o episodios de violencia en donde se involucran fuertemente el personal, los padres y/o los niños entre sí, que originan serios enfrentamientos y a veces largos pleitos judiciales, incluidas campañas mediáticas que favorecen –muchas veces- el accionar de intereses ajenos a la familia damnificada o a la institución responsable, y terminan siendo funcionales a los intereses políticos de determinado grupo barrial, que se opone o que defiende a los funcionarios de turno.

Si bien sucedió también con el primer grupo estudiado -pero en un período de tiempo más extendido a lo largo del año de trabajo (de agosto 2000 a agosto 2001)- con el nuevo grupo se hizo evidente que muchos de esos niños con perfiles normales de comportamiento social y rendimiento escolar, habían concurrido a una "oferta" institucional en la que estaba involucrada la Escuela, pero sin necesidades de peso en lo que hace a un asesoramiento psicológico-psicopedagógico.

Ese grupo, por otro lado, presentaba un nivel de ingresos bajos pero por lo general con necesidades básicas satisfechas en la mayoría de los casos, que no era la situación general del primer grupo, que como ya se marcó, respondía más a los objetivos perseguidos por el proyecto "Crecien-

do en Red", a excepción de parte de las adolescentes que concurrían a la Escuela Media y sobre quienes ya se habló.

El inicial planteo del Psicólogo -en un todo de acuerdo a las directivas del ***ProAme*** y al encuadre del Proyecto- fue que "Creciendo en Red" no debía competir con la Escuela ni con hospitales y Centros de Salud barriales en lo que hace a la atención del aprendizaje y de la salud, respectivamente, sino **acompañar a aquellos, centrando el trabajo en la promoción personal y comunitaria**.

Con la situación que se dio, se puso en evidencia que la concurrencia a la institución había sido motivada por los conflictos intrínsecos de las propias Escuelas a las que concurrían los niños, y que lo ideal hubiese sido –dentro del marco trazado de reforzar las instituciones sociales preexistentes- trabajar en Talleres y Grupos de reflexión la problemática de esos alumnos, conjuntamente con sus docentes y/o su grupo familiar, según cómo se decidiera sobre la marcha.

Estas actividades estaban contempladas en el Proyecto como una de las estrategias principales, para asegurar la sustenatbilidad de las acciones encaradas, pero se realizaron pocas veces a pesar del pedido en reiteradas ocasiones de integrantes del equipo profesional y del cambio sucesivo que hubo de **tres** Coordinadores, **cinco** Trabajadores Sociales y de **tres** Psicopedagogas, y que debió haber obligado la realización de otras reuniones con el personal y grupos de beneficiarios para aunar criterios de trabajo.

A los fines de tener un panorama general de las características del grupo inicial (el del primer período, estudiado entre agosto y noviembre del año 2000), se analizan seguidamente algunos aspectos relacionados con los indicadores seleccionados.

Como ya se explicó, este grupo fue estudiado en el período previo a los conflictos institucionales que se sucedieron posteriormente, y estaba comprendido dentro de los plazos originales que se habían fijado para realizar la primera evaluación de la marcha del Proyecto y comprobar el grado de validez y pertinencia de las estrategias trazadas, como así también emitir sugerencias para ratificar o rectificar su rumbo.

Ya se habló antes de ciertas desviaciones que se produjeron en el último tramo del Proyecto respeto a la recreación y deporte de los beneficiarios. Sin dudas, éstas son actividades que ofrecen con creces la posibilidad de socialización y de maduración bio-psíquica. Pero por sí solas no alcanzan para un desarrollo sustentable. Es menester la práctica de actividades laborales y el diálogo permanente para reforzar los procesos de identificación personal y cultural. Y también un ejercicio intelectual y de puesta de límites, como pueden suministrar aquellas actividades, pero especialmente las relacionadas con los encuentros para la reflexión y las escolares.

Debe recordarse que en este último aspecto, un porcentaje alto de beneficiarios presentaba notorios retrasos en la Escuela (un 53% contra un 47% de jóvenes que cursaban el grado correspondiente a su edad cronológica, página 170) lo que indicaba la necesidad de estimular y reforzar el aprendizaje. Esta tarea estaba a cargo de los docentes del proyecto a través de la modalidad ***apoyo escolar***. Los resultados obtenidos constituyen importantes indicadores para evaluar el impacto producido por tal tarea docente.

Puede decirse que la escasez de reuniones entre el personal y el equipo profesional, y de estos con los miembros de la Asociación no permitió reflexionar lo suficiente sobre la necesidad de ayudar a niños y adolescentes a sustituir el **lenguaje de acción** por el **lenguaje simbólico**, que a través del pensamiento y las palabras busca mejorar la comunicación con los demás y contribuye a la identidad cultural.

El hablar, en lugar de actuar (en el sentido del "acting-out" primitivo) define al hombre que madura y lo separa de la mera animalidad de sus primeros años.

El lenguaje de acción, sin embargo, estuvo siempre vigente en los beneficiarios, y el papel de los adultos debió ser el de lograr un equilibrio entre lo que se hace y lo que se dice, que por otro lado hubiera servido para conjurar la desorientación causada por las actitudes disociadas de algunos protagonistas.

Ya vimos que varios adultos del Proyecto manifestaban serios trastornos en relación al tema, lo que sumado a la exagerada práctica deportiva que se hacía en los últimos meses, exacerbó el len-

guaje de acción en detrimento de la comunicación verbal. Puede mencionarse para abonar lo anterior, que las entrevistas del último tramo del Proyecto, realizadas por el Psicólogo, tuvieron la impronta de la "urgencia" por terminar rápido de contestar o de explicar algo, para volver al juego en el playón deportivo. Como una costumbre difícil de cambiar.

Peor aún era lo que sucedía con el **lenguaje escrito**, un verdadero problema para gran parte de los beneficiarios, inhibidos de escribir frases legibles y coherentes, que llevó al equipo profesional a sugerir talleres en donde los jóvenes pudieran hablar y escribir sobre sus experiencias, como una manera de incentivar esas actividades.

Para revertir la dificultad antes mencionada, se había contemplado desde el principio de la experiencia la formación de un *grupo de documentación* institucional, que se encargaría de registrar los momentos significativos del Proyecto –en el sentido de actuar como "memoria" del grupo- y hacer conocer a la comunidad las actividades que se realizaban. En aquellos momentos, se sugirió adquirir una máquina fotográfica para que quienes practicaran con las computadoras pudieran confeccionar un Boletín de la institución. Experiencias similares a estas habíamos implementado años antes con muy buenos resultados. (Castillo, 1981)

Era importante, por ejemplo, no descuidar el cumplimiento de las normas institucionales. La sugerencia dada desde el equipo profesional fue la de mantener la vigencia del reglamento de funcionamiento tal como fuera aprobado por el personal al principio, en el sentido de que por lo menos realicen una modalidad más, aparte de la de recreación y deporte. La recomendación no fue bien vista por la Asociación, porque significaba imponer una norma que para ellos era "impopular". Creían que los jóvenes dejarían de concurrir a la institución si se les ponía límites más claros. No era éste un problema menor, ya que una merma de la concurrencia podía significar la baja del proyecto.

En verdad, seguían demostrando que no habían entendido cabalmente los objetivos y la fundamentación de la experiencia. La energía que utilizaban para negar sus falencias, reforzando la "cáscara" de la apariencia, no les permitía flexibilizar posiciones y reflexionar.

Acerca de la escolaridad de los beneficiarios y de sus padres (página 169), se puede decir que es mayor la cantidad de niñas que cursan grados dentro del nivel de edad esperable, destacándose el grupo de varones como los más atrasados. En las cifras totales, esta situación marca una tendencia general de retraso escolar en los beneficiarios.

Una explicación posible es que faltan estímulos en el seno familiar, en lo que hace al desarrollo intelectual y manejo simbólico, debido a que los propios padres no han alcanzado en su mayoría niveles apropiados de escolaridad (Gráfico 6-c, pág. 170).

Observamos que la tendencia en los beneficiarios es similar a la de sus padres varones: hay una mayor proporción de mujeres que alcanzaron niveles más altos de escolaridad en relación a los progenitores varones. Estos expresan por lo general necesidades laborales que los obligan a abandonar sus estudios prematuramente.

Al respecto, y en relación a los indicadores asociados al rendimiento escolar, cabe mencionar que un logro demostrable del Proyecto fue que la mayoría de los beneficiarios seguidos a lo largo del tiempo (los de la serie A) continuaron sus estudios, justamente porque encontraron en las docentes y resto del personal la posibilidad de establecer buenos vínculos afectivos, pero también de recibir por parte de ellos estímulos efectivos que les permitieron superar dificultades y los alentaron a seguir concurriendo a la Escuela. (ver página 184)

Una constante en ambos sexos es la baja proporción de padres que siguieron estudiando en el nivel Secundario (actuales EGB 3 y Polimodal) y mucho menos los que obtuvieron un título de terminación de estudios de Enseñanza Media. Esa situación contribuye de manera terminante en la mayoría de los casos al desarrollar poca autoestima y profundizar los sentimientos de exclusión. El efecto es peor aún cuando no se cuenta con un trabajo estable.

En lo que hace a la capacidad personal-social de los beneficiarios que ingresaron en el primer tramo del Proyecto ((página 171), en términos generales se observa una composición similar a la encontrada en otros grupos marginales estudiados. (Castillo, 1981)

Los resultados de la aplicación de las pruebas del Test Gestáltico Viso-Motor de Bender muestran una mayoría de niños y adolescentes normales en cuanto su maduración viso-motriz (68%), no siendo para nada significativos los síntomas de inmadurez manifestada en las tablas. Como ya se comentó, puede inferirse que los problemas de aprendizaje que muchos de los evaluados presentaban se debía más a un problema ambiental (falta de estímulos suficientes) que a un problema orgánico o de déficit intelectual.

En este sentido, a través del Bender se interpreta que la mayoría de los jóvenes estudiados no presentan signos evidentes de lesión cerebral (60%) y solamente un bajo porcentaje muestra signos de "posible" daño en ese nivel. Los ocho casos de niños en que se encontraron signos gráficos evidentes de L.C. (15%), fueron derivados al servicio de Neurología del Hospital Pediátrico.

Respecto al nivel intelectual, el 83% de los entrevistados mostraba una capacidad normal, algo superior en las mujeres, y solamente un 19% presentaba capacidad limitada, aumentada en el caso de los varones.

En relación a la lateralidad (pág. 171) encontramos que la mayoría de los estudiados eran diestros (89%), apareciendo en mayor proporción que las mujeres algunos varones zurdos, característica que junto con las niñas llegaba a un porcentaje total del 11%. No se observaban diferencias en los problemas de escritura y ortografía que pudieran atribuirse a la zurdería, ya que como se comentó antes, todos los beneficiarios estudiados tenía severos problemas de escritura y de redacción, lo que sigue abonando la presunción de que en esos trastornos y en la población estudiada cobra mayor importancia la influencia del medio, primero el familiar por el bajo nivel general de instrucción de los padres y los fuertes sentimientos de minusvalía por la exclusión a la que son sometidos y después –ya vimos que desde los primeros años y muchas veces con mayor incidencia que la propia familia- la "guardería" a la que concurren o han concurrido sistemáticamente la mayoría de los bebés y niños del barrio.

Como ya comentamos, también, esta circunstancia determina en una buena parte de los asistidos la instalación de si no todos, por lo menos algunos síntomas del ***Síndrome de Dependencia Institucional*** (**SiDI**), que se trataron de modificar especialmente a través del trabajo encarado por "Creciendo en Red", con resultados dispares.

El hecho de que varios de los beneficiarios siguieran refiriéndose a este proyecto como si fuera parte de la "guardería" hasta los últimos días de su funcionamiento, muestra la impronta del asistencialismo, que como ya se dijo, en ningún momento fue encarado por la Asociación con voluntad manifiesta de reemplazarlo, sino más bien -consciente o inconscientemente- de reforzarlo, aunque con ello contradecían los objetivos y metas propuestos.

Había en esta actitud mucho de competencia con la "guardería" oficial, a la que la OSC prestaba el local desde hace años pero con la que tenía serios desencuentros.

El nivel de comunicación, por lo general, se presentaba como muy bueno (40%), bueno (43%) y limitado (17%), predominando como se ve una tendencia a lograr ricas y variadas formas de comunicación, especialmente en lo que hace a lo verbal-oral, ya que el nivel verbal-escrito estaba muy limitado en la gran mayoría de los jóvenes, entre otras cosas debido a la falta de estímulos y a una tendencia a la **acción** en detrimento del pensamiento, que como ya analizamos es lo que caracteriza a la población marginada, y es causante de que no puedan imaginar salidas creativas por el bajo nivel de abstracción que manejan en términos generales, atribuible a estímulos escasos en ese sentido.

Justamente el objetivo principal del Proyecto era ayudarlos a "crecer en red", que implica entrelazar experiencias; ampliar las oportunidades de comunicación a través de todos los canales posibles y acceder a los recursos culturales de la sociedad, para transformar sus actos en sustentables. Implicaba por ende, nuevos y fuertes estímulos en ese sentido.

Como se ve en los Resultdos institucionales obtenidos al finalizar el Proyecto (pág. 184) tanto los beneficiarios de la primera época que estaban atrasados en su escolaridad por excesivo nivel de repitencia, como los que concurrían normalmente a la Escuela, terminaron con éxito sus estudios en el año 2002 (72%).

De ese grupo inicial se carece de datos en un 21%, si bien se sabe fehacientemente que dos de los jóvenes que seguían asistiendo a la institución (Diego y "Beby") no retomaron nunca sus estudios, por oposicionismo, pero también porque la Asociación nunca aprobó que se les pusiera límites más claros y firmes respecto a volver a concurrir a la Escuela como condición para seguir en el Proyecto.

Para considerar los **resultados de los talleres de capacitación**, se habían elegido como indicadores el nivel de habilidad para el trabajo alcanzado y los resultados concretos en cuanto a la inserción laboral conseguida.

Respecto al cuadro 2, (Serie A, año 2000, pág. 168) se destaca la mayor cantidad y variación de actividades de los varones en relación a las mujeres. Este hecho está relacionado con características subculturales arraigadas en gran parte de los vecinos del barrio y obviamente de la Asociación. Como ya se analizó en otra sección de este trabajo, los conflictos de género traen esta discriminación evidente entre el hombre "productivo" y "activo", y la mujer "sedentaria" y "pasiva", quien sólo puede aspirar a ser empleada doméstica o ama de casa (por lo general las dos cosas a la vez), aunque cuando falta el hombre debe erigirse en "jefa de hogar", como se analizará luego.

Los mismos beneficiarios se discriminaban en este sentido, y puede decirse que con el tiempo en varios de ellos esa tendencia se modificó positivamente. En otros no.

Respecto de los padres, muchos de ellos se encuentran desocupados o subocupados (cuadro 3, pág. 169).

Repitiendo una tendencia bastante generalizada en este tipo de población, los padres están ausentes en mayor proporción que las madres, quienes asumen el rol de "jefas de hogar".

"Ama de casa", como ya se comentó, es para los mismos niños y adolescentes una categoría diferente a la de "trabajadora", de la misma manera que lo es para la madre, cuando se le pregunta si trabaja. ("No trabajo. Soy ama de casa, nomás"). (Cuadro 3-b)

Para referirnos al nivel de habilidad para el trabajo alcanzado no contamos con datos confiables, pues como ya se comentó, nunca se consiguió que los distintos capacitadores completaran los datos de la **Ficha de evaluación periódica de los beneficiarios** (**E-4**) y no hubo coordinador que hiciera posible esto.

Puede decirse que la inestabilidad propia de los jóvenes, debido a la disociación de los miembros de la OSC, no encontró los límites adecuados en los talleres instrumentados y las demás actividades. Los instructores, sin mayor experiencia en los aspectos pedagógicos, poco pudieron hacer en ese sentido.

Las niñas y púberes (ya dijimos que no concurrían mujeres adolescentes), no contaban ni siquiera con un taller que respondiera a los prejuicios subculturales (por ejemplo corte y confección; cocina o cuidado de bebés, como sí había en otros proyectos) y mucho menos -por esos mismos prejuicios- podían concurrir a los talleres "para los varones".

Estos, por otro lado, no se identificaban con los oficios -entre otras causas- por las características de los capacitadores, ninguno de ellos con experiencia suficiente en el trato con jóvenes capacitandos, y mucho menos, con formación para la planificación y el dictado de clases. Estaban muy limitados en cuanto a la trasferencia de habilidades y conocimientos, y si bien la mayoría de ellos parecían bien dispuesto para comunicarse con los jóvenes, no era suficiente la buena voluntad, y los muchachos se aburrían de hacer las mismas actividades. Debe sumarse a esto la carencia de elementos para realizar las prácticas de talleres, por una indiferencia llamativa de la Asociación a proveer el material necesario. A pesar de que este tema se trabajó en numerosas reuniones, nunca logró revertirse la carencia de material y tampoco se obtuvo una respuesta satisfactoria por parte de los responsables

La *estrategia de la cáscara* hacía que jerarquizaran los muebles o las computadoras (dos de éstas prácticamente estaban en desuso en el último período) a los aspectos que contribuirían sin dudas a una mejor formación de los beneficiarios.

Acerca del curso de verano de matricería en plástico reforzado.

Se habían puesto muchas expectativas en este curso, por varios motivos. El primero, porque estaba previsto desde el comienzo del Proyecto y si bien no había sido desarrollado, se esperaba pa-

ra ello la realización concreta del uso de la laguna con prácticas de canotaje, para a partir de esa experiencia estimuladora proponer a los beneficiarios la posibilidad de construir sus propias canoas y organizar un club barrial para jerarquizar el espejo de agua y a partir de eso –como lo veníamos trabajando- el lugar en que viven y el propio sentido de sus vidas, a través del rescate del paisaje original.

Puede adelantarse que las etapas previstas tal como se enunciaron, fueron cumplidas en todos sus detalles, llegándose a elaborar entre el equipo profesional y el futuro instructor del curso el programa del mismo, lo que llevó medio mes. Hasta ese momento venía funcionando como un indicador significativo, demostrando que era posible a partir de la gestión ambiental (y a pesar de las limitaciones que hubo por los conflictos relatados) interesar a los beneficiarios en elementos emblemáticos de su barrio y a partir de esa experiencia, extenderla a un proceso de capacitación apuntando al desarrollo sustentable y a mejorar la calidad de vida.

Pero finalmente el curso no pudo realizarse. Se reproducen a continuación las reflexiones elaboradas por el Psicólogo del equipo en su oportunidad, porque sintetiza todo lo sucedido en torno de este tema y ya esboza en aquel momento la línea interpretativa que se retoma en este trabajo para entender lo sucedido en aquella ocasión, similar a otros acontecimientos igualmente conflictivos y frustrantes que se dieron en esa época;

Informe del Psicólogo: resumen de los hechos principales acaecidos

Desde fines de diciembre de 2001 hasta el lunes 14 de enero de 2002, el equipo profesional y Coordinador del Proyecto estuvieron trabajando estrechamente con el futuro instructor de matricería en plástico reforzado. Se elaboraron en forma conjunta los objetivos y los procedimientos del curso, y se trabajó sobre un programa de enseñanza, jerarquizando tanto lo teórico como lo práctico, poniendo énfasis en lo último dadas las condiciones personales y el nivel evolutivo de la mayoría de los candidatos interesados en seguir el curso.

Se realizó la entrevista grupal con jóvenes del proyecto el día lunes 7 de enero de 2002. A pesar de haber sido invitados los padres, sólo concurrió una madre, la de Horacio, el postulante más firme con que se contaba en el proyecto, y el más entusiasmado.

El coordinador inició la reunión, cediéndole luego la palabra al Psicólogo, quien dio la fundamentación del curso, centrado en el desarrollo personal-social sustentable. Se presentó al nuevo instructor, quien habló brevemente de su oficio y las posibilidades de progreso que brindaría a los cursantes. Posteriormente, se leyó el ***contrato de compromiso*** *(ver anexo), explicándose cada una de las cláusulas, centrándose en la importancia de reconocer y respetar los límites institucionales y personales, para sacar el máximo provecho del aprendizaje. De la reunión quedó como firme candidato el mencionado Horacio, y los demás muchachos parecieron no aceptar las condiciones, a todas luces mucho más exigentes que las anteriores vigentes hasta ese momento. "Beby", especialmente, (que se caracterizó siempre por una oposición más o menos velada a las directivas de los adultos) lo comentó en varias oportunidad en días siguientes, considerando el tema del contrato de compromiso como una "gatera" (se entiende como una "encerrona"; una trampa) y como que era "puro papelerío" y "pavadas".*

Por su grado de inmadurez, pero también porque es uno de los beneficiarios que menos acepta los límites institucionalesl, "Beby" hizo de portavoz de los demás, quienes al día siguiente no se inscribieron al curso ni tampoco se acercaron al Psicólogo para que les realice el ***Informe Profesiográfico****, tal como se había acordado, como manera de vivir por adelantado la exigencia de la selección pre-laboral a la que se debe someter un trabajador en las empresas.*

En "Beby", Sergio, Juan y su hermano, entre otros, hubo actitudes que ponían en evidencia que les interesaba hacer el curso, pero al mismo tiempo había resistencia a aceptar los nuevos reglamentos, que incluía entre otras cosas, solamente dos series del curso, con dos parejas cada uno como máximo, y la posibilidad cierta de que dichas parejas fueran armadas por los adultos del proyecto. La idea del equipo profesional era desarmar los grupos hasta ese momento constituidos, que actuaban con reglas rebuscadamente "mafiosas" en el grupo de muchachos mayores, no haciendo posible el diálogo ni el trabajo creativo, por permanentes interferencias y conductas psi-

copáticas de uno de ellos y el acompañamiento del resto, en una franca –aunque estéril y paralizante- oposición a los adultos.

El lunes 14 de enero varios de los muchachos de este grupo psicopático se acercaron al Psicólogo, como buscando congraciarse y negar las actitudes anteriores de desprecio a la convocatoria para hacer el curso. El portavoz del grupo –"Coneja", hermano mayor de Horacio- llegó a plantear que quería que se le haga un estudio nuevo. El y el resto de sus compañeros no estaban incluidos no obstante en el primer trayecto del curso, justamente por el comportamiento francamente hostil y destructivo que tenían cuando actuaban en conjunto. Y además porque abiertamente se habían expresado en contra de aceptar las condiciones presentadas por el Proyecto.

El instructor regresó a la semana, para tener una segunda reunión con los interesados y sus padres. La idea era que después de los "tires y aflojes", los jóvenes comprendieran que no había obligación de hacer el curso, pero si lo hacían, debían ajustarse indefectiblemente a las reglas de juego pactadas en el contrato de compromiso, que como ya se dijo, eran en su mayoría diametralmente opuestas a las que se manejaban hasta ese momento en el proyecto.

A los pocos minutos de llegar, el profesor fue convocado al domicilio particular de la Representante Legal de la Asociación, quien le comunicó que no se haría el curso por el momento, porque desde Buenos Aires argumentaron que podía no haber fondos para apoyarlo.

Se lamenta que no haya sido comunicado esta novedad un rato antes, para avisarle a los interesados y suspender la reunión pactada para la hora 19. Cuando fue el momento, puntuales, llegaron dos muchachos de mayor edad, que habían demostrado interés en hacer el curso, ***acompañados por sus respectivas madres****.*

Era una señal importante, que reforzaba la actitud de firmeza asumida por el equipo del proyecto, al exigir el ajuste a las reglas enunciadas en el contrato. Lamentablemente, los recién llegados se enteraron en ese momento de la suspensión del curso.

REFLEXIONES FINALES:

Lo sucedido, que repite situaciones de indefiniciones y marchas y contramarchas ya ocurridas en el transcurso del año y medio transcurrido, no debe suceder más. La preparación del curso de hizo con la participación de todos los integrantes del equipo, quienes demostraron auténtico interés en la experiencia. Nadie quería que se repitieran situaciones vividas en talleres anteriores, en donde faltó mayor preparación en lo pedagógico en los instructores y puesta en valor de los objetivos del proyecto, muy específicos y básicos para motivar la actitud general hacia los beneficiarios y las acciones dirigidas a ellos.

También fallaron los límites y las experiencias terminaron siendo frustrantes para la mayoría de los jóvenes que habían aceptado las propuestas iniciales, y seguramente para los mismos capacitadores.

La respuesta obtenida por parte de los beneficiarios fue interesante. Si bien la mayoría no aceptó los límites más estrictos que se les imponía como condición principal para aceptar inscribirlos, quedaron ligados a la propuesta educativa y se debatieron entre seguir haciendo lo que les dictaban sus impulsos o estados de ánimo del momento (para nada positivo desde el punto de vista de la sustentabilidad de las acciones) o deponer actitudes negativistas y aceptar "crecer en red", que implica el reconocimiento del Otro y sus circunstancias, como así también la discusión y consenso acerca de los criterios de acción.

Aquello creó una situación nueva, muy distinta a la que se venía viviendo desde hacía varios meses atrás, con beneficiarios compitiendo permanentemente con los adultos, y por lo general imponiendo su voluntad.

Merced al esfuerzo del equipo profesional y del Coordinador de no aceptar extorsiones, seducciones o presiones por parte de los jóvenes o personas relacionados con ellos, se reafirmó que las reglas de juego, esta vez, las imponían los encargados del proyecto y que los beneficiarios tenían la opción de aceptarlas o no, pero no de distorsionarlas o manipularlas a su antojo, salvo que se las discutiera y se fundamentaran los cambios propuestos.

De lo anterior, queda firmemente planteada la necesidad de continuar con esta experiencia, y hacer lo posible para que lo aparecido ahora, se refuerce y contribuya a formar integralmente a los beneficiarios.

Para ello se estaba logrando la participación de los padres, y también el hecho –frustrante pero efectivo- referido a la importancia que tienen los antecedentes personales en la vida de relación del hombre. Esto quedó claro desde la reunión y la lectura del contrato de compromiso, en donde se jerarquizó el rendimiento laboral anterior (en los talleres); cumplimiento de horarios y normas de convivencia; grado de interés demostrado en las tareas encaradas, etc.

Por lo expuesto, se sugiere retomar el tema en cuanto económicamente sea factible, y en este primer momento, reunir a los jóvenes que habían manifestado su deseo de capacitarse, para explicarles la situación y dejar pendiente la práctica para más adelante. Para ello debe haber un compromiso desde el ***ProAme*** *y desde la Asociación a seguir apoyando esta actividad.*

Hasta aquí el contenido del informe del Psicólogo enviado a la Asociación. El curso estaba estructurado para durar tres meses y se haría con cuatro jóvenes por vez, quienes actuarían en pareja. Después de haber sido suspendido, y de la frustración concomitante, los cinco muchachos seleccionados dejaron de venir regularmente al Proyecto. Uno de los dos mayores no apareció nunca más por el local. El otro que lo acompañaba, por vivir enfrente de la Asociación, en algunas oportunidades se hizo presente, pero sin desarrollar ya actividad alguna.

El de menor edad, que estaba tan entusiasmado y demostraba muy buen nivel intelectual y de manejo corporal, cambió su actitud hacia los integrantes del equipo, volviéndose agresivo y hosco. Richard, quien junto a Horacio permanentemente habían estado averiguando sobre el comienzo del curso y que fueron siempre los más entusiastas acompañantes de caminatas y prácticas de canotaje en la laguna, tomaron caminos diferentes, también.

Richard, de 15 años, dejó de concurrir regularmente a pesar de vivir a una cuadra del local de la Asociación, porque empezó a trabajar como ayudante de un frutero callejero. Estaba siempre instalado en su puesto de la Avenida Vélez Sarfield, ordenando frutas o atendiendo a los clientes de manera solícita. Era un muchacho más bien ingenuo, pero hábil motrizmente y maduro para su edad, que durante todo el proceso previo se había destacado en los distintos talleres a los que asistía. Dibujaba con mucha habilidad, también, y demostraba siempre interés en el Proyecto y en sus actividades. Varias de sus hermanas menores –algunas concurrían al proyecto también- estaban apostadas en una sucursal del Banco del Chaco, a pocas cuadras del barrio, pidiendo limosna. A él nunca se lo vio allí.

Horacio, por su lado, que desde el primer día del proyecto se manifestó como sumamente inmaduro personal-socialmente, mostraba también un buen nivel intelectual y tenía un rendimiento muy bueno en la Escuela, a pesar de que estaba atrasado. Al terminar el proyecto contaba 17 años de edad.

A él se lo estimuló para que no abandonara la Escuela, y al mismo tiempo fue quien junto con Richard presentó el mejor comportamiento durante todo el tiempo en que asistieron al proyecto. Horacio maduró notablemente, se volvió colaborador y pacífico, pero muy clarificado en cuanto sus derechos y obligaciones. Fueron estos dos muchachos, con algunos pocos más, quienes mejor entendieron el sentido del proyecto y sus objetivos, y quienes más colaboraron con el mismo.

Horacio, por su cuenta, se inscribió en otro proyecto coordinado también por el ***ProAme***, en donde hizo el curso de panadería, obteniendo al año un certificado que lo acreditaba como egresado. Lo del certificado era una propuesta que también estaba incluida en el curso de matricería en plástico reforzado, porque se consideraba que era una actividad que integraría perfectamente las demás modalidades que ofrecía el Proyecto, incluidas tanto las recreativas y deportivas, como así también las referidas al desarrollo sustentable, en el sentido de poder trabajar –una vez terminado el curso- en una Cooperativa que apoyaría la Asociación al principio, hasta que sus integrantes adquirieran mayores habilidades en el manejo económico y promocional.

Este plan había sido desarrollado por el Psicólogo y aprobado con gran entusiasmo por la Asociación. Entusiasmo que como se ve – y al final del proceso se evidenció con más fuerza- tenía muy débiles convicciones por parte de sus integrantes. Para ellos se transformó en un proyecto

"riesgoso" y económicamente inviable, pero nunca se expidieron al respecto de manera firme y clara, lo que generó la situación conflictiva de la que hablamos.

Podría considerarse un error del equipo profesional y especialmente del Psicólogo el hecho de haber promovido algo que terminó en fracaso, pero ese riesgo había sido evaluado en todo momento-por los antecedentes ya analizados referidos a la inestabilidad de las decisiones que se tomaban a nivel de los responsables de la Asociación- y es por eso que no se definió nada -ni siquiera cerrar trato con el capacitador que se haría cargo de las clases- hasta tanto no se tuviera la seguridad de que se realizaría finalmente tal como estaba planificado.

Obviamente no había sido incorporado firmemente en las expectativas de la Asociación. El colapso político-económico de fines de diciembre de 2001, contribuyó a abortar el curso sin contemplación.

El **nivel de participación comunitaria** –otro indicador que nos interesaba evaluar- fue muy bajo, atribuible a los prejuicios tanto de la Asociación como del resto del barrio, que desde hacía años venían manejándose sectorialmente, mezclando la política partidaria con la vida comunitaria hasta el punto de no poder discriminar adecuadamente las acciones y sus efectos en uno y otro caso. Esta es otra situación atribuible a la *afasia ambiental*, que debió haber sido modificada pero que no lo logramos en el nivel deseado a pesar de haberlo intentado permanentemente.

Aquello produjo rechazos tanto en los padres para concurrir a la institución cuando eran invitados, como en la Asociación, cuando se les sugería que realizaran encuentros para trabajar determinados temas.

Los jóvenes, por su lado, conocedores de este conflicto, preferían mantener alejados a sus progenitores de la institución, y en las entrevistas o charlas informales no se referían al tema, pero se percibía un interés en desviar la atención al respecto.

Como ya se comentó antes, había cierto rechazo hacia sus padres por las carencias económicas y el bajo nivel de instrucción que poseían en general. Esto también era un motivo para mantener alejados a sus familiares, con los que debía convivir en situaciones edilicias muy precarias y hacinamiento.

Resumidamente, podemos decir que la integración del Proyecto con el entorno barrial no se produjo, si bien era evidente que con reuniones y actividades más frecuentes, y la presencia de padres en los actos organizados, esa integración se hubiese producido con mucha facilidad.

Una vez más, en este fracaso, podía reconocerse la intolerancia de algunos miembros de la Asociación y cierta ansiedad para abarcar más de lo que las verdaderas posibilidades lo permitían ("cáscara")

Respecto a la **percepción ambiental**, tema que hacía a un aspecto central de la hipótesis que guió la investigación realizada, se analizará en el capítulo siguiente.

CAPITULO XII
LA PERCEPCION AMBIENTAL DE LOS BENEFICIARIOS DEL PROYECTO

El tema de cómo se percibe el ambiente está asociado por nosotros a varios de los conceptos teóricos manejados en esta investigación, por lo que dedicaremos especial atención a la información derivada de las observaciones, estudios y seguimientos que realizamos a lo largo del proyecto que estudiamos, en el convencimiento de que ese indicador tiene estrecha relación y puede dar cuenta de los cambios operados en los beneficiarios que vivieron toda la experiencia.

Ya comentamos algunas conclusiones de trabajos previos, en donde la percepción ambiental se destacaba como resultado de comportamientos influidos por el entorno.

Y analizamos diferentes formas que tiene la Cultura de encarar la protección ambiental.

En el presente capítulo pondremos la atención en los resultados obtenidos del cuestionario E-1, que fue aplicado en su totalidad al grupo inicial, y repetido dos años después a quienes seguían concurriendo a la institución.

En la primera aplicación, y referido a lo que más les gusta del barrio (pág. 172) hay que señalar que contrariamente a lo que sienten muchos adultos entrevistados, los beneficiarios perciben su ambiente local con más benevolencia y optimismo. Para ellos es un espacio en donde pueden jugar colectivamente (cancha, 23%) y en donde viven también sus amigos (15%).

En el barrio encuentran otro motivo de placer en treparse a los árboles (4%), aunque hay muy pocos en verdad, la mayoría decrépitos por falta de cuidado de los vecinos y su cercanía con las cunetas contaminadas.

Otras respuestas hablan del gusto que les produce la “amistad entre los vecinos” y la presencia de automóviles (no muchos tampoco, dada la situación económica de gran cantidad de los pobladores del barrio) y de caballos, con los que disfrutan cuando los fleteros o cartoneros residentes en la zona les permiten montar.

En segundo lugar en sus preferencias se encuentra su casa o algún espacio de la misma. El 11% de respuestas en ese sentido, comparado con el 62% total de preferencias centradas en elementos o situaciones que están fuera de su hogar, habla de un estilo de vida que tiende al “acting-out” en lugar de la reflexión, lo que es normal para muchos por la edad en que se encuentran, pero en otros se manifiesta como síntomas de inmadurez. Y tiñe en general la vida comunitaria.

En menores casos, pero claramente detectables y como características psicopáticas que construyen a partir de estrategias de sobrevivencia (de nuevo el tema de la “resiliencia”), también se vuelcan más hacia actividades fuera de sus hogares porque la mayoría de los beneficiarios prefiere permanecer lo mínimo necesario allí, entre otras cosas por los reducidos –y a veces inexistentes- espacios de los que puede disponer para su uso exclusivo sin la interferencia del resto de hermanos o de otro familiar adulto.

Por otro lado, por su concurrencia desde pequeños a lo que ellos llaman “la Guardería”, han establecido lazos afectivos muy fuertes con los demás niños asistentes y ampliado el espectro de *adultos significativos*, hasta diluirse en muchos casos el papel de los padres y la importancia de la casa en donde viven junto a ellos, que en muchos casos está menos equipada a nivel de confort que lo que lo están los servicios de atención a niños y familia, dependientes del Estado.

Como se planteó ya al hablar de la *estrategia de la cáscara*, hay estímulos o situaciones que favorecen la instalación de una personalidad dependiente y pasiva, que se expresa a través de lo que los otros dicen (o desean) y que refuerza la exclusión y marginalidad. Este comportamiento es beneficioso en los primeros años porque refuerza el Yo y enriquece creativamente las relaciones vinculares con la familia, primero, y con el exogrupo familiar, después, promoviendo la identidad cultural y a partir de ésta, la identidad personal.

Pero debe ser reemplazado por actitudes más comprometidas con lo que uno es, siente y desea, lo que implica reconocerse y asumirse como persona. Muchas de las actividades planificadas en el Proyecto apuntaban a este objetivo, a partir del reconocimiento del lugar en que se vive, para estimular el desarrollo personal-social, y contribuir a una sustentabilidad que asegure progreso en las familias y los vecinos del barrio.

El Psicólogo, a través de sus informes institucionales o notas solicitando determinadas acciones, insistió en la necesidad de organizar más reuniones en donde se reflexionara sobre estos aspectos con los adultos a fin de aunar criterios de trabajo y dar mayor coherencia al accionar de cada uno.

Se eligió esta estrategia de la nota con copia de entrega para contrarrestar lo que se mostraba como indiferencia o sabotaje a secas por parte de quienes detentaban el "poder" en la institución, que se "olvidaban" de las decisiones tomadas y seguían insistiendo en políticas institucionales inadecuadas y contrarias al espíritu del Proyecto.

El trabajo grupal hubiera servido, también, para reforzar al personal y definir los objetivos principales de su trabajo, dirigidos entre otras acciones a ayudar a los beneficiaros a asumir su condición actual y capacitarse para superarla, si así lo desearen.

Sabiendo que los jóvenes tienden a asumir actitudes discriminatorias respecto de sus padres, y no pueden disimular fastidio o cierta dosis de vergüenza cuando hablan de las actividades de aquellos; del nivel de escolaridad alcanzado o de su situación laboral, las actividades institucionales debían estar dirigidas a reforzar la identidad cultural, que empieza obviamente en la familia y que implica reconocer el lugar en que se vive, asumir sus debilidades o fortalezas y trabajar para modificarlo de acuerdo a las posibilidades y expectativas del ambiente.

El tratamiento abarcaba, desde luego, a las familias y su presente (para conocerlo y asumirlo) y futuro (para promover el desarrollo integral.

La estrategia trazada buscaba acercar a los padres y demás vecinos para realizar actividades compartidas, y una de las líneas que se pensaba trabajar era lo referente al cuidado del ambiente natural pero también a la jerarquización de los aspectos culturales locales.

Recorrer el barrio, navegar la laguna y descubrir sus posibilidades paisajísticas y recreativas, se inscribía en el mismo nivel de importancia que reconocer a los vecinos por sus cualidades y características; por sus obras y acciones y recopilar fragmentos de la historia barrial, que como ya se anotó, databa de muchos años y era muy rica, incluyendo el conocido chamamé "A Villa Los Lirios".

Como se sabe, era uno de los indicadores que se fijaron para evaluar los resultados del proyecto, lo que sólo pudo hacerse parcialmente porque parte de aquellas intenciones fueron abortadas sistemáticamente, por lo que muchos padres y sus hijos siguieron hablando de "la guardería" en lugar del proyecto; o teniendo actitudes hostiles hacia el personal de éste, porque antes habían tenido problemas con el Estado o con los empleados de "La Casa del Sol", que dependía de la Secretaría de Acción Social de la Provincia.

Muchos vecinos se negaban a enviar a sus hijos al Proyecto porque no comulgaban políticamente con los dirigentes de la Asociación. Estos, a su vez, si bien pudieron mantenerse al margen de la manipulación política, en algunas ocasiones (se vio al finalizar el Proyecto, como otro síntoma del deterioro al que se había llegado) "movieron resortes oficiales" o hicieron contactos con senadores pertenecientes a su partido político para acelerar algún trámite o lograr una ventaja, lo que ideológicamente contaminó la experiencia que debía mantenerse centrada más en el desarrollo personal y en el trabajo institucional, para procurar una calidad de vida lograda a través del esfuerzo de los actores sociales (de los beneficiarios y progenitores, con la colaboración del personal afectado al Proyecto) y no por la influencia de punteros políticos o grupos de presión.

Estos últimos, por estrategia y tradición, siempre se ubican en un nivel "superior", y por lo tanto dejaban al Proyecto y a su gente en un nivel "inferior", es decir, dependiente de los humores y vaivenes de personajes y épocas.

La situación reforzaba la exclusión y reafirmaba el clientelismo político como estrategia sempiterna para lograr metas personales o sectoriales. Y trababa más el trabajo institucional bien intencionado, ante la permanencia de actitudes paternalistas (verticalistas y autoritarias) que consolidaban negativamente al grupo de beneficiados como rehenes de las políticas asistencialistas, y por extensión, al personal del Proyecto.

Lo que pudo observarse en la segunda aplicación de la encuesta sobre el barrio (pág. 176) es que todas las respuestas jerarquizan, esta vez masivamente, las bondades del ambiente exofamiliar

(96 %) sin ninguna referencia a las otras categorías que se habían establecido para analizar los resultados de la primera aplicación (ver pág.172).

Como se analiza en las tablas, la única respuesta que podría ser considerada "negativa" desde el punto de vista social ("robar") en realidad en el contexto en que fue aplicada la encuesta puede interpretarse más bien como un indicio de confianza hacia el entrevistador, porque el joven que lo dijo no tenía a la sazón ningún antecedente policial y siempre había presentado un comportamiento normal para su edad. Seguramente sabía que podía decirlo sin que eso le trajera problemas. De hecho no hubo ninguna consecuencia punitoria, por un lado porque a la información la manejó solamente el Psicólogo, pero seguramente –de haberse hecho pública- porque la subcultura barrial tomaba estas expresiones verbales como "bravuconadas", pero poco probables en su concreción.

De los datos generales (Cuadro 1, pág. 176), se desprende que la **opinión acerca de la laguna** del barrio a fines del Proyecto presenta cambios muy significativos. Un 18% de beneficiarios considera que es lo que más le gusta, y esa valoración se ubica en el total de respuestas después de la **cancha** (35%) y del **Proyecto** (23%) –dos respuestas de alto significado afectivo para ellos- lo que quiere decir que aumentó la cantidad de jóvenes que declaran sin reticencias su gusto por el espejo de agua respecto a la opinión vertida en la primera aplicación (sólo del 9%).

Podría sospecharse –de acuerdo a las reflexiones realizadas antes acerca del cariz que tomaron los acontecimientos en la experiencia que se estudia- que este cambio no sea otra cosa que una estrategia de "hacer cáscara" para ser aprobados por los "dueños" del Proyecto, lo que obviamente sería negativo. Debemos recordar que en las reuniones con los jóvenes se puso siempre énfasis en la necesidad de reconocer el barrio para aprender a quererlo y cuidarlo y ese argumento podría haber sido "recitado" pero no sentido.

Hay sin embargo un dato más que pareciera confirmar aquel principio de que cuando se conoce el lugar en que se vive, se lo comienza a amar y se está a un paso, también, de empezar a cuidarlo, que daría cuenta del cumplimiento del objetivo propuesto de promover a través de la gestión ambiental –integral- la calidad de vida.

En efecto, en el cuadro 4 (pág. 177) de la segunda aplicación, en donde los beneficiaros deben opinar acerca de la laguna, el 18% declara que le gusta, contra otro porcentaje similar que la considera contaminada, pero –y he aquí lo que ofrecemos como prueba de que en algunos aspectos se contribuyó desde el Proyecto a rejerarquizar los espacios locales peyorizados y negados- una gran proporción (65% de los encuestados), **reconoce que se baña actualmente en la laguna**.

Por si quedaran dudas acerca de que ocupa para ellos un lugar importante, sólo basta recordar el placer que manifestaron varones y mujeres, de todas las edades, los días en que se practicó **canotaje** en ese espejo de agua, y por primera vez, la mayoría de ellos recorrió toda su extensión, hasta Villa Prosperidad y proximidades del Barrio Mujeres Argentinas. Las primeras zambullidas fueron accidentales, es verdad, porque no dominaban el equilibrio sobre las embarcaciones, pero las siguientes las buscaron , mientras felices, se tiraban agua. Las pruebas de laboratorio realizadas por técnicos de la Fundación Ambiente Total, no encontraron índices alarmantes de contaminación, por lo menos en esos días. Debe recordarse, por otro lado, que la idea era motivar a los beneficiarios para que se sientan dueños del paisaje y lo empiecen a cuidar. El gusto se había reinstalado, como así también habían despojado a la lagun a de su carga afectiva negativa

En la época en que se aplicó la primera encuesta un 75% de las respuestas múltiples dadas por el grupo parecían coincidir en atribuirle a la laguna tanto aspectos negativos como positivos, pero la mayoría sólo se animaba a reconocer que alguna vez, antes de la contaminación, se había bañado, y otros que habían pescado o que lo hacían todavía. Las respuestas negativas incluían el agregado de que no la conocían o de que estaba muy contaminada.

Pareciera que a partir del interés que pusieron los adultos en ese espejo de agua, que coincidió con una apertura hacia nuevas formas de recreación promovidas por el Proyecto y con la construcción de un nuevo puente llevada a cabo por el gobierno de la Provincia con fondos nacionales -más sólido e importante- se sintieron "autorizados" no a mostrar la "cáscara", sino en todo caso a declarar su amor oculto, que implicaba **"descascarar" el afecto negado**. Esto formaba parte de los resultados esperados, es decir reconocer lo que se tiene (bueno o malo) y empezar a aprovecharlo.

Los prejuicios de los adultos en los últimos años acerca del estado de contaminación de la laguna, y los riesgos que implica para toda persona –especialmente los niños- la recreación en ríos o lagunas cuando no cuentan con una protección adecuado, había creado un tabú que los jóvenes del barrio se encargaron de violar sistemáticamente por años. Los riesgos eran ciertos, es verdad, pero a partir de la experiencia de canotaje en la laguna, se impusieron normas de seguridad discutidas en reuniones con los jóvenes y el personal. Entre las principales, se pactó el uso obligado de chalecos salvavidas, sin excepción, y la prohibición de hacer cambios de embarcaciones en medio del espejo de agua.

El grupo de beneficiarios no fue la excepción a la violación de aquel tabú, y por ser una actividad prohibida, aprendieron a hablar como los adultos ("laguna podrida"; "no me puedo bañar allí") pero por fuera de la "cáscara" de la apariencia y del *"como si"*, seguían amando ese lugar de chapuzones, encuentros y momentos de aventuras..

Con algunos miembros del personal, incluso, pudieron incorporar el tema de la laguna a las charlas habituales y durante todo 2002 mantuvieron informado a los adultos del Proyecto sobre la marcha de la construcción del puente, invitándolos con frecuencia a visitar las obras, primero, y el puente ya terminado, después.

Tampoco dejaron de reclamar el regreso a las prácticas de canotaje, suspendidas por la Asociación, aparentemente, por razones de seguridad y presupuesto, pero en donde no debe descartarse sus intentos de "retomar el poder" y cicatrizar la *"herida narcisística"* de la que hablamos..

Esta situación se agravó, en verdad, porque el Psicólogo –quien se había encargado hasta ese momento de conseguir las embarcaciones que se utilizaban, los chalecos salvavidas y el transporte- evaluó con el resto del equipo que había llegado el momento de seguir adelante con la idea implícita en el proyecto aceptado por el ***ProAme*** de organizar un curso de matricería en plástico reforzado, que permitiera a los beneficiarios interesados aprender el oficio de construir entre otros objetos, embarcaciones náuticas y al mismo tiempo las proveyera a la institución, para proseguir con las prácticas de canotaje en la laguna, esta vez dirigidas a todo el barrio y en el futuro, quizá, la fundación de un club náutico.

Se había logrado que re-conocieran su ambiente local y lo jerarquizaran, y al mismo tiempo, que quedaran motivados para aprender –como si fuera un juego y muy naturalmente- a construir las canoas para su propia recreación y la de los vecinos. Sobre este tema ya hicimos algunas reflexiones antes. De haberse podido realizar el curso previsto, hubiera significado un importante factor para el desarrollo sustentable del barrio.

Del cuadro de Síntesis 12-A, también podemos inferir otro dato que explica el vínculo que tenían los beneficiarios con el Proyecto. Los resultados de la primera aplicación dan cuenta de un grupo reducido de beneficiarios (4%) que dice preferir las actividades que realizan en los talleres. Un porcentaje igual dice preferir la Escuela. El resto, como vimos, se volcaba por otras actividades.

El porcentaje de quienes sentían que el Proyecto les brindaba algo agradable, era muy bajo, equiparable solamente a las respuestas de quienes gustaban de la Escuela, hacia la cual sabemos la mayoría de los niños mantienen una relación ambivalente.

Lo sorprendente era el poco entusiasmo respecto al Proyecto, si se tiene en cuenta que asistían a la institución para recibir algo diferente o por lo menos entretenerse y que si continuaban haciéndolo, sería porque en efecto lo recibían.

Podríamos asumir entonces, que para la mayoría no era relevante lo vivido en la institución; en todo caso, era más de lo mismo, o diferente, pero no lo deseado.

En la segunda aplicación, las preferencias se volcaron exclusivamente a actividades o situaciones relacionadas con el barrio, y en esta oportunidad sí, los beneficiarios dieron cuenta de su interés por el Proyecto (23%). Es un indicio de que para un grupo de jóvenes la institución hacía ofertas interesantes. Como vimos, la cancha de fútbol superaba por mucho a las otras preferencias, junto con la laguna.

En cuanto a cómo ven los jóvenes la manera de mejorar la calidad ambiental, podemos decir que aportan una cantidad mayor de recomendaciones en la primera aplicación, poniendo más de sí, que en la segunda.

Las respuestas del año 2000 (síntesis 12-d, pág. 175) muestran un alto porcentaje de beneficiarios preocupados por mejorar la calidad de vida para todo el barrio (62%) , seguidos de cerca por quienes proponen soluciones dirigidas a mejorar las condiciones de vida de un grupo (51%).

Referido a la laguna, un bajo porcentaje sugiere taparla definitivamente, mientras que el 21% sostiene que deben limpiarla. Las respuestas más dadas son aquellas que promueven un mejor barrio para todos, y una laguna limpia.

Estas respuestas se corresponden de alguna manera con las dadas en el año 2002, con el Proyecto a punto de finalizar. En el caso de la limpieza de la laguna (6%), podría interpretarse apresuradamente que existiría menor interés en su recuperación, pero debiera entenderse la situación a la luz de que en esa época habían culminado los trabajos de limpieza de superficie que comentamos, y la construcción del nuevo puente, como así también el reacondicionamiento de todo el sector, razón por la cual les debió haber parecido ocioso a los jóvenes solicitar una limpieza que acababa de hacerse y de la que estaban perfectamente al tanto, pues hacían visitas diarias y hasta se daban un chapuzón, a veces, o pescaban.

Debe recordarse, por otro lado, que el hecho de poder reconocer abiertamente que se bañaban en ese reservorio de agua, los liberaba de recomendar "limpieza" para algo que ellos consideraban suficientemente limpio (o mejor aún, apetecible) como para usarlo.

Los encuestados propusieron en el año 2002 soluciones que buscaban mejorar las condiciones de vida de la comunidad.(100 %), incluídas las dos opiniones que recomendaban "meter preso a los ladrones".

Podría decirse que en términos generales, los beneficiarios tienen más claro al final del Proyecto lo que debiera hacerse para mejorar ambientalmente el barrio. Se ve en las respuestas que dan o en las sugerencias que hacen. Estas últimas, especialmente, son más concretas y abarcan los tópicos realmente más conflictivos del barrio (calles de tierra, zanjas malolientes; abandono estético y sanitario de las viviendas; espacios públicos aptos para la recreación).

Para concluir el análisis de los resultados de la **E-1,** diremos que puede atribuirse a la influencia del Proyecto algunos cambios en la percepción ambiental de los beneficiarios. Hay un sesgo, sin embargo, que debe tenerse en cuenta como para no ser tan optimistas en la fuerza de este indicador, y que es que en la segunda administración participaron algunos jóvenes que no habían estado desde el principio.

Dadas las situaciones institucionales conflictivas ya comentadas, y las dificultades en la aplicación de la **E-1** por razones de falta de espacio y poca disposición de los jóvenes a distraer su tiempo en la misma, se prefirió incluir todas las respuestas dadas, como para tener un resultado aproximado del sentir de los beneficiarios actuales en su conjunto.

Por otro lado, no todos los que habían iniciado el Proyecto y que seguían concurriendo (51%) pudieron completar la encuesta, algunos por resistencias y otros por ausencias ocasionales.

En términos cualitativos, debe reconocerse que existieron cambios importantes en los beneficiarios, tanto en la forma de relacionarse con el equipo de adultos que trabajó para ellos, como en la calidad de los vínculos que establecieron en su mayoría con las actividades –especialmente las recreativas- y con el personal.

Pero debe aclararse que estos cambios se dieron muchas veces por un ambiente de permisividad que fue en aumento, lo que implicó que algunos jóvenes lograran naturalmente ajustarse a las pautas de comportamiento deseables mientras que otros, más inmaduros, con menor tiempo en el Proyecto o con alguna alteración personal, encontraban escollos en hacerlo y terminaban expulsados (directa o indirectamente) por la institución.

Esta situación no pudo mejorarse nunca, lo que debiera atribuirse a la rigidez con que había encarado la experiencia la Asociación y su tendencia a dar mucho (lo que los adultos consideraban y querían dar) para no cambiar nada (sobretodo la dependencia y la exclusión, como rasgo incorporado a las pautas subculturales de los jóvenes)

E-5: **Cuestionario anónimo para el personal del proyecto acerca de sí mismos y cumplimiento de objetivos.**

Todo lo analizado en el punto anterior, puede verse también desde la perspectiva de los adultos afectados al Proyecto.

La primera aplicación de la encuesta al personal se realizó el 3 de abril de 2001, a los ocho meses de empezada la experiencia, cuando ya habían aparecido algunos conflictos institucionales.

Uno de estos, fue la aparente prescindencia que mostraba la Asociación respecto al destino del Proyecto. A excepción de la referente principal de la institución –de activa cuan conflictiva participación- los demás integrantes eran desconocidos para el personal que en su mayoría no vivía en al barrio.

Se dio el caso curioso, incluso, de que un miembro que asistía regularmente al local, y participaba activamente en tareas de albañilería o acompañamiento, fue "descubierto" recién meses más tarde por quienes no residían en la Villa, como el Presidente de la institución. El protagonismo de la anteriormente mencionada lo había eclipsado totalmente, hasta el punto de que ni a ella ni a ningún otro integrante de la Asociación se le había ocurrido presentarlo oficialmente por el cargo legal que ostentaba**. Como si no fuera, en verdad**, que es un fenómeno frecuente en ONG de Resistencia, que obligadas por la Dirección de Personas Jurídicas deben renovar periódicamente la comisión directiva, y optan por rotar los cargos, ocupando el de Presidente uno, pero conservando otro el poder.

El Presidente de entonces, de recursos técnicos y personales más bien limitados, pero identificado plenamente con la problemática del barrio y sus necesidades, en tres oportunidades se acercó al Psicólogo para comentarle que le parecía conveniente que se incluyeran al Proyecto a varios jóvenes que se drogaban y que aparentemente eran rechazados por la Asociación. El Psicólogo lo estimuló a defender esa postura, por coincidir plenamente con los objetivos del Proyecto, pero las dos veces en que los muchachos concurrieron para entrevistarse con el profesional, no lo encontraron, porque los habían citado en horarios de atención que no correspondían. Y ya no volvieron, perdiéndose una oportunidad inigualable de abrir las puertas a quienes más necesitaban del apoyo institucional.

Quedó confirmado, entonces, que la estrategia de la cáscara como estilo operativo del Proyecto, tenía un antecedente inmediato anterior, y era el de la propia Asociación que lo llevaba adelante, con alguien que ejercía formalmente la Presidencia, pero con otro que detentaba el poder. Modelo que como ya se comentó, fue contaminando el Proyecto, también, hasta anular a la mayoría de los demás participantes.

Las entrevistas con el resto de los integrantes de la OSC fueron solicitadas varias veces, pero no pudieron realizarse nunca, lo que disoció más aún el trabajo de todos. La encuesta al personal, por lo tanto, buscaba indagar de alguna forma sobre esta problemática, pero como ya sobrevolaba el fantasma de la persecución, se decidió hacerla anónima, para facilitar una mayor distensión al dar las respuestas.

Lo de la "persecución" era un hecho concreto. Ya habían sido despedidos el abogado y el médico, para ese entonces, y poco después lo fue también la Asistente Social, quien durante los 9 meses de contrato no cumplió ninguna tarea específica, tampoco, a pesar de los planteos del resto del equipo profesional y el compromiso de la Asociación de reclamarle resultados.

Esta Asistente Social había sido, junto con el Psicólogo, la que dio nuevo impulso al Proyecto originalmente esbozado por la OSC barrial.

Durante la aplicación, uno de los profesores de los talleres comentó jocosamente tras dar una lectura inicial a la encuesta: "A ver quién es el próximo que se va, ahora". El duró varios meses más, pero ya no le renovaron el contrato para 2002. Junto con el Psicólogo, era uno de los más críticos en las reuniones, reclamando material para práctica en su taller, que siguió siendo un déficit general, por "falta de presupuesto".

El mayor porcentaje de las respuestas de la primera aplicación (71%), da cuenta de cambios positivos logrados en ese primer período. De estas respuestas, el 24% reconoce que los beneficiarios adquirieron mayores límites, lo que debe ser entendido, más bien, como que los jóvenes que asistían en ese momento eran los que habían presentado mejor comportamiento desde el principio, y que dos

o tres "indomables", habían sido expulsados, por lo que se terminó el conflicto con ellos drásticamente.

Estos eran muchachos de características psicopáticas marcadas, muy inestables, que no permanecían el tiempo reglamentario en los talleres y que hacían gala de malevismo, más como una "pose" que como hecho concreto (tambikén ellos exhibían "pura cáscara", como se dice vulgarmente).

Esta actitud no era interpretada por los adultos, al principio, y a través de las reuniones se fue entendiendo mejor la necesidad de trascender a cualquier costo que tenían los jóvenes, a lo que debían oponerse estrategias superadoras y que promovieran la integración social paulatina.

Los que nunca discutieron estas estrategias fueron los integrantes de la Asociación, que como detentaban el "poder", en última instancia eran quienes decidían quién seguía y quién no en el Proyecto. Por lo tanto, como era habitual y se acentuó más con el correr del tiempo, los que permanecieron eran los de mejor comportamiento o quienes habían encontrado la forma de ser aceptados, ya sea copiando las estrategias del caballo de Troya (cebar mate; regalar a la coordinadora o maestras cartitas con corazoncitos o estar revoloteando en torno a algún adulto "con poder" para seducirlo) o reproduciendo –ellos también- la estrategia de la "cáscara" por si dejaba de funcionar el sometimiento y debían "hacerse los malos" ellos también (quitar colaboración; demostrarse ofendidos; dejar de concurrir).

Por lo general preferían "hacerse los buenos" y seducían, lo que ya vimos era un componente del **síndrome de dependencia institucional** (**SiDI**).

Varias respuestas, por otro lado, reconocían que parte de los cambios positivos dados eran el que ahora los beneficiarios compartían más (19%) y que se entendían mejor con el personal (19%), lo que por lo dicho antes, era un resultado esperable; para nada despreciable, pero que no siempre implicaba un cambio profundo de las actitudes, sino como se vio –y por lo menos en algunos jóvenes- un intento de no "perder posiciones" ante el adulto.

Otra "cáscara", más cercana a la extorsión o seducción que al desarrollo autónomo. No poder reconocerlo por los adultos hubiese sido un grave error, y en algunos casos se dio. Fue un tema también trabajado en las reuniones con el personal.

Las discusiones en grupo apuntaban a aunar criterios respecto a esta modalidad de relación interpersonal, en donde los "débiles" imponían sus estrategias y lograban doblegar a los "fuertes". De hecho, por la falta de experiencia de la mayoría de los adultos, éstos siguieron durante mucho tiempo actuando intuitivamente, de acuerdo más a los dictados de sus prejuicios personales o preferencias, que a lo que el sentido común mostraba como más conveniente.

En las reuniones del personal, a su vez, a veces se manifestaban las necesidades no satisfechas de algunos de los adultos, las que podían analizarse entre todos. En otros casos, ni siquiera se esbozaban.

La sensación del Psicólogo, no obstante, era que seguía vigente aquello de "ustedes tienen razón, pero yo hago lo que quiero". Hay que recordar que la Asociación se comportaba de la misma manera, y fue ese profesional, especialmente durante el primer año y medio de la experiencia, el más consultado por la referente máxima de la institución, quien después terminaba haciendo lo contrario o creando un problema mayor.

Otras respuestas mostraban que para parte del personal, el equipo había madurado y funcionaba mejor (24%). Una apreciación cierta, en parte, pero condicionada fuertemente por los vaivenes institucionales, lo que implicaba forzosamente el aporte de personas con distintas experiencias pero básicamente, distintas historias en el proyecto –según la fecha de su ingreso- lo que no daba coherencia a las acciones.

Lo anterior puede verse reflejado en las respuestas a la misma pregunta dadas en la segunda aplicación, a dos años de haber comenzado la experiencia y a un año y medio de la primera aplicación. Debe tenerse en cuenta, en primer lugar, que para esta época ya habían dejado de concurrir al Proyecto una cocinera y una profesora de Teatro (de paso efímero y accidentado por problemas personales) y se habían cambiado dos profesores de Electricidad; dos profesores de Carpintería; cuatro

maestros de grado; tres Psicopedagogas y cinco Trabajadoras Sociales, aparte de tres coordinadores, que junto con los profesionales eran quienes debían cuidar la coherencia del proyecto.

A estos cambios hay que agregar otro hecho desestabilizador, como fue la incorporación de varios adultos ingresados a partir de enero de 2002, pertenecientes al **Plan para Jefes y Jefas de Hogar Desocupados** (implementado desde la Nación), todos vecinos del barrio, algunos incluso padres de los asistidos, que establecieron con la Asociación una relación muy especial, emparentada más con el asistencialismo que con los objetivos del Proyecto, de los que no conocían nada y por ende no podìa esperarse de ellos ninguna colaboración, a menos que se los incluyera en reuniones de esclarecimiento, lo que jamás se hizo.

El grupo recién ingresado se movía con reglas marcadas desde la Nación, en los papeles, pero era controlado directamente por la Asociación, en una suerte de mixtura indefinida, que no permitía mayor interacción con el equipo profesional y que se diferenciaba claramente del resto del personal al que se le pagaba con fondos administrados por el **ProAme** y con otro tipo de exigencias laborales.

Hubo incluso un adulto que fue despedido porque al parecer maltrataba a los beneficiarios, pero de esto nunca se habló en las reuniones, más allá de que el Psicólogo trató de recabar mayor información posteriormente, con poco éxito. En este caso se hizo evidente la disociación imperante en las decisiones de la OSC, que sabiendo la necesidad de que todos los participantes de la experiencia tuvieran objetivos comunes y estrategias claras, se habían mantenido obsecadamente rígidos a cualquier intento de acercamiento del nuevo personal-

En la segunda aplicación de la **E-5**, debe señalarse la ausencia de algunos profesores, a lo que se agrega la reducción de personal que se había producido por problemas económicos y la no participación de casi todos los "Jefes de Hogar", a quienes la Asociación no convocó, directamente, por lo antes expuesto.

En esta ocasión, un solo profesor vio como positivo que se haya implementado un control de entrada de personal. Fue uno de los últimos en ingresar al Proyecto, poco tiempo antes de los sucesos vividos a fines de diciembre de 2001 en el país, que produjeron la grave crisis de credibilidad hacia los políticos y parecía que por extensión, a la autoridad institucional en general.

En esa época, y por falta de presupuesto para pagar al personal, se hicieron cargo de llevar adelante el Proyecto varios integrantes de la Asociación que antes no habían participado activamente. Esto debe interpretarse como un avance significativo, que apuntaba a la sustentabilidad, y que por otro lado respondía a los objetivos del Proyecto de reforzar el desempeño de la OSC de manera de que finalizado el mismo, pudiera continuar con la experiencia autónomamente.

Parecía –y en cierta manera lo fue, sin dudas- una expresión del grado de resiliencia del grupo, que reaccionaba solidariamente ante la adversidad y hasta con creatividad.

Pero esa situación se daba en un marco social sumamente complejo, y el hecho de no poder pagar a los contratados porque no había partidas para ello, relajó en cierta forma la disciplina social en algunos, haciendo que llegaran tarde al trabajo, o que faltaran reiteradamente, lo que causó malestar en quienes respetaban sus obligaciones responsablemente.

El mayor porcentaje obtenido en esta oportunidad, consideró que no había habido cambios (37%) mientras que dos encuestados no contestaron, lo que podría asociarse con una opinión similar, que prefirieron callársela.

Esta y otras respuestas que no fueron adecuadamente interpretadas por la referente máxima de la Asociación, la impulsaron a una serie de acciones cuasi-intimidatorias hacia cada miembro del personal que había respondido la encuesta, censurándolos por sus respuestas y justificando la terminación del proyecto por la falta de apoyo.

El hecho fue el corolario de otro más grave, aún -ya comentado antes- cuando presionó a la Psicopedagoga y a la Trabajadora Social para que le entreguen las repuestas obtenidas, cosa que obviamente no debían hacer por una mínima prudencia, atento a la situación complicada que se venía viviendo en los últimos tiempos entre el personal y la Asociación, pero a lo que accedieron.

Como ya se analizó, esto minó la confianza del personal hacia el equipo profesional y precipitó una serie de acontecimientos que culminaron con el alejamiento anunciado del Psicólogo y la no renovación de contratos de los otros profesionales.

Antes, y también como derivación del descontento de la Asociación por las respuestas dadas por el personal en la encuesta, se pidió al equipo profesional que aplicara otra cuyos resultados se remitirían al **ProAme**.

Por lo vivido anteriormente –injusto y arbitrario a su entender- el Psicólogo se negó a hacerlo (la había elaborado él personalmente un año atrás, y a los fines de comparar con los resultados de la primera aplicación era menester que la utilizaran sin cambios), por lo que la Psicopedagoga y la Asistente Social se ocuparon del trabajo y la aplicaron después. Los resultados no se conocieron, pero el día de la aplicación fue evidente la tensión y desconfianza del personal.

En esa oportunidad, el Psicólogo aclaró delante de quien había creado el conflicto y los demás presentes, que lo que había sucedido no fue correcto, porque el compromiso asumido por los profesionales fue que las encuestas serían confidenciales. por lo que .no correspondía que se entregaran las respuestas a quienes no formaban parte del equipo.

Las fantasías persecutorias de las que se habló antes, como se ve, respondían a datos concretos de la realidad institucional. La anécdota debe servir para reflexionar acerca de la importancia de lograr un equipo profesional coherente y solidario, para evitar situaciones de manipulación como las descriptas.

Las respuestas a la pregunta 2 de la última aplicación reconocen que hubo mejoras en la relación con los jóvenes (62% contra 17% obtenido para la misma respuesta en la primera aplicación).

Este es un hecho que se puso en evidencia marcadamente durante todo 2002, en parte por la situación económica del país, que puso en peligro de desaparición al Proyecto y reforzó los vínculos entre sus distintos actores, especialmente los beneficiarios y el personal.

Independientemente de esta realidad, sigue vigente el planteo hecho antes acerca de qué hubiese pasado si los beneficiarios más díscolos no hubieran sido expulsados del sistema. Posiblemente los resultados hubiesen variado. La prueba está en el hecho de que las últimas semanas del proyecto hubo algunos conflictos puntuales con jóvenes catalogados como “drogadictos”, que habían empezado a asistir a las sesiones deportivas, lo que molestó a uno de los profesores de Educación Física, con características personales especiales.

Éste asumió un papel quejoso ante la situación, argumentando que si permanecía en esos momentos iba a tener que enfrentarse a los puñetazos con el grupo en cuestión y que prefería abstenerse par evitar represalias.

El problema no era tan grave, sin embargo, y lo que debió hacerse, simplemente, era coordinar actividades y buscar la manea de que todos participaran y aportaran su cuota de creatividad. Hay que agregar que este profesor estaba siendo cuestionado por sus pares en esos días, por su poca colaboración. en las actividades de la institución, lo que el planteo de prescindencia hecho daba la impresión que se trataba más que nada de no realizar sus tareas específicas.

No puede descartarse que ese malestar estuviera expresando una queja más general hacia el Proyecto y sus protagonistas, también, pero a una semana de la finalización de todo, ya nadie quiso resolver la cuestión. El equipo profesional recomendó para el caso que se continuara con el trabajo dos años más, reuniones frecuentes con el personal y los beneficiarios, para analizar estas cuestiones.

No era nueva la recomendación, pero la poca disposición de la gente a mantener reuniones durante 2002, más la actitud de la Asociación ya analizada, aconsejaba reiterarla.

En cuanto al tipo de relación que tenía con el resto del personal (Pregunta 3), en ambas aplicaciones la respuesta mayoritaria fue “Me relaciono mejor”, lo que estaría implicando un reconocimiento de que antes no era así.

Hay un sesgo que no puede dejar de mencionarse y es el que muchos adultos tenían poca historia en común, por lo que la respuesta podría ser de compromiso, y de hecho en algunos casos no respondía a la verdad, por cuanto si bien no había malas relaciones (salvo el caso puntual ya tratado del Profesor de Educación Física con algunos de sus compañeros), la falta de trabajo grupal y

tiempo para interactuar por parte del personal, al menos generaba una gran indiferencia de unos hacia otros.

Por lo general se notaba una disociación muy grande entre los profesores de los talleres (que trabajaban en la planta alta) y los docentes de refuerzo escolar y de Educación Física, que lo hacían en la planta baja.

La síntesis del Cuadro 4-II (pág. 178) da muestra de que la mayoría del personal pensaba que había habido cambios "para bien" en 2001 (75%), mientras que la mitad pensaba lo mismo en la segunda aplicación (50%)

Viendo estas respuestas. no se entiende muy bien la reacción destemplada que tuvo la representante de la Asociación, a menos que la molestia haya surgido por jerarquizar más lo que podría catalogarse como "fallas de opción", que las muy buenas medidas adoptadas como la de mejorar las condiciones edilicias, organizar campamentos y actividades recreativas, etc.

Aceptar la existencia de aquellas "fallas", implicaba por parte de la Asociación hacerse cargo de haber reducido el personal en general, que como ya se dijo, se debió en gran medida a la crisis económica, lo que implica una nueva herida narcisística cual es la de no poder pagar. De aquel "con la plata hago lo que quiero", se pasó a "no tengo nada de plata, y les vamos a tener que pagar los sueldos más adelante", lo que parece haber sido vivido por esa referente de la Asociación (la que siempre aportaba económicamente en momentos de crisis, pero que ahora estaba limitada también) como un "fracaso" personal; la pérdida de la autoestima y la sensación de decadencia..

Su reacción fue una manera muy primitiva e ingenua de resolver el conflicto (podríamos considerarlo como una imperdonable –para ella- falla de la estrategia de la cáscara). Lejos de repararla, la acentuó cuando se resistió a reconocer las dificultades económicas.

Para tratar este tema y otros conflictos institucionales, el equipo profesional insistía en las reuniones periódicas, pero fue en la época en que menos encuentros se realizaron, lo que marcó desde otra perspectiva el grado de deterioro al que habían llegado las relaciones Proyecto-Asociación.

En las respuestas a la pregunta 5, que indagaba acerca de si el adulto había logrado tomar conciencia de sus limitaciones y por lo tanto presentaba capacidad de reparación, se observó bastante dispersión en el tipo de respuestas dadas en 2001, y mucha mayor concentración en algunas pocas opciones, en la segunda aplicación, destacándose aquellas que no definían la opinión del encuestado, como "Todo estuvo bien" (un 37% que parece no presentar dudas al respecto, lo que al menos resultaba ingenuo o apresurado) y "No contesta" (37%), que obviamente era no omitir opinión.

Un 37%, de cualquier manera, consideraba que hubo situaciones negativas, como las producidas por quienes sancionan humillando; el hecho de suspender las reuniones (problema que respondía a actitudes ambivalentes de la Asociación, como se vio); ser demasiado permisivos (lo que es verdad en el sentido de que no se ponían los límites con firmeza, alentando la rebelión estéril); no hablar ante determinados conflictos (que como también se vio antes era una modalidad de reacción asumida por la gran mayoría del personal, y también –aunque en menor medida. por varios profesionales).

"El que calla otorga", por consiguiente, fue el principio que permitió al poder verticalista seguir construyendo el Proyecto sobre cimientos débiles; con modalidades no sustentables de acción.

Otras reflexiones:

Aparte de los instrumentos de evaluación y de sus resultados, ya analizados, se centró la atención en otros elementos igualmente importantes, que ampliaron la información y refuerzan algunos conceptos ya trabajados.

Como se adelantó, uno de estos aportes fue el suministrado por las encuestas que habían elaborado la Psicopedagoga de aquella época (Claudia) y el Psicólogo, sobre varias pautas sugeridas por el **ProAme**. y que debían trabajarse en **talleres de evaluación.** Ya se habló algo sobre los conflictos institucionales que pusieron en evidencia, pero hay que destacar los problemas nuevos que generaron las respuestas de los empleados y su significado en una crisis ambiental. con gran dete-

rioro del “poder”, y los intentos torpes por retomarlo que ejercieron algunos de los integrantes de la Asociación barrial, acuciados cada vez más por la presión de un emprendimiento al que no habían evaluado en todas sus implicancias cuando presentaron el proyecto (pág. 193) , y que superaba sus posibilidades materiales y personales para llevarlo adelante con solvencia y sustentabilidad.

Este aferrarse al “poder” verticalista -como lo hacen las viejas estructuras políticas partidocráticas que siguen defendiendo sus cuotas de poder en nuestro país- llevó a la autodestrucción institucional del Proyecto, más allá de algunos éxitos alcanzados, que evidentemente los hubo y se seguirán analizando, especialmente porque son casos interesantes de capacidad “resiliente”, término que como vimos hace referencia a los mecanismos de **resistencia** que instrumentan las comunidades y las personas ante los impactos ambientales negativos, y que el Proyecto se había propuesto activar como objetivo principal, tendiendo al desarrollo sustentable a través de la promoción comunitaria y de la gestión ambiental compartida.

Analizar esta resistencia y las distintas formas que adoptó en la experiencia que se estudia sirve para entender el fenómeno y para construir un cuerpo teórico coherente que favorezca un manejo más adecuado de proyectos del tipo que nos ocupa y para que sean en sí mismos sustentables, es decir que puedan mantenerse por sí solos y generar nuevas, honestas y creativas maneras de sobrevivencia.

Muchas de aquellas formas fueron reacciones novedosas y creativas, sin dudas, pero otras resultaron negativas y autodestructivas como la de determinados integrantes de la Asociación, quienes no aceptaron cambiar y ajustarse a las nuevas circunstancias.

Ya vimos el papel negativo que cumplieron dos estrategias de relación institucional que se instrumentaron desde el principio: la de la cáscara y la del caballo de Troya.

La primera “inflando” situaciones; negando limitaciones; imponiendo a los demás o asumiendo actitudes “como si”.

La del caballo de Troya, seduciendo al Otro para poder manipularlo y obtener un aparente “control de la situación”, que en nuestro tema puntual, como ya se vio, terminó en un desbande generalizado, con “heridas” en los tres “bandos” -bien definidos y con distintas responsabilidades- en que se habían dividido por distintas circunstancias los actores sociales, a saber: los adultos de la Asociación; los que coordinaban el Proyecto en sí y los beneficiarios del mismo, principales actores, que también se vieron perjudicados.

De las actividades realizadas

Las actividades que se realizaron desde el comienzo de la experiencia, en agosto de 2000, se constituyeron en buenos indicadores para evaluar el grado de ajuste de los resultados al cumplimiento de la hipótesis de trabajo.

Por esa causa, el listado había sido solicitado por el Psicólogo a la Asociación varias semanas antes, para poder evaluarlas e informar luego al personal. Por diversas circunstancias justificables, nunca se tenía tiempo para terminarlo y entregárselo a su solicitante.

Este hecho abona el supuesto de que había fuertes resistencias a revisar lo actuado y mucho más, a plasmarlo en un papel. Cuando finalmente llegó el informe solicitado, pudo observarse que la situación caótica que se percibía en general, no era tanta, habiéndose logrado importantes avances en el proceso de refuerzo institucional que se había fijado como uno de los objetivos principales.

Taller de corte y confección

Así, el Taller de Corte y Confección (pág. 182) para el que el Psicólogo había sido designado responsable de su organización, respondía a los intereses de un grupo de amas de casa del barrio, desocupadas, algunas con cierta experiencia previa en la confección de ropa, y otras sin formación

El grupo guardaba una relación de suma dependencia con la referente máxima del Proyecto, que al parecer encontraba en el apoyo a ese grupo una forma de reivindicar la modalidad del promotor político local (el “puntero barrial”). Tras las “heridas narcisísticas” comentadas -más algunos conflictos con “La Casa del Sol” que llevaron a un grupo de padres a criticarla abiertamente por los medios de comunicación- la posibilidad de activar un grupo de mujeres del barrio y colaborar en su

desarrollo económico significó una manera de negar los problemas y limitaciones actuales y reforzar más la "cáscara".

No puede negarse el aspecto positivo de esa experiencia, pero también hubo de lo anterior, detectable fácilmente por la manera apresurada y poco ordenada con que se organizó este grupo, como si hubiera apuro por presentar un cambio.

Esto se vio también cuando terminadas las gestiones de forma, y tras leer el contrato de compromiso (ver anexo) que elaborara el Psicólogo con la anuencia de las mujeres, la Asociación no "encontraba tiempo" para solicitar presupuestos en distintos negocios.

Siguiendo con la tendencia analizada antes, el contrato de marras tampoco se firmó, si bien las mujeres, arreglándose como pudieron, lo mismo empezaron su emprendimiento. Hay que reconocer que la facilitación por parte de la Asociación de un local para desarrollar sus actividades, allanó uno de los principales problemas, como hubiese sido tener que costearse el pago de un alquiler.

Por otra parte, se hizo un convenio con el Ministerio de Educación, que destinó un profesor de Corte y Confección para enseñarles el oficio y organizarlas en el trabajo, y a través del Programa provincial AIPO se pusieron a disposición varias máquinas de coser que aumentaron la capacidad de producción de las operarias.

Con este Taller, la Asociación comenzaba a cumplir un objetivo que había sido trazado desde el principio: el de crecer institucionalmente y apoyar las realizaciones locales. La sustentabilidad del grupo estaba asegurada por el momento. Más allá de marchas y contramarchas; conflictos por el poder y otros inconvenientes, se alcanzó con este Taller a promover a un grupo de desocupadas del barrio.

Acerca de la merienda y la cena de los beneficiarios

La información (pág. 183) suministrada por la OSC acerca de los comensales. mereció una aclaración sobre cierta incoherencia que aparece en la misma.

Durante todo el desarrollo de la experiencia, los datos de las planillas acerca de la cantidad de beneficiarios asistidos no coincidían exactamente con la población que concurría diariamente al local, especialmente en las actividades propias del Proyecto. Cuando se debió hacer seguimiento de determinados beneficiarios evaluados inicialmente por el Psicólogo, se encontró con que habían sido dados de baja (aunque seguían concurriendo) o que nunca habían sido ingresados.

Esto puede explicarse en un aspecto por la desatención que hubo por parte de la primera Trabajadora Social, que sorprendentemente estuvo contratada durante 9 meses por la Asociación y nunca presentó informes acercas de su tarea, hasta que la reemplazaron ante la presión cada vez más insistente de la cooridnadora del **ProAme** local.

Este hecho, obviamente, no tiene mayor justificación, y no se encuentra una explicación razonable para que los responsables del Proyecto hayan permitido que uno de sus pilares .especialmente en la primera época -cuando debieron realizarse la totalidad de los relevamientos sociales de beneficiarios y su familia- se haya presentado en pocas oportunidades a prestar servicios y que prácticamente haya desatendido sus obligaciones ante el silencio de la Asociación y los reclamos del resto del equipo.

Reconocimento del barrio

Las actividades dentro de este rubro fueron coordinadas generalmente por el Psicólogo, quien a su vez se encargó de filmar las distintas alternativas. Estas realizaciones eran exhibidas luego a los padres y a los beneficiarios, con la colaboración de la Fundación Ambiente Total, el Cine Móvil de la Subsecretaría de Cultura del Chaco, y otras instituciones.

En general sirvieron para los objetivos que se habían propuesto, y dieron un marco ambientalmente estimulante a los beneficiarios y al personal, a la vez que permitió estrechar vínculos afectivos y dialogar acerca de la experiencia a medida que se desarrollaba. No así, en cambio, al regreso, o en días posteriores -como había sido la consigna- por razones no totalmente claras, si bien era evidente que algunos profesores que aparentemente aceptaban las consigas dadas, no estaban dis-

puestos a llevarlas a cabo. La falta de límites institucionales tuvieron mucho que ver con este comportamiento.

Una de las actividades propuestas por el Psicólogo al regreso de las excursiones, era la de hacer reflexionar a los beneficiarios y acompañantes sobre la experiencia y después escribir al respecto. Un docentes incluso solicitó una guía para el sendero de interpretación, con la idea de hacer más ricas las respuestas, pero ni aún así se logró que se trabajara más específicamente sobre las recorridas por el barrio y que se produjera material que les permitiera socializar la experiencia y participar de la misma a los padres y los vecinos.

Otra propuesta fue la de elaborar entre todos y ayudados por sus profesores de talleres, una maqueta en donde se pudiera representar el barrio con sus características ambientales. La idea era que a través de la actividad lúdica asumieran una posición más comprometida con la villa, en primer lugar, ubicándose espacialmente en el territorio, para después conocer sus problemas y hasta ensayar soluciones para revertirlos, temática en la que ya habían incursionado al contestar la encuesta E-1.

También implicaba hacer uso de lo que le brindaba el ambiente local, pues se sugirió la utilización de arcilla extraída de la laguna para modelar dicha maqueta y los elementos paisajísticos, con lo que por otro lado, se abarataban los eventuales costos de la realización, a la vez que se sacaba buen provecho de las ofertas locales, como era el objetivo principal.

Este trabajo, por un lado, y además las charlas que desarrollarían los beneficiarios para información del resto de sus compañeros y del barrio, hubieran contribuido -de realizarse, lo que no sucedió- a integrar a los vecinos en torno a problemas ambientales comunes, y después, ampliar la reflexión hacia otros más específicos.

Era una oportunidad para los beneficiarios de mostrar lo que habían aprendido en los talleres de Carpintería y Electricidad, porque se trataba de construir un panel y diseñar un sistema informativo interactivo a través de cableado eléctrico, interruptores y señales lumínicas, pero también sus habilidades creativas y manuales.

Sin dudas, además, un ejercicio económico porque amén de la arcilla de la laguna, había suficiente retazos de madera para ello y con pocos metros de cable y algunas lamparitas eléctricas se hubiese resuelto. Aparte de viable, hubiese dado sentido a las actividades desarrolladas por los beneficiarios y el equipo del Proyecto.

Inexplicablemente –a menos que hubiera que aceptar una tendencia bastante generalizada a la transgresión estéril y autodestructiva- tampoco se concretó esta maqueta, y los profesores siguieron quejándose en las reuniones, por ejemplo, de la falta de provisión de material didáctico por parte de la Asociación, lo que no les permitía trabajar adecuadamente con los beneficiarios, mientras disociadamente parecía no interesarles mucho convencer a los demás acerca de la importancia de su taller, que lo hubiesen logrado incluso con lucimiento personal, si hubiesen realizado la maqueta o trabajos por el estilo.

Uno de los profesores de Electricidad, por iniciativa personal, trabajó con un grupo de beneficiarios en la casa de un joven en donde por una tormenta la familia había quedado sin provisión eléctrica. El coordinador en funciones en ese momento, el Psicólogo y la Asistente Social apoyaron activamente esta iniciativa que apelaba a la solidaridad del resto de los compañeros, porque además significaba una apertura del Proyecto hacia la comunidad.

La experiencia, junto con otras actividades, fue registrada en video.

Cabe consignar que a las pocas semanas de terminada con éxito esa acción solidaria , tampoco se le renovó más el contrato a ese instructor. La modalidad exclusora de la Asociación se manifestó de nuevo en esa oportunidad, y con la misma modalidad de “muerto y enterrado” que tantos trastornos producía en el personal, especialmente por aquello de “use y tire”.

Como se comprenderá, esta actitud fue otra situación negativa para los empleados, porque reafirmaba los riesgos laborales a que estaban sometidos, riesgos que por otra parte estaban supeditados a los humores de quienes tenían poder de decisión, independientemente de los buenos o malos servicios que hubieran cumplido.

De la lectura de los datos suministrados por la Asociación respecto a las actividades realizadas para reconocer el barrio, se desprende que las mismas se iniciaron con una frecuencia mensual, pero luego fueron espaciándose en el tiempo. La pretensión de que el grupo de beneficiarios fuera acompañado por sus respectivas familias, como para ir integrando a todos a las actividades, no se logró casi en ningún momento, salvo en dos recorridas que se hicieron alrededor de la laguna.

En una fue una madre la que acompañó a los caminantes; en la segunda, fue un padre, quienes en esa época transportaban a sus hijos hasta el local y los esperaban hasta que terminaban sus tareas.

Seguramente en próximas experiencias deberá pensarse cómo encarar la promoción de estas actividades, de manera de lograr mayor adhesión de los padres y hermanos.

Al respecto, se retoma un comentario ya esbozado antes, respecto al grado de participación de los progenitores.. Este fue un punto que se sabía sería complicado para manejar, por una tendencia que habíamos detectado en anteriores experiencias en familias marginales, caracterizada por desatención de sus hijos cuando están asistidos por el Estado.

Ya se habló, incluso, de un grado muy grande de descalificación por parte de los hijos hacia sus progenitores, cuando la institución ("guardería", como llaman ellos) compite en la atención y hasta pretende sustituir a los padres.

Esta situación se da con frecuencia y el Estado, por la misma, es sobreidealizado como el que puede "todo" pero consecuentemente se hace pasible de críticas fuertemente descalificantes cuando este "poder" se manifiesta débil y no responde a las expectativas movilizadas.

Por esa tendencia, las recomendaciones desde el principio del Proyecto pusieron énfasis en atender a los beneficiarios pero sin desplazar a sus progenitores, sino por el contrario, dándoles a éstos cabida y participación permanente.

Debe reconocerse, sin embargo, que no siempre se logró esto, y que incluso la misma Asociación -repitiendo sus viejas estrategias asistencialistas- fomentó la dependencia de los jóvenes hacia la institución, y mantuvo alejado a los padres, quienes de esta manera repetían también, los viejos modelos de la **resignación ante la exclusión**.

Resultados institucionales logrados en ambos sexos

Los comentarios realizados hasta el momento se caracterizaron por una crítica más bien negativa a lo actuado en general. Pero ya se adelantó que hubo logros interesantes, que a la luz de los contratiempos y trabas institucionales permanentes que se dieron, podrían catalogarse sin dudas de exitosos.

Así, en relación al grupo inicial de beneficiarios inscriptos, puede verse en la tabla de síntesis reproducida en pág. 184 , el nivel de continuidad que tuvieron.

De los 53 jóvenes de ambos sexos inscriptos al principio, llegaron al final del Proyecto 27, habiendo desertado en diferentes épocas, 26 (uno de ellos por fallecimiento a raíz de un accidente doméstico). Los varones abandonaron en mayor medida (61% contra 32% de mujeres), mientras que un alto porcentaje de éstas permanecieron (68%, contra 39% de varones que siguieron).

Un dato significativo es que en el período final de agosto a noviembre de 2002, no se produjo ninguna baja más de los que permanecieron durante todo el proceso. Para entender esto, habría que recordar que para este entonces los hábitos de docentes y beneficiarios se habían flexibilizado bastante, y existía una buena comunicación de la mayoría de los adultos con los jóvenes. Como se comentó, también, las actividades se centraron más en la parte recreativa y deportiva, haciéndose menos estricta la concurrencia a los talleres.

En suma, podría deducirse que los beneficiarios encontraban menos exigencias institucionales mientras que se mantenía la oferta de entretenimiento tradicional, lo que obviamente hacía más interesante la propuesta.

La reflexión que cabe es cómo lograr en proyectos de este tipo y con una población de beneficiarios como la descripta, que la capacitación y el apoyo escolar (como vimos, ambos ingredientes importantes de la sustentabilidad personal e institucional) ocuparan un lugar de preferencia en el deseo de los jóvenes.

De acuerdo a lo ya analizado acerca que la tendencia a la acción y el poco estímulo familiar dado -que resultaban componentes de peso en las elecciones- una recomendación que se desprende como elemental es la de estimular desde el Proyecto la concientización acerca de la necesidad de incorporar a las vivencias personales aquellas que sin producir placer a corto plazo (no a todos, por lo menos), aseguren un bienestar en el tiempo, lo que en definitiva redunda en beneficio de la calidad de vida y del bienestar personal, familiar y comunitario.

Se trata de un concepto muy hablado, es cierto, pero en este proyecto poco practicado, debido a la imperiosa necesidad de vivir experiencias de los jóvenes, y las urgencias de los adultos encargados de aquellos por resolver sus problemas económicos y familiares propios.

Esta situación ambiental dada contribuía a que el personal dejara de lado el cumplimiento de los objetivos (de aquellos que conocía o intuía, por lo menos, a partir de las discusiones grupales) y prefiriera una relación más llevadera; con menos tensiones y menos conflictos, en donde se pudiera hablar de cualquier tema; compartir mates y algunas salidas o actos preparados entre todos.

Una meta en sí misma tentadora, pero insuficiente para asegurar una actitud de compromiso hacia otros aspectos vitales, que por no tratarlos, "no existían".

Se podría categorizar a esta situación como diferente a la del **síndrome de dependencia institucional**, porque había mayor libertad en las relaciones interpersonales y un grado de permisividad que mientras se mantenía en los niveles socialmente adecuados, estimulaba la comunicación y preparaba positivamente a los beneficiarios para relaciones futuras más maduras y responsables.

Pero era como vivir en el momento y en una isla con amigos y juegos. A pesar de los conflictos institucionales cada vez más graves y de las urgencias económicas de jóvenes y adultos (manifestadas permanentemente por estos últimos; quizá negada por los primeros, más acostumbrados a la exclusión y al hambre), **no se preparaba al grupo para la despedida**.

Un tema que comenzó a plantear el Psicólogo con el acuerdo de las demás profesionales, pero que no prendió lo suficiente ni en el personal ni en los integrantes visibles de la Asociación.

Cuando se desencadenó la crisis institucional final, y el Psicólogo reunió a los presentes ese día para anunciar el fin inminente del Proyecto; aclarar acerca de la posibilidad de que continuara dos años más, e informar su propio alejamiento, no hubo clara conciencia del hecho. Algunos entendieron parcialmente o no acusaron recibo; otros reaccionaron como se había pronosticado que ocurriría si no se cambiaban algunas estrategias institucionales, es decir, con indiferencia, como aceptando la interrupción como una contingencia más de su vida, casi sin mayores significaciones.

Así, ante aquella modalidad del *caballo de Troya*, que buscaba seducir, debilitar y manipular, los jóvenes habían aprendido a aprovecharla todo el tiempo que le fuera posible, pero convencidos a su vez de que se terminaría. Y ellos mismos manipulaban y actuaban "como si", armándose una "cáscara" a imagen y semejanza de los "benefactores".

Una de las reacciones que tuvieron fue la indiferencia; otra, la salida maníaca. Algunos también se deprimieron, es verdad, pero los chistes de otros desviaban rápidamente la atención de un afecto a otro.

La "cáscara" les permitía sobrevivir una vez más a la frustración; sortear "con éxito" el abandono y quedarse solos consigo mismos, como en definitiva habían estado antes de iniciar el Proyecto.

No todo fue "cáscara", dijimos, ni manipulación. Hubo jóvenes que en los dos años trascurridos maduraron lo suficiente como para terminar la Escuela exitosamente; mejorar su rendimiento o independizarse del Proyecto y ensayar nuevas formas de resistencia.

La contraparte fue un grupo de beneficiarios con características psicopáticas reactivas por las condiciones que les imponía el Proyecto (habían quedado "enredados" en lugar de crecer, y por eso se defendían a su manera), optaron por cambiar de espacio de capacitación y también maduraron hasta el punto de poder regresar para comentárselo al Psicólogo. Y para reclamar –de buena forma, dando la pauta de que estaba constituído como un buen recuerdo en su memoria y sus afectos- la repetición de las experiencias anteriores en torno a las prácticas de canotaje en la laguna del barrio, a pesar de que en aquella oportunidad precisamente ese grupo había sido sancionado por haber efectuado acciones riesgosas dentro de las embarcaciones.

Quizá por aquello –el haber encontrado un límite coherente que los ayudara a recapacitar sobre el valor de la vida- pudieron madurar y creyeron que valía la pena reparar.

Rendimiento en la Escuela

Respecto al **rendimiento en la Escuela**, vimos ya (pág.184) que un porcentaje muy grande de beneficiarios terminó exitosamente la misma (72% del total), lo que está indicando que aquellos que realizaban la modalidad de **apoyo escolar** en la institución pudieron aprovechar la ayuda de los docentes y que las otras actividades que realizaban en el Proyecto no interferían mayormente en su dedicación al estudio. Un buen dato para incorporar como contraparte del comentario realizado antes referido a una tendencia que se percibía, a favorecer más el facilismo y la recreación sobre el apoyo escolar y la capacitación.

Esto fue así, sin dudas, especialmente en el último tramo de la experiencia, pero lo que se ve es que no llegó –en la mayoría de los casos- al extremo de perturbar seriamente el rendimiento escolar.

Debe recordarse que en el caso de la capacitación en los talleres, aparte de los niños, que tomaban la actividad como un juego más y de paso practicaban y adquirían habilidad en el manejo de las herramientas, no se contaba con materia prima para trabajar y las herramientas, abundantes y de muy buena calidad al comenzar el Proyecto quedaron reducidas a su mínima expresión por hurtos reiterados que cometieron –así suponían, por lo menos- algunos de los beneficiarios.

La magnitud de estos hechos y sus consecuencias fue tan importante que en los últimos meses los profesores terminaron llevando sus propias herramientas a la institución, para que los jóvenes pudieran trabajar. Una muestra de que para varios beneficiarios el Proyecto era un "caballo de Troya" más en su vida, y que debían aprovecharse del mismo mientras pudieran.

Ese grupo no logró incorporar el concepto del bien común y del trabajo cooperativo. Seguramente faltaron más reuniones en donde se pudiera reflexionar sobre esto y otros temas que hacen a la convivencia y al reconocimiento de las oportunidades.

La Asociación, administradora de los bienes y responsable directa ante el ***ProAme*** (que había asignado los fondos para adquirir las herramientas), si bien en reuniones con el Psicólogo manifestaba su desagrado por esta situación, nunca hizo un gesto ante los beneficiarios de analizarla y parar los hurtos, con lo que mostraba ante la adversidad el mismo grado de pasiva resignación que se supone pretendía cambiar en los jóvenes.

El hecho tiene otro significado, que es el de aquel concepto de "nuevo rico" analizado como componente de la *estrategia de la cáscara*, en donde el robo dejaba sin bienes a una institución que siempre se vivió a sí misma como "careciente", pero que incluso ahora podía justificar la inacción de los talleres no por falta de objetivos claros y programación adecuada de actividades, sino por el despojo.

El no discutirlo con los beneficiarios y el personal (el prejuicio señalaba a los primeros, solamente, como la causa de las "pérdidas") se perdió una buena oportunidad para tratar un tema común a todos, que los afectaba por igual, tanto en cuanto trabajo como en credibilidad.

De encuestas del ProAme

En el marco de las evaluaciones que encargaba el ***ProAme***, se aplicaron en dos oportunidades sendas encuestas a los beneficiarios indagando distintos aspectos referidos a sus preferencias y a sus fantasías de futuro.

Se hará a continuación una **comparación** entre los resultados obtenidos en 2001 y 2002 con su interpretación. (resultados en pág. 184)

Las preguntas de esta encuesta fueron elaboradas como parte de una batería con la que se evaluó el Proyecto y sus distintos protagonistas, en base a un instructivo aportado por el ***ProAme***.

La primera aplicación se efectuó el 25 de julio de 2001, cuando el proyecto llevaba doce meses de comenzado. La segunda aplicación, el 10 de septiembre de 2002, a los 14 meses de la anterior y poco menos de dos meses antes de la culminación de la experiencia que nos ocupa.

La batería consistía en encuestas a los beneficiarios (cuyos resultados se analizarán especialmente a continuación), al personal, a los miembros de la Asociación responsable del proyecto, al equipo profesional y a los padres de los beneficiarios.

De la comparación de los resultados obtenidos en ambas aplicaciones, se desprende que si bien la mayoría de los entrevistados en la primera ocasión manifestaba su aceptación al proyecto, había un grupo de adolescentes que planteaba sus reservas y otro directamente opinaba que era "malo". (ver **Cuadro 1,** pág. 185).

Contrariamente a estos resultados, en la aplicación de catorce meses después, la totalidad de los interrogados dio su opinión favorable al Proyecto.

Entre una y otra aplicación se dieron situaciones muy especiales, que se analizarán para evaluar más precisamente estos resultados.

Coincidiendo con actitudes conflictivas de un grupo de adolescentes de la primera época del Proyecto, las respuestas "regular" y "malo" a la primera pregunta de la encuesta aplicada en el año 2001 -si bien superadas en su conjunto por las respuestas "bueno"- reflejan más bien la oposición de parte de los jóvenes al sistema instituido y a la injerencia de los adultos "injertados" en el Proyecto.

Durante la aplicación de esta herramienta hubo resistencias manifiestas y actitudes descalificantes hacia los adultos que coordinaban el taller, como así también claras actitudes de resistencia por parte de tres adolescentes con una historia conflictiva dentro del Proyecto por sus características psicopáticas.

Estos jóvenes, no obstante las tensiones intrainstitucionales que generaban por momentos, siguieron concurriendo al proyecto durante los seis meses restantes por decisión de la Asociación. Un cuarto adolescente, de activa participación y aparente docilidad, produjo sin embargo respuestas totalmente negativas ante todas las preguntas, en un intento de demostrar que hacía lo "que quería" y en adhesión al comportamiento de los otros tres.

Este muchacho siguió asistiendo al Proyecto y fue uno de los dos únicos beneficiarios que mantuvo la misma actitud de rebeldía hacia determinados adultos.

Por lo general se trataba de una resistencia pasiva, que nunca producía un motivo "de peso" como para ponerle límites más claros y firmes que lo hicieran recapacitar sobre sus actitudes. Como también instrumentaba estrategias de *caballo de Troya*, lograba seducir a los adultos con actos muy simples pero efectivos, tales como hacer un "mandado" (y recibir el vuelto); cebar mate (y tomar él de paso y eximirse de ir a apoyo escolar); colaborar en la cocina (y comer uno o dos panes más que el resto de los beneficiarios), etc.

Cabe señalar que más adelante tuvo actitudes sociales negativas, como hurto o desobediencia de normas establecidas para el proyecto, las que en ningún caso fueron sancionadas como para dejar sentado un mínimo principio de autoridad y de coherencia ante la Ley. Era reconocido como muy colaborador con la referente máxima de la Asociación, en cuyo domicilio particular, incluso, alguna vez se lo vio pintando la verja.

Pese a estos inconvenientes, su concurrencia a la institución fue permanente, habiendo sido uno de los últimos en retirarse. Lo negativo fue que no realizaba ninguna de las actividades previstas, salvo ocasionalmente fútbol en el playón, quedando claro para todos que era uno de los que "teniendo plata hacía lo que quería". (en este caso, "la plata" era la protección de la principal referente de la Asociación).

En este caso "Bebi", pero también de manera similar Diego -algo menor y tan "libre pensador" como el primero-, eran asumidos en el Proyecto como dos adolescentes que aunque no participaran de acuerdo a los reglamentos, era conveniente que siguieran asistiendo, como manera de contención.

Quizá la excepción fuera injusta, y más si se tiene en cuenta que ambos estaban perdiendo posibilidades de adquirir alguna habilidad o promoverse a nivel escolar, pues tampoco concurrían a apoyo escolar y específicamente "Bebi", había desertado de la Escuela hacía tres años y se negaba firmemente a reintegrarse..

Seguramente y por lo menos en estos dos casos, la institución contribuyó iatrogénicamente a consolidar si no todos, al menos algunos de los síntomas del *síndrome de dependencia institucional* y reafirmar la exclusión.

Como ya se dijo, los demás beneficiarios asumían una actitud más flexible y creativa y mantenían relaciones interpersonales adecuadas. "Bebi" y Diego, por el contrario, tenían reacciones ambivalentes, y la calidad del vínculo que establecían con la autoridad estaba polarizada entre "muy buena" (cuando le permitían usar la computadora para jugar; le convidaban mate o les daban participación en las actividades de los adultos) o "indiferente" o "mala" cuando pretendían que acepten límites; que reconozcan sus errores; que devuelvan algo hurtado o que realicen actividades que caprichosamente se negaban a realizar.

Similar a como sucedió en la primera aplicación de la encuesta, en la segunda los dos se negaron a contestarla y directamente se retiraron del local para no hacerla.

Por lo analizado, las respuestas dadas en la segunda aplicación –aparte de reflejar la opinión de un grupo muy reducido que accedió a contestarlas, incluido el de los "opositores"- no pueden ser tomadas como dato relevante, pero es lo único con que se cuenta. Falta la opinión de gran parte del grupo inicial, algunos porque el día de la aplicación no estaban presentes y otros porque como ya se comentó, se negaron a contestar.

Sin perjuicio de lo adelantado, el **cuadro 1** (del año 2001) muestra una mayoría de beneficiarios que acepta la "bondad" del proyecto, pero no refleja cabalmente la realidad conocida de ese momento referida a quienes se negaban sistemáticamente a respetar las reglas de convivencia –adultos de la institución incluidos- y que en todo caso veían algo "bueno" en donde no se cumplían las mínimas reglas institucionales previstas, con lo que paradójicamente interpretaban como "bueno" lo que es "***malo***", o al menos, ***laxo*** en cuanto a puestas de límites, necesarios para apoyar el desarrollo sustentable de los beneficiarios.

En la segunda aplicación (año 2002), se ve una definición masiva por la "bondad" del Proyecto, lo que es coherente con algunos cambios producidos en la experiencia a partir de la crisis económica que sacudió al país en diciembre de 2001. La novedad casi excluyente en este período fue la relajación manifiesta de ciertas exigencias institucionales y la adopción de la modalidad de **comedor vespertino** para gran cantidad de niños, adolescentes y ancianos del barrio, respondiendo a directivas del gobierno nacional para paliar la crisis.

Si bien se solicitó desde el equipo profesional que no se desviaran los objetivos iniciales del Proyecto, a pesar de la orden de dar de comer a todos, y que se intentara promover más y mejor a los nuevos beneficiarios que se agregarían, la tendencia general fue la de igualar para abajo, lo que determinó el relajamiento de los reglamentos y una homologación de "derechos" sin ninguna obligación. salvo la de cumplir los horarios para la cena, que de cualquier modo tenía sus excepciones.

Por otro lado, en el mismo período, se agregó otro profesor de Educación Física al Proyecto, de gran aceptación por parte de la mayoría de los beneficiarios por su excelente capacidad para establecer relaciones interpersonales y espíritu de colaboración, y se sumaron a los adultos intervinientes algunos integrantes de la Asociación barrial que antes permanecían marginados respecto a la experiencia, salvo escasas excepciones, y que ahora –también movidos por las necesidades económicas que comenzó a sufrir el Proyecto por atraso de las partidas presupuestarias desde la Nación- concurrieron regularmente y colaboraron incluso en la elaboración de las comidas y en la organización institucional.

Como ya se dijo, el llamado "Plan para Jefes y Jefas de Hogar Desocupados", proveyó de fondos a la Asociación para contratar vecinos sin trabajo del barrio, lo que hizo que algunos padres que nunca habían concurrido antes, ahora lo hicieran por encontrarse incluidos dentro de ese plan.

Este nuevo panorama ambiental presentó dos aspectos diametralmente opuestos. Por un lado se demostró que lo que se venía haciendo –señalado especialmente por el equipo profesional- resultaba insuficiente para asegurar la sustentabilidad de la experiencia por la falta de compromiso concreto de los padres de los beneficiarios y por lo menos aparente de los integrantes de la Asociación encargada de llevar adelante el proyecto, quienes en general parecían sabotear las recomendaciones

dadas por el equipo de profesionales y se negaban a aplicar las sugerencias que se emitían sobre la marcha, tratando de ajustar las acciones y modificar los resultados.

Esta situación se reflejaba también en un paulatino retiro de colaboración de algunos integrantes del personal contratado, que -siguiendo con la modalidad que caracterizó desde el principio al proyecto- para esa época había sido renovado casi en su totalidad, con lo que los recientemente incorporados se encontraban trabajando sin tener conciencia clara de los objetivos del proyecto y lo que es peor, sin conocer la historia del mismo.

Un bache conceptual demasiado grande como para no producir impactos ambientales negativos, que de hecho se produjeron a menudo.

Por otro lado -y esto es lo positivo- la crisis económica obligó a aunar criterios en el seno de la Asociación y promovió una mayor participación, con lo que sus miembros retomaron el protagonismo que habían perdido y se mostraron auténticamente interesados en salvar el Proyecto.

De la "cáscara" para congraciarse con el ***ProAme*** pasaron a una actitud de mayor compromiso, que los reencontró con su verdadera y original historia. Una excepción, sin embargo, fue la representante máxima de la Asociación, que por problemas personales, y como ya se comentó, trazó estrategias disociadas de los objetivos originales, con resultados institucionales no deseados.

El refuerzo de la Asociación

¿Qué había contribuido a aquél reencuentro con su propia historia?: por primera vez en la vida del Proyecto, y por la imposibilidad de renovar los contratos, ya no prestaba servicios ningún integrante del equipo profesional y prácticamente ningún otro del resto del personal. Esto obligó a la Asociación a asumir algunos de los roles vacantes y a hacerse cargo de la atención de los beneficiarios, con lo que recuperaron el papel protagónico que tuvieron como OSC durante los 14 años previos al inicio del proyecto "Creciendo en Red", tiempo en que como ya se analizó, consiguieron un importante cuan legítimo crecimiento de su patrimonio, atribuible a un trabajo solidario y constante..

Esta ocupación forzada de roles se produjo en el momento en que institucionalmente había un vacío de poder por conflictos entre el Coordinador (el segundo de la historia del proyecto) y la Asociación, que desembocó en el reemplazo de ese técnico por el tercero.

Este, sin conocimiento previo de lo actuado hasta el momento e imposibilitado de conocerlo objetivamente por ausencia del personal, en esa oportunidad suspendido por falta de partida para sus sueldos, pudo integrase sin embargo (quizá por eso mismo) a la modalidad impuesta por la Asociación y la crisis social, lo que –aunque también resulte paradójico- hizo posible un fortalecimiento institucional, que con muchas dificultades y poco éxito se había tratado de conseguir durante los primeros diecisiete meses de la experiencia.

Pasados tres meses, y por decisión de las autoridades nacionales del área, pudo contratarse nuevamente a profesionales, si bien todos –salvo el Psicólogo- se integraban por primera vez al trabajo.

Esta segunda etapa, con una Asociación fortalecida por el trabajo solidario, contó sin embargo con un equipo de profesionales debilitado; sujeto a los vaivenes de las políticas nacional y provincial y supeditado a las disponibilidades económicas y prestacionales de las que disponía la Asociación. La representante histórica de aquella, por su lado, se mostraba fortalecida por el manejo del Plan "Jefe y Jefas de Hogar", si bien tan confundida como antes en cuanto los objetivos por cumplir.

La crisis nacional repercutió en el ambiente institucional, desde luego, e inhibió a los profesionales, incluido el Psicólogo –el más crítico durante el primer período y promotor de las estrategias que apuntaban al desarrollo sustentable- que cuando reasumió sus funciones se encontró con un servicio volcado sin eufemismo al más tradicional de los asistencialismos, que daba merienda reforzada a los beneficiarios originales, pero a ciento cincuenta niños y adolescentes más, y que repetía la acción a la tarde, dando de cenar a la misma cantidad de gente y a ancianos carenciados de la zona.

Todos estos beneficios sin pedir nada a cambio, que en el caso de los niños, adolescentes y su grupo familiar, debió haber sido una adhesión mínima a las reglamentaciones institucionales y encuentros reflexivos para crecer juntos (y "en red").

La aparición del nuevo equipo profesional se producía en un momento en que la Asociación había asumido plenamente el "poder" y estaba en franco conflicto con el personal dependiente del Estado que prestaba servicios en "La Casa del Sol" que funcionaba en el mismo local, a la mañana.

A estas actividades se sumaba la modalidad de **apoyo escolar** (con dos maestras recientemente incorporadas) y las de **recreación y deporte**, con la incorporación del segundo profesor de Educación Física ya mencionado.

Los talleres de Manualidades continuaban y también los de Capacitación en Electricidad (con nuevo profesor) y de Carpintería. Este último, especialmente, había empezado a trabajar con grupos de niños, ante la deserción masiva de los adolescentes que concurrían, algunos de los cuales pertenecían al grupo de "opositores" al que ya nos referimos antes.

Ambientalmente, entonces, el panorama institucional había cambiado radicalmente. Las exigencias originales –inspiradas en la necesidad de poner límites para contribuir al desarrollo sustentable y responsable del barrio- se relajaron significativamente y la concurrencia al Proyecto ya no implicaba la obligatoriedad de participar en algunas de las modalidades planificadas, exigencia que hasta ese momento había condicionado el ingreso de los beneficiarios y ponía límites a los intentos de mera asistencia o "contención" sin otros efectos social y personalmente significativos, al que por lo general son adeptas las organizaciones de la sociedad civil (OSC) barriales, imbuidas a veces de mero voluntarismo, sin sustento teórico.

Como resultado de las gestiones iniciadas el año anterior, y la práctica de canotaje que se realizó en la laguna del barrio, las autoridades provinciales y municipales siguieron adelante con el proyecto de construir un nuevo puente y sanear en parte el espejo de agua.

El proyecto "Creciendo en Red" había tenido participación en este tema junto con la Fundación Ambiente Total, pero por los acontecimientos que relatamos se perdió la conexión, por lo que una situación que se relacionaba con la gestión ambiental compartida que se había iniciado, se desdibujó ante la crisis ya comentada y muy pocos vecinos –a excepción de los beneficiarios que habían participado de las experiencias previas- percibieron la relación.

Sin dudas faltaron charlas informativas y talleres con jóvenes y vecinos, para re-trabajar el tema y escuchar propuestas. Esto hubiera ayudado a asociar lo disociado. Fue imposible hacerlo ante las necesidades cotidianas; la ignorancia total del nuevo personal acerca de lo que se había hecho antes y del sentido que tenía y el extrañamiento que la nueva situación producía en el personal en general –principalmente en los antiguos- que al reasumir sus funciones se encontraron con mucha gente nueva; muchos más niños y jóvenes que solamente asistían para comer y después se volvían a sus hogares y cambios evidentes en las modalidades de capacitación, especialmente Carpintería, volcada ahora a ocupar el tiempo libre de los más pequeños (el profesor se había declarado incompetente para trabajar con los adolescentes, a la sazón en plena rebeldía) y Electricidad, que con buen criterio de la Asociación, aunque tardíamente, estaba trabajando para reparar artefactos electrodomésticos del barrio, como forma de capacitar a los beneficiarios que asistían a ese taller, y recibir algún ingreso económico extra.

Como se recordará, esta modalidad volcada hacia afuera había sido inaugurada por el anterior profesor de Electricidad, interpretando fielmente el espíritu del Proyecto "Creciendo en Red".

Este panorama pudo haber influido en la total coincidencia de los encuestados en la segunda aplicación acerca de las "bondades" del proyecto. Se justifica en el sentido de que aparte de alimentar a niños y jóvenes del barrio, el servicio brindado servía de "contención" porque les daba posibilidades de ocupar adecuadamente el tiempo libre y de interactuar socialmente.

Podría comentarse, sin embargo, que cuanto más "contenedor" resultaba, más se alejaba de los objetivos originales en el sentido de promover la integración social; la solidaridad y las prácticas que permitieran un desarrollo sustentable de los beneficiarios y su grupo familia, por un lado, pero también del Proyecto en sí y principalmente de la Asociación que lo llevaba adelante, la que debía

quedar capacitada para continuar en el tiempo esta experiencia y favorecer a las próximas generaciones de vecinos, de acuerdo al concepto de sustentabilidad que manejamos.

La falta de recursos económicos para seguir adelante con el comedor de la Asociación –que agregó nuevas tensiones- llevó a ocupar a los profesionales en la elaboración de proyectos sociales con la esperanza de conseguir más fondos para la actividad asistencial.

También en este caso, si bien esta asignación de nuevas tareas implicó un reconocimiento a la experiencia de los profesionales para este tipo de trabajo, significó una distracción en temas que no hacían a la evaluación del proyecto en sí y su continuidad como había sido concebido inicialmente y cuyo seguimiento era responsabilidad del equipo profesional y del Coordinador.

Como se ve, lo que para determinados efectos resultaba una fortaleza del proyecto, para otros significaba un estancamiento o retroceso significativos. Debieron haberse realizado reuniones del personal y miembros de la Asociación, especialmente, para trabajar estos temas y poner los límites adecuados a las distintas actividades. Esto no fue posible durante los siete primeros meses del período final, en parte por las urgencias ya analizadas, pero especialmente por deficiencias en la coordinación de esas actividades, producto de la situación de inestabilidad extrema que sufría el país.

En este contexto, las respuestas a la segunda pregunta de la encuesta para beneficiarios reafirman en ambas aplicaciones la aceptación de los jóvenes y de su grupo familiar acerca de las bondades del proyecto (**Cuadro 2,** pág. **186**: *¿Les gusta a tus padres que vengas? ¿por qué?*)**.**

Lo que no podría asegurarse es si este "gusto" lo era por el servicio de resolución de la emergencia alimentaria que brindaba, nada más, o porque paralelamente a ello, los padres reconocían (y el entrevistado también) que a pesar de los problemas se seguía tratando de cumplir los objetivos originales de promover el desarrollo comunitario a partir de la gestión ambiental compartida. Ambicioso plan que de cumplirse aseguraría una mejor calidad de vida y mayor autonomía en la resolución de conflictos sociales como los que se vivía a la sazón.

El inconveniente en este caso radica en que muy pocos padres conocían los objetivos originales del proyecto, por lo que es legítimo suponer que no habrían podido identificarse con los mismos. Debe recordarse que la Asociación prefirió postergar las reuniones con aquellos, para preservar su cuota de "poder"..

El **Cuadro 3** intenta dar respuestas a ese punto: para el 67 % de los encuestados en el 2001, el Proyecto servía para algo, aunque un grupo pensaba que no. En el 2002 -y quizá por efecto de los cambios institucionales aparecidos- la totalidad de los encuestados asegura que sirve. Lo que no puede definirse es **para qué.**

Al respecto, cabe una reflexión acerca de la pertinencia de las acciones implementadas. Como ya se analizó, muchas medidas que formaban parte del encuadre de funcionamiento de la primera época, a pesar de que pretendían dar coherencia al proyecto y derivaban de una fundamentación ideológica enunciada explícitamente- fueron resistidas activamente por muchos beneficiarios y hasta por parte del personal y de los integrantes de la Asociación. En los adultos la resistencia fue pasiva y negada, lo que más allá de las dificultades técnicas para conjurarlas, potenció las resistencias de los jóvenes y malogró mucho de lo planificado.

Esas resistencias, manifestadas a veces como negativas directas a realizar determinada acción, o como conductas autodestructivas por lo paralizantes, fueron producto del desconocimiento que se tenía en general del proyecto y sus objetivos y formas de implementarlo.

Aunque resulte insólito –y ya lo comentamos- jamás pudo terminar de analizarse dicho proyecto en las reuniones del personal. Y mucho menos en las efectuadas con los beneficiarios directos o con los padres de éstos. Siempre surgían otras situaciones que desviaban las discusiones o no podía efectivizarse la reunión.

Esto minó las relaciones interpersonales de los empleados con la Asociación, y provocó las primeras fricciones y deserciones desde el punto de vista de la colaboración, produciéndose en varios casos la no renovación de contratos, lo que fue manejado de manera unilateral por la OSC, sin ninguna participación –ni en lo formal ni en lo informal- del resto del personal.

La consecuencia fue un aumento del malestar institucional y la disociación entre el personal y la Asocoación, por un lado, y los objetivos del Proyecto, por otro, que nunca terminaban de conocerse y de discutirse en las reuniones realizadas con asiduidad, al principio, y cada vez más raleadas a medida que la experiencia llegaba a su fin.

El resultado, obviamente, fue de mayor disociación y menor compromiso del personal, deteriorado en su autoestima por la situación paranoide que se había creado en relación a quién sería el próximo despedido.

Tales tensiones intrapsíquicas e intrainstitucionales, disimuladas a partir del año 2002 por la incorporación de la cena y la cobertura de las necesidades alimentarias urgentes (por lo menos de los niños, adolescentes y discapacitados) contribuyeron a aumentar la valoración positiva del proyecto por parte de los beneficiarios. El total de la muestra encuestada reconoció que le sirve el proyecto.

La duda sigue sendo para qué sirve y si esta opinión no estaría implicando una aceptación del estado actual sin posibilidad de discutirla.

Sería un riesgo ambiental que fuera así, porque indicaría un no cumplimiento de otro de los objetivos propuestos, cual es el de capacitar al ciudadano y darles herramientas de reflexión.

En este sentido, en 2001 hubo algunos jóvenes que plantearon que no servía el proyecto. Como se explicó, era producto de tendencias oposicionistas, principalmente, y la prueba está en que siguieron concurriendo puntualmente a la institución todos los días, durante los siguientes siete meses. Por lo menos tres de ellos, sin necesitar hacerlo por cuestiones económicas y que asistían regularmente a escuelas de nivel polimodal.

En la segunda aplicación, todos sin excepción, consideraron que el proyecto servía. El hecho de que en el segundo período a partir de enero de 2002 no se haya efectuado ninguna reunión formal con los jóvenes, hace sospechar que posiblemente "servía" para entretenerse (ser "contenidos") y divertirse, pero no para socializarse y mucho menos, para alcanzar un nivel de desarrollo sustentable deseable.

Las respuestas a la **pregunta 4** *("¿Qué es lo que más te gusta de lo que haces acá?", pág. 186*) marca resultados diferentes entre la primera y la segunda aplicación de la encuesta**.**

En el año 2001, la mayoría ponía sus preferencias en **apoyo escolar**, y de hecho fue la modalidad convocante que incluso consiguió interesar a muchos padres de los niños que la hacían y que no se acercaban a la institución. Es más, como ya comentamos antes, un grupo grande de adolescentes que concurrieron al proyecto los dos primeros meses, lo hacían exclusivamente para recibir apoyo escolar de un estudiante de Ingeniería que prestaba servicios y dejaron de hacerlo cuando dicho instructor abandonó el trabajo.

Por otro lado, si bien la **Educación Física** movilizaba a los beneficiarios, un bajo porcentaje la citó como la actividad preferida. La **Capacitación** sí concitaba mayor aceptación.

En el año 2002, los resultados se invirtieron: **Apoyo Escolar** no era considerado como lo mejor, por la mayoría de los beneficiarios, aunque seguía siendo abundante la concurrencia de niños a esa modalidad, no así la de adolescentes, por no contar el servicio con profesores adecuados.

La que adquirió un alto valor de preferencia fue **Educación Física** (41%), mientras **Capacitación** mantenía su importancia relativa. (ver página 186)

Estos resultados podrían estar dando cuenta de lo analizado antes respecto al cambio producido a partir de la crisis económica de diciembre de 2001 y la laxitud de ciertas normas. Los dos profesores de Educación Física hacían trabajar a niños y adolescentes de ambos sexos en colchonetas, desarrollando destrezas. En esta actividad, los beneficiarios encontraron una buena oportunidad para exhibir sus cuerpos y habilidades (tan importante en ese nivel evolutivo) en el marco de la competencia compartida y la recreación.

Obviamente, la propuesta original era ofrecer esa posibilidad, más la capacitación y el apoyo escolar y –lo que más se descuidó- estimular el **desarrollo del pensamiento a través de reemplazar paulatinamente la tendencia a la acción**, típica de los niños y adolescentes -especialmente los pertenecientes a grupos marginales- estimulándolos intelectualmente a través de la reflexión; el relato oral y la redacción por escrito de sus experiencias, etc.. Esto pudo haberse conseguido con más

diálogo y a través de las elaboraciones post-excursiones que se habían propuesto, pero especialmente en las reuniones grupales, que como se dijo, fueron escasas.

En cuanto a lo que le molesta del Proyecto (cuadro 5), la mayoría contestó que nada (60% en 2001 y 72% en 2002), mientras un 27% en la primera aplicación, y un 22% en la segunda, se refirió a lo que catalogamos como "problemas institucionales", es decir los referidos a ciertos conflictos surgidos de la interacción, que parecían más que nada afectar al encuestado, y no ser un problema mayor para los otros.

Lo anterior pudo ser indagado más puntualmente a través del cuadro 6, (pág. 187), que registra respuestas a la pregunta referida a lo que quisiera hacer que no se hace. La pregunta da lugar a fantasías desiderativas, y permite evaluar el grado de correspondencia que tienen éstas con la realidad.

En este sentido. en 2001 aparece "natación", que es lo que pudieron practicar quienes concurrieron a la Colonia de Vacaciones de la Municipalidad. No era una actividad fácil de realizar en otras condiciones, máxime en ese momento en que la laguna del barrio conservaba la fuerte imagen de contaminación con que la caracterizaban, y que ya se analizó (página 221) y era por lo tanto tabú pensarla como alternativa para practicar ese deporte.

La mención de natación tiene que ver con el deseo de hacerlo, pero más que nada con un pedido imposible de satisfacer, y que podría interpretarse como un intento de poner en evidencia la "cáscara" de promesas incumplidas, tan común en el interjuego débiles-fuertes al que los excluidos intentan resistir de varias maneras. Una es justamente a través de la peyorización y la "demostración" de la impotencia del fuerte. ("quiero nadar, pero ellos no me pueden satisfacer el deseo")

La práctica de computación también era imposible en esa época, pero no lo fue meses después, cuando un docente comenzó a enseñarles los rudimentos de la técnica sobre dos computadoras recientemente adquiridas. Estas compras se hicieron porque había presupuesto para ello, a pesar de la recomendación del equipo profesional de que se practicara previamente dactilografía, aprovechando las máquinas existentes y el ofrecimiento del Profesor de Carpintería de enseñar esa actividad.

Era previsible, por otro lado, que dada la poca habilidad personal de muchos para leer y escribir, el trabajo con la computadora se reduciría a una mera actividad lúdica similar a la que ofrecen los videojuegos, limitado a toda otra pretensión de manejo de la máquina con fines laborales o de estudio..

Por otro lado, se recomendó también que sólo practicaran con las computadoras aquellos beneficiarios que concurrían a la Escuela, como para estimular a quienes no lo hacían, a continuar con sus estudios. Nada de eso se respetó y se dio prioridad a las dos computadoras, en lugar de compra (por ejemplo) mobiliario imprescindible para atender decentemente a beneficiarios y a sus padres durante las entrevistas y reuniones; concretamente sillas con respaldo, medianamente confortables y mesas para trabajar cómodos y distendidos, que reemplazaran los bancos colectivos (por lo general utilizados todos en el comedor, lo que implicaba moverlos de un lado a otro permanentemente) y el pequeño mobiliario pensado exclusivamente para los niños de **0 a 5 años** que se atendía en "La Casa del Sol".

Las reuniones de dos o tres horas, o trabajo de docentes o profesionales por espacio de más de cuatro horas sin interrupciones, terminaban inevitablemente con entumecimiento de los miembros y dolor de espaldas, entre otros síntomas, debido a las malas condiciones ergonómicas de tales muebles. El hecho hasta podría haber servido como causa para explicar la falta de apego a la modalidad de apoyo escolar de los beneficiarios, especialmente los adolescentes.

La compra de las computadoras era una respuesta propia de la *estrategia de la cáscara*, sin dudas, alentada por el consumismo e incoherencia generada por la "globalización" (organismos financieros internacionales mediante) que daba prioridad a utensilios para los que sus posibles usuarios no estaban aún preparados, obligándolos a "saltar etapas" y por ende, nuevamente alterando los fundamentos de la sustentabilidad, que exige gradación en los objetivos y en las prácticas para alcanzar un desarrollo pleno que capacite para la administración autónoma y a perpetuidad..

En 2002, ya ni se mencionó en las respuestas el deseo de aprender computación, quizá porque las dos computadoras destinadas a esa práctica se encontraban descompuestas desde hacía varios meses y por otro lado porque ya no le encontraban el encanto de lo "imposible".

Por otro lado -y en eso sí se respetó finalmente la recomendación del equipo profesional- porque no se les permitió que siguieran utilizándolas como mero instrumento de placer ("jueguitos electrónicos") siendo que para la ocupación del tiempo libre había actividades recreativas especialmente planificadas, legítimamente socializantes y variadas, que alejaban por otro lado al beneficiario de la práctica de acciones pre-adictivas. como lo son el uso de máquinas tragamonedas, videopóker y juegos electrónicos, a los que muchos habían adoptado como una manera de pasar el rato, junto a la bebida, el consumo de drogas ilícitas, y otras actividades riesgosas.

El pedido de talleres de chapa y pintura, por ejemplo, realizado en 2002, implica una visión ambiental más madura de quien lo hizo. Nunca se resolvió en este sentido.

Lo mismo es atinado el pedido de un curso de cocina. Este último se intentó con éxito en una época, pero después se suspendió. Concurrían beneficiarias y algunas madres, lo que daba la posibilidad de que se extendiera socialmente los beneficios del Proyecto.

La propuesta hecha por el equipo profesional -incluida en los objetivos del Proyecto, por otro lado- era que este grupo de cocina colaborara en lo que hacía a la alimentación de los jóvenes, en esa época exclusivamente centrada en la merienda. Pero de acuerdo a dichos de la Asociación, las madres reclamaban un pago por el "servicio", razón por la cual se suspendió el curso.

A pesar de haber pretendido mediar en esta disputa, el Psicólogo no pudo intervenir en el conflicto de poderes. Recién se retomó la iniciativa a comienzos del año 2002, con motivo de la crisis económica, que obligó a la Asociación a solicitar ayuda a algunos padres para que no se suspendiera el servicio de merienda, y ahora también, de cena. Allí hubo colaboración.

Este hecho demuestra que hubiese sido posible realizar el curso, dar cabida a las madres en la preparación de los alimentos para sus hijos y al mismo tiempo lograr un desarrollo sustentable del Proyecto y del grupo asistido. Pero aquella vieja lucha por el poder en que se debatía siempre la Asociación, hizo imposible que sus integrantes cambiaran de opinión entonces, debiendo hacerlo forzadamente, ante la crisis, como última solución.

Como ya se analizó antes, la crisis económica del país puso en evidencia la dificultad de la Asociación para seguir sola con el emprendimiento, y algunos de sus integrantes, con buena visión, abrieron el juego a otros vecinos. Pero fue otra *herida narcisística* que la principal referente de la OSC no pudo elaborar, lo que la llevó a "tejer nuevas redes" en forma paralela y a descuidar las redes que se habían establecido hasta ese momento.

La aparición de una abogada que nunca fue presentada al resto del equipo, y con la que la responsable de la Asociación se pasaba largas horas ante la computadora "tejiendo" nuevas alternativas para el Proyecto que tampoco fueron consultadas, marcó el comienzo del fin de la experiencia que con grandes dificultades había logrado sortear distintos obstáculos y mantener un rendimiento aceptable.

Fue así no solamente porque se descalificó al equipo profesional, sino porque la presencia de la abogada pareció reforzar a la referente principal en sus convicciones (constituidas sobre la base de muchos prejuicios e ignorancia técnica) y la estimuló para agregar cada día nuevos desplantes o alteraciones de los planes esbozados, aún ante la sorpresa de la gente de la Asociación, acostumbradas no obstante a dejarle hacer y que no encontraba el "poder" suficiente para enfrentarla directamente.

Debe destacarse que el pedido de mayores actividades de recreación que se consigna en el cuadro 6, (44% en el año 2002), se refiere a actividades que se estaban realizando, pero evidentemente en menor escala que las deportivas, las que como se dijo, ocupaban gran parte del tiempo de los jóvenes mientras estaban en el local de la Asociación. Con las altas temperaturas y el costo del transporte, resultaba difícil trasladar a los jóvenes a otros lugares.

El traslado no se justificaba, tampoco, porque seguían pendientes de realización las caminatas barriales y el canotaje, actividades por las que seguían reclamando los beneficiarios. Lejos de potenciar este deseo, que **implicaba también el reconocimiento al lugar en que vivían como ge-**

nerador de placer (objetivo confeso del proyecto. como se explicó), la representante de la Asociación seguía insistiendo unilateralmente en hacer excursiones hacia otras localidades del país y ya hablaba de Chapaldmalal, al final del Proyecto, para lo que estaba haciendo contactos con senadores nacionales de su partido. El equipo de trabajo ni siquiera había sido enterado de ello.

Más que una gestión social para promover al barrio, su accionar impresionaba como un trabajo para apabullar a la gente y demostrar su poder organizativo.

Como se vio y se confirma nuevamente, su comportamiento se basaba en la estrategia del *caballo de Troya* para fortalecer la *"cáscara"* y mantener su cuota de poder, que no sirve cuando de desarrollo sustentable se trata, porque excluye a los verdaderos actores y los reemplaza por punteros políticos. Un mal que los barrios deberán aprender a conjurar.

En el cuadro 7 se intenta conocer el estado de ánimo del encuestado respecto a lo que recibe del Proyecto. Obviamente estas respuestas deben interrelacionarse con las del cuadro anterior para acceder a una mejor comprensión.

Coincidiendo con comentarios anteriores, el apoyo escolar se presenta como tedioso. Esto podría deberse a que es lo más relacionado con la Escuela, de la que sabemos que por tradición los niños y adolescentes no guardan la mejor de las opiniones. (33%).

Pero el mayor porcentaje de respuestas ponen énfasis en que no hay nada que los canse (55%), lo que coincide en general con la imagen que muestran en otras respuestas. Por otro lado no hay quejas importantes contra la institución, como sí las había en la primera aplicación. Posiblemente influye el hecho de que estaban ocupados con distintas actividades, y que los docentes a cargo habían podido superar parte de la angustia por la situación de inestabilidad laboral y falta de pago. Esta situación, sin embargo, seguía vigente y por lo tanto, minando voluntades.

En cuanto si se aprendió algo en el proyecto (cuadro 8, pág. 188), en 2001 las respuestas eran muy generales y formales, como si se tratara de mantener las apariencias de satisfacción, sin comprometerse mucho en especificar las razones. En la segunda aplicación, las respuestas discriminan mejor, y especifican en qué sienten que lo hicieron.

Podría interpretarse que ahora los jóvenes están más confiados en la calidad de las prestaciones. Las han realizado durante un año más, y si bien cambiaron frecuentemente de docentes o profesionales –como fue la constante de este Proyecto- han madurado personalmente y tienen más de dos años de experiencia. El trato con los profesores es cálido, por lo general, y especialmente con el profesor de Educación Física incorporado recientemente, más joven que el primero y con un nivel de tolerancia distinto. Los dos, a pesar de sus diferencias personales, alcanzaron una buena interacción que se vio reflejada en los vínculos establecidos con los beneficiarios.

Para terminar esta sección, cabe reflexionar sobre las respuestas a la pregunta 10, que no fue incluida en la primera aplicación, pero que era importante que apareciera en la segunda, porque tenía que ver con el futuro de los beneficiarios una vez terminado el Proyecto.

Por los problemas permanentes que debieron enfrentarse, y porque interesaba saber el grado de sustentabilidad que habían logrado promover en los jóvenes las actividades realizadas, se les preguntó qué harían cuando terminara la experiencia. Hay en la pregunta una referencia al cambio, y según cómo fuera interpretada por cada uno de los encuestados, podría estar más o menos relacionada con la muerte, en un extremo, o con un futuro verdaderamente sustentable y viable.(pág. 189)

Las respuestas dadas se clasificaron en tres categorías, a saber:

OPTIMISTAS: las que sugerían voluntad de seguir adelante; de aplicar lo vivido en el Proyecto y de progresar. La "queja" fue incluida en esta categoría porque implicaba reclamo por algo perdido, y cuando se reclama, es porque lo perdido no fue indiferente. "Jugar" implica no perder la capacidad de crear e imaginar. Se percibe como potencialmente apto para seguir. Un buen porcentaje de varones dieron este tipo de respuestas (40%) y un poco menos las mujeres (28%)

DEPRESIVAS: Tiene que ver en parte con la "muerte", como se mencionó arriba. Cuando se pierde algo importante, aparece el duelo y la necesidad de elaborar la pérdida (indicio de salud) o el

bloqueo de la persona y su "ahogo" en la angustia y la desesperanza, que si no se resuelve, genera enfermedad.

Extrañar el Proyecto es reconocer que le resultaba importante, pero significa también impulso a reemplazarlo, para seguir adelante, o llorarlo eternamente por imposibilidad de reencontrarlo en otra situación o persona.. Este último caso es negativo y no sustentable, porque pone de manifiesto ausencia de recursos personales como para elaborar el duelo y conjurar la tristeza paralizante.

Lo deja al sujeto librado a sus impulsos de muerte y disociado de quienes podrían ayudarlo a salir de la crisis. Implicaría, por ende, poca confianza en los demás y en este caso, hablaría mal de las acciones realizadas en el proyecto para reforzar la autoestima. El porcentaje de repuestas es el más pequeño, 17%, correspondiendo a los varones, también, la mayor proporción.

DERROTISTAS: Califican respuestas pasivas y dificultades en el deseo de mejorar la situación. Suponen también bajo nivel de *resiliencia*, en el sentido de no poder sobreponerse a la depresión o paralización que le produjo la pérdida y no hacer el esfuerzo para superarse o en su defecto –seguramente lo más efectivo- cambiar la situación frustrante.

"Dormir la siesta", por ejemplo, es una respuesta intrascendente, aparentemente, y muy relacionada con hábitos culturales de la región. Pero si el Proyecto fue suficientemente convocante para quien dio esa respuesta, como para hacerle suspender la siesta y con frío o calor estar presente para estudiar, aprender o entretenerse, "dormir la siesta" es como decir: "*volveré a lo mismo de siempre"* o "*no me sirvió de nada todo lo que pude hacer en el Proyecto"*. Es reconocer la impotencia para reconstruir la situación que lo atraía y también es negar que sienta algo al respecto. Ante la pérdida, asume un papel de indiferencia, que es lo peor que podría sucederle a alguien que necesita sobrevivir.

De la misma manera, "vagar". es reconocer que no adquirió nada nuevo como para hacer más creativa su vida, así como "me aburriré" es asumirse como impotente para usar sus recursos expresivos o reclamar de los demás atención y acompañamiento, mostrando fuerza para superar la crisis.

"No podré aprender más" es negar sus propias potencialidades y reconocer que sin la ayuda de los demás, no podrá hacer **nada**. Se supone que el Proyecto debía proveerle de herramientas de reflexión y también de recursos expresivos como para seguir perfeccionándose en la vida.

"No haré nada", como las demás, expresan una conciencia de limitación personal muy grande, a lo que se agrega la sensación de "ausencia" de los otros con quienes colaborar o de quienes esperar compañía. Habla de paralización..

Este tipo de respuestas, por mal que pese a quienes concibieron el Proyecto para la promoción comunitaria, son más que las **optimistas** y las **depresivas** juntas (55%). Estaría indicando que una proporción muy grande de los beneficiarios no se reconoce íntimamente como capaz de superar sólo su futuro, y que incluso no percibe al Proyecto como una opción enriquecedora para su vida.

Si después de terminar el mismo, la mayoría estima que volverá a lo anterior o se abandonará a la fatalidad y no luchará más, debe considerarse que para un grupo importante de varones (40%) y bastante más de mujeres (75%), el Proyecto no resultó efectivo, aunque antes reconocieran que sí.

Veremos en el próximo capítulo, sin embargo, que bs resultados no fueron tan negativos como sugieren las respuestas de los jóvenes, y que algunas –especialmente las de las mujeres- seguramente estaban condicionadas por las variaciones subculturales ya comentadas, por las que son presionadas por el medio para asumir el rol de pasividad, servidumbre y cierta desesperanza que sus respuestas sugieren.

Obviamente, el hecho de que el Proyecto no hubiera logrado revertir ese bloqueo generado por el entorno barrial en mayor cantidad de jovencitas, es un dato negativo, máxime cuando ya se analizó que respondía a una tendencia subcultural de la que tampoco la Asociación podía separarse. Pero para entender este tema, deberíamos haber evaluado a las que abandonaron el Proyecto.

Por lo analizado acerca de las estrategias a nuestro entender erradas que instrumentó la Asociación en algunos aspectos del Proyecto, la deserción en sí misma podría estar hablando de capacidad resiliente como para abandonar lo que no sirve o daña. Como ya se analizó, el grupo de adoles-

centes que abandonó la experiencia en la primera época, lo hizo porque quedaron sin profesor, pero seguramente también porque no encontraron en la institución ninguna otra oferta interesante.

De la misma manera, los jóvenes que fueron suspendidos no tuvieron oportunidad de aprovechar el Proyecto y desde luego, tampoco pudieron ser evaluados en su evolución posterior. Algunos de los jóvenes que abandonaron, como también se comentó, lo hicieron porque pensaron que en otros lugares encontrarían lo que cubría más sus aspiraciones. Pero no rompieron con el Proyecto pues periódicamente volvían al local de la Asociación para comentar sus vivencias, por lo que podría interpretarse que la experiencia les sirvió como referencia válida a través de la cual poder elegir su destino. Si se dio esto, debemos computarlo como positivo.

***

CAPITULO XIII

OTRAS CONSIDERACIONES

De lo expuesto, se destaca la fuerte presencia de actitudes asistencialistas en muchas de las acciones de la Asociación y su incidencia en la profundización de síntomas de la exclusión

Pensamos que los resultados y seguimientos realizados dan pie para construir parámetros aplicables a otras experiencias similares.

De hecho, y como ya fue comentado, algunas de las herramientas de evaluación elaboradas por el Psicólogo para la investigación que se comenta, fueron adoptadas con mayores o menores ajustes a las diferentes realidades locales, por los responsables de otros proyectos del ***ProAme***.

Un paso importante que debería encararse para capitalizar desde la psicología Ambiental tales monitoreos, incluiría sin dudas una comparación de los resultados obtenidos en el marco de las diferencias sub-culturales en que se desarrollaron las distintas experiencias y en el contexto físico especialísimo de cada una.

En el caso de poder realizar tal trabajo, habría que detectar las similitudes y diferencias tanto de los resultados obtenidos, como de las estrategias instrumentadas y los cambios efectivos conseguidos. Sería un aporte que enriquecería tales experiencias sociales y daría los elementos críticos oportunos para optimizar futuros emprendimientos de las mismas características desarrollados en ambientes similares tanto desde sus características naturales, como de nivel socio-económico, político y de com promiso comunitario.

Ciertas prácticas como el centralismo (que para sostenerse debe ser por añadidura autoritario) en la conducción de la OSC estudiada, dio por tierra con muchas de las buenas intenciones de los coordinadores que se sucedieron. Esta es una característica común a varios emprendimientos llevados a cabo por las organizaciones barriales, especialmente cuando no cuentan con la organización institucional y la capacitación adecuada.

Sin embargo, en no todas las experiencias se dieron resultados iguales. Debe señalarse que al centralismo omnipotente mencionado, se asoció, en el caso que nos ocupa, la inexperiencia en actividades sociales de la mayoría del personal actuante, lo que hizo que durante mucho tiempo la responsabilidad de coordinar acciones específicas del equipo de profesionales y de las reuniones con el personal y/o la Asociación recayera en el Psicólogo, quien a pesar de estar atento al riesgo que implicaba tal dependencia institucional hacia sus sugerencias, por momentos no logró separarse de estas demandas lo que negativizó la relación con algunos miembros del equipo de trabajo y de los integrantes de la OSC, a través de los mecanismos típicos de ***dependencia-sobreidealización-rechazo- peyorización.***

El resultado fue “admiración” y “respeto” al profesional que sin embargo no se reflejaban en el cumplimento de las sugerencias o la aplicación de las herramientas de evaluación diseñadas especialmente (mucho menos su discusión, que hubiese servido para elaborar mejor la situación) sino un rechazo encubierto, que sistemáticamente –y sin excepciones- terminó en no cumplimiento de la sugerencia realizada (a veces incluso indicaciones concretas que debían cumplirse para bien del proyecto) o con la no aplicación del instrumento indicado, en lo que podría asimilarse a formas encubiertas de sabotaje institucional.

En estos casos se explicitó el conflicto en reuniones de personal, pero no hubo mayores cambios, con lo que el sabotaje dejó de ser encubierto, aunque tampoco pudieron anularse sus efectos.

En situaciones extremas como la descrita, habría que analizar otras salidas que les pongan límite efctivo.

Debe tenerse en cuenta que en el caso de las evaluaciones, éstas se realizaron casi exclusivamente sobre los resultados logrados por la aplicación de las pruebas que instrumentó el Psicólogo y en muy limitadas circunstancias a la colaboración del resto de profesionales. Esto marca un nivel

de conflicto institucional que no pudo ser superado totalmente, y explica en parte ciertas deficiencias detectadas en el proyecto que nos ocupa.

Debe puntualizarse que si bien los focos de resistencia –especialmente pasiva- hicieron a veces frustrante la tarea abordada, la instrumentación del marco teórico elegido ayudó a mantener la coherencia de la observación, como así mismo de la interpretación de los hechos, y facilitó el manejo de situaciones riesgosas.

El resultado se plasmó en una serie de cambios interesantes, que fueron posibles por la elaboración permanente que se hizo de las vivencias generadas en los distintos momentos del Proyecto. También por la interacción que a pesar de las discontinuidades y desniveles propios de la diversidad cultural y disciplinaria mantuvo especialmente el equipo técnico.

El hecho de que este grupo sufriera recambios permanentes de sus integrantes, hizo por momentos difícil la convivencia y de hecho, el intercambio de opiniones y la continuidad de las acciones.

La modalidad documentalista elegida por el Psicólogo ambiental para registrar la historia que se iba armando –convencido de que la identidad y la memoria perdidas se recuperan a través del rescate y la preservación del patrimonio común (en este caso concreto, la experiencia vivida, con sus momentos positivos y negativos)- permitió dar continuidad al Proyecto a través del trabajo reflexivo –cuando esto fue posible- pero también de la percepción visual y comentarios de escenas relacionadas con tales vivencias, que habían sido filmadas a lo largo de la experiencia.

Con estos recursos los recién llegados podían acceder a un panorama más claro de lo que se había dado. La "memoria de la experiencia" funcionó adecuadamente no solamente para re-trabajar algunas situaciones vividas, sino también para informar de lo actuado y dejar constancia.

De la misma forma, los contactos mantenidos con el resto del personal fueron enriquecedores en general. Pudo dialogarse con la mayoría, y contestarse sus inquietudes desde lo profesional sin descuidar lo humano. El hecho de ocupar el Psicólogo espacios que los demás dejaban sin cubrir por falta de experiencia, por mala voluntad o por estrategias erradas, no dejó que esa relación se desarrollara plenamente e hizo que el Psicólogo se presentara a veces como "exigente" (como lo comentó alguna vez uno de los coordinadores).

Era por lo menos uno de los que trataba de entender más lo que estaba pasando, y por eso mismo, sus planteos podían molestar. Una intervención externa al Proyecto –por ejemplo otro Psicólogo en ciertos momentos de tensión intrainstitucional- hubiese ayudado a resolver de otra manera los conflictos y no desgastar tanto al profesional.

Esta debiera ser una opción valedera en otras experiencias similares.

Con los integrantes de la Asociación la relación fue más conflictiva, por ese "halo" con el que lo había investido al Psicólogo la representante principal. El trato, en la primera época, fue prácticamente con ella, y recién tras la crisis económico-social de diciembre de 2001, hubo mayor interacción con otros dos miembros de la OSC, quienes demostraron valores personales y espíritu de colaboración que trascendía lo meramente formal ("cáscara") y daba a entender respeto y reconocimiento del trabajo de los demás.

Puede contribuir a los fines de este libro analizar algunos de esos momentos, con sus características y desenlaces, como para integrar la experiencia y facilitar la asunción de responsabilidades de los profesionales encargados de observar y reflexionar sobre proyectos como el que nos ocupa.

a-CRECIENDO EN RED" no es lo mismo que crecer en red

El nombre del Proyecto se refería a acciones solidarias y asociativas con distintos actores sociales, para asegurar su desarrollo sustentable, especialmente en lo que hace a su futuro, cuando ya no recibiera asistencia del ***ProAme***.

No obstante esta expresión de deseos implícita, las "redes" tardaron en producirse, por viejas prácticas de la OSC en lo que hace al manejo del poder y a la marcación de territorio.

Paradójicamente, una modalidad relacional que había contribuido en todos los años de existencia que tenía la Asociación a consolidar al grupo perteneciente a la misma y a obtener logros concretos y de mucha significación para el barrio, se presentaba ahora como una debilidad que sa-

boteaba el cumplimiento de esa aspiración de "crecer en red", justamente porque no se podía aceptar la intervención –y menos el asesoramiento activo- de personas o instituciones "extranjeras" no solamente del barrio, sino –y en primer lugar- del grupo que conformaba la Asociación.

El ***ProAme***, con una modalidad igualmente directiva y veladamente autoritaria (construida sobre el modelo de relación "globalizado" de las multinacionales), imponía estrictas exigencias de contralor y cambios de parámetros evaluativo-administrativos frecuentes, lo que producía desazón y mucha inseguridad a la OSC y aportaba su cuota de presiones indeseables, que producían extrañamiento hasta la exclusión en sus integrantes, creando por otro lado condiciones ambientales en que los protagonistas se tornaban rehenes

Esto reforzó los distintos roles que cumplían algunos de los miembros que intervenían más asiduamente en los destinos de la institución, roles estos no siempre positivos, y en muchos casos, decididamente negativos, como la dependencia absoluta y verticalista de todos sus integrantes a las directivas de una sola persona, "*alma mater*" incuestionable y de características personales que no le permitían compartir responsabilidades con los demás.

Este hecho generó tensiones institucionales y hasta problemas de salud concretos en esta persona y fue causante de algunas de las debilidades del Proyecto que se comentaron antes, especialmente en lo referente al respeto de las pautas de trabajo establecidas desde el principio y al reconocimiento del Otro como tal, no como pieza de un engranaje, despersonalizado y obediente.

Tal situación no permitió durante mucho tiempo establecer relaciones con otras instituciones como para crear condiciones favorables que conduzcan a ese "crecimiento en red" y asegurar la sustentabilidad, como tampoco dejaron que se fortalezcan los lazos de los adultos que desempeñaban tareas en el Proyecto, debido a permanentes expulsiones encubiertas (no se les renovaba los contratos) e interferencias en el trabajo del equipo profesional.

La parte oposicionista de este equipo –paradójicamente también- fue el Psicólogo, investido de "autoridad" sobreidealizada, y como se analizó, ambivalentemente peyorizada y negada, a la que él trató de neutralizar, quizá no siempre con el éxito requerido.

La relación con este profesional, sin embargo, permitieron la continuidad de varias de las estrategias inicialmente elegidas, a pesar de los conflictos que periódicamente se daban cuando la OSC (o su responsable principal, más que ningún otro) realizaban acciones divorciadas de los objetivos originales del proyecto.

El Psicólogo, por ejemplo, recomendaba reuniones con el personal donde se discutían estos aspectos. Servía para entender algunas situaciones conflictivas y elaborarlas. Pero esto que fue bastante frecuente durante el primer período del Proyecto, sin embargo se dio en contadas oportunidades a partir de diciembre de 2002, coincidiendo con el caos económico y social que sufrió el país a partir de las renuncias de De la Rúa y de los otros presidentes provisionales que lo sucedieron.

Como reflejando ese caos nacional, el servicio también se deterioró y se profundizaron los despidos y/o la deserción de varios empleados, con lo que de vuelta se crearon situaciones de inestabilidad.

La "falta de memoria institucional", que era una constante fuerte desde antes de la crisis, se acentuó con el cambio de personal. El Psicólogo intentó reparar en las reuniones estas "faltas", pero resultaba imposible ante la indiferencia de gran parte del personal y directivos de la Asociación, que estaban ajenos a los objetivos originales porque nunca los habían discutido lo suficiente.

b-La pérdida de los objetivos

Este fue un fenómeno constante, y los intentos del Psicólogo para trabajarlo en las reuniones con el personal resultaron infructuosos. Nunca fue posible dedicar por lo menos una reunión para leer entre todos y reflexionar al respecto, los fundamentos del Proyecto, en donde como ya se dijo había tenido una participación especial el Psicólogo, merced a la cual fue aprobado por el ***ProAme***

La única vez en que se logró tocar el tema, la encargada de explicarlo al resto de los asistentes fue alguien que había ingresado recientemente, y que por ende no solamente no manejaba en absoluto la ideología de base de la experiencia, sino que se limitó a leer un ejemplar que había sido re-

chazado por el ***ProAme***, y en donde no se mencionaba en absoluto los objetivos y las metodologías elegidas para lograrlos.

Como resulta obvio, la información incorrecta e insuficiente no aportó nada al desempeño de los empleados. Después de esa vez, nunca más pudieron leerse los objetivos y fundamentos. Cuando a mediados de noviembre y ante conflictos institucionales serios generados por un informe ambiental preparado por el Psicólogo con el aval del resto del equipo profesional, la coordínadora general del ***ProAme*** en el Chaco solicitó el ejemplar para discutir ese tema que despertaba controversias en la OSC, la Asociación reparó que en realidad jamás habían manejado el proyecto aprobado, sino el rechazado.

Como se analizó antes, fue la manera que adoptó la Asociación –perversa, por cierto- de negar la *herida narcisística* producida por el rechazo inicial del Proyecto concebido por aquella.

Esta situación resulta sintomática del rechazo que la modalidad aprobada por el ***ProAme*** despertó en los integrantes de la OSC, quienes hasta el inicio del Proyecto "Creciendo en Red" crecían "sin redes" en el doble sentido de sin interactuar con otras instituciones de igual a igual (en todo caso, relación de superioridad, en donde facilitaban el amplio local que poseían a otras organizaciones, como la Subsecretaría de Desarrollo Social y la Policía del Chaco; a la Iglesia, etc.) y "a riesgo", ya que manejaban los recursos de su organización autónomamente y como voluntariamente (a veces ingenuamente) pensaban que debía ser.

A partir de la implementación del Proyecto, debieron "someterse" a las directivas de la entidad nacional, subvencionada y monitoreada, además, por un organismo financiero internacional.

Este detalle no era poca cosa, pues como ya analizamos antes, las condiciones que se crean ante tal tipo de intervención no son las óptimas ni deseables para promover la sustentabilidad y autonomía de los asistidos.

En efecto, como tratamos en los primeros capítulos, el marco de la "globalización" discrimina entre los que están en relación de dependencia (los supuestos "beneficiados") y los que tienen el "poder" (entre comillas porque no siempre significa *poder para resolver*, más allá de que siempre es *poder por poder* y por ende, implica algún grado de presión, hegemonía o privilegio sobre los otros).

A esta situación de sometimiento se agregaba el control administrativo férreo y la participación de un equipo de profesionales que "ordenaba" cambios y estrategias y a los que sistemáticamente (pero en forma encubierta) debían oponerse para "sobrevivir".

Esta dinámica institucional contaminó en mayor o menor medida las relaciones intrapersonales e intrainstitucionales, y fue difícil revertirla debido a la reticencia de la mayoría de los integrantes de la Asociación para reunirse con el equipo profesional para elaborar los resquemores. Obviamente, hubiese sido la mejor medida para resolver las tensiones y desencuentros, pero no fue posible trabajarlo lo suficiente por la discontinuidad de tales reuniones, resistidas especialmente por la referente principal, que veía peligrar su cuota de "poder" ante sus compañeros.

Esta resistencia a las reuniones, obedecía por lo menos a dos motivos: por parte de ella, al hecho de que prescindía habitualmente de sus compañeros para tomar decisiones, por lo que no encontraba ninguna motivación a los encuentros. Por otro lado, porque esa actitud había generado la indiferencia del resto de la Comisión, que prácticamente existía en lo formal -para la Dirección de las Personas Jurídicas- pero en los hechos no tenía relevancia. Vimos que después, cuando no se pudo sustentar más la "cáscara", varios miembros pasaron a tener protagonismo y buen poder de decisión

En noviembre de 2002, al elaborar el informe de cierre del Proyecto original y recomendar estrategias para continuar con los dos años de *adenda* propuestos desde el ***ProAme***, el equipo profesional puso énfasis especialmente en esta necesidad de mayores encuentros, como así también en el aumento de frecuencia de las reuniones con el personal, el que por lo general tendía a actuar autísticamente, por lo ya analizado de falta de experiencia en este tipo de trabajo, pero también como respuesta a la misma actitud por parte de la Asociación y entre otras causas igualmente serias, por los continuos reemplazos a que eran sometidos.

Balance

El Proyecto, a pesar de todos los inconvenientes analizados, produjo cambios significativos en la mayoría de los beneficiarios que completaron la experiencia, lo que está indicando también renovación más profunda de actitudes y un aumento de la capacidad resiliente.

De hecho, teniendo en cuenta los conflictos que se produjeron y los resultados analizados, puede decirse con más probabilidad de acierto que de error, que hubo cambios importantes y que un número considerable de jóvenes tuvo oportunidad de probarse en otras áreas en donde nunca había incursionado, llegando a experimentar otras formas de recreación diferentes al clásico fútbol jugado en el "potrero" cuando los más grandes lo permitían; caminar su barrio con una actitud de reconocimiento, que implica dejar de lado prejuicios y "cáscaras" impuestas por otros; o- y esa sí como una experiencia inédita en todos, que les permitió devolverle el ***valor agregado ambiental*** a su laguna- navegar un espejo de agua cerca al cual vivieron siempre y al que por la presión del medio no se animaban a aceptar plenamente como formando parte de su ambiente cotidiano.

El de valor agregado ambiental (VAA) es otro concepto que acuñamos para referirnos a la jerarquización del paisaje y de los recursos naturales y culturales en general, de una comunidad.

El VAA no remite solamente al precio de una vivienda histórica; al costo de un bosque de quebrachos varias veces centenario o a la riqueza material de un país. Es eso pero muchísimo más, como todo lo que significa en términos de rescate de la memoria del pueblo y de los valores locales; en relación a lo que aportó, aporta y aportará para el desarrollo sustentable de una sociedad.

La incorporación de la laguna como un elemento importante de su espacio vital; reconocida ahora como propia y objeto de placer, y susceptible de interesar auténticamente a otros allende el barrio, reforzó su autoestima y les dio elementos expresivos para superar en parte, al menos, la exclusión.

Desde esta perspectiva, no hablamos solamente del espacio lacunar; un territorio deprimido lleno de agua de dudosa calidad –dicho en términos duros pero claros- sino de un recurso que precedió al barrio, y que brindó a los antiguos pobladores sobrados motivos para sentirse orgullosos de su balneario local, visitado incluso por vecinos de otras villas. Un espacio que ecológicamente hablando pertenece a una región determinada del mundo, y que forma parte de los ricos y extensos humedales que cubren este sector de la provincia.

La laguna, además, cobró algunas vidas, y los padres, los hijos o nietos de aquellos ahogados, sienten algo respecto de ese hecho y se relacionan con el espejo de agua de manera diferente.

De la misma forma, varias generaciones de niños y adultos se refrescaron en sus aguas, y así como en épocas de inundaciones cubrió el rancho o arruinó los muebles –de todos por igual- en tiempos normales ofreció sus árboles, el frescor de sus aguas o el canto de las aves para que los vecinos pudieran gozar del lugar en que vivían.

Todo esto es valor agregado ambiental, que cotiza mucho o poco determinado recurso -independientemente del precio que puedan ponerle tasadores; inmobiliarias o rematadores- según cómo fue la calidad del vínculo establecido entre el hombre y su entorno o según los servicios ambientales que brindó, brinda o brindará.

Un bosque no vale solamente por el precio que le dan los industriales o los agricultores. Aparte de lo que cuesta la madera de sus árboles, o la tierra en donde se va a sembrar después, el bosque es primero que nada ***fábrica de vida***.

Contiene las más disímiles cuan inmensas variedades de especies vegetales y animales y en el caso puntual del hombre, le da albergue, le provee de vestimenta y alimento y también –y los antiguos pueblos originarios lo saben muy bien- le provee de materia prima para elaborar sus medicinas. Esto lo conocen perfectamente los laboratoricos de la industria farmacológica, que no solamente extraen muestras sino que las patentan para hacer después sus experimentos de transgénesis.

El árbol no vale solamente por su valor maderable (el precio de la madera que utilizará después el frabricante de muebles o –da lo mismo en el Chaco- el que fabricará carbón de exportación. Vale porque purifica la atmósfera al absorver carbono que es uno de los gases que genera el efecto invernadero; vale también porque contribuye a retener el agua y dar cohesión a los suelos

¿Quién paga los beneficios que el bosque ya no brindará a las próximas generaciones porque fue eliminado?. A continuación consignamos cuál sería el precio verdadero.

Valor Ambiental de un árbol (Promedio de vida=50 años)

- OXIGENO liberado:.....31.250 dól.
- Controla erosión y da nutrientes:.31.250 dól.
- Purifica el aire (Captura CO2 y otros gases contaminantes).....62.500 dól.
- Recicla agua y controla humedad:.....37.500 dól.
- Sirve de hábitat a la fauna:.....31.000 dól.
- TOTAL:.....193.500 dól

Falta agregar al listado anterior

- Alimento, protección y remedios que brinda al hombre
- Placer estético, hábitat (entorno adecuado parea la vida) y vestimenta.

Richard, Horacio, Maxi y Diego; Patricia, Mónica, Mariela, Daiana, Clara y varios más, así, con sus nombres transculturizados (cultura impuesta por los medios de comunicación; negada pasivamente, quizá, al no respetar su grafía original), lograron recuperar a través del Proyecto la **conciencia del amor negado al lugar en que viven**. Fue más fuerte en ellos la resistencia a renegar de sus espacios cotidianos, apoyados por la actitud de parte del personal del proyecto que creyó en esa posibilidad y trabajó fuerte para lograrlo.

Independientemente de las trabas y deserciones como así también de la desconsideración que existió hacia miembros del personal y los mismos beneficiarios y su familia, la experiencia llegó al límite final fijado. Los jóvenes pudieron optar el día de la reunión de despedida, incluso, por estar presentes o no. Y pudieron opinar. libremente, más allá de que algunos decidieron no usar ese derecho

Se ignora si finalmente la Asociación aplicó las recomendaciones realizadas por el equipo profesional. Más allá de lo que se hubiese decidido hacer, las recomendaciones fueron formuladas y serán mencionadas a continuación. Tratan de marcar un límite claro entre lo que es improvisación y "cáscara", y lo que es trabajo social y promoción comunitaria sustentable.

En el primer caso hay rigidez y estereotipia por temor a no poder hacer o que otros hagan mejor En el segundo, hay interés en mejorar a la comunidad y apelar a la solidaridad y al trabajo conjunto de manera creativa.

CONCLUSIONES

Las múltiples consideraciones realizadas a lo largo de esta segunda parte han puesto énfasis principalmente en la situación irregular y caótica que se vivió por momentos en el seno del Proyecto.

La insistencia en los errores humanos y en las perturbaciones generadas, tuvieron por objeto definir el ámbito especial de acción en el que se desarrolló el proceso con sus altibajos y conflictos y los impactos ambientales que generaron.

Debe decirse, sin embargo, que a pesar de tales conflictos, el proceso que estudiamos se fue dando de manera bastante ajustada a los pasos previstos para llevar adelante el proyecto "Creciendo en red".

Concebido por un grupo de personas para mejorar la calidad de vida de sus vecinos, inevitablemente estuvo teñido de ideología y preconceptos, situación que no es negativa, hasta tanto no se erija como la única verdad y directora absoluta de acciones.

Es más, la ideología, especialmente en los proyectos sociales, constituye la materia prima esencial sobre la que se elaboran propuestas y estrategias. Brinda el marco referencial y marca el camino inicial.

Pero por eso mismo es menester que paralelamente al encuadre elegido para conceptualizar una situación social determinada e implementar las acciones pensadas, se construyan herramientas de evaluación que permitan ir siguiendo el proceso y marcando situaciones que merecen consideración especial. Y debe forzosamente discutirse cada uno de los nuevos pasos por dar; especialmente, llegar a un consenso superador.

En la investigación encarada en torno al proyecto se dio prioridad a los dos componentes que hacen que un trabajo de promoción social tenga validez y efectividad. Por un lado, el que da cuenta de las características de la población a la que se dirige la acción y los objetivos propuestos para lograrlos. A esta información se agregaron otros antecedentes dados en la región, para enriquecer la observación y las reflexiones correspondientes.

Por otro lado, se consideró con atención el componente referido al monitoreo de la experiencia, para lo que se elaboraron herramientas de evaluación con el objeto de controlar la marcha de la propuesta, mejorarla y eventualmente cambiar las estrategias de acción a medida que las situaciones lo requiriesen.

Debe decirse que los dos componentes fueron respetados a rajatablas en lo que hace al trabajo del Psicólogo ambiental, si bien por lo serios, variados y permanentes conflictos intrainstitucionales comentados, algunas herramientas cuya implementación dependía de la aplicación del personal o eran responsabilidad del coordinador, no se usaron.

Este fue un inconveniente que por cierto alteró en parte la planificación realizada, pero no malogró en absoluto el aprovechamiento completo de los resultados obtenidos. En todo caso, su no aplicación no permitió seguir más sistemáticamente la evolución del Proyecto y proponer algunos cambios superadores. Se perdió esta posibilidad, por ejemplo, al negarse el personal a confeccionar la ficha de evaluación periódica de los beneficiarios (E-4).

Esta se trató en verdad de una negación implícita y aunque el Psicólogo tomó el tema en varias oportunidades a lo largo de los dos años de la experiencia, nadie dio explicación alguna al respecto y por ende, nunca se entendió el motivo de la resistencia. Simplemente no se hizo el seguimiento, y la Asociación y los tres coordinadores que se sucedieron lo toleraron.

La falta de este control sistemático de rendimiento, abortó la posibilidad de confeccionar un perfil de desarrollo de cada beneficiario al terminar la experiencia, por lo que referido a este aspecto, no contamos con elementos objetivos de evaluación.

Los informes de los docentes, por otro lado, están fraccionados y son incompletos por los cambios de personal producidos, y por no haberse trabajado lo suficiente este tema.

De cualquier manera, y dadas las características de los actores –especialmente los adultos- es poco probable que se hubiesen aprovechado los resultados del informe, tanto por el nivel de oposicionismo de la Asociación, como por el nivel de desorientación (en alguno de ellos de evidente ignorancia por no haber tenido experiencias previas) por parte del personal.

Se desprende de lo anterior la necesidad de que proyectos de estas características, con una población similar en cuanto pautas subculturales y una OSC parecida a la Asociación que hemos descrito, reciba un tratamiento especial por parte de quienes los auspicien o financien.

Es imprescindible que antes de comenzar el proyecto en sí se superen las limitaciones como las analizadas arriba, que derivan de una formación insuficiente (en muchos casos nula, como se vio) y de objetivos confusos, que al no explicitarse y analizarse suficientemente, instalan expectativas sobredimensionadas; refuerzan prejuicios paralizantes y generan una inútil y desgastante lucha por el poder.

En este sentido podría resultar psicohigiénico institucionalmente hablando, la realización de un seminario de capacitación, incluyendo reuniones de reflexión sobre determinados aspectos de los múltiples inconvenientes que encontramos.

Los intentos del Psicólogo por resolver los problemas surgidos sobre la marcha, en especial, pero también en algunos momentos del equipo profesional en general (que siempre estuvo muy limitado por los frecuentes recambios de personas que debió soportar), solamente sirvieron para amortiguar los impactos negativos, pero había una serie de “ruidos” que siguieron interfiriendo la comunicación permanentemente y que incluso desgastaron innecesariamente a aquel profesional an-

te algunos miembros del personal y de la Asociación, haciendo más difícil todo intento de cambio, especialmente hacia el final del Proyecto.

Al Psicólogo le fue prácticamente imposible operar sobre estos problemas por el hecho de que formaba parte del equipo de trabajo, y que había sido quien introdujo las metodologías para llevar adelante el Proyecto.

Apelando al modelo de la construcción de una vivienda, podría decirse que actuó como "proyectista" y "director de obra" –hasta ahí una posición profesional viable, porque podía hacer señalamientos oportunos y recordar tanto los objetivos como las estrategias planificadas- pero también como "contratista", "obrero" y "capataz" (esto último como forma de suplir carencias en los distintos coordinadores que se sucedieron) y también –de manera totalmente involuntaria, impuesto por la *estrategia del caballo de Troya* a la que nos referimos antes- "inspector de obra municipal", en este caso "representante" del Estado (***ProAme***) de acuerdo al imaginario colectivo que ayudaron a construir las fantasías y prejuicios de los principales integrantes de la Asociación.

El hecho concreto, en este punto, es que varios empleados del Proyecto asimilaron al Psicólogo (y también al resto del equipo profesional) con la "patronal", y ésta (la Asociación) se sintió hostigada por los profesionales como parte del personal.

Ya se dijo qaue todos los intentos de reflexionar sobre esta confusión de roles chocaba contra una "patronal" rígida y persecutoria, con miedo a perder su poder, y con empleados que se sentían rehenes de la Asociación, y que por extensión, desconfiaban –especialmente al final del Proyecto- del equipo profesional.

Tomando distancia de todo aquello, queda claro ahora que la situación debió haber sido manejada desde afuera, por otro equipo o profesional especializado. El ***ProAme***, a su manera, también medió en algunos momentos, pero los problemas fueron demasiado grandes como para neutralizarlos con directivas o consejos. Había escalas de valores cuestionadas e ideologías en pugna, es decir, un verdadero conflicto de poder.

Un trabajo previo con los integrantes de la Asociación y eventualmente con el posible equipo de trabajo, hubiese definido mejor la situación inicial y prevenido las contradicciones que se dieron luego. Desde el punto de vista del financiamiento del Proyecto,. hubiera sido igualmente una medida muy oportuna para fijar prioridades (en el caso de las obras que se construyeron, por ejemplo) y para una asignación realista de fondos. Obviamente, de esta manera se hubiese neutralizado desde antes de comenzar el Proyecto, la *estrategia de la cáscara*.

Aquella situación confusa; conflictiva y por momentos disociada, influyó con mucha fuerza en la marcha del Proyecto y trabó algunas de las acciones que se tenían diseñadas.

Nos queda definir acerca de la problemática ambiental que se crea a partir de la interacción de individuos e instituciones con ideologías dispares y dificultades para lograr un justo equilibrio, abocados a un proyecto de promoción comunitaria.

Se pone en evidencia a lo largo de lo analizado, que tal situación debió haber sido encarada muy especialmente desde el principio y con la misma fuerza y atención especializada como lo requirió la otra. Y que tal tratamiento debió haber estado a cargo de un equipo profesional diferente. para que las medidas de remediación fueran efectivas y -superado el problema- se iniciara una segunda etapa con la gestión comunitaria en sí, contando con un personal de responsabilidades parejas. Como se comentó antes, el doble papel fue cumplido por el Psicólogo, ya comenzado el Proyecto y ante los problemas detectados, lo que contribuyó negativamente a polarizar acciones y afectos.

Puede ser considerado un error no haber solicitado una asistencia especial para superar la crisis inicial. Debe tenerse en cuenta, no obstante, que esta opción no estaba prevista, lo que abona la recomendación de tenerla en cuenta en próximos proyectos.

La responsabilidad de cumplir como Psicólogo del Proyecto, y de supervisar el rendimiento del mismo y recopilar información para comprobar una hipótesis de investigación, fueron tareas que ese profesional pudo manejar sin problemas, no obstante.

El conflicto apareció cuando comenzaron a surgir tensiones intrainstitucionales por manejos especiales de los diferentes actores –especialmente las actitudes pseudo-prescindentes de la representante principal de la Asociación, que alegaba que no quería entrometerse, pero que permanente-

mente cambiaba las reglas de juego y disponía sobre los bienes y las personas caprichosamente- y su rol debió ampliarse al de Psicólogo individual o de grupo en un contexto en que no correspondía por tratarse de compañeros de trabajo.

Esto condujo a que a pesar de la prudencia que impuso a sus intervenciones, éstas movilizaron ansiedades paranoides y reparatorias especialmente en la Asociación, lo que abrió fisuras y dejó impúdicamente expuesto luchas por el poder; temores primitivos; intentos reparatorios sin la suficiente reflexión y una omnipotencia pueril, con la evidencia de la "cáscara" y de la seducción como estrategia para imponer la voluntad.

Esta tarea no podía llevarse a cabo en esas circunstancias, dada la resistencia inicial de la Asociación a "crecer en red", y menos, a aceptar las recomendaciones de los profesionales. Los vínculos se deterioraron de manera evidente, hasta el punto de que la sobreidealización dio paso a la indiferencia y luego a la oposición, y con ello, se instaló la crisis de credibilidad.

El equipo profesional no tenía la unidad ideológica y operativa que se requería debido a los constantes cambios de sus integrantes. El Psicólogo trató de suplirlo con su intervención personal en muchos casos, pero se produjo el desgaste comentado al que los demás profesionales tampoco supieron cómo neutralizar.

Las condiciones ambientales cambiaron rápidamente dejando en evidencia estrategias de sobrevivencia de la Asociación que a poco de andar se manifestaron interesadas más que en el bienestar de los beneficiarios, en la reafirmación del poder que creían tener en el barrio y al que temían perder.

En estas condiciones, la reflexión puede ayudar a despejar el terreno, pero para pensar y hablar sobre problemas comunes, hay que reunirse para discutirlos y reconocerlos, cosa que como vimos la Asociación se encargó de limitar sistemáticamente.

Se ejerció una violencia sutil, por momentos, pero también manifiesta contra el personal, el que se sentía perseguido y en algunos casos obligado a ensayar igualmente estrategias de sobrevivencia muy primitivas, como la seducción; la competencia entre sí o la indiferencia y el "ir tirando" para no crear conflictos y al mismo tiempo mantener su puesto de trabajo.

Los profesionales se fueron desgastando y en el último tiempo del Proyecto, debieron asumir que estaban siendo manipulados. Como aquellos troyanos halagados por el inmenso caballo de madera, recibían muestras de admiración y respeto por parte de la referente principal del Proyecto, quien criticaba el proceder de los otros profesionales o planteaba dudas acerca de su continuidad..

A varios les resultaba difícil contradecirla y ella jerarquizaba aquella máxima de "dividir para reinar", que paradójicamente terminó con su "reinado" en manos de un grupo de integrantes de la Asociación que empezaron a trabajar creativamente para el Proyecto –dentro de sus limitaciones naturales- y que dio por resultado que ***la calidad de vida de los habitantes del barrio pudiera mejorar a partir de la promoción de su participación y compromiso comunitarios*** (...).

Esto –que integraba la hipótesis formulada inicialmente, sobre la que se concibió gran parte del Proyecto- sucedió todas las veces que se ensayaron formas de integrar a los beneficiarios a actividades solidarias o creativas, y también en el caso que nos ocupa en el párrafo anterior, cuando presionados por las circunstancias y ante el corte de la ayuda económica proveniente de la Nación, parte de los integrantes de la institución "hicieron de tripa corazón" y apelando a su capacidad resiliente intentaron salvar el Proyecto.

En este caso se aliaron decididamente al equipo profesional y lograron neutralizar en ciertos aspectos las presiones negativas de la OSC.

Como se dijo, no se logró dar continuidad a estas acciones, y tanto el personal como la Asociación no terminaron nunca de conocer cabalmente (podríamos suponer que por lógica, **tampoco aceptar**) los objetivos fijados, ni alcanzar una posición ideológica más o menos compartida.

Si bien no se observan datos que hablen fehacientemente de un aumento del compromiso comunitario de los vecinos, pudo demostrarse que los beneficiarios, en un grupo considerable, maduraron y cambiaron actitudes prejuiciosas, relacionándose de manera menos violenta con los demás y reconociendo los valores de su entorno natural.

De alguna manera, también aprendieron a convivir con situaciones ambientales contradictorias y violentas institucionalmente hablando, reforzando su capacidad resiliente.

Que para lograrlo haya sido necesario pasar por algunas de las situaciones negativas descriptas antes, no es para nada aconsejable, pero se dio así y el Proyecto demostró que algunos miembros de su personal fueron capaces de manejar estas situaciones como para neutralizar su cuota de disociación y riesgo a la disolución.

Se hizo evidente que los jóvenes participaban gustosos en las actividades que los adultos les proponían o también en aquellas en que se lo permitían. Había un principio implícito de que los beneficiarios debían ser atendidos y no inmiscuirse en los problemas del servicio.

Este mismo principio hacía que la Asociación guardara reserva estricta de sus decisiones (que como se vio respondían más a los estados de ánimo de su referente máxima que a una discusión madura de todos sus integrantes) hasta el punto de que no se las comunicara ni siquiera al equipo profesional -con lo que acentuaba la disociación y la confusión de roles- y mantenía al personal y a los beneficiarios al margen total de los cambios implementados y obviamente, de su fundamentación. El resultado esperable era la indiferencia total de los excluidos, con lo que se acentuaba esta situación y el Proyecto se volvía iatrogénico.

El mecanismo anterior, al que el Psicólogo oponía la consulta y debate amplios para hacer del proyecto una parte importante de la vida de los beneficiarios y adultos involucrados, fue cada vez más utilizado por la representante de la Asociación, en su lucha denodada por mantener su cuota de poder. Se manifestaba, como queda dicho, en el sabotaje sistemático de las reuniones organizadas y en la falta de cumplimiento de los compromisos asumidos.

Queda por indagar acerca de la última parte de la hipótesis inicial, que suponía que se lograría promover cambios en el barrio ***a través de una gestión ambiental centrada en las necesidades y características locales y que involucre a la mayoría de sus actores sociales.***

Tal como ya se analizó, el Proyecto no motivó lo suficiente a gente de la comunidad como para conseguir una adhesión masiva y tampoco lo consiguió con los integrantes de la Asociación -salvo esporádicamente- con lo que la sustentabilidad presente del proyecto, pero especialmente la futura, no quedaron aseguradas.

Dicha gestión ambiental, aunque asumida laxamente por los actores adultos, respondió a situaciones ambientales del barrio previamente estudiadas y confirmadas en las encuestas por los mismos beneficiarios directos e indirectos (su familia).

Pero también se pone de manifiesto que faltó mayor gestión ambiental en lo que hace al manejo de los conflictos suscitados en el seno de la Asociación y del mismo Proyecto como generador pretendido de cambios. Sobre esto ya se habló, y se recomendó que sea otro equipo de profesionales el que atienda estos problemas, para evitar contaminaciones y no desintegrar el equipo de trabajo.

También se comentó que esta es una deficiencia que no debiera permitirse que aparezca en próximos proyectos similares, so pena de llevar a un fracaso total de la experiencia.

Yendo más lejos aún, es necesario prevenir dicha debilidad a través de encuentros previos con los interesados en desarrollar nuevas experiencias de ese tipo, con el fin de analizar los probables conflictos que pudieran suscitarse y aprender a manejarlos madura y creativamente, para que no contaminen el trabajo futuro.

Desde luego, tales conflictos analizados y las formas de neutralizarlos o minimizarlos deberían formar parte del temario por tratar en dichos encuentros.

Como se vio, costó mucho ***involucrar a la mayoría de los actores sociales*** del Proyecto (como enunciaba la hipótesis inicial) pero quedó demostrado que en las oportunidades que esto se logró, aparecieron respuestas saludables. Se lo encontró tanto en los beneficiarios como en algunos vecinos y en los integrantes de la Asociación. Faltó continuidad, sin dudas.

Así, Richard dejó de asistir porque finalmente no le dieron el curso que le habían prometido, pero empezó a trabajar. El incendio de su casa en septiembre de 2002, con destrucción casi total, sirvió para un reencuentro fugaz con el Proyecto, a través del Psicólogo, que se acercó a apoyar a la familia. Esto pudo haber sido el primer paso para ensayar estrategias solidarias por parte del Pro-

yecto y de hecho el profesional hizo gestiones ante la Asociación, pero –de nuevo- quedó como acción fallida porque la representante de la Asociación prefirió no colaborar activamente debido a que el padre del muchacho era "puntero político" (de un partido contrario al de ella).

Una hermana mayor de Richard, que se había ido del hogar por embarazo, en esos días regresó a su casa, reconciliándose con la familia. Había sido beneficiaria del Proyecto en los primeros meses, y su deserción se produjo como consecuencia de las limitadas actividades que se habían previsto para las mujeres.

Por su lado, Horacio, sin abandonar el Proyecto, concurrió a un barrio vecino en donde funcionaba otro, para aprender el oficio de panadero. Al año siguiente, también lo hizo su hermana, casada y con un hijo, quien asistía al curso de alfabetización para adultos que se realizaba en el local de la Asociación con el apoyo del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Provincia del Chaco.

"Pitu", el primer gran colaborador del Psicólogo, fue quien hizo conocer orgullosamente los conejos que criaba y la próxima vez a su vecino dibujante y a "su" laguna. A pesar de haber dejado el Proyecto durante el primer año, vio realizado su deseo de navegar ese espejo de agua como se lo habían prometido.

También Sergio, de quien la madre consultó al Psicólogo por negarse a concurrir a la Escuela y por problemas de comportamiento, terminó socializado y colaborador. Cuando una tormenta deterioró la instalación eléctrica de su vivienda, sus compañeros del taller de Electricidad, al que asistía, colaboraron junto a su maestro para restituirle la instalación eléctrica de su vivienda, deteriorada por una tormenta.

Debe recordarse que los beneficiarios directos, los indirectos y vecinos del barrio fueron asistidos positivamente por el Proyecto cuando la Asociación ofreció sus instalaciones remodeladas para que se organizara el Taller de Corte y Confección "Confeccionando un Futuro Mejor" o cuando la cocinera dictó su curso de cocina para madres y jóvenes.

Faltó en estos casos el trabajo sistemático de apoyo y orientación, y por eso no quedaron claros los principios de sustentabilidad. Pero más allá del Proyecto, la Asociación –aunque persistan algunas contradicciones o acciones negativas- podría seguir contribuyendo a reforzar esas actividades a través de las reuniones informativas y de la reflexión que nunca se realizaron y que todavía se está a tiempo de hacer.

La inclusión de vecinos sin trabajo del barrio, a través del "Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados", fue una forma de paliar las necesidades urgentes de varios padres de los beneficiarios. Lamentablemente, en este caso, se dio pié para que la Asociación, de la mano de su representante principal, volviera a las antiguas prácticas clientelísticas que aparentemente había contribuido a superar el Proyecto, y que era objetivo primordial del mismo en el marco de un desarrollo sustentable.

Esta circunstancia generada por una severa crisis que sacudió a toda la Argentina, y en especial a las regiones más pobres y excluidas del país –como lo es el Chaco, entre otras provincias del Nordeste- no opacó sin embargo los logros que se obtuvieron desde la Asociación. Por un lado, los construidos sobre la rectificación de los gruesos errores de organización y los prejuicios, pues a pesar de la falta de diálogo grupal que como ya se comentó perturbó tanto la marcha del emprendimiento, muchos cambios pudieron ser analizados merced a la buena disposición del equipo profesional y de algunos referentes de la OSC más permeables y con menos conflictos con el poder, con quienes se pudo enriquecer las relaciones interpersonales y conseguir cambios importantes de actitudes, hasta el punto de llegar a influir en algunas decisiones y cambiarlas a tiempo antes que produjeran nuevos conflictos al Proyecto.

Este grupo de dirigentes barriales asumió el papel que había tomado originalmente el Psicólogo, cuando les quedó claro que el profesional cumpliría el compromiso efectuado en las últimas reuniones, de abocarse totalmente a sus responsabilidades contractuales, dejando de lado aquellas que no tenían relación directa con las mismas, como ser confección de nuevos proyectos y de contratos para eventuales cursos o talleres que se incorporaban y principalmente, "escucha" de quien manejaba la Asociación, que como se demostró ampliamente, era una estrategia para reforzar su poder más que para mejorar el servicio o su salud deteriorada.

Una maniobra de características psicopáticas que solamente representaba pérdida de tiempo, desgaste para el profesional y contribución involuntaria al reforzamiento de la "cáscara" que tanto mal había hecho y seguía produciendo al Proyecto y a sus actores.

Ante este "vacío", el grupo de colaboradores más comprometidos debió ingeniárselas para sobrevivir a los contratiempos institucionales diarios, pero básicamente para enfrentar por sí solo los trastornos organizativos que generaba periódicamente la intolerancia y desequilibrio personal de la representante de la Asociación, la que no cejó en sus intentos –debe decirse- pero encontró por lo menos un grupo más estable para contrarrestar los efectos de sus acciones y para acotarla.

Seguramente un tiempo más de trabajo en este sentido hubiese fortalecido institucionalmente a la Asociación, hasta el punto de prescindir de la influencia de esa persona, que a la sazón se sentía desbordada pero obsesivamente obligada a seguir siendo como era.

El poder "tejido" por ella contó en los últimos meses con la asistencia de una abogada que como se dijo, nunca fue presentada al equipo de trabajo y seguramente en parte vino a reemplazar la "escucha" del Psicólogo. Pero esta es otra historia.

Para aprovechar de esta experiencia plenamente, deberán incorporarse al cuerpo teórico construido los elementos y factores que le dieron origen y fundamento, y las recomendaciones que se desprenden de todo aquello y que apuntan a optimizar el servicio y asegurar la sustentabilidad del mismo, que a continuación pasamos a describir.

RECOMENDACIONE

1): En los proyectos de promoción social, especialmente cuando intervienen asociaciones barriales en donde se tiene la certeza o se sospecha carencia de formación teórica adecuada (con más razón si se tratase de organizaciones que recién se inician en esa tarea y por consiguiente carecieran también de la experiencia mínima) deben manejarse con mucho cuidado las relaciones vinculares entre éstas y el personal, beneficiarios y resto de la comunidad comprometida, para evitar que los conflictos típicos que se producen inunden y contaminen el trabajo posterior.

Para ello es recomendable la imposición de cursos o seminarios por parte del organismo de contralor y/o de financiamiento –como condición imprescindible para otorgarle los fondos solicitados- buscando unificar ciertos criterios de selección de los temas por tratar; la implementación de estrategias que permitan estudiar y evaluar la realidad comunitaria que se pretende mejorar y también para encarar con éxito la búsqueda y selección del personal necesario.

Al mismo tiempo, debe exigirse un rendimiento óptimo de la Asociación en estos cursos de preparación, ya que de lograrse quedarían técnicamente capacitados varios integrantes de la organización, lo que desde el principio aseguraría la sustentabilidad del eventual proyecto y su implementación, seguimiento y la inclusión de las modificaciones que hicieran falta de manera efectivamente autónoma y sin necesidad de requerimiento de auxilio extrainstitucional, que como se comprende, en zonas de economía en crisis y gran NBI, es un lujo que distraería fondos y tiempo.

2): Para evitar resquemores y sentimientos de frustración en las OSC sin experiencias, también es necesario que se prepare con la debida antelación a las interesadas en presentar proyectos, y terminar con la modalidad de información y envío de formularios y directivas para la confección formal de la propuesta sobre el límite de su vencimiento, que deja poco tiempo para su elaboración, lo que obliga a contratar consultores intrainstitucionales y aumentan los gastos.

Esta modalidad –frecuentemente utilizada por los organismos financieros internacionales- resulta incoherente y para nada sustentable cuando se trata de programas sociales porque obliga a la improvisación y arriesga el éxito de la propuesta, a la par que aumenta las erogaciones.

De la misma forma que se enuncia en la primera recomendación, debería agregarse un curso para la preparación de proyectos de las OSC que desean participar pero que no cuentan con el personal o los conocimientos adecuados para llevar adelante el trabajo.

Daría a las instituciones una base teórica y práctica importante como para resolver el problema actual y los próximos que se presenten.

3): La participación del equipo profesional debe estar centrada en el asesoramiento de la Asociación antes, durante y hacia la terminación del Proyecto. Estas condiciones deben quedar claramente esti-

puladas en el contrato que se celebre entre las partes, es decir, la OSC, los profesionales y el organismo financiero y/o el Estado que controle la utilización de los fondos y que también debería evaluar periódicamente el rendimiento del equipo profesional a través de los encuentros como los recomendados en (4).

De esta manera se garantizaría el cumplimiento de los objetivos y las metodología indicadas, pues los profesionales no quedarían como rehenes de los niveles de decisión exclusivos de la organización contratante, sino que tendrían otra opción legítima y legalmente establecida en casos de conflictos de poder.

Igualmente se pondría límites a posibles actitudes abusivas de la organización comunitaria, en el sentido de pretender el cumplimiento de acciones por parte de los profesionales que no corresponden a sus funciones específicas y que de realizarlas distraerían su intervención en aquello para lo que fue contratado, o lo que es peor, desnaturalizaría sus incumbencias profesionales, cayendo incluso en situaciones como lasa descriptas en este libro, de franco acoso laboral ("mobbing").

También implica acotar las funciones al mismo profesional, y se lo libera de asumir situaciones que por falta de experiencia o por presiones de diverso tipo (por ejemplo estrategias de seducción o de imposición autoritaria como las que se analizamos) no está capacitado para resolver y tampoco corresponde, en términos de salud institucional, que lo haga.

La recomendación apunta asimismo a inducir al profesional a un cumplimiento cabal de sus obligaciones, las que no serán desviadas bajo ningún aspecto, a menos que las necesidades institucionales o ambientales generales –tras un análisis concienzudo entre la organización, el equipo profesional y el organismos financiero y/o estatal que controla la experiencia, así lo aconsejen como única y mejor salida.

4): Es imprescindible que los Planes encargados de administrar los proyectos sociales realicen encuentros periódicos con el equipo profesional, y no solamente con los coordinadores y/o representantes legales.

En el caso de que los primeros no tengan el perfil deseado y necesario para llevar adelante el proyecto, es menester que se rechace la propuesta de la organización oferente y se imponga la elección de otro profesional. De la misma manera deberá procederse con el coordinador, exigiéndosele antecedentes de formación y de experiencia, y dejando de lado los eventuales pruritos ante la posibilidad que se "socave" la autonomía de la organización.

Esta posición, paradójicamente, contribuyó en el caso analizado en los últimos capítulos, a aumentar la dependencia de la Asociación y por consiguiente, su malestar, que de tradujo en negativismo pasivo y consolidación de estrategias como la de la cáscara y la del caballo de Troya.

Esto sucedió –es importante aclararlo- porque la incapacidad operativa de la Asociación para manejar determinados aspectos del Proyecto se debió a coordinadores sin la preparación mínima necesaria para asesorarla y campear las dificultades que sobre la marcha se producían. Por principio de precaución –al menos- debieron recomendarse cambios inmediatos de cooerdinadores, y no esperar que los conflictos siguieran alterando la marcha del proyecto.

En este caso puntual, por otro lado, las evaluaciones que realizaba el Psicólogo suministraban suficientes datos como para detectar tales conflictos, y lo mismo era una señal de alarma el hecho de que hubiera tantas oposiciones (y pasivas, por añadidura, que agergaba mayores riesgos). El hecho de que hubiera herramientas de evaluaciòn que el personal se negaba a aplicar, y coordinadores que no operaran para revertir esta oposición, habla a las claras de inoperancia –en el mejor de los casos, lo que justificaba el cambio de responsable- o de sabotaje lio y llano.

Como vimos, ambos comportamientos se dieron y produjeron serios conflictos.

Cuando se trata de asegurar el éxito de un Proyecto y en esto se compromete la calidad de vida de una comunidad y su futuro, no puede ser pretexto para no ejercer el *principio de precaución*, el argumento de que debe respetarse la idiosincrasia de la Asociación que se postula, porque en todo caso debe primar el derecho de la comunidad a la que dicen representar y sus propias características subculturales, por sobre los intereses particulares de la OSC y su ideología de gestión.

No puede desentenderse el organismo superior del monitoreo del proceso en todos sus aspectos. La presencia de los profesionales en las reuniones, sea en forma colectiva con los integran-

tes de los equipos de otros proyectos similares o en forma exclusiva de cada proyecto en particular, permitiría elaborar las situaciones conflictivas sobre la marcha y evitar los dobles discursos que se producen entre los distintos actores sociales.. De estar estipulado esto en el contrato, será menos "traumático" para la OSC oferente rectificar sus estrategias cuando estas se desvíen. Por otro lado, se evitaría la persecución por parte de los contratantes hacia quienes piensen diferente, y la acusación de infidelidad y otro tipo de acoso que pudieran ejercer.

5): Deberá evitarse caer en la rigidez de los controles de tipo financiero a los que están acostumbrados los organismos internacionales y los funcionarios del Estado. La representante del ***ProAme*** local demostró capacidad y suficiente flexibilidad para ayudar a las Asociaciones, pero esta modalidad de relación implica multiplicarse por cuantas OSC existan, lo que humanamente es imposible y finalmente resiente la calidad de la atención. Una oficina con dos o tres personas para atender los múltiples problemas diarios de diez OSC o más, la mayoría sin experiencia previa, incluso, para este tipo de trabajo organizado y con controles rígidos, resulta insuficiente y hasta puede llegar a ser iatrogénica.

6): Debe jerarquizarse el control de gastos, pero también COMO SE GASTA y PARA QUIEN, como así mismo, SEGUIR MONITOREANDO ESTO DURANTE TODO EL PROCESO.

Debería ser parte del trabajo de los profesionales, igualmente, y ser tratado en las reuniones periódicas entre el equipo técnico y las autoridades de la organización y el coordinador. De esta manera se daría mayor fuerza a sus recomendaciones y se obligaría a realizar dichas reuniones, especialmente cuando la OSC es reacia a compartir sus decisiones y proyectos con el personal.

Las opiniones de los profesionales –coherentes y fundamentadas- deberán estar referidas a los problemas específicos de sus distintas especialidades, y tener suficiente autoridad y peso tanto para el Programa o el Estado, como para la Asociación barrial contratante. Sus informes y recomendaciones oportunos pueden contribuir a mejorar la calidad del servicio con los mismos recursos económicos y humanos., y adelantarse a situaciones conflictivas.

7): En ese sentido, no es recomendable que la responsabilidad del manejo profesional caiga en una sola persona, como sucede cuando los integrantes de las OSC alientan este tipo de relación unilateral. Por lo general – y se demostró en el caso estudiado- cuando hay conflictos no resueltos en los directivos de las organizaciones, buscan seguir con sus prácticas tradicionales por resistencias al cambio, y para ello seducen de distintas maneras a los profesionales o ejercen diferentes maneras de presión.

Para contrarrestar esta acción, se impone un trabajo integrado y de reflexión permanente de los integrantes del equipo profesional, evitando de así las disociaciones que este tipo de vínculos puede generar.

Lo que debiera conseguirse es desalentar los intentos de la OSC por escindir al equipo, a través de mantener la autonomía y **no permitiendo injerencias manipuladoras.** Pueden contribuir a esto reuniones periódicas entre otros profesionales que prestan servicio en distintos Proyectos de la zona y con los supervisores de los programas, pues les permitirían acceder a estrategias comunes para contrarrestar las presiones o acosos institucionales (siempre ilegítimos, cuando no ilegales).

8): De acuerdo a lo recomendado en pág. 198 se desprende la necesidad de imponer a las OSC, para proyectos de este tipo, la previa contratación del equipo profesional, para analizar objetivos y modalidades de acción, y posteriormente, recién, abocarse a la selección del personal necesario, tarea que estaría a cargo, fundamentalmente, de los profesionales y de acuerdo a criterios científicos. De esta manera se evitarían manipulación de personas; situaciones de violencia institucional y presiones hacia la Asociación, siempre comprometida con determinados grupos o ideologías.

9): **Es fundamental elaborar el duelo que producen las "expulsiones" del personal**. Hay que tener en cuenta que los cambios de personal o profesionales pueden ser necesarios, pero que deben ser realizados de manera respetuosa y comunicados tanto al interesado directo como a sus compañeros de trabajo con la debida anticipación como para ser hablados grupalmente y elaborados.

Esta podría ser una cláusula impuesta por quienes supervisan los proyectos o los financian, ya que si bien está asociada al respeto al Otro y a las buenas costumbres, pudiera darse el caso –como sucedió con la experiencia que se desarrolla en este libro- de que quienes dispongan de los

bienes y de las personas, tiendan a actuar de otra manera -inconsulta y descomedida- creando situaciones de extrema violencia institucional.

Todo el personal debe estar al tanto de las fortalezas y las debilidades del Proyecto, que incluyen, desde luego, su propio rendimiento.

Las reuniones periódicas deben apuntar a ello, y servir para analizar en qué momento se hace necesario un cambio. Pero todos, igualmente, tienen derecho a ser respetados y reconocidos.

La organización puede prescindir de alguien o reemplazarlo por otro más eficaz o necesario. Pero esto hay que trabajarlo en grupo, cosa que las relaciones no se resientan.

El problema de los contratados es que dependen exclusivamente de la buena o mala voluntad de la Asociación que administra los fondos, y también en este caso debe haber una participación de la Supervisión del Programa o del Estado, para dar equidad a las acciones que se realicen y asegurar un tratamiento justo de las situaciones y de las personas.

10):El encuadre ambiental que se dio al Proyecto "Creciendo en Red" resultó fundamental para centrar la experiencia en torno a determinados aspectos y estrategias, que en sí mismas se mostraron como eficaces.

Lo que faltó fue un acompañamiento mayor por parte de la OSC y del personal, lo que en parte fue imposible por problemas de la Asociación y los cambios permanentes de personal, que no permitieron alcanzar un nivel de cohesión e identidad propia del grupo de trabajo.

Esto debe ser interpretado como un grave conflicto ambiental y corregirse sobre la marcha, con estrategias que impliquen reconocimiento del Otro y de los impactos que cada uno produce en el entorno. Sabemos que esto encontró serias dificultades de realización, básicamente por resistencias de los responsables del Proyecto a discutir sus decisiones y sus problemas.

Por eso se hace necesario que las organizaciones acepten las reuniones y demás modalidades de interacción y operativas que recomienden los profesionales. La idea que debe prevalecer en todo Proyecto social como el que nos ocupa, es la relación fluida con el personal para conocer sus opiniones y necesidades, aunque moleste a quienes los contrataron. Y debe ser así porque es la única manera de contrarrestar las estrategias primitivas de control del Otro a través de la seducción o de la violencia, que se instrumentan para consolidar más la "cáscara" de la apariencia.

A mayor trabajo sobre fortalezas y debilidades de un proyecto, mayor posibilidad de entenderlas y superarlas, y también de ayudar a los actores involucrados a modificar actitudes negativas y a potenciar las positivas.

11): El encuadre ambiental permitió que el Psicólogo pudiera evaluar los distintos momentos de la experiencia y hacer los señalamientos adecuados. El hecho de que en algunas circunstancias sus intervenciones no fueran suficientemente efectivas se debió, como se analizó, a una resistencia marcada de la ONG y a veces del personal, a reconocer el conflicto.

Pero debe atribuirse a otra debilidad evidente, cual fue que el Psicólogo, por haber introducido nuevas estrategias en el proyecto original y por haber sido el único "sobreviviente" del equipo de trabajo inicial, estaba muy comprometido por ello, pero también porque la elaboración de su investigación quedaba supeditada al destino de la experiencia.

Es por ello que debió asumir como estrategia de sobrevivencia del Proyecto (y también de su investigación), la ***defensa de la memoria*** del mismo, que lo ubicaba ante los demás como el que más podía opinar, porque tenía el registro de todo lo sucedido.

Esto se hizo evidente en el último tramo, en donde la juventud e inexperiencia de los demás profesionales que ingresaron –a pesar de su buena voluntad, en algunos; en otros limitaciones personales importantes- hacía que no se respetaran ciertas normas de convivencia y de hecho, no se conociera nada de la historia del Proyecto.

Esta carencia limitaba el trabajo grupal, porque muchas intervenciones del Psicólogo eran vividas por los demás integrantes del equipo profesional o de la Asociación que se habían incorporado en el último tramo, como demandas extemporáneas, en lugar de temas por tratar para evitar la repetición de los errores.

Lo que era alerta o recomendación en base a la experiencia vivida, para uno de los integrantes de la Asociación era "llorar sobre la leche derramada", con lo que descalificaba el intento y no ensayaba nuevas acciones reparadoras.

El resultado, como se analizó extensamente, fue la paralización en muchos casos, o la repetición de los mismos errores.

12): Lo anterior impone otra recomendación, y es que en el caso de profesionales con mayor experiencia, deberá trabajarse las fortalezas y debilidades del Proyecto con las precauciones necesarias como para no acelerar las intervenciones de los demás antes que reconozcan los conflictos y los entiendan, o como para no descartar sus sugerencias por erróneas o por haber sido probadas sin éxito antes.

Pero también debe cuidar que sus propias intervenciones mantengan la coherencia necesaria como para preservar los fundamentos del Proyecto; la memoria veraz de lo realizado y su propia opinión, más allá de que en algún momento despierte susceptibilidad o indiferencia en los otros.

En el caso de organizaciones con problemas para llevar adelante el Proyecto, la intervención del profesional que conoce lo que pasó allana muchas veces la tarea de quienes por incorporarse recién al trabajo, lo ignoran. Debe cuidarse la forma en que se realiza el tratamiento de estos temas, porque en algunas ocasiones el efecto paranoide y disolvente generado por las *estrategias del caballo de Troya* se vuelven en contra de la intención de llevar claridad a las situaciones y se confunden con "leche derramada"; es decir, con mero prejuicio o animadversión.

13): Todo intento de ayudar a los demás es válido. Debe cuidarse que la vocación no se transforme en imposición y que la ayuda, en lugar de promover la calidad de vida, la arruine haciendo incorporar a los supuestos beneficiarios estrategias que lejos de liberarlos, los transformen en rehenes de otros y aumenten su exclusión.

14): Es fundamental elaborar herramientas de evaluación en todo proyecto social, para oponer a la creatividad sin límites y a las necesidades reparatorias -fundamentales como impulsoras de proyectos sociales- un monitoreo que tenga en cuenta la correspondencia de los objetivos con la realidad en que se intenta intervenir y la relación entre estos objetivos con los resultados esperados.

A su vez, deben poder rectificarse aquellas estrategias mal seleccionadas y ajustar el rendimiento de las acciones a las metas esperadas.

EPILOGO

El proyecto, su fundamentación psico-ambiental, los resultados obtenidos, sus dificultades y las estrategias fueron expuestos en distintos ámbitos académicos y científicos del país, con muy buena recepción por parte de las distintas audiencias.

Tanto en paneles a los que se invitó (Facultad de Ingeniería de la UNNE, o Facultad de Ciencias Exactas de la misma Universidad, por ejemplo) como en Congresos (De Psicología de la Salud realizado a fines de 2001 en Buenos Aires) o en Talleres a nivel Terciario (Instituto de Nivel Superior "Domingo Faustino Sarmiento", de Resistencia, del cual el autor es su actual Rector) pudieron discutirse los distintos aspectos que hacen al mismo y logró generarse un intercambio fructífero e interesado de ideas enriquecedoras.

Llamó la atención a grupos políticos, también, aunque en este caso ignoramos todavía qué uso podrían hacer de la práctica y teoría que nos ocupan.

Ya hablamos bastante en la primera parte de este libro sobre la *mercadocracia* y los impactos ambientales de la *"globalizaciòn"*, uno de los cuales –el más patológico desde el punto de vista de cómo afecta la calidad de vida y el respeto al Otro- es el de la pérdida de los valores y exacerbación de la anomia. No sabemos –en lo que hace a ese espectro de la cultura- si los conceptos que manejamos y que fundamentan nuestra teoría y práctica de la Psicología Ambiental, han prendido fructíferamente o solo han sido meros datos de la cotidianeidad, pasibles de rápido olvido o de manipulación corporativista. Esto último repudiaríamos sin dudar.

Sí nos consta –y lo celebramos- que muchos gestores ambientales del Chaco, desde las ONGs. e incluso de algún estamento del Estado provincial o municipal, como así mismo docentes y

estudiantes de institutos formadores de formadores, están apoyando firmemente la gestión ambiental entendida como una integración de los aspectos naturales y culturales del entorno, y llegando desde esa acción a un diagnóstico ambiental serio y responsable , con la implementación de estrategias superadoras del clientelismo político y el facilismo, por un lado, y por otro a posiciones comprometidas con la defensa del patrimonio comunitario, única manera de contrarrestar los efectos disolventes, homogenizantes (y por ende alienantes) de la "globalización"

Abonando lo anterior, debe agregarse que hace pocos años logramos en el Chaco que la Psicología Ambiental sea incorporada como un espacio curricular en el Instituto de Nivel Superior antes mencionado, lo que marca un antecedente importante sin dudas, para nuestro país.

Podría decirse que es un logro en el que debe reconocerse el aporte que significó la **Maestría en Gestión Ambiental y Ecología**, (1995-1998), que contribuyó a ordenar ideas; ampliar conceptos y ajustar metodologías a quienes comenzamos a trabajar en esta especialidad.

El apoyo que recibimos por parte del Instituto de Nivel Superior "D. F. Sarmiento" fue pieza clave para seguir investigando sobre esta especialidad y en la elaboración de este libro, por lo antes comentado.

Lo mismo cabe decir del estímulo fenomenal brindado por la ***Federación de Psicólogos de la República Argentina*** (**FePRA**), la que a través de su presidente Lic. Mario Molina y demás colegas que forman su Comisión Ejecutiva, nos apoyó generosamente desde nuestros primeros trabajos de análisis del contexto ambiental regional, concretamente del Mercosur y sus implicancias en la vida comunitaria y en la consolidación de la identidad cultural.

Que desde la institución rectora de la actividad profesional de los Psicólogos argentinos se nos haya invitado a exponer nuestras ideas en el marco de la Psicología Ambiental, no fue solamente un halago, sino un poderoso estímulo para seguir esa línea de trabajo y dedicarle tiempo y estudio, sabiendo que una golondrina no hace verano, pero que el verano existe, de cualquier modo, y la golondrina vuela y vive en libertad.-

Resistencia, abril de 2005.

***

REFERENCIAS

1): AGENDA LOCAL 21: 1992. Conferencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Ambiente. Río de Janeiro, Brasil. (Soporte digital).

2): AGENDA LOCAL 21: Idem. **Capitulo 6: PROTECCIÓN Y FOMENTO DE LA SALUD HUMANA.(** Río de Janeiro, Brasil, 1992, soporte digital)

3): ALEMANN, J.: Efectos y límites de la globalización. ("La Razón", Bs.As., 17/ XII/ 97. p. 8).

4): ALFARO, María Inés: El problema del sostenimiento de las Organizaciones Campesinas: una estrategia de investigación posible. (Publicación del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas. Instituto de Investigaciones Administrativas. Documento 11. Buenos Aires, mayo de 1998. 22pp.).

5): ANTHONY, E. James et al: El Niño Neurótico, Sociópata y Psicótico. (Editorial "Paidos", Buenos Aires, 1978. 194 pp.)

6): APPLETON,Jay: "Estética de la supervivencia" (En "Ecosistemas", Revista de la Asociación Española de Ecología Terrestre. Nº 6, Madrid, España, julio-septiembre de l993)

7): ASOCIACION AMIGOS DE VILLA LOS LIRIOS-ProAme: Proyecto "Creciendo en Red". (Resistencia, 1999).

8): ASOCIACIÓN DE PSICÓLOGOS DE BUENOS AIRES: Primeras Jornadas de Psicología Laboral. (Asociación de Ps., Buenos Aires, 1986. 118 pp.)

9): ATKINSON, A.: 1996. Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano (GADU). Centro de Investigaciones Ambientales (CIAM). Fac.Arq.Urb. y Diseño. Universidad Nacional de Mar del Plata. Bs.As., Argentina. 56 pp.

10): ATKINSON, A.: 1996. Seminario sobre Gestión Ambiental Urbana: Teoría y Práctica. Maestría en Gestión Ambiental y Ecología. UNNE, Resistencia, Chaco, 11 de junio de 1996. 26 pp.

11): BALSER, Benjamín: Psicoterapia del Adolescente. (Ediciones "Hormé", Buenos Aires, 1969. 240 pp.)

12): BANCO MUNDIAL: 1986. Zonas Silvestres: Su protección y Ordenación en el Proceso de Dasarrollo Económico. (Política de Operaciones, Mimeo., 40 p.

13): BANCO MUNDIAL: 1995. A): Operational Policies. 4 p.
B): Bank Procedures. 2 p.
C): Good Practices. 5 p.

14): BANCO MUNDIAL: 1995. Libro de Consulta para Evaluación Ambiental.

15): BANCO MUNDIAL: Notas sobre las polìticas y los programas en Argentina. (Dirección Subregional del Banco Mundial. Argentina, Chile y Uruguay.- www.worldbank.org/LAC-1999)

16): BECK, Ulrich; LE GRAND, Julian; Glennerster, et al: Presente y Futuro del estado de Bienestar; El Debate Europeo. (Editorial "Miño y Dávila" y el SIEMPRO -Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales- de la Secretaría de Tercera Edad y Acción Social, Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente. Buenos Aires, abril de 2001. 166 pp.

17): BELLORIO CLABOT, D.: 1997. Tratado de Derecho Ambiental. Editorial "Ad-Hoc, Buenos Aires, 656 pp.

18): BERMUDEZ, Ismael: "Anunciaron que la pobreza bajo 4,1 puntos durante 2004" ("Clarín", Buenos Aires, 16 de marzo de 2005. p.3)

19): BERTOLINO, Ricardo: Comunicación epistolar electrónica. **(**Bol. Electrónico de la FunAT, Nº 28, Año II, agosto 2000, p. 3)

20): BETTELHEIN, Bruno: Heridas Simbólicas : Los ritos de Pubertad y el Macho envidioso". "Barral", Barcelona, 1973

21): BLANCO VILLALTA, Jorge G.: "Mitos Tupiguaraníes"(Ediciones Culturales Argentinas, Ministerio de Cultura y Educación. Bs.As., 1975).

22): BRAILOWSKY, Antonio Elio: La Percepción del medio Ambiente. Aportes para la integración pedagógica de conocimientos. (Módulo 6 e la Maestrá en gestión Ambiental, Fac. de Arquitectura, UNNE. Mimeo. Resistencia, diciembre de 2001)

23): BRANDIS, DOLORES-MUSCAR, EDUARDO (Coordinadores y Compiladores): ***MERCOSUR/ MEDIOAMBIENTE. ALGUNOS PROBLEMAS. ALGUNAS PROPUESTAS***. (Facultad de geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid. Madrid, 2002. 330 pp).

24): BRUNDTLAN, G. et al: 1991. Nosso Futuro Comum. Editora da Fundacao Getulio Vargas. Río de Janeiro, Brazil. 2da. Edición)

25): BURAK, Solum Donas: Desarrollo Humano: Aportes para una discusión (Consultor en Salud de la Mujer, Infancia y Adolescencia de la Organización Panamericana de la Salud / Organización Mundial de la Salud en Costa Rica,. Trabajo presentado en el Foro Mundial FIBI Hotel Fiesta Puntarenas, Costa Rica, 27 al 29 de septiembre de 1995)

26): CADOGAN, León: "AYVU RAPYTA"-Textos míticos de los Mbyá-Guaraní del Guairá. (Universidad de SAO PAULO,Facultade de Filosofía,Ciencias e Letras. Boletím Nº 227. Antropología Nº 3. Sao Paulo, Brasil, 1959).

27): CANAL FEIJOO, Bernardo: "La leyenda anónima Argentina" (Editorial"Paidós", Bs.As., 1969)

28): CARIBE: Relatos de una vieja india de Formosa (Fascículo II, publicado por Dr. Lazar y Cía.Fotografías de H.Mann.Bs.A. 1946).

29): CARIC, Juana: Diagnóstico Urbano Ambiental Lagunas Avalos-Prosperidad-Rissione. (Ministerio del Interior, (...) Sub-Unidad Provincial de Coordinación para la Emergencia (S.U.P.C.E.. Resistencia, Julio 1999. Mimeo)

30): CARIC, Juana: Lineamientos Generales de Gestión Urbana Ambiental Lagunas Avalos-Prosperidad-Rissione. (Ministerio del Interior, (...) Sub-Unidad Provincial de Coordinación para la Emergencia (S.U.P.C.E.. Resistencia, Octubre 1999. Mimeo)

31): CARTA ORGANICA DE LA CIUDAD DE RESISTENCIA (Municipalidad de Resistencia, año 2000, pp. 60).

32): CASTAGNA, A., ROFMAN, A., WOELFLIN, M.: Las Economías Regionales y sus Respuestas a los Desafíos del Mercosur. Ediciones *Homo Sapiens*. Rosario, 1996)

33): CASTILLO, Ercilio: Publicado en "Estampa Chaqueña", Nº 419. Resistencia, abril de 1938

34): CASTILLO, Jorge: La Adolescencia Marginal del Gran Resistencia. "Región". Resistencia, Chaco. 1981).

35): CASTILLO, Jorge: Psicología para Educadores. (Editorial "Región". Resistencia, Chaco, 1981) **pp. 192.**

36): CASTILLO, Jorge: "EL JOVEN JUNTO AL JOVEN" (Entrevistas para el Video sobre el programa. Duración: 33´-Año: 1991).

37): CASTILLO, Jorge: "CHICOS DE LA CALLE" (Video sobre otra experiencia relacionada con el programa "El Joven Junto al Joven" Resistencia, 1992).

38): CASTILLO, Jorge: 1995. "Percepción Visual del Entorno en Niños y Adolescentes". **Monografía Nº 1**, Maestría en Gestión Ambiental y Ecología, U.N.N.E.. Resistencia. Mimeo. 27 p.

39): CASTILLO, Jorge: 1995. Expresiones Culturales que Contribuyen a Preservar los Recursos Naturales. **Monografía Nº 2**, Maestría en Gestión Ambiental y Ecología. U.N.N.E.. Resistencia, Chaco, Mimeo, 56 p. y Anexo.

40): CASTILLO, Jorge: (Artículos varios)

a):"Variaciones subculturales y Salud Mental. (Revista "Espacios y Propuestas", Federación de Psicólogos de la República Argentina. Nº 7. Bs.As., junio-julio de 1986)

b):"Integración del Adolescente y Orientación Vocacional vivencial (Revista"Espacios y Propuestas", Fepra. Nº8, Bs.As., Agosto-Septiembre de l986)
c): "Legalidad, marginalidad, normalidad y salud" ("El Diario", Resistencia, 1995)
de octubre de l994)
d): "La Cultura de la Contra.cultura" ("El Diario", Resistencia, Chaco, l3 de febrero de l995).

41): CASTILLO, Jorge: 1996. La Ocupación del Espacio Público en la Ciudad de Resistencia y su Impacto Ambiental. **Monografía Nº 3**, Maestría en Gestión Ambiental y Ecología de la U.N.N.E. Resistencia, Chaco, Mimeo, 144 p. y anexos).

42): CASTILLO, Jorge: 1996. Basta de Paredones en el Paraná. Proyecto de campaña de concientización ciudadana. (**Monografía Nº 4** para la Maestría en Gestión Ambiental y Ecología, U.N.N.E., Mimeo, 122 pp.)

43): CASTILLO, Jorge: 1996. Aportes para la constitución de un Observatorio Ambiental. (**Monografía Nº 5**, para la Maestría en Gestión Ambiental y Ecología, U.N.N.E., Mimeo, 40 pp.)

44): CASTILLO, Jorge: 1996. La importancia de la coordinación de acciones de los distintos actores sociales involucrados en el ordenamiento ambiental. (**Monografía Nº 6**, para la Maestría en Gestión Ambiental y Ecología, U.N.N.E., Mimeo, 35 pp.).

45): CASTILLO, Jorge: 1995. Revaloración del Ambiente a través del rescate de la memoria del "Paisaje Original" y de las Expresiones Culturales. Proyecto para el "CENOC". Resistencia, Mimeo, 5 p.

46): CASTILLO, Jorge: 1995. Resultados de la Primera Encuesta para Alumnos de la Maestría en Gestión Ambiental y Ecología. U.N.N.E., Resistencia, Mimeo.

47): CASTILLO, Jorge: 1996. Informe Ambiental sobre la Isla del Cerrito. (EIA para la Comisión de Recuperación del río Negro. Resistencia, Chaco, Mimeo, 50 pp).

48): CASTILLO, Jorge: 1996. Bases para un Proyecto de Carrera de Operadores Ambientales. (Observatorio Ambiental "Sañeia", Resistencia, Chaco, Mimeo, 13 pp).

49): CASTILLO, Jorge: 1996. Proyectos de Observadores Ambientales y de Educación Ambiental (Observatorio Ambiental "Sañeia", Resistencia, Chaco, Mimeo, 50 pp,.y Anexos).

50): CASTILLO, Jorge: Resistencia, entre el paisaje negado y la indiferencia "globalizada". (Primer Premio en el concurso de Ensayos Ramón de las Mercedes Tissera. Subsecretaría de Cultura de la Provincia del Chaco. Resistencia, abril 1999)

51): CASTILLO, Jorge: Informe ambiental sobre la Isla del Cerrito. (**Monografía Nº 7**, para la Maestría en Gestión Ambiental y Ecología, U.N.N.E.. Resistencia, 1996. Mimeo, 50 pp.).

52): CASTILLO, Jorge: 1996. la ECOSUL'96 y los problemas ambientales. Un análisis crítico de la Quinta conferencia sobre el Mercosur, Medio Ambiente y aspectos transfronterizos y la "globalidad". (**Monografía Nº 8**, para la Maestría en Gestión Ambiental y Ecología, U.N.N.E., Mimeo, 65 pp.).

53): CASTILLO, Jorge: Revaloración del Ambiente a través del rescate de la memoria del "Paisaje Original" y de las Expresiones Culturales. Proyecto para el "CENOC". Resistencia, 1995. Mimeo, 5

54): CASTILLO, Jorge: Bases para un Proyecto de Carrera de Operadores Ambientales. (Observatorio Ambiental "Sañeia", Resistencia, Chaco, 1996. Mimeo, 13 pp).

55): CASTILLO, Jorge: Proyectos de Observadores Ambientales y de Educación Ambiental (Observatorio Ambiental "Sañeia", Resistencia, Chaco, 1996. Mimeo, 50 pp. y Anexos).

56): CASTILLO, Jorge: Proyectos Políticos "Globales" versus Necesidades Comunitarias Locales. Acciones disociadas que aumentan la marginalidad y exclusión social y acentúan la crisis de valores en el Chaco. (Tesis para la Maestría en Gestión Ambiental y Ecología. UNNE. Director de Tesis: Dr. Alejandro Rofman). Mimeo, Resistencia, 1998).

57): CASTILLO, Jorge: "VAMOS A ANDAR". (Video realización, Posadas, Misiones, 2000-2001)

58): CASTILLO, Jorge: Proyecto de Fortalecimiento Institucional. (Presentación digitalizada para promoción del proyecto realizada para la Escuela de Educación Especial Nº 2 "Telma Reca" y Fundación "Arcor". Resistencia, 2000)

59): CASTILLO, Jorge: La laguna Argüello, el imaginario colectivo y la identidad cultural. (Texto-guión sobre el que se desarrolló la presentación digitalizada homónima con que se argumenta sobre el tema de la defensa de esta laguna. Resistencia, 1999)

60): CASTILLO, Jorge: Entre la ciudad real y la ciudad ideal; Los barrios, ¿parte trasera de la ciudad o su fundamento?; El barrio y la identidad cultural; Barrio, paisaje e identidad. (Serie de artículos para el diario "NORTE", 2001).

61): CASTILLO, Jorge: El paisaje original, identidad y exclusión social en el marco del MERCOSUR. (Ponencia presentado al Seminario "Mercosur, Territorio, Competitividad y Desarrollo Sostenible". (Dep. de Geografía, Historia e Historia del Arte. Universidad de Girona, España, mayo de 2001..Publicada en: BRANDIS, Dolores y MUSCAR, Eduardo; MERCOSUR/MEDIOAMBIENTE. ALGUNOS PROBLEMAS/ ALGUNAS PROPUESTAS. [**ver**])

62): CASTILLO, Jorge: Desarrollo Comunitario Sustentable a partir de la Gestión Ambiental Compartida. (Ponencia para el **VI Congreso Iberoamericano de Psicología de la Salud**, Buenos Aires, 30 de septiembre y 1, 2 y 3 de octubre. Mimeo, 5 pp. Hay presentación digitalizada de 11´ de duración)

63): CASTILLO, Jorge: El Parque "Caraguatá". Entre la plusvalía y los consorcios inmobiliarios. (Artículo en "NORTE", Resistencia, 13 de enero de 2002, p. 13)

64): CASTILLO, Jorge: Desarrollo Comunitario a partir de la Gestión Ambiental Compartida. Acciones para revertir la exclusión social en Villa Los Lirios (Resistencia, Chaco) (Tesis para la Maestría en Ciencias del Ambiente y la Salud, defendida el 30 de noviembre de 2004. Directora: Dra. Miria Galván. Instituto de Medicina Regional, de la Facultad de Medicina, UNNE. Resistencia, Chaco).

65): CEPAL: 1997. 1996: Panorama Social de América Latina. Comisión Económica para América Latina y el Caribe/ Naciones Unidas. Santiago de Chile (Chile), 120pp.

66): CIRIGLIANO, Gustavo: El "role-playing". Una técnica de grupoo en Servicio Social (Editorial "Humanitas", Buenos Aires, 1964).

67): CONFERENCIA MUNDIAL DE ENERGIAS RENOVABLES (Bonn, Alemania, 1-4 de junio de 2004).

68): COLMAN, Martha: Los Programas para Infancia y Adolescencia en el Chaco. (Resistencia, 2000, Mimeo, 9 pp.).

69): COMISION DE ECOLOGÍA Y DESARROLLO HUMANO DEL SENADO DE LA NACIÓN ARGENTINA: Informe argentino sobre Desarrollo Humano. Tomo I. (Honorable Senado de la Nación, Buenos Aires, Argentina, noviembre 1998).

70): CONSTITUCIÓN DE LA NACIÓN ARGENTINA (Edición de la "Librería Jurídica")

71): CONSTITUCION DE LA PROVINCIA DEL CHACO: Reformada en 1994.(Dirección de Información Parlamentaria, Poder Legislativo del Chaco, Resistencia, 1994, 111pp.)

72): CONTRERAS MANFREDI, H.: 1994. Ambiente, Desarrollo Sustentable y Calidad de Vida. Edición del Autor. Caracas, Venezuela. 270 pp.

73): CORTAZAR, Augusto Raúl: "Literatura y Folklore-II: El Folklore en la Literatura" (Centro Editor de América Latina. Bs. As., 1968).

74): DELORME:"GLOBAL EXPLORER"(World Atlas).CD ROM de Atlas Mundial (Banco de datos).

75): EMMANUELE, Elsa; LIBORIO, Mónica: Paradojas del Discurso Médico. Perspectivas de intervención desde la Epidemiología Social. (Editorial Fundación Ross, Rosario, Provincia de Santa Fe, 1996).

76): EMMANUELE, Elsa; CAPPELLETTI, Andrés: La Vocación. Arqueología de un mito. (Editorial "Lugar", Buenos Aires, 2001. 176 pp.).

77): ESCUELA DE EDUCACIÓN ESPECIAL Y FUNDACIÓN "ARCOR": 2000. Proyecto de Fortalecimiento a la Readecuación Laboral (Resistencia, Chaco, mimeo).

78): FERNÁNDEZ MOUJAN, Octavio: Abordaje Teórico y Clínico del Adolescente. (Ediciones Nueva Visión, Colección Psicología Contemporánea, Buenos Aires, 1974. 380 pp.)

79): FERNANDEZ SANTA CRUZ, Estela Soledad: Indice de Desarrollo Humano. Análisis del indicador y de la situación socioeconómica en la Provincia del Chaco para el período 1995-1999. (Monografía para el Seminario de Integración y Aplicación, Area Economía, Universidad Nacional de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas. Tutor: Dr. Alejandro Rofman. Buenos Aires, septiembre de 2000, pp. 43).

80): FERRER. A.: 1996. Historia de la Globalización. Orígenes del orden económico mundial. Fondo de Cultura Económica. Serie de Economía. Buenos Aires, 420 pp.

81): FOPAR: 1996. Consejo Participativo Provincial. Criterios para la Selección de Municipios. (Secretaría de Desarrollo Social, Mimeo, 50 pp.)

82): FOPAR: 1996. Dirección de Programación, Seguimiento y Control. Focalización. Información Sociodemográfica y Cartográfica para la línea de localidades pobres y barrios carenciados. (Subsecretaría de Proyectos Sociales, Secretaría de Desarrollo Social del Chaco. Mimeo, 75 pp.)

83): FREUD, Sigmund: a): "Totem y Tabú" (1913) (Editorial "Biblioteca Nueva". Obras Completas. Tomo II, Madrid-España-1968).

b):"Sobre la conquista del fuego" (1932). (Obras Completas, ídem,Tomo III, 1968.)

c): "Moisés y la religión monoteísta" (1937) (Obras Completas, Tomo III, 1968)

84): FUNDACION AMBIENTE TOTAL: Proyecto **Jo.Po.Ba.Me**. Promoción Comunitaria y fortalecimiento de la identidad cultural a través de la Educación Ambiental. (Resistencia, 1999)

85): FUNDACION AMBIENTE TOTAL: Boletín Electrónico Nº 23 (Resistencia, II Año-Junio de 2000. p.2).

86): FUNDACION ECOLOGICA UNIVERSAL: Acuerdos claves para el Desarrollo Sustentable (Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable, Johannesburgo, Sudáfrica,, 26 de agosto al 4 de seprtiembre de 2002).

87): GALANO, Carlos, et al: Transformaciones en el Campo del Saber. (Módulo 6, Maestría en Gestión Ambiental, Facultad de Arquitectura, UNNE, Mimeo, Resistencia, 2001)

88): GALLO, Max: Entrevista de L´Express. (Citado en "Panorama", Buenos Aires, 1971)

89): GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES: Desarrollo Sustentable. (Publicación de la Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable, Subsecretaría de Desarrollo Sustentable. Año I, Nº 1, Buenos Aires, 2000)

90): GOLDSTEIN, Beatriz: Precepción, Educación y Comunicación Ambiental. (Módulo 6, Maestría en Gestión Ambiental. Facultad de Arquitectura, UNNE. Mimeo, Resistencia, Chaco, diciembre de 2001).

91): GRINBERG, León-GRINBERG, Rebeca: 1971. Identidad y Cambio. (Editorial Kargieman, Buenos Aires. Pp. 316)

92): GRUSS, J.: 1993. "South American Nature Series NATURAL ARGENTINA" (**CD ROM**).

93): HALPERIN, J.: 1997. "Hoy, el mercado es enemigo de la Democracia" (Reportaje a **Jaques Attali**). ("Clarín", Bs.As., 6/ VII/ 97. p. 18).

94): HARARI, Roberto (compilador): Teoría y Técnica Psicológica de Comunidades Marginales. (Ediciones Nueva Visión, Colección Psicología Contemporánea, Buenos Aires, 1974. 318 pp.)

95): HEIKEL, L.: 1996. Aportes a una Política Ambiental con Perspectiva de Género. (Consultora SEFEM. Proyecto de Cooperación Técnica Paraguayo-Alemana - Proyecto Estrate-

gia Nacional para la Protección de los Recursos Naturales. Asunción, Paraguay, 51 pp.).

96): HOGAR MARIA MAZZARELLO-ProAme: "Proyecto Amorevolezza". (Resistencia, 1999).

97): IGLESIAS, Ariel: Nuevos instrumentos de gestión para el desarrollo local en el partido de La Plata, 1998-2000.(La Plata, Buenos Aires, Argentina, Ponencia para el seminario Ciudades Intermedias Iberoamericanas, Resistencia, Chaco, diciembre de 2000)

98): IGLESIAS, G.: "Es necesario general utopías nacionales" (Entrevista al embajador argentino en Francia, Dr. Juan Archibaldo Lanus. "La Nación", Bs.As., 1/ II/ 98. p. 5).

99): INDEC: 1995. Atlas Estadístico de la República Argentinas. Bs. As., 302 pp. (Incluye CD ROM con programa de Sistema de Información Geográfica).

100): INDEC: 1996. Censo 1991. Datos en CD ROM, editados por el Instituto Nacional de estadísticas y Censo.

101): INTERNET: 1996-2001. Distintas bases de Datos.

102): JAPPE, Gemma: Sobre la Palabra y el Lenguaje en Psicoanálisis. (Editorial "Granica", Psicoteca Mayor, Buenos Aires, 1973. 176 pp.)

103): KISNERMAN, Natalio: Grupos Recreativos con Adolescentes (Editorial "Humanitas", Buenos Aires, 1966)

103a-LEHMANN-NITSCHE, Roberto: "Mitología Sudamericana: XVII: EL JABUTI Y EL QUIRQUINCHO" (Casa Editora "CONI", Instituto del Museo de la Universidad Nacional de La Plata, Provincia de Buenos Aires, 1936).

104): LEVY-STRAUSS, Claude: El pensamiento salvaje (Fondo de Cultura Económico, México 1964)

105): LEVY-STRAUSS, Claude: Antropología Estructural (I) (EUDEBA, Bs. As., 1977)

106): LEVY-STRAUSS, Claude: Tristes Trópicos (EUDEBA, Bs. As., 1977)

107): LEY PROVINCIAL Nº 3493/90 (Reglamento Nº 335/90)**:** Por la que se crea la **Comisión Coordinadora Multisectorial para la Prevención del Uso y Tráfico de Drogas**. (Resistencia, 1990).

108): LEY PROVINCIAL Nº : 3.911/93: "De Defensa de los Intereses Difusos o Colectivos". Provincia del Chaco. pp. 26-29.

109): LEY PROVINCIAL Nº 4369/96: ESTATUTO JURÍDICO DEL MENOR DE EDAD Y LA FAMILIA. (Cámara de Diputados de la provincia del Chaco, Resistencia, abril de 1997).

110): LINTON, RALPH: Cultura y Personalidad (Fondo de Cultura Económico, Bs.As., 1979)

111): MIÑO, Alejandro: Comunicación personal. (Resistencia, 22 de agosto de 2000).

112): MIRANDA BORELLI, José :"Un mito regional del Nordeste: San La Muerte" (Editorial "Región", Resistencia, Chaco. 1979).

113): MONTENEGRO, Raúl.: La Desertificación. Los convenios Internacionales y la realidad: Hacia el desarrollo de ecosistemas pulsátiles. (Taller Internacional. Santiago de Chile, 1995, 14pp.)

114): MONTENEGRO, Raúl: Maestría en Gestión Ambiental y Ecología (Fac. de Arquitectura, UNNE, 1995)

115): MONTEIRO LOBATO, José Benito: "El Genio del Bosque" (Editorial "Americalee", Bs.As., 1947).

116): MONTERO, Guillermo Julio: "El Símbolo Inconsciente de la Yerba-Mate para el Saber Tradicional Popular" (Edición privada, Bs.As.,1981).

117): MORO, Luis Enrique: "Ecología, Paisaje y Problemas Humanos en la Producción fílmica de un Psicólogo" (Artículo publicado en el diario "El Territorio", de Resistencia, Chaco, el 17 de agosto de 1980, página 6).

118): MORA DURAN, Amadeu: Proyecto "Onyar Est", Girona: Luchar contra la Exclusión. (En: "Pobreza, Necesidad y Discriminación, II Simposio sobre Igualdad y Distribución

de la renta y la Riqueza, Fundación Argentaria, 1995). Editorial "Visor", p. 103 y siguientes. Madrid, 1996).

119): MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE RESISTENCIA: Carta Orgánica de la Ciudad de Resistencia. (Resistencia, 2000)

120): NIERO, María Julia: Comunicación personal (Africa, enero de 2002).

121): "NORTE": "Teatro Toba en el Barrio Cacique Pelayo: Una Inquieta Comunidad Toba" ("Norte", Resistencia, Domingo 8 de diciembre de 1974. Página 10).

122a): "NORTE": El censo reveló que hay 352 mujeres más. El sexo débil supera a los hombres en el Chaco. (Resistencia, 24 de noviembre de 2001. p. 10)

122b): "NORTE": "Resistencia y Corrientes ostentan los mayores índices de pobreza del país". (Resistencia, 16 de marzo de 2005. p. 11)

123): NUSSBAUM, Martha y SEN, Amartya: La Calidad de Vida. (Fondo de Cultura Económico, México D.F., 1996. 590 pp.)

124): OIT: 1995. La Exclusión Social en América Latina. (Organización Iternacional del Trabajo, Lima, Perú, 36 pp.)

125): OIT: 1996. Elementos para el diseño de políticas contra la Exclusión Social en Chile. (Organización Internacional del Trabajo, Santiago de Chile, Chile, 44pp.

126): OMS/ OPS: Proyecto Salud, Medio Ambiente y Lucha contra la Pobreza. Informe de Progreso Octubre 1991-Diciembre 1992. (Organización Panamericana de la Salud/ Organización Mundial de la Salud. Italia, 1993, 100 pp.)

127): ORIOL COSTA, Pere - PEREZ TORNERO, José Manuel-TROPEA; Fabio: Tribus Urbanas: El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia. (Ediciones Paidós Ibérica S.A., Barcelona-Buenos Aires, 1997).

128): PALERMO, Vicente: El poder Financiero (En "La Plata Dulce", Historia Visual de la Argentina, Biblioteca "Clarín", Nº 43, Buenos Aires, 2001, pp. 540, 543)

129): PAVLOVSKY, Eduardo: Psicoterapia de Grupo en Niños y Adolescentes. (Biblioteca de Psicología, Centro Editor de América Latina. Buenos Aires, 1968. 192 pp.)

130): PELLI, V.: 1997. La Integración Social como objetivo de las políticas habitacionales. I seminario Intrnacional: Desarrollo Habitacional y Urbano Sustentable. Mar del Plata 24 a 26 de abril de 1997). Mimeo, 6 pp.

131): PEÑALVA, S., ROFMAN, A.: 1996. Desempleo Estructural, Pobreza y Precariedad. Editorial Nueva Visión. Buenos Aires, 332 pp.

132): PEREZ. L.: Adolescencia y marginalidad (Facultad de Psicología de Rosario,1965)

133): PETRELLA, R.: Los Límites a la Competitividad. (Grupo de Lisboa). Universidad Nacional de Quilmes- Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1996).

134): PEY, S.; RUIZ CALONJA, J: 1969. Diccionario de Sinónimos, Ideas Afines y Contrarios. (Editorial TEIDE, S.A., Barcelona, España. 528 pp.)

135): PRATESI, Ana Rosa: Explotación Sexual de niños, niñas y adolescentes. Provincia del Chaco. (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia-UNICEF. Colegio de psicólogos del Chaco. Resistencia, abril de 1999).

136): ProAme (Progama de Atención a Niños y Adolescentes en Riesgo): Políticas de Infancia y Adolescencia. (Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente. Banco Interamericano de Desarrollo.(Buenos Aires, Noviembre de 2000).

137): PRODIA: Taller Regional de Educación Ambiental: Sendero de Interpretación de Problemas Ambientales de Neuquén. (Neuquén, 25, 26 y 27 de marzo de 1998).

138): PROYECTO DESARROLLO FORESTAL (Varios autores): Memoria y Ponencia del Seminario Regional sobre Educación Ambiental en Escuelas Rurales Andinas. (Cuzco, 19 al 23 de noviembre de 1990. Edición: Salta, Argentina, mayo de 1993) (152 pp.)

139): SALVAT, Diccionario Enciclopédico: Tomo 10-Buenos Aires, 1962. p. 805)

140): SECRETARÍA DE DESARROLLO SOCIAL DEL CHACO: Programa Línea 102. (Anexo I a la RESOLUCIÓN Nº 0301, Gobierno de la Provincia del Chaco, Resistencia, 1997)

141): RAMÍREZ ARBO, María Teresa (Compiladora): Ordenamiento Jurídico Aplicable. (FunAT, Resistencia, Agosto de 1997. Mimeo, 67 pp.)

142): RED INTERNACIONAL DE ECOCLUBES (RIE): Informe Institucional (Boletín FunAT Nº 23, Año II, Junio 2000, p. 2-3)

143): RENES, Víctor: Pobreza: Exclusión y Desintegración Social. (En: "Pobreza, Necesidad y Discriminación, II Simposio sobre Igualdad y Distribución de la renta y la Riqueza, Fundación Argentaria, 1995). Editorial "Visor", p. 123 y siguientes. Madrid, 1996).

144): RIESSMAN, Frank: Trabajo Psicológico y Pedagógico con Niños de Clases Populares. (Editorial Tiempo Contemporáneo. Buenos Aires, 1974. 192 pp.)

145): RIVEROS SOSA, Horacio: "Aves de Ñandeyara"- Leyendas Guaraníticas (Imprenta "López", Bs. As.,1935).

146): ROFMAN, Alejandro.: Estructura Socio-económica en la Argentina de los '90. Ediciones Afirmación Socialista. Buenos Aires, 1994, 100 pp.

147): ROFMAN, Alejandro: Desarrollo Regional y Exclusión Social. Transformaciones y crisis en la Argentina contemporánea. (Editorial Amorrortu, Bs.As., 2000)**.**

148): "SAÑEIA", Observatorio Ambiental: 1975-2001. Recopilación de información periodística y contribuciones en diarios locales sobre variados temas.

149): "SAÑEIA", Observatorio Ambiental: 1975-2001.Legislación Provincial y Nacional. Ordenanzas y Resoluciones de la Municipalidad de Resistencia.

150): ROSEMBERG, Tobías: La Serpiente en la Medicina y en el Folklore.(Ediciones del Tridente, Bs.As., 1946).

151): RUIZ, Juan Pedro y BENAYAS, Javier: "Sobre gustos hay mucho escrito: Investigación sobre la percepción del entorno" (En "Ecosistemas", Revista de la Asociación Española de Ecología Terrestre, Nº 6. Madrid, España, julio-septiembre de l993)

152): SANCHEZ, Orlando-WYNARCZYK,Hilario: "Antiguos Relatos Tobas" (Editor: Junta Unida de Misiones. Bs. As., Argentina,1987).

153): SANTILLAN, Diego de: "Gran Enciclopedia Argentina" ("Ediar", Bs. As., 1958).

154): SECRETARIA DE POLÍTICAS SOCIALES: Informe de la Provincia del Chaco sobre programas sociales que se están realizando. (Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente. Buenos Aires, 2001. Mimeo, 22 pp.)

155): SEGGIARO, Sergio: "Medicina Indígena de América" (Editorial "EUDEBA", Bs. As., 1977).

156): SIEMPRO: Diagnóstico de la Provincia del Chaco en base a la metodología de brechas sociales. (Publicación Nº 7 del Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales, de la Secretaría de Tercera Edad y Acción Social, Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente. Buenos Aires, julio de 2001. 46 pp.)

157): TABER, Beatriz-ZANDPERL, Ana: Documento: Los jóvenes y las patologías del Siglo: sida-adicciones-alcoholismo-violencia. (Investigación realizada sobre entrevistas grupales cualitativas, para UNICEF Argentina, en 1966. Mimeo, 80 pp).

158): VERA, Delia S.-OTAÑO, Silvia H.: Plan de Monitoreo Ambiental para las lagunas Avalos, Prosperidad y Rissione. Informe Final. (Ministerio del Interior, (...) Sub-Unidad Provincial de Coordinación para la Emergencia (S.U.P.C.E.. Resistencia, Diciembre 1999. Mimeo)

159): VILLALBA, Margarita: Proyecto "Vamos a Andar". (Informe institucional personal. Posadas, Misiones, 2000-2001, Mimeo, 8 pp.)

160): WINNICOTT, D.W.: Realidad y Juego. (Editorial "GRANICA, Psicoteca Mayor. Buenos Aires, 1972. 200 pp.)

161): ZENEQUELLI, Eleonora: El Bender en Adolescentes Marginales. (EUDEBA-CENTRO EDITOR ARGENTINO, Buenos Aires, 1980. 120 pp.)

162): ZURITA, L.: 1996. Desarrollo Sostenible: Una lectura crítica del documento Brundtland. (Trabajo de tesis. Mimeo, 100 pp.)

***

ANEXOS

Herramientas de Evaluación utilizadas, reglamentos y contratos

Indice

*Referencias y parámetros de evaluación para E-0 y E-1).
*E-2: Encuesta para obtener el mapa de exclusión (no aplicada)
*E-3: Protocolo para indagar percepción ambiental ampliada (Barrio "Mujeres Argentinas")
*E-4: Ficha de evaluación periódica de los beneficiarios. (nunca administrada)
*E-5: Protocolo de aplicación.
*E-6: Cuestionario para vecinos del barrio y padres de beneficiarios.
*E-7: Ser y deber ser (no aplicado)
*E-8: **Informe Psicológico Preocupacional para curso de matricería en P.R.**
Cuestionario de ingreso al Curso de Verano de Matricería en Plástico Reforzado
Contrato de compromiso y responsabilidad para los cursantes.
Reglamento para las actividades de canotaje.
*Convenio marco para el Taller "Confeccionando un Futuro Mejor".

REFERENCIAS Y PARÁMETROS DE EVALUACIÓN PARA EL REGISTRO DE EVALUACIONES PSICOLOGICAS DE LOS BENEFICIARIOS SIGNIFICADO DE LAS REFERENCIAS

EVOL.: Si ha habido algún antecedente de salud importante. Características conductales; enfermedades o problemas actuales; etc. (Se elabora en base a entrevista con los padres).

CODIGO:

1-Parto traumático
2-Asma.
3-Soplo al corazón
4-Lesión cerebral demostrada.
5-Sonambulismo.
6-Muy agresivo y peleador.
7-Intervenciones quirúrgicas.
8): Desarrollo normal.
9): No tiene amigos.
10): Desarrollo tardío
11): Disrritmia
12): Muy inquieto
13): Desnutrición
14): Disminución auditiva.
15): Estrabismo.
16): Prematuro
17): Neumonía
18): Tartamudez.
19): Obesidad.

BENDER: Edad de Maduración viso-motora obtenida según este Test Gestáltico, de acuerdo a investigaciones de Elizabeth Koppitz); Normal (1 año más o menos de E.de M. Normal); Inmaduro (2 años menos de lo Normal); Muy Inmaduro (Más de 2 años de la E.de M. Esperable).

L.C.: Posibilidad de Lesión Cerebral de acuerdo a criterios de E.Koppitz): NO, Posible, SI

LATER: Lateralidad; Diestro-Zurdo

COMUN: Nivel de comunicación: Recursos expresivos con que cuenta (preferentemente orales)

CODIGO:

MB; 4-5;
B: 3;
L (limitado):2:
AFECT: Bloqueos o exabruptos de origen preferentemente afectivo: 1-0.

AUTOIM..:Autoimagen: Se evalúa de acuerdo a redacción "Mis Manos" y entrevista.

CODIGO:

A: Facilidad de expresión escrita;

B: Se siente útil y reconocido por los demás;

C: Es optimista hacia su futuro (el extremo opuesto sería "amputación del futuro", según León Pérez, 1963).

INTEL: Se refiere al nivel Intelectual evaluado a través de pruebas y observación del comportamiento Puede ser:.**Normal**, **Mayor** (Superior a lo Normal), **Limitado** (un rendimiento menor al esperado).

PERC.AMBIENTAL: Se refiere a la percepción que manifiesta tener el examinado acerca de su ambiente local.

CODIGO:

+: Respuestas a la pregunta Nº 1 de la encuesta breve E-1: "¿Qué es lo que más le gusta de su barrio?. Explique por qué"

1-Cancha
2-Nada
3-Taller al que asiste
4-Sus amigos
5-Su hogar
6-Los autos
7-La laguna.
8-Las calles
9-Patio de su casa
10-Subirse a los árboles
11-Las casas.
12-La Escuela.
13-La amistad entre vecinos.
14):La luz de la laguna.
15):Los caballos
16): Vecinos
17): Juegos electrónicos.

Vec: Opinión de sus vecinos, según respuestas a la pregunta Nº 2, de la encuesta E-1: "Diga qué conductas de sus vecinos le fastidian más o le dan rabia"

1-No lo dejan jugar en la calle a la pelota.
2-Pelean con sus hijos.
3-Les pinchan las pelotas.cuando juegan en la calle o les cae dentro de la casa.
4-Hacen ruido
5-Son chismosos.
6-Tiran pelota a cada rato.
7-Le pegan.
8-Los drogadictos.
9-Todo
10): Son sucios-Tiran basura.
11): Nada.

Lag: Opinión sobre la laguna del barrio. Respuestas a la pregunta Nº 3 de la encuesta E-1: "¿Tiene laguna su barrio? ¿Qué puede decir sobre la laguna y qué uso le dan?".

0-Contaminada.
1: Buen recuerdo de lo que fue.
2-Le gusta.
3-No le gusta.
4-No la conoce.
5-Pesca
6-Se baña.

Acc.: Qué acciones propone para mejorar la calidad ambiental de su barrio (Pregunta Nº 4 de la E.1: "¿Qué cree que habría que hacerse en el barrio para que Ud. se sienta **MUY BIEN** viviendo aquí? (enumere tres acciones por orden de importancia).

1-Pavimentar las calles.
2-Hacer una placita.

3-Limpiar las zanjas.
4-Iluminar mejor las calles.
5- Arreglar las calles y veredas.
6-Que pasen seguido los camiones regadores.
7- Limpiar la laguna.
8-Arreglar cancha de fútbol-voleybol.
9-Eliminar los ladrones.
11-Terminar con las peleas.
12-Terminar con las drogas.
13-Dar mayor seguridad al barrio.
14- Que no maten los pajaritos.
15- Que pongan música para que sea más alegre el barrio.
16-Animales para criar.
17- Que planten árboles.
18-No sabe
19-Tapar las lagunas.
20-Arreglar las casas.
21-Que se vayan los vecinos.
22-Academia de dibujo.
23-Plantar Flores.

CUESTIONARIO PARA REALIZAR MAPA DE EXCLUSION

Tomado de: **Castillo, Jorge: PROYECTOS POLITICOS "GLOBALES" VERSUS NECESIDADES COMUNITARIAS LOCALES.** Acciones disociadas que aumentan la marginalidad y exclusión social y acentúan la crisis de valores en el Chaco. (Tesis de Maestría en Gestión Ambiental y Ecología. (UNNE), 1998. Director de Tesis: Dr. Alejandro Rofman. (Castillo, 1998)

ASPECTOS POR INDAGAR

El presente esquema surge principalmente de líneas dadas por **Contreras Manfredi**.(72, 1994). Algunos puntos que se agregan a la encuesta son elaboraciones que me pertenecen, como síntesis surgidas a partir del material bibliográfico consultado, y en especial de sendos informes de la **OIT**. (124,125).

El trabajo de Contreras Manfredi, concebido para indagar acerca de la **calidad de vida**, brindó valiosas ideas y me facilitó la tarea de elección de las variables por tener en cuenta, dado lo rico y amplio de su contribución y la coherencia conceptual que guarda con la hipótesis que manejo de que calidad de vida y exclusión guardan una relación inversamente proporcional, y ambas se regeneran, influyen e interactúan en relación directa a las modalidades comercial, laboral, relacional, política y cultural impuestas por la "globalización".

Lo extenso del cuestionario se justifica porque las repuestas pueden brindar un panorama amplio y fidedigno de la realidad de nuestra provincia (o de cualquier otro lugar en que pudiera aplicarse), lo que permitiría -siguiendo también en esto el criterio de puntajes asignados por Contrera Manfredi- elaborar un MAPA DE LA EXCLUSION y un PERFIL DEL EXCLUIDO de suma importancia a la hora de planificar los programas estatales de desarrollo comunitario.

Los parámetros tomados por el autor de referencia, son consignados en el orden dado en su libro. Las preguntas pensadas por mí tratan de indagar sobre cada uno de esos aspectos, y en la encuesta irán en un orden diferente. Obviamente será evaluado el resultado final de acuerdo a los criterios dados por Contreras Manfredi más algunos aspectos adicionales que incorporo para precisar lo relacionado con la exclusión, y de acuerdo a la caracterización que sigue.

Las letras y cita entre paréntesis ubicadas al principio de cada pregunta, son la referencia al parámetro citado por Contreras Manfredi, y que él ubica en la línea horizontal-superior de su cuadro.

PREGUNTAS DEL CUESTIONARIO

VARIABLE A1: ALIMENTACION Y NUTRICION.

Los otros datos propuestos por Contreras Manfredi habrá que indagarlos en las estadísticas provinciales y la opinión de profesionales de las distintas zonas sanitarias de la Provincia.

E): (Variabilidad de gustos) (el Nº que encabeza cada pregunta -en todos los casos- es el que corresponde al orden en que aparecen en su versión definitiva, listo para aplicar).

1): Indique qué alimentos come más en la semana:

Durante la semana	**Comidas**
Más de 5 veces:	
Más de 3 veces:	
Más de 2 veces:	
Una sola vez por semana:	
Muy pocas veces en el mes:	

F): (Grado de satisfacción de la sensación de hambre):

2): Cuando come, ¿queda satisfecho?.

Marque lo que corresponda en casillero de la derecha:	SIEMPRE	A VECES	NUNCA
SI			
COMERIA UN POCO MAS			

QUEDO CON HAMBRE

G): (Nivel de sanidad alimentaria).
3): ¿Qué tipo de alimentos come?. Cite varios ejemplos:

Tipo de comidas que ingiere	Algunos ejemplos de comida en cada caso
SANOS:	
NATURALES:	
ENLATADOS:	
CONTAMINADOS:	
CONSERVADOS EN HELADERA:	
SIN CONSERVAR	

Variable A2: SALUD

Estos datos habrá que buscarlos en Centros de Salud y Servicios Sanitarios oficiales y privados y en Dirección de Estadística Sanitaria, Laboratorio de Bromatología de la Provincia, Centro de Informaciones Biomédicas del Chaco, etc.

A): Porcentaje de población enferma.
B): Acceso real a la Medicina.
C): Enfermedades sociales: venéreas y por adicción.
D): Endo y Ectoparasitismo.
E): Enfermedades Transmisibles.
F): Enfermedades Biológicas. Atención Médica.
G): Enfermedades Mentales y Trastornos de conducta y de aprendizaje (Atención en Servicios y Escuelas de Educación Especial).
H): Conciencia sobre Higiene y Salud.

Sobre el último punto, cabe la siguiente indagatoria:

4): Marque en el casillero de la derecha, a dónde concurre habitualmente ante una enfermedad del cuerpo o de la mente:

A CURANDERAS: AL HOSPITAL PUBLICO: A MEDICOS PARTICULARES A PSICOLOGOS PRIVADOS.	

Otra pregunta relacionada con lo anterior, y que se consignará en otra parte del cuestionario:

5): ¿Sabe a quiénes hay que pedir ayuda cuando tiene problemas de salud SI NO

Variable A3: SALUD AMBIENTAL.
A): (Uso del agua potable).

6): ¿Qué tipo de agua utiliza?: DE RED DE POZO DEL RIO

B): (Existencia de Cloacas).

7): ¿Su vivienda tiene cloacas?. SI NO

C): (Calidad del Aire).

SI NO TANTO NO

8): ¿Cree que el aire que respira en el lugar donde vive es puro?

D): (Ruidos):
9): ¿En qué lugares de su localidad puede reconocer el canto de los pájaros, de las chicharras y otros sonidos que producen los animales?.

EN EL MONTE	EN EL CAMPO	EN LA CIUDAD	EN EL PATIO DE CASA	EN NINGUN LADO

E): (Olores)
10): ¿Puede reconocer los olores de las flores, las frutas o animales sin verlos?

SIEMPRE	A VECES	NUNCA

F): (Basuras):
11): ¿Qué pasa con la basura en donde Ud. vive?. (Marque los casilleros correspondientes)

ESTA TODA DESPARRAMADA EN CUALQUIER LUGAR:	
HAY LUGARES PREVISTOS PARA ARROJARLA:	
LA RECOGE LA MUNICIPALIDAD TODOS LOS DIAS:	
LA RECOGE LA MUNICIPALIDAD CASI SIEMPRE	
NO LA RECOGEN NUNCA:	

G): (Plagas):
12): ¿Hay ratas, cucarachas, piojos, animales ponzoñosos o que dañan los cultivos en donde Ud. vive?.

MUCHOS	POCOS	NADA	NO SE

VARIABLE B4: VIVIENDA.
A): (Superficie de construcción útil):
13): ¿Cuánto espacio disponible para Ud. cuenta en su casa, bajo techo, sin que moleste a los demás?

MAS O MENOS:	4m. x 5m.	3m. x 5m.	3m. x 3m.	menos de 2m. x 2m.
(Marque con **X)**				

(Otra pregunta de control):
74): ¿Se siente cómodo en su casa o necesita más espacio?:
(Tache lo que NO corresponde)

ME SIENTO COMODO	NECESITO MAS ESPACIO

B): (Estabilidad):

14): ¿De qué está hecha su casa?: (Marque con una **X** lo que corresponde)

BARRO CRUDO	CHAPAS	LADRILLO	HORMIGON

(Otra):

15): ¿Cómo está hecho el techo de su casa?:

PAJA	LONA	TACUARAS	CHAPAS	CEMENTO

C): (Protección contra agentes externos):

16): ¿Se inunda su casa cuando crece el río o llueve mucho?.

NUNCA	MUY POCAS VECES	BASTANTE	SIEMPRE

D): (Aislamiento y Privacidad):

17): ¿Lo protegen a Ud. y su familia, del frío, las lluvias y el sol las puertas y ventanas de su casa?.

SIEMPRE	A VECES	NO TENGO PUERTAS	NO TENGO VENTANAS

(otra):

18): ¿Puede estar solo y en silencio en su casa cuando Ud. quiere hacerlo?.

SIEMPRE	A VECES	NUNCA

E): (Confort):

19): ¿Le resulta cómoda su casa?. ¿Le gusta vivir allí?: | SI | MAS O MENOS | NO |

F): (Funcionalismo) y **G):** (Iluminación Natural y Ventilación):

20); ¿Cree que su casa tiene buena ventilación e iluminación natural?:

SI	NO	NO SE

G): (Iluminación artificial; facilidades para elaborar alimentos y para aseo personal):

21): ¿Cuenta con baño y cocina en su casa?: (Pregunta control):

¿Qué tiene su baño?:

LAVATORIO	DUCHA	INODORO	BIDE	AGUA CO-RRIENTE	CALEFON

(Otra, de control):

65): ¿Qué le falta a su baño para que se sienta más cómodo?:

LAVATORIO	DUCHA	INODORO	BIDE	AGUA CO-RRIENTE	CALEFON

VARIABLE B5: ESTETICA AMBIENTAL:

A): (Belleza de los elementos naturales):

23): ¿Le gusta el paisaje que lo rodea?:

MUCHO	POCO	NADA	NO HAY PAISAJE

B): (Belleza de los elementos antrópicos) y **C):** (Armonia del conjunto de elementos naturales y antrópicos):

24): ¿Le gusta el barrio que tiene y los parques y monumentos; espacios verdes; edificios y calles de su localidad?.

MUCHO	POCO	NADA

D): (Sentido de propiedad y pertenencia de la imagen):

25): ¿Le parece que los espacios de su localidad tienen alguna relación on su vida, sus gustos y su historia?.

SIEMPRE	A VECES	NUNCA	NADA QUE VER

E): (Apreciación social de la estética ambiental):

26¿En su localidad se tiran abajo todos los edificios antiguos para hacer nuevos?

NUNCA	A VECES	SIEMPRE

27); ¿Qué le parece que hagan eso?:

ESTA BIEN	NO SE	ESTA MAL

(Otra):

28): En la localidad donde Ud. vive, ¿se cortan los árboles, se rellenan los ríos o lagunas o se altera un paisaje para hacer edificios o instalar negocios?: **SI** **NO**

29): ¿Qué le parece?: ESTA BIEN | NO SE | ESTA MAL

VARIABLE B6: DESCANSO Y RECREACION:

A): (Sueño y Descanso):

30): ¿Cuántas horas del día dispone para el sueño. el trabajo o el estudio; para ir y venir y para descansar?:

SUEÑO:	
TRABAJO	
ESTUDIO:	
VIAJES DE IDA Y VUELTA:	

B): (Deportes):

31): ¿Cuántas horas por semana practica su deporte favorito?

(otra):

32): ¿ Tiene un Club o cancha para practicar deportes cerca de su casa?:

A MENOS DE 5 CUADRAS:	
A MENOS DE 10 CUADRAS:	
A MENOS DE 20 CUADRAS:	
NO HAY NADA:	
HAY PERO NO ME INTERESA PRACTICAR:	

C): (Programas y Espectáculos):

33): ¿Cuántas horas por día dedica a mirar televisión, escuchar radio, ir al cine o teatro, y otros espectáculos por el estilo?:

RADIO: TELEVISION: CINE: TEATRO:

NO MIRO NI ESCUCHO NUNCA NO TENGO TELEVISION NI RADIO

D): (Juegos Infantiles):

34): ¿Cuántos parques, plazas, juegos y entretenimientos tiene cerca de su casa?.

A MENOS DE 5 CUADRAS A MENOS DE 10 : A MENOS DE 20:

NO HAY NADA: NO ME INTERESA:

E): (Vacaciones y paseos):
35): ¿Sale de vacaciones?.

UNA VEZ POR AÑO: ☐ 2 VECES p/a ☐ MAS DE TRES VECES ☐ NUNCA: ☐

VARIABLE C7: DESARROLLO DE APTITUDES Y CAPACIDADES:

A): (Años de escolaridad).
36): ¿Hasta qué grado estudió?. PRIMARIO ☐ SECUNDARIO ☐

TERCIARIO ☐ UNIVERSITARIIO ☐

POST-GRADO: ☐

B): (Analfabetismo):
37): ¿Por qué hay gente que no sabe leeer y escribir?: ☐

C): (Disponibilidad de establecimientos y medios materiales):
38): ¿Hay suficientes Escuelas en su localidad?: SI ☐ NO SE ☐ NO ☐

D): (Disponibilidad de docentes.

39): ¿Hay suficientes Maestros en su localidad?. SI ☐ NO SE ☐ NO ☐

E): (Inducción e incentivo al estudio).

40): ¿Su familia quiere que Ud. se perfeccione en le estudio o prefiere que trabaje?. ☐

F): (Oportunidad y disponibilidad para el estudio):
41): ¿Ud. cree que ahora todos pueden estudiar en su localidad?.

SI ☐ NO SE ☐ SOLAMENTE LOS RICOS ☐ NO ME INTERESA ☐

G): (Satisfacción del nivel de aspiraciones individuales):
42): ¿Cree que alcanzó el grado máximo de perfeccionamiento que podía llegar en sus estudios?.

SI ☐ NO SE ☐ FALTA MUCHO ☐ FALTA POCO ☐ NO ☐

VARIABLE C8: PARTICIPACION EFECTIVA EV LA COMUNIDAD.
A): (Nivel y tipo de participación):

43): ¿Le interesa participar en actividades con sus vecinos, para mejorar las condiciones de vida de su comunidad?.

SI ☐ MAS O MENOS ☐ NO ☐

(Otra):

44): ¿Le piden su opinión acerca de problemas producidos en su comunidad?.

SI		ALGUNAS VECES		NUNCA	

B): (Frecuencia e intensidad de la participación):

45): ¿Colabora para que su comunidad progrese?: MUCHO ☐ POCO ☐ NADA ☐

C): (Significación de la participación para el individuo).

46): ¿Le parece que vale la pena trabajar para alcanzar el progreso de su comunidad?.

SI	NO TANTO	NO SE	NO

D): (Independencia y Libertad para trabajar):

47): ¿Por qué le interesa trabajar para su comunidad?.

PORQUE ME PAGAN UN SUELDO ☐ PARA QUE ME QUIERAN ☐

PORQUE ME SIENTO UTIL ☐ PORQUE QUIERO MEJORAR LAS COSAS ☐

VARIABLE C7: TRABAJO ADECUADO A LAS APTITUDES DE LA PERSONA.

A): (Traslado diario al trabajo).

48): ¿Tiene problemas para ir y venir a su trabajo o a la Escuela?.: ☐ NO ☐

B): (Magnitud del tiempo laboral) y **C):** (Efectos psicológicos del trabajo):

49): **¿Cómo se siente en su trabajo o en el estudio?**

ME SIENTO COMODO: ☐ VEO QUE PROGRESO: ☐

SOY UTIL: ☐ ME CANSO MUCHO ☐ NO QUIERO IR MAS: ☐

ME FASTIDIAN LOS COMPAÑEROS: ☐

D): (Efectos fisiológicos del trabajo):

50): ¿Se cansa en el trabajo (o el estudio)?:

NUNCA ME CANSO ☐ A VECES ME CANSO ☐ ME HACE MAL EL AMBIENTE ☐

NO SOPORTO ESE LUGAR ☐

VARIABLE D10: CONDICIONAMIENTO PSICOSOCIAL.
51): ¿Se lleva bien con la gente del lugar en donde vive?.

	MUY BIEN	MAS O MENOS	MAL	NO ME INTERESAN
CON VECINOS				
COMPAÑEROS DEL TRABAJO/ESCUELA				
CON LAS AUTORIDADES				

52): ¿Sin comentar cuál, Ud. cree que tiene alguna costumbre que resulta negativa para sí mismo o para los demás?.

SI ☐ PUEDE SER ALGUNA ☐ NO SE ☐ NO ☐

53): ¿Qué le molesta de la radio, la Televisión o los diarios?:

54): ¿Qué tipo de programas de la Televisión le interesan más?.

NOTICIEROS	ENTRETENIMIENTOS	POLITICOS	POLICIALES	DE TERROR	NINGUNO

VARIABLE D10: CONDICIONAMIENTO PSICOSOCIAL (Sigue).

A): (Relaciones humanas interpersonales):
55): ¿Cree que las personas que lo rodean son amables y simpáticas con Ud.?

SI, TODAS ☐ ALGUNAS ☐ NINGUNA ☐

B): (Relación por medios de comunicación)

56): ¿Cómo se entretiene más la gente de su localidad?.

PASEANDO POR LA PLAZA ☐ HABLANDO LOS VECINOS EN LA CALLE ☐

MIRANDO TELEVISION ☐ HACIENDO DEPORTES ☐

YENDO A BOLICHES ☐ MOLESTANDO A LOS DEMAS ☐

D): (Relación con las instituciones):
57): ¿Se siente respetado en la Escuela, en el trabajo o en la familia?

	MUCHO	POCO	NADA
EN LA ESCUELA			
EN EL TRABAJO			
EN EL BARRIO			
EN LA FAMILIA			

VARIABLE D11: SEGURIDAD PERSONAL Y COLECTIVA.

A): (Situaciones de mucha agresividad):

58): ¿Ha habido en su localidad alguna vez huelgas o manifestaciones violentas?.

NUNCA ☐ ALGUNA VEZ ☐ SIEMPRE ☐

B): (Violencia social):

59): ¿Se respetan en su localidad las diferencias raciales, económicas, sexuales, políticas?.

SIEMPRE ☐ ALGUNAS VECES ☐ NUNCA ☐ NO SE ☐

C): (La delincuencia):

60): ¿Hay robos, asesinatos o violaciones en su comunidad?.

NUNCA ☐ DE VEZ EN CUANDO ☐ CADA VEZ HAY MAS ☐

D): (Los accidentes):

61): ¿Donde Ud. vive, se respetan las leyes de tránsito; las ordenanzas municipales; el uso de casco para andar en motocicletas; el pago de los impuestos?.

TODOS RESPETAN ☐ ALGUNOS ☐ LOS MENOS ☐ NINGUNO ☐

(Otra, de control):

62): ¿Conoce todas las leyes y ordenanzas que existen en su comunidad?.

TODAS ☐ LAS PRINCIPALES ☐ ALGUNAS NO ☐

NINGUNA ☐ NO ME INTERESA ☐

VARIABLE D12: ESTIMA SOCIO-CULTURAL.

63): ¿Ud. conoce el origen y de qué época son los monumentos, edificios o instituciones que existen en su localidad?

SI, DE TODOS ☐ DE CASI TODOS ☐ NO ☐ NO ME INTERESA ☐

64): ¿Conoce la historia de su localidad y de sus antepasados?.

SI ☐ POCO ☐ NADA ☐ NO ME INTERESA ☐

66): ¿Cree que Ud. tiene algo que ver con las instituciones, monumentos e historia de su co-munidad?.

POR SUPUESTO ☐ NO SE ☐ NO ME INTERESA ☐ NO SIRVE PARA NADA ☐

67): ¿Hay cosas o hechos de su pueblo que lo llenan de orgullo?. Indique cuáles son.

VARIABLE E: DEPENDENCIA ECOLOGICO-AMBIENTAL.

Se refiere a la productividad y sustentabilidad de los recursos de la zona; a la estabilidad ecológica y a los criterios de uso de los recursos naturales.

68): ¿Le gusta vivir donde vive?: SI ☐ NO ☐ NO SE ☐

69): ¿Le parece que tiene alguna ventaja para Ud. vivir en donde vive?. ¿Cuáles les parece?:

70): ¿Cuáles son los principales recursos naturales que tiene en su región?:

71): ¿Cómo están los recursos naturales de su zona?:

ESTAN VIRGENES ☐ HAY RECURSOS PARA RATO ☐

SE ESTAN TERMINANDO ☐ SE HAN AGOTADO TOTALMENTE ☐

72): ¿Conoce en la zona en que vive, lugares que antes eran bosques y ahora están desiertos?. ¿Cree que esto puede ocurrir alguna vez?.

CONOZCO ☐ NO CONOZCO ☐ ALGUNA VEZ OCURRIRA ☐ NO OCURRIRA ☐

73): ¿Su barrio tiene cloacas?: SI ☐ NO SE ☐ NO ☐

75): ¿Qué actividades auspicia la Municipalidad de su localidad para aprovechar recreativamente sus ríos, lagunas y espacios verdes?.

NO HAY RIOS ☐ NO HAY LAGUNAS ☐ NO HAY ESPACIOS VERD ☐

ORGANIZA					

76): ¿Cómo podrían aprovecharse mejor los recursos naturales de su localidad?. Explique abajo.

Las últimas variables consideradas por **Hernán Contreras Manfredi** son:

E13: PRODUCTIBILIDAD Y SUSTENTABILIDAD.
E14: ESTABILIDAD ECOLÓGICO-AMBIENTAL.
E15: CRITERIOS DE USO DE LOS RECURSOS NATURALES.

Las tres variables se estudiarán a través de estadísticas existentes y los informes de los equipos de profesionales que están trabajando desde años con esta temática, especialmente en la **Dirección de Suelos y Agua Rural de la Provincia**, organismo que se ha compromtido a suministrar datos y a colaborar activamente en la investigación que he encarado.

A lo anotado y comentado arriba, agrego las siguientes preguntas:

(Para indagar acerca del empleo-desempleo):
77): ¿Qué tipo de trabajo tiene?:
78): ¿Quiénes trabajan en su Flia.?:
79): Considera que los ingresos económicos familiares son ESCASOS, APENAS ALCANZAN, BUENOS o MUY BUENOS?. (Subraye o rodee con un trazo la palabra que corresponda).
80): En comparación con los demás pobladores de su comunidad, marque en el casillero de la izquierda en qué condición económica se encuentra Ud. y su Flia. (Las variables que propongo son: Muy pobres, al borde del hambre; Apenas si podemos comer y mandar a los chicos a la Escuela; Podemos comer, los chicos van a la Escuela y algunas diversiones; Pasamos bien el mes, sin sobresaltos; Estamos muy bien respecto de los otros).

La encuesta tan cual se aplicaría figura en su versión definitiva en “Anexo”.

***

MI BARRIO Y YO

E-3

I): SOBRE MI BARRIO:

1): ¿Cuánto mide cada manzana del barrio (promedio)?.
2): ¿Cuánto miden las calles?
3): ¿A cuántas cuadras del Proyecto está la laguna y el puente?
4): ¿Cómo está la playa de la laguna del barrio?
5): Profundidad aproximada de la laguna del barrio.
6): Comentar cuáles lugares de la playa serían los más adecuados para botar embarcaciones.

7): ¿Cuál es la línea de ribera de la laguna?. ¿Cómo se encuentra actualmente en la zona del puente?

8): ¿Qué cosas LINDAS y FEAS encontramos en la laguna?.

9): ¿Qué tipo de agua cae en la laguna?. ¿De dónde proviene?.
10): ¿Que calidad tiene ese líquido que cae por las cunetas?.
11): ¿Qué función cumplen las cunetas?- ¿Producen problemas en el barrio y en la laguna?.

12):?Hay gente viviendo en los bordes de la laguna?. ¿De dónde vienen?

II): DATOS DEMOGRAFICOS:

13): ¿Desde qué año vive gente en tu barrio?.
14): ¿Desde cuándo vives tú en el barrio?
15): ¿A los vecinos de tu barrio les gusta vivir cerca de la laguna o lejos?.
16): ¿Cuándo se sienten mal, van al Centro de Salud del barrio?
17): ¿A qué horas se puede ir al Centro de Salud? (¿mañana, tarde, noche?)
18): ¿Cuántas cuadras hay que caminar para llegar al bosquecito de la laguna?
19): ¿Qué es lo que más te gusta del bosquecito y de la laguna?

20): ¿Qué es lo que más te molesta de ese lugar?

III). OTROS DATOS SOBRE EL BARRIO:

21): Haz atrás un ESQUEMA de tu barrio, ubicando los lugares que te parecen más lindos.
22): ¿Cómo es el ambiente en tu barrio? (Descríbelo en general)

23): ¿Alguna vez te bañaste en la laguna?. (¿ Por qué?)

24): ¿Qué pasa con la basura en tu barrio? ¿Qué debiera hacerse?

25): ¿Hay algo en el frente de las casa del barrio o en la parte de atrás que te parecen feos, inservible o ilegal?. Comenta qué es.

26): Si invitamos a tu familia a hablar del barrio, de la Escuela, del Centro de Salud, del Proyecto, de los padres y de los hijos, ¿crees que vendrán?. ¿Por qué?

27): ¿Qué te gustaría escuchar y ver cuando trabajemos sobre los problemas ambientales del barrio? ¿Cómo puedes colaborar para mejorar tu barrio?-

***

FICHA DE EVALUACION PERIODICA DE LOS BENEFICIARIOS DIRECTOS

E-4

Nombre: Edad: Escolaridad:
Alta: Baja: AÑO: 2000

CRITERIOS DE EVALUACIÓN:

Se registrarán los puntajes al finalizar cada mes, independiente de los resultados del anterior, y como promedio de las observaciones diarias. Para el caso de los padres, ajustar lo que sigue, según corresponda.
Calificar de la siguiente forma cada actividad y variables:

0: NO HACE NADA, MOLESTA, SIEMPRE AGRESIVO, NEGATIVO

1-4: Más o menos participativo, pero inestable. Un día mal, otro día bien (etc.)

5-6: Hace lo posible para cumplir, viene siempre que puede, quiere superarse, pero le cuesta mucho por inhibiciones o limitaciones personales o familiares.

7-8¨Joven que participa; positivo, por lo general. Colabora en la institución. No tiene mayores problemas ni con el personal ni con los demás asistentes. Le gusta casi todo lo que hace.

9: Lo anterior, mucho más evidente. Tiene voluntad y además demuestra muy buena capacidad para lograrlo. Es comprensivo, simpático, no discrimina a sus compañeros ni al personal; quiere superarse y ayuda a los demás a hacerlo.

10: Muy buen rendimiento en apoyo escolar y en la Escuela a la que concurre, participa y demuestra actitudes democráticas y solidarias SIEMPRE. Se muestra maduro, amable, colaborador, lúcido, inteligente, bien integrado y sin problemas de conducta.

ACTIVIDADES	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE
Apoyo Escolar					
Carpintería					
Electricidad					
Mimbrería					
Guitarra					
Manualidades					
Cocina					
Matricería					
Educac. Física					
Canotaje					
Comp..Ambiental					
EQUIPO TECN,.					
Inf. Social					
Control Médico					
Entrev. Psicológ.					
Asesoram. Legal					
Entr.Psicopedag.					
COMPROMISO					
Asistencia					
Colaboración					
Sind. Dep. Inst.					
Responsabilidad					
Apoyo Padre					
Apoyo Madre					
Partic. Padre					
Partic. Madre					
Asiste solo					
Vienen hermanos					

CUESTIONARIO E-5

Sr. Integrante del equipo de trabajo del Proyecto **"CRECIENDO EN RED":**

El presente cuestionario indaga sobre la opinión que le merecen algunos aspectos relacionados con nuestro proyecto. Le agradeceremos NO PONER NOMBRE en el mismo, pero sí indicar su sexo y señalar con una marca bien visible la edad aproximada que tiene de acuerdo a los grupos que consignamos seguidamente. Si es posible, agradeceremos escriba con letra de imprenta.

SEXO:	**MUJER**	**VARON**	
Edad:	De –**20 a 30 años**	De **31 a 40 años**	De **41 a +50 años**

PREGUNTAS:

1): ¿Qué cambios notó en el accionar del Proyecto desde los primeros días hasta hoy?. Menciónelos brevemente empezando por cambio más importante que observó.

1º:

2º

3º

MUCHOS MAS

NINGUNO

2): ¿En qué cree que empeoró o mejoró la relación con los jóvenes asistidos?

3): ¿Piensa que se relaciona ahora mejor, igual o peor con el resto del personal que trabaja en el proyecto? (Explique brevemente por qué).

4): ¿Ha habido cambios para bien o para mal, últimamente, que le llamaron la atención? (Explique brevemente cuáles y por qué)

5): ¿Qué NO hubiese hecho Ud. desde que empezó el proyecto, hasta hoy, de todo lo que se hizo para mejorar las condiciones?.

6): ¿Qué haría con un miembro del equipo profesional o resto del personal que no cumpla con las tareas asignadas?

7): ¿Qué actividades eliminaría del proyecto y cuáles otras incorporaría para que se cumplan cabalmente los objetivos del Proyecto?)Explique cuáles y por qué).

8): ¿Con qué joven asistido siente mayor afinidad y se lleva mejor, y con quién no? Explique por qué. (**NOTA:** es importante que consigne el nombre y apellido del beneficiario directo al que se refiera, teniendo en cuenta que esta información solamente será utilizada con fines evaluativos)

9): ¿Qué miembro del personal y/o del equipo profesional merece mayor credibilidad y cuál no, para Ud.? (Explique por qué puede ser)

10): Reflexione libremente sobre este cuestionario e imagine en términos generales qué opinión tendrán los demás integrantes del equipo de trabajo del Proyecto acerca de las preguntas realizadas.

¡GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!

Los resultados de este cuestionario serán dados a conocer en reunión de equipo de trabajo en el término de una semana, a partir de que todo el personal lo haya contestado.

***

ENCUESTA E-6

NOMBRE (optativo):.....Edad:.....

Domicilio (optativo):.....

---

1): ¿Hace cuántos años vive Ud. en este barrio? (Diga si nació acá o si vino de chico o de grande y a qué edad)

2): ¿Tenía familiares viviendo DESDE ANTES en el barrio? ¿Quiénes?

3): ¿Tiene AHORA parientes viviendo cerca de su casa o está Ud. solo?.

4): Diga si es BUENO, MAS O MENOS o MALO y SI HAY O NO HAY, lo siguiente dentro del barrio:

CALLES:
LAGUNA:
LUGARES PARA DIVERTIRSE DENTRO DEL BARRIO:
LUGARES PARA APRENDER:
TRANSPORTE:
ATENCION DE LA SALUD:
RELACION ENTRE VECINOS:
RELACION CON LA ASOCIACIÓN AMIGOS DE VILLA LOS LIRIOS:
PELEAS ENTRE VECINOS:
DROGAS:
ROBOS:

5): Si no pudiera vivir más en este barrio, ¿a qué lugar le gustaría ir a vivir?

6): Cuando Ud. o sus hijos se casen ¿a dónde irán a vivir?.

7): ¿Qué cambios importantes han ocurrido en su barrio?

8): ¿Desde cuándo los nota?

9): ¿A qué pueden deberse?

10): ¿Qué es lo que más le molesta del barrio?.

***

HERRAMIENTA E-7:
PERCEPCIÓN DEL SER Y EL DEBER SER DEL PERSONAL DEL PROYECTO

CONSIGNA:

De la experiencia vivida hasta la fecha en el Proyecto "Creciendo en Red", consigne un valor de 1 a 3 a los conjuntos de situaciones que se detallan abajo, debiendo sumar cada conjunto siempre un máximo de 3, (por ejemplo puede valorar con un 3 la situación que le parezca la adecuada, con lo que la otra opción quedaría descartada; o en el caso de que las situaciones sean ambas posibles, con 2 la que más se aproxima a lo que Ud. siente como más ajustada a lo que es y con 1 a la que lo refleja menos. El resultado final de cada *grupo opcional* siempre será 3 (nunca pude ser "0" salvo que explique su criterio del otro lado del papel). Se consignan las opciones planteadas.

GRUPOS OPCIONALES
01-a: Quiero lo mejor para los beneficiarios. b: Debo darle los instrumentos para que se arreglen solos cuando sean grandes.
02-a: Los beneficiarios no saben lo que quieren. b: Nosotros no sabemos qué queremos
03-a: Los chicos que concurren al proyecto me dan mucha lástima. b: Se merecen lo que les pasa.
04-a: Si fuera por mí, les daría de comer cada vez que piden. b: Hay que darles la monedita cada vez que nos piden.
05-a: Seguimos sin ponernos de acuerdo. b: Está bien que cada uno haga lo que puede.
06-a: Ante un problema de relación, lo mejor es consultar con el Psicólogo. b: Ante un problema con los beneficiarios o sus padres, consulto con el PorAme.
07-a: Darles la monedita que nos piden algunos, es reconocerlos como personas. b: Darles las moneditas que nos piden, significa que reclaman mayor atención.
08-a: La lástima me ayuda a tolerarlos. b: Es necesario que se sientan autónomos y capaces de resolver sus problemas.
09-a: Es necesario que discutamos más los objetivos del proyecto. b: Lo más importante es saber qué metodología de trabajo debemos utilizar.
10-a: El coordinador no tiene claro todavía cómo llevar adelante el proyecto. b: La coordinación del proyecto necesita estar al tanto de todo lo que pasa.
11-a: Me parece que en un año no se dieron grandes cambios. b: Estoy convencido que no ayudamos a nadie.
12-b: Yo trabajé mucho por el proyecto, y no me reconocen. c: Yo trabajé mucho por el proyecto y creo que logré algunos cambios.
13- a: Los chicos tienen las mismas posibilidades que nosotros. Debemos estimularlos. b: Los beneficiarios directos me dan mucha lástima.
14-a: Salir a recorrer el barrio permite ejercitar los músculos de las piernas. b: Las caminatas ayudan a integrar al joven al lugar en que vive.
15-Yo no tengo ni idea de qué hacer para mejorar el proyecto. Me pongo a pensar a veces sobre el proyecto y me entran dudas.
16-a: Está bien que los padres no intervengan en el proyecto. b: Lo mejor sería que los padres colaboren de alguna manera.
17-a: Lo mejor del Proyecto es el compañerismo que existe entre los adultos. b: Lo mejor son los intentos de integrar a los padres al proyecto.
18-a: El tema de los paseos por el barrio es perder el tiempo. b: El paseo es una actividad más que debe ser retrabajada por todo nosotros.

19-a: La laguna está podrida. b: La laguna forma parte del paisaje y la historia del barrio.
20-a: Es muy bueno que la Asociación se integre con los que trabajamos en el proyecto, para que podamos trabajar mancomunadamente. b: Lo mejor sería que la Asociación nos deje actuar confiando en nuestras capacidades técnicas.

Curso de Verano de Matricería en plástico reforzado

E-8: **Cuestionario para aplicar a los candidatos al Curso.**

De acuerdo a lo que conoces del Proyecto "Creciendo en Red" y de la reunión que tuvimos con padres y beneficiarios el lunes 7 de enero de 2002, contestá las siguientes preguntas:

1): ¿En que será diferente este curso en relación a los de Carpintería y Electricidad realizados el año pasado? (Marca lo que te parece que PASARA EN EL CURSO PARA QUE TODO ANDE MEJOR):

a): Habrá más control de asistencia y del rendimiento.

b): Estaremos todos juntos como siempre, hablando de todo, menos trabajando.

c): Nos permitirán retirarnos a cada rato.

d): Entraremos y saldremos del taller cuando nos de la gana.

e): Vamos a construir canoas para poder remar en la laguna y en el río.

f): Vamos a cobrar un sueldo.

g): Vamos a ayudar a aumentar la cantidad de canoas del Proyecto para que los otros chicos puedan remar y divertirse en la laguna.

h): No tenemos que hacer nada para mejorar el barrio. Que se joroben los vecinos que no lo cuidan.

i): El Proyecto ayudar a los chicos a que quieran más el barrio y colaboren con los vecinos a mantenerlo lindo, limpio y con buena calidad de vida.

2): El profesor del curso de Matricería, (Marca con un círculo (o) todo lo que te parece que está **BIEN**, de acuerdo a lo hablado en la reunión del lunes 7, y que contribuirá a que aprendas del curso. Marca con una X lo que te parece que esta **MAL**):

a): Permitir que nos pasemos charlando sin hacer nada.

b): Tomarnos asistencia y enseñarnos todo lo que conoce.

c): Explicarnos el nombre de cada material y herramienta que vamos a ocupar.

d): No tomarnos exámenes periódicos porque nosotros hacemos lo que queremos.

e): Que nos tome examen para que todos sepan lo que aprendimos y porque entonces va a tener más valor el certificado de terminación del curso que nos den.

f): Jugar con nosotros y dejarnos que tiremos la resina o que desperdiciemos el material.

g): No enseñarnos nada acerca de cómo cuidarnos para que el material que se usa no nos lastime.

3): Marca con un círculo la frase que crees refleja mejor lo que se propone el Proyecto "Creciendo en Red" con el Curso de Matricería. Tachá con una X, el número de la frase con la que no estás de acuerdo:

a): Los que nos enseñen es importante para nuestro futuro porque va a ayudarnos a conseguir trabajo.

b): Todo lo que aprendimos ahora en los otros talleres, nos sirve solamente para serruchar, clavar, armar artefactos eléctricos y divertirnos.

c): Lo que nos enseñaron en los otros talleres fue importante porque aprendimos a respetar los horarios; nos hizo responsables y colaboradores y ahora nos permite hacer este curso.

d): Con lo que aprendimos hasta el año pasado, nos da ganas de ayudar a quienes nos ayudan a andar mejor en la vida.

e): Lo que hagamos en el curso de matricería servirá para que podamos tener nuestras propias canoas de plástico o arreglar las que usamos para remar.

4): Me parece importante que los padres estén enterados de lo que estamos haciendo en el curso, porque (anotar detrás TODO lo se te ocurra)

***

CURSO DE VERANO: MATRICERIA EN PLASTICO REFORZADO

CONTRATO DE COMPROMISO Y RESPONSABILIDAD

En Resistencia, a los.... días del mes de enero de 2001, entre FULANO (beneficiario, DNI Nº)) y su progenitori (nombre, DNI Nº...) y el Coordinador del proyecto "Creciendo en Red" (Cha. 007), Sr. Jorge Flores (DNI Nº.....) se celebra el presente contrato en el que las partes se comprometen a cumplir sus distintas cláusulas de manera solidaria y responsable, con el objeto de llevar adelante un curso de verano que se extenderá inicialmente durante los meses de enero y febrero de 2001, con opción a ampliarse de acuerdo a las disposiciones existentes.

El presente Curso, que se denomina "DE MATRICERIA EN PLASTICO REFORZADO", será dictado por el Profesor Salvador Aguilar, en las instalaciones de la Asociación Amigos de Villa los Lirios, en horarios que serán establecidos de común acuerdo por las partes y que se mantendrán durante todo el tiempo que dure la capacitación, salvo fuerza mayor que se analizará en su debido tiempo y cuando correspondiere. El CURSO DE VERANO DE MATRICERIA EN PLASTICO REFORZADO" se propone trabajar sobre las disposiciones personales y practicar el oficio de matricería en plástico reforzado, para lograr los siguientes objetivos que el Proyecto considera prioritarios: a): Integrar las variables personal-sociales y los objetivos del Proyecto "Creciendo en Red" en una actividad productiva no tradicional, necesaria en esta región por la existencia de material náutico y de otro tipo fabricado con resinas sintética y la escasez de mano de obra especializada. b): Brindar una capacitación adecuada a los beneficiarios directos que demuestren interés y buena predisposición para el aprendizaje y respeto de los límites institucionales.c): Preparar al grupo de capacitandos para desenvolverse laboralmente en ese rubro a través del trabajo individual y/o cooperativo, para dar sustentabilidad al proyecto. d): El Proyecto "Creciendo en Red" se compromete a poner a disposición del Profesor y de los capacitandos las instalaciones más adecuadas para realizar la actividad en las mejores condiciones laborales posibles, como así mismo facilitar las herramientas con las que cuenta; implementar el seguro por accidentes laborales y la mejor buena voluntad por parte de la Asociación "Amigos de Villa Los Lirios". e): Los capacitandos se comprometen a realizar las entrevistas iniciales con el psicólogo del Proyecto, a los efectos de conocer su perfil profesiográfico y predisposición personal para llevar adelante con éxito el aprendizaje; f): Así mismo, deberán informarse correctamente acerca de la actividad que desarrollarán, las características del material que manipularán y los cuidados personales y hacia los demás que deberán tener en cuenta para evitar riesgos innecesarios de accidentes, datos a los que accederán a través de las reuniones que mantengan con el profesor y de la consulta a la base de datos que el Proyecto ha instrumentado para este curso, existente en el Observatorio Ambiental respectivo; g): Inicialmente el curso capacitará a los beneficiarios directos para la construcción de embarcaciones náuticas de plástico reforzado, pudiendo en la medida que se pefeccionen los conocimientos y las habilidades, realizar otros artefactos con el mismo material y siempre de acuerdo al criterio del profesor y de las disponibilidades presupuestarias del proyecto "Creciendo en Red": h): Las embarcaciones elaboradas en el Taller serán para uso exclusivo del Proyecto y de todos sus beneficiarios, quienes deberán responsabilizarse de la integridad física de aquellas y del uso que le den. i): En la primera etapa del curso, y hasta tanto el profesor lo disponga, todo lo producido en el Taller de Matricería será para uso de quienes asisten al Proyecto o de quienes la Coordinación del mismo entienda que deben utilizarlos, sin significar ningún gasto económico extra para ninguna de las partes. Las reparaciones que deban hacerse serán consideradas tareas dentro del aprendizaje, previéndose que los costos de material que demanden será solventado por quien o quienes provocaron el daño, siempre que el mismo se hubiere producido por evidente falta de cuidado del material náutico por negligencia o mala predisposición evidentes. (Nota: Para ampliación de esta cláusula, es necesario conocer en todos sus detalles los considerandos realizados en el documento "FUNDAMENTACION PARA LA MARCACIÓN DE LIMITES EN LA ACTIVIDAD" (archivo existente en la carpeta "CANOTAJE" , sub-carpeta "ACTIVIDADES NAUTI-

CAS", de la base de datos del Observatorio Ambiental del Proyecto), que aclaran acerca de lo que es una buena práctica de la actividad deportiva de canotaje y remo). j): Pasado el período de aprendizaje básico, y habiendo aprobado los exámenes correspondientes, aparte de la ventaja de haber aprendido el oficio, los capacitandos podrán construir sus propias embarcaciones previo acuerdo con el Profesor y el Coordinador del Proyecto, para su uso personal o venta a terceros, haciéndose cargo del costo del material utilizado. Lo mismo en el caso de que se les requiera trabajos para terceros de reparación de objetos elaborados con fibra de vidrio, pero no así cuando se tratare de aumentar el parque náutico o reparar el material existente del Proyecto "Creciendo en Red". j): Se trabajará con grupos integrados por cuatro jóvenes por turno. La modalidad operativa es trabajo en pareja (un preparador de resina y corte de tela y el que construye la embarcación o el objeto que se tratare. Estos puestos son rotativos, para que todos aprendan el oficio integralmente y acepten compartir responsabilidades. k): Habrá evaluaciones periódicas de los alumnos, se realizarán en colaboración con el Psicólogo y la Psicopedagoga del Proyecto "Creciendo en Red". l): El Proyecto se compromete a dar una educación adecuada a los beneficiarios en general y en particular a los capacitandos del Curso de Matricería, para entender y operar con las estrategias del cooperativismo, con la finalidad de que puedan independizarse laboralmente en el futuro y organizar su propia PyME, como forma de asegurar la sustentabilidad de las acciones que se están implementando desde la institución. m): En este acto, las partes se comprometen formalmente a cumplir los horarios de trabajo y cada una de las cláusulas antes consignadas, para asegurar la continuidad del curso y su éxito.-------
En Resistencia, a los ---día del mes de enero de 2001, se firma el presente contrato de compromiso por duplicado, quedando una copia en poder del Proyecto, representado por el Coordinador y la otra copia en poder del beneficiario firmante.----------

****

ACTIVIDADES PARA RECONOCER EL LUGAR EN QUE SE VIVE

REMO Y CANOTAJE

FUNDAMENTO PARA LA MARCACIÓN DE LIMITES EN LA ACTIVIDAD Y JUSTIFICACION DE LA MISMA

INTRODUCCIÓN:

Toda actividad deportiva, en mayor o menor grado –como cualquier otra realizada por el hombre- implica una cuota de riesgo que no debe desestimarse.

La práctica del atletismo, cualquiera sea su modalidad; el fútbol, el básquetbol, el rugby, etc., presupone lesiones de distinta gravedad; movimientos forzados o acción de músculos y huesos que si no son realizadas con la técnica adecuada, pueden producir desgarros; heridas, agotamiento extremo, etc.

Dentro de los deportes, podrían reconocerse los mayores riesgos que genera el aladeltismo, el vuelo sin motor, el alpinismo, el automovilismo, etc. Pero también ofrecen diverso grado de peligrosidad el Yudo, el Karate, el Boxeo. Recibir golpes, torcer miembros, exigir un esfuerzo extra al corazón y pulmones, etc. –que mínimamente es lo que propone cada actividad deportiva- son situaciones peligrosas, de mayor o menor complejidad, y por lo tanto siempre significan un riesgo mayor o menor de que se produzcan accidentes de mayores o menores consecuencias para la salud o la integridad física de la persona.

EL REMO, EL CANOTAJE Y LA NAVEGACIÓN DE VELA:

Son una de las más viejas actividades del hombre, pues desde sus orígenes debió atravesar ríos o trasladarse a lo largo de su curso; moverse en ambientes de humedales para procurarse su comida (caza, agricultura, pesca) o defenderse de las crecidas periódicas de cursos o espejos de agua cercanos a su vivienda. Aquella necesidad de movilización en espacios acuáticos lo obligó a valerse de troncos ahuecados y embarcaciones realizadas con cueros de animales construidas especialmente, cuando adquirió mayor habilidad y pudo utilizar instrumentos más eficientes.

Primero con palos, luego con remos en ambos lados de la embarcación o remos de dos palas, encontró no solamente el medio de trasladarse y de subsistencia, sino también una manera válida de recrearse en los momentos de ocio. Como todo deporte, surgió así el remo deportivo y el canotaje

como aplicación de técnicas ya existentes, pero utilizadas con el fin de ocupar creativamente el tiempo libre.

La competitividad, que caracteriza al hombre, hizo que fuera perfeccionando las técnicas de construcción y los movimientos, para hacerlos más eficientes y obtener mejores resultados en las competencias deportivas. Se busca desde siempre, aumentar la velocidad de las embarcaciones con el menor esfuerzo posible por parte del deportista y por ende una mayor tolerancia al desgaste muscular.

Con la aparición de la vela, la navegación se complejizó más, exigiendo conocimientos específicos de física y de meteorología. Obviamente, la condición obligada de cursos de agua, lagos o lagunas que permitieran la navegación por ser amplios y contar con buenos vientos.

La ventaja del remo, en general –especialmente para los fines en que se quiera utilizar este deporte en un proyecto de promoción comunitaria, como se intenta en esta ocasión- es que quien se vale del mismo depende absolutamente de sí mismo para moverse, y si bien es importante el tipo de embarcación que utilice, está demostrado a lo largo de la historia que tanto un cachiveo, una chalupa, un bote de competición y una canoa isleña –con grandes diferencias tanto estructurales como en la construcción y en su rendimiento entre sí- tienen una característica común, que es la de permitir el traslado en un medio acuático de la persona que los usa y que su avance y dirección depende exclusivamente de las acciones que realice el remero. Un velero necesita forzosamente de vientos y mayores conocimientos teóricos sobre navegación y otras ciencias. Una lancha de motor, a la par que implica un gasto adicional para adquirirla y hacer que funcione, es económicamente difícil de conseguir y exige una tecnodependencia absoluta. Es por lejos, uno de los vehículos más contaminantes que ha inventado el hombre, por el uso de hidrocarburos y su transformación en gases contaminantes y residuos que quedan en el agua y por alterar las condiciones ecológicas del hábitat fluvial o marino (polución, ruidos, luces, vibraciones) y afectar seriamente las riberas de los cursos de agua, por la marejada que producen.

EL REMO, METÁFORA DE ACCION SUSTENTABLE.

Podríamos decir que la práctica deportiva del remo y el canotaje –por ser actividades en donde se compromete el hombre como una integralidad cuerpo-psiquis, por lo general en vínculos con otros (lo social)- es la mejor manera de hacer que quienes participen de la misma asuman vivencialmente el concepto de la sustentabilidad, es decir, la posibilidad de moverse en el agua como en la vida –tanto recreativa como competitivamente- en base al esfuerzo personal y en función de un proyecto social compartido, que exige sistematización y coherencia, para asegurar su vigencia a lo largo del tiempo.

Los equipos, por más que existan individualidades o categorías que obligan al esfuerzo y lucimiento –o fracaso- personal, defienden una institución, una provincia o un país (como sucede con cualquier otro deporte). Los instrumentos que utilizan –los botes, kayaks o canoas tipo canadienses- no son muy costosos, especialmente los actuales, construidos con materiales sintéticos de alta durabilidad y livianos, que con mínimos conocimientos sobre el tema y material fácilmente adquirible y muy maleable, pueden repararse en la mayoría de los casos y quedar como nuevos.

Los costos de adquisición no son muy altos y una vez que se cuenta con las embarcaciones, como queda dicho, su mantenimiento en condiciones normales de uso y cuidado- asegura una vida de varias decenas de años.

Otra ventaja que puede marcarse es la posibilidad que brinda a cualquier ser humano (no importa su edad o condiciones físicas) de navegar de la manera en que él lo decide, teniendo mínimos recaudos de funcionamiento y respeto de normas estatuídas desde hace siglos por quienes descubrieron en el agua una posibilidad más de extender los límites de su propio cuerpo y de su ambiente, mucho más económica y muchísimo menos riesgosa que volar el espacio intergaláctico, como está empeñado el hombre en los últimos tiempos, actividad que sin dudas exige un entrenamiento y un capital económico de apoyo al que solamente pueden recurrir los países del llamado “primer mundo”, y que requiere permanente financiación, con lo que no es para nada sustentable, sin dudas.

La práctica del remo o del canotaje permite conocer más y mejor los límites del lugar en que se vive y desde este marco, es ideal para promover acciones que buscan integrar ambientalmente a

niños y adultos, junto con otras acciones recreativas socializantes (como pueden ser el campamentismo, la caminata, el ciclismo, la defensa o recuperación del ambiente degradado, etc.) o que promuevan un mejor conocimiento de la cultura local (historias de vida, entrevistas a vecinos del lugar; relevamiento histórico del barrio, etc.).

ACERCA DE LOS LIMITES:

Como cualquier actividad deportiva –y como sucede en la vida en todos los casos- el remo y el canotaje necesitan **límites firmes, claros y coherentes**. Desde esta perspectiva, podríamos sostener que es, entonces, otra oportunidad que tiene el educador para suministrar a niños y adolescentes con quienes trabaja, una serie de pautas de comportamiento que estarán relacionadas con el ambiente natural y cultural en que están inmersos. Otros deportes como el fútbol o el básquetbol lo hacen también, pero culturalmente están identificados por lo general con el exitismo y la discriminación (los jugadores son reconocidos en la medida en que tienen muy buenas habilidades físicas, pero muchas veces se deja de lado el valor de la persona, o los problemas que presenta en sus relaciones vinculares. Se toleran sus transgresiones, incluso, porque son "los mejores", con la cuota de disgregación social que esto implica y la negatividad del modelo para los más jóvenes. Se corre siempre el riesgo de que otros sufran el *"síndrome Maradona").*

Como se dijo, el remo y el canotaje permiten a la persona -de manera sustentable y autóno-ma- probar sus propios límites y el de los demás y ampliar la percepción integral del ambiente en que vive. Pero es necesario que la practica esté condicionada por la realización de acciones previas que aseguren un uso adecuado de las embarcaciones y un manejo correcto en el entorno en que se desarrolla el deporte.

Los criterios que se manejen deben apuntar a:

1): Preservar la integridad física del deportista.

2): Preservar el material náutico que se utilice.

Como se comprenderá, ambos puntos se complementan: en la medida en que se respeten normas de seguridad, rituales de manejo de la embarcación (con botamiento, zarpadas y atraques adecuados de la mejor manera a las características del lugar) más y mejor se preservará el material náutico, lo que redundará no solo en economía, sino también en mayor seguridad para los navegantes.

Para preservar la integridad física del remero, es menester la obligación del uso de chalecos salvavidas (especialmente en niños, pero también en adolescentes y adultos, especialmente cuando están practicando en lugares desconocidos o torrentosos). No pueden quitárselos en ningún momento.

Tampoco pueden atracar en cualquier lugar, salvo emergencias. Esto deteriora las embarcaciones, pero puede ser causante de heridas en los remeros, por cortes o golpes, o incluso de su muerte por asfixia por inmersión al "perder pie" y hundirse, o quedar atrapados en lugares cenagosos o enredados en plantas acuáticas. Nuestros ríos y lagunas se caracterizan por poseer estas dos condiciones, debido a que corren lentamente o que reciben aportes de material orgánico, y por la reproducción permanente de camalotes, juncos y repollitos de agua. Hundirse en este tipo de vegetación -que posee raíces y tallos fuertemente entrelazados- puede inhibir las acciones para reflotar o trabar directamente los movimientos, provocando la muerte, aún teniendo el chaleco salvavidas colocado.

Un criterio rector debe ser que la embarcación es responsabilidad de quien la maneja en ese momento, y que bajo ningún criterio –salvo fuerza mayor- debe cederla a otro. Se evitarían de esta manera posibles accidentes; la "tentación" de no usar el salvavidas por parte del remero reemplazante, al no estar controlado por nadie; la rotura de remos o material náutico flotante, etc.) (sobre este punto, se ampliará el concepto cuando se trate sobre el curso de matricería en fibra de vidrio y resina)

Como cualquier actividad al aire libre, el remo y el canotaje exponen al deportista a los rayos del sol, al viento y a las condiciones climáticas. Debe por eso **recomendarse** el uso de gorros o sombreros; ropa liviana, de algodón y clara, para protegerlo de los rayos ultravioletas. Debiera ser una norma generalizada remar descalzo, por la comodidad que esto implica tanto para subirse al bo-

te como en las bajadas, pero también porque en caso de zozobrar, sería más fácil para el accidentado ganar la playa a nado descalzo que con zapatillas (¡o zapatos!, mucho peor, y que además debe desalentarse totalmente por la fragilidad del material de las embarcaciones).

Todos estos puntos se trataron informalmente con los beneficiarios, pero debiera insistirse, formalmente, en las reuniones con ellos y con sus padres. como forma de que todos compartan la responsabilidad quenimplica la actividad. Será otra manera de dar sustentabilidad a la actividad en sí, pero también al proyecto en general.

También deberá desarrollarse como temas de redacción y discusión en las clases de apoyo, por los docentes, debidamente consustanciados con el asunto. Esto ayudaría a que todos los protagonistas adquieran los límites adecuados, sin miedos prejuiciosos (que hace que los padres no autoricen a sus hijos a concurrir a las prácticas, por ejemplo) pero tampoco a actitudes omnipotentes del tipo "a mí no me puede pasar nada" -tan común en niños y adolescentes- o "yo lo sé todo", que no permite un aprendizaje gradual y a la postre frustra, atemoriza o –en el peor de los casos- produce serios accidentes o la muerte.

Conocer el ambiente en que vivimos implica estar al tanto de sus bellezas, de sus peligros y de los riesgos que se corren según cuál sea el comportamiento o el tipo de relación que mantengamos con aquel. De la misma manera, conocer la embarcación que estamos usando, asegura un mejor manejo; mayor gratificación cuando la hacemos andar como nosotros queremos y su preservación para que podamos seguir utilizándola y disfrutándola.

Debe aprovecharse la experiencia para dejar claramente planteado que toda situación nueva que vivimos debe ser aprovechada al máximo, y si es posible, repetida si nos produjo placer, o desechada si nos produjo dolor o fastidio. Para ello debemos estar predispuestos a vivirla plenamente; disfrutarla lo más posible, pero sin descuidar las normas de seguridad y básicamente, el respeto al otro.

Desde esta perspectiva, es importante que se respeten las rutas de navegación; se eviten los choques de embarcaciones; la "guerra de agua" (que puede ser muy divertido, pero que en lugares contaminados agrega un riesgo más, al salpicar piel, ojos y oídos, expuestos al máximo) y el abandono de las canoas, salvo fuerza mayor. Los chalecos salvavidas cumplen su función cuando la persona está en el agua, y deben ser preservados de la humedad o de manipulación incorrecta, que puede desgarrarlos y anular su impermeabilidad, ambas situaciones que aumentan su peso y pueden llegar a anular su función (evitar el "salvavidas de plomo"). El uso de los salvavidas para jugar en el río o laguna, implica un riesgo de rotura del elemento, y no contribuye a que la persona se esfuerce en aprender a nadar o mantenerse a flote. Alguien confiado en la protección que en situaciones normales presta este adminículo, puede encontrar un triste fin si se le desprende, pesa demasiado y no lo soporta o se enreda en plantas acuáticas o ramas en donde está desplegando sus actividades, y no hace pié en ese momento.

De más está decir que es fundamental que los remeros aprendan a nadar por lo menos un estilo. El profesor de educación física deberá ocuparse de esto en piletas o en la misma laguna del barrio, si su estado sanitario así lo permite. En las actividades recreativas de verano está contemplado especialmente este aspecto, que deberá cumplirse con la mayor seriedad y responsabilidad.

DEL COMPORTAMIENTO DE LOS PROTAGONISTAS:

Todo lo anterior implica un ordenamiento social al comportamiento de quienes participan de la experiencia. Obviamente, también comprende las actitudes de los adultos encargados de controlar y vehiculizar la experiencia. Es necesario que este grupo discuta las alternativas de lo sucedido y llegue a conclusiones acerca de las mejores maneras de manejar las distintas alternativas que se puedan dar.

Los adultos deben tener claro los objetivos que se persiguen y coherencia en sus participaciones. Todo lo que implique riesgo debe ser manejado puntualmente, de acuerdo a un criterio unificado. Las reuniones de personal apuntan normalmente a esto, y lo mismo deberá buscarse con las reuniones con el grupo familiar de los beneficiarios directos y con estos mismos.

Esto permitirá a todos tener una **visión ambiental** (global) de la situación, y operar en consecuencia, ya sea previendo situaciones de riesgo; accidentes o situaciones conflictivas, etc. El co-

nocimiento de las características de los protagonistas permitirá asumir ante ellos actitudes que conlleven a la resolución del posible conflicto o a la elección de respuestas a sus acciones, evitando el prejuicio y la generalización. ("Lo cortés no quita lo valiente"; "más vale prevenir que curar"). En caso de jóvenes con características psicopáticas, que por lo general tienden a actuar disolventemente o imponiendo conductas de "acting out" a los demás (propio por otro lado de varios de quienes asisten al Proyecto), habrá que intentar prever sus acciones con la palabra, pero también estando atento a sus reacciones, sin que esta actitud deteriore las relaciones con el mismo o con los demás. ("Hombre prevenido vale por dos")

DEL REGISTRO Y ELABORACIÓN DE LA EXPERIENCIA:

Es menester que lo vivido sea recordado y elaborado convenientemente. Para ello, los docentes -pero también el resto del personal y en cuanta oportunidad se presente, incluyendo las reuniones con los beneficiarios directos y sus padres -se dediquen a hablar sobre el tema y a promover una reflexión sobre lo vivido, tanto desde el punto de vista positivo como de lo negativo. Esto permitirá ir elaborando un "idioma común" en torno a la experiencia y a los objetivos del Proyecto comunitario, y a adquirir los límites que permitan el uso creativo y efectivo de la Libertad. El Grupo de Documentación, previsto para este segundo tramo del Proyecto, y que será coordinado por el Psicólogo, apuntará también en este sentido, para integrar las experiencias que se vivan.

REMO, CANOTAJE E IDENTIDAD CULTURAL:

Para completar este informe, debemos agregar que la práctica del remo y el canotaje, igual que otras actividades deportivas que utilizan objetos para realizarse, está íntimamente ligada a las técnicas constructivas y a los materiales existentes en la naturaleza o fabricados por el hombre.

Más que el remo de competición –con embarcaciones a las que pueden acceder solamente instituciones deportivas con buen respaldo económico por el precio y fragilidad del material náutico que requiere- actualmente el **canotaje** concita la atención de niños, jóvenes y adultos, especialmente en nuestra región, surcada por numerosos y magníficos cursos de agua y poseedora de espejos lacunares amplios, rodeados de excelente vegetación y al alcance de cualquier ciudadano. Resistencia es un muy buen ejemplo en este sentido, si bien muchos de esos espejos de agua desaparecieron por el avance de las construcciones edilicias y la desidia de quienes debieron cuidarlos. Quedan sin embargo numerosos espacios lacustres que si bien con mayor o menor grado de contaminación, conservan aún el bello paisaje de otrora, cuando eran visitados asiduamente por el barrio entero, transformados en excelentes balnearios populares. La laguna de Villa Los Lirios, justamente, es uno de esos casos, y los estudios que realiza la Fundación Ambiente Total en el lugar, y que también han hecho especialistas contratados por la Provincia, dan cuenta de la posibilidad cierta de rescatar ese espejo de agua. El Proyecto "Creciendo en Red", desde su comienzo, tenía claramente definido el importante papel que desempeña la laguna en el ecosistema local, por un lado, y también como facilitador de actividades recreativas que pudieran permitir promover socialmente a los beneficiarios directos e indirectos con quienes trabaja.

Es por ello que desde agosto de 2000, cuando dio por comenzada la experiencia, las encuestas aplicadas por el Psicólogo del Proyecto (especialista en gestión ambiental) apuntaban a conocer el tipo de relación que mantiene el vecino, los niños y los adolescentes con su ambiente local, pero especialmente con esta laguna, a la que por lo general la percibían como "podrida" y por ende "negada" por el grado de deterioro que presentaba.

De los estudios realizados, quedó claramente establecido que si bien algunos conservan un buen recuerdo de dicha laguna y algunos hasta reconocieron que se bañaban o pescaban en la misma, en general tienden a rechazar la posibilidad de usarla hoy para fines recreativos, debido a que ropavejeros y cirujas descargan en sus playas basura inutilizable de sus recorridas diarias y porque nadie ignora que también se arrojan líquidos cloacales.

El entusiasmo que demostraron los jóvenes del Proyecto en realizar prácticas de canotaje en la laguna, confirma que también para ellos será una opción válida de recreación y que bien instrumentada, y teniendo en cuenta los antecedentes comentados antes y las sugerencias hechas para potenciar las acciones que se lleven a cabo, brindará excelentes oportunidades de reconocer el ambiente en que viven; rejerarquizarlo e intentar acciones para recuperarlo. Será la primera parte de un

proceso que reforzará la identidad cultural, la personal y posiblemente ayude a superar muchos de los fuertes síntomas de exclusión que se detecta en el barrio, especialmente por la amputación de futuro evidenciable y la poca voluntad de gestionar en pro de una mejor calidad de vida.

CAPACITAR LABORALMENTE PARA UN DESARROLLO SUSTENTABLE.

La experiencia se complementa con un curso de capacitación de jóvenes para la confección y reparación de cascos de plástico reforzado, que estará a cargo de un técnico con experiencia, que se desempeña actualmente como matricero en la Sala de Botes del Club de Regatas de Resistencia.

Esta persona, de trato cordial y respetuoso, lleva muchos años en el oficio, y sus trabajos han beneficiado grandemente al Club pues no solamente repara las embarcaciones y remos (palas) que se dañan por el uso intensivo que se hace de las mismas (con lo que se prolonga varias veces la vida útil del material náutico) sino que las fabrica integralmemente en un pequeño espacio del galpón de remo del Club, siendo desde hace años esta producción la forma más eficaz de la institución de solventar los gastos que esa actividad deportiva demanda. En efecto, varias de las embarcaciones construídas por el matricero de referencia son vendidas a precios muy inferiores a los del mercado (prácticamente "al costo"), con lo que se le facilita a los padres de los remeros la adquisición de dichos elementos, asegurándose una segura reparación en caso de necesitarla por roturas.

El dato es interesante, porque asegura una actividad sustentable, en el sentido de que los jóvenes que opten por hacer el curso de matricero, y que ya están motivados para realizar la práctica de canotaje, bajo el asesoramiento del profesor que se contrate, podrán construirse su propia canoa o "kayak" con un sistema de financiamiento que el mismo Proyecto podría instrumentar en el marco de promover el trabajo, la capacitación, las acciones solidarias y una conciencia cooperativista en los beneficiarios y su grupo familiar.

Como se comprende, esto facilitará un asunción de mayores responsabilidades en el joven, pues al conocer el valor de la embarcación (porque la hizo y la disfruta) la cuidará mejor, haciendo un uso correcto de la misma, de acuerdo a los reglamentos mínimos citados antes.

Todo lo anterior conducirá a la capacitación laboral pero también estratégica para la subsistencia en el futuro. Podría dar lugar, por ejemplo, a la formación de una Cooperativa que funcione en algún sector de las amplias instalaciones construidas en el local que posee la Asociación Amigos de Villa Los Lirios. El grupo de jóvenes capacitados podrían construir embarcaciones de todo tipo y también reparar, diseñar matrices especiales y armar otros vehículos hechos de plástico reforzado.

Como siempre, el curso se desarrollará teniendo en cuenta las medidas de seguridad establecidas para esta actividad, para evitar riesgos innecesarios.

Se sugiere que tanto el Coordinador del proyecto como el Psicólogo ajusten los detalles de las actividades con el profesor responsable e integrantes de la Asociación –especialmente en cuanto la selección de los jóvenes que participarán de la experiencia en un primer tamo, quienes deberán ser estudiados psicológicamente previo a toda decisión al respecto- recordando que aparte del uso de fibra de vidrio y resina sintética, se utilizarán herramientas y maquinarias ya existentes, para pulir los trabajos terminados y construir los remos de madera y algún otro accesorio.

***

OPINION DE LOS BENEFICIARIOS(encuesta del ProAme)

1): ¿Qué pensás de este Proyecto?.

2): ¿Le gusta a tus padres que vengas? ¿Por qué?

3): ¿Te sirve para algo?

4): ¿Qué es lo que más te gusta de lo que haces acá?

5): ¿Hay algo que te molesta?. ¿Qué puede ser?

6): ¿Qué te gustaría hacer acá que no se hace?

7): ¿Qué es lo que cansa del Proyecto?

8): ¿Aprendiste algo acá?.¿Por qué?

9): ¿Vos colaborás con el Proyecto?. ¿En qué?.

10): Cuando no haya más Proyecto, ¿qué pensás hacer?

ASOCIACION AMIGOS DE VILLA LOS LIRIOS

Proyecto: "CONFECCIONANDO UN FUTURO MEJOR"

Caracterización del Proyecto:

Grupo de amas de casa asociadas cooperativamente para elaborar prendas de vestir con miras al autoabastecimiento y a la venta a terceros.

Se trata de un taller de Corte y Confección, que cuenta con el asesoramiento de un Profesor en esa modalidad y en donde las amas de casa perfeccionarán sus habilidades y saberes para producir bienes de consumo y generar recursos genuinos para hacer rentable la actividad y sostenerse en el tiempo.

En lo administrativo, este grupo recibirá asesoramiento y apoyo durante el primer año –con opción a ampliar este plazo- de la Asociación Amigos de Villa Los Lirios, consistente en reuniones periódicas para analizar la marcha del grupo e implementar nuevas modalidades de acción; acompañamiento de la gestión para consolidad el grupo; facilitación de un sector adecuado para la actividad dentro del local de la Asociación; monitoreo de la producción certificando su calidad; asistencia económica inicial, y seguimiento de los ingresos y egresos y eventuales presentaciones ante llamados a licitaciones públicas y privadas y cumplimiento de en tiempo y forma de las mismas; co-gestión permanente.

Objetivos:

a): Promover el desarrollo de un emprendimiento productivo administrado por sus protagonistas para lograr un desarrollo sustentable.

b): Estimular la asociación para el trabajo y el cooperativismo como forma de integración social

c): Facilitar la comunicación y la autogestión con miras a un desarrollo comunitario sustentable, que pueda asistir las necesidades del grupo y del barrio y constituirse en el futuro, incluso, en oferente de más mano de obra.

d): Proporcionar capacitación adecuada y mano de obra calificada para apoyar la tarea del grupo inicial de operarias; reemplazarlas ante eventuales problemas personales transitoria o definitivamente y reforzar la tarea productiva ante mayor demanda del mercado.

e): En los institucional, reforzar los lazos solidarios barriales y promover la comunicación y el intercambio de experiencias, como así mismo alentar emprendimientos productivos similares que conduzcan a una mejor calidad de vida de los vecinos.

CONVENIO MARCO

En la ciudad de Resistencia, a los 15 días del mes de abril de 2002, en el local de la Asociación "Amigos de la Villa Los Lirios", de la ciudad de Resistencia, reunidos los representantes de la Asociación y la totalidad de las amas de casa integrantes del Taller "CONFECCIONANDO UN FUTURO MEJOR", cuyos nombres, Nº de documento y dirección se consignan al final, se acuerda este convenio marco para comenzar las actividades del grupo y cumplir con los objetivos propuestos.

A tal efecto, el grupo que llevará adelante el Taller se compromete a:

1): Informarse exhaustivamente de cada uno de los puntos que comprenden este convenio y cumplir de manera solidaria y responsable con los mismos.

2): Respetar el esquema general de horarios consensuados por todas y tratar de cumplirlos normalmente. En el caso de imposibilidad de hacerlo, y agotados todos los recursos para que así sea, el grupo decidirá sobre lo más conveniente teniendo en cuenta los problemas de la socia pero considerando también los intereses de la producción y los compromisos asumidos con terceros.

3): Analizar junto a los representantes de la Asociación y su equipo técnico los inconvenientes que vayan surgiendo e informarle a aquella las decisiones grupales a las que hayan llegado, para adecuarlas a este convenio en el marco del esquema del desarrollo sustentable.

4): En los horarios de trabajo no podrán realizarse actividades incompatibles con la tarea, que pudieran poner en riesgo la salud propia y de los demás o la calidad de la producción. En este sentido, no está permitido comer, fumar o tomar bebidas alcohólicas mientras se está trabajando, ni tampoco cebar o tomar mate o cualquier otro tipo de infusión que pudiera deteriorar el material con el que se trabaja con olores, manchas, corrosión, etc.

5): Habrá recreos consensuados entre las operarias en donde podrán realizarse aquellas actividades en tanto no estén expresamente desaconsejadas por la institución, que por operar con niños y adolescentes y propender a una vida sana, sin adicciones ni estímulos artifíciales, prohíbe dentro del local el uso de bebidas alcohólicas, tabaco y drogas adictivas como así mismo cualquier actividad que comprometa la seguridad y la salud de quienes asisten, como puede ser armas de cualquier tipo; objetos contundentes cuya presencia en la institución no se justifique o asuman conductas pendencieras o contrarias a las buenas costumbres y el respeto a los demás. Deberán cuidar el orden y el aseo del salón, para facilitar las tareas de limpieza del personal de la Asociación.
6): El grupo de amas de casa se compromete a trabajar de manera solidaria, supliendo la ausencia de una de las integrantes cuando así lo justificaran las circunstancias, o reemplazándola transitoria o definitivamente por mano de obra calificada, para lo cual preventivamente apoyarán junto con la Asociación la capacitación de nuevas vecinas que se constituirán en recurso laboral disponible para aquel caso o para cuando por razones de cumplimiento de compromisos asumidos no alcanzare el personal ni el tiempo de trabajo disponibles y se requiriera incorporar nueva mano de obra.
7): Las incorporaciones de nuevas operarias estarán plenamente justificadas y serán discutidas en reunión con la Asociación y su equipo técnico. Deberá prevalecer siempre el criterio de sustentabilidad del trabajo, en el sentido de asegurar el margen normal de ganancias; calidad de la producción y posibilidades de continuar con la tarea en el futuro.
8): Las amas de casa se capacitarán integralmente con el personal especializado provisto por la Asociación buscando la excelencia personal, más allá de que por razones de producción y de eficiencia se dediquen luego a una tarea específica. Deben estar preparadas para suplir la ausencia de cualquiera de sus compañeras o para poder instruir adecuadamente a las operarias que se incorporen sobre la marcha, de manera de no parar la cadena productiva.
9): Las amas de casa se comprometen a no concurrir con sus hijos en horas de trabajo. En el caso de fuerza mayor, la operaria deberá proponer a sus compañeras y a la Asociación una alternativa viable, como puede ser la colaboración de algún familiar o de otro vecino que pueda atender a sus niños en su propio hogar (recomendado) o en la institución, sin que esto signifique alteración de las tareas comunes que se realizan en la Asociación diariamente. En el caso de tratarse de niños mayores, ellos podrán ser incorporados a las actividades recreativas, educativas o laborales que desarrolla el Proyecto “CRECIENDO EN RED”.
10): El grupo de operaria deberá elegir a una representante y una suplente para acompañar a la Asociación en el control de las cuentas del Taller y tratar temas relacionados con la actividad. Tales representantes desempeñarán esta función ad-honorem, y no será motivo para descuidar sus tareas respectivas dentro de la cadena productiva, a menos que el resto de compañeras así lo decidieran en casos excepcionales y también de común acuerdo, lo que será comunicado a la Asociación.

La Asociación AMIGOS DE VILLA LOS LIRIOS, en su calidad de patrocinante se compromete a:
1): Facilitar sin cargo alguno un espacio adecuado dentro de sus instalaciones, para que desarrollen sus actividades las integrantes del grupo. El uso de tales dependencias estará sujeto siempre a las condiciones que se detallan en el presente documento.
2): Asesorar al grupo en todo lo que hace a la organización, puesta en marcha de las actividades; administración y promoción publicitaria.
3): Proveer de profesores especializados para perfeccionar a las operarias laboralmente y en la administración de las tareas.
4): Monitorear permanentemente la calidad de la producción; destino de fondos iniciales y ganancias por venta de lo producido, acciones éstas que se realizarán siempre conjuntamente con un representante titular del Taller y/o su respectivo suplente, elegidos de común acuerdo por el grupo de operarias.
5): Facilitar la facturación de las ventas que se hagan hasta tanto el grupo cuente con recursos propios en este sentido. Los importes correspondientes a impuestos que tales facturaciones demanden, correrán por cuenta del grupo “CONFECCIONANDO UN FUTURO MEJOR”.

6): Coordinar las reuniones grupales periódicas que se realicen entre las operarias y representantes de la Asociación y su equipo técnico. En tales reuniones se analizará la marcha del proyecto, se resolverán los problemas que pudieran surgir y se desarrollarán temas referidos a la calidad ambiental y manejo sustentable para fortalecer al grupo, a su familia y mejorar el nivel de vida del barrio.
7): Controlar el horario de trabajo de las operarias para asegurar equidad y eficiencia del emprendimiento, poniendo énfasis preferentemente en el resultado. Excepciones que pudieran darse serán siempre discutidas en las reuniones del grupo con la Asociación, y consensuadas. Lo que deberá asegurarse obligatoriamente es el cumplimiento en tiempo y forma de los compromisos asumidos, conservando la máxima calidad del producto.
8): Colocar carteles en donde se recuerde la prohibición de fumar, tomar bebidas alcohólicas o realizar otras actividades incompatibles con el trabajo.
9): Asegurar la higiene y salubridad del salón en que desarrollará sus tareas el taller, recomendando una actitud recíproca por parte de las operarias.
10): Respetar el convenio por espacio de un año, y finalizado el mismo, evaluar con los integrantes de la institución y el equipo técnico la pertinencia de su prórroga o nuevas modalidades por desarrollar, lo que será informado en tiempo y forma a quienes integran el Taller “CONFECCIONANDO UN FUTURO MEJOR” para analizarlo y decidir cómo se seguirá.

Las integrantes del Proyecto “CONFECCIONANDO UN FUTURO MEJOR”, firmantes de este convenio, son:(etc.). También firman los representantes de la Asociación (etc.)

***